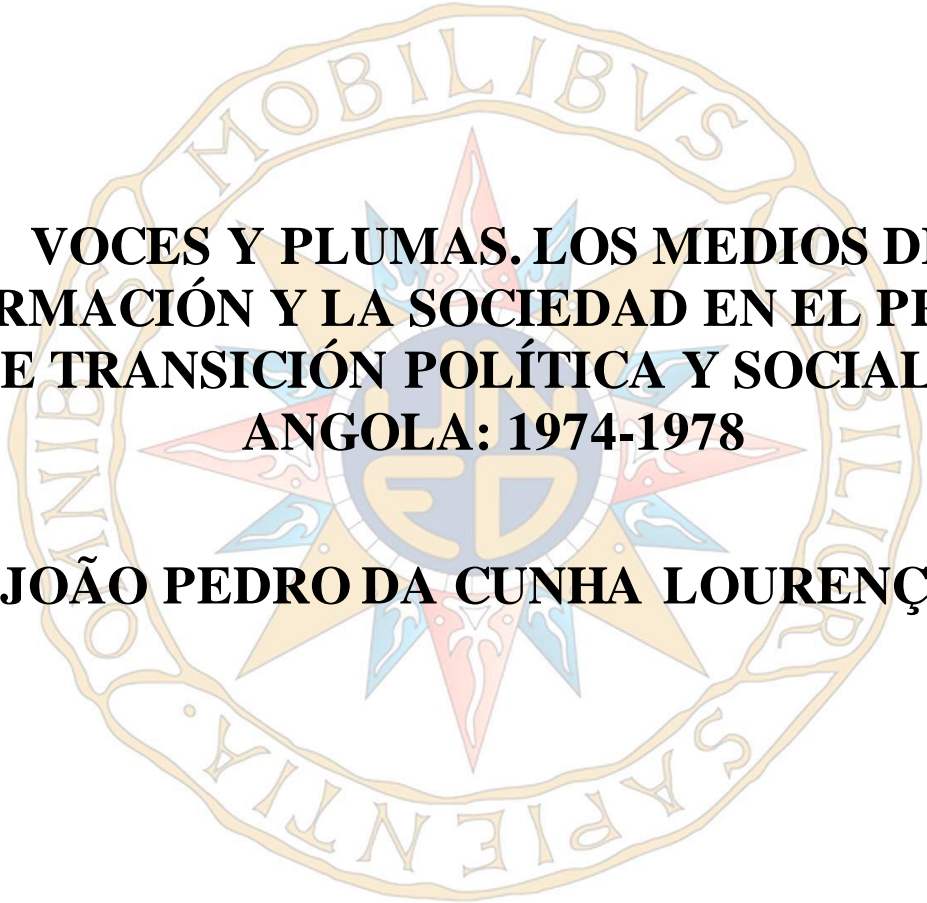


TESIS DOCTORAL

2022



**VOCES Y PLUMAS. LOS MEDIOS DE
INFORMACIÓN Y LA SOCIEDAD EN EL PROCESO
DE TRANSICIÓN POLÍTICA Y SOCIAL EN
ANGOLA: 1974-1978**

JOÃO PEDRO DA CUNHA LOURENÇO

**PROGRAMA DE DOCTORADO EN HISTORIA,
HISTORIA DE ARTE Y TERRITORIO**

DIRECTOR: HIPÓLITO DE LA TORRE GÓMEZ (UNED)

**Voces y plumas. los medios de información y la sociedad
en el proceso de transición política y social en Angola:**

1974-1978

João Pedro da Cunha Lourenço

Tesis Doctoral

2022



Director: Hipólito De La Torre Gómez (UNED)

AGRADECIMIENTOS

Mis agradecimientos son dirigidos al Profesor Hipólito de La Torres por su orientación crítica y por toda la paciencia. A toda mi familia por el cariño que me dieron y los sacrificios consentidos. A mis entrevistados, Maria Letícia da Silva, Pedro Ramalho (in memoria), Jaka Jamba (in memoria) y Artur Queiróz, por la disponibilidad y la validez de las informaciones prestadas. Agradezco igualmente a los Profesores Joan B. Culla y Josep Sánchez Cervelló por los consejos y demás apoyos, principalmente en la fase inicial del doctorado.

Al señor M.M. Brito Júnior, de, por haber permitido acceder y fotografiar la colección del periódico *O Angolense*, donde trabajo como redactor principal. En la misma línea agradezco al Profesor Fernando de Oliveira que dispensó, con carácter definitivo, los ejemplares de varios periódicos de la época en estudio, que tenía en su biblioteca. Igualmente, al Profesor Dominique Chipango por su disponibilidad en corregir el texto.

A mis Professore(a)s Boubacar Keita, Luís de Barros, Maria da Conceição Neto, Rosa Cruz e Silva, muchas gracias. A los tíos Orlando y Lourdes Ferraz.

Muchas gracias a todo el personal del Arquivo Nacional, de la Biblioteca Nacional, de la Biblioteca Provincial de Luanda, de la Casa Museo Óscar Ribas, de la Associação Tchiveka de Documentação y de la ex Cinemateca Nacional de Angola cuya atención tornaran mi labor investigativo más rentable; lo mismo sucedió en la Biblioteca Nacional de Portugal, de la Biblioteca Municipal do Porto y de la Hemeroteca de Lisboa.

Por toda la atención demostrada com relación al doctorado, mi gratitud: a lo(a)s compañero(a)s y amigo(as) Alexandra Aparício, Martinho, Valério, Diana Luhuma, Valéria, Basílio Sialongue, Maria Receado, Branca da Silva, António Trindade, António Amaro, Bruno Kambundu, Anabela Cunha, Manuela Arcanjo, Catarino Rodrigues, Aginaldo Cristovão, Ana Lobo, Tânia Ifika, Francisco Alexandre, Maria da Piedade de Jesus, Sara Mwanzenze, Domingos Magalhães, Teresa Bento, Teresa Cassola, Emanuel Caboco, Fernando Faria, Victor Suama, Isabel Kanga; a los “mussundas” Edson Neto, Sílvio Dangereux, Luciano Canhanga, Jaime Minguéis, Vitorino Sócrates; y a todos lo(a)s amigo(a)s de mi eterno Sambizanga y de Katinton.

A mi “familia” de Barcelona (Tininha, Judite y los niños) por todo el apoyo y cariño prestados. Por fin, muchas gracias a todos aquellos cuyos nombres no nombré pero que han contribuido grandemente en la realización del trabajo.

Muito Obrigado.

DEDICATÓRIA

A Luísa, Dânia, Kyami y Ulika,

a mis padres y hermanos,

a la nueva generación de
historiadores angoleños.

RESUMEN

El presente trabajo titulado *Voces y plumas. El papel de los medios de información y la sociedad en el proceso de transición política y social en Angola: 1974-1978*, es un análisis del papel del sector de información y de otros sectores en la fase que el país se tornó libre del colonialismo y en los primeros años de la independencia. En cuanto al límite temporal, el análisis se extendió hasta 1978, porque es cuando empezó el monopolio estatal de los medios de información, o sea, cuando terminó la transición en el seno del sector de información. Además de los medios de información, es un estudio que procuró dar visibilidad a aquellos grupos que son “silenciados” o “marginalizados” por la historiografía sobre el tema, para que no sean solamente los movimientos de liberación nacional los únicos protagonistas. Las huelgas, los presos políticos, las comisiones populares de barrio, el cine, los deportistas y otros merecieron espacios de análisis porque fueron protagonistas importantes y no meros figurantes. Es posible verificar que, las organizaciones políticas surgidas o resurgidas después del 25 de abril, tuvieron presencia regular en los medios de información, y que todo hicieron para participar en el debate político, aunque no fueron reconocidos como interlocutores válidos. En él, se discutió como los movimientos de liberación nacional (FNLA, MPLA y UNITA) que hicieron de todo para tener control de los medios de información o de silenciarlos, recorriendo inclusive a la violencia. También se analizó la temática de la censura, de la libertad de prensa y del proceso que permitió al gobierno del MPLA controlar los medios de información e instalar el monopolio estatal del sector de información. Un proceso que pasó primero por tener periodistas afines en las redacciones de los principales órganos, después en la gestión de las empresas periodísticas y finalmente, por la nacionalización y confiscaciones de las mismas.

Palabras-claves: Angola; medios de información; censura; movimientos de liberación; independencia nacional; transición política.

ABSTRACT

The present work entitled *Voices and feathers. The Role of the Media and Society in the Process of Political and Social Transition in Angola: 1974-1978*, is an analysis of the role of the information sector and other sectors in the phase that the country became free from colonialism and in the early years of independence. As for the time limit, the analysis was extended until 1978, because that is when the state monopoly of the media began, that is, when the transition within the information sector ended. In addition to the media, it is a study that sought to give visibility to those groups that are “silenced” or “marginalized” by historiography on the subject, so that it is not only the national liberation movements that are the only protagonists. The strikes, the political prisoners, the popular neighborhood commissions, the cinema, the athletes and others deserved spaces for analysis because they were important protagonists and not mere extras. It is possible to verify that the political organizations that emerged or resurfaced after April 25 had a regular presence in the media, and that they did everything to participate in the political debate, although they were not recognized as valid interlocutors. In it, it was discussed as the national liberation movements (FNLA, MPLA and UNITA) that did everything to have control of the media or to silence them, even leading to violence. The issue of censorship, freedom of the press and the process that allowed the MPLA government to control the media and install the state monopoly of the information sector were also analyzed. A process that went first by having like-minded journalists in the newsrooms of the main organs, then in the management of journalistic companies and finally, by the nationalization and confiscations of them.

Key words: Angola; media; censorship; liberation movements; national independence; political transition.

ÍNDICE

ABREVIATURAS Y SIGLAS	8
INTRODUCCIÓN	10
CAPÍTULO 1- “ERA SPÍNOLA – AÑO I”: LOS PASOS INICIALES DE LA TRANSICIÓN EN ANGOLA (ABRIL-JULIO/1974).....	36
1.1 Los medios de información en vísperas de la Revolución de Abril.....	36
1.2 Los medios de información y los “nuevos vientos”.....	45
1.3 La Opinión pública y los primeros en escena: presos políticos, sindicatos y asociaciones.....	62
1.3.1 De “terroristas” a “presos políticos”: libertad, denuncias e impunidad	65
1.3.2 Después de los claveles, las reivindicaciones: asociaciones, sindicatos y huelgas.....	71
1.4 Las organizaciones políticas y el Gobierno Provisional: expectativas, propuestas y tensiones.....	84
1.4.1 Las organizaciones políticas ante los ojos de la opinión pública	92
1.4.2 “Silvino, Vai-te Embora”: el gobierno efímero y la violencia en Luanda.....	95
1.5 Angola y el futuro: ¿federación, integración o independencia? El debate	107
1.6 Clandestinidad y semiclandestinidad: los panfletos y la prensa de los Comités.....	117
CAPÍTULO 2- DEL CESE AL FUEGO A LA FORMACIÓN DEL GOBIERNO DE TRANSICIÓN (AGOSTO/1974-ENERO/1975).....	121
2.1 Nuevos actores en la prensa y los alineamientos políticos.....	121
2.2 La televisión, un problema a solucionar.....	130
2.3 Ser angoleño: ciudadanía y la cuestión racial.....	135
2.4 Movimientos de liberación y los “nuevos partidos”: el debate sobre la representatividad.....	144
2.5 Una “Quarta Força” para representar la “Maioria Silenciosa”	154
2.6 Los acuerdos políticos y la expectativa social	159
2.7 Discutir la política fuera de la política: el rol de los deportistas en el proceso de transición angoleña.....	167
2.7.1 Una mirada hacia la historiografía del deporte angoleño	168
2.7.2 Descolonizar el deporte: saneamiento y emancipación	170
2.7.3 Movimientos de liberación y el deporte: crisis política, crisis deportiva.....	178
CAPÍTULO 3- EL ESPINOSO CAMINO HACIA LA INDEPENDENCIA (ENERO-NOVIEMBRE/1975).....	183
3.1 Los periodistas, una clase dividida: el sindicato y los otros profesionales	

de información.....	183
3.2 Presión a los medios de información: multas y procesos administrativos...	194
3.3 Tensiones y conflictos permanentes en el mundo de las ondas hertzianas...	198
3.4 El “Estatuto da Informação” y la Emissora Oficial: conflictos y represiones.....	203
3.5 El Poder Popular, un nuevo actor político.....	208
3.6 “Governo de Transição”, la confrontación militar y la presión a los medios de información.....	217
3.7 La confrontación militar y la presión sobre los medios de información....	223
3.8 Sigue la confrontación ideológica y la violencia a los medios de información: control, disidencias y la proclamación de la independencia...	236
CAPÍTULO 4- EL MONOPOLIO ESTATAL DE LA INFORMACIÓN	
(NOVIEMBRE/1975-ENERO/1978)	247
4.1 Orientación y control político: en busca del periodismo militante	247
4.2 Centralización y control político de los medios de información	252
4.3 Al margen de la información, cerca de la información. El cinema: polémicas y control estatal.....	269
4.4 Hacia el monopolio estatal de los medios de información.....	278
4.5 Fuera del Estado, pero alineado con el MPLA.....	285
4.6 “La información es un órgano del partido”: la consagración del monopolio estatal.....	286
CONCLUSIONES	296
FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA	301
ANEXOS	315

ABREVIATURAS Y SIGLAS

ALFA – Associação dos Liberais Federalistas Angolanos
ATD- Associação Tchiveka de Documentação
ANA – Agência Noticiosa de Angola
ANANGOLA- Associação Regional dos Naturais de Angola
ANGOP – Agência Angola Press
APA – Aliança dos Povos de Angola
BP – Bureau Político
CAC – Comités Amílcar Cabral
CC – Comité Central
CCC – Comissão de Controlo de Cinema
CEAST – Conferência Episcopal de Angola e São Tomé
CITA – Centro de Informação e Turismo de Angola
CIDAC – Centro de Intervenção para o Desenvolvimento Amílcar Cabral
CIVICOP – Comissão para a Implementação do Plano de Reconciliação em Memórias das Vítimas dos Conflitos Políticos
CND – Comissão Nacional de Defesa
CNTA – Confederação Nacional dos Trabalhadores Angolanos
COMPLAD – Comando Militar do Porto de Luanda
COMPLOB – Comando Militar do Porto do Lobito
CPB – Comissões Populares do Bairro
DEA – Diploma de Estudios Avanzados
EDECINE – Empresa Distribuidora e Exibidora de Cinema
ELNA – Exército de Libertação Nacional de Angola
EOA – Emissora Oficial de Angola
ESINA – Exército Secreto de Intervenção Nacional de Angola
FALA – Forças Armadas de Libertação de Angola
FAPLA – Forças Armadas Populares de Libertação de Angola
FLEC – Frente de Libertação do Enclave de Cabinda
FNLA – Frente Nacional de Libertação de Angola
FNTA – Federação Nacional dos Trabalhadores Angolanos
FNPA – Frente Nacional dos Pacifistas Angolanos
FRA – Frente de Resistência Angolana
FRESDA – Frente Socialista Democrática de Angola
FMM – Forças Militares Mistas
FUA – Frente de Unidade Angolana
GETACA – Grupo de Estudo e Trabalho Anticolonial
IASA – Instituto de Assistência Social de Angola (IASA)
JASTA – Junta de Acção Social do Trabalho de Angola (JASTA)
LIFAP – Liga Femenina de Apoio aos Presos Políticos
JSN – Junta de Salvação Nacional
JMPLA – Juventude do Movimento Popular de Libertação de Angola

MDH – Movimento Democrático do Huambo
MDA - Movimento Democrático Angolano
MDIA – Movimento de Defesa dos Interesses de Angola
MFA – Movimento das Forças Armadas
MPC – Movimento dos Povos de Cabinda
MPLA – Movimento Popular de Libertação de Angola
MNA – Movimento Nacionalista Angolano
NEA – Nova Editorial Angolana
OCA – Organização Comunista de Angola
OPA – Organização de Pioneiros Angolanos
OPAL – Organização Publicitária e Artística
OPVDCA – Organização Provincial de Voluntários e Defesa Civil de Angola
OSPAA – Organização de Solidariedade dos Povos da Ásia e África
OUA – Organización de Unidad Africana
PAIGC – Partido Africano para a Independência da Guiné e Cabo-Verde
PCDA – Partido Cristão Democrático de Angola
PCN – Partido Centro Nacional Angolano
PDNA – Partido Democrático do Negro Angolano
PDPC – Partido Democrático dos Povos de Cabinda
PIDE/DGS – Polícia Internacional de Defesa do Estado/Direcção Geral de Segurança)
PIDE – Polícia Internacional de Defesa de Estado
PRÓ-AEUL – Associação dos Estudantes da Universidade de Luanda
PTSA – Partido Trabalhista de Salvação Angolana
PUNA – Partido para a União dos Naturais de Angola
PUA – Partido da Unidade Angolana
RNA – Radiodifusão o Rádio Nacional de Angola
RPA – Radiotelevisão Portuguesa de Angola
RPA – Radiotelevisão Popular de Angola
RTP – Radiotelevisão Portuguesa
RUA – Resistência Unida de Angola
SCCIA – Serviços de Centralização e Coordenação de Informações de Angola
SNECIPA – Sindicato Nacional dos Empregados do Comércio e Indústria de Angola
TVA – Televisão de Angola
UDPC – União Democrática do Povo de Cabinda
UNA – União Nacionalista Angolana
UNITA – União Nacional para a Independência Total de Angola
UNTA – União Nacional dos Trabalhadores Angolanos
UROCO – União Revolucionária para a Organização da Classe Operária

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación esta asiente en 3 elementos principales: el primer, es la etapa reciente de la Historia de Angola designada como “periodo de transición”; el segundo, son los “medios de información” como *instrumento* para estudiar esa etapa; el tercer, “la sociedad angoleña” en cuanto actor principal de ese periodo y de ese proceso. La junción de esos elementos permite tener una perspectiva aproximadamente sobre un proceso, que a medida que pasan los años, ve surgir nuevos datos con la publicación de obras de carácter ensayístico y de memoria, que mantienen de forma permanente un encendido el debate tanto en el mundo académico como en mundo político, por los cuestionamientos que son hechos sobre el porqué que el mismo no tuvo un curso diferente. Para participar en ese debate, esa investigación titulada **“Voces y plumas. El papel de los medios de información y la sociedad en el proceso de transición política y social en Angola: 1974-1978”** no es solo una mirada más, es un trabajo que aborda un tema político pero que no limita a hacerlo exclusivamente desde la perspectiva de las organizaciones políticas, al contrario, mira para otros actores políticos a partir de los “ojos” de uno de ellos, los medios de información.

Justificativa, objetivos e hipótesis

Los tres elementos de base, también sirven para explicar la *importancia* que tiene el abordaje de ese tema. En términos genéricos, política e históricamente, se designa “periodo de transición” el horizonte temporal que intermedia el fin de la dictadura del Estado Novo en Portugal y la proclamación de la independencia de Angola, es decir, entre el 25 de abril de 1974 y el 11 de noviembre de 1975. Es importante subrayar que ese corte cronológico, es genérico porque toma como referencia las fechas más importantes de esa etapa, pero no es aplicable de forma pura y dura a todos los fenómenos de rotura que se registraron en esa etapa o en los años inmediatamente a seguir. Dicho de otro modo, cuando Angola se tornó independiente, y como es lógico, eran varios los aspectos de orden jurídico, social y económico que todavía presentaban características del periodo colonial, cuyas transiciones para otro modelo fueron hechas a posterior. Ese es el caso del sector de información, donde la transición de un sistema compuesto por un sector privado de empresas periodísticas propietarias de cabeceras, de varios radio-clubes, empresas publicitarias y exhibidoras de cinema, para un sistema centralizado y estatal de los medios de información se extendió hasta 1978. Por esa razón, el marco transitorio para el sector de información en Angola, el

25 de enero de 1978, cuando la Radio Ecclesia-Emissora Católica de Angola fue confiscado al favor del Estado. Ese acto significó la desaparición del último medio de información privado y el comienzo del monopolio estatal del sistema nacional de información.

¿Por qué los medios de información? El interés por estudiar la prensa tiene raíces en los estudios de licenciatura en que el trabajo final fue dedicado a la libertad de la prensa en Angola a finales del siglo XIX y comienzo del siglo XX, que permitió conocer las primeras fases de su Historia y mostró la necesidad de seguir investigando en esa área por la poca cantidad de obras existentes. En el desafío académico siguiente, el Diploma de Estudios Avanzados (DEA), esa línea fue mantenida, con el abordaje de una de las etapas más cruciales de la historia reciente de Angola, la transición, que marcó y continúa a marcar profundamente la sociedad angoleña por el ambiente de guerra en que se procesó, y que continuó durante décadas, causando todo tipo de traumas, algunos de ellos aún muy presentes en la sociedad angoleña de ella resultantes. Una mirada a esa etapa, a partir de unos actores sociales y políticos que tuvieron un papel relevante en ella, los medios de información, pero que la historiografía apenas había dedicado pequeños espacios, para centrarse en los movimientos de liberación nacional. La ventaja de esa mirada reside en el hecho de que al mismo tiempo aparecen como los protagonistas principales, los medios de información permiten que de los otros protagonistas de alguna o de otra forma sean visibles, mismo en las situaciones en que el objetivo es minusvalorar su acción.

La transición de colonia portuguesa para Estado independiente, fue para Angola un proceso traumático, en todas las dimensiones: política, militar, económica, cultural, demográfica entre otras. ¿Por qué razón o razones? Las razones fueron varias, pero una de ellas puede ser entendida como la principal: la lucha por el poder por parte de los principales actores en el proceso: los movimientos de liberación nacional. La idea de establecerse como fuerza hegemónica, presente de forma dominante en los discursos y en las prácticas políticas, es una marca de la cual el Frente Nacional de Libertação de Angola (FNLA), el Movimento Popular de Libertação de Angola (MPLA) y la União Nacional para a Independência Total de Angola (UNITA) no pueden desvincularse. Ancorados en la estrategia de mando único, con liderazgos altamente personalizados, que resultó en la depuración de los críticos internos, esas organizaciones políticas fueron incapaces, durante la lucha de liberación nacional, de unirse en la lucha contra el enemigo común: el colonialismo portugués.

La transición fue etapa que tocó de lleno todos los aspectos y sectores de sociedad angoleña, caracterizada por grandes movilizaciones política y sociales, violencia racial en los barrios suburbanos de Luanda, huelgas, cambios de liderazgos en los sindicatos y diversas asociaciones, y otras acciones. En la medida que el proceso avanzaba, un misto de esperanza y de medio en el futuro parecía estar presente en la sociedad, principalmente por la inseguridad provocada por la tensión militar. Habría la esperanza de que, por la existencia de muchos recursos naturales y los buenos registros económicos de los últimos años, Angola tendría un futuro radiante, siendo necesario alterar la estructura productiva y social que hasta entonces solo era benéfica para los colonos. El anuncio de la constructora UniPrédio inserido en el semanario *Notícia* es bien ilustrativo de ese sentimiento, con un apelo a que se pensase en Angola con corazón, porque ella estaba en una etapa en que necesitaba de inversores y no de traidores:

É chegada a hora de definir exactamente a nossa posição. Angola terra imensa de riquezas e possibilidades inesgotáveis é de e para todos quantos à ela se dediquem com afinco e perseverança. Nela há lugar para todos quantos aqui invistam o seu trabalho físico ou intelectual, para quantos aqui invistam os seus capitais, para quantos sintam que o estar e permanecer de frente erguida, além de obrigação é dever. Definamos pois a nossa posição. Angola precisa investidores, não de traidores.¹

La verdad es que esa esperanza fue traicionada, por los múltiples desentendimientos entre los movimientos de liberación nacional, que contrariamente al apelo hecho del anuncio, no invirtieron en la paz y en la estabilidad para garantizar una transición. A la falta de unidad, debe ser adicionada la permanente y elevada rivalidad entre los tres, que se consumó en los campos político y militare, al punto de cada uno ellos considerar los otros como enemigos.² Ese histórico de hostilidad entre los tres, asociado a otros factores de carácter interno y externo que intervinieron en la transición política angoleña fueron fundamentales para que ella no fuese pacífica. Basados en el principio de la “legitimidad revolucionaria”, los movimientos de liberación se presentaron como “los únicos y legítimos representantes políticos” de pueblo angoleño, posición que fue aceptada por las

¹ “Angola Precisa de Investidores, Não de Traidores”, *Notícia*, 16 de Novembro de 1974, 3.

² Sobre las rivalidades entre los movimientos de liberación angoleños, véase: Marcelo Bittencourt, “*Estamos Juntos!*” *OMPLA e a Luta Anticolonial: 1961-1974, vols. I y II* (Luanda: Kilombelombe, 2008); João Paulo N’ganga, *O Pai do Nacionalismo Angolano. As Memórias de Holden Roberto, vol. 1: 1923-1974*, (São Paulo: edición del autor, 2008), 132-282; Jean Martial Arsène-Mbah, *As Rivalidades Políticas Entre a Frente Nacional de Libertação de Angola (FNLA) e o Movimento Popular de Libertação de Angola (MPLA): 1961-1975* (Luanda: Mayamba Editora, 2010); António Oliveira, *O Padre de Savimbi* (Lisboa: Alêtheia, 2017), 104-108.

autoridades coloniales, excluyendo del escenario las organizaciones surgidas o resurgidas después de la derrocada del régimen salazarista.

Los movimientos de liberación y las autoridades coloniales establecieron acuerdos para la transición política para la creación del Estado independiente. Con la “legitimidad revolucionaria” se estableció el principio del “doble ex”: la “exclusividad” para los movimientos de liberación, y la “exclusión” de las otras organizaciones políticas y sociales. El “doble ex” contribuyó grandemente para que el proceso no haya sido democrático, porque a los otros actores de la esfera política, no se les dio “voz propia” y tuvieron, unos de forma libre y otros no, que integrarse y/o sentirse representados. Los que así no procedieron, tuvieron que abandonar el espacio político, porque no había más lugares para otros protagonistas e ya estaba decidido quien eran los actores políticos con “derecho a palabra”.

Si no es difícil justificar la importancia de estudiar la transición en sus múltiples facetas, sin embargo, también no es de menospreciar las dificultades que el mismo encierra, entre ellas por la proximidad histórica, por las consecuencias de ella resultantes y que todavía están muy presentes en el debate político angoleño y por la no accesibilidad de los archivos de los movimientos de liberación nacional y de otros organismos. A pesar de todo eso, en esa investigación se persiguen varios *objetivos* que se cree que pueden ser alcanzados, que son:

- Contribuir en el debate sobre la transición política angoleña, aportando nuevos datos para que se conozca mejor y con más profundidad el curso de todo el proceso. Como se verá más adelante, es un tema muy estudiado en los últimos años, pero, salvo algunas excepciones, muy centrado en los tres movimientos de liberación nacional. Aunque los tres están presentes en el trabajo, hay espacio para protagonistas como los presos políticos, los sindicatos, las otras organizaciones políticas y los deportistas, lo que permitió traer perspectivas que muy pocas veces o casi nunca son tenidas en cuenta;
- Ampliar el análisis “espacio político” en que tuvo lugar la transición angoleña, salir de la visión limitada ciudadano-partidos políticos para una que permita la participación de otros actores sociales que igualmente tuvieron papel relevante en los conflictos y en las búsquedas de soluciones para los múltiples problemas surgidas en la época;
- Comprender cual el papel desempeñado por los medios de información durante todo el proceso de transición. Su acción fue fundamental para dar visibilidad a

los actores sociales que participaron en menor o mayor grado en el debate político, pero no puede ser visto como simple transmisor de las ideas y opiniones de otros, porque tanto los medios de información como los periodistas se convirtieron en protagonistas de primera línea a juzgar por sus opciones políticas, por los cambios registrados en las empresas periodísticas, por la lucha ideológica en el seno de la clase;

- Explicar porque los medios de información fueron una de las principales causas de conflicto entre los movimientos de liberación que en su estrategia de comunicación y propaganda todo hicieron para tenerlos bajo control. Los tres percibieron que controlar los medios, principalmente las emisoras de radio, era llevar ventaja en la llamada “guerra de información”, y era clave para movilizar las masas hacia sus causas, por eso, se involucraron en las luchas de los trabajadores en la gestión de las empresas periodísticas, buscaron controlar o influenciar las líneas editoriales, cerraron o atacaron instalaciones de los medios información, apoyaron la expulsión entre otras acciones;
- Conocer el recorrido del sector de información en los primeros años de independencia, mirando para las estrategias políticas y legales hicieron desaparecer las empresas periodísticas privadas para dar lugar a un modelo de monopolio estatal, conducido directamente por el partido único, que privilegiaba al periodista-militante cuya función social era movilizar a las masas para que adhiriesen a sus propuestas políticas.

Pretender alcanzar estos objetivos proponiendo una mirada diferente de la que es la predominante, era simultáneamente desafiador y estimulante, porque exigió un mayor esfuerzo en la búsqueda de las fuentes, su tratamiento y análisis para encontrar los datos suficientes. Eso significó un aumento en el volumen de documentos a trabajar en los archivos, para no caer en las mismas formas de tratar el asunto, presentar otros protagonistas y de esa forma poder responder a un conjunto de *cuestiones*, que fueron previamente y en el decurso de la investigación levantadas, cuyas respuestas ayudaron a desarrollar el trabajo y presentar nuevos aportes. Son estas las preguntas:

- En el cuadro de la ausencia de libertad de expresión y de prensa impuesta por la dictadura, ¿cuál era la situación de los medios de información en Angola en vísperas de la Revolución de los Claveles, en lo que concierne a la estructura del sistema, la situación económica de las empresas periodísticas y a la profesionalización de los periodistas?

- ¿Cuáles fueron las estrategias de adaptación de los medios de información delante del nuevo cuadro política? ¿Cómo fue proceso de saneamiento (depuración), la participación en el debate sobre el futuro de Angola, la emergencia de nuevos medios, su origen y su orientación ideológica?
- ¿Cómo se caracterizó el periodo inicial de la transición, qué es lo que se discute, quién son los protagonistas y qué es lo que proponían sobre el futuro de Angola?
- ¿El fin de la censura previa significó la ausencia de cualquier tipo de censura? ¿Cómo actuaron las autoridades coloniales y los movimientos de liberación para ejercer su influencia o control sobre los medios de información? ¿Cuál fue la actitud de los medios de información y de la clase periodística delante de acciones de aquellas instituciones?
- ¿Cómo el clima de guerra y el éxodo para Portugal y otros territorios afectó el funcionamiento de los medios de información?
- Proclamada la independencia nacional e instaurado el sistema de partido único de orientación marxista-leninista ¿Cómo fue el proceso de control de los medios de información y de otras formas de manifestaciones culturales, cual su papel social? ¿Cómo funcionaba la censura partidaria?

Las respuestas a esas cuestiones son en verdad la esencia del trabajo, por eso, constan a lo largo de los capítulos. En todo caso, se presentan dos *hipótesis* que también orientaran las pesquisas:

- Para comprender la participación de los varios actores políticos en la transición angoleña, es necesario mirar a los varios ángulos y salir de la visión monolítica de los movimientos de liberación nacional que predomina en la historiografía sobre el tema. Para hacerlo se debe colocar en el centro de la investigación los otros actores políticos y a partir de su mirada seguir el proceso;
- Los medios de información de época son una buena fuente histórica para hacer ese cambio de mirada, porque en cuanto actores sociales dan la posibilidad de verificar otros protagonistas, casi siempre invisibles o poco visibles, que también se involucraron en la lucha política, aprovechando las circunstancias creadas por la revolución; pero también muestran como una vez independiente, las autoridades partidarias y gubernamentales retiraran espacio a otros protagonistas y controlar el sector de información;

- La transición en el sector de la información de un modelo de empresas periodísticas privadas para un sistema de monopolio estatal-partidario no fue lineal y cronológicamente su término no coincide con el de la transición política, por eso, es necesario conocer bien las características de cada una de las fases que ella comportó: primera, de la influencia político-ideológica; segunda, del control gubernamental; tercera, de la nacionalización, confiscación y control directo del partido en el poder.

Estructura del trabajo

Sobre la *estructura* del trabajo, además de la presente introducción, de las conclusiones, de la lista de fuentes y bibliografía y de los anexos, el contenido se presenta en cuatro capítulos organizadas cronológicamente. El primer capítulo, “*Era Spínola – Ano I*”: *los pasos iniciales de la transición en Angola (abril-julio/1974)*, está fijado entre el golpe militar en Portugal y la aprobación del decreto que reconoció el derecho a independencia de sus colonias, donde los principales protagonistas del espacio político son las nuevas o las resurgidas organizaciones políticas, los sindicatos y los movimientos huelguistas, los presos políticos, entre otros, cuyas acciones, llenaron las páginas de los principales periódicos de la época. El principal debate fue sobre cuál sería el futuro de Angola y quién tenía derecho en participar en ello, una discusión que tuvo contornos ideológicos, raciales y culturales. Sobre el primero aspecto, hubo las más variadas propuestas: proclamación de la independencia de forma inmediata liderada por los movimientos de liberación; autonomía política y financiera en el marco de un Estado federal con Portugal a la cabeza; la creación de una unión con otros territorios de zona austral del continente que estaban bajo el dominio de las minorías blancas.

En el debate, aunque en el final prevaleció en principio del “doble ex”, la prensa de época enseña la emergencia de decenas de organizaciones de todos los colores políticos, que, ante el nuevo contexto creado por la revolución de los claveles, decidieron hacer oír sus voces, porque no querían ser meros espectadores, al contrario, querían tener un rol destacable en el proceso en marcha. Esas fuerzas políticas, que contrariamente a las raras menciones que aparecen en la historiografía, mismo sin éxito pelearon por tener “un lugar al sol”, tuvieron una presencia regular en la prensa, fueron acusadas de oportunistas, merecieron la atención de las autoridades coloniales, fueron criticadas, pero también “asediadas” y/o “conquistadas” por los movimientos de liberación, siendo ese último dato revelador de que ellas no fueron completamente ignoradas.

También son evidentes los cambios y las permanencias vividos por el sector de información en Angola, donde el principal destaque fue el fin de la censura previa, establecimiento de la libertad de expresión y de prensa, el acompañamiento de los medios de información por comisiones militares y los experimentos en términos de televisión a cabo en Luanda, por iniciativa de la Televisão de Angola (TVA). En cuanto a los cambios, estuvieron relacionados con la definición o redefinición de la línea editorial, la posición política ante los hechos que marcaron el proceso en curso, nombramiento de nuevos responsables en determinados medios y la aparición de una prensa semiclandestina creada por los grupos políticos de extrema izquierda existente en Luanda.

En el segundo capítulo, *Del cese al fuego a la formación del Gobierno de Transición (agosto/1974-enero/1975)*, es posible verificar el surgimiento de nuevas cabeceras pertenecientes a empresas periodísticas más pequeñas, como fueron los casos de semanarios *Angola* y *O Angolense* que asumen un posicionamiento político alineado claramente con el MPLA. Estos periódicos que se juntaron a las referencias de la época, *A Província de Angola*, *Diário de Luanda*, *Notícia*, *O Lobito*, de entre otros. Es la fase en que es creada la cartera de comunicación social en el Gobierno de Angola, empieza las sanciones a los medios de información y el sindicato de los periodistas buscaba tener un papel más relevante en todo el proceso.

En la prensa el debate se centra sobre dos cuestiones: quién debería ser considerado angoleño y quién tenía legitimidad para representar Angola en las discusiones sobre la independencia. Sobre la primera, hubo posiciones de que todos nacidos en el territorio y aquellos que se habían fijado hace años deberían ser considerados ciudadanos angoleños de pleno derecho, independientemente de ser negro, mestizo o blanco; otros contrariaban esa posición, defendiendo que para el caso de los blancos deberían ser analizados caso a caso porque eran acusados de estar ligado al antiguo régimen, por lo tanto, no merecían ser ciudadanos angoleños. Sobre la segunda discusión, los partidos políticos surgidos o resurgidos no post dictadura rehusaron el adjetivo “oportunista”, se presentaron como “pacifistas” y reivindicaron el derecho de participar en las negociaciones en las mismas condiciones que los movimientos de liberación, inclusive hubo aquellos que afirmaron que representaban la “mayoría silenciosa” de la población. Estos últimos no aceptaron, pues se consideraban los “legítimos y únicos representantes del pueblo angoleño”, posición que al final prevaleció. Por lo tanto, solo el FNLA, el MPLA y la UNITA fueron los firmantes, juntamente con las autoridades portuguesas, de los Acuerdos de Alvor relativos al proceso de transición política para la independencia de Angola.

Al final del capítulo, hay un análisis sobre como los deportistas y el mundo del deporte tuvo también su protagonismo, solicitó mudanzas de los responsables de la educación física en Angola, al proponer la restructuración del sistema deportivo porque consideraban que era elitista, por eso, debería ser llegar a las masas. El debate llegó también a los movimientos de liberación que una vez instalados en Luanda y en otras ciudades, vieron en deporte como un instrumento más de propaganda y de movilización popular.

El tercer capítulo, *El espinoso camino hacia la independencia (enero-noviembre/1975)*, relata la situación de la clase periodística y del sindicato, que, en funciones de las opciones políticas de los medios de información y de los periodistas se encuentran divididos, habiendo aquellos que auto clasificaban como “revolucionarios”, y a los otros clasificaban de “reaccionarios”. Hubo una guerra declarada entre los periodistas de la Emissora Oficial de Angola (EOA) y del diario *A Província de Angola*, que acabó involucrando otros medios de información, justamente por las opciones ideológicas de unos y otros. Ante ese escenario de división de la clase, el sindicato es un ente impotente, hasta porque la mayoría de los periodistas no le reconoce ninguna autoridad. Al mismo tiempo que los periodistas se confrontaban, aumentaba la presión de las autoridades sobre los medios de información, principalmente por las cuestiones relacionadas con los movimientos de liberación y con el proceso transición. En una primera etapa, esas presiones se caracterizaron por la aplicación de multas pecuniarias y la suspensión de periodistas, de programas de radio y de publicaciones por un determinado tiempo. Después, con el crecer de la violencia entre los movimientos de liberación, hubo cierre de publicaciones, expulsión de periodistas para Portugal y acciones de violencia, por ejemplo, ocupación de las instalaciones, agresión a los periodistas y ataques a bomba.

La existencia de tres poderes dificultaba que el proceso tuviese un curso normal. Había el Gobierno de Transición salido de los acuerdos de Alvor que tenía la legitimidad para gestionar el territorio hasta la proclamación de la independencia y la constitución de los órganos de soberanía. Pero el Gobierno no funcionaba por las trabas colocadas por los movimientos de liberación nacional que tenían agendas propias y actuaban como poder paralelo, quizá mismo como el primer poder. Por último, había el “Poder Popular”, nacido en la segunda mitad de 1974, organizado en comisiones populares y de trabajadores, que en las comunidades actuaba en las cuestiones de salud, educación, comercio, derechos laborales, etc. Entre mayo-julio de 1975, la confrontación militar entre los movimientos de

liberación creció y llegó al nivel de guerra civil, tornando imposible cualquier solución negociada, a pesar de los esfuerzos de la comunidad africana.

El territorio fue dividido en zonas de influencia y los medios de información se posicionaron de acuerdo con quien tenía el control de donde estaban, lo que no impidió que hubiese casos de aquellos que asumieron posiciones contrarias, pero fueron punidos por ese comportamiento. Fue en esas circunstancias que los medios de información anunciaron la independencia de Angola, que fue proclamada en tres localidades diferentes: en Luanda, por el MPLA, en Huambo, por la UNITA y el FNLA, y en Ambriz, por el FNLA. La República Popular de Angola proclamación por el MPLA fue la que obtuvo el reconocimiento internacional.

El cuarto capítulo, *El monopolio estatal de la información (noviembre/1975-enero/1978)*, muestra cual el papel que el MPLA concibió para el sector de la información y la estrategia utilizada para controlarlo, pasando primeramente por la indicación directa de los responsables de los principales medios de información, en ese caso, de los diarios *Jornal de Angola* y el *Diário de Luanda*, de la Rádio Nacional de Angola (antigua Emissora Oficial de Angola) y de la televisión (RPA). La estrategia pasaba por tener periodistas-militantes al frente de un sistema centralizado, donde solo había espacio para medios de información estatales y que y funcionaban como órganos oficiosos del gobierno y del partido único. Así, a los pocos, los medios de información privados fueron desapareciendo hasta mismo aquellos que eran afines al MPLA. Las voces disonantes también fueron apartadas, por eso, por eso, los programas de radio, como “Kudibanguela” y *Diário de Luanda* fueron cerrados, el ministerio de información fue extinto, pasando el control directamente para las estructuras del partido. Los acontecimientos de 27 de mayo de 1977, el culminar de un conjunto de peleas internas en el seno del MPLA, también pasó factura al sector de información, con periodistas muertos o presos y a la depuración en los diversos medios. La confiscación de la Rádio Ecclesia, en enero de 1978, confirmó el monopolio estatal del sector de información que duró hasta 1991.

Metodología de trabajo

La utilización de la prensa como fuente documental necesaria para el conocimiento de hechos históricos es hoy un hecho consumado, principalmente de aquellos que están el ámbito de la Historia del tiempo presente. En lo tanto, sigue habiendo cuestionamientos,

sobre cómo hacerlo, principalmente como fuente única.³ Hay estudiosos que defiende que su utilización debe hacerse con “reservas” cuando comparadas con otro tipo de fuentes, con la justificativa de que su naturaleza así exige. Guy Thuiller y Jean Tulard consideran la prensa como “una fuente cómoda, a la que, sin embargo, se debe recurrir con reservas” porque es necesario saber si existe o no libertad de prensa y también porque el “relato de un acontecimiento por un periodista no ofrece garantía de exactitud”⁴. En la misma línea se posiciona Ángel Benito, que señala la necesidad de concretar el campo de estudio, por considerar que la dispersión y el localismo de la prensa pueden dificultar la interpretación, por eso, entiende que es “discutible como fuente única” porque su narrativa es simplificada y fragmentaria y tiene “dificultad de ser objetiva”.⁵ Para él, la prensa debe ser una “fuente complementaria de primer orden” porque es “un testigo excepcional de la vida diaria”.⁶ Para Julio Aróstegui “la prensa es una fuente privilegiada para el estudio de la historia del presente” y una “fuente de reserva’ en aquellos casos en que no se dispone de otras”.⁷ Pero coloca el problema de la credibilidad, ya que por ser un medio de información emite mensajes ideológico, es medio de propaganda y de presión asociados a grupos concretos. Así, llama la atención para necesidad de una crítica frontal basada en técnicas sofisticadas.⁸

Otros entienden que ella es como las otras fuentes, que debe estar sujeta a los mismos criterios de evaluación, siendo importante conocer sus particularidades. El investigador Celso Almuíña Fernández relativiza las críticas y afirma que hay que tener siempre en cuenta que “la prensa revela los hechos y su pasión”.⁹ Para él, las críticas de los “metodólogos clásicos” con relación a la prensa, resulta de su “visión positivista”, de “no saber manejarla metodológicamente y explotarla historiográficamente”.¹⁰ Defiende que para usar correctamente la prensa como fuente documental es necesario conocer su naturaleza y analizar su contenido con base en la dialéctica

³ Un análisis más profundo sobre ese tema fue desarrollado por el autor en el trabajo para la obtención del DEA, que aquí aparece sintetizado. Véase João Pedro da Cunha Lourenço, “La prensa de la independencia, la independencia de la prensa: el *Diário de Luanda* en el proceso de transición e independencia de Angola (abril/1974-noviembre/1975)” (Suficiencia investigadora, Universidad Autónoma de Barcelona, 2006), 17-25.

⁴ Guy Thuiller y Jean Tulard, *Como preparar un trabajo de historia (métodos y técnicas)* (Barcelona: Oikos-Tau, 1989), 98-99.

⁵ Ángel Benito, *Fundamentos de la teoría general de la información* (Madrid: Pirámide, 1982), 57-58.

⁶ Ídem.

⁷ J. Aróstegui, “La historia del presente ¿una cuestión de método?”, en *Actas del IV Simposio de Historia Actual: Logroño, 17-19 de octubre de 2002*, ed. Carlos Navajas Zubeldia, (Logroño: Gobierno de La Rioja/Instituto de Estudios Riojanos, 2004).

⁸ Ídem.

⁹ Celso Almuíña Fernández, *La prensa vallisoletana durante el siglo XIX (1804-1894)* (Valladolid: Institución Cultural Simancas, 1977), 27.

¹⁰ C. Almuíña Fernández, “La prensa escrita, como documento histórico”. En *Haciendo Historia. Homenaje al Profesor Carlos Seco* (Madrid: Editorial de la Universidad Complutense de Madrid, 1989), 615-624.

“sociedad/poderes/empresas/redacción”.¹¹ Quien comparte de la idea de atender a las particularidades de la prensa y utilizar la metodología adecuada es Amparo Moreno Sardà, que identifica dos formas de trabajarla: *la prensa como objeto* a estudiar históricamente y *la prensa como fuente* para el estudio histórico de otros fenómenos sociales en los que el periódico comparte el protagonismo con otras fuentes. Es interesante el destaque ella atribuye a las dificultades que existen a la hora de establecer las premisas metodológicas:

Los historiadores que utilizan la prensa como fuente no suelen tener en cuenta los problemas que plantea el estudio histórico de la prensa. Por su parte, los historiadores de la prensa no acostumbran a considerar el papel de la prensa como fuente documental, que arroja nuevas luces sobre el período. Aquellos se interesan por la prensa desde los departamentos de historia. Éstos, situados en departamentos de periodismo y en áreas de conocimientos relacionados con los medios de comunicación, trabajan la historia de las publicaciones periódicas.

Esta disociación favorece que se confunda *lo que sucedió*, con *lo que el periódico dice acerca de lo que sucedió*. O más bien, con una parte de lo que el periódico explica: aquello que selecciona el historiador de todo lo que el periódico dice, se convierte en el núcleo básico de *lo que*, a su vez, *el historiador dice acerca de lo que dice el periódico que sucedió*. La fuente, utilizada parcialmente, sin un estudio histórico previo, mediatiza la elaboración de la versión que el historiador elabora acerca del pasado, y la falta de crítica a la fuente revela la carencia de crítica hacia la propia tarea del historiador.¹²

Delante de esa disociación Moreno Sardà propone que profundice los estudios de la historia de la prensa, lo que permitirá que un mejor conocimiento de la relación entre la *realidad histórica* presentada por el historiador y la *realidad informativa* ofrecida por los profesionales de la información prensa, con la perspectiva de que son dos formas “simbólicas de construir la realidad”.¹³ Defiende igualmente que estos estudios no se limiten a los hechos político, que sean extensivos a hechos como sucesos, crónicas de sociedad, anuncios, publicidad, noticias económicas, sociales, culturales, chistes y comentarios.¹⁴

En ese trabajo, en cuanto a la *metodología*, la perspectiva estuvo orientada por las líneas presentadas por Almuíña Fernández y Moreno Sardà. Otro aporte teórico-metodológico que sirve de referencia es el planteamiento de Maurice Duverger que apunta tres formas principales de utilización documental de la prensa, siendo que todas fueron

¹¹ Ídem.

¹² Amparo Moreno Sardà, *La mirada informativa* (Barcelona: Bosch Casa Editorial, 1998), 27-28.

¹³ *Ibíd.*, 28-36.

¹⁴ Ídem.

utilizadas. La primera, la *prensa como fuente de documentación general*, porque documenta los hechos, destacando que a pesar de que existan las distorsiones en el relato periodístico, eso es solo un problema de contexto y de presentación, que no afecta al contenido. Considera necesario, siempre que posible, hacer la confrontación de periódicos de diversas tendencias y al final de todo tener en cuenta que la información en el periódico “no puede olvidarse que no es el hecho en sí mismo, tal como realmente ocurrió, lo que influye la opinión pública, y el gobierno a través de ella, sino el hecho tal como la opinión pública lo ve, es decir tal como le es presentado”.¹⁵ Ella aporta documentación sobre la opinión pública, porque al mismo tiempo que la forma, ayuda a relejarla, por otro lado, su difusión social y geográfica proporciona datos sobre las “familias espirituales” existentes.¹⁶ Al leer los periódicos angoleños se verifica que es posible documentar de manera suficiente todos los ángulos de la transición, identificar las diversas posiciones en la opinión pública, propuestas que venían de todos los actores sociales y líneas ideológicas.

La segunda, la *prensa como fuente de documentación sobre unos grupos o categorías sociales*, explica que la distribución de la prensa se hace en general por los grupos y permite establecer una tipología sumaria de los mismos. Los periódicos proporcionan considerables informaciones sobre los grupos económicos y sociales a que están relacionados. También propone el análisis de los periódicos de las organizaciones políticas y de las diferentes clases sociales para conocer los puntos de vistas y los suscriptores de cada uno de ellos.¹⁷ Tanto en los periódicos de dimensión provincial, como de los dimensión regional, es posible identificar que dan espacios a determinados grupos. Por ejemplo, *Ecos do Norte* en los primeros meses se convirtió en medio oficioso de los federalistas del distrito de Malanje; los periódicos *Angola* y *O Angolense* se asumieron como favorables al MPLA; en una determinada fase, el *Diario de Luanda*, el *Jornal da Huíla* y *O Lobito* dedican muchas páginas a favor del Frente de Unidade Angolana (FUA); ya con el Gobierno de Transición, *A Província de Angola* se posicionó al lado del FNLA y dio espacio a la UNITA.

Finalmente, la tercera, la *prensa como fuente de documentación de ella misma*, que se puede hacer por intermedio de los contenidos de los periódicos a partir de la forma de presentación, de la naturaleza y orientación de los comentarios, de los artículos de opinión. Señala que se puede estudiar la difusión de la prensa, lo que daría a conocer la influencia

¹⁵ Maurice Duverger, *Métodos de las ciencias sociales* (Barcelona/Caracas: Ariel, 1981), 122.

¹⁶ *Ibíd.*, 122-123.

¹⁷ *Ibíd.*, 123-124.

de los periódicos sobre las regiones, clases socio-profesionales, grupos etarios de entre otros. El estudio sobre la dependencia de la prensa, es importante para saber quién controla en términos de propiedad el periódico, una cuestión que define la línea editorial e ideológica que debe seguir y que intereses debe defender. Por fin, habla sobre la prensa como un grupo de presión, cuando hay periódicos que se convierten en un centro de ideología y de acción.¹⁸

El último procedimiento propuesto por Duverger, permitió conocer la posición de cada uno de los periódicos cuanto a las cuestiones en debate. Fue posible saber que ninguna de las cabeceras existentes durante la dictadura defendió abiertamente la independencia y apostaron más en la idea de la federación, una propuesta que tenía muchos adeptos entre la población blanca. Mientras los periódicos creados en el seno de los grupos de mayoría negra y de blancos de izquierda y extrema izquierda, desde el primer momento defendió la “independencia total y completa”. Igualmente, ayudó en la identificación de los propietarios de las empresas periodísticas y de cómo determinados grupos informativos estaban alineados con los grandes intereses económicos en Angola, siendo que, en algunos casos, se puede decir que eran sus voces oficiosas. Por ejemplo, en la huelga de los bancarios, en junio de 1974, la prensa asumió una posición pro-patronato, siendo los huelguistas retractados como un grupo de privilegiados a que no les importaba los problemas de los otros grupos más desfavorecidos. Otro caso fueron los acontecimientos violentos de Luanda, entre junio-agosto de 1974, mientras los periódicos de grupos de extrema izquierda, hablaban de “masacres” cometidos por los extremistas blancos contra las poblaciones negras de la periferia, la gran prensa hablaba de “incidentes graves” causados por extremistas sin diferenciar o particularizar cualquier de ellos. Otro ejemplo, puede ser observado cuando Angola ya era independiente y en el seno del MPLA se agudizaban los problemas internos, las posturas de las publicaciones reflejaron esa división, ya que el *Jornal de Angola* estaba alineado con la posición oficialista, mientras el *Diário de Luanda* fue acusado de estar al lado de los disidentes. Es decir, los dos periódicos se transformaron en el centro de los grupos de presión.

Así, a pesar de los cuestionamientos mencionados anteriormente sobre la utilización de la prensa, los postulados teórico-metodológicos propuestos por Almuíña Fernández, Sardà y Duverger y de otros estudiosos fueron fundamentales para la designación de la prensa como fuente primaria para estudiar la transición angoleña fuera de

¹⁸ *Ibidem*, 124-126.

la visión dominante de los tres movimientos de liberación nacional, es decir a partir de los “ojos” de los periódicos, siempre teniendo en cuenta los diversos aspectos insertados en ellos. O sea, es necesario que esté claro que la prensa y los otros medios de información participan en la construcción social de la realidad, haciendo una interpretación de los hechos de acuerdo con sus propias reglas, técnicas y recursos.¹⁹ Persisten. y así debe ser, las precauciones sobre el uso de la prensa como fuente documental “desde la óptica de que no es fidedigna, sin embargo, tampoco es deliberadamente engañosa”, en las palabras de Aurora Terán Fuentes.²⁰ Lo importante es tener claro de que lo que publican los periódicos son las visiones de los varios actores sociales sobre los hechos cotidianos, son contenidos extremadamente útiles para estudios históricos y de otros ámbitos de las ciencias sociales y de las humanidades. Para eso, eso, a la hora leer el periódico, es válida la recomendación de Carmen Alcalde:

[...] para pretender leer correctamente un periódico, además de realizar el primer objetivo que es el de ‘enterarse’ de las noticias, de los hechos que acontecen en el mundo, es preciso conocer con toda corrección quién o quiénes están detrás del medio – propiedad y la ideología –, a la vez que conocer la situación política y social del país para comprender hasta qué punto existe libertad o coacción en el modo de dar las noticias. Una vez conocido los entresijos de la empresa y de la ideología que hay detrás de cada periódico podremos interpretar correctamente la colocación de las noticias, la valoración que los productores del periódico hacen de ella, según la titulación, el orden de jerarquías e, incluso su expresión lingüística.²¹

El abordaje se hizo en la dupla forma: la *prensa como objeto*, porque hay enfoque de cómo los periódicos actuaron durante todo el proceso, en cuanto a los alineamientos político-ideológicos, tratamiento de los temas y los espacios dedicados a las fuerzas políticas; la *prensa como fuente*, porque es partir de los periódicos que se obtuvo informaciones sobre la transición, sobre como ella actuó en todo el proceso de transición, sobre los otros medios de información (la radio y la televisión), sobre el cinema y demás actores sociales. Esa dupla función es posible porque un texto es *polisémico*, según

¹⁹ Véase: Gaye Tuchman, *La producción de la noticia. Estudio sobre la construcción de la realidad* (Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 1983), 13; Lorenzo Gomis, *El medio media: la función política de la prensa* (Barcelona: Editorial Mitre, 1987), 18-19; Ramón Reig, “Aproximación al método de análisis estructural de los mensajes informativo-periodístico”. En *Medios de comunicación y acontecimientos del siglo XX*, Ramón Reig y María José Ruiz Acosta, eds., (Sevilla: Universidad de Sevilla, 1999).

²⁰ Aurora Terán Fuentes, “La prensa como fuente histórica: el imaginario del siglo XIX con relación al progreso, la instrucción y la vulgarización de la ciencia”, *Caleidoscopio*, v. 17, 30 (2014): 39, consultado el 22 de mayo de 2021, doi:10.33064/30crscsh517.

²¹ Carmen Alcalde, *Como leer un periódico* (Barcelona: A.T.E., 1981), 48.

Barrère,²² o *polifónico* que resulta en *dialogismo*, según Bakhtin.²³, es decir, su contenido no representa simplemente el emisor porque el receptor participa en el al interpretar, al aceptar o negar las ideas o puntos de vistas expresos. Los textos periodísticos también poseen esas características, por eso, al leer los periódicos angoleños de la transición se debe entender que ellos son el resultado de las múltiples voces de ese periodo. En esa línea se posicionan Tarazona y Ardila para explicar el uso de la prensa como fuente documental:

Las voces, las opiniones, los rumores, el debate, el clima político y cultural, los miedos, los enfrentamientos, los ataques personales, lo local, lo «subjetivo», todo esto está contenido en la prensa y, por tanto, enriquecen las miradas, especialmente en la historia política y cultural que trata de no quedarse solamente en lo institucional. Además de ser el periódico un actor central en el proceso comunicativo, su interés está, por tanto, en el sesgo mismo.²⁴

Una vez identificados los subtemas a investigar y recogidos las informaciones, los métodos de observación y el análisis hemerográfico fueron importantes para conocer con el máximo de detalles posibles el contenido de las noticias, reportajes, crónicas, artículos, dibujos, carteles, anuncios y demás recursos informativos presentes en los periódicos. Fue necesario mirar a todos, porque el tema de la transición estuvo presente en todos ámbitos de la sociedad y quedar “preso” a las formas directas o tradicionales de hacer pasar un mensaje podría significar la pérdida de aquellos detalles “encubiertos” en otras formas, tal como señalan los estudiosos: “es necesario prepararse para leer más allá de la noticia e interpretar los silencios, los espacios, los vacíos, las imágenes y todo aquello que nos pueda dar una pista del verdadero interés del periodista, comentarista o editorialista”.²⁵ El hecho de haber sido consultado más de una decena de cabeceras, conllevó la utilización constante del método comparativo, para saber en qué puntos divergían en determinados asuntos y procurar saber el porqué de eso o aquel posicionamiento de cada uno de ellos. El análisis y la comparación también estuvieron presentes en el tratamiento de la bibliografía sobre el tema, fuese para conocer la posición de los autores sobre el tema, para compáralos y después para hacer el cruzamiento entre lo que dice la historiografía producida fundamentalmente con base en otras fuentes y la prensa de la época.

²² Bernard Barrère, “¿Polisemia de la prensa? Variante e invariante”, en vv.aa., *Metodología de la historia de la prensa española* (Madrid: Siglo XXI, 1982), 245-267.

²³ André Karam Trindade y Henriete Karam, “Polifonia e verdade nas narrativas processuais”, *Seqüência* v. 39, 80 (2018): 51-61, consultado el 22 de mayo de 2021, doi.org/10.5007/2177-7055.2018v39n80p51.

²⁴ Álvaro Acevedo Tarazona, Juliana Villabona Ardila, “La prensa como fuente documental para el análisis y la investigación social”, *Historia y Memoria*, 20 (2020): 350, consultado el 22 de mayo de 2021, doi.org/10.19053/20275137.n20.2020.8266.

²⁵ *Ibidem*, 352.

En los aspectos técnico, el hecho de que los periódicos estudiados están en lengua portuguesa, las citas directas con extensiones largas no fueron traducidas al castellano, solamente las citas cortas insertadas en el medio de los párrafos. Para las notas de pie de página y la lista bibliográfica, fue usada la norma Chicago 18ª edición.

Estado de la cuestión y las fuentes utilizadas

La historiografía sobre la transición política en Angola está en creciendo, principalmente en las últimas décadas con estudios hechos por investigadores angoleños (en menor número), portugueses, brasileños y estadounidenses, como resultados de elaboración de tesis de másteres o doctorales, libros o artículos para las revistas científicas, siendo mayoritariamente son trabajos centrados en la historia política y militar, aunque hay casos de abordajes de cuestiones diplomáticas, económicas, culturales y deportivas. Muchas veces la etapa de la transición aparece designada como la de la “descolonización” y su presencia en las investigaciones aparece como el culminar de la lucha de liberación o como la etapa que abrió camino al nuevo Estado.

Se puede decir que la transición angoleña y la primera etapa de su historiografía son contemporáneas, ya que las primeras publicaciones salieron cuando todavía el proceso estaba en curso y en los años inmediatamente a seguir a la proclamación de la independencia, por personas que vivieron de cerca los acontecimientos: periodistas, retornados, guerrilleros angoleños, militares portugueses, políticos, académicos (no portugueses), escritores y otros. En octubre de 1974, António Pinto publicó *Angola, Rumo à Independência*,²⁶ una compilación de textos publicados en la prensa antes y después del 25 de abril, en que hay un análisis sobre el papel de las élites angoleñas ante el problema de la descolonización. En el primer semestre de 1975, con el patrocinio del el Ministerio de Información, la Livrangol Editores publicó el libro *Angola, Rumo à Independência. O Governo de Transição: Documentos e Personalidades*,²⁷ una edición trilingüe (portugués, inglés y francés), donde reunió los acuerdos firmados entre los movimientos de liberación nacional, la organización de la cimera, los acuerdos y las intervenciones de Alvor. También presenta los discursos en la toma de posesión del Gobierno de Transición, los datos biográficos y académicos de sus integrantes y del Estado Mayor Unificado, bien como otros documentos. Aún ese año, el periodista portugués Amadeu José de Freitas, que

²⁶ António Pinto, *Angola Rumo à Independência* (Luanda: edición del autor, 1974).

²⁷ Livrangol Editores, *Angola Rumo à Independência. O Governo de Transição: Documentos e Personalidades* (Luanda: Livrangol Editores, 1975).

estuvo en trabajo en Angola, publicó bajo el título *Angola: o Longo Caminho da Liberdade*,²⁸ una obra donde hace un seguimiento diario del proceso con base en las informaciones de la prensa angoleña, portuguesa e internacional de la época.

Esas obras de carácter testimonial fueron creciendo rápidamente a lo largo de los años. Artur Queiróz, periodista del *Diário de Luanda* durante el proceso, publicó *Angola do 25 de Abril ao 11 de Novembro: Via Agreste da Liberdade*,²⁹ un relato con alta carga ideológica, donde el lenguaje deja claro su posición cercana al MPLA y de pura oposición al FNLA y a la UNITA. En un estilo que combinó las técnicas periodística, literaria e histórica, el repórter de guerra polaco Ryszard Kapuściński con el libro *Mais Um Dia de Vida: Angola 1975*, describe los tres meses que estuvo en Angola, presentando el crecer del conflicto militar, el drama de evacuación de la población blanca y el vaciar de la ciudad de Luanda, que según él, estaba muriendo como un oasis cuando el pozo seca”.³⁰ Es uno de los relatos muy bien valorados por los estudiosos, siendo que hay quién lo considere “un documento único. Tal vez sea también buen periodismo. Es, sin duda, una grande literatura”.³¹

En Portugal, emergió una escrita memorialista entre los retornados de Angola,³² en los años anteriores y posteriores a 1980, fueron publicados varios libros en una línea memorialista, donde estos narraban sus experiencias vividas antes de evacuación y sobre la “nueva” vida en Portugal. Hubo casos de gente común, hasta entonces anónima, como fue el caso de Paula Maria, una joven de dieciséis años, que con el libro *Angola, Juventude em Fuga* narró la conturbada relación con los movimientos de liberación nacional, el crecimiento de la violencia, la salida de Angola en el puente aéreo y el dolor de dejar “la tierra que me vio nacer, crecer y tornarme joven” todo por culpa de la “descolonización criminosa”.³³

Pero en esa producción literaria también están presentes aquellos que en Angola eran figuras relevantes, algunos de ellos eran columnistas en los periódicos de referencia,

²⁸ Amadeu José de Freitas, *Angola: o Longo Caminho da Liberdade* (Lisboa: Moraes Editores, 1975). También de 1975, véase Fernando Barciela Santos, *Angola na Hora Dramática da Descolonização*, (Lisboa: Prelo, 1975).

²⁹ Artur Queiróz, *Angola do 25 de Abril ao 11 de Novembro: Via Agreste da Liberdade* (Lisboa: Ulmeiro, 1978).

³⁰ Ryszard Kapuściński, *Mais Um Dia de Vida: Angola 1975* (Porto: Campo das Letras, 1998). El original fue publicado en polaco en 1976.

³¹ Pedro Rosa Mendes, Introducción a *Mais Um Dia de Vida: Angola 1975*, Ryszard Kapuściński (Lisboa: Tinta da Chinda, 2013), 7.

³² Según los datos oficiales, de un total de 505.078 retornados, 61% eran provenientes de Angola. Véase R. Pena Pires, M. José Maranhão, João P. Quintela et. al., *Os Retornados. Um Estudo Sociográfico* (Lisboa: Instituto de Estudos para o Desenvolvimento, 1984).

³³ Paula Maria, *Angola: Juventude em Fuga* (Braga: Braga Editora, 1977), 163.

como son los casos de Reis Ventura en *A Província de Angola* y Sá Pereira en *O Lobito* y en el *Jornal da Huíla*. El libro de Reis Ventura, *Os Dias da Vergonha: de 25 de Abril a 11 de Novembro de 1975. Os Nomes e os Acontecimentos da Libertação de Angola* es un tipo de narrativa nostálgica, que considera la descolonización como una traición a la historia de la presencia portuguesa en Angola, a la comunidad blanca por no haber sido consultada. Todo organizada por un sector en Portugal que entregó Angola a los comunistas.³⁴ El libro que se encuadra en llamada “literatura de los retornados”, es, en palabras de Pimenta y Ribeiro, un texto en que la línea dominante es la visión paternalista, eurocéntrica y lusotropicalista.³⁵ La “literatura de los retornados”, no fue solamente escrita por sus protagonistas en primera persona, también hay ficción producida décadas con amplia aceptación en el seno de crítica literaria, siendo uno de los casos más destacados el libro de Dulce Maria Cardoso, *O Retorno*.³⁶

Esa escrita memorialista se extiende también entre los políticos y militares portugueses políticos y militares portugueses que estuvieron en Angola en esa fase o que estaban ligadas al proceso por la responsabilidad que tenían en Portugal en el proceso de la descolonización en África. Segundo Fernando Pimenta, esos protagonistas hicieron de la Historia una “arma o instrumento de poder”, ya que con sus argumentos pretendían legitimar sus versiones sobre los acontecimientos, registrándose una promiscuidad entre historia y política.³⁷ Para el investigador, el no arranque de la historiografía colonial (donde la descolonización es parte integrantes) en los primeros tiempos *post* dictadura, por factores relacionados con la dificultades de acceso a las fuentes por cuestiones legales, las cuestiones políticas surgidas por la forma como terminó el imperio colonial Portugués y por la confusión generada por la confusión entre historia y “memorialismo”.³⁸

Más tardío, pero hay también las memorias de los políticos y militares pertenecientes a los tres movimientos de liberación nacional que relataron sus experiencias

³⁴ Una versión al estilo, véase Reis Ventura, *Os Dias da Vergonha: de 25 de Abril a 11 de Novembro de 1975. Os Nomes e os Acontecimentos da Libertação de Angola*, Lisboa: Edições Fernando Pereira, s.d.).

³⁵ Susana Pimenta, Orquídea Ribeiro, “Memórias coloniais em Reis Ventura e Dulce Maria Cardoso”, En *Livro de Atas do III Congresso Internacional Sobre Culturas: Interfaces da Lusofonia* M. L. Martins, I. Macedo, eds.) (Braga: CECS, 2019), 345-353.

³⁶ Dulce Maria Cardoso, *O Retorno* (Lisboa: Edições Tinta-da-China, 2012). Véase Susana Pimenta, Orquídea Ribeiro, “Memórias coloniais”, 345-353.

³⁷ Fernando Tavares Pimenta, “Perspectivas da Historiografia Colonial Portuguesa (Século XX)”, en *Outros Combates Pela História*, coord. Maria Manuela Tavares Ribeiro, (Coimbra: Imprensa da Universidade de Coimbra, 2010), 146. Él ejemplificó con los libros de Pompílio da Cruz, *Angola. Os Vivos e os Mortos*; Luiz Aguiar, *Livro Negro da Descolonização*; Sá Pereira, *Angola em Chamas*; João dos Reis, *Malandros. A Evacuação Aérea dos Portugueses de Angola*; Mello Machado, *Aviltados e Traídos (Resposta a Costa Gomes)*.

³⁸ Fernando Tavares Pimenta, “Perspectivas da Historiografia”, 145-146.

durante la lucha anticolonial y el proceso de transición, cuya línea tiende para justificar las opciones políticas de las organizaciones al que están o estaban vinculados y mostrar las otras como las culpables por la forma violenta como terminó el proceso. Es una línea reciente, ya que, salvo excepciones,³⁹ la mayoría de publicaciones son posteriores a 2002,⁴⁰ cuando terminó la guerra en Angola, un hecho que no deja de ser significativo, porque son una especie de “balance personal” de las trayectorias de vida de sus autores, que señalan que el periodo de transición fue fundamental para el resto del camino, o sea, los acontecimientos de esa fase son apuntados como los causantes principales de la guerra civil.

Dada la naturaleza de la descolonización angoleña marcada por la intervención extranjera de varios países, hay también las narrativas/memorias de los protagonistas de esos países. Esa producción memorialista resulta de experiencias vivida en Angola, en ese periodo, por los cubanos,⁴¹ de periodistas soviéticos,⁴² de operativos norteamericanos⁴³ y de los militares sudafricanos.⁴⁴

Como se puede observar, no es la producción bibliográfica que resulta de estudios académicos, por eso, su alto valor se sitúa en el ámbito de la fuente histórica, ya sea primaria o secundaria dependiendo del caso en que se justifica su utilización. La contribución inicial de academia sobre la transición angoleña llegó con los estudios

³⁹ Véase Jonas Savimbi, *Angola: a Resistência em Busca de Uma Nova Noção* (Lisboa: Agência Portuguesa de Revistas, 1979).

⁴⁰ A título de ejemplo: Jorge Alicerces Valentim, *Esperança: Época de Ideias da Independência e Dignidade (1954-1975)* (Luanda: Nzila, 2005); Jardo Muekália, *Angola: A Segunda Revolução. Memórias da Luta Pela Democracia* (Lisboa: Sextante Editora, 2010), 25.47; Samuel Chiwale, *Cruzei-me Com a História* (Lisboa: Sextante Editora, 2010), 191-216; Miguel Júnior Jorge, *O Fracasso da Operação Savannah (Angola 1975)* (Luanda: Mayamba Editora, 2011); Onofre dos Santos, *Os (Meus) Dias da Independência*. Luanda: Texto Editores, 2013; Manuel Pedro Pacavira, *Angola e o movimento revolucionário dos Capitães de Abril em Portugal: Memórias (1974-1976)* (Luanda: Mayamba, 2014).

⁴¹ Con los datos recibidos de los cubanos, el escritor García Márquez publicó una versión de la intervención cubana en Angola, en 1975. Véase Gabriel García Márquez, “Operación Carlota”, en *Triunfo*, 22 de enero de 1977, 19-23; y 29 de enero de 1977, 27-31. El mexicano Paco Ignacio Taibo II publicó un libro sobre la vida del coronel Arguelles, comandante de la “Operación Carlota”, que murió en Angola en diciembre de 1975, en la Batalla de Ebo. Hay también libros publicados por los militares que estuvieron directamente involucrados en la “Operación Carlota”, véase *El hombre de los lentes oscuros que mira hacia el cielo se llama Domingos y se llama Raúl* (La Habana; Editora Política, 1991); Lázaro Cárdenas Sierra, *Angola e a África Austral. Apontamentos Para o Processo Negocial Para a Paz (1976-1992)* (Luanda: Mayamba Editora, 2010); Gonzalo del Valle Céspedes, *Angola. Memorias de un internacionalista cubano en la Guerra Civil angoleña* (La Habana: Editorial Capitán San Luis, 2012); Ramón Manuel García Hernández, *En mi memoria: Angola*, (La Habana: Casa Editorial Verde Olivo, 2014).

⁴² Oleg Ignátiev, *Uma Arma Secreta Em África* (Moscovo: Edições Progresso, 1981). El autor trabajó como corresponsal de agencia soviética de noticias TASS en Angola, entre 1975-1976.

⁴³ John Stockwell, *In Search of Enemies: A CIA Story* (London: Andre Deutsch, 1978). El autor fue el responsable de la task force de la CIA en Angola, entre 1975-1976, en el ámbito de programa secreto de los Estados Unidos de America, conocido como la “Operación IA feature”.

⁴⁴ Jan Brevetnbach, *They Live by the Sword* (Alberton: Lemur Books, 1990); Piet Nortje, *The Inside Story of South Africa's Elite Fighting Unit* (Cape Town: Zebra Press, 2003).

realizados mayoritariamente en los EUA, Inglaterra y Francia. Entre los investigadores, hay casos de aquellos que ya tenían estudios sobre la colonización de Angola entre los siglos XIX-XX, sobre el nacionalismo y sobre la guerra anticolonial, como por ejemplo Gerald Bender, Douglas Wheeler, John Marcum y Christine Messiant. A eses, se juntaron otros que al estudiar Angola a partir de 1974, direccionaron sus abordajes para la descolonización, las intervenciones extranjeras (cubana, sudafricana, soviética y norteamericana), las causas y las características de la guerra civil, las influencias geopolítica de guerra fría y del comunismo.⁴⁵ Eses estudios tuvieron continuidad hasta los días de hoy, y a los investigadores de los países ya mencionados, se juntaron rusos, sudafricanos y de otras nacionalidades.⁴⁶

A finales de la década de 1990 y durante la década de 2000, se verificó un cambio, a la producción memorialista hasta entonces dominante, en Angola y Portugal,⁴⁷ se juntó la

⁴⁵ Entre libros y artículos, los más destacables fueron: John A. Marcum, “Lessons of Angola” in *Foreign Affairs*, Vol. 3, April 1976, <https://www.foreignaffairs.com/articles/angola/1976-04-01/lessons-angola>; John A. Marcum, *The Angolan Revolution, Volume II: Exile Politics and Guerrilla Warfare 1962-1976* (Cambridge: MIT Press, 1978); Jiri Valenta, “The Soviet-Cuban Intervention in Angola 1975”, *Studies in Comparative Communism*, Vol. XI, 1 and 2 (California: University of South California, 1978); Tony Hodges, “How the MPLA Won in Angola”. in *After Angola: The War Over Southern Africa* (New York: African Publishing Company, 1978); Gerald Bender, “Kissinger in Angola: Anatomy of Failure”, in *American Policy in Southern Africa: The Stakes and The Stance*, ed. Rene Lemarchand, (Washington D.C.: University Press of America, 1978), 65-143; Franz-Wilhelm Heimer, *The Decolonization Conflict in Angola 1974-1976: An Essay in Political Sociology* (Geneva: Institute Universitaire de Hautes Études Internationales, 1979); Douglas Wheeler, “Portuguese Withdrawal from Africa, 1974-1975: The Angolan Case”, in *Southern Africa Since the Coup*, ed. J. Seiler, (Boulder: Westview Press, 1981); John A. Marcum, “Angola: Perilous Transition to Independence”, in G. Carter and P. O’Meara (eds.), *Southern Africa: The Continuing Crisis* (Bloomington: Indiana University Press, 1982); Fernando João da Costa Cabral Andresen Guimarães, “The Origins of the Angolan Civil War International Politics and Domestic Political Conflict: 1961-1976” (Tesis doctoral, London School of Economics and Political Sciences, 1992).

⁴⁶ Véase: Vladimir Shubin, and Andrei Tokarev, “War in Angola: a Soviet Dimension”, *Review of African Political Economy*, vol. 28, 90 (2001): 607-618, consultado el 20 de mayo de 2021, <http://www.jstor.org/stable/4006840>; Piero Gleijeses, *Conflicting Missions: Havana, Washington and Africa, 1959-1976*, (Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 2002); Nerys John, “South African Intervention in The Angolan Civil War, 1975-1976: Motivations and Implications”, (Tesis de master, University of Cape Town, 2002); Edward George, *The Cuban Intervention in Angola, 1965-1991: From Che Guevara to Cuito Cuanavale* (London/New York: Frank Cass, 2005), 49-115; Vladimir Shubin, *The Hot ‘Cold War’. The USSR in Southern Africa*, (London: Pluto Press/University of KwaZulu-Natal Press, 2008); Gary Baines, “The Saga of South African Pows in Angola, 1975-82”, *Scientia Militaria – South African Journal of Military Studies*, vol. 40, 2 (2012): 102-141, consultado el 10 de mayo de 2021, doi: 10.5787/40-2-999; Jamie Miller, “Yes, Minister: Reassessing South Africa’s Intervention in the Angolan Civil War, 1975-1976”, *Journal of Cold War Studies*, 15, 3 (2013): 4-33, consultado el 15 de mayo de 2021, <https://www.jstor.org/stable/26924382>; Sue Onslow, Anna-Mart Van Wyk, eds., *Southern Africa in the Cold War, Post-1974*, (Washington, DC: Woodrow Wilson International Center for Scholars, 2013), 15-158.

⁴⁷ Véase algunos ejemplos: Fernando Tavares Pimenta, *Angola no Percurso de um Nacionalista. Conversas com Adolfo Maria* (Porto: A frontamento, 2006); Leonor Figueiredo, *Ficheiros Secretos da Descolonização de Angola* (Lisboa: Alêtheia Editores, 2009); Rita Garcia, *S.O.S. Angola. Os Dias da Ponte Aérea* (Alfragide: Oficina do Livro, 2011); Tiago Moreira de Sá, *Os Estados Unidos e a Descolonização de Angola* (Alfragide: Dom Quixote, 2011); Alexandra Marques, *Segredos da Descolonização de Angola* (Alfragide: Dom Quixote, 2013); Leonor Figueiredo, *O Fim da Extrema-Esquerda em Angola. Como o MPLA Dizimou os Comitês Amílcar Cabral e a OCA (1974-1980)* (Lisboa: Guerra e Paz, 2017). El tema también fue objeto de análisis

producción académica, con una considerable contribución de la academia brasileña. Muchos de los trabajos fueron realizados por angoleños, brasileños y portugueses como tesis de master o doctoral, que además de la historia, también están presentes áreas como la sociología o filosofía, siendo normalmente abordajes hechas desde varias perspectivas; la política colonial portuguesa y la sociedad colonial en Angola en la última etapa; nacionalismo, movimientos de liberación y la lucha anticolonial; la descolonización y la guerra civil; la construcción del Estado; y hasta mismo de la perspectiva brasileña. En términos cronológicos, esas investigaciones cubren el periodo 1974-1975, ya que aparece ora como límite inicial, ora como límite final, o hasta mismo como una etapa intermedia en los casos en que se extiende entre el periodo colonial y el pos-colonial.⁴⁸ El trabajo de Leonor Figueiredo sobre la acción estudiantil es uno de los pocos que coloca el foco en un actor que no sea los movimientos de liberación, permitiendo dar visibilidad a unos de los colectivos que más intervino al largo de todo el proceso y que cuyo desempeño tuvo considerable impacto en to el proceso.⁴⁹

En Angola, la realización de los encuentros y coloquios internacionales sobre Historia de Angola, donde las cuestiones sobre la lucha de liberación nacional abrieron camino para los primeros abordajes sobre el tema fuera del ámbito puramente político, como era habitual. En los cuatro encuentros hasta ahora realizados, algunos de los principales estudiosos de la temática en análisis tuvieron la oportunidad de estar presentes y discutir abiertamente con la comunidad académica angoleña.⁵⁰ La publicación de la tesis

en el ámbito de los estudios sobre los cambios políticos en la península ibérica. Véase Josep Sánchez Cervelló, “La descolonización portuguesa (1974-75)”, en *Portugal, Espanha y África en los últimos cien años – IV Jornadas de Estudos Luso-Espanhóis*, coordinado por Hipólito de la Torre, Mérida: Universidad Nacional de Educación a Distancia/Centro Regional de Extremadura, 1992, 117-138; . Josep Sánchez Cervelló, *La revolución portuguesa y su influencia en la transición española*, (Madrid: Nerea, 1995); Hipólito de la Torre Gómez, “Pacto y reforma en las transiciones ibéricas contemporáneas: un ensayo comparativo”, *Aportes*, vol. 32, 93 (2017): 105-139.

⁴⁸ Véase algunos ejemplos: Carolina Barros Tavares Peixoto, “Limites do Ultramar Português, Possibilidades Para Angola: O Debate Político Em Torno do Problema Colonial” (1951-1975) (Tesis de master, Universidade Federal Fluminense, 2009); Catarina Antunes Gomes, “De Como o Poder se Produz: Angola e as Suas Transições” (Tesis doctoral, Universidade de Coimbra, 2009); Pedro Fernandes Chimanda, “Do Monopartidarismo à Transição Democrática em Angola” (Tesis de master, Universidade Nova de Lisboa, 2010); Zeferino Capoco, “O Nacionalismo e o Estado: Um Estudo Sobre a História Política de Angola: 1961-1991” (Tesis doctoral, Universidade Católica Portuguesa Lisboa, 2013); Juliana Cordeiro de Farias Bos slet, “A Cidade e a Guerra. Relações e Subversão em São Paulo de Assunção de Luanda (1951-1975)” (Tesis de master, Universidade Federal Fluminense, 2014); José Francisco dos Santos, “Angola: Ação Diplomática Brasileira no Processo de Independência dos Países Africanos em Conflito com Portugal no Cenário da Guerra Fria” (Tesis doctoral, Pontifícia Universidade Católica de São Paulo, 2015).

⁴⁹ Leonor Figueiredo, “O Movimento Estudantil em Angola nos Anos da Descolonização (1974-1975)”, (Tesis de master, Universidade Nova de Lisboa, 2011).

⁵⁰ Véase *Actas do II Seminário Internacional Sobre a História de Angola. Construindo o Passado Angolano: As Fontes e a Sua Interpretação: Luanda, 4 a 9 de Agosto de 1997*, (Luanda: Comissão Nacional Para as

doctoral de Jean-Michel Mabeko-Tali, bajo el título *Dissidências e Poder de Estado: o MPLA Perante Si Próprio (1962–1977)*,⁵¹ un estudio profundo sobre aquella organización y cuyo segundo volumen se sitúa entre 1974-1977, es sin duda, uno de los principales referentes de la investigación científica sobre la temática, editada internamente. El libro de los periodistas Drumon Jaime y Hélder Barber, *Angola: Depoimentos Para a História Recente*,⁵² resultante de las entrevistas hechas a los protagonistas de la lucha anticolonial de los tres movimientos de liberación nacional, fue sin duda un gran contribución en cuanto a la búsqueda de fuentes orales sobre el asunto.

La realización en 2005, del “Colóquio Internacional Da Luta Clandestina à Proclamação da Independência Nacional”,⁵³ una iniciativa del Arquivo Nacional de Angola con el soporte del Ministerio de Cultura, fue la primera iniciativa que juntó investigadores (angoleños y extranjeros) y los protagonistas de la lucha de liberación nacional y de la descolonización de las ex colonias portuguesas. Para Angola, esa experiencia fue muy significativa porque, por primera vez, o para el caso de Angola, porque por primera vez abriendo camino a otras iniciativas.⁵⁴

¿Y sobre el papel de los medios de información? La utilización de la prensa o de los otros medios de comunicación en los estudios mencionados, fue principalmente como fuente bibliográfica secundaria, no como el elemento central de la investigación, no como el elemento central. Hay estudios de cómo la transición política en Angola fue vista por la prensa extranjera. Por ejemplo, James Sanders, en su tesis doctoral centrada en como la prensa internacional analizó las cuestiones de Sudáfrica entre 1972-1979, dedica un capítulo a Angola entre 1975-1976, donde explica lo que los medios de información de referencia mundial publicaban y también sobre las difíciles relaciones entre estos y las

Comemorações dos Descobrimentos Portugueses, 2000); *Actas do III Encontro Internacional de História de Angola: Para a Elaboração da História Geral de Angola, Luanda, 25-28 de Setembro de 2008* (Luanda: Arquivo Nacional de Angola, 2015). Hasta el momento no fueron publicadas las actas del *IV Encontro Internacional de História de Angola, Memória e História: A Construção das Identidades, Luanda, 28 de Setembro – 1 de Outubro de 2010*.

⁵¹ Jean-Michel Mabeko Tali, *Dissidências e Poder de Estado: o MPLA Perante Si Próprio (1962–1977). Ensaio de História Política, vol. II: 1974-1977* (Luanda: Editora Nzila, 2001).

⁵² JAIME, Drumond, BARBER, Hélder, *Angola: Depoimentos Para a História Recente, vol. I* (Luanda: edición de los autores, 1999).

⁵³ Véase *Actas do Colóquio Internacional Da Luta Clandestina à Proclamação da Independência Nacional – Memórias de Um Passado Que Se Faz Presente, Luanda, 9-10 de Maio de 2005*, (Luanda: Arquivo Nacional de Angola, 2012).

⁵⁴ De entre los eventos más recientes, destaque para el *Colóquio Sobre As Mulheres na Clandestinidade e na Guerrilha. O Papel das Mulheres na Luta de Libertação Nacional: 1950-1975, Luanda, 27-28 de Março de 2019*, organizado por la Biblioteca Nacional de Angola; y el *Colóquio Internacional Ecos da História: Memória, Comemoração e Silêncio na Luta de Libertação de Angola, Luanda, 28 de Agosto de 2019*, Faculdade de Ciências Sociais da Universidade Agostinho Neto.

autoridades angoleñas.⁵⁵ Hay también el caso de la utilización de la prensa española, una visión panorámica sobre el comienzo de la lucha anticolonial y el proceso de descolonización a partir de las informaciones publicadas en los diarios *ABC* e *La Vanguardia Española*, donde queda reflejado los cuidados que tenían para estar de acuerdo con la línea defendida por la dictadura vecina, eso en 1961, con un poco de “espacio para opinar” entre 1974-1975.⁵⁶ Otra mirada de la descolonización angoleña hecha a partir de la prensa no local, es un trabajo conjunto de Cristina Portella, Maria Melícias, Verónica Leite de Castro, que lo hicieron a partir del noticiado por los periódicos de la izquierda portuguesa, en la que concluyeran que de acuerdo con las posiciones de cada partido, fueron unánimes en las cuestiones, coincidieron y divergieron, se decantaron por uno u otro movimiento de liberación nacional.⁵⁷ Otro análisis semejante fue realizado a partir de los periódicos brasileños de la región del Rio Grande do Sul, que en términos generales se posicionó al lado del MPLA.⁵⁸

En el caso de los estudios y memorias publicados sobre el sector de información en Angola en esa etapa, Sebastião Coelho, periodista del mundo de la radio y protagonista de esa etapa, publicó *Angola: História e Estórias da Informação*,⁵⁹ una obra en que hace una panorámica de la historia del periodismo angoleño, presenta las características generales de la prensa, de la radio y de la televisión, y en lo que se refiere a la periodización, clasifica el periodo pos 25 de Abril como el “periodo de transición”. El periodista J. Marques Rocha hizo una recopilación las noticias publicadas en la prensa y otros medios de información angoleñas, basadas en su experiencia en cuanto periodista de *A Província de Angola*, en el libro.⁶⁰ El periodista y clérigo Muanamosi Matumona publicó igualmente un estudio

⁵⁵ James Sanders, “A Struggle for Representation: The International Media Treatment of South Africa, 1972-1979”, (Tesis doctoral, School of Oriental and African Studies, 1997), 145-160.

⁵⁶ João Pedro da Cunha Lourenço, “A Presença e a Imagem do Processo Político de Independência de Angola na Imprensa Espanhola Através dos Jornais *ABC* e *La Vanguardia Española*”, *Actas do Coloquio Internacional Da Luta Clandestina à Proclamação da Independência Nacional – Memórias de um Passado que se Faz Presente, Luanda, 9-10 de Maio, 2005*, (Luanda: Arquivo Nacional de Angola, 2012),

⁵⁷ Cristina Portella, Maria Melícias, Verónica Leite de Castro, “A descolonização de Angola nos jornais de Esquerda portuguesa (do 25 de Abril de 1974 a 11 de Novembro de 1975)”, *Cescontexto*, 13 (2016): 101-112, consultado el 15 de mayo de 2021, https://www.ces.uc.pt/publicacoes/cescontexto/ficheiros/cescontexto_debates_xiii.pdf.

⁵⁸ Mauro Luiz Barbosa Marques, “Entre Ferro e Fogo: os Noticiários da Imprensa Sul Rio-Grandense Sobre o Governo Agostinho Neto em Angola (1975-1979)”, (Tesis de master, Universidade Federal do Rio Grande do Sul, 2011).

⁵⁹ Sebastião Coelho, *Angola: História e Estórias da Informação* (Luanda: Executive Center, 1999).

⁶⁰ J. Marques Rocha, *A Descolonização: 24 de Abril de 1975 a 11 de Novembro de 1975. Os Mensageiros da Guerra – Angola* (Braga: Grafibraga, 2002).

panorámico sobre el periodismo angoleño, donde presenta de forma genérica el periodo de transición y su camino hacia el monopolio estatal.⁶¹

Centrado en el periódico de la transición, hay la investigación sobre el *Diário de Luanda*, pero que también presenta datos sobre otros medios de información es la pesquisa “La prensa de la independencia, la independencia de la prensa. El papel del *Diário de Luanda*”,⁶² es un análisis pionero sobre el papel que el sector de información tuvo en la transición, que permitió concluir que no se puede continuar a minimizar o silenciar los otros actores sociales, de ahí, la realización del presente trabajo, de forma a atender a las conclusiones del anterior. Más recientemente, fue publicado el trabajo de Leonor Figueiredo, donde hace una recopilación del que fue publicado sobre los acontecimientos del 27 de mayo de 1977 en el *Jornal de Angola*, y muestra la evolución del discurso sobre los problemas internos en el seno del MPLA, conocido como “fraccionismo”. Es igualmente relevante porque además de que era el único diario del país, era igualmente el único periódico de gran circulación.⁶³

Hay investigaciones sobre la radio y la televisión en Angola que cubren el periodo de la transición. Hay un breve estudio de Júlio Mendes Lopes que hace un análisis de la evolución de radiodifusión en Angola, donde presenta datos sobre la cooperación con los países del entonces bloco del Este para la estructuración del monopolio estatal.⁶⁴ También hay que destacar el estudio de António Estevão sobre el recorrido histórico de la Rádio Ecclesia desde su fundación hasta la actualidad, y como es lógico, trajo datos del periodo 1974-1978, explicando inclusive los detalles de su confiscación.⁶⁵ Al estudiar la trayectoria de la Emissora Oficial de Angola, más tarde Rádio Nacional de Angola, en *Powerfull Frequencies*,⁶⁶ Marissa Moorman explica la situación del órgano en toda etapa de transición, de cómo se convirtió en uno de los principales focos de disputa entre los movimientos de liberación nacional, como fue un problema para el MPLA hasta mayo de 1977 y el modelo de gestión adoptada a posterior. El investigar Rogério Santos hizo un

⁶¹ Muanamosi Matumona, *Jornalismo Angolano: História, Desafios e Experiências* (Uíge: SEDIPU, 2002), 18-32.

⁶² João Pedro da Cunha Lourenço, “La prensa de la independencia, la independencia de la prensa: el *Diário de Luanda* en el proceso de transición e independencia de Angola (abril/1974-noviembre/1975)”, (Suficiencia investigadora, Universidad Autónoma de Barcelona, 2006).

⁶³ Leonor Figueiredo, *Fraccionismo: Quem Disse o Quê no “Jornal de Angola” Antes e Depois do 27 de Maio de 1977* (Luanda: Elivulu Editora, 2020).

⁶⁴ Júlio Mendes Lopes, “Introdução à História da Radiodifusão em Angola”, *Studia*, 58-59 (2002): 201-215.

⁶⁵ António Estevão, *A Evangelização Através da Notícia na Rádio Ecclesia* (Luanda: Mayamba Editora, 2019).

⁶⁶ Marissa J. Moorman, *Powerful Frequencies: Radio, State Power, and the Cold War in Angola, 1931–2002* (Indiana: Ohio University Press, 2019),

recorrido profundo sobre la historia de la radio en Angola desde la fase pionera hasta el final del periodo colonial, presentando elementos de interés para la esa pesquisa, como el interés que los movimientos de liberación tuvieron en controlar o influenciar las diversas emisoras, bien como, las experiencias de que violencia a que fueron víctimas.⁶⁷

En lo que se refiere a la televisión, Sandra Mainsel, periodista del sector, publicó recientemente *As Quatro Idades da Televisão Pública de Angola*,⁶⁸ un trabajo que empieza justamente en la etapa de la transición, que es cuando nace efectivamente la televisión angolense, destacando los pases iniciales, las estrategias de estructura directiva y sus estrellas pionera. La investigación de Leandro Santos Bulhões de Jesus sobre la producción cinematográfica entre el periodo colonial y pos colonial, donde presenta que por parte de las autoridades portuguesas existía la preocupación de hacer la propaganda de su acción colonial, y por parte de los movimientos de liberación, de hacer la propaganda a lucha anticolonial. En la investigación, presenta también las cuestiones relacionadas con la etapa de la transición, destacando la importancia que el sector de información y de la propaganda tenían para los movimientos de liberación nacional, hasta el punto que periodistas y medios de información fueron convertidos en amigos o adversarios de acuerdo con los alineamientos de cada uno y se extiende hasta los primeros años del Estado independiente.⁶⁹ Por la tanto, es un trabajo que de consulta para el tema en análisis.

Las fuentes para estudiar la transición pueden ser la bibliográfica, archivísticas y hemerográfica. Las archivísticas fueron producidas por las autoridades coloniales, por el Gobierno de Transición y las por las empresas periodísticas. De ese grupo, solamente las que están en las instituciones portuguesas disponibles, en el caso el Archivo Nacional Torre do Tombo, Archivo Histórico Diplomático y en el Archivo Histórico Ultramarino. Igualmente, no fue posible localizar los archivos producidos por la Comissão Ad Hoc para los medios de comunicación y por las secretarías de Estado de Comunicación Social de los gobiernos de Angola liderados por Silvino Silvério Marque y Rosa Coutinho. Los archivos del Ministerio de Información, de la Comissão Nacional de Defesa órganos criado en el seno del Gobierno de Transición también no fueron localizados. En el caso de las empresas periodísticas, todas desaparecieron, sus instalaciones tuvieron otros ocupantes

⁶⁷ Rogério Santos, *A Rádio Colonial em Angola. Festas e Rifas Para Comprar o Emissor* (Lisboa: Universidade Católica Editora, 2020).

⁶⁸ Sandra Mainsel, *As Quatro Idades da Televisão Pública de Angola* (Luanda: Mayamba Editora, 2021), 21-48.

⁶⁹ Leandro Santos Bulhões de Jesus, "Imagens em Angola, Imagens da Memória: Cinemas, Marcas e Descobertas (Tempos das Lutas Anticoloniais, Tempos Das Independências)", (Tesis doctoral, Universidade de Brasília, 2013).

y sus archivos se perdieron. Las únicas excepciones, ocurrió con la Empresa Gráfica de Angola, confiscada transformada en Edições Novembro, con la Gráfica de Portugal, nacionalizada y transformada en Gráfica Popular, pero sus archivos no están accesibles para los investigadores.

Las fuentes hemerográficas son las que están disponibles, pero tienen dos problemas: la dispersión y la discontinuidad de las colecciones. Con relación al primer. Se verificó que los periódicos están dispersos en diferentes unidades de información públicas y privadas (incluyendo personales), no habiendo una que tenga todas las cabeceras. En cuanto al segundo, en una determinada institución las colecciones ni siempre son completas y también tienen la cuestión de la discontinuidad lo que obliga a recurrir a otras para consultar las ediciones en falta. Casos hubo en que solo fue posible consultar menos de diez ediciones de un determinado periódico, justamente por la inexistencia en las colecciones, aunque hay información de que la publicación se extendió por algún tiempo. En Angola, fueron consultadas las hemerotecas de la Biblioteca Nacional, del Archivo Nacional, de Biblioteca Provincial de Luanda, de la Casa-Museu Óscar Ribas, de la Associação Tchiweca de Documentação (ATD) y algunas personales. En Portugal, fueron localizados periódicos en la Biblioteca Nacional, en la Hemeroteca de Lisboa, en la Biblioteca Municipal do Porto y en el Centro de Intervenção para o Desenvolvimento Amílcar Cabral (CIDAC).

Fueron consultados más de tres mil ediciones de entre los años 1974-1978, entre periódicos de circulación en todo territorio y otros de circulación local, pertenecientes a empresas periodísticas, organizaciones políticas, ministerios, fuerzas armadas y otras instituciones. El material analizado fue suficiente para poder presentar como los medios de información y demás grupos de la sociedad angoleña fueron elementos muy activos durante el periodo de la transición y deben continuar a merecer a la atención de los investigadores.

CAPÍTULO 1- “ERA SPÍNOLA – AÑO I”: LOS PASOS INICIALES DE LA TRANSICIÓN EN ANGOLA (ABRIL-JULIO/1974)

1.1 Los medios de información en vísperas de la Revolución de Abril

En términos generales, las leyes vigentes en la metrópoli en materia de prensa eran, con algunas especificidades, las que regulaban la actividad en Angola y en las otras colonias portuguesas. Durante su vigencia, el Estado Novo siempre cerceó la libertad de expresión, consecuentemente la libertad de prensa, eso desde la Constitución de 1933. Hasta el 25 de abril de 1974, estaba vigente la ley nº 5/71,¹ que no permitía la libertad de prensa, establecía la censura previa, tarea a ser ejecutada por comisiones que estaban subordinadas al Ministerio del interior, por vía de la Dirección general de los servicios de censura. En un primer momento, la ley fijaba que el recurso a la censura previa sería usado sólo en el caso de declaración del Estado de sitio o de emergencia. En un segundo momento, con la estrategia de asegurar el recurso a ese instrumento de forma permanente, la dictadura estableció un entramado legal que permitía usarlo sin el Estado de sitio o de emergencia, al fijar que podría estar disponible en casos de la ocurrencia de “actos subversivos en cualquier parte del territorio nacional.” Ora, la dictadura siempre clasificó política y legalmente, la guerra de liberación de los pueblos colonizados como “subversiva”, de esa forma disponía de ese falso argumento para restringir la libertad de prensa. Es decir, mientras los pueblos africanos bajo el dominio portugués continuasen la lucha por las independencias, la censura previa estaba permanentemente vigente, siendo su incumplimiento considerado “crimen de prensa”. En Angola, en Luanda y en otras capitales distritales existían comisiones de censura responsables por vigilar la actividad de los periódicos y de estaciones de radio.²

El Centro de Informação e Turismo de Angola (CITA), organismo dependiente del Gobierno General, creado en 1961, era el responsable por el control de emisoras de radio y de los periódicos, y en consonancia con los servicios de seguridad, concebir e implementar la propaganda colonial. Según los datos disponibles, en 1974, había 4 diarios (totalizando 66.000 ejemplares/día) y 15 publicaciones relevantes, entre bisemanarios, trisemanales y

¹ “Lei nº 5/71, Promulga as Bases Relativas à Lei de Imprensa”, *Diário do Governo*, nº 260, 5 de Novembro de 1971.

² Sobre la práctica de la censura en Angola, durante el Estado Novo, véase José Filipe Pinto, *Segredos do Império da Lusitânia: a Censura na Metrópole e em Angola* (Coimbra: Edições Almedina, 2011).

semanarios.³ Las empresas periodísticas⁴ propietarias de las cabeceras de referencia, tenían en su estructura accionista, empresarios y/o grupos empresariales de referencia del tejido económico de Angola, y en algunos casos de Portugal. Como es lógico, ese control accionista de las empresas se reflejaba en la línea editorial a seguir por el periódico. Esa situación es descrita por el periodista Araújo Rodrigues, que lamentaba el hecho de que las empresas periodísticas estaban mayoritariamente en quiebra financiera, facilitando su compra por partes de los grandes capitalistas, que podrían así orientar las cabeceras a ellos pertenecientes:

E nada se faz, no plano dos interesses colectivos e nacionais, para firmar e fortalecer as empresas jornalísticas, que são tratadas como qualquer empresa industrial de gasosas ou de preparação de bacalhau, apesar do serviço público que se atribui e requer dos órgãos de informação e formação colectiva. E daí os jornais irem caindo, um a um, nas mãos ou no âmbito de outras empresas capitalistas e industriais, para defenderem ou evitar que se molestem os interesses destas. E daí haver cada vez menos jornais independentes e corajosos, que defendam os interesses gerais, em vez de cuidarem apenas dos interesses das empresas que servem.⁵

Como resultado de la estructura de la sociedad colonial, la discriminación racial y social en favor de los blancos, y de la estrategia de control de la información y de la propaganda para combatir los movimientos de liberación nacional, los angoleños negros no tenían cualquier presencia en la gestión de esas empresas. Lo mismo se pasaba con la dirección de los periódicos, donde no existía ningún director o jefe de redacción negro, siendo su presencia, que era muy reducida, limitada a la categoría de periodista o de colaborador. La única excepción, para confirmar la regla, era el semanario *Tribuna dos Musseques*, oficialmente sin propietario, creado por la PIDE (Policía Internacional de Defensa de Estado) en 1967, inicialmente como suplemento de *ABC-Diário de Angola*, y

³ Coger Press/Unipub/The Unesco Press, *Word Communications. A 200 – Country Survey of Press, Radio, Television and Film* (New York: Coger Press/Unipub/The Unesco Press, 1975), 39-40.

⁴ La ley 5/71 establecía como empresas periodísticas aquellas que se destinaban a la edición de publicaciones periódicas. El decreto-ley nº 150/72, reglamentaba la ley de prensa y fijaba las normas para la constitución de las empresas periodísticas. Decreto-Lei nº 150/72, *Diário do Governo*, nº 106, 5 de Maio de 1972. Para una visión académica sobre esa temática en la época en análisis, véase Alfonso Nieto, *El concepto de empresa periodística* (Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra, 1967). En Angola, las principales empresas periodísticas eran: Empresa Gráfica de Angola, propietaria de *A Província de Angola*; Gráfica de Portugal, propietaria del *Diário de Luanda*; Nova Editorial Angolana, propietaria de *Notícia*; Gráfica do Norte de Angola, propietaria de *Ecos do Norte*; y Organização Publicitária e Artística, propietaria de *O Lobito*.

⁵ “Jornais e Jornalistas”, *Notícia*, 13 de Abril de 1974, 45.

después como independiente, destinado a la acción psicosocial para apartar a las poblaciones africanas de las ideas de independencia.⁶

En el escenario de la prensa convencional angoleña, usando como referencia el modelo de clasificación de Cal Martínez,⁷ se distinguían dos tipos de periódicos: los de dimensión provincial y los de dimensión regional. En los primeros, estaban aquellos cuya cobertura periodística se extendían por toda geografía de Angola. En esa categoría estaban todos los diarios *A Província de Angola*, *Diário de Luanda* y *O Lobito*. Esas cabeceras tenían delegaciones en varios distritos o regiones, y en sus ediciones había espacios para las noticias específicas de las localidades. El matutino *A Província de Angola*, publicaba diariamente páginas exclusivas de sus delegaciones de Benguela, Cabinda, Huambo y Huíla, afirmaba tener 15 delegaciones distritales y que distribuía cerca de 45.000 ejemplares por día.⁸ El *Diário de Luanda*, también tenía páginas con textos producidos en las delegaciones distritales y publicaba en media 12.367 ejemplares por día.⁹ En esa categoría, también estaban los semanarios *Notícia* y *Semana Ilustrada*. El semanario *Apostolado*,¹⁰ de la Iglesia Católica, aunque con menor tiraje y difusión, también se encuadraba en ella categoría por la cobertura noticiosa que tenía, que no era solamente religiosa, ayudado por la estructura de propia confesión, compuesta por diócesis que se extendían por la provincia.

En los segundos,¹¹ estaban aquellos cuya cobertura periodística estaba centrada en una localidad o región. Eran los casos de los bisemanarios *Ecos do Norte* y *Jornal de Benguela*), del trisemanal *O Planalto*, y de los semanarios *Jornal da Huíla*, *Jornal do*

⁶ M. Bittencourt, “O Futebol nos Musseques e nas Empresas de Luanda (1950-1960)”, *Análise Social*, n° 225 (2017): 887-888. El semanario *Tribuna dos Musseques* existió hasta el 25 de abril, altura en que fue cerrado por orden de las autoridades portuguesas, porque era subsidiado por la PIDE-DGS y por los Serviços de Centralização e Coordenação de Informações de Angola (SCCIA). Véase Afonso Dias da Silva, “Resposta à Uma Difamação”, *A Província de Angola*, 6 de Novembro de 1974, 7.

⁷ María Rosa Cal Martínez, “La tercera eclosión de la prensa del pueblo (1975-1984)”. En *Haciendo Historia. Homenaje al Profesor Carlos Seco*. (Madrid: Editorial de la Universidad Complutense de Madrid, 1989), 593-601.

⁸ João Manuel Rocha, “Os Jornais Diários de Luanda em Vésperas da Guerra Colonial”, *Ler História*, 74 (2019): 218, consultado el 20 de abril de 2020, doi: 10.4000/lerhistoria.4898.

⁹ Gráfica Portugal – Administração, *Relatório e Contas do Administrador por Parte do Estado Junto da Empresa Gráfica Portugal, Lda. Exercício de 1973* (Luanda: Gráfica Portugal – Administração, s.d.), 52.

¹⁰ La dirección del periódico anunció que aguardaba autorización para que pasase a llamarse “O Tempo” y que la propiedad dejaría de ser del arquidiócesis de Luanda para pertenecer a la Conferência Episcopal de Angola e São Tomé (CEAST). El cambio de nombre no ocurrió, pero sí el de propiedad. Véase “Comunicado”, 6 de Abril de 1974, 1.

¹¹ De acuerdo con la ley, la prensa regional era aquella que estaba constituida por periódicos no diarios cuyo objetivo se centraba en la defensa de los intereses de una localidad, circunscripción o grupo de circunscripciones. “Decreto-Lei n° 150/72, Regulamenta a Lei de Imprensa e Insere as Normas Previstas na Mesma Lei relativamente ao Direito à Constituição de Empresas, as Garantias da Liberdade de Imprensa e aos Seus Limites”, *Diário do Governo*, n° 106, 5 de Maio de 1972,

Congo y Angola Norte. En términos de representación, aquellos periódicos regionales cuya actuación englobaba varios distritos, procuraban tener delegaciones en todos ellos, como aconteció con *Ecos do Norte y Angola Norte*, que sedeados ambos en Malanje,¹² estaban igualmente en todas capitales distritales del norte de Angola. Esa capacidad de expansión, es algo a señalar sí se tiene en cuenta el ambiente de dificultades que caracterizaba la vida cotidiana de ese tipo de prensa, que según el periodista Luís Rodrigues no vivía sus mejores tiempos:

A Imprensa regional é fundamental, tem uma importância decisiva na formação da opinião pública nos centros urbanos do interior. Infelizmente, debatendo-se com condições materiais precárias, ela é quase sempre vulnerável a pressões de toda a espécie; a sua qualidade em Angola, é francamente baixa e tende a baixar ainda mais, à medida que o seu funcionamento profissional for atraindo, cada vez menos, gente nova, com capacidade, vontade e conhecimento, Já la vai o tempo em que, em órgãos regionais não-enfeudados, conseguíamos ler coisas que noutros lados nem seria possível murmurar. O conformismo abateu-se sobre a imprensa regional e está a sufocá-la. É pena.¹³

Unos días antes de la acción del Movimiento das Forças Armadas (MFA), *Notícia* publicó un reportaje, ya referenciado, titulado “Jornais e Jornalistas”¹⁴, con el objetivo de radiografiar la situación de los periódicos y de los periodistas en Angola, desde varias facetas, a partir de la voz de los propios protagonistas. El repórter decía que la situación de la prensa no era la mejor en términos numéricos por la existencia solamente de dos matutinos, uno en Luanda y otro en Lobito, uno vespertino, en Luanda, y de “tres o cuatro semanarios bien dispares en los objetivos pretendidos y en la forma de tratar la información, diversos órganos regionalistas de audiencia y medios extremadamente limitados.”¹⁵ Lamentaba las desapariciones de los diarios *O Comércio* (por las pérdidas financieras acumuladas) y de *ABC-Diário de Angola* y exaltaba las inversiones que permitieron la adquisición de máquinas modernos para la industria gráfica, haciendo con que “el único diario portugués en colores es precisamente angoleño”,¹⁶ que era el *Diário de*

¹² En su edición del 22 de julio de 1974, *Ecos do Norte* anunció que estaba pronto el edificio donde funcionaría su delegación en la ciudad de Carmona, distrito de Uíge, y que eso significaba que estaría representado en los 5 que componían el norte de Angola. “Aos Nossos Leitores”, *Angola Norte*, 22 de Julho de 1974, 8.

¹³ “Jornais e Jornalistas”, *Notícia*, 13 de Abril de 1974, 47.

¹⁴ *Ibíd.*, 31-50. Fueron entrevistados: Pereira da Costa, subdirector del *Diário de Luanda*; Rui Correia de Freitas, director de *A Província de Angola*; António Pires, director de *Actualidade Económica*; Carlos Bento, jefe de la delegación de la agencia noticiosa *Lusitânia*; Maria Virgínia de Aguiar, directora de las revistas *A Cidade* y *Revista da Petrangol*, y periodista de *A Província de Angola*; Araújo Rodrigues, colaborador de varios periódicos; y Luís Rodrigues, redactor de *A Província de Angola*.

¹⁵ *Ibíd.*, 33.

¹⁶ *Ibíd.*, 33-34.

Luanda. Pero esa inversión en el sector gráfico, no era de agrado de todo, como era el caso de António Pires que le llamaba “euforia de la industrialización”, ya que en dos años, solamente en Luanda, se habían instalado más de dos decenas de imprentas, lo que él entendía que esa “fiebre” causaría la saturación del mercado y concurrencia desleal.¹⁷

Sobre la cuestión de la existencia de una crisis en la prensa angoleña, las posiciones no eran convergentes. Pereira da Costa afirmaba que no existía una crisis, aunque reconocía el encarecimiento y la dificultad en la obtención de materiales para la impresión de los periódicos. Pero el posicionamiento público de Pereira da Costa no era cierto, siendo inclusive contrario al informe financiero de la empresa propietaria del periódico que dirigía, porque en él, se admitía que la situación financiera era “precaria” o “aflictiva”, y que se no fuera por los subsidios del Gobierno General, el cuadro sería aún más grave.¹⁸ Entre las principales causas de crisis financiera vivida por la empresa señaladas en el documento, estaban los costes con las materias primas y la inversión en términos de adquisición nuevas máquinas de impresión.¹⁹

Ruy Correia de Freitas admitía la crisis y proponía soluciones de acuerdo con las circunstancias.²⁰ Su posición, era secundada por António Pires, que explicó que el coste del papel y de otras materias primas en los últimos dos años había subido en cerca de 50%, incluyendo aquellos que eran producidos localmente. Por eso, proponía la alteración de la clasificación de esos materiales para categorías con menos cargas fiscales y la toma de medidas para combatir la especulación de los precios.²¹ Además de esos problemas, los entrevistados llamaron atención para las dificultades en cuanto a la distribución, señalando que, en algunos casos, la mayoría de las cabeceras no llegaban a determinadas regiones, en otros, llegaban con demasiado retraso y pocos ejemplares.²²

Sobre la clase, concordaron con el ingreso de los profesionales de la radio y de la prensa no diaria que pasaron oficialmente a ser clasificados como periodistas, consecuentemente podrían ser miembros del sindicato. Lo mismo, sucedió en el tema de la

¹⁷ *Ibíd*em, 37. En medio en ese ambiente crisis descrito por los propios protagonistas, los slogans inseridos en algunos encabezados por razones de competencia, marketing y/o de auto valorización, estaban en el sentido contrario. Por ejemplo: *Angola Norte*, “periódico regionalista grande circulación”; *Diário de Luanda*, “el mayor tiraje y expansión”, *Ecos do Norte*, “órgano de grande expansión en el norte de Angola”

¹⁸ En 1973, Gráfica de Portugal recibió del Gobierno General de Angola 7 subsidios que totalizaron ocho mil cientos y treinta contos. Gráfica, *Relatório e Contas*, 3-4.

¹⁹ *Ibíd*em, 4.

²⁰ “Jornais e Jornalistas”, *Notícia*, 13 de Abril de 1974, 34.

²¹ *Ibíd*em, 35-37.

²² *Ibíd*em, 38. Semanas después del reportaje, *Notícia* informó que, a pesar de disponer de la mayor tipografía de Angola, corría el riesgo de no publicarse por la falta de materiales para impresión. “Se...”, *Notícia*, 30 de Março de 1974, 4-5.

valorización del personal, clamaban por un curso de periodismo en Angola para mejorar su calidad y eliminar “los mediocres ejercicios de redacción de segunda o tercera clases de la enseñanza primaria.”²³ Igualmente, concluyeron que los periodistas eran mal pagados, que tenían que hacer otros trabajos a tiempo parciales, para mejorar los ingresos. Que eran raros los que tenían buenos sueldos y que había la necesidad que se firmara un contrato colectivo de trabajo para revertir la situación.

En cuanto al problema del acceso a las fuentes de información, todos solicitaban mayor abertura de las autoridades gubernamentales y de toda administración pública, a la hora de fornecer los datos. El tema de la censura previa también fue abordado y es posible verificar el cuidado que los entrevistados tuvieron al referirse a ello. Nadie aprobó su existencia, pero hubo aquellos, como fue el caso de Pereira da Costa, que con matices, intentó minimizar sus horribles consecuencias, con el argumento de que su aplicación no era comparable como en periodos anteriores, y que “el fantasma del Estado autoritario no era más aterrador que el del poder económico”.²⁴ Es visible, su preocupación en cuanto hombre de confianza del régimen, en blanquear el sistema autoritario, al socorrerse del vocablo “fantasma”, intentando decir que no era real, y más de que preocuparse con ello y con la censura previa como instrumento de control, debería darse atención a la influencia que el poder económico tenía sobre los medios de información. Esa tentativa de transferir para otra esfera la responsabilidad por la falta de libertad de información, resulta inocua, pues en el caso de la dictadura del Estado Novo, el gran capital era su aliado y beneficiaba de las facilidades por sí otorgadas. O sea, la influencia que el poder económico tenía sobre los medios de información y otras esferas de la sociedad, era consecuencia de la estrategia del régimen dictatorial salazarista.

Verificada la situación de la prensa, ahora, ¿cuál era la situación en el sector de la radiodifusión? A nivel radiofónico, había 24 emisoras de onda media, 40 de onda corta, 13 de frecuencia modulada, una media de 110.000 receptores estimados y una media de 20 receptores por cada 1000 habitantes.²⁵ Por esa época, en el sector existían dos servicios de radiodifusión: el público y los radios clubes (asociaciones radiofónicas). La estrategia política pasaba por alargar la cobertura por todo el territorio, combinando los recursos de

²³ “Jornais e Jornalistas”, *Notícia*, 13 de Abril de 1974, 38-50.

²⁴ *Ídem*.

²⁵ *Coger Press, Word Communications*, 39-40.

los dos servicios en la acción de movilización de las masas en la lucha contra los movimientos de liberación.²⁶

El primer servicio, era constituido por las emisoras pertenecientes al Estado, nombradamente la Emissora Oficial de Angola y la Voz de Angola, y estaba orientado para servir de portavoz de las autoridades gubernamentales y militares en la manutención de la política colonial y en el combate a los movimientos de liberación. Esa última tarea, estaba incumbida a Voz de Angola, creada en 1968 por las autoridades civiles y los servicios de seguridad, para servir de contra-propaganda a los programas “Angola Combatente” de MPLA y “Voz de Angola Livre” de FNLA emitidos desde el exterior, Brazzaville y Kinshasa respectivamente. Voz de Angola tenía una plantilla de “voces africanas” (durante la transición y en los primeros años de independencia fueron acusados de “bufos”, es decir, “chivatos”), emitía en las lenguas bantú de las poblaciones angoleñas; información, concursos y música angoleñas eran las claves de su programación, que le permitieron alcanzar buenos niveles de audiencia, principalmente en Luanda.²⁷

El segundo servicio, era compuesto por las decenas de radios clubes, estructuradas en agremiaciones o empresas comerciales con vocación para la promoción, en grande escala, de la “portugalidade”, y, en menor escala, de los valores culturales angoleños.²⁸ La visión comercial de los radios clubes era suportada por la publicidad de empresas locales e internacionales y por la venta de espacios para productores independientes. En términos financieros, también beneficiaban del estatuto de utilidad pública (apoyo del Estado y de las administraciones locales), de las cotizaciones y de otro tipo de contribuciones de los socios y de la publicidad de las sociedades comerciales.²⁹ La gestión cotidiana de las estaciones pasaba por la mejora en la calidad de la programación, pero también por superar las dificultades de orden técnica y financiera. El Rádio Clube de Angola que disponía de buenas instalaciones, un edificio propio con un auditorio, todavía, sus dirigentes soñaban con nuevos medios técnicos, un emisor más potente o la remodelación de los estudios. Pero faltaba el dinero para esa gran inversión.³⁰ Había que superar las adversidades conjeturales, como fue el caso del Rádio Clube de Benguela, que, ante las restricciones de suministro de

²⁶ Luiz Rodrigues, “A Lei dos Meios em Angola – 1974 – Política Sectorial de Energia: Transportes e Comunicações: Televisão”, *A Província de Angola*, 21 de Fevereiro de 1974, 5.

²⁷ Sobre la trayectoria de Voz de Angola hasta el 25 de abril, véase: Moorman, *Powerful Frequencies*, 89-93; Santos, *A Rádio Colonial*, 111-119 y 273-274.

²⁸ *Ibíd.*, 142.

²⁹ Según Rogério Santos, en finales de la década de 1960, las recetas de los radios clubes se distribuían de la siguiente forma: publicidad 60%, cotizaciones y otras contribuciones 25%, subvenciones y donativos 15%. Santos, *A Rádio Colonial*, 165.

³⁰ “Rádio Clube de Angola em Festa de 36º Aniversário”, *A Província de Angola*, 5 de Fevereiro de 1974, 5.

energía eléctrica en la ciudad, tuvo que adquirir en poco tiempo un generador para mantener el centro emisor y la programación en el aire.³¹

Aún en el medio de esas dificultades, hacer parte de la estructura directiva de esas asociaciones radiofónicas, no estaba al alcance de todos, por el carácter colonial de la sociedad y por el elitismo de las mismas. Era común y constante que entre los miembros de las direcciones estuviesen comerciantes, industriales, intelectuales y funcionarios públicos de alto y medio nivel, aumentando de esa forma el grado de prestigio y de influencia en la sociedad. Por ejemplo, el presidente de dirección del Rádio Clube de Angola por más de treinta años fue el comandante Manuel Albuquerque e Castro,³² el presidente de la mesa de Asamblea General del Rádio Clube de Benguela, José Serrado da Fonseca Santos, era el presidente de Associação Comercial de Benguela,³³ el Rádio Comercial de Angola era propiedad del empresario Eurico Abrantes da Motta Veiga.³⁴

La profesionalización y la competición por la audiencia hicieron con que las estaciones quisiesen tener siempre las mejores voces, los mejores productores y los mejores técnicos de sonido, lo que originó con que muchos profesionales cambiasen constantemente de local de trabajo, principalmente entre los distritos de Huambo, Huíla, Benguela y Luanda.³⁵ En cuanto a la audiencia, los testimonios y los estudios señalan la Rádio Ecclesia como la dominadora en términos provincial, seguido de la Radio Comercial de Angola, aunque localmente podría destacarse otra estación. Las razones presentadas para ese dominio estaban relacionadas con el buen nivel técnico que poseía, con la particularidad de ser la única en Angola que emitía 24 horas al día y con el éxito de sus programas, principalmente aquellos producidos por iniciativas particulares, los llamados “productores independientes”, que eran emitidos en espacios comercializados por la estación, como eran los casos de “Café da Noite” de los Estúdios Norte, y *Luanda* de 62 a 75 de José Maria Pinto de Almeida.³⁶

Ese liderazgo era motivo de satisfacción por parte de las instituciones de la iglesia católica angoleña, tal como demuestra las palabras del semanario *Apostolado* en la

³¹ “O RCB Solucionou o Problema das Restrições de Energia Eléctrica”, *A Província de Angola*, 13 de Fevereiro de 1974, 7.

³² “Rádio Clube de Angola. Programação: Posse de Corpos Gerentes”, *A Província de Angola*, 17 de Fevereiro de 1974, 4.

³³ Véase: “Benguela: Eleições ‘Quentes’ no Rádio Clube”, *A Província de Angola*, 4 de Janeiro de 1975, 7.

³⁴ Santos, *A Rádio Colonial*, 136.

³⁵ Rogério Santos presenta la trayectoria de varios profesionales de la radio angoleña, que eran mayoritariamente blancos y mestizos. *Ibidem*, 174-235.

³⁶ Véase: Joaquim Moreira, “Emissora Católica de Angola”, *Notícia*, 5 de Janeiro de 1974, 26-27; Coelho, *Angola*, 126; Santos, *A Rádio Colonial*, 139-142.

celebración del 19º aniversario de la estación: “Desde hace años que Rádio Ecclesia es la emisora de Angola, con mayor número de oyentes a cualquier hora del día. Está, por un lado, técnicamente, bien apertrechada. Se ha alcanzado lo que se tuviera en vista.”³⁷ Para la emisora, su éxito no se debía solamente a los “programas de colaboración”, así se designaba los espacios atribuidos a los “productores independientes”. Afirmaba que esos programas no eran “los mejores”, pero admitía que eran “de los mejores” de su parrilla, intentando de esa forma valorar su propia producción, clarificando igualmente, que la naturaleza, estructura, orientación y contenidos de los mismos estaban sujetos a su previa aprobación.³⁸

El destaque de la Rádio Ecclesia en el panorama radiofónico angoleño no se debía solamente a su popularidad, pero también porque era constantemente foco de debates o de críticas, y también, según Joaquim Moreira, por su “espíritu de ghetto” y por no conseguir evitar que en la población de clase media “la idea de que todo que viene rotulado de católico signifique alienación o desinterese por lo que constituí la dignidad humana”.³⁹ En su entender, para salir del ghetto, sugería que la emisora abandonase el uso de expresiones como “baluarte de la iglesia” y “defensora de las verdades de la fe”, porque seguían “una línea apologética ultrapasada y contraproducente.”⁴⁰ La posición del articulista era que al contrario de los programas “no religiosos”, que estaban bien vistos, era necesario dar un viraje a los de matices religiosos porque estaban descontextualizados y muchas veces eran generadoras de posiciones críticas hacia la estación.

El cuadro de la televisión estaba relacionado con su puesta en marcha, ya que no había aún pasado de los pequeños experimentos durante la década de 1960 y comienzos de 1970, pero el temor de las autoridades coloniales a los “efectos nocivos” que podrían causar a las poblaciones, impidió que fuese una realidad. Llegados a 1974, formalmente la empresa estaba constituida, los medios técnicos habrían sido adquiridos o estaban en fase de adquisición, el personal en formación y los ensayos permitieron la captación de las primeras imágenes.⁴¹ Ahora el problema estaba en la lucha por la titularidad de la licencia para emitir, tal como se verá en el punto siguiente.

³⁷ “A Emissora Católica de Angola Completa Hoje Dezanove Anos de Existência”, *O Apostolado*, 8 de Dezembro de 1973, 4.

³⁸ “Rádio Ecclesia Está A tenta ao Trabalho dos Produtores ‘Independentes’”, *O Apostolado*, 8 de Dezembro de 1973, 5.

³⁹ Joaquim Moreira, “Emissora Católica de Angola”, *Notícia*, 5 de Janeiro de 1974, 26.

⁴⁰ *Ibíd.*, 27.

⁴¹ “Televisão em Angola”, *A Província de Angola*, 25 de Fevereiro de 1974, 1.

Fuera del cuadro existente bajo el control de las autoridades coloniales, existía el periodismo hecho en exilio por los movimientos de liberación⁴² que de forma clandestina llegaban a las poblaciones, principalmente la africana y a determinados grupos de los euroafricanos comprometidos con la causa de la independencia, por lo tanto, aunque condicionado por las circunstancias, también hacían parte del panorama periodístico angoleño. Ese era el ambiente del sector de información en Angola, que “recibió” la revolución de 25 de abril de 1974.

1.2 Los medios de información y los “nuevos vientos”

“ERA SPÍNOLA – ANO I”,⁴³ este fue el título de la ponencia de Joaquim Moreira de Carvalho, médico y delegado de salud del distrito de Malanje, en un acto realizado el 29 de abril, en el Palácio do Comércio de aquella localidad, destinado a manifestar el apoyo a la Junta de Salvação Nacional presidida por el general António Spínola. En Angola, las primeras noticias sobre la Revolución de los Claveles llegaron a partir de emisoras de radio extranjeras, porque las autoridades gubernamentales hicieron de todo para “silenciar” los medios informativos locales. Los diarios matutinos *A Província de Angola* y *O Lobito*, la Emissora Oficial de Angola y las más de 60 estaciones de radio no difundieron nada sobre los acontecimientos en la metrópoli, dando apenas informaciones sobre las actividades de las entidades provinciales y otras noticias. Entrevistado por Rita Garcia, el periodista Renato Pereira, del Rádio Clube do Lobito, explicó que en la mañana de 25 de abril le causó impresión que la Emissora Oficial estuviera en silencio y que se presentó un agente de la PIDE prohibiéndole de dar la noticia del golpe, que él tampoco sabía. O sea supo del golpe por aquel, cumplió el orden hasta que la información pasó a ser de conocimiento general.⁴⁴

Según relato del semanario *Notícia* sobre el curso de los acontecimientos en Angola, por la mañana, cuando las emisoras extranjeras ya informaban sobre el levantamiento militar, el ambiente era ya el normal y el Gobierno General realizaba una reunión con todos sus miembros, los militares informaban al cuerpo diplomático en

⁴² Véase *Powerfull Frequencies*, 49-71; Siona Casimiro, org., “*Maquis*” e *Arredores. Memórias do Jornalismo Que Acompanhou a Luta de Libertação* (Luanda: Editora Mayamba, 2011).

⁴³ “Grande Manifestação em Malanje de Apoio à Junta de Salvação Nacional Presidida pelo General Spínola”, *Ecos do Norte*, 5 de Maio de 1974, 1 y 7. Según Hélder Freire, la primera ciudad angoleña a manifestar abiertamente su apoyo a la JSN y sus principios, fue Benguela, el 27 de abril de 1974. Hélder Freire, “Autópsia de um Processo”, *Diário de Luanda*, 9 de Janeiro de 1975, 15.

⁴⁴ Rita Garcia, *S.O.S.*, 191.

Luanda que no tenían conocimiento de nada. A partir de las 13:10, y después en cada media hora, la Emissora Oficial transmitía el comunicado confuso del Gobierno General de Angola, que fue también publicado como encabezado por el *Diário de Luanda*:

Notícias naturalmente confusas, chegadas de Lisboa, dão conta de ter eclodido ali um movimento cujas características se não conhecem ainda. O Governo Geral está procurando obter informações fidedignas de que dará conhecimento público logo que as obtenha. As comunicações são, porém, difíceis. Como é do seu dever, compete ao Governador-Geral assegurar a normalidade da vida na província e os interesses de quantos aqui constroem e defendem o futuro.⁴⁵

Siendo vespertino, el *Diário de Luanda* podría haber publicado más detalles de los acontecimientos que por esas alturas ya vivía el aclamar de los revoltosos por la población de Lisboa y la rendición del presidente del Consejo, Marcelo Caetano, y del jefe del Estado, el almirante Américo Tomás, pero el bloqueo impuesto por las autoridades sobre todos los medios de información, resultaba eficiente. Mientras la Emissora Oficial repetía el comunicado oficial, Santos e Castro visita la empresa SECIL Ultramar y el secretario de estado de aeronáutica, general Tello Polleri, que estaba de visita oficial a Angola, era recibido con honores en la localidad de Carmona.⁴⁶ En Lisboa, a las 20 horas, el Movimento das Forças Armadas (MFA) anunciaba el éxito del golpe militar, en Luanda, el Gobierno, que seguía en su línea de intentar huir a la realidad, tal como “un naufrago que se aferra alucinado a la tabla de salvación”,⁴⁷ emitía por las ondas de la Emissora Oficial, un nuevo comunicado donde en tono confuso, no clarificaba la situación y buscaba reafirmar su papel de autoridad máxima del territorio:

No Governo Geral, até às 20 horas e 30 minutos, não foi recebida qualquer comunicação oficial, sobre os acontecimentos hoje registados em Lisboa.

Notícias de origem diversa dão, entretanto, indicação de que terá triunfado o movimento militar tendo o Prof. Marcelo Caetano renunciado às suas funções de Presidente do Conselho de Ministros, Teria assumido o poder uma junta militar, cuja a composição, não se conhece completamente.

⁴⁵ Véase: “Luanda: 25 de Abril”, *Notícia*, 27 de Abril de 1974, III; “Eclodiu Um Movimento Militar em Lisboa”, *Diário de Luanda*, 25 de Abril de 1974, 1.

⁴⁶ Véase: “Luanda: 25 de Abril”, *Notícia*, 27 de Abril de 1974, IV; “O Secretário de Estado da Aeronáutica Visita Hoje o Negage e Carmona”, *Diário de Luanda*, 25 de Abril de 1974, 2.

⁴⁷ Hélder Freire, “Autópsia de um Processo”, *Diário de Luanda*, 9 de Janeiro de 1975, 7.

O Governo Geral, como é seu dever, procurará assegurar a completa normalidade da vida da Província e recomenda a toda a população a maior tranquilidade e confiança.⁴⁸

Sólo a las 21 horas, en Luanda, el “Programa C” del Rádio Clube de Angola difundía las primeras noticias del golpe de los capitanes. En seguida, el programa “Café da Noite” de Emissora Católica de Angola retransmitía el “Programa C”, mientras la Emissora Oficial transmitía el relato de un partido de futbol.⁴⁹ El 27 de abril, Santos y Castro, demitido en la víspera,⁵⁰ entregaba el poder al secretario general del Gobierno, el teniente coronel António Soares Carneiro, fue nombrado encargado del Gobierno, que en su primera intervención pública en esa condición, afirmaba tener “el solemne compromiso de garantizar, en esta parcela del territorio la sobrevivencia de la Nación como Patria soberana en su todo pluricontinental.”⁵¹ Ese posicionamiento de que Portugal mantendría sus colonias adoptando un nuevo formato en términos políticos y jurídicos será constantemente alimentado en los debates que tuvieron los medios de información como espacio privilegiado.

En cuanto a la prensa, a partir del 26 de abril, empezaron a informar de forma abierta sobre el asunto, publicando noticias, reportajes, artículos y crónicas sobre el éxito del golpe organizado por el MFA, la caída del régimen salazarista y la proclamación de la Junta de Salvação Nacional (JSN) presidida por el general António Spínola, que asumió días después la jefatura del Estado. El interés de seguir de cerca los acontecimientos y de informar con más detalles el público, hizo con que ciertos órganos destacasen corresponsales para Lisboa.⁵² En tanto, la práctica de la censura previa continuaba a existir en Angola, lo que motivó que el 28 de abril, un grupo de periodistas dirigiese un fax a la JSN para protestar contra esa situación.⁵³ En ese mismo día, el encargado del Gobierno

⁴⁸ Véase: “Luanda: 25 de Abril”, *Notícia*, 27 de Abril de 1974, V-extra; “O Governo Geral Comunica”, *O Lobito*, 27 de Abril de 1974, 1.

⁴⁹ “Luanda: 25 de Abril”, *Notícia*, 27 de Abril de 1974, V-extra. Esa postura de la Emisora Oficial, fue la causa para el pedido de saneamiento (depuración) de la dirección por parte de los trabajadores. Véase Lourenço, “La prensa de independencia”, 102-103.

⁵⁰ En la 1ª edición del 26 de abril, el *Diário de Luanda*, anunció que el poder político continuaba bajo responsabilidad de Santos e Castro, lo que motivó la publicación de un desmentido por parte de las autoridades militares. “Desmentido”, *A Província de Angola*, 27 de Abril de 1974, 1.

⁵¹ Hélder Freire, “Autópsia de um Processo”, *Diário de Luanda*, 9 de Janeiro de 1975, 7.

⁵² El periodista José Drumond fue enviado para Lisboa por el “Programa C” del Rádio Clube de Angola. “José Drumond”, *A Província de Angola*, 29 de Abril de 1974, 19. El Rádio Clube do Lobito envió para Lisboa Zé Eduardo, “uno de sus elementos más valiosos”. “Rádio Clube do Lobito”, *O Lobito*, 30 de Abril de 1974, 1 y 7. El Rádio Clube do Huambo destacó para Lisboa, Fernando Pereira responsable del programa “Última Hora”. “R.C. do Huambo e a ‘Cobertura’ dos Últimos Acontecimentos”, *A Província de Angola*, 18 de Maio de 1974, 3.

⁵³ Hélder Freire, “Autópsia de um Processo”, *Diário de Luanda*, 9 de Janeiro de 1975, 7.

publicó un despacho en que abolía la censura y examen previo, con excepción de los asuntos militares y aquellos susceptibles de perturbar la opinión pública “causadas por agresiones ideológicas.”⁵⁴

Los argumentos para excepción constante en el despacho que abolió la censura previa, fueron los mismos usados por las autoridades militares para justificar la creación de comisiones ad hoc compuestas por militares con la finalidad de aplicar la censura a posterior⁵⁵ a los medios de información públicas, nombradamente, Emissora Oficial de Angola, Voz de Angola, Rádio Clube Português y *Diário de Luanda*.⁵⁶ El 15 de mayo, las competencias de esas comisiones ad hoc fueran alargadas para todos los medios de información de Luanda,⁵⁷ y más tarde para el resto del territorio. En términos formales, la censura a posterior fue instaurada en Portugal por el decreto-ley nº 281/74, de 25 de junio,⁵⁸ que fue tornado extensivo a Angola por la portaría nº 424/74 del 10 de julio,⁵⁹ pasando a existir sólo una comisión tanto para la radio como la prensa. De acuerdo con los postulados fijados en ese diploma, los casos considerados infracciones podrían ser sancionados en términos pecuniarios hasta 500.000 escudos y en términos suspensivos

⁵⁴ “Abolida a Censura à Imprensa em Angola”, *Diário de Luanda*, 29 de Abril de 1974, 2; “Foi Abolida a Censura Prévia à Imprensa”, *Ecos do Norte*, 5 de Maio de 1974, 7 y 10.

⁵⁵ José Manuel Paquete de Oliveira, además de la “censura previa”, identifica las siguientes formas: “censura oculta”, orden para revisar o cortar, o imprimir una frase, una historia, cena, un juicio, o una opinión. Medidas o sanciones substanciales y aquellas que son ejercidas sobre el proceso creativo y productivo de las comunicaciones apodada de *medidas o sanciones logísticas*, como sean la admisión o despido de directores, jefes de redacción, periodistas, requisa de equipamiento, apoyos diversos y materias primas que entran en la producción instrumental de las comunicaciones; “censura a posterior” o “censura represiva”, aplicada después de la publicación y divulgación de los mensajes, siendo de naturaleza judicial; es decir, ejercida por el poder judicial, o de naturaleza administrativa o policial, en cuanto es ejercida por las autoridades administrativas o policiales; “censura no oficial”, aquella que, no localizada en ninguna fuente de poder, resulta de todo el complejo funcionamiento de control social; es aquella que resulta de la interacción de los grupos “censurantes” en el sistema de relaciones sociales, en la red de relaciones comunicativas y que es ejercida, de un modo no explícito, no formal e indirecto, normalmente resultante de innúmeras situaciones o factores que afectan y condicionan el sistema productivo de informaciones o sistema de mensajes, su consumo y reconocimiento. Véase José Manuel Paquete Oliveira, “‘Formas de ‘Censura Oculta’ na Imprensa Escrita em Portugal no Pós 25 de Abril (1974-1987)’” (Tesis doctoral, Universidade Técnica de Lisboa, 1988), 175-177.

⁵⁶ Para la Emissora Oficial de Angola, A Voz de Angola y Rádio Clube Português: mayor José Lopes Rijo, capitán-teniente João Pedro Garrido Borges, y capitán-piloto aviador António Faria Gandarela Vasques; para el *Diário de Luanda*: mayor Álvaro Augusto de Sousa Guedes, 1º teniente José Alberto Nunes da Cruz, y capitán piloto aviador Manuel Beça Rodrigues de Azevedo. “Comunicado do Comando-Chefe das Forças Armadas de Angola”, *Diário de Luanda*, 6 de Maio de 1974, 1.

⁵⁷ “Comissão de Controlo Para Toda Informação Luandense”, *A Província de Angola*, 16 de Maio de 1975, 3. Esa medida después fue extensiva a todo el territorio, siendo nombrada una comisión ad hoc en cada distrito. Véase “Comunicado do Comando Chefe Sobre o Rádio Clube do Huambo”, *Diário de Luanda*, 25 de Maio de 1974, 8.

⁵⁸ “Decreto-Lei 281/74, Autoriza a Junta de Salvação Nacional a Nomear Uma Comissão Ad Hoc, de Carácter Transitório, Para Contrôlo da Imprensa, Rádio, Televisão, Teatro e Cinema, e Aprova o Respectivo Funcionamento Que Consta de Regulamento Publicado em Anexo”, *Diário do Governo*, n.º 146/1974, Série I, de 25 de Junho de 1974.

⁵⁹ - “Portaria 424/74. Torna Extensivo às Províncias Ultramarinas o Decreto-Lei n.º 281/74, de 25 de Junho”, *Diário do Governo* n.º 159/1974, Série I, 10 de Julho de 1974.

hasta 60 días. Como se podrá verificar más adelante, fueron muchas las intervenciones de la Comissão Ad hoc.

¿Cuál fue la postura de los medios ante el nuevo contexto?

Al informar sobre el acto en que fue proclamada la “ERA SPÍNOLA – ANO I”,⁶⁰ *Ecos do Norte* dejó claro que había incorporado bien el discurso del antiguo régimen al referirse que el pueblo ahora disfrutaba de las libertades perdidas, desde 1926, “cuando un movimiento revolucionario de las fuerzas armadas, ha puesto fin a la anarquía reinante en el país.”⁶¹ Seguía considerando “democrático” al movimiento creador de la dictadura del Estado Novo, al mismo tiempo que decía que durante 48 años, ese régimen instauró un modelo de sociedad donde los derechos y las libertades fueron cuartados. Ese extracto es un buen ejemplo de la contradicción que se vivió en los primeros tiempos del post salazarismo, en que muchos intentaron presentarse como demócratas, pero su pasado vinculado al sistema dictatorial volta y media marcaba presencia.

La consigna lanzada por Joaquim Moreira de Carvalho, permite verificar como en el inicio de la transición política en Angola, Spínola fue consagrado como un referente, principalmente para un cierto sector de la población, esto es, la comunidad blanca, por los postulados presentados en su libro *Portugal e o Futuro*⁶². Es en este escenario de que caminos seguir creado por la Revolución de los Claveles que la prensa angoleña se va sumergir en esa fase.

Publicado en febrero, dos meses antes de la Revolución, en ese libro Spínola reconoce que el problema colonial es un problema político y no militar, propone un modelo de Estado confederal entre Portugal y sus colonias como la solución. Acogido de forma positiva por algunos sectores de la sociedad portuguesa y en las colonias, el libro también mereció duras críticas por parte de otros, principalmente en aquellos muy arraigados en la defensa de la colonización. Así se explica, porqué las autoridades coloniales no han permitido la circulación del libro en el mercado librero de Angola hasta

⁶⁰ Véase “Grande Manifestação em Malanje de Apoio à Junta de Salvação Nacional Presidida pelo General Spínola”, *Ecos do Norte*, 5 de Maio de 1974, 1 y 7. Según Hélder Freire, la primera ciudad angoleña a manifestar abiertamente su apoyo a la JSN y sus principios, fue Benguela, el 27 de abril de 1974. Véase Hélder Freire, “Autópsia de um Processo”, *Diário de Luanda*, 9 de Janeiro de 1975, 15.

⁶¹ “Grande Manifestação em Malanje de Apoio à Junta de Salvação Nacional Presidida pelo General Spínola”, *Ecos do Norte*, 5 de Maio de 1974, 1.

⁶² António Spínola, *Portugal e o Futuro: Análise da Conjuntura Nacional* (Lisboa: Arcádia, 1974). Una lectora llegó mismo a sugerir que, en los liceos y universidades, la asignatura de “Organização Política da Nação – OPAN” fuera sustituida por el análisis profunda de libro de Spínola, para mentalizar “nuestra juventud para la autodeterminación de las provincias”. Maria de Fátima de Saint-Maurice, “Duas Sugestões”, *A Província de Angola*, 11 de Maio de 1974, 4.

el 25 de abril,⁶³ y que su contenido llegó al territorio por resumen hecho por el periódico lisboeta *Expresso*.

Eso es, antes de transformarse en “la biblia” de los defensores de la autonomía y contrarios a la independencia de las colonias, varias fueron las voces que, en la prensa angoleña, hostilizaron su contenido de forma vehemente. El revuelco provocado por los postulados de Spínola sobre la política colonial, llevó Marcelo Caetano, el 5 de marzo, a la Asamblea de la República, pues, defendía que a ella competía decir “sí el rumbo que seguimos esta cierto, y disciplinalmente me someteré después al veredicto de quién tiene autoridad para hacerlo”.⁶⁴ El heredero de Salazar presentó una propuesta que rehusaba los planteamientos del general y reafirmaba su posición continuista. En respuesta, la Asamblea “presentó su voto con unanimidad y en pie, luego por aclamación”, de esa forma, sintetizó el *Diário de Luanda*.⁶⁵ En Angola, la Asamblea Legislativa aprobó, en las mismas condiciones, una moción de confianza a la política ultramarina definida en Lisboa,⁶⁶ posición secundada por otras instituciones.

La prensa angoleña también tomó posición en el asunto. El 28 de febrero, el periódico de referencia, *A Província de Angola* destacó en la portada el libro y transcribió en la segunda el resumen del *Expresso*, sin cualquier comentario a analizar su contenido.⁶⁷ Después de la caída del régimen, la cabecera explicó que fue impedido por la censura de publicar varios artículos donde pretendía definirse al respecto de las cuestiones planteadas por Spínola.⁶⁸ Después de la intervención de Marcelo Caetano en la Asamblea, se limitó a publicar en la íntegra el discurso, asumiendo la misma postura tras el posicionamiento asumido por el Consejo Legislativo de Angola. Esa postura silenciosa y hasta cierto punto desafiante, debe entenderse como una respuesta a la censura que fue sometida y como una acción de resistencia para no renegar a los principios propuestos en el libro, tal como se verá más tarde. Según explica, ese silencio fue duramente criticado por el *Diário de Luanda* y por *O Lobito*, y que además recibieron cartas anónimas con contenidos calumniosos contra personas de la redacción y de su entorno. Igualmente, dijo que fueron acusados de conexión con periódicos socialistas y comunistas, de apoyar los movimientos

⁶³ “Esclarecendo a Nossa Posição”, *A Província de Angola*, 9 de Maio de 1974, 1.

⁶⁴ “Marcelo Caetano: Ultramar”, *A Província de Angola*, 6 de Março de 1974, 1.

⁶⁵ “A Voz da Nação na Assembleia”, *Diário de Luanda*, 9 de Março de 1974, 2.

⁶⁶ “Na Assembleia Legislativa de Angola, Aprovada Por Aclamação Uma Moção de Apoio à Política Ultramarina do Governo”, *Diário de Luanda*, 9 de Março de 1974, 2.

⁶⁷ “‘Portugale o Futuro’ Pelo General António Spínola”, *A Província de Angola*, 28 de Fevereiro de 1974, 2.

⁶⁸ “Esclarecendo a Nossa Posição”, *A Província de Angola*, 9 de Maio de 1974, 1.

de liberación y, jocosamente, de mirar el ultramar por un monóculo, una alusión directa al general Spínola.⁶⁹

El semanario *Notícia*, por vía del entonces subdirector, asumió una posición de forma moderada. Reconoció a Spínola el derecho de “pensar Portugal” y de “proponer soluciones”, pero su posicionamiento era que “el libro se resiente demasiado duna experiencia quinéense”, que no podría ser “extrapolada para todo el Ultramar”. Por lo tanto, proponía que a pesar de preocupante y de haber causado un “trauma” a la Nación y las fuerzas armadas, el asunto debería ser discutido, aunque, en su opinión, en Angola era más importante discutir los problemas económicos que tenía por delante, que discutir un futuro que él no querría que fuera el suyo.⁷⁰ Sin un discursivo en tono radical, mostró su rechazo, excusándose en la cuestión económica como prioritaria, al mismo tiempo que los angoleños deberían participar en el proceso de busca de la solución del problema.

El posicionamiento del oficioso *Diário de Luanda*, conectado a la União Nacional, fue de una defensa a ultranza de las instituciones de la dictadura, con una estrategia ancorada en dos acciones: por un lado, llenar sus páginas con las posiciones oficiales de las autoridades metropolitanas y de la colonia, de las más variadas asociaciones y organismos afines; por otro lado, defender sin hesitaciones las posiciones por ellas planteadas. En cuanto a la primera, las portadas y las páginas interiores, de las ediciones posteriores a la intervención de Marcelo Caetano en la Asamblea de la República, fueron dominadas por titulares como “A Assembleia Nacional Ratifica a Política Ultramarina”, “Angola Apoia o Governo” o “As Associações Económicas de Angola Manifestam Apoio à Política do Governo Central”.⁷¹ Hasta el 25 de abril, el cotidiano de Marcelo Caetano y Américo Tomás era noticiado regularmente, para informar sobre nombramiento o dimisiones, audiencias, visitas, inauguraciones almuerzo o cenas oficiales y otra actividades. Se percibí que la idea era transmitir que la situación estaba bajo el control de las autoridades del Estado Novo.

En cuanto a la segunda, dos editoriales señalaron la línea a ser seguida. El primer, “A Voz da Nação na Assembleia”, texto escrito a propósito del apoyo que el Gobierno de Marcelo Caetano recibió de los diputados. En él, se destacaba que el poder legislativo, “en cuanto representantes de la Nación electos por el pueblo”, respaldó la política ultramarina,

⁶⁹ El diario *A Província de Angola* publicó un anuncio en que se decía que, en Luanda, el libro podría ser solicitado “en su librería o directamente a la Casa Gody”. Véase “O Livro Esperado”, *A Província de Angola*, 5 de Março de 1974, 16. Lo cierto es que el anuncio no apareció en las ediciones siguientes y la circulación del libro en Angola estuvo prohibida hasta el 25 abril, cuando volvió a ser publicado.

⁷⁰ João Fernandes, “A Chuva e o Bom Tempo: Reflectir”, *Notícia*, 23 de Março de 1974, 78.

⁷¹ *Diário de Luanda*, 9 de Março de 1974, 1 y 8.

entiéndase colonial, del gobierno para hacer frente ante “la grave perturbación causada en la opinión pública por determinados acontecimientos que vinieron últimamente sembrar la confusión, sino la duda.”⁷² En el texto, de forma hábil, no se cita Spínola y su propuesta, se recurre a la genérica expresión “determinados acontecimientos”, como estrategia para no publicitar la obra y las reacciones por si causadas. El segundo, “Angola Optou”, se destinó a dar soporte a la Asamblea legislativa de Angola que en la víspera aprobara una moción de apoyo al gobierno metropolitano relacionada con la política colonial. La palabra “optó” en el titular, tenía como objetivo decir que entre las propuestas de Spínola y de Marcelo Caetano, Angola eligió la segunda, porque es la que “interpretaba” el sentir de su población y no había lugar hesitaciones:

Com franqueza – quase rudeza, dada a severidade dos termos empregados na moção – a Assembleia Nacional provou ser chegado o tempo da opção, aquele em que não há lugar, e estamos de acordo, para hesitações. Aguardando, de certeza, que para diminuição do impacto de ideias contrárias às prosseguidas pelo país, e em reforço das que se identificam com a vontade nacional, a opção seja clamada por todos os meios.⁷³

Mientras el *Diario de Luanda* rechazó la fórmula de Spínola, pero sin mencionarlo de manera explícita, el trisemanal *O Planalto* mostró su negativa señalando directamente al libro, al que resumió su contenido como una “chapuza”, sus planteamientos como errados y que no estaban de acuerdo con las aspiraciones de los “africanos portugueses” que querían continuar ligados a la “Nación”:

Ligeiro é. Não Chega a ser chuva. Um livro apenas. Mas fabricamos temporais. E eu pergunto porquê... Li as passagens extraídas do livro intitulado Portugal e o Futuro, do senhor general António Spínola, vindas a lume no jornal Expresso, e gravou-se-me a impressão de que certas condições perduram (como persistem também classes e mitos, e, como afinal, nos tempos medievais existiu e se robusteceu a nobreza), que, estratificadas, geram forças capazes de enfrentarem um poder real instituído. Estudei as afirmações peremptórias do senhor general Spínola e não me surpreenderam. Um aguaceiro...Acolhi-as. Ponderei-as. Tenho, porém, o ponto de vista de um ex-governador do Ultramar, e altamente responsável, criou raízes em terreno falso.⁷⁴

La postura asumida por *O Planalto*, le valió un elogio del *Diário de Luanda* que consideró como estar a cumplir su misión al “publicar un artículo corajoso”, al no

⁷² “A Voz da Nação na Assembleia”, *Diário de Luanda*, 9 de Março de 1974, 2.

⁷³ “Angola Optou”, *Diário de Luanda*, 10 de Março de 1974, 2.

⁷⁴ Norberto Gonzaga, “Breve Comentário ao Livro ‘Portugal no Futuro’ do Senhor General António de Spínola: Aguaceiro”, *O Planalto*, 3 de Março de 1974, 1 y 8.

embarcar en el “silencio prudente” que podría ser entendido como “complicidad o temor” y por no se socorrer de alegorías.⁷⁵ La referencia “silencio prudente”, era una alusión indirecta al posicionamiento de *A Província de Angola* por no haber publicado cualquier texto en la misma línea. Ese coro en contra de las propuestas presentadas por Spínola tuvo muchas voces en la prensa angoleña, una de ellas la de António Pires, director de la influyente revista *Actualidade Económica*, que afirmó que cualquier idea de conversación con “los terroristas”, así se refería a los movimientos de liberación, equivaldría a la pérdida de la soberanía de Portugal. El rotativo *Ecoss do Norte* concordó integralmente con la posición de António Pires, que publicó el texto como su editorial, donde se puede leer:

Pelos excertos que temos podido ler, entende-se claramente que tal livro é um claro convite à abertura de negociações com os grupos terroristas, sob o falso pretexto, aliás já há anos invocados, da “abertura da via das negociações” e ao processo dos “referendos supervisionados”. Por outras palavras: – um convite à renúncia da única atitude que nos permitirá sobreviver como País independente, como Pátria una, como povo autodeterminado, para nos transformarmos em mais um carneiro do rebanho onusino, pastoreado pelos Gromykos e quejandos.

[...]

Um NÃO categórico que foi imediatamente secundado, em Luanda, pela Assembleia Legislativa como intérprete de todos nós – todos os que, envergando fardas ou mangas de camisas, também de várias formas arriscando a vida ou a consumimos apagadamente no serviço da Nação, sem por isso alardeamos serviços de alto preço nos arvoraremos em salvadores da Pátrias⁷⁶

Todo ese discurso cambió radicalmente después del 25 de abril y con la tomada de posesión de Spínola como Presidente de la JSN y de la República. Ahora la divisa era trabajar “dentro de la línea de Spínola”, es decir, para los contrarios a la independencia de las colonias sus postulados era la mejor solución. Los periódicos se llenaban de mensajes de apoyo a la JSN y a su presidente, escritas por asociaciones profesionales, estudiantiles e económicas, sindicatos, organizaciones políticas recién creadas entre otras. También es posible encontrar noticias, reportajes, crónicas y artículos sobre Spínola, siendo que algunos publicaban carteles en que no se atemorizaban en afirmar que él era sinónimo de “libertad y de paz”.⁷⁷ Para el *Diário de Luanda*, las palabras de Spínola eran “solemnes e irreversibles”, su posición en lo que se refería al problema del ultramar, “es también

⁷⁵ “Angola Optou”, *Diário de Luanda*, 10 de Março de 1974, 2.

⁷⁶ A. P., “Atitudes Estranhas”, *Ecoss do Norte*, 28 de Março de 1974, 1 y 3. Véase también “Antologia Colonial-Fascista”, *O Angolense*, 4 de Outubro de 1974, 11.

⁷⁷ *Ecoss do Norte*, 19 de Maio de 1974, 3.

nuestra”, por eso, “no debemos ocultar nuestro regocijó.”⁷⁸ Las páginas de opinión y de debates de los periódicos eran guiados por las líneas definidas por el general. Era el caso de *A Província de Angola*:

Fiel ao seu ideário de sempre, ‘a província de Angola’ abriu esta página ao diálogo de quantos em Angola tenham algo a dizer e a propor sobre o actual momento político, em que se joga o futuro de Angola. Na linha de rumo traçada no artigo ‘Angola e o futuro’, os artigos publicados nesta página, são da responsabilidade dos seus autores, e não vinculam o jornal às ideias e opiniões emitidas.⁷⁹

Los cambios de posicionamiento hacia el libro fueron de un extremo al otro, eso es, de decir no a su contenido porque ponían en peligro la patria portuguesa, a decir sí, porque sus postulados tenían la solución para los problemas de la nación. A ese cambio no escapó el rotativo *Ecos do Norte* del distrito de Malanje. En la edición de 28 de marzo de 1974, el periódico publicó como editorial el artículo ya citado de António Pires bajo el título “Atitudes Estranhas”, y otro artículo “Angola Inteira Manifesta a Sua Viva Repulsa Perante Uma Sinistra Cabala”, donde reafirmaba su alineamiento con Marcelo Caetano, y manifestaba su negativa a las propuestas de Spínola, por preconizar conversaciones con aquellos que “criminosamente movida por el comunismo internacional, bajo el pretexto de fomentar ‘autodeterminación de los pueblos colonizados’.”⁸⁰ Sin embargo, un poco más de un mes después, ya en el nuevo escenario político, anunciaba la creación en sus páginas de un espacio para defender aquellos los principios:

Quadrante Democrático: página aberta à explanação de ideias e reivindicações do povo e relato de acontecimentos políticos, convergentes com o ideal democrático proclamado pelo Movimento das Forças Armadas e princípios enunciados no livro Portugal e o Futuro do General António Spínola.⁸¹

En la “Era Spínola” que solamente tuvo el “Ano I”, las portadas de los periódicos eran dominadas por su rostro, su libro era anunciado como “el esperado”⁸² y él presentado como “jefe prestigioso” y “el más discutido, vigoroso e resolutivo general de nuestros días.”⁸³ Aunque raros, hubo aquellos que no embarcaban en adulaciones e incluso tuvieron la audacia de proponer al general que no aceptase que su nombre fuese usado en la

⁷⁸ “Em Foco”, 29 de Abril de 1974, 2.

⁷⁹ “Opinião”, *A Província de Angola*, 1 de Maio de 1974, 5.

⁸⁰ “Angola Inteira Manifesta a Sua Viva Repulsa Perante Uma Sinistra Cabala”, *Ecos do Norte*, 28 de Março de 1974, 1 y 6.

⁸¹ “Quadrante Democrático”, *Ecos do Norte*, 2 de Maio de 1974, 3.

⁸² “O Livro Esperado”, *A Província de Angola*, 1 de Maio de 1974, 5.

⁸³ “Angola na Presente Conjuntura”, *Jornal da Huíla*, 16 de Maio de 1974, 15.

toponimia de las ciudades por los apresados y recién transformados en demócratas, que de tanta prisa podrían “engañarse en la grafía de su nombre.”⁸⁴ Pero estos, que se dirigían al general en tono sarcástico, eran muy pocos, la mayoría que se presentaba en las páginas de los periódicos les gustaría ir en sentido contrario. Todo lo que involucraba su figura era motivo de presencia en la prensa. Así se explica que una duda surgida entre el público lector del *Jornal de Benguela*, causó apuestas y motivado la redacción de una carta al periódico para clarificar la duda:

Desculpe o incómodo que faço a V...

Muito assíduo na leitura do seu jornal, li no da 5^afeira, nº 5.000, na parte onde diz ‘Biografias dos Membros da J.S.N.’ que o sr. General António de Spínola é natural da freguesia de Santo André, concelho de Extremoz.

O jornal ‘O Lobito’ e ‘a província de Angola’, que também li, dizem que ele é natural da Ilha da Madeira. Qual dos jornais fala a verdade?

Tem sido o tema de discussões entre diversas pessoas, principalmente madeirenses e apostas não têm faltado, daqueles que não leramos outros jornais.

De V...

Subscrevo-me com todo o respeito.

(a) J. RANGEL

(Bairro Benfica – R. 5 – Porta, 18)⁸⁵

Los primeros días de la “Era Spínola” fueron muy difíciles para la sociedad angoleña en general, y para la prensa en particular. La ansiedad, el deseo de disfrutar de la plena libertad y la indefinición sobre el futuro del territorio son las características principales. Para muchos predominaba la idea de que todo sigue igual. La censura previa sólo había sido abolida el 28 de abril, después que un grupo de periodistas envió un telegrama a la JSN denunciando su continuidad en Angola. Pero fue sustituida por la censura a posterior. En la capital, Luanda, y en otras ciudades las manifestaciones populares estaban presentes a menudo, pero todavía continuaba la insatisfacción por el hecho de que muchas instituciones del antiguo régimen seguían funcionando. Por ejemplo, era caso de la Asamblea Legislativa, cuando en Mozambique ya no funcionaba. Surgieron las organizaciones políticas, nuevas asociaciones académicas y profesionales, sindicatos y se ponía sobre la mesa el gran debate: autonomía o independencia.

Los medios de comunicación fueron protagonistas de primera línea, es decir, fueron sujetos muy activos, pero también funcionaban como espacio para otros intervinientes, o sea fueron objetos. Los periódicos en sus editoriales y demás artículos, se posicionaban políticamente al lado de la JSN y del MFA. Las páginas dedicadas al lector ganaban un

⁸⁴ Orlando de Albuquerque, “Recado Para o General Spínola”, *Jornal de Benguela*, 30 de Maio de 1974, 7-8.

⁸⁵ “Uma Carta Curiosa”, *Jornal de Benguela*, 16 de Maio de 1974, 3.

nuevo impulso, donde se discutía con gran profundidad el futuro de Angola. Como en otras instituciones, los cambios en el personal y en las líneas editoriales fueron visibles, con la entrada de unos y salida de otros periodistas de forma voluntaria o por vía de saneamiento.

En el nuevo escenario, “libertad” es la palabra de orden. Periodistas y lectores escribieron para celebrar la libertad restituida por los capitanes de abril, para apelar al respecto al otro, pero también para decir que todos deberían participar en las decisiones sobre el futuro de la colonia. Para los medios de comunicación, al vocablo “libertad” se le añade “prensa” y “expresión”. El fin de la censura previa significó la posibilidad de trabajar bajo el paraguas de la libertad de expresión y consecuentemente el de la libertad de prensa. Para algunos medios y periodistas son tiempos de asimilación y de adaptación a la nueva realidad que en muchos casos no son fáciles, llegando inclusive a conflictos con las entidades patronales, en las redacciones y con otros actores sociales.

Los días eran muy agitados, muchos eran aquellos que querrían manifestar sus opiniones sobre las cuestiones políticas y otro tipo. Hay que dar paso a la opinión pública, para que las nuevas autoridades del Estado portugués la tengan en cuenta a hora de decidir. Para materializar este objetivo, fueron creados y/o reformulados espacios en los periódicos y en las radios espacios donde los lectores y oyentes alzaron sus voces en calorosos debates. La Revolución de los Claveles, en pocos días, erigió, como en el resto de la sociedad, un panorama agitado y fervoroso en los medios de comunicación. Pocos días después de la revolución, en un reportaje titulado “A Imprensa Perante a Liberdade”⁸⁶, la revista *Notícia* entrevistó periodistas y productores consagrados de la prensa y de la radio, algunos con puestos de subdirectores o jefes de redacción, con objetivo de saber lo que pensaban y como estaban actuando en los tiempos de libertad. Genéricamente, todos habían celebrado la libertad de prensa habían concordado que el fin de censura previa era una gran conquista, ya que significaba un atentado para los periodistas y para el público. Todos se decían víctimas, hasta mismo aquellos que tenían puestos de responsabilidad en los medios de información propiedades del Estado y que hicieron parte del mecanismo de control de la prensa, como fueron los casos de Fernando Cruz Gomes (presidente de la sección de Angola del Sindicato de periodistas y jefe del departamento de información de la Emissora Oficial) y Pereira da Costa (subdirector del *Diário de Luanda*).

Mientras tanto, hay un cierto sector de la prensa que parece que le costaba salir de las amarras del pasado, lo que generó críticas por parte de otros medios:

⁸⁶ “A Imprensa Perante a Liberdade”, *Notícia*, 4 de Maio de 1974, 48-53.

Durante anos e anos a fio, no decurso da peregrinação através de Angola, contactamos com colegas de diversos órgãos regionalistas, e ao abordarmos problemas locais cuja enunciação mal aflorava às colunas dos seus periódicos, logo ouvíamos a queixa generalizada:

“Impossível! Não se consegue escrever uma linha a tal respeito! A Censura, nos distritos, é pior que em Luanda, porque além das limitações de ordem geral, há mais as das sensibilidades pessoais à escala local.”

[...]

Porém, o que hoje nos causa certa surpresa, é que tendo sido abolida a Censura e restaurada a liberdade de expressão, a Imprensa Regionalista de Angola continua, depois do 25 de Abril, tão amorfa ou mais ainda antes dessa data.

Será que a castração mental mantida ao longo de 48 anos conseguiu efectivamente estiolar para sempre o tónus viril dos Jornalistas da Imprensa Regionalista? Será que, de um dia para o outro, com o golpe de estado das Forças Armadas, todos os grandes e pequenos problemas regionais foram milagrosamente resolvidos? Ou a falta de continuado exercício na luta pela expressão do pensamento embotou as penas desses Jornalistas?

Nós não acreditamos de forma alguma que os problemas anteriores tenham sido resolvidos ou tenham pura e simplesmente deixado de existir. [...]

E por isso, hoje mais do que ontem, e amanhã mais do que hoje, os Jornalistas da Imprensa Regionalista não podem demitir-se das suas responsabilidades, tanto mais que já nem sequer podem alegar a impossibilidade de lutar pelas suas ideias.

E por isso, e por agora, apenas perguntamos: - Então, agora como é?!⁸⁷

Como es de imaginar, nadie se queda al margen, todos los periódicos se llenaron de informaciones sobre los “nuevos tiempos”, los editoriales definieron las posiciones de cada uno y para alargar el debate, crearon nuevos espacios para sus lectores y articulistas.⁸⁸ Dos elementos caracterizaron esos posicionamientos: la alineación con las directrices de la JSN, particularmente con su presidente, y la necesidad de mantener el carácter pluricontinental de Portugal, es decir, las colonias deberían seguir bajo el control de la metrópoli en un modelo de más autonomía. Por eso, Angola debería preparar-se para enfrentar los desafíos futuros, participar en las soluciones y las autoridades en Lisboa estaban obligadas a tener eso en cuenta. Así lo decía el diario *A Província de Angola*:

Apoiamos os princípios do Movimento das Forças Armadas; consideramo-nos entrosados aos princípios definidos pela Junta de Salvação Nacional. Tudo faremos para que eles sejam concretizados, a bem-de-Angola, acima de tudo a bem de Angola. Cremos no poder

⁸⁷ “Então. E Agora?!”, *Ecos do Norte*, 26 de Maio de 1974, 1.

⁸⁸ Por exemplo, “Opinião” em *A Província de Angola*, “Quadrante Democrático” em *Ecos do Norte*, y “Tribuna do Povo” em *O Lobito*. Ese último era así presentado: “Este cantinho do nosso jornal fica, a partir de hoje, especialmente reservado a todos aqueles que desejam exprimir (ou desabafar) a sua opinião (ou sentimentos), no quadro da conjuntura política actual. As opiniões aquí divulgadas são da inteira responsabilidade dos seus autores e a sua publicação não vincula, em qualquer sentido, ‘O Lobito’.” “Tribuna do Povo”, *O Lobito*, 18 de Maio de 1974, 12.

saneador da liberdade na responsabilidade: temos confiança no futuro; procuraremos merecer esse futuro, no uso consciente dessa liberdade que ao fim de quase meio século, nos foi, finalmente, devolvida.⁸⁹

En Malanje, el bisemanario *Ecos do Norte* explica que el papel de los medios de comunicación no es tanto manifestar sus opiniones, pero sí, separar “el trigo del joyo” y colocar en las manos de las masas lectoras documentos orientadores que les permitan “antever caminos de futuro”. Respalda la línea de la JSN, pero deja claro que ellos (la comunidad blanca) tienen a palabra en la hora de decidir:

A Junta de Salvação Nacional, cujas primeiras tomadas de posição em relação ao problema ultramarino tinham de ser forçosamente vagas e em termos genéricos, começa a definir o seu programa – aliás na sequência e linha de rumo traçados pelo responsável, o General António Spínola.

Face a essa definição de atitudes o nosso dever, no Ultramar, é o de aguardar com calma e confiança a estruturação a execução desse programa, embora sem nunca abdicar do direito inalienável, que conquistamos em treze anos de sacrifício, de termos também uma palavra a dizer quando chegar o momento oportuno.⁹⁰

El único diario publicado fuera de la capital, *O Lobito* siguió la misma estela:

A JUNTA DE SALVAÇÃO NACIONAL definiu um programa e a sua execução oferecerá garantias, até que eleições livres se processem porque, para lá delas, não será mais a referida JUNTA a decidir.

[...]

Tal como o general Spínola o concebe, também nós, ultramarinos, entendemos que PORTUGAL, reduzido à sua expressão europeia, será um grão de areia perdida numa Europa evoluída, sem força de competição industrial e insignificante no conceito agrícola.

Seja como for, importa que ANGOLA se prepare e promova por si o seu destino, constituindo uma sociedade multirracial, que lhe permita enfrentar o futuro serenamente, pronta a desempenhar no Mundo o papel relevante que as suas inesgotáveis riquezas lhe oferecem.⁹¹

Como se puede verificar, básicamente, toda la prensa, en esa fase, comparte posición. Esa situación, se justifica por el hecho de que no hubo cambios substanciales en la estructura propietaria y en las redacciones de los medios de información, principalmente en los privados. Algunos periódicos aprovecharon la derogación de la ley de prensa de la dictadura para hacer cambios en su estructura directiva. La ley exigía que el director de la publicación debería poseer un curso superior, independientemente de la especialidad,⁹² lo

⁸⁹ “Esclarecendo a Nossa Posição”, *A Província de Angola*, 9 de Maio de 1974, 1.

⁹⁰ “Com Calma e Confiança”, *Ecos do Norte*, 5 de Maio de 1974, 1.

⁹¹ “Editorial”, *O Lobito*, 7 de Maio de 1974, 1.

⁹² Por ejemplo, *Angola Norte* tenía como directora la farmacéutica Albertina Vicente Vieira, *Ecos do Norte* el médico-cirujano Timóteo Abreu da Costa. En el semanario *Noíçia*, el licenciado Hélder Duarte de Almeida fue sustituido por el subdirector João Fernandes, y en *O Planalto*, el licenciado Altino Vaz Monteiro fue

que hizo con que los nombres de muchos figurasen legalmente como directores, pero sin ejercer realmente como periodistas. En la práctica significaba que los subdirectores o los editores eran los responsables de hecho por la gestión diaria y el cumplimiento de la línea editorial de las cabeceras.

Las primeras turbulencias en el funcionamiento de los medios de información fueron registradas en el *Diário de Luanda* y en la Emissora Oficial de Angola, por sus vínculos con el antiguo régimen. En los primeros días de mayo, José Silveira Pinto, el licenciado en ciencias económicas y financieras que por más de diez años dirigió el vespertino, se demitió, siendo sustituido interinamente por J.M. Pereira da Costa, que hasta aquel momento era el subdirector, pero que durante años, era quién en la práctica era el responsable.⁹³ Al anunciar en un editorial que, a pesar del cambio, la empresa editora y el periódico mantendrían “en el esencial el rumbo hasta ahora adoptado” y que la orientación sería “aquella que nos tiene granjeado aplausos que muchos nos honran”,⁹⁴ varios miembros de la redacción manifestaron su desacuerdo y exigieron que fuese publicado una rectificación, lo que no fue aceptado por la dirección. En reacción, los periodistas publicaron una carta en *A Província de Angola*, reafirmando su posición y tres de ellos decidieron dimitirse del periódico.⁹⁵ Para ellos, no era aceptable seguir aquel camino porque chocaba con el contexto político y social resultantes de la revolución, aún más para un periódico cuya relación de proximidad con el poder depuesto era por más conocida. Ese fue uno de los incidentes que marcaron la gestión de Pereira da Costa, ya que la línea seguida por el periódico le valieron incluso una manifestación.⁹⁶

En cuanto a la Emissora Oficial, la postura asumida por la estación en el día del golpe y los inmediatamente a seguir, en que el “silencio” sobre los acontecimientos fue la característica dominante, sirvió de justificativa para los trabajadores solicitaren a la JSN la dimisión del cuerpo directivo, que también escribió a esa institución para rehusar las acusaciones. La disputa entre las partes, resultó en el cese del director João Oliveira Pires,

sustituído por el editor José Martins Nogueira. Véase: “Novo Director Para o Notícia”, *Notícia*, 4 de Maio de 1974, 4; *O Planalto*, 21 de Maio de 1974, 1.

⁹³ Oficialmente Silveira Pinto era el director del periódico, pero en verdad no ejercía esa función, porque residía en Portugal. Él era también el administrador delegado de la Companhia Nacional Editora junto de Gráfica Portugal, y en esa calidad venía algunas veces a Angola. La Companhia Nacional Editora y el Gobierno General de Angola eran los accionistas de Gráfica Portugal. Véase Gráfica, *Relatório e Contas*, 3.

⁹⁴ “Diário de Luanda”, *Diário de Luanda*, 5 de Maio de 1974, 1.

⁹⁵ Los signatarios fueron: Ariosto Mesquita, Victor Mendanha, Manuel Rodrigues Vaz (subjefe de redacción adjunto), Luciano Rocha, António Ramos y el reportero fotográfico Abreu Morais. “O Rumor do ‘Diário de Luanda’”, *A Província de Angola*, 7 de Maio de 1974, 6. Solicitaron dimisión Víctor Mendanha, Manuel Rodrigues Vaz y Luciano Rocha.

⁹⁶ Para un análisis más profundo de la trayectoria del *Diário de Luanda* entre 1974 y 1975, véase Lourenço, “La prensa de la independencia”, 90-97.

el nombramiento de una gestora compuesta por miembros de la antigua dirección y representantes de los trabajadores.⁹⁷ A finales de mayo, después de la realización de una investigación, la Comissão Ad hoc demitió Francisco Lopes Roseira de la dirección de la estación Voz de Angola y también apartarlo del cuadro de funcionarios.⁹⁸ La salida de esos responsables de esas emisoras, fueron los primeros en el sector de información, del proceso designado en la época como “saneamento” (saneamiento o depuración), vivido en todas las esferas de la sociedad angoleña. El saneamiento consistía en la apartar de las estructuras directivas y no sólo de los diversos organismos públicos y privados, aquellas personas acusadas de vínculos profundos con la dictadura. Esos acontecimientos señalaron el camino duro y espinoso que el sector radiofónico vivió durante el periodo de transición.

En cuanto a la televisión, con excepción de algunos experimentos aislados hechos en la década de 1960, esta no existía en Angola y ese era justamente el problema. En el comienzo de década de 1970, había una demanda muy grande por parte de la sociedad que no entendía porque tardaba en llegar ese medio de comunicación. En realidad, las autoridades coloniales no estaban interesadas que la televisión hubiese llegado a Angola por temor a que podría ser usado contra si o que provocaría influencias en la sociedad que no serían capaces de controlar. Los argumentos burocráticos y técnicos fueran constantemente utilizados para justificar ese retraso. Sin embargo, en los primeros meses de 1974, la entrada en funcionamiento de la televisión en Angola parecía irreversible. En un debate en la Asamblea de la República, Barreto Lara, diputado por Angola, había aprovechado la ocasión para instar a los accionistas (Estado de Angola, RTP y otros) de la RPA (Radiotelevisão Portuguesa de Angola), empresa responsable por la instalación del servicio en el territorio, para que trabajasen duro y de esa forma así hacer realidad el inicio de las emisiones aún en el año de 1974.⁹⁹

En el contexto creado por la revolución, mientras se esperaba por la puesta en marcha de la RPA, es que nace “no sabemos bien en que moldes, la TVA, cuya creación, segundo *O Planalto*, estuvo “revestido de un intrigante ‘secreto de los dioses’”, al que estaban llamados para trabajar en la redacción periodistas como Ariosto Mesquita, Sotto Mayor y Manuel Seabra.¹⁰⁰ Según el texto, el problema es que fueron creadas dos entidades con la sigla TVA, y con la participación de la RTP de Lisboa, lo que significaba

⁹⁷ Véase Lourenço, “La prensa de la independencia”, 102-103.

⁹⁸ *Ibidem*, 103-104.

⁹⁹ “Assembleia Nacional; A Televisão em Angola”, *O Planalto*, 21 de Fevereiro de 1974, 1.

¹⁰⁰ Paulo Romero, “TVA-RPA: Rima ou Concorrência”, *O Planalto*, 16 de Maio de 1974, 4.

dos inversiones sin saber bien porqué. Por eso, el articulista reclamaba una explicación.¹⁰¹ Hubo una mala percepción de parte del periodista, ya que en realidad, había dos entidades pero con siglas y promotores diferentes que peleaban por espacio que estaba vacío: la RPA detenida mayoritariamente por la RTP, y la TVA, detenida por la ANA (Agência Noticiosa de Angola).¹⁰²

Los problemas en torno de la instalación de la televisión en Angola seguían siendo motivo de debates. El Consejo de Administración de la RPA se ha visto obligado a publicar en la prensa local, una nota de clarificación relacionada con la estructura accionista de la empresa (donde el Estado de Angola y la RTP detenían 51% del capital)¹⁰³ y la compra de equipamiento para los estudios. En cuanto a la última cuestión, la RTP fue acusada de pretender enviar para Angola el material usado que tenía en Lisboa, esta contestó que no correspondía la verdad, pues estaba en consultas en el mercado internacional adquirir material de buena calidad.¹⁰⁴ Mientras la RPA estaba envuelta en disputas internas, la TVA hizo la primera emisión experimental, vía cable, en 19 de mayo de 1974, y a partir de 3 de junio del mismo año, por antena. Las emisiones fueron suspendidas poco tiempo después,¹⁰⁵ por el tema de las licencias y las disputas entre los varios intervinientes en el proceso.

1.3 La Opinión pública y los primeros en escena: presos políticos, sindicatos y asociaciones

La excesiva concentración en los movimientos de liberación nacional por parte de la historiografía sobre el proceso de transición política en Angola, no permite mirar con profundidad, cuán importante han sido la participación de otros actores en el referido proceso. Mirando atentamente la prensa y otros documentos disponibles de esa época, vemos como en los primeros tiempos, el escenario político y social en Angola, era dominado por un conjunto de actores cuyas acciones no pueden seguir siendo ignoradas o

¹⁰¹ Idem.

¹⁰² “TÊ VÊ Até Ver”, *Notícia*, 22 de Junho de 1974, 63-66.

¹⁰³ El capital de la RPA estaba suscrita por los siguientes accionistas: Estado de Angola, RTP, Instituto de Crédito de Angola, Rádio Clube de Angola, Rádio Clube de Benguela, Rádio Clube do Bié, Rádio Clube do Huambo, Rádio Clube da Huíla, Rádio Clube do Lobito, Rádio Clube de Mocâmedes, Rádio Clube do Moxico, Rádio Clube Português, Rádio Comercial de Angola y Rádio Ecclesia. Véase “Esclarecimento da Radiotelevisão Portuguesa de Angola, S.A.R.L.”, *O Planalto*, 21 de Maio de 1974, 2 y 4; *O Lobito*, 3 de Junho de 1974, 7. Sobre la estructura accionista y el pacto social de la empresa, véase “Televisão em Angola”, *A Província de Angola*, 5 de Fevereiro de 1974, 19.

¹⁰⁴ Idem.

¹⁰⁵ Sobre la primera emisión de TVA, véase Lourenço, “La prensa de la independencia”, 71.

tratadas como secundarias, cuando han estado en primera línea y en algunos casos, fueron fundamentales para los hechos a posterior. Es necesario ampliar el “espacio político”, salir de la limitada visión ciudadano-partidos políticos para una que permite la participación de otros actores sociales que igualmente tuvieron papel relevante en los conflictos y en las búsquedas de soluciones para los múltiples problemas surgidos en la época:

Si, además, entendemos el espacio político como una totalidad contradictoria, donde la sociedad política no se separa de la sociedad civil, ni la esfera política se aísla de la esfera ideológico-cultural ni de la esfera económica, entonces el concepto de espacio político se enriquece incluyendo la subjetividad, las formas que los ciudadanos tienen de evaluar, sentir y percibir la política. Además, se amplía hasta incluir también la participación individual o colectiva del ciudadano, en los diversos grupos y movimientos sociales (urbanos, campesinos, culturales, de género, etc.), más allá de su relación con los partidos políticos.¹⁰⁶

El análisis de ese espacio político permite hablar de una caminata a dos ritmos. Por un lado, un ritmo lento, definido por muchas de las instituciones del antiguo régimen que todavía funcionaban normalmente, como fueron los casos de las secretarías provinciales, administraciones distritales, las alcaldías, consistorios municipales, los institutos especializados en asuntos comerciales, agrícolas e industriales, y las organizaciones paramilitares. Por otro lado, un ritmo acelerado, imprimido por las recién creadas o en creación asociaciones de estudiantes y profesionales, sindicatos y las organizaciones cívicas y políticas.

Mientras el gobernador general, Santos e Castro, había sido cesado en los primeros días y llamado a Lisboa, siendo provisionalmente sustituido por encargado del Gobierno General, el teniente-coronel Soares Carneiro, los gobernadores distritales continuaron en sus cargos. Soares Carneiro, en cuanto secretario general era una de las personas responsable por administrativamente determinar, a pedido de la PIDE, el encarcelamiento de los presos políticos en los “campos de concentración”, bajo el argumento de que eran peligrosos para la seguridad del Estado y de las poblaciones.¹⁰⁷ Es decir, era una de las personas claves en el engranaje de la dictadura en Angola, le fue dada la máxima autoridad

¹⁰⁶ R. Mendoza y L. Camino, “Configuración del espacio político. El caso de los estudiantes brasileños”, *Psicología Política*, nº 21 (2000): 12, consultado el 12 de agosto de 2020, <https://www.uv.es/garzon/psicologia%20politica/N21.htm>.

¹⁰⁷ ATD. “Documentos da Comissão de Inquérito ao Campo S. Nicola “20.08.74 – Depoimento de Gilberto António Saraiva de Carvalho à Comissão de Inquérito ao Campo S. Nicolau (Doc. 30. Fita 87) – dactilografado, 17 pp. (fotocópia) (dAA-30)”. AA-1.

civil por un periodo cercano a dos meses. El *Jornal de Benguela*¹⁰⁸ publicaba regularmente la agenda de trabajo del responsable del distrito, Herculano de Moura. En Huambo, *O Planalto* celebró el tercer aniversario del nombramiento de Mário Pereira de Matos, como gobernador del distrito, dedicándole espacio en la portada, en las páginas centrales y adulándole como un hombre de “excelsas calidades aureoladas por grandes virtudes que florecen la llaneza de trato, simplicidad y dinamismo en la resolución de los problemas”¹⁰⁹ de la localidad. Como estos dos, muchos eran los individuos altamente comprometidos con la dictadura, no solamente preservaron sus puestos y privilegios, pero también seguían siendo veneradas.

Otro ejemplo, está relacionado con la milicia OPVDCA (Organização Provincial de Voluntários e Defesa Civil de Angola), creada en 1961, después del inicio de la guerra anticolonial. Por decisión de JSN, según despacho datado de 5 de mayo de 1974, la organización pasó a depender del comando de las fuerzas armadas en Angola.¹¹⁰ Al día siguiente, el mayor Catarino Tavares fue nombrado comandante interino de la corporación y siguió funcionando con normalidad, su aniversario era celebrado en la prensa,¹¹¹ publicaba anuncio para alistamiento de nuevos miembros¹¹² y había personas que en todo el alto defendían su continuidad, bajo el argumento de que la auto-defensa era un derecho de cualquier ciudadano.¹¹³ Ese argumento de la defensa de la poblaciones, fue suscrita por el general Costa Gomes, miembro de JSN, que durante un conferencia de prensa en Luanda, fue cuestionado porqué se mantenían varias organizaciones paramilitares en Angola, cuando en la metrópoli ya habían sido disueltas. Él, defendió su continuidad y en su argumento añadió que su eliminación sería “una gran pérdida”.¹¹⁴ La verdad, es que la

¹⁰⁸ “Agenda de Trabalho do Governador do Distrito”, *Jornal de Benguela*, 30 de Maio de 1974, 3; 13 de Junho de 1974, 3.

¹⁰⁹ “Três Anos de Bem Servir”, *O Planalto*, 30 de Abril de 1974, 1 y 3.

¹¹⁰ “A OPVDCA e a PSP na Dependência do Comando Chefe das Forças Armadas”, *Diário de Luanda*, 8 de Maio de 1974, 2. La OPVDCA sólo fue extinta en abril de 1975, por el Gobierno de Transición, que estableció que sus miembros deberían ser integradas en unidades de producción agrícola. Véase “Decreto n° 27/75, Revoga o Decreto n° 44217 de 5 de Março de 1962 Que Criou a Organização Provincial de Voluntários e Defesa Civil de Angola”, *Boletim Oficial de Angola*, I Série, n° 77, 3 de Abril de 1975.

¹¹¹ Véase: “Major Catarino Tavares Nomeado Comandante Interino da OPVDCA”, *A Província de Angola*, 7 de Maio de 1974, 4; “Mais um Aniversário da OPVDCA”, *Diário de Luanda*, 2 de Maio de 1974, 7; “Dia da OPVDCA”, *O Planalto*, 7 de Maio de 1974, 3.

¹¹² “Comando Distrital de Luanda. Alistamento de Voluntários. O CDL avisa a todos os militares na disponibilidade (soldados e cabos), oriundos dos Batalhões Metropolitanos, dos Comandos e Para-quedistas, que se encontra aberto o alistamento para voluntários enquadrantes, e Quadro Geral Classe ‘B’. Vencimento : 5.835\$ mensais. Os interessados devem apresentar-se neste Comando, sito na Avenida Álvaro Ferreira, n° 43-5° (edifício do Governo Distrital).” “OPVDCA”, *A Província de Angola*, 5 de Maio de 1974, 18.

¹¹³ Francisco F. Anacleto, “Em Defesa da OPVDCA”, *A Província de Angola*, 12 de Junho de 1974, 5.

¹¹⁴ “Palavras do General Costa Gomes no Decorrer da Conferência de Imprensa, Ontem, em Luanda”, *Diário de Luanda*, 5 de Maio de 1974, 2.

milicia tuvo una participación muy activa en las masacres de la población negra de los barrios suburbanos de Luanda que se registraron en julio de 1974.

Un ejemplo bien ilustrativo de esa situación, fue demostrado por el articulista del periódico *O Planalto* que no tuvo rodeos en defender abiertamente la policía política del régimen depuesto, la PIDE-DGS (Polícia Internacional de Defesa do Estado-Direcção Geral de Segurança), por “haber prestado servicios altamente cualificados al país” en la defensa de las colonias y que sus miembros “actuaban según lo que les era ordenado como cualesquier otros funcionarios públicos en el ejercicio de sus funciones.” Más adelante, en un tono amenazador, defendía la integración de estos en otros organismos públicos, caso contrario, la tranquilidad del país estaría en peligro, pues, eran “hombres conocedores de todas las estrategias militares y políticas y, no les será difícil poner en practica cualesquiera planes para que hicieran prevalecer sus derechos con graves consecuencias a la vida económica y política del país.”¹¹⁵

Por todo eso, Orlando Albuquerque decía que la vida económica y política después de 47 días, las “moscas eran las mismas”, preguntaba si los clavos rojos no habían aún llegado en Angola y solicitaba que en las posiciones de mando había que designar gente nueva, igualmente con mentalidad nueva.¹¹⁶

1.3.1 De “terroristas” a “presos políticos”: libertad, denuncias e impunidad

El otro ritmo de orientación, estaba fuera de la burocrática maquina administrativa colonial heredada de la dictadura. Se hallaban aquellos que demandaban cambios urgentes, haciéndose oír a través de organizaciones o de forma individual. Uno de los colectivos que agitó el escenario social y político de Angola en los primeros tiempos, fueron los presos políticos. Por fuerza de las circunstancias resultantes del movimiento del 25 de abril, que decretó amnistía a los crímenes políticos, miles de angoleños, encarcelados por su involucramiento en el proceso de lucha de liberación nacional, fueron libertados de los varios centros penitenciarios en Angola y en las otras colonias, en los primeros días del mes de mayo de 1974.

¹¹⁵ Sacramento Gaudêncio, “Carta Aberta a Todos os Portugueses”, *O Planalto*, 11 de Maio de 1974, 1 y 8.

¹¹⁶ Orlando de Albuquerque, “As Moscas São as Mesmas...”, *Jornal de Benguela*, 20 de Junho de 1974, 6 y 8.

El Campo de Recuperação de São de Nicolau, fue el que más prisioneros políticos tuvo en todo sistema penitenciario colonial portugués.¹¹⁷ Adjetivada como “campo de recuperación” por la dictadura, para los movimientos de liberación, era el “campo de concentración”, “campo tenebroso”, donde el cotidiano era marcado por la ilegalidad, castigos físicos y trabajo forzado.¹¹⁸ Los encarcelados dejaron de ser apellidados de “terroristas”, ahora eran “presos políticos” con derecho a portada y extensos reportajes en los periódicos de referencia.¹¹⁹ En el momento de la liberación, había en el campo, 4 mil personas (hombres, mujeres y niños), siendo 2.335 presos, el restante los familiares de algunos de ellos, funcionarios y otros. Así, caracterizó socialmente el periódico a los presos:

Nem um branco neste numeroso grupo, apenas pretos e mestiços, camponeses (imensos), pedreiros, marceneiros, carpinteiros, estudantes (muitos, principalmente do Liceu Salvador Correia), vadios (alguns), funcionários públicos (da Fazenda, do CITA, etc.), ajudantes de despachante, enfim, uma amostragem completa da multifacetada terra angolana, onde não faltavam mesmo alguns intelectuais.¹²⁰

Los presos políticos (incluido los libertados de otros campos y el cerca de medio centenar llegados del campo de Tarrafal en Cabo Verde¹²¹) y no solo estos, se convirtieron, rápidamente, en una emergencia social y político. En cuanto a la cuestión social, fue necesario montar una operación logística, envolviendo medios terrestres, marítimos y aéreos para transportar a los miles de personas. Primero, desde los campos de detención a los centros de acogidas en Luanda, y después, para sus zonas de orígenes. Ellos, tenían una variedad de problemas, necesitando asistencia médica, medicamentosa, alimentar y

¹¹⁷ Otros espacios penitenciarios en Angola, donde estuvieron los presos políticos en la fase de lucha de liberación nacional fueron: Colónia Penal do Bié-Capolo, Campo de Porto Alexandre, Fortaleza de S. Pedro da Barra (Luanda), Cadeia de Vila Clotilde, Cadeia de Cacucaco, Campo da Baía dos Tigres, Campo da Foz do Cunene, Campo de Iona, Campo de Missombo (Kundo-Kubango), Campo de Mocâmedes, Campo de S. Nicolau, Campo de Virei, Campo de Ambrizete, Casa de Reclusão Militar/Forte do Penedo (Luanda), Colónia Penal do Bié, Forte de Quibaxe e Vila Nova de Seles.

¹¹⁸ Para profundizar sobre las condiciones de vida en el Campo de São Nicolau, véase: ATD, “Documentos da Comissão de Inquérito ao Campo S. Nicolau”. AA-1; Emílio Filipe, *S. Nicolau – Tarrafal Angolano* (Lisboa: PAVEL, s.d.); Ismael Mateus, “A Cadeia de S. Nicolau Existiu Mesmo!”, *Semanário Angolense*, 9-16 de Maio de 2009, 24; Filho Sofrido [pseudónimo de João Bolwele], *São Nicolau: Antes e Depois* (Luanda: Australivros, 2013); ATD, “São Nicolau: Eles Não Esqueceram” [DVD] (Luanda: ATD, 2013); y J.P.C. Lourenço, “O Inferno dos Nacionalistas em Angola. São Nicolau: Esboço Histórico”. *1.ª Conferência Internacional Rotas dos Presídios no Mundo Lusófono, Tarrafal, 25-26 de Outubro de 2013* [no publicado].

¹¹⁹ “Libertados os Detidos em S. Nicolau”, *Diário de Luanda*, 5 de Maio de 1974, 1 y 4-5

¹²⁰ “São Nicolau, a Liberdade”, *Notícia*, 4 de Maio de 1974, 61.

¹²¹ “De Cabo-Verde Com Destino à Luanda. Deixaram a Cadeia do Tarrafal, Cinquenta Presos Políticos”, *Diário de Luanda*, 5.

financiera. Además de las Fuerzas Armadas Portuguesas,¹²² estuvieron involucrados los servicios sociales, de empleo y la sociedad civil.¹²³

Colocados en Luanda, los presos políticos vivían muchas dificultades, desde alojamiento hasta la reinserción social, creando de esa forma, una grande movilización en su entorno. Así se explica la creación de la Liga Femenina de Apoio aos Presos Políticos (LIFAP),¹²⁴ dirigida por Lizette Antas, que se empeñó en la colecta y distribución de donativos (vestuarios, calzados, utensilios de cocina, medicamentos, dinero y otros bienes), en la búsqueda de empleos y en dar apoyo jurídico, inclusive a aquellos que estaban “exilados” en el distrito de Zaire. Una de las formas de obtención fondos, fue la organización de espectáculos de variedades.¹²⁵

Del punto de vista político, surgió el tema de responsabilizar legalmente las personas involucradas en el funcionamiento del campo y en la violación de los derechos de los encarcelados. Los ex-presos políticos¹²⁶ organizaros conferencias de prensa para denunciar todo el sufrimiento pasado en los varios campos de detención del régimen y pedían la incriminación individual de los policías y de todas las personas involucradas en el funcionamiento del sistema. Es decir, además de la libertad, clamaban por justicia.¹²⁷ Hubo incluso la idea de la creación de una asociación para la defensa de sus intereses, que se materializó a posterior.¹²⁸ Solamente la libertad no era la solución, era necesario pensar en la reintegración social de los miles de personas cuyos bienes fueron usurpados, era

¹²² “A Armada Está a Colaborar na Evacuação dos Detidos do Campo de Recuperação de S. Nicolau”, *Diário de Luanda*, 10 de Maio de 1974, 11.

¹²³ Participaron en esa tarea el Instituto de Assistência Social de Angola (IASA), la Junta de Acção Social do Trabalho de Angola (JASTA), Caritas y la Cruz Roja portuguesa. “Diversos Organismos Estão a Ocupar-se da Solução dos Problemas dos Presos Políticos Libertados”, *Diário de Luanda*, 9 de Maio de 1974, 9.

¹²⁴ El Frente Socialista Democrático de Angola (FRESDA) creó en su estructura, un servicio para atender exclusivamente a este grupo de personas, la Liga Femenina de Apoio aos Presos Políticos. “O FRESDA Vai Criar a Liga Femenina de Apoio aos Presos Políticos”, *Diário de Luanda*, 4 de Maio de 1974, 15.

¹²⁵ Véase *Diário de Luanda*: “Alojamento aos Presos Políticos Libertados dos Campos do Tarrafal e de São Nicolau”, 21 de Maio de 1974, 8; “Apoio aos Presos Políticos”, 30 de Maio de 1974, 11; “O Caso dos Presos de S. Nicolau”, 5 de Junho de 1974, 10; “Constituiu Êxito Retumbante o Espetáculo Realizado na Liga Nacional Africana a Favor dos ex-Presos Políticos”, 1 de Julho de 1974, 7. En el espectáculo hubo actuaciones musicales de Os Kiezos, Os Ginga, A Nave, Duo Missosso, Os Jovens do Prenda, Mário Gama, Teta Lando, Carlos Lamartine, Artur Nunes, Artur Adriano, David Zé y Urbano de Castro; en cuanto a declamación de poema, actuaron Albina Faria, Jograis de Angola y Ziza. Véase también “O Espetáculo da Liga Nacional Africana”, *Angola*, 2 de Agosto de 1974, 5.

¹²⁶ Los reclusos de delitos comunes de la cárcel Comarca de Luanda también entraron en la ola de las reivindicaciones. Entendían que, tal como en São Nicolau, ellos también deberían ser amnistiados y por eso, organizar un motín para manifestar sus exigencias. Pero antes mismos de estas acciones violentas, ya había gente que se manifestaba a favor de esta amnistía, petición que al final fue atendida. Véase *Diário de Luanda*: “Um Apelo Para Uma Ampla Amnistia dos Presos”, 25 de Maio de 1974, 9; “Presos Tomam Conta da Cadeia Civil de Luanda”, 18 de Junho de 1974, 1 y 9; “Situação Anómala na Cadeia Comarca: Os Presos É Que Mandam”, 18 de Junho de 1974, 9.

¹²⁷ “Liberdade e Que Mais?”, *Notícia*, 18 de Maio de 1974, 54-55.

¹²⁸ Véase: “Uma Associação de Antigos Presos e Deportados”, *Diário de Luanda*, 25 de Maio de 1974, 11.

necesario que la justicia actuara contra los agentes de la PIDE, que en Portugal eran apartados pero en Angola eran integrados en la fuerzas armadas. Así defendía Domingos Van-Dúnem, él mismo un ex-presos político.¹²⁹

Las autoridades post 25 de abril, en un principio, intentaron demostrar que perseguirían a los responsables, pero luego, quedó claro que política y judicialmente nos les convendría. Por decisión del mando militar en Angola, en 20 de mayo, fue creada la Comissão de Inquérito ao Campo de São Nicolau por despacho del encargado del Gobierno, Soares Carneiro, él mismo uno de los responsables por envío de los prisioneros políticos para aquel local. Inicialmente compuesta por Jorge de Almeida Sobral (ayudante del fiscal del Estado y presidente de la comisión), Antero de Abreu (abogado) y el coronel César Rodrigues (ex-comandante de la policía en Angola, durante 18 años). Poco tiempo después y por presión de determinadas organizaciones, fueron adicionados más dos miembros: Albertino Fonseca Almeida¹³⁰ y Hélder Cirilo.

En 2 de julio, por despacho del secretario de justicia del Gobierno de Angola, las competencias de la comisión fueron alargadas, teniendo autoridad para averiguar los actos de otras entidades e personas involucradas con las actividades del campo. Después de oír cerca de 50 ex-presos políticos, el director y otros funcionarios del campo, la comisión elaboró varios informes para las autoridades judiciales y comunicados para los medios de comunicación.¹³¹ En ellos, fueron denunciadas la violencia física y otro tipo de malos tratos practicados por la policía secreta y autoridades civiles, así resumidos:

a) Contra a PIDE-DGS:

- ofensas corporais (com palmatórias, chicote, bastão, a “chapada”, a murro e pontapé e sevícias de vária ordem) em percentagem superior a 95% dos detidos;
- detenção em prisões, sem o mínimo de condições de habitabilidade, por tempo indeterminado;
- abuso de autoridade, com violação do domicílio durante a noite;
- subtracção de diversas quantias cuja soma ascende a muitas centenas de contos jamais devolvidos aos lesados;
- desaparecimento de centenas de familiares dos queixosos após terem sido detidos pela PIDE-DGS e dos quais jamais se soube o destino ou paradeiro.

b) Contra elementos da Administração Civil e Comerciantes brancos:

- as mesmas indicadas em relação à PIDE-DGS;

¹²⁹ “Entrevista com Domingos Van-Dúnem”, *Notícia*, 18 de Maio de 1974, 42-45.

¹³⁰ Sobre el funcionamiento de la *Comissão de Inquérito ao Campo de São Nicolau*, Véase Albertino Almeida, *Na Linha dos Confinos*, (Alfragide: Editorial Caminho, 1994).

¹³¹ “Prossegue a sua Actividade a Comissão de Inquérito do Campo de S. Nicolau”, *Diário de Luanda*, 28 de Junho de 1974, 7; “Comunicado da Comissão de Inquérito ao Campo de S. Nicolau”, *Diário de Luanda*, 26 de Julho de 1974, 9.

- mutilações em vida (sexo e orelhas);
- assassinatos e torturas indiscriminadas junto das prisões ou junto dos cursos de água, de valas comuns já abertas;
- supressão física e tortura sistemática de milhares de pessoas (a tiro, à paulada, à catanada, à faca, etc.) com a conivência, assentimento e muitas vezes presença de autoridades mais responsáveis.¹³²

En la medida que avanzaba la investigación, los miembros de la comisión verificaron que tenían que llamar centenas de personas entre policías y civiles, muchos de ellos, aún en servicio en Angola y con muchas influencias. Las autoridades coloniales no estaban interesadas en punir sus propios agentes, por eso, la comisión fue siendo olvidada y sus propuestas quedaron perdidas en los archivos. Para ellas, lo mejor era sacar de Angola, las personas relacionadas con el funcionamiento del campo, siendo ejemplo de eso, la fuga protagonizada por ex-director, Baltazar Lima, que tuvo la complicidad del sector judicial, penitenciario y militar.¹³³

La impunidad prevaleció, el sufrimiento de miles de angoleños en los campos de detención permanece como un capítulo más en el proceso de lucha contra el colonialismo que en varias ocasiones ha sido objeto de análisis por los investigadores o de “producción de memoria” por parte de los supervivientes. Al no terminar su tarea, la Comissão de Inquérito no cumplió, como es lógico, con su mandato, que era hacer lo que se conoce hoy como “justicia de la transición”, concepto que se basaba fundamentalmente en el reconocimiento, en la justicia y en la memoria y verdad,¹³⁴ tal como se hizo en Portugal.¹³⁵ En tanto, las transcripciones de las entrevistas hechas por la comisión a los prisioneros políticos, aunque pocas para la cantidad de personas que estuvieron en São Nicolau, son fuentes archivísticas importantes y muy útiles para documentar lo ocurrido.

Entre los supervivientes del sistema carcelario angoleño durante el Estado Novo, hubo aquellas personas que fueron *víctimas dos veces*: de un lado, de las sevicias sufridas en las mazmorras, y del otro, del olvido causado por el sistema de producción de la memoria. Es el caso de las mujeres. En São Nicolau, estuvieron dos grupos de mujeres:

¹³² ATD. “Documentos da Comissão de Inquérito ao Campo de S. Nicolau. S/d – Relatório da Procuradoria da República (Governo Geral – Estado de Angola) sobre ‘Comissão de Inquérito ao Campo S. Nicolau’ – dactilografado, 3 pp. (fotocópia), (dAA-36)”. AA-1.

¹³³ “Evadiu-se da Cadeia de Santa Comba, o ex-Director do Campo de S. Nicolau”, *Ecoss do Norte*, de 15 de Agosto de 1974, 3.

¹³⁴ Para profundizar el concepto de “justicia de transición” y la metodología de trabajo basado en la experiencia de América Latina, véase Giuseppe Tosi et al., orgs, *Justiça de Transição: Direito à Justiça, à Memória e à Verdade*, (João Pessoa: Editora da UFPB, 2014).

¹³⁵ Para el caso portugués, véase Filipa Raimundo, “A Justiça de Transição e a Memória do Autoritarismo em Portugal”, *Revista Contemporânea*, ano 5, n° 7, vol.1 (2015): 1-32.

aquellas que no siendo reclusas estaban allá acompañando a sus esposos y aquellas que eran reclusas por situaciones resultantes de la posición religiosa o involucramiento en la lucha de liberación nacional, o sea presas políticas. La historiadora Maria da Conceição Neto identificó 110 mujeres y 158 niños provenientes de las regiones de Bula Atumba y Bolongongo, en el norte de Angola, que estuvieron como prisioneras durante años en São Nicolau.¹³⁶

Las primeras (juntamente con sus hijos), no siendo oficial y jurídicamente reclusas, vivieron la reclusión junto a sus esposos, lo que significa que pasaron por muchas dificultades, que, en algunos casos, las mismas que los encarcelados. Lo que significa que no deben ser vistas como meras “espectadoras”, pero sí como personas que decidieron compartir el dolor y el sufrimiento de sus parejas, lo que les convierte, en nuestro entender, en víctimas del sistema de reclusión.¹³⁷ En cuanto a las pertenecientes al segundo grupo, que es el foco de nuestro análisis, verificamos que apenas constaban de las estadísticas, aunque estuvieron sometidos a los mismos sufrimientos que los reclusos hombres. El olvido es visible, cuando vemos que entre los 50 presos políticos oídos por la Comissão de Inquérito, no hay ninguna mujer. Lo mismo, acontece con los reportajes hechos por los diferentes periódicos, donde no encontramos una única entrevista en que la protagonista sea una mujer. Su presencia es secundaria y residual, verificada solamente en las imágenes que acompañan los textos.

Como defiende Michelle Perrot, “la dificultad de la historia de las mujeres se debe inicialmente al apagamiento de sus trazos, tanto públicos cuanto privados”.¹³⁸ Los “trazos” de las mujeres que pasaron por São Nicolau, no son suficientemente documentados en la prensa y en las instituciones del periodo de la transición en Angola. Todo eso, influencia la producción de la memoria que es muy influenciada por los vestigios visibles en la producción histórica. A pesar de que “en el teatro de la memoria, las mujeres son una leve sombra”,¹³⁹ los datos hoy conocidos, resultantes de estudios sobre el papel de la mujer en la lucha de liberación nacional, apuntan a que más de seiscientas presas políticas

¹³⁶ Maria da Conceição Neto, “Colonial Incarceration and Selective Memories: What Is Remembered? Who Is Forgotten? The Case of Peasant Women Deported to São Nicolau (Angola, 1969)”, *The Journal of Imperial and Commonwealth History*, vol. 47, 2 (2019): 325-342, consultado el 14 de abril de 2020, doi: 10.1080/03086534.2019.1605710.

¹³⁷ El único nombre que encontramos citado en la prensa, es de Maria Luísa (y su hija menor Tânia), esposa del ex-presos político angoleño Manuel Pereira Van-Dúnem, que estuvo preso en Angola y en Mozambique. La referencia aparece en la leyenda de una foto en que los tres se abrazan en los alrededores de Maputo después de la liberación del marido. “Fui Torturado Durante 18 Dias Pela DGS em Luanda”, *A Província de Angola*, 9 de Maio de 1974, 5.

¹³⁸ Michelle Perrot, *As Mulheres ou os Silêncios da História*, (Bauru: EDUSC, 2005), 29.

¹³⁹ *Ibidem*, 33.

estuvieron en aquel campo. Silenciadas de forma intencionada o no, la verdad es que los avances metodológicos y los prismas en los que hoy en día se basan las investigaciones,¹⁴⁰ “dan voz” a estas mujeres y muestran que fueron protagonistas en primera línea en el proceso de transición política en Angola.

1.3.2 Después de los claveles, las reivindicaciones: asociaciones, sindicatos y huelgas

En su edición de 1 de junio, el semanario *Notícia*, publicó un reportaje titulado “Depois dos Cravos, as Reivindicações”.¹⁴¹ El encabezado sumarió muy bien lo ocurrido hasta la fecha y en los meses siguientes en Angola, donde el escenario estuvo dominado por los saneamientos de las direcciones de empresas, las protestas, el surgimiento de organizaciones de varias índoles, siendo que todas ellas tenían reivindicaciones para presentar a JSN o a sus representantes en Angola. Después de haber ofrecido a los militares claveles en los primeros días de la revolución, ahora el pueblo (en cada una de sus estratificaciones) presentaba una lista de reivindicaciones que estos deberían atender. La policía judicial, los hospitales, la universidad, los servicios sociales, las empresas públicas y privadas, los servicios fúnebres, entre otros, todos pedían reformas estructurales, autonomía administrativa y financiera, participación de los trabajadores en la gestión de las empresas, semana laboral de 35-40 horas, asistencia médica, atribución de subsidios, aumentos o actualizaciones salariales, ascensión en las carreras, caso contrario, la huelga era la respuesta.¹⁴²

Durante la dictadura, como es lógico, los sindicatos oficiales eran controlados por el régimen, por eso la libertad sindical era inexistente, ya que Portugal no ratificó la Convención 87 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) sobre la libertad sindical). Con la revolución de abril, ese derecho fue reasumido, siendo que la primera acción de la clase trabajadora, ocurrió en las celebraciones de 1 de mayo, una grande manifestación “contra el colonialismo” por algunas calles de Luanda que culminó en el Largo do Palácio. En otras partes del territorio, también fueron organizadas

¹⁴⁰ Además de los trabajos de Maria da Conceição Neto, véase también: Kamy Lara, “Mulheres de Armas” [documental] (Luanda: ATD, 2012); Margarida Paredes, *Combater Duas Vezes: Mulheres na Luta Armada em Angola* (Vila do Conde: Verso da História, 2015). Vale señalar la realización por la Biblioteca Nacional de Angola del *Colóquio Sobre As Mulheres na Clandestinidade e na Guerrilha. O Papel das Mulheres na Luta de Libertação Nacional: 1950-1975, Luanda, 27 e 28 de Março de 2019*.

¹⁴¹ “Depois dos Cravos, as Reivindicações”, *Notícia*, 1 de Junho de 1974, 45-49.

¹⁴² Hasta los limpiabotas fueron a la redacción del periódico *O Lobito*, para anunciar que partir de 1 de junio, cobrarían 3\$00 por cada limpieza, un aumento de \$50 escudos. “Vai Uma Graça, Ó Fregues?”, *O Lobito*, 1 de Junho de 1974, 6.

manifestaciones.¹⁴³ En los días siguientes, empezó un movimiento frenético en el mundo sindical caracterizado por: 1- la reestructuración de los viejos sindicatos amordazados por la dictadura; 2- la presentación de reivindicaciones; 3- la creación de nuevos sindicatos.

En cuanto a la primera, en la prensa abundaban los anuncios de convocatorias para la realización de asambleas generales ordinarias o extraordinarias para la elección de nuevas direcciones en los organismos, para tórnalos “libres y activos” y defender los intereses reales de los trabajadores. Querían ser la voz de los trabajadores, un papel que tenían que disputar con los sindicatos emergentes, que les acusan de “fascistas”, por eso, era necesario cambiar los rostros y marcar posición en la lucha sindical. Una de las piezas de esa estrategia, fue la creación de la figura del “Directorio”, una especie de comisión ad hoc cuyos miembros no pertenecían a las direcciones anteriores, que tenía mandato para negociar con el patronato y, en caso de no acuerdo, proponer la huelga. Un ejemplo de ese planteamiento, puede ser verificado en la convocatoria de la delegación de Luanda del Sindicato Nacional dos Motoristas, Ferroviários e Metalúrgicos de Angola:

TRABALHADORES.

Realiza-se na próxima sexta-feira dia 24 mais uma Assembleia Geral, esta a mais importante de todas. Vão ser eleitos os novos corpos gerentes. Vamos escolher aqueles que irão arrancar o nosso Sindicato da total dependência em que vivia, para uma nova era: SINDICATOS LIVRES. Não deixamos que apenas duzentos trabalhadores (máximo de presenças nas últimas Assembleias 245 sócios) decidam dos interesses de milhares doutros trabalhadores que por um comodismo inexplicável continuam alheios à vida sindical.

A hora que passa é de acção.

O mutismo e alheamento a que todos nós fomos submetidos por longo tempo, não pode mais subsistir. Os Sindicatos autênticos, vivos, actuantes, arma eficaz para a reivindicação dos trabalhadores, só serão uma realidade com a presença e colaboração de TODOS.

E terão tanta mais força quanto maior for o número dos que ao Sindicato devem o seu apoio.

Precisamos da presença de TODOS porque trabalhadores UNIDOS NUNCA SERÃO VENCIDOS.

La segunda característica, fue la más visible en los medios de información. Todos los sectores presentaron reivindicaciones, donde se destacaban el aumento salarial, mejoras en otras variantes económicas, ascensión en la categoría, mejora en la asistencia médica y

¹⁴³ Véase: “Luanda: Manifestações do ‘1º de Maio’”, *Diário de Luanda*, 2 de Maio de 1974, 1 y 4-5; “O 1º de Maio em Malanje”, *Ecos do Norte*, 5 de Maio de 1974, 7-8.

social, sindicalización de los trabajadores y saneamiento de las direcciones de las empresas y de otros servicios.¹⁴⁴

Finalmente, la tercera faceta, el surgimiento de nuevos sindicatos o de asociaciones de cariz sindical. En la mayoría de las instituciones públicas y privadas, fueron cuestionados los viejos sindicatos, acusados de complicidad con el régimen anterior y de inacción. En la mayor parte de las reivindicaciones, la movilización fue responsabilidad de las “comisiones de trabajadores”, que eran elegidas en asambleas y recibían mandatos para negociar con el patronato. Investidos de poderes, las comisiones actuaban en la práctica como “verdaderos sindicatos”, ya que no buscaban el respaldo de los viejos sindicatos y fueron duros azotes para las entidades empleadoras, estas últimas clamando por reglamentación de derecho a la huelga.

Pero la lucha por la hegemonía en campo sindical no quedó limitada entre los viejos sindicatos y las comisiones de trabajadores, se extendió también en el ámbito de la creación de una gran estructura para orientarlos. Es decir, una confederación. Existía la Intersindical, donde estaban filiadas los viejos sindicatos y que procuraba una dinámica de acuerdo con las circunstancias creadas por la Revolución. En la década de 1960, entre los miles de angoleños exilados y refugiados en el Congo-belga, fueron creadas varias organizaciones sindicales que se proponían a organizar y movilizar la clase trabajadora para participar en el proceso de la lucha de liberación nacional, a través de la denuncia en la esfera internacional de las condiciones de explotación a la que estaban sometidos y para la reivindicación de sus derechos laborales y sociales. Maciel Santos explica que, faltando por explorar las fuentes orales, la documentación disponible en los archivos apunta que tuvieron algunos contactos en suelo angoleño, aunque no se conoce el real impacto de los mismos en los trabajadores angoleños.¹⁴⁵ Lo que sí se puede observar es que esa

¹⁴⁴ A título de ejemplo: “COMUNICADO: O Directório do SINDICATO LIVRE DOS PROFISSIONAIS DE ENFERMAGEM, pede a comparência de todos os camaradas pelas 17 horas do dia 22 do corrente no Anfiteatro da Escola Técnica dos Serviços de Saúde situada na Rua da Samba nº 13. ASSUNTO: Apresentação e estudo de reivindicações a entregar à Junta de Salvação Nacional até ao dia 26 do corrente. Luanda, 19 de Junho de 1974. O DIRECTÓRIO”. “Comunicado”, *Diário de Luanda*, 27 de Junho de 1974, 17.

¹⁴⁵ Fueron creadas las siguientes organizaciones sindicales: reconocida en febrero de 1960, União Nacional dos Trabalhadores Angolanos (UNTA); União dos Trabalhadores e Operários Negros de Angola (UTONA); criada en junio de 1961, Liga Geral dos Trabalhadores Angolanos (LGTA); en marzo de 1962, Seleção Cooperativa da Mão de Obra Angolana (OBRANG); en junio de 1962, Confederação Geral dos Trabalhadores Angolanos (CGTA); en junio de 1962, Acção dos Operários Católicos de Angola (AOCA); en septiembre de 1962, Confederação dos Sindicatos Livres Angolanos (CSLA). Véase M. Santos, “Trabalho e Sindicatos em Angola (1950-1970): o ‘Impasse’ na Acumulação do Capital”, *Africana Studia*, 28 (2017): 243-246.

experiencia adquirida en el exterior sobre la actividad sindical, fue utilizada para actuar en el seno del movimiento huelguista en Luanda.

En el 14 de mayo, fue anunciada la creación de la Confederação Nacional dos Trabalhadores Angolanos (CNTA), que en su manifiesto, los autores defienden que la creación de la central sindical tenía como finalidad la “movilización de la masa operaria y campesina en favor de la autodeterminación y de la independencia nacionales.”¹⁴⁶ En el documento también se comprometían en luchar para poner fin a la explotación, para la mejoría de las condiciones de vida de los trabajadores, para la instalación de comités sindicales y el pleno derecho a la huelga, y por una Angola libre bajo un régimen democrático. Igualmente instaban al Gobierno portugués a poner fin a la guerra y negociar con los movimientos nacionalistas en el interior y en exterior, y a derogar la legislación laboral del régimen fascista.¹⁴⁷ Sus fundadores era un grupo de presos políticos salidos del Campo de S. Nicolau, algunos con militancia y formación sindical adquirida en el Congo-belga y en varias partes del mundo antes de la reclusión.

En el comienzo de junio, fue anunciado la creación de otra organización, la Federação Nacional do Trabalhadores Angolanos (FNTA) que se proponía entre otros objetivos a luchar contra las injusticias sociales, luchar por la emancipación de Angola, promover la formación profesional de la clase obrera, la emancipación de la mujer en general y de la obrera en particular, y crear un centro para la recuperación de las personas con discapacidades físicas.¹⁴⁸ Relacionado con el Partido de Reunificação do Povo Angolano (PRPA), la FNTA no tuvo grande protagonismo en el panorama laboral angoleño, aunque en nombre de su secretario general, Dongala Garcia (ex-presos políticos en S. Nicolau), es mencionado en algunos periódicos, pero sin gran relevancia.

El caso del CNTA, fue diferente, se involucró en movimiento sindical con tanta rapidez y de la misma manera fue rechazada. Su secretario general, Maurício Luvualu se presentaba como antiguo militante de la União Geral dos Trabalhadores Angolanos fundada en Congo-Belga, con formación sindical en la Unión Soviética y con largos contactos internacionales, afirmó que la organización defendía la necesidad de preparar la masa trabajadora angoleña, con el objetivo de crear “un trabajador nuevo” para poner fin a

¹⁴⁶ “Vai Ser Criada Uma Confederação Nacional dos Trabalhadores Angolanos”, *Diário de Luanda*, 15 de Maio de 1974, 3.

¹⁴⁷ Ídem.

¹⁴⁸ El Comité Directivo de la FNTA tenía la siguiente composición: secretario general, Dongala Garcia; secretario de relaciones nacionales, Pedro Nsiangani; y secretario de registros, Lopes Maria. “Activade Sindical: O ‘PLPA’ Criou a Federação Nacional dos Trabalhadores Angolanos”, *Diário de Luanda*, 7 de Junho de 1974, 9.

la desorganización de los movimientos huelguistas, luchar por mejores condiciones salariales, destruir las estructuras sindicales fascistas y movilizarse para la independencia total de Angola. En resumen, crear en los trabajadores el “espíritu de una conciencia profesional”¹⁴⁹ A pesar de haber tenido un papel de mediador en algunas huelgas en Luanda, lo cierto es que la CNTA no logró ser la gran fuerza sindical movilizadora, unificadora y representativa de la clase trabajadora en Angola, como pretendían sus fundadores, siendo fulminada por los acontecimientos de la época.

Por un lado, la oposición que enfrentó de otros organismos similares (principalmente de la Intersindical) que cuestionaban su grado de representatividad de clase trabajadora angoleña y que entendían que no podría ser una confederación porque no poseía sindicatos en su seno. La pugna por el liderazgo de clase trabajadora, fue evidenciada en el momento de la constitución de la Comissão Arbitral de Luanda (para intermediar en los conflictos entre empleados y patronato), donde los viejos sindicatos y las comisiones organizadoras de los nuevos sindicatos contestaron la presencia de los representantes de la CNTA, porque entendían que tenía poca representatividad, acusándola de ser financiada por un “grupo de fascistas” y cuestionaron la forma como su directorio había sido elegido.¹⁵⁰ Manuel Ditutala, que en su currículum decía haber sido secretario general adjunto de la União Central dos Trabalhadores Angolanos,¹⁵¹ era uno de los fundadores y portavoz de la CNTA en el encuentro, argumentó que estaban prontos para dialogar, apeló los viejos sindicatos para que se reestructurasen, cuestionó su legalidad y representatividad. La crispación dominó la reunión, y los miembros de la CNTA fueron obligados a abandonarla.¹⁵² La unidad entre la Intersindical y la CNTA nunca ocurrió, porque las dos organizaciones disputaban el espacio hegemónico dentro del ámbito sindical, siendo que la primera buscaba adaptarse y dar respuestas a las surgidas con el contexto revolucionario, en cuanto la segunda miraba la Intersindical como una herencia del sistema anterior que era necesario eliminar para dar lugar al “nuevo sindicalismo”.

Por otro lado, las divergencias internas que culminaron con la decisión del Comité Central de expulsar Maurício Luvualu del liderazgo y de la militancia de la organización, bajo la acusación de haber colaborado con PIDE-DGS, de autopromoción, recibimiento indebido de dinero de dinero y mala conducta social.¹⁵³ A estos hechos, se debe añadir la

¹⁴⁹ “É Preciso Consciencializar”, *Notícia*, 1 de Junho de 1974, 51-52.

¹⁵⁰ “Os Sindicatos Dizem ‘Não’ à Comissão Arbitral”, *Diário de Luanda*, 11 de Junho de 1974, 6.

¹⁵¹ “Maurício Luvualu, Expulso do CNTA”, *Notícia*, 6 de Julho de 1974, 32.

¹⁵² “Os Sindicatos Dizem ‘Não’ à Comissão Arbitral”, *Diário de Luanda*, 11 de Junho de 1974, 6.

¹⁵³ “Maurício Luvualu, Expulso do CNTA”, *Notícia*, 6 de Julho de 1974, 32-33.

hostilización por parte de muchos sectores que actuaban activamente en los movimientos huelguistas en Luanda, que acusaban a algunos miembros del CNTA de “traidores” y de trabajaren para los colonialistas, defendiendo, por eso, la creación de sindicatos revolucionarios.¹⁵⁴ Afectada por las divergencias internas, por la falta de apoyo de las masas trabajadoras y por la “inexistencia de condiciones para el surgimiento de un órgano de cúpula representativo de los trabajadores”, a finales de julio de 1974, el Comité Central decidió disolver la CNTA y crear el Comité de Apoio Sindical aos Trabalhadores Angolanos (CASTA).¹⁵⁵

La prensa convencional se posicionó en contra del movimiento huelguista, reinante en Angola. Varios son los textos donde se manifiestan esa posición. Hablan de inmadurez, de planteamientos errados y de desconocimiento de los principios y de vida sindical. El articulista António Enes afirmaba que, en Angola, en vez de “un sindicalismo democrático, un sindicalismo moderado”, se estaba implantando “un sindicalismo agresivo e izquierdista, donde la rebelión sea na nota dominante” que como consecuencia podría originar división en el seno de la clase operaria.¹⁵⁶ El diario *O Lobito*, en las noticias en los artículos no esconde que es abiertamente en contra de las huelgas, diciendo que incluso que chocaban con las libertades de los otros.¹⁵⁷ Según la mayoría de los articulistas, reconocían la justeza de la peticiones pero estaban en contra de la forma “a diestro y siniestro” como era presentadas las reivindicaciones, de los “los salarios astronómicos”¹⁵⁸ y los perjuicios que las huelgas causaban al resto de la población.

En la misma senda, el bisemanario *Ecos do Norte* publicó una caricatura donde decía que después de atender a las reivindicaciones de salariales de los trabajadores, los patrones se quedaban “pelados”.¹⁵⁹ O sea, consideraba exagerada las peticiones y que eso llevaría a la ruina de las empresas que tendrían que recurrir al despido masivo como una de las soluciones para sobrevivir. Al final de las cuentas, decían, los trabajadores estaban a actuar en contra de sí mismos. En otro artículo, publicado en la misma edición, llamaba las

¹⁵⁴ Véase: “Quem Tem Medo das Greves?”, *Luta do Povo*, nº 2, Julho, 7-9; “Os Sindicatos Revolucionários”, *Luta Operária*, nº 1, Nov. 74, 3-4.

¹⁵⁵ “Dissolução da CNTA”, *Angola*, 30 de Agosto de 1974, 7 y 11. A pesar de ese anuncio, Maurício Luvualu y sus partidarios continuaron durante algún tiempo a hablar en nombre de la CNTA, Véase: “A Confederação Nacional dos Trabalhadores Angolanos Apoia a UNITA”, *Diário de Luanda*, 22 de Agosto de 1974, 2; “Confederação Nacional dos Trabalhadores Angolanos”, *A Província de Angola*, 5 de Novembro de 1974, 2.

¹⁵⁶ António Enes, “Imaturidade Sindical”, *O Lobito*, 7 de Maio de 1974, 1-2.

¹⁵⁷ Véase: Sá Pereira, “Greve, Greve... Uma Rampa Inclinada”, *O Lobito*, 29 de Maio de 1974, 1-2; José Ferreira, “Greves... Não! Quando Colidem Com a Liberdade de Outros”, *O Lobito*, 1 de Junho de 1974, 6.

¹⁵⁸ A.S., “Greves”, *Jornal de Benguela*, 30 de Maio de 1974, 3. En la misma línea: “Basta de Greves”, *Jornal da Huíla*, 27 de Junho de 1974, 1-2.

¹⁵⁹ “Streaking Sindicalista em Angola”, *Ecos do Norte*, 30 de Junho de 1974, 3.

huelgas registradas en Luanda de “salvajes”, que no tenían como objetivo mejorar la remuneración de los trabajadores, pero sí, poner de “rodilla a los patrones”.¹⁶⁰ Afirmaba aún, que en todo eso, los operarios estaban siendo manipulados por la CNTA y por “pequeños grupos, o individuos aislados” que iban a las puertas de las fábricas, agitar a los trabajadores para presentaren y “ponerles en las manos cuadernos de reivindicaciones” para que fuesen sometidos a las entidades patronales.¹⁶¹ El peor, decía el periódico, eran las consecuencias de las mismas huelgas, que empezaban a expandirse en todo el territorio y en todos los sectores:

Mas não se pode esquecer que estas “greves selvagens” estão já a afectar seriamente o equilíbrio económico e social de Angola inteira, na medida em que são afectadas as produções agrícolas e industriais, a drenagem regular dos produtos de exportação, o abastecimento das populações em produtos de importação que continuam já há duas semanas a bordo dos navios sem descarregar, e ainda no que respeita a produtos de origem angolana, afectados quer na origem quer na distribuição. Seria quase impossível proceder a uma resenha das greves que no decurso da semana eclodiram em Luanda, umas de curta duração, outras mais prolongadas e algumas ainda em curso à data em que escrevemos – desde as dos Transportes Colectivos aos operários da Textang, passando pelas Angazes, de diversas indústrias metalúrgicas e metalo-mecânicas, construção civil, etc., até dos trabalhadores braçais da Câmara Municipal incluindo os coveiros dos cemitérios.¹⁶²

Esa posición de unanimidad por parte de prensa de ámbito provincial y regional, explica bien los vínculos de los propietarios de los periódicos con el patronato en Angola, siendo que en muchos casos hacían parte del mismo, por lo que estaban en defensa de sus intereses. Otro factor que se debe tener en cuenta, ya mencionado anteriormente, es la continuidad de los principales articulistas de los periódicos, altamente vinculados con el régimen anterior por la línea ideológica o por el ejercicio de cargos públicos.

La huelga del sector bancario, por sus consecuencias directas, fue una de las que había generado más debate en la prensa de Angola. La movilización de los trabajadores de la banca empezó en la Asamblea General de 2 de mayo de 1974, en la que fue dimitida la dirección del Sindicato Nacional dos Empregados Bancários de Angola, y el surgimiento de comisiones de trabajadores en todos los bancos que presentaron cuadernos

¹⁶⁰ “As ‘Greves Selvagens’ que A lastram em Luanda, Reflectem-se em Todo o Estado”, *Ecos do Norte*, 30 de Junho de 1974, 11.

¹⁶¹ Ídem.

¹⁶² Ídem.

reivindicativos a las entidades patronales.¹⁶³ En la asamblea de 16 de mayo, después de discutidos los informes del Consejo General y de la dirección cesante, los participantes decidieron crear un directorio, de 14 miembros, siendo 2 de cada banco que operaban en Angola.¹⁶⁴ Se han seguido otras reuniones, en las cuales se fueron consolidando la organización del directorio (que lideraría el sindicato hasta la elección de una nueva dirección) y las peticiones de la clase que tenían alcance para allá de las cuestiones laborales. Aprovechando la presencia en Angola de ministro de coordinación territorial, Almeida Santos, el sindicato dirigió una petición a Lisboa, donde se destacaba: la asunción por parte del Gobierno de Lisboa como de máxima importancia la situación desprotegida de la clase trabajadora angoleña; que en la resolución de los problemas de Angola participen sus órganos representativos; la presencia en Angola de una representación de los Sindicatos Livres con el intuito de ayudar en la estructuración de sindicatos libres; y soporte incondicional al movimiento del 25 de Abril.¹⁶⁵

La situación ganó mayor tensión cuando los trabajadores de Banco de Angola presentaron a 5 de junio, una serie de reivindicaciones de carácter salarial y de reducción de la jornada laboral con un máximo de 39 horas semanales.¹⁶⁶ Una semana después, eso es, a 13 de junio, la Asamblea Magna de trabajadores del sindicato, decidió por la huelga en todos los bancos. Los trabajadores demandaban más de que las cuestiones meramente salariales, cambios políticos que en su forma de entender tardaban en llegar a Angola. En sus exigencias, incluyeron su negativa por el nombramiento de Afonso Mendes, como secretario de estado de trabajo, y del responsable por la cartera de economía, en el Gobierno de Angola dirigido por el general Silvino Silvério Marques. El primero, por haber sido durante largos años director del Instituto do Trabalho de Angola, durante la dictadura, lo que significaba continuidades de políticas y de legislación dañosas para la clase trabajadora. El segundo, por sus vínculos con un grupo financiero dueño de un banco en Angola, lo que acarrearía conflicto de interés.

¹⁶³ “Sobre a Greve dos Bancários”, *Intervenção*, Dezembro de 1974, 8. La primera reacción al nuevo contexto aconteció cuando un grupo de 25 miembros del sindicato publicó una circular en apoyo a JSN y al MFA. “Sindicato dos Bancários Toma Posição”, *A Província de Angola*, 29 de Abril de 1974, 19.

¹⁶⁴ “Constituição de Um Directório Para os Bancários”, *Diário de Luanda*, 17 de Junho de 1974, 3.

¹⁶⁵ La composición del Directorio era la siguiente: José António Raposo e José Luís Carvalho Rocha (Banco Pinto & Sotto Mayor); Horácio Arlindo Carvalho e António Baltazar (Banco de Fomento Nacional); Manuel da Silva Pinheiro e José Costa Cachulo (Banco de Crédito Comercial e Industrial (BCCI); José Pereira da Cruz e Álvaro Craveiro (Banco Totta Standard de Angola); José António Pereira Marques e Germano Rato (Banco de Angola); Leite de Magalhães e Francisco Barata (Banco Inter-Unidos). “Constituído Um Directório Para o Sindicato do Bancários”, *Diário de Luanda*, 24 de Maio de 1974, 11.

¹⁶⁶ “Reivindicações dos Funcionários do Banco de Angola”, *Diário de Luanda*, 6 de Junho de 1974, 2.

Apoyada por funcionarios de todos los bancos, la huelga empezó en la tarde de 14 de junio en Luanda,¹⁶⁷ y rápidamente fue seguida en otras partes de Angola.¹⁶⁸ Para garantizar el éxito de la misma, los huelguistas organizaron piquetes para impedir el acceso al trabajo de los no adherentes, siendo que lo formaban funcionarios de bancos diferentes. Los bancos emitieron un comunicado en que explicaron que no tuvieron tiempo para evaluar las reivindicaciones y que solicitaron hasta al día 20 de agosto para responder a los trabajadores.¹⁶⁹ Lo cierto es que la dicha respuesta donde solicitaron tiempo para negociar, llegaron a cuestionar la legitimidad de las cartas del Directorio, lo que aceleró la declaración de la huelga. Las consecuencias fueron inmediatas, principalmente porque había la costumbre de sacar el dinero al sábado para proceder al pago de los salarios.

En el curso de la paralización, en una reunión realizada en el distrito de Benguela, además de las cuestiones planteadas por el Directorio en Luanda, las mujeres propusieron y fue aceptada, que la entidad patronal tuviera en cuenta el problema de la igualdad de tratamiento de las mujeres en el caso de los subsidios de familia y de alquiler, principalmente a las mujeres divorciadas, madres solteras, separadas judicialmente y aquellas cuyos esposos eran desempleados.¹⁷⁰ Aunque sea un párrafo en el fin de la noticia, la información nos permite una vez más, y queda claro que la condición de mujer en la colonia, obligaba a varias luchas: contra el papel que le reservaba el régimen salazarista, siendo ella responsable por la esfera familiar (educación de los hijos y gestión del presupuesto familiar);¹⁷¹ contra las condiciones impuestas por la clase trabajadora en general; contra un sistema que no atendía a su condición de mujer-trabajadora, como reclamaban las bancarias.

Para empeorar la situación en Luanda, en los días siguientes, fueron declaradas huelgas en los sectores de los transportes públicos y en los correos.¹⁷² Las concentraciones de los bancarios en las calles de la ciudad, llegaron a reunir cerca de 2 mil personas y el

¹⁶⁷ “Devido à Greve do Pessoal, Estiveram Hoje Encerrados os Bancos da Capital”, *Diário de Luanda*, 15 de Junho de 1974, 8.

¹⁶⁸ “Greve dos Empregados Bancários”, *Jornal de Benguela*, 17 de Junho de 1974, 1 y 4.

¹⁶⁹ “Esclarecimento”, *Diário de Luanda*, 18 de Junho de 1974, 4.

¹⁷⁰ “Os Bancários do Lobito e Benguela Reuniram-se na Cidade de S. Filipe”, *A Província de Angola*, 21 de Junho de 1974, 2.

¹⁷¹ Sobre una visión del papel de la mujer en el Estado Novo, véase Aldina Marques, Isabel Margarida Duarte, Alexandra Guedes Pinto e Catarina Pinho, “A Construção da Identidade da Mulher em Revistas do Estado Novo”, *ex aequo*, n.º 39, (2019): 71-88, consultado el 24 de junio de 201, doi.org/10.22355/exaequo.2019.39.05.

¹⁷² Véase *Diário de Luanda*: “Luanda Sob Clima de Agitação Social”, 18 de Junho de 1974, 1 y 8; “Continua a Greve dos Bancários”, 19 de Junho de 1974, 8; “Greve nos CTT”, 19 de Junho de 1974, 8; “Luanda Sem Maximbombos”, 19 de Junho de 1974, 9; y “Onda de Greves Alastra em Luanda – As Autoridades Intervêm”, *Ecos do Norte*, 23 de Junho de 1974, 1 y 3.

funcionamiento de los piquetes de huelga forzó la intervención de los militares y de la policía.¹⁷³ A partir de 19 de junio, las cosas empezaron a arreglarse, las huelgas llegaron al final, pero el debate siguió abierto. Aún durante la paralización, los bancarios tenían conciencia de que estaban en el limbo de los medios de información y de la opinión pública en general, y que estos tenían opinión muy crítica al respecto de la huelga. Las palabras del bancario Balula Chaves, en la asamblea de trabajadores realizada en el cine Kipaka, confirma esto: “Estamos a ser víctimas da opinião pública. Pero nosotros no somos los culpados. Los responsables son las entidades patronales. Estamos inocentes ante la campaña de la prensa.”¹⁷⁴

Los bancarios fueron duramente criticados y acusados de ser una clase de privilegiados, de “ofender derechos de terceros”, de organizar una “huelga anárquica” y de haber dejado muchas personas sin poder comprar alimentos.¹⁷⁵ El enfado no se resumió a los articulistas permanentes pero también a los lectores. En un texto titulado “Carta Aberta aos Bancários”, el suscriptor, Carlos dos Santos Martins, acusó la clase de chantaje y de actuar de forma premeditada para perjudicar a las entidades patronales y las clases más débiles por ser quién son remunerados a los fines de cada semana. Retoma la idea de clase privilegiada, cuestiona el nivel técnico-profesional y consideraba desproporcional este último aspecto y la remuneración de los mismos:

“Considero-vos uma classe privilegiada dentro do todo angolano. Tão privilegiada que, colocando em equação a média das vossas habilitações literária com a dos outros que se vos equiparam no mesmo grau de instrução, sois uns autênticos nababos dentro da panorâmica social e económica de Angola. E, se medirmos à régua e a compasso a proporção existente entre as vossas habilitações escolares e os ordenados que estais auferir, facilmente se constata que as primeiras não se situam na razão directa dos segundos.

Esa carta resume muy bien toda marea en contra de la huelga de los bancarios que se había manifestado en la prensa. Igual que otros articulistas, habla de la impopularidad, de los perjuicios a la economía de Angola y un insulto intentar “colarse” a la masa trabajadora:

Para encerrar, quero-vos assegurar que o Povo de Angola não está convosco. Quero-vos ainda dizer que todo este surto diarreico de greves só estigmatiza esta portentosa terra. E vós, que vos considerais a classe

¹⁷³ “Serão Dissolvidos os Piquetes Grevistas Para Impediro Acesso aos Locais de Trabalho”, *Diário de Luanda*, 19 de Junho de 1974, 8.

¹⁷⁴ “Continua a Greve dos Bancários”, *Diário de Luanda*, 19 de Junho de 1974, 8.

¹⁷⁵ “A Greve dos Bancários”, *Ecos do Norte*, 23 de Junho de 1974, 3-4; Penteados Reis, “Será Lícita a Greve Que Prejudica Uma População Inteira?”, *Jornal de Benguela*, 1 de Julho de 1974, 7-8.

como a nata entre as demais; que sobranceiramente vos colocais no topo de todas as classes trabalhadoras, todos vós sabeis que a vossa inoperância está a cavar ainda mais fundo o fosso da economia angolana. Todavia e com a devida vénia, seja-me agora permitido um conselho: não estiqueis demasiado a corda, pois, ela também tem pontos nevrálgicos. E um deles não vos restem dúvidas – é precisamente o vosso. E isto porque, a partir do redentor 25 de Abril, o pedaço grosso e sólido dessa corda reside única e exclusivamente no Povo. E vós não consubstanciais, nem de perto nem de longe, a verdadeira essência do Povo, mas quando muito, uma elite onde campeia mais o arrivismo, o egoísmo, o despotismo e a prepotência do que a gênese donde o Povo provem: Democracia.

Cuidados e caldos de galinha...¹⁷⁶

El coro de críticas hacia la huelga de los bancarios no cesaba. *Notícia*, la más influyente revista que se publicaba en la época, se sumó al mismo. Como las otras publicaciones, habló de inexperiencia sindical, de cómo el patronato utilizó los sindicatos para controlar la masa trabajadora en la época de la dictadura, y que esa última estaba a exprimir toda ansiedad acumulada durante décadas. La diferencia con las otras publicaciones, está en el hecho de responsabilizar parcialmente las administraciones de los bancos por el deflagrar de la paralización, por haber sido incapaces de negociar y de “utilizar métodos antiguos de dilatación de plazos y desprecio por el Sindicato”.¹⁷⁷ Clasificó la huelga como “reflejo de una anarquía deplorable y condenable”, cuyos responsables principales eran los bancarios en general, y en particular, del Directorio del Sindicato por su incapacidad de liderar la clase, pero no solamente estos. Al final, el semanario atacó duramente los huelguistas, a quién llamó de “masa acéfala, sin percepción de su fuerza, sin noción del momento político actual”,¹⁷⁸ por su postura contra los medios de información a quién consideraban culpables por las críticas generadas en la opinión pública contra la huelga.

La revista *Semana Ilustrada* también dividió las responsabilidades entre el patronato, en menor porcentaje por haber sido capaz de negociar, y los trabajadores, en mayor porcentaje por no haber sopesado las graves consecuencias de la paralización. Retomó la tese de que, aunque justas las razones, solamente una pequeña minoría en su seno que era mal pagada, considerándola una clase privilegiada en el panorama del mercado laboral angoleño, que trabajaba en establecimientos climatizados, con un horario

¹⁷⁶ Carlos dos Santos Martins, “Carta Aberta aos Bancários”, *A Província de Angola*, 19 de Junho de 1974, 5.

¹⁷⁷ “A Greve dos Bancários”, *Notícia*, 22 de Junho de 1974, 29-33.

¹⁷⁸ Ídem.

de elección y con otras regalías.¹⁷⁹ Habla igualmente de los daños para las personas que cobraban su sueldo semanalmente, lo que ha significado un “insulto colectivo”, que podría ser evitado si los bancarios hubiesen permitido el funcionamiento de piquetes para atender las cuestiones salariales.¹⁸⁰ Ese fue el posicionamiento de la prensa, es decir, en contra de la huelga.

La huelga llegó al final de algunos días con la intervención de las autoridades militares y civiles. Los huelguistas lograron parte de sus peticiones, principalmente las de ámbito salarial,¹⁸¹ en lo tanto, ganaron muchos “enemigos” en los medios de información y en su entorno. Quedó claro que los bancarios y otras clases profesionales, aunque “inexpertos” en materia sindical, como se les acusaban, tenían claro que la huelga era una herramienta poderosa en sus manos, que siguieron usando al largo de la transición política en Angola. Ellos mismos admitieron errores durante la huelga: la falta de un equipo de comunicación les permitiera divulgar su punto de vista sobre el curso de los hechos; la falta de una comisión de coordinación de la huelga y la inexistencia de delegaciones del sindicato en todo el territorio dificultaron el control de la misma y la orientación y movilización de los trabajadores del sector.¹⁸²

En la mayoría de las fábricas y otras empresas emergió el poder de las comisiones de trabajadores que pasaron a ejercer de sindicatos, que no existían en algunos casos o eran denunciados en otros por los vínculos con el régimen anterior o por estaban controlados por las entidades patronales. Históricamente sometidos a la explotación laboral, al emprender el movimiento huelguista, los obreros angoleños de Textang, Porto Comercial, SADIL, IFA, Cimianto, Siderurgia Nacional, Induve, TAAG, de los correos, de las pescas, de los autobuses, de los ferrocarriles entre otras, ganaron conciencia de la fuerza que tenían en cuanto clase, cuya dimensión era más allá de mejores salarios o asistencia médica, tenían un alcance político-social profundo, y en el contexto de la época, llegaban al ámbito de la lucha por la descolonización del territorio.

Contrariamente a la prensa convencional, la prensa alternativa manifestaba su apoyo al movimiento huelguista, dando voz a los trabajadores.¹⁸³ Altamente vinculados a la izquierda y al MPLA, los periódicos de los comités conducirán sus discursos a la unidad

¹⁷⁹ “Não Será Isto Trair Angola?”, *Semana Ilustrada*, 19-26 de Junho de 1974, 23.

¹⁸⁰ Ídem. En su versión sobre la huelga, el sindicato de los bancarios publicó en su periódico que el posicionamiento de la prensa estaba encuadrado en una campaña de difamación e intimidación organizada por el patronato, cuyos grupos financieros eran accionistas de las empresas periodísticas. “Sobre a Greve dos Bancários”, *Intervenção*, Dezembro de 1974, 10.

¹⁸¹ “Interrompida a Greve dos Empregados Bancários”, *Diário de Luanda*, 19 de Junho de 1974, 10.

¹⁸² “Sobre a Greve dos Bancários”, *Intervenção*, Dezembro de 1974, 11.

¹⁸³ “Entrevista Com Um Operário da TEXTANG”, *Jornal Operário*, nº 1, s.d., 3.

de clase operaria y de su lucha contra la clase burguesa, esa última propietaria de las riquezas y promotora de explotación de los pobres. Así defendía la “lucha de la clase operaria” que debería ser “una lucha económica e política”, siendo la huelga uno de ellos medios de su implementación, pues era “una respuesta a la agresión que el patronato y el capitalismo hacen al trabajador”.¹⁸⁴ .Más adelante, el periódico anima a los huelguistas a seguir en esa línea y juntar su lucha a la de liberación nacional:

É por vivermos numa sociedade anárquica e constantemente em crise e no caos que precisamos recorrer à greve. A greve é uma forma de luta que resulta do caos, da anarquia e da crise, que já nasceram com o actual sistema de exploração do homem pelo homem: o capitalismo.

O actual movimento grevista permite à classe operária, em particular, e a todos os trabalhadores, em geral, treinar os músculos e o cérebro e a unirem-se como um todo único à volta da sua vanguarda revolucionária – o MPLA –, e é por isso que os colonialistas e os falsos patriotas (traidores que pretendem servir-se da luta do povo em seu proveito), nos atacam desesperadamente, embora sem sucesso.

Contudo, para que o movimento grevista angolano tenha êxito, é necessário que esta forma de luta seja integrada na luta mais geral do povo angolano: a patriótica luta de libertação nacional.¹⁸⁵

Todavía, ese dinámico movimiento social de movilización y contestación estaban concentrado en los centros urbanos de los varios distritos de Angola, en el mundo rural tardaba en llegar, donde los trabajadores no tenían la misma capacidad de organización, pero sentían la necesidad de exponer sus problemas. Un residente de la villa de Cubal (distrito de Benguela), João Munar, dirigió una carta al semanario *Notícia*, protestando contra los bajos salarios, despedimientos anárquicos y la falta de atención de las autoridades administrativas.¹⁸⁶ El clamor lanzado en la prensa buscaba resonancia en los centros urbanos y las organizaciones sindicales.

Al analizar las posiciones en contra y a favor, la amplia cobertura que han tenido en los medios de información, el impacto causado en la sociedad y la necesidad que sintieron las autoridades militares y civiles de intervenir en las decenas de huelgas y amenazas de huelgas que se registraron en diversos sectores académico, administrativo y empresarial y financiero, está visto que en los primeros tiempos de la “Era Spínola”, las masas trabajadoras y los movimientos sociales fueron unos de los principales protagonistas de los

¹⁸⁴ “Quem Tem Medo das Greves”, *Luta do Povo*, n°2, Julho de 1974, 7-9.

¹⁸⁵ Ídem.

¹⁸⁶ “Quem Defende os Trabalhadores no Cubal?”, *Notícia*, 15 de Junho de 1974, 10.

cambios y de las luchas políticas en Angola. También permite identificar un clima de conflicto en el movimiento sindical:

- 1- Los viejos sindicatos u oficiales que procuraron reformarse a luz de las nuevas circunstancias pero que sufren la herencia de su vínculo con la dictadura;
- 2- El sindicalismo forjado en la lucha de liberación que busca la adhesión junto de la masa trabajadora y pretende cambios estructurales en el mundo laboral vigente, que entiendo que es necesario derribar;
- 3- Los promotores de un sindicalismo de base revolucionaria que cuestiona las dos propuestas antecedentes, se ampara en los postulados marxistas-leninistas que tiene como base de acción la infiltración en la clase trabajadora y su adornación.

Como se ha verificado, no son los movimientos de liberación u otras organizaciones políticas que alimentaron o que estuvieron por detrás de ese movimiento huelguista. Ello resultó del contexto de libertad creado por la revolución de los militares, de la ansiedad de manifestarse sometida durante décadas y de la capacidad movilizadora de los regenerados y/o nacidos sindicatos y organizaciones similares.

1.4 Las organizaciones políticas y el Gobierno Provisional: expectativas, propuestas y tensiones

En el nuevo contexto político, además de manifestaciones espontáneas, las personas se organizaron en diversas entidades colectivas para mejor defensa de sus posiciones, que se situaban en todos los ángulos y se presentaron con variadas designaciones: federalistas, monárquicos, “spinolistas”, “emancipacionistas”, autonomistas, independentistas, socialistas, demócratas, liberales, nacionalistas, democristianos, socialdemócratas, unilateralistas. etc. Por lo tanto, cualquier que haya sido la posición que defendieron, fue posible verles retratados en los medios de información, eso sí, en mayor o en menor grado, positiva o negativamente representado en función de la proximidad o no con la línea ideológica del periódico o de la radio.

Los defensores de las múltiples posiciones existentes en Angola decidieron dar cuerpo a las mismas por vía de la creación de organizaciones políticas, que al final de tres semanas después del golpe militar, se contabilizaban cerca de 24, y a finales de junio cerca

de 40.¹⁸⁷ La euforia de la libertad causó una auténtica explosión que dio lugar, inclusive, a la broma de que nacía “un partido político por día” y que “aquellos que se reunían antes de 25 de abril para jugar ‘bridge’, se encuentran, ahora, para hablar de política y los cuatro jugadores forman un partido político.”¹⁸⁸ Eran tantos los partidos y sus dirigentes que un anuncio publicado en *A Província de Angola* pedía que enviasen sus fotos, biografías y programas para una edición dedicada al tema.¹⁸⁹ Pero los propios protagonistas también tenían conciencia de esa situación y se justificaban con el argumento de extensión del territorio, la estructura social del pueblo angoleño y de no se dedicaren a lo política al tiempo completo:

Aquela euforia, o surgir de numerosas formações partidárias, algumas reduzidas apenas aos dois ou três indivíduos fundadores, é um fenómeno inevitável num território e numa sociedade com as características de Angola. O território é vasto, subpovoado, subdesenvolvido, com elites escassas e agrupadas nos centros urbanos, distanciadas estas de centenas e centenas de quilómetros em tantos casos. Além do mais essas elites, quase sempre obrigadas pela própria escassez dos seus elementos e pela necessidade de lutarem pelo pão nosso de cada dia (Mário Soares e Álvaro Cunhal na Metrópole, Agostinho Neto e Holden Roberto nos Congos, é que não têm esses problemas), a dedicarem-se às suas actividades profissionais não tem possibilidades de se encontrar amiúde, de se deslocarem com um fim de arranjar contactos destinados ao esclarecimento de posições e síntese consecutiva das correntes ideias afins, embora rotuladas como se fossem diferentes.¹⁹⁰

En sus manifiestos, se presentaron como legítimos representantes de pueblo angoleño, a quién se proponían “ayudar a tener madurez política” para decidir su futuro, no aceptando que eso fuera una exclusividad de los movimientos armados de liberación nacional. En su mayoría, esas organizaciones eran compuestas y lideradas por blancos, pocos mestizos y una residual presencia de negros, excepción de aquellos que fueron organizados o reorganizados por esos últimos. Las dirigidas por los negros, grande parte habían sido creadas en la década de 1960, siendo que algunos de sus dirigentes eran expresos políticos, tales son los casos del PRPA de Dongala Garcia, al que ya nos referimos en el abordaje sobre los sindicatos, el Movimento de Defesa dos Interesses de Angola (MDIA), João Pedro Mbala – o Jean Pierre Mbala –, y el Partido Democrático Nto-Bako

¹⁸⁷ Véase: “Em Menos de Dezanove Dias Constituíram-se (ou Reorganizaram-se) em Angola Vinte e Quatro Organizações Políticas das Mais Variadas Tendências”, *Diário de Luanda*, 14 de Maio de 1974, 9; “Quem São os Partidos”, *Notícia*, 22 de Junho de 1974, 24-27.

¹⁸⁸ *A Revolução das Flores: O Governo Provisório de Palma Carlos* (Lisboa: Editorial Aster, s.d.), 185.

¹⁸⁹ “Quem São os Chefes Políticos Angolanos?”, *A Província de Angola*, 3 de Junho de 1974, 5.

¹⁹⁰ Joaquim Moreira de Carvalho, “Associação dos Liberais Federalistas Angolanos: As Três Opções de Spínola II”, *Ecos do Norte*, 9 de Junho de 1974, 3-5.

Angola dirigido Francisco Lele, anteriormente liderado por Angelino Alberto que en 1974, estaba al frente de la União Nacionalista Angolana (UNA). Entre las nuevas organizaciones, estaba el Partido da Unidade Angolana (PUA) liderado por André Franco de Sousa.¹⁹¹

Un conjunto de elementos caracterizó de forma negativa la vida de esas formaciones: nunca consiguieron movilizar las masas populares; los movimientos de liberación, la opinión pública y la prensa dominada por los africanos les consideraba “oportunistas”, “reaccionarias” y “colaboracionistas con el régimen anterior”; y eran muy frecuentes los episodios de división interna causados por las pugnas por el liderazgo de los partidos. En su estudio, Emanuel Kunzika, él mismo uno de los protagonistas de la lucha de liberación nacional, dividió las organizaciones políticas angoleñas en tres grupos: *partidos nacionalistas*, los que optaron por la lucha armada para alcanzar la independencia total e inmediata; *los partidos colaboracionistas y autonomistas*, los que eligieron las “negociaciones”, que nunca hubo, y pactaron con las autoridades portuguesas; y *los partidos separatistas*, los que pretendían la independencia de determinadas regiones del resto de Angola¹⁹² De acuerdo con esa categorización, el PRPA, MDIA, Nto-Bako, y la UNA pertenecen al segundo grupo, es decir, de los colaboracionistas.

En cuanto a las organizaciones dirigidas por blancos, una de las más activas fue el Movimento Democrático de Angola (MDA) compuesto mayoritariamente por blancos, agrupando “viejos demócratas” (Eugénio Ferreira y Maria do Carmo Medina, Albertino Almeida, Eduardo Saraiva, Alfredo Bobela-Motta, Antero Abreu, Mário de Sousa Dias e Zeferino Cruz eran los rostros más visibles),¹⁹³ se definía como un frente sin ambición de poder cuyo objetivo principal era luchar contra todas las formas de explotación del pueblo angoleño, final de la guerra, liberación de los presos políticos, negociaciones con los movimientos de liberación y cambios en la toponimia para eliminar los nombres de las

¹⁹¹ Sobre la trayectoria de esa organización y de su dirigente entre 1974-1977, véase André Franco de Sousa, *Angola: o Apertado Caminho da Dignidade* (Carcavelos: edición del autor, 1998), 201-229.

¹⁹² Emanuel Kunzika, *A Formação da Nação Angolana Através da Luta de Libertação* (Lisboa: Plátano Editora Angola, 2015), 58-60. Durante el proceso de la lucha armada de liberación nacional, el autor fue uno de los dirigentes del Partido Democrático de Angola y posteriormente del FNLA. La obra resulta de la investigación hecha para la obtención de la Licenciatura en Ciencias Políticas en la Université National du Zaire, en 1974.

¹⁹³ Algunas de estos personajes tuvieron problemas en el tiempo de la dictadura o asumieron siempre una postura crítica, como fue el caso de Eugénio Ferreira. Nacido en Portugal, fue uno de los dirigentes de la Sociedade Cultural de Angola, asociación extinta en 1965, acusada de “fomentar traidores contra Portugal” y él recibió orden de expulsión de Angola, que finalmente no fue ejecutada. Véase Irene Guerra Marques, Carlos Ferreira, *O Boletim Cultura e a Sociedade Cultural de Angola*, (Luanda: União dos Escritores Angolanos, 2013). Maria do Carmo Medina fue una de las abogadas de los nacionalistas angoleños presos y condenados en el *Processo dos 50*, el primer relacionado con la lucha de liberación nacional. Véase Maria do Carmo Medina, *Angola: Processos Políticos da Luta pela Independência*, (Lisboa: Editora Almedina, 2013).

figuras de la dictadura. Estructurado en movimientos democráticos locales, el MDA organizó en de mayo de 1974, una de las primeras reuniones políticas del post 25 de Abril, que reunió millares de personas en el Campo da Ilha de Luanda, donde públicamente uno de los manifestantes, José Luís Faria, proclamó vivas al MPLA, generando una cierta tensión, pues era la primera vez.¹⁹⁴ Existieron igualmente el Movimento Democrático do Huambo (MDH), Comissão Democrática de Benguela, Movimento Democrático do Uíge y la Frente Democrática da Huíla, que eran independientes, pero siempre muy colaborativas. Después esas organizaciones se transformaron en núcleos locales del Movimento Democrático de Angola. En general, el MDA defendía que el proceso para la independencia de Angola debería ser conducida por los movimientos de liberación, porque les consideraba los legítimos representantes del pueblo angoleño y que cesaría sus actividades tan luego que hubiera acuerdo entre eses y las autoridades portuguesas, luchar contra cualquier tentativa de neocolonialismo, contribuir para la construcción de una sociedad democrática antirracista y apoyar abiertamente el MPLA:

O MDA, criado depois do 25 de Abril, não poderia deixar de reconhecer o MPLA como legítimo representante do Povo Angolano. Evidentemente que nestes condicionalismos e nesta conjuntura, o MDA não tem espírito de competição com o MPLA, antes pelo contrário, a sua actividade vai em convergência para o mesmo fim, que motiva O Movimento Popular de Libertação de Angola.¹⁹⁵

Otros grupos que tuvieron presencia regular en la prensa fueron aquellos que estaban “en la línea de Spínola”, es decir, autodeterminación en el marco de una federación, la “Lusitania”. Dominados por figuras de destaque en el mundo económico y de la administración colonial en la época de la dictadura, son los casos de la Associação Cívica Pró-Angola, en Luanda, Partido Cristão Democrático Angolano (PCDA), creado en Luanda, el Movimento Popular de Unidade Angolana (MOPUA), creado entre Benguela y Huambo, el Frente de Unidade de Angolana (FUA), igualmente en los distritos del centro y sur por iniciativa de los grandes comerciantes e industriales, y la Associação dos Liberais Federalistas Angolanos (ALFA) posteriormente designada como Liga Federalista

¹⁹⁴ “Milhares de Pessoas Assistiram Ontemna Ilha à Manifestação Realizada pela Comissão Democrática de Apoio à Junta de Salvação Nacional”, *Diário de Luanda*, 4 de Maio de 1974, 12-13. Véase Lourenço, “La prensa de la independencia”, 120.

¹⁹⁵ “O Movimento Democrático de Angola Define a Sua Posição na Actual Conjuntura Política”, *Diário de Luanda*, 4 de Setembro de 1974, 2. Véase: “Movimento Democrático do Uíge”, *O Planalto*, 16 de Maio de 1974, 7; “Movimento Democrático do Huambo”, 18 de Maio de 1974, 2; “Comunicado da Frente Democrática da Huíla”, *A Província de Angola*, 26 de Maio de 1974, 2; “Comissão Democrática de Benguela Traça as Linhas do Seu Programa Político”, *O Lobito*, 3 de Junho de 1974, 3 y 9; “Movimento Democrático de Angola”, *Jornal da Huíla*, 24 de Outubro de 1974, 2.U

Angolana (LFA), en Malanje, fueron las organizaciones que se destacaron en esa primera etapa en la movilización de la comunidad blanca, aunque buscaron sin grande éxito, regimentar apoyo entre los mestizos y negros. En sus programas justificaban los motivos porque surgieron, llamaron a sí mismos angoleños por nacimiento o por arraigo longinquo a la tierra, hicieron llamamiento a la convivencia sana entre negros y blancos, aspiraban a reformas estructurales en la administración pública, un modelo económico que no privilegiara a la metrópoli en detrimento del ultramar y exigían más autonomía en todos los dominios. Así se autodefinía el MOPUA:

O MOPUA é um MOVIMENTO porque não nasceu acabado e dogmático, antes pretende ser um processo dinâmico, dirigido para a busca das melhores soluções; POPULAR, porque assenta a sua força no Povo, desconhecendo barreiras fundadas na cor, raça, religião, língua, origem ou classe social; de UNIDADE, porque tem como força e fim a unidade de acção, a unidade dos grupos, a unidade das populações, a unidade, afinal, de Angola; e é ANGOLANO, enfim, porque no seu seio há lugar para todos os que nasceram, vivem ou labutam por Angola e, como tal, pretendem defender o direito de serem o Povo que são.¹⁹⁶

Los protagonistas de ese ímpetu por la inmersión en la vida la vida política, rápidamente concluyeron que, aunque fuera un derecho asociarse en termos partidarios, la multiplicidad y la dispersión podrían causar incomprensión en el resto de la sociedad e ineficiencia en el alcance de los propósitos por si establecidos. Algunas organizaciones procuraran la fusión y/o la creación de frentes comunes, unas con éxito, otras ni tanto. Existió la expectativa de una fusión entre el PCDA y el MOPUA, que fue anunciada el 7 de junio de 1974, después de una reunión entre algunos miembros de las respectivas direcciones (Luís Polanah y Aurélio Alves – del MOPUA– y Orlando Romano y Ernesto Rafael – del PCDA) en que fue firmado un memorando de intenciones.¹⁹⁷ Lo cierto es que unas semanas después, el memorando fue denunciado por el secretariado distrital de Huambo del MOPUA, argumentando que los firmantes no tenían mandato para hacerlo.¹⁹⁸

El PCDA¹⁹⁹ absorbió el Movimiento Popular Africano de Angola de John Bunga, y firmó un “frente unida democrática, pacifista y multirracial” con el MDIA, Nto-Bako y el

¹⁹⁶ “Movimento Popular de Unidade Angolana ‘MOPUA’ – Ideário”, *O Planalto*, 18 de Maio de 1974, 2.

¹⁹⁷ “Frente Comum PCDA.-MOPUA”, *A Província de Angola*, 8 de Junho de 1974, 3.

¹⁹⁸ “Movimento Popular de Unidade Angolana – Comunicado”, *Ecos do Norte*, 14 de Julho de 1974, 3.

¹⁹⁹ Segundo uno de los miembros, la comisión organizadora era constituida por: Orlando Janeiro Romano, licenciado en Ciencias Históricas-Filosóficas; Carlos Godinho, capitán en la reserva y socio de una empresario del sector de construcción; Ernesto Alves Redol, ingeniero agrónomo; Carlos Eduardo Almeida e Carmo, funcionario de una aseguradora; José Eduardo Loureiro, gestor de empresa; Pereira de Melo, empleado de oficina; y António Ferronha. “Quem São os Partidos”, *Notícia*, 22 de Junho de 1974, 24-27.

PRPA²⁰⁰, donde reivindicaba el derecho de participar en las decisiones del futuro del territorio, no siendo aceptable que fuera competencia exclusiva de las autoridades metropolitanas o de algunas organizaciones en interior y en exterior, una clara alusión a los movimientos de liberación, por “aterrorizar pelas armas las gentes de Angola, con el intuito de hacer creer al Mundo que es un partido.”²⁰¹ Esa iniciativa tuvo acogimiento positivo en uno de los principales periódicos, el *Diário de Luanda*, que elogió la creación del frente común por el hecho de “clarificar parte de nuestro casi inextricable panorama político-partidario”, y por usar lenguaje franco, inédita, corajoso, iconoclasta y atrevido por atacar el “tribalismo partidario”.²⁰² Sin embargo, el frente nunca llegó a alcanzar una grande movilización de las masas por la poca representatividad de los signatarios, aliado a los problemas de disidencias en su seno y la ausencia de una estrategia. Todo eso, hicieron que se quedase solamente en el papel.

Mientras algunas no decían explícitamente su adhesión que Angola debería estar dentro de una comunidad, otras lo hicieron sin ningún tipo de matices. Anclada en divisa “la independencia pasa por la federación”, la ALFA, creada en 30 de abril de 1974, sus proponentes²⁰³ lo dejaron claro desde su denominación y en toda la propaganda divulgada, fundamentalmente a través de los medios de información local *Ecos do Norte* y en el Rádio Clube de Malanje, cuál era su posición. Justificaban la defensa de federación por ser “la única teorización” con mejor propuestas para el problema del ultramar, y para escapar a los extremismos. Por un lado, el de derecha, preso en el “inmovilismo, la esclerosis, la manutención de una degradante desigualdad y menoridad de todo el ultramar”, y por el otro, el de izquierda, defensor de la “independencia de las COLONIAS como les llaman, independientemente de la etapa de evolución o de la capacidad actual de sus gentes”.²⁰⁴

En otros distritos también surgieron formaciones declaradamente federalistas, en Luanda, el Frente Unida para a Independência na Comunidade (FUICO), en Kwanza Sul, la Liga Pró-Federação, cuyas líneas programáticas preconizaban la integración de Angola y las otras colonias en una comunidad luso-brasileña. Los defensores del proyecto entendían que Angola asumiese la gestión de todas las áreas, con excepción de las cuestiones de

²⁰⁰ “Criada em Luanda una Frente Unida de Feição Pacifista e Multirracial Que Engloba Diversos Partidos Políticos”, *Diário de Luanda*, 19 de Maio de 1974, 17.

²⁰¹ “Divulgado o Programa-Base do Partido Cristão-Democrático de Angola”, *Diário de Luanda*, 20 de Maio de 1974, 8.

²⁰² “Em Foco”, *Diário de Luanda*, 20 de Maio de 1974, 2.

²⁰³ Comité Provisorio: Joaquim Moreira de Carvalho, delegado de salud de Malanje, y Adriano Peixoto; Comisión Cívica: Manuel de Assunção Soares, matemático; José Rodrigues Coelho Júnior, enfermero; Maria Augusta Traça Camões, enfermera; y Terencio Africano Lopes da Silva, abogado.

²⁰⁴ Joaquim Moreira de Carvalho, “Associação dos Liberais Federalistas Angolanos”, *Ecos do Norte*, 1974, 4.

defensa y diplomacia que serían de responsabilidad de la “Lusitania”, es decir, la metrópoli. La aparición de organizaciones con ideas convergentes, motivó a los líderes de la ALFA a defender la creación de Liga Federalista Angolana (LFA), que englobaría todas, transformando las ya existentes en delegaciones distritales.²⁰⁵ Aunque el ambicionado grande e homogéneo frente federalista no fue un hecho, lo cierto es que la sigla LFA fue una constante en los medios de información.

Una otra propuesta de pertenecía a una comunidad, fue presentada por Partido Operário-Nacionalista. Creada en São Paulo (Brasil), esta formación abogaba por una solución que aglutinaba las ideas de Spínola y las suyas, defendiendo por eso, una independencia en el “más corto plazo”, y la creación de un bloque regional de ámbito político y militar denominada União das Repúblicas Sul-Africanas (URSA), compuesto por Sudáfrica, Rodesia, Mozambique, Lesoto, Botsuana, Suazilandia y Malawi.²⁰⁶ En ningún momento cuestionan los regímenes políticos de minorías blancas existentes en Sudáfrica y en la Rodesia, lo que permite pensar que había una “simpatía o proximidad” hacia los mismos.

Había aquellas organizaciones que pugnaban por el unilateralismo (declaración unilateral de independencia, o sea, obstaculizar la independencia de la mayoritaria comunidad negra y proclamar una independencia liderada por la minoritaria comunidad blanca al estilo de la ocurrida en Rodesia del Sur, en noviembre de 1965, y muy influenciado por régimen del Apartheid en Sudáfrica, países en que tenían muchas conexiones. Esas organizaciones, conocidas en la época como “reaccionarias” o “extrema derecha”, actuaban en la clandestinidad, publicando panfletos donde manifestaban sus posiciones unilateralistas y mencionaban el recurso a las armas para su concretización. Esos grupos eran el ESINA (Exército Secreto de Intervenção Nacional de Angola), la RUA (Resistência Unida de Angola) y el FRA (Frente de Resistência Angolana). Según Maria Paula Meneses y Catarina Gomes,²⁰⁷ el FRA fue creado el 19 de julio de 1974, por iniciativa de Nuno Cardoso da Silva, secretario del gobernador general de Angola, Silvério Marques.²⁰⁸ Posteriormente, el PCDA también fue “integrada” en ese grupo, por los

²⁰⁵ “A.L.F.A. Novo Rumo”, *Ecos do Norte*, 20 de Junho de 1974, 4.

²⁰⁶ “Manifesto do Partido Operário-Nacionalista”, *Diário de Luanda*, 06 de Maio de 1974, 9 y 15.

²⁰⁷ Maria Paula Meneses y Catarina Gomes, “Interrogando a ‘Terceira África’: colonialismo, capitalismo e nacionalismo branco em Africa Austral”, consultado el 5 de agosto de 2020, <https://estudogeral.sib.uc.pt/bitstream/10316/80910/1/Interrogando%20a%20Terceira%20Africa.pdf>.

²⁰⁸ Nuno Cardoso da Silva era efectivamente secretario particular de Silvério Marques. En 19 de junio de 1974, su nombramiento fue anunciado en la prensa, juntamente con el de alférez Vasco Barroso Silvério Marques, como ayudante de campo. “Gabinete do Governador-Geral”, *Diário de Luanda*, 19 de Junho de 1974, 8. Las acciones de violencia de los grupos paramilitares blancos contra las poblaciones negras de los

panfletos que publicó en que mencionaba, igualmente, el recurso a las armas y por la acusación el involucramiento, de algunos de sus dirigentes (António Joaquim Ferronha – secretario general – y António Navarro), en la tentativa de golpe en octubre de 1974.

Los grupos unilateralistas contaban fundamentalmente en sus filas con algunos militares y miembros de las varias fuerzas paramilitares que existían en Angola. Entre sus integrantes, estaban también personas de elite económica, periodistas de renombre (fue el caso de Ruy Correia de Freitas, director de *A Província de Angola* – el más importante e influyente del territorio) y algunos altos funcionarios públicos. Sus propósitos fueron así retratados en el testimonio de Carvalho Filho:

Uma solução rodesiana para independência foi dificultada, já que os colonos brancos sempre sofreram, por parte do Estado Salazarista, um forte cerceamento às suas ações políticas fora dos seus ditames ditatoriais que impediam anseios emancipacionistas mesmo que sob o controle de uma minoria branca. Entretanto, este sonho não foi totalmente descartado, já que por volta de 1974, a proposta então elaborada por “reacionários brancos”, ou seja, de uma descolonização nos moldes racista e capitalista era condenada pela maioria dos nacionalistas angolanos. [...] Ela supunha “um desenvolvimento capitalista acelerado da sociedade central” colonial, numa “interação assimétrica” com as sociedades nativas tradicionais, levando-as a “uma regressão/decomposição”. Esta proposta supunha, pelo menos durante um período considerável, a garantia de mão-de-obra negra barata para numerosas empresas com baixa rentabilidade, facilitando a expansão das plantações e das empresas pecuaristas. Isto seria garantido pela “reintrodução de uma discriminação racial legal”, tal como um Estatuto do Indigenato modificado. (...) Para manter sem dificuldades esta superexploração das massas africanas e a consequente posição socioeconómica privilegiada dos brancos, seria necessário que o poder estivesse, não nas mãos de uma burguesia racialmente mista, mas sim monopolizado pelos brancos. Deduzia-se como natural uma integração da política internacional de Angola com a política do apartheid sul-africano. [...] Os proponentes deste tipo de descolonização em 1974 preparavam exércitos secretos. Um deles era popularmente designado, em cópia brasileira, por “esquadrão da morte” Entretanto, além deste havia outras organizações similares atuando na clandestinidade. Eram especializados em distribuir “panfletos... à brancos”, incitando-os “a atirar ao negro”, não perdendo balas. As siglas que abaixo assinavam estes panfletos eram o ESINA (Exército Secreto de Intervenção Nacional de Angola) e a FRA (Frente de Resistência Angolana). Na verdade, seria imprudente considerar estas duas organizações, ou outras existentes, como grupos separados: eram apenas cabeças de uma mesma hidra reacionária.²⁰⁹

suburbios de Luanda, tuvieron lugar a partir de julio. Como se puede verificar las fechas cuadran, por eso, no es difícil aceptar su implicación en esos hechos.

²⁰⁹ Carvalho Filho citado en Meneses, “Interrogando”.

Finalmente, las organizaciones independentistas del enclave de Cabinda. Durante el proceso de lucha de liberación nacional, los naturales de Cabinda crearon movimientos a favor de la rica petrolífera región, siendo el más conocido, el FLEC (Frente para a Libertação do Enclave de Cabinda). En ambiente de transición de 1974, y a rivalizar con el FLEC, surgieron otros proyectos políticos persiguiendo el mismo objetivo. Uno fue el caso del Partido Democrático dos Povos de Cabinda (PDPC), creado el 6 de mayo, como “su único portavoz, órgano supremo y exclusivo para con el Movimento das Forças Armadas, decidir, resolver y encaminar todos los problemas de los PUEBLOS DE CABINDA, que soló a los cabindas dicen respecto.”²¹⁰ Otro fue la União Democrática do Povo de Cabinda (UDPC), liderado por François Valere Sousa, que también pretendía proclamar el enclave como una república independiente,²¹¹ y el Movimento dos Povos de Cabinda (MPC).

Eses son genéricamente las líneas políticas de organizaciones políticas que se presentaron en los primeros meses del periodo de transición política en Angola.

1.4.1 Las organizaciones políticas ante los ojos de la opinión pública

El vivir de las organizaciones políticas en la prensa, lógicamente que no se restringió a la publicación de sus programas, sus reuniones u otro tipo de actividades, al lavar la ropa sucia en público como resultado de los desentendimientos y disidencias, también significó la reacción del resto de sociedad: medios de información, sindicatos, los movimientos de liberación nacional, los articulistas de referencia y del ciudadano común.

Al repasar los periódicos, son varios los textos contrarios a la existencia de decenas de partidos en tan poco tiempo, situación que clasificaban de precipitada y desproporcionada. Para ilustrar la fiebre que se vivía por estar en la vida política activamente, el matutino *A Província de Angola* publicó una caricatura de autoría de Carlos Gomes, donde se puede ver el general Spínola hablando con otra persona, en el fondo una casa con la puerta abierta y por encima la inscripción “politización”, y unas cinco personas con papeles en los brazos, corrían de forma desenfrenada hacia ella. Bajo el diseño la frase: “Ojalá sepan aprovechar lo que siempre se les fue negado”.²¹² La caricatura es un excelente resumen del frenesí político que se vivía en Angola, donde Spínola es

²¹⁰ “Partido Democrático dos Povos de Cabinda Felicita a Junta de Salvação Nacional”, *A Província de Angola*, 11 de Maio de 1974, 13.

²¹¹ “A Criação da República de Cabinda Pretensão da UDPC”, *Jornal de Benguela*, 24 de Junho de 1974, 1 y 4.

²¹² *A Província de Angola*, 12 de Maio de 1974, 1.

presentado como el “libertador” que permitió a los otros trajeren sus propuestas políticas, pero están con mucha prisa y mucha avidez que sin calma podrían causar tumultos.

Aunque perduraba la idea de que es natural la proliferación de partidos resultante del ansia acumulada en virtud del casi medio siglo que estuvieron encorchado, todos alineaban en la tesis de que traería el anarquismo y el caos por la “impreparación de mayoría de la población”. Por eso, proponían la fusión en pocos partidos con mayor representatividad, mejor estructura y organización interna, es decir una Frente Nacional Angolana.²¹³ Otros fueron más adelante al manifestaren su disponibilidad en colocarse en papel de intermediario entre los varios partidos políticos para lograr su unidad por la vía de la creación de una “voluntad común fuerte y representativa del pueblo angoleño.”²¹⁴

Pero hay aquellos que cuestionaban por qué no hicieron nada durante la dictadura y que aparecieron del nada para hablar en nombre de pueblo, por eso, no se les reconocía legitimidad alguna, llamándoles simplemente de oportunistas. En su columna “A Casa do Tempo” en *Jornal de Benguela*, Orlando Albuquerque llámalos “oportunistas de ocasión” y se interrogaba cual a causa porqué esas mismas personas no se daban cuenta de las mudanzas: ¿inconsciencia? ¿Falta de noción de la realidad? ¿Comodidad? ¿O indiferencia? Al que respondía que tendrían un “amargo despertar”. Para él, eran oportunistas que procuraban asaltar las posiciones de poder y de mando.²¹⁵ En la misma línea se manifestó un lector de *A Província de Angola*:

[...] já aparecem muitos Socialistas a gritar que são amigos de todos, até dos que vivem no miserável Muceque. Apareceram os Democratas, os Comunistas, os Unionistas, os Pacifistas e tantos outros, e, todos a reclamarem igualdade, justiça e até Independência de Angola. Acho que se apresentassem unidos como agora (!) se apresentam nem SALAZAR, nem CAETANO, unidos com a sua diabólica PIDE/DGS, os levariam de vencida.

Quem não quiser ser rotulado de oportunista, fascista que deixe Portugal tratar os Problemas de Angola, da Guiné e de Moçambique com aqueles que há 14 anos gritam com palavras e com tiros para que fossem reconhecidos os direitos dos seus respectivos Povos. São eles que proporcionaram o 25 de Abril, a liberdade dos presos políticos de CAXIAS, PENICHE,

²¹³ Véase: António Rebelo Cotta, “Para uma Frente Nacional Angolana”, *A Província de Angola*, 23 de Maio de 1974, 5; “Partidos, Reivindicações... e Quejandos”, *O Lobito*, 23 de Maio de 1974, 9-10; Abrantes de Melo, “Partidos Políticos em Número Excessivo”, *Jornal da Huila*, 30 de Maio de 1974, 8; Penteado dos Reis, “O Futuro de Angola: Muitas Cabeças, Muitas Sentenças...”, *Jornal de Benguela*, 17 de Junho de 1974, 1 y 6.

²¹⁴ “União de Todos os Partidos”, *A Província de Angola*, 5 de Junho de 1974, 5.

²¹⁵ Orlando Albuquerque, “Não!...”. *Jornal de Benguela*, 6 de Junho de 1974, 5 y 8.

TARRAFAL, MISSOMBO, S.NICOLAU, etc. Sim façamos-lhes justiça e não vamos agora procurar desacreditá-los.²¹⁶

Los movimientos de liberación mostraron su rechazo a las nuevas formaciones políticas, reclamando para la legitimidad para hablar en nombre del pueblo angoleño. En junio, en un comunicado radiofónico emitido a partir del Congo-Brazzaville, el MPLA denunció esas organizaciones, acusándolas de “traidoras” y que “pretendían sabotear la lucha por la independencia”.²¹⁷ Un poco más tarde, en septiembre, igualmente en comunicado, la UNITA anunció que era contraria a la proliferación de los partidos políticos por ser “un instrumento de división de los angoleños”, destacando que no tenía “alianza abierta o secreta” con ninguno de ellos.²¹⁸ Esa posición de repulsa a esos grupos políticos será mantenida hasta que algunas de ellas se integraron en las estructuras de los movimientos de liberación o simplemente desaparecieron.

El análisis de los idearios, de los discursos y de las reacciones de y sobre las organizaciones políticas permitió concluir el siguiente:

- 1- Mayoritariamente asumieron la tesis paternalista de que Angola y su población, principalmente la de origen africana, no estaba preparada para la independencia, siendo mejor la opción federalista;
- 2- Recuperaron y reforzaron la tesis del Portugal multirracial y defendieron el derecho de todas las comunidades participaren en las decisiones sobre el futuro del territorio por vía de un referéndum;
- 3- La metrópoli y los movimientos de liberación nacional no podrían ser los únicos a decidir el futuro del territorio;
- 4- Esas organizaciones no fueron capaces de movilizar grande apoyo popular, al contrario, fueron mayoritariamente criticados en la opinión pública;
- 5- La incapacidad de esas organizaciones en regimentar apoyos fuera de la comunidad blanca, significó el fracaso del proyecto federal de Spínola.

²¹⁶ Trindade Pascual Salvador, “Angolanos ou Oportunistas?”, *A Província de Angola*, 12 de Junho de 1974, 5.

²¹⁷ “O MPLA Acusa de Traidores os Novos Movimentos Políticos”, *O Lobito*, 21 de Junho de 1974, 1.

²¹⁸ “A UNITA Contra a Proliferação de Partidos Políticos”, *Jornal da Huíla*, 26 de Setembro de 1974, 4.

1.4.2 “Silvino, Vai-te Embora”: el gobierno efímero y la violencia en Luanda

Angola estuvo sin gobernador general hasta el comienzo de junio. Soares Carneiro, ejerció de encargado general del Gobierno, apoyado por los secretarios provinciales de las diversas carteras que continuaron en sus puestos hasta la entrada en funciones de los nuevos titulares. Al mismo tiempo que se vivía las reivindicaciones de los trabajadores, se constituían las nuevas formaciones políticas y se tanteaba el inicio de las conversaciones con los movimientos de liberación nacional, también se discutía, con grande entusiasmo, como debería ser el nuevo gobierno y quién deberían integrarlo.

El presidente portugués, António Spínola, entendía que la indicación de una persona alineada con sus ideas era clave para desarrollar e implementar su proyecto federalista. Él llegó a afirmar que valoraba más el cargo de gobernador general de Angola que el de primer-ministro de Portugal, debiendo la persona a ser escogida tener “estatura política e intelectual que, mismo blanco, tenga corazón africano.”²¹⁹ El encargado de identificar a la persona con ese perfil fue el ministro de coordinación interterritorial, Almeida Santos, enviado a Angola y Mozambique para auscultar a los “fuerzas vivas” sobre esa y otras cuestiones relevantes en aquel momento. En una entrevista al Rádio Clube Português, anunció: “voy al Ultramar estudiar con las poblaciones los problemas y traer una maleta de sugerencias.”²²⁰ De acuerdo con algunos investigadores,²²¹ esa maleta no vino vacía, Almeida Santos tenía instrucciones de Spínola para sondear el nombre del general Silvino Silvério Marques.

En vísperas de la llegada de Almeida Santos a Angola, el *Diário de Luanda* inquirió, durante unos días, representantes de asociaciones, las organizaciones políticas, para saber quién indicarían para la gobernación de Angola. Los primeros inquiridos (Joaquim Mendes, miembro de la Associação Cívica Pró-Angola, Santos Silva, presidente del Partido Popular Monárquico, y Herbert Lazary Soares, secretario general del Partido Trabalhista de Salvação Nacional) propusieron la reformulación de la estructura del gobierno, con la creación de nuevas secretarías y de reducción de esfera de actuación de

²¹⁹ “O Governador-Geral de Angola Necessário a Angola no Momento Actual”, *Jornal de Benguela*, 9 de Maio de 1974, 5.

²²⁰ *Diário de Luanda*, 18 de Maio de 1974, 3.

²²¹ Pedro Pezarat Correia citado en Norrie MacQueen, *A Descolonização da África Portuguesa. A Revolução Metropolitana e a Dissolução do Império*, (Mem Martins: Editorial Inquérito, 1998), 199. Spínola habla que, durante la consulta de Almeida Santos, el nombre de Silvério Marques fue “pronunciado masivamente”, que el general Costa Gomes era contrario a su nombramiento bajo el argumento de que los militares en Angola reaccionarían de forma negativa. Véase António Spínola, *País Sem Rumo. Contributo Para a História de Uma Revolução* (s.l.: SCIRE, 1978), 313.

otras, con más autonomía, o sea, embriones para los futuros ministerios. Otros se pronunciaron sobre la necesidad de reformar la administración pública, establecimiento de elecciones (con algunas restricciones sobre quién debería votar) a nivel de las regidorías, de juntas de distrito y de los municipios, incluir todos los grupos étnicos en la gobernación, eliminación de los monopolios económicos, reforma tributaria y de la previdencia social.²²²

Sin embargo, hubo aquellos que mostraron su desacuerdo con el proceso de auscultación para la indicación de futuro gobernador. Mesquita Brehm, del FRESDA, afirmó que su formación no indicaría nombres y que cabría al pueblo angoleño elegir al futuro gobernador por sufragio universal directo, como si fuera el presidente de la República. Defendió, igualmente, que de los miembros del futuro ejecutivo no deberían estar ligados al antiguo régimen.²²³ João Urbano, del MDIA, consideró el proceso “ilegítimo y falseador”, cuestionó la representatividad de los auscultados (elementos destacados del antiguo régimen y los líderes de los nuevos grupos políticos), ya que los Movimientos de Liberación no participarían. Abogaba por la indicación de un representante plenipotenciario del Gobierno Provisional de la metrópoli con la responsabilidad de formar un gobierno con elementos de “vocación reconocidamente democrática y descomprometidos” con la dictadura, cuyo mandato principal sería establecer dialogo con los Movimientos de Liberación, los legítimos representantes de los intereses del pueblo angoleño, para tornar real el derecho de a la independencia.²²⁴

Ya António Cruz Antunes, del FUICO, no cuestionó el proceso, pero recaló que no podría ser un “criptocolonialista”, ni nadie con pasado vinculado a las estructuras políticas y económicas del régimen depuesto. El elegido tenía que estar comprometido con la autodeterminación en el seno de una comunidad multirracial, organizar el desmantelamiento de la maquina fascista y colonialista, asumir el papel de árbitro y defender la creación de la comunidad Lusíada.²²⁵

Almeida Santos llegó a Angola el día 23 de mayo, además de Luanda, estuvo en Benguela y en Huambo. Durante su estancia, hubo manifestaciones en favor de la independencia y contramanifestación, reunió con las autoridades locales, organizaciones políticas y sindicales, entre otras. En su regreso, en su equipaje, llevó las decenas de reivindicaciones presentadas por los diversos interlocutores y los 40 nombres sugeridos para ocupar el cargo de gobernador de Angola. En esa lista, con nombres de negros,

²²² “Como Deve Ser Constituído o Governo-Geral?”, *Diário de Luanda*, 20 de Maio de 1974, 9.

²²³ “Como Deve Ser Constituído o Governo-Geral?”, *Diário de Luanda*, 21 de Maio de 1974, 9.

²²⁴ “Como Deve Ser Constituído o Governo-Geral?”, *Diário de Luanda*, 23 de Maio de 1974, 9.

²²⁵ “Como Deve Ser Constituído o Governo-Geral?”, *Diário de Luanda*, 24 de Maio de 1974, 9

mestizos y blancos, figuraban antiguos gobernadores, personas de la administración pública, del mundo empresarial, profesionales liberales y los dirigentes de los Movimientos de Liberación Nacional. Para ocupar la jefatura del gobierno los nombres más mencionados fueron: Júlio de Castro Lopo, Simões de Abreu, Silvério Marques, António Augusto de Almeida y Pinheiro da Silva.

Al leer los periódicos, se percibe como el nombre de Silvério Marques es referenciado muchas veces como que con la intención de crear una buena recepción en la opinión pública para que un posterior nombramiento fuese aceptado sin grandes contestaciones. Por lo tanto, es aceptable la tesis de Pezarat Correia de que Almeida Santos llevó, recomendado por Spínola, el nombre de Silvério Marques para poder imponer sus tesis. Era el regreso a la tierra donde ya había sido gobernador entre 1962-1966. Salazarista convicto, representaba el *continuismo* alineado con la visión federalista de algunos sectores, era la antítesis del perfil defendido por otros sectores en Angola, incluyendo la representación local del MFA, que demandaban alguien descomprometido con dictadura y dispuesta en asumir el papel de conciliador de los múltiples intereses existente.

Su nombramiento y toma de posesión tuvieron largos espacios en la prensa local, todavía dominada por los mismos grupos anteriores a la revolución. En Luanda, los diarios, *A Província de Angola* e *O Diário de Luanda* consideraron la indicación “una buena indicación”. El semanario *Notícia* consideró, también, una buena indicación y añadió que era la persona que poseía los requisitos para atender a las circunstancias del momento.²²⁶ En la prensa regionalista, la reacción fue de satisfacción en unos casos y contestación en otros. En Malanje, *Ecos do Norte* publicó el artículo de un colaborador con el título “Nós Somos Todos”, uno de los slogans en el primero gobierno de Silvério Marques en Angola, donde afirmaba que era un hombre que buscó siempre la “mejor vivencia social” entre las dos comunidades, y que era “el gobernante para el grave y grandioso momento” que se vivía.²²⁷ En Huíla, en el *Jornal da Huíla*, el texto de Araújo Rodrigues fue una autentica aclamación. Afirmó que era una elección acertada, que de entre los 40 nombres sugeridos, “ningún podría rellenar mejor la tarea”, por ser “un Jefe ponderado, avisado y profundamente humano, que nunca distinguió, y menos hará ahora, entre negros y blancos”.²²⁸ En ese conjunto de adjetivos para describir Silvério Marques, el articulista

²²⁶ “Silvino Silvério Marques: o Regresso?”, *Notícia*, 8 de Junho de 1974, 39-41

²²⁷ M.J.M., “Nós Somos Todos Nós”, *Ecos do Norte*, 16 de Junho de 1974, 3-4

²²⁸ Araújo Rodrigues, “Escolha Acertada”, *Jornal da Huíla*, 14 de Junho de 1974, 1 y 10.

procuró enseñar el hombre “blanco de corazón africano” que Spínola dijo que colocaría para gobernar en Angola:

A nomeação do general Silvério Marques para o alto cargo que vem desempenhar, longe de afectar brancos ou negros, constituirá o grande e seguro traço de união entre as duas raças, que têm de se dar as mãos e adquirir consciência de que o futuro lhes impõe uma conduta equilibrada e serena e uma cooperação e entendimento que a todos sirva e dignifique. Para nós, Silvério Marques é, neste momento, sem sombra de lisonja, “the right man in the right place” – o homem competente no lugar que convém – e gostosamente o saudamos, esperançados em que a sua acção se traduza nos melhores frutos.²²⁹

En el *Jornal de Benguela*, Orlando Albuquerque alzó su voz crítica en contra del *continuismo* que representaba el nombramiento de Silvério Marques. Lamentaba que en cuanto a Portugal los cambios eran visibles, el saneamiento era real, en Angola las cosas seguían igual, prueba de ello la indicación de “un hombre de antiguamente, de entera confianza del presidente Salazar”. En cuanto a la llamada “abertura en favor de la africana” verificada en su anterior paso por Angola, consideraba “una actitud más de aprieto de mano, que de verdadera inmersión en las realidades humanas”, señalaba que en su mandato fueran implementadas medidas que perjudicaron esa comunidad. Entendía que su indicación representaba el frustrar de las expectativas de la gente que esperaba por “hombre de Angola, un verdadero hombre de Angola.”²³⁰

En una carta abierta, Bobela Motta, escritor y figura de destaque en el MDA, usó un tono irónico para criticar su indicación, diciendo que habría sido detenido por lapsus en el día 25 de abril y que “era la persona indicada para gobernar, en esa fase, este país”. En lo tanto, le avisaba que su “mano de hierro”, que en su primero mandato habría usado para cerrar la Sociedade Cultural de Angola “por ser un nido de demócratas”, manipular la Associação dos Naturais de Angola, suspender periódicos, prender periodistas, perseguir intelectuales, ahora, tendría que usarla para desmontar la estructura fascista, reprimir la mentalidad colonialista y combatir los separatistas blancos. Para cumplir esa tarea, aunque ya no podría socorrerse del “dinamismo” de los agentes de la PIDE, “pero tendrá en compensación, el apoyo decidido de las masas, de los sindicatos, de un proletariado que empieza a ganar conciencia, de un pueblo que empieza a politizarse.”²³¹ El análisis de esa mensaje es claro: Angola que Silvério Marques habría conocido y controlado hace diez

²²⁹ Ídem.

²³⁰ Orlando de Albuquerque, “As Moscas São as Mesmas...”, *Jornal de Benguela*, 20 de Junho de 1974, 6 y 8.

²³¹ A. Bobella Motta, “Carta Aberta ao General Silvino Silvério Marques”, *A Província de Angola*, 8 de Junho de 1974, 5.

años, no era la misma que le esperaba ahora, en el cuadro de los acontecimientos de la época.

Aunque la demanda fuera para una persona descomprometida con la dictadura, Spínola logró colocar un hombre que le daba alguna garantía en su estrategia. La verdad es que la prensa reaccionó mayoritariamente de forma positiva con la indicación de Silvério Marques, unos más otros menos entusiasmados. Pero una cosa era opinar en una prensa sin gran cambio estructural y aún anclado en los mismos propietarios, otra sería la reacción de la calle, donde empezaban a proliferar los sindicatos, asociaciones estudiantiles y otras, que rápidamente mostraron al gobernante que los tiempos eran otros.

El gobernador llegó a Angola, el sábado, 15 de junio de 1974. Las crónicas de la prensa sobre su llegada no dejaron dudas de que los tiempos de las grandes recepciones apoteóticas habían terminado. En palabras de un lector de *A Província de Angola*, él llegó en una fase dominada por las huelgas desarticuladas, en que las reivindicaciones se redactaban en las rodillas, imperaba la inmadurez política de las diferentes etnias y el acefalismo colectivo de las masas.²³² En la víspera, el MDA distribuyó panfletos por la ciudad apelando al boicot, es decir, para que la gente no fuera al aeropuerto. Aun así, estuvo gente suficiente para aplaudir, abuchear y exhibir carteles en contra, siendo que uno de ellos decía: “Silvino, Vai-te Embora” – “Silvino, Ve-te”.²³³ Esas voces contrarias hicieron con que el cónsul americano en Luanda, Everett Briggs, concluyera que “Silvério Marques difícilmente vivirá una segunda luna de miel.”²³⁴ Sobre la recepción al general, el semanario *O Namibe*, publicado en sur de Angola, consideró “deplorable” y “incorrecto”, lamentando el procedimiento de la población de Luanda con una nostalgia de los viejos tiempos extremadamente evidente:

Não se viram as criancinhas das escolas, de batas brancas, agitando bandeirinhas e entoando a certa altura (como era costume) desafinadamente o Hino Nacional. Também não houve salvas de tiros. E não estavam lá, desta vez, as autoridades tradicionais. E tanta, tanta mais coisa que não houve e não se viu.²³⁵

El análisis de las fuentes disponibles, principalmente la prensa, permite concluir que Silvério Marques llegó a Angola en un momento que había una triple tensión:

²³² Adolfo Pereira Neto, “Vamos Receber o Nosso Governador”, *A Província de Angola*, 16 de Junho de 1974, 5.

²³³ Véase: “O ‘Round’ da Chegada: Vitória para Silvério Marque”, *Diário de Luanda*, 15 de Junho de 1974, 2; “Silvério Marques Chegou”, *Notícia*, 22 de Junho de 1974, 14-17. El sindicalista Valente Ferreira asumió la responsabilidad por la aparición de los carteles en contra de del gobernador. “Reunião dos Trabalhadores do ‘SNECIA’”, *Diário de Luanda*, 18 de Junho de 1974, 7.

²³⁴ Sá, *Os Estados Unidos*, 88.

²³⁵ “Silvino Silvério Marques Chegou à Luanda no Sábado, Dia 15”, *O Namibe*, 22 de Junho de 1974, 1.

- 1- *Racial*: agravada por el homicidio en Luanda del enfermero negro João Pedro Benje por el propietario del Bar Beira Alta, el comerciante blanco, Moisés Pereira de Almeida Cruz;
- 2- *Social*: originada por las huelgas en la banca, transportes públicos correos y otros sectores, y por la contestación de algunos nombres indicados para su gobierno;
- 3- *Política*: indefinición sobre el futuro del territorio: federalismo o independencia total.

Formar el gabinete era una de las primeras tareas, pero también era uno de los motivos de tensión, porque quedó claro que tal como él no era símbolo de ruptura con el pasado, algunos de sus colaboradores tampoco podrían transmitir esa señal a la sociedad angoleña. Estructurado en secretarios de estados adjuntos, secretarios de estado y subsecretarios de estado, el Gobierno era compuesto por 15 personas, combinando dos líneas de perfiles: una política y otra técnica. La línea política representaba, claramente, el *continuismo*, por lo tanto, el foco de tensión y contestación: 2 fueron miembros del último gobierno, 1 había estado en el Gobierno hasta 1971, 2 fueron responsables por estructuras de control, represión y censura. En cuanto al perfil técnico, había personalidades con pasado ligado a la administración con responsabilidad de gestión en instituciones financieras, técnicas y reguladoras, no siendo estas generadoras de contestación. En cuanto a la representación de los grupos sociales, no había ningún negro, había 5 mestizos y 8 blancos. En cuanto a la naturalidad, 7 nacieron en Angola y 8 en la metrópoli. Es la composición del Gobierno:

- *Secretarios de estados adjuntos del Gobierno*: António Augusto de Almeida (mestizo, natural de Angola, economista, ex-secretario provincial de economía en último gobierno) y José Pinheiro da Silva (mestizo, natural de Angola, ex-secretario provincial de educación, entre 1964-1971);
- *Secretarios de estados*: de **educación y cultura**, Ilídio Melo Peres do Amaral (mestizo, natural de Angola, geógrafo y profesor de la Universidade de Lisboa);²³⁶ de **obras públicas**, Guedes de Campos (blanco, ingeniero, ex-secretario provincial en la misma pasta en el último gobierno); de **pecuaria y pescas**, George Edmundo Brás Pereira (blanco, natural de Angola, veterinario, ex-director de los servicios de veterinaria); de **transportes y comunicaciones**; Légio Joaquim Albino Antunes da Cunha (blanco, natural de Angola, ingeniero, ex-director de la empresa Caminho de

²³⁶ Fue indicado, pero no tomó posesión del cargo.

Ferro de Moçâmedes); de **administración territorial**, Adelino Augusto do Amaral Marques Lopes (blanco, inspector superior de administración ultramarina, ex-miembro del equipo de censura en Angola); **trabajo y seguridad social**, Afonso Mendes (blanco, ex-presidente del Instituto do Trabalho e Previdência Social en Angola y en Mozambique); de **justicia**, Amaro Farinha Ribeiras; de **comunicación social y turismo**, João Mariz Fernandes (blanco, mayor de la fuerzas armadas); y de **salud y bien estar social**, Urbano Frestas (mestizo, natural de Angola, medico de los servicios de salud pública del distrito de Benguela).

- *Subsecretarios de estado*: de **hacienda**, Alberto José Ramalheira (blanco, economista, ex-administrador del Instituto de Crédito de Angola); de **comercio**, Luís Teles Grilo (blanco, ingeniero); de **industria y energía**, Morgado Cândido (blanco, ingeniero); y de **agricultura**, João Maria Peres do Amaral (mestizo, ingeniero, natural de Angola, ex-director del Instituto de Cereais de Angola y hermano del secretario de educación y cultura).

La contestación al Gobierno Provisional era evidente en los diversos sectores en Angola, por la falta de ruptura con el pasado. Uno articulista del *Jornal da Huíla* reconocía en él créditos para liderar Angola, pero decía que había cometido “varios errores de cálculo” destacando tres: el primer y “el menos disculpable”, llamar para su gobierno tres de sus antiguos y más directos colaboradores altamente comprometidos con la ideología corporativista; el segundo, incluir solamente altos funcionarios del Estado, en contra de lo que se verificaba en la metrópoli; y el tercero, la morosidad en completarla composición del mismo, originando un vacuo en la administración pública.²³⁷

Una de las figuras que más acaparó los focos, fue Afonso Mendes, el secretario de Estado de trabajo y seguridad social. Él había sido el presidente del organismo responsable por trabajo y de la previdencia social en Angola durante la década de 1960, por eso, gestionaba el cumplimiento de la legislación laboral y la elaboración de política específica del sector en el territorio. Fue acusado de ser uno de los responsables por el trabajo forzado al que estuvieron sometidos las poblaciones africanas, de la discriminación y precariedad salarial de los mismos, de vigilar y de amordazar los sindicatos.

Silvério Marques anunció su nombre para asumir la cartera de trabajo aún en Lisboa, y la contestación fue inmediata. En la llegada del gobernador a Luanda, había también un cartel con los dijeres “Afonso Mendes, opresión policial”. En la tomada de

²³⁷ A. Costa Figueiras, “Não Há Outra Verdade”, *Jornal da Huíla*, 18 de Julho de 1974, 1 y 8.

posesión de Afonso Mendes, Silvério Marques justificó su nombramiento por ser “la persona que, en el Ultramar, trató más profundamente y con mayor éxito, el problema de los trabajadores”, por eso, no comprendía el rechazo al que consideraba una “injusticia”.²³⁸ La verdad es que los contestatarios de su designación tenían una evaluación completamente diferente. Los sindicatos, los más incisivos en las protestas, incluyeron su renuncia como uno de puntos en la presentación de las varias reivindicaciones, realizaron manifestaciones a propósito, enviaron un telegrama de protesta al ministro Almeida Santos, inclusive, publicaron en las secciones de clasificados de varios periódicos, la resolución aprobada sobre el asunto, donde solicitaban un individuo identificado “con los legítimos intereses de las CLASES TRABAJADORAS DE ANGOLA”:

2.^a CONCLUSÃO

A nomeação do secretário do Trabalho ao recair num indivíduo ligado aos Institutos do Trabalho de Angola e de Moçambique mostra que se adериu ao espírito de “evolução na continuidade”, julgado extinto, recorrendo a pessoas comprometidas com a prática de policiamento das classes trabalhadoras, característica da actuação dos institutos do Trabalho no regime anterior.

Registamos com indignada surpresa que ao invés do que se verifica em Portugal, o Governo não julgou haver nos meios sindicais angolanos dirigentes capazes de assumir as responsabilidades inerentes ao cargo de secretário do Trabalho.²³⁹

El nombramiento de Urbano de Frestas para la cartera de salud fue una de las pocas que tuvo buena receptividad. En una reunión organizada por la Comissão Democrática de Benguela, él fue aplaudido y prometió mucho trabajo.²⁴⁰ Orlando Albuquerque, muy crítico con relación como las cosas seguían en Angola, le escribió una carta donde le pedía que pusiera en su trabajo el “espíritu nuevo, porque siempre nos batimos”, y más adelante decía que “aunque no consigas realizar lo que hemos soñado, dejes marcado, en tu actuación el original cuño de la gente de Angola.”²⁴¹ Con el titular “Hombre de Angola en la secretaria de salud”, Marques Rocha publicó un artículo en que mostraba su satisfacción, por ser una persona comprometida con la salud pública, a la que defendió durante largos años.²⁴²

²³⁸ “Governo Provisório de Angola”, *Jornal da Huila*, 27 de Junho de 1974, 2.

²³⁹ “INTERSINDICAL”, *Diário de Luanda*, 18 de Junho de 1974, 4. Véase también “Telegrama da Intersindical ao Ministro Interterritorial”, *A Província de Angola*, 15 de Junho de 1974, 4. Afonso Mendes llegó a Angola en la noche el 17 de junio de 1974, directamente desde Mozambique. Tres días después, la Intersindical organizó una manifestación en su contra.

²⁴⁰ “O Dr. Urbano Frestas Deixou Benguela”, *A Província de Angola*, 15 de Junho de 1974, 4.

²⁴¹ Orlando Albuquerque, “Carta a um Amigo Secretário de Estado”, *Jornal de Benguela*, 27 de Junho de 1974, 10.

²⁴² Marques Rocha, “Homem de Angola na Secretaria de Saúde”, 18 de junho de 1974, 4.

Silvério Marques y su gobierno no tuvieron ni tiempo para trabajar.²⁴³ A la tensión social, a que estaba sometida por los sindicatos y otros sectores, se juntó la tensión racial. El agravamiento de esa tensión se registró después del asesinato del enfermero João Pedro Benje, cuya ceremonia fúnebre, con millares de participantes, fue transformada en una manifestación política,²⁴⁴ donde fueron exhibidos carteles y coreados slogans en favor de la independencia inmediata y contra el colonialismo. El funeral asumió las características presentadas por Georges Balandier,²⁴⁵ en que la sociedad pretendía mostrarse a sí misma haciendo recursos a las formas del poder de representación, en ese caso dando al acontecimiento enorme carga simbólica con larga cobertura de los medios de información, situación aprovechada para “inmortalizala” y para transmitir un mensaje de la independencia para una “audiencia” ampliada en larga escalada, o sea, el escenario perfecto para presentar el discurso político.

La tensión creciente atingió el epílogo, poco tiempo después. En el día 11 de julio, en el barrio Cuca, fue encontrado muerto en su coche por asesinato, el taxista blanco António Salgado. Sin que fuesen apurados los autores del crimen, sirvió de pretexto para los grupos extremistas blancos (integrado por paramilitares, policías, ex-agentes de la PIDE y otros) matar a centenas de personas negras y sembrar la violencia en los musseques (los barrios suburbanos de Luanda), durante cerca de un mes. En reacción, la población negra expulsó los comerciantes y otras personas blancas fijados en los musseques, saqueó e incendió sus propiedades. La violencia motivó la transferencia del mundial de hockey en patines, previsto para el mes de julio de 1974, de Luanda para Lisboa.

Silvério Marques y su gobierno fueron incapaces de poner fin al problema lo que tampoco era difícil a luz de las informaciones disponibles hoy por investigadores y protagonistas de la época, de que gente de su entorno estaban por detrás de los grupos que promovían la violencia y aspiraban una solución rodesiana en Angola.²⁴⁶ La incapacidad de presentar solución era tan notable, a juzgar en el hecho de que apenas cinco días

²⁴³ Su versión sobre los acontecimientos de junio-julio de 1974, en que habla de traición y sabotaje esta publicado en libro. Véase Silvino Silvério Marques, *Portugale Agora?* (Lisboa: Edições do Templo, 1978), 77-101.

²⁴⁴ Hubo anuncio en la prensa convocando a la población para que acudiera al funeral: “A Liga Nacional Africana leva ao conhecimento público o assassinio do seu associado João Pedro Benje, ocorrido em 4 de Junho de 1974, convidando a população em geral a comparecer ao seu funeral que se realiza hoje pelas 16 horas, partindo o préstito fúnebre da Igreja Nº 8ª de Fátima (S. Domingos para o Cemitério da Estrada de Catete. Pela Comissão Administrativa. O Presidente, Domingos da Conceição Quiosa.” “A Morte de Pedro Benje”, *A Província de Angola*, 6 de Junho de 1974, 3.

²⁴⁵ Georges Balandier, *El poder en escenas. De la representación del poder al poder de la representación* (Barcelona: Paidós, 1994), 134.

²⁴⁶ Véase: Meneses, “Interrogando”; Mbeto Traça, “Intelectual de Extrema-Direita”, *Jornal de Angola*, 3 de Outubro de 2020, 10.

después (16 de julio) y cuando los números de muertos ya habían llegados a más de dos docenas, el gobernador general hizo el primer pronunciamiento público sobre el asunto, en una conferencia de prensa. En ella, dijo que desde su llegada estaba en “silencio y observar”, una postura, que, según la prensa, generaba ansiedad en la gente y que muchos se sentían frustrados por todavía no haber llegado a Angola la Revolución de Abril. Habló de la violencia en términos generales no mencionando que la población negra era la víctima y quién estaba por detrás de ella.²⁴⁷

Mientras las organizaciones cívicas y los movimientos de liberación acusaban directamente a los extremistas blancos de las masacres de las poblaciones negras, los periódicos utilizaban eufemismo para informar sobre el asunto. Para la comunidad africana, era el retorno de las prácticas de las milicias blancas que, en 1961, después del inicio de la lucha armada de liberación, persiguieron y mataron centenas de negros en diversas ciudades de Angola. La prensa dio gran cobertura a los acontecimientos en Luanda, pero tanto los periódicos de ámbito provincial como los de ámbito regionales seguían la misma línea, llamando a los autores de crímenes sin indicar la pertenencia social y racial, sin decir que había una acción premeditada contra la población negra y en algunos casos pusieron carrascos y víctimas en la misma situación. En la de nivel provincial, los periódicos defendieron la criminalización de todos los involucrados, hicieron eco de la idea de que había en Luanda una guerrilla urbana, reclamaron acción enérgica de las autoridades y hablaron de agitadores orientados desde el exterior, es decir, orientados por los movimientos de liberación. Usaron eufemismos como “lamentables incidentes”, “extremistas blancos y negros cometieron más crímenes” o “sangrientos incidentes”, para no decir que los extremistas blancos de derechas eran los principales responsables por la violencia.²⁴⁸ Las víctimas de balas eran los negros y los hechos ocurrían en los barrios periféricos de la ciudad, donde las poblaciones empezaron a huir para otras localidades, por ejemplo, Ndalatando y Malanje. Por lo tanto, no había ataques en el centro contra la población blanca. Llamar todos de extremistas, era una forma disimulada de informar con verdad y rigor.

En la prensa regional la línea no fue diferente. El *Jornal da Huíla* en una de sus ediciones, describió los múltiples actos de violencia que victimaron mortalmente decenas de miembros de la comunidad negra de los suburbios de Luanda, en los barrios de

²⁴⁷ “Palavras do Governador-Geral”, *Jornal da Huíla*, 18 de Julho de 1974, 1-2.

²⁴⁸ Ver *Diário de Luanda, A Província de Angola e Notícia* de la segunda quincena de julio a la primera quincena de agosto de 1974.

Cazenga, Rangel, Mota, Sambizanga, Prenda, Catambor y Palanca. En cuanto a los autores, hablaba genéricamente de agitadores.²⁴⁹ En Malanje, el periódico *Ecos do Norte* dedicó largos espacios sobre la situación en Luanda. En los textos se condena la violencia, predominan los calificativos “agitadores”, “racistas” y “criminales” y se pide que sean responsabilizados sean blancos o negros.²⁵⁰ El bisemanario que apoyó vivamente la indicación de Silvério Marques como gobernador general, cuestionó su inercia, no se cohibió de criticarle y “manifestarle la nuestra amarga sorpresa por verle silencioso y frustrado cuando tergiversar lleva al sangre y a la tragedia”, debiendo por eso las autoridades actuar sin hesitaciones para reponer el orden.²⁵¹

También en Malanje, *Angola Norte* adoptó una línea en la que no ha mencionado las milicias blancas en la responsabilidad de los actos violentos. En sus crónicas y artículos, arremetió contra los ex-presos de delito común de S. Nicolau, que segundo el rotativo, eran los responsables por la violencia actuando bajo las órdenes de la FNLA y del MPLA. La posición asumida por los colaboradores del periódico era incorrecta y tendenciosa, al señalar los marginales como los causadores del problema, cuando estos en verdad aprovechaban el caos, causados por los ataques de las milicias blancas contra las poblaciones negras, para saquear las casas y establecimientos comerciales.²⁵²

En cuanto a la FNLA y el MPLA emitieron comunicados repudiando la violencia de las milicias blancas y en ningún momento apoyaron acciones de retaliación contra los comerciantes blancos en los musseques. Las dos organizaciones politizaron las manifestaciones y los actos fúnebres y procuraron tirar protagonismo y afirmar-se, cada uno de ellos, como movimiento hegemónico en el seno de la comunidad negra. Secundando esas posiciones, en Luanda, la Liga Nacional Africana, el MDA y el movimiento estudiantil han hecho circular panfletos donde acusaban directamente a los “bandos racistas de blancos” del terror que se vivía en los musseques. En ellos, han movilizado a los estudiantes para el luto académico,²⁵³ es decir, la paralización de las actividades escolares, y la población para huelga general, para que no fueron al trabajo, no

²⁴⁹ Ver: “Hora Mais Sombria da História de Angola” y “Manchas de Ódio e de Sangue no Caminho Aberto para a Paz”, *Jornal da Huíla*, 18 de Julho de 1974, 1 y 8.

²⁵⁰ Ver *Ecos do Norte*, 18 de Julho de 1974: “Graves Acontecimentos em Luanda: Dias de Violência, de Sangue e de Luto”, 1 y 7; “Momento Grave da Vida de Angola”, 1 y 7; “Agitação e Subversão”, 3-4; “Cazengas”, 3 y 6.

²⁵¹ “Graves Acontecimentos em Luanda: Dias de Violência, de Sangue e de Luto”, *Ecos do Norte*, 18 de Julho de 1974, 1 y 7,

²⁵² Castello Borges, “Crónica de Luanda”, 27 de Julho de 1974, 1 y 4. Penteado dos Reis, “Luanda sob o Signo da Agitação e da Instabilidade”, 27 de Julho de 1974, 1-2.

²⁵³ CIDAC. “Comunicado”. H49-1/4/NL-22.

coger el taxi y no comprar nada a los comerciantes blancos en los barrios periféricos, teniendo como referencia el 15 de julio de 1974.²⁵⁴

Estos actos motivaron la actuación de los militares africanos integrados en el ejército portugués que, en el mismo 15 de julio, organizaron una marcha pacífica hasta la Fortaleza de S. Miguel, para solicitar su participación en las tareas de seguridad de los musseques, proteger a la población negra, protestar contra la violencia policial sobre la misma y manifestar su oposición en continuar a luchar contra los movimientos de liberación.²⁵⁵ Según las crónicas de los varios medios, en ese mismo día, más de 30 mil personas participaron en las ceremonias fúnebres de las primeras víctimas de Cazenga, escoltados por los militares africanos, acto que aprovechado para la exhibición de símbolos y carteles en apoyo a la FNLA y a el MPLA.

La violencia continuaba en Luanda, causando muertos, desplazados y clima de inseguridad. Silvério Marques fue llamado a Lisboa y no más regresó, siendo sustituido a 25 de julio, por el almirante Rosa Coutinho en frente de una Junta Governativa, con el objetivo de poner fin a la violencia, firmar la tregua con los movimientos de liberación aún en guerra y preparar la descolonización. Con la intervención de los militares en los suburbios de Luanda, paulatinamente la situación fue cambiando para mejor durante el mes de agosto. Rosa Coutinho formó un nuevo Gobierno Provisional para Angola, donde había nombres (6 en el caso) que vinieron del Gobierno de Silvério Marques, pero no aquellos que habían suscitado tanta contestación. En el Gobierno que tomó posesión el 12 de septiembre, la gran novedad, fue la incorporación del ingeniero Fernando Falcão, líder del Frente Unida de Angola, que aprovechó esa posición para intentar catapultar su organización al mismo nivel que los movimientos de liberación, en lo que se refería al proceso de descolonización, pero sin éxito.²⁵⁶

²⁵⁴ CIDAC. “Os Mortos Clamarão Por Vingança”. H49-1/4/NL-24. Véase también: CIDAC. “Compatriotas”. H49-1/4/NL-25; CIDAC. “Comunicado à População”. H49-1/4/NL-24.

²⁵⁵ “Acontecimentos de Gravidade na Cidade”, *A Província de Angola*, 16 de Julho de 1974, 1-2; Rui Ramos, “15 de Julho de 1974, Quando Luanda Não Voltou a Ser a Mesma”, *Jornal de Angola*, 15 de Julho de 2020, 8-9.

²⁵⁶ Al núcleo inicial, se añadieron otros nombres durante los meses. Esa era la composición del Gobierno Provisional de Angola: secretarios de estado adjuntos: António Augusto de Almeida, Teixeira da Silva y Fernando Falcão; – secretarios de estado: administración territorial, teniente-coronel Gonçalves Ribeiro; justicia, Farinha Ribeiro; educación y cultura, Carlos Alberto Rodrigues Marques Pinto; salud y bienestar social, Urbano Frestas; economía, José Campelo de Sousa; planificación y finanzas, Ludovico Morgado Cândido, agricultura, João Maria Peres do Amaral; trabajo y seguridad social, capitán Armando Fonseca de Almeida; transportes y comunicaciones, Joaquim Albino Antunes da Cunha; obras públicas, habitación y urbanismo, Manuel Resende de Oliveira; comunicación social, comandante Jorge Correia Jesuino; – subsecretarios de estado: de planificación, Alberto José dos Santos Ramalheira; de investigación y ordenamiento agrario, George Edmundo Brás Pereira; de fomento agrario, Óscar Jacob Azancot de Menezes; de industria y energía, José Luís Blanco Nogueira; de comercio y turismo, Luís Teles Grilo; de educación

1.5 Angola y el futuro: ¿federación, integración o independencia? El debate

En el Programa del MFA no estaba claro cuál sería el futuro de las colonias. En su punto 8, decía que la política ultramarina sería orientada por la búsqueda de la paz por vía política y no militar, la necesidad de crear condiciones para un debate franco y abierto para el problema del ultramar y lanzar las bases para una política ultramarina que condujera a la paz. Esa incertidumbre permitió que se generase una multitud de propuestas por parte de los más variados sectores de la sociedad angoleña.

¿*Qué futuro para Angola?* Esa cuestión, era el *telón de fondo* del escenario descrito anteriormente, en que los protagonistas fueron los medios de comunicación, organizaciones políticas, sindicatos y otros. Ante ella, se posicionaron organizaciones políticas, sindicatos, deportistas, artistas, estudiantes, periodistas, asociaciones de todos ámbitos, clases profesionales, esto es, absolutamente todos, cada uno defendiendo su posición y presentando los respectivos argumentos. Hubo las más variadas expresiones para responder a la pregunta: independencia bajo los movimientos de liberación, integración federalista, autodeterminación, autonomía, independencia unilateral, independencia a largo plazo e independencia plurinacional. En ese juego de palabras y propuestas, dos posiciones fueron las más dominantes:

- *la idea federalista* de António Spínola; y
- *la independencia total e inmediata* de los movimientos de liberación nacional.

La propuesta de Spínola presentada en su libro *Portugal e o Futuro*, fue siendo reafirmada por él, en diversas ocasiones, después de asumir la presidencia. En la ceremonia de pose de los gobernadores Angola y Mozambique, volvió a jugar con las palabras al decir que “deprisa, pero sin prisa”, la descolonización llegaría al ultramar. Sobre la autodeterminación, condicionaba su alcance a la creación de instituciones democráticas en las colonias. La falta de ellas, significaba que no había condiciones para atingir ese objetivo:

No mundo moderno, só existe verdadeira independência política se esta resulta de uma autêntica autodeterminação em clima de livre e perfeito funcionamento das instituições democráticas.

Temos, assim, de concluir que, não se encontram tais instituições em funcionamento nos territórios ultramarinos, e estando por isso as suas

física y deportes, João Abel das Neves. Véase: “Governo Provisório de Angola”, *Jornal da Huíla*, 5 de Setembro de 1974, 1 y 8; “Tomaram Ontem Posse Dois Novos Subsecretários de Estado de Angola”, *Diário de Luanda*, 14 de Setembro de 1974, 2; “Dois Novos Subsecretários de Estado”, *Diário de Luanda*, 2 de Novembro de 1974, 2; “Angola Temo Seu Subsecretário de Estado Para a Educação Física e Desportos”, *Diário de Luanda*, 6 de Novembro de 1974, 21.

gentes ainda privadas de formas eficazes de expressão e de participação, o que hoje se entende por independência imediata seria a mais gritante negação dos ideais democráticos universalmente aceites e nos quais se inspirou o Movimento das Forças Armadas.²⁵⁷

Las palabras de Spínola eran utilizadas continuamente para sustentar la defensa de la tesis federalista, siendo puesta como “oficial” lo que no correspondía a la verdad, porque no había una posición definida de las autoridades portuguesas. El problema residía en el hecho de que el MFA estaba indefinido en cuanto al futuro de las colonias, permitiendo de esa forma que la legión de seguidores de la visión spinolista dominase el panorama periodístico sobre ese asunto. En sus intervenciones públicas sobre la cuestión de las colonias, él reiteraba las ideas presentadas en su libro, y eso alentaba sus seguidores que las repetían inúmeras veces, como fue el caso del articulista del *Jornal da Huíla*, Araújo Rodrigues que después de esgrimir varios argumentos en contra de independencia inmediata, de los manifestantes que en Luanda la solicitaban y de los movimientos de liberación, decía que “tenemos sobretodo de confiar en esta solemne afirmación del Señor Presidente de la Republica, que es hombre decidido y de una sola cara.”²⁵⁸ Y Araújo Rodrigues citó Spínola para sustentar sus argumentos:

Penso que a autodeterminação só pode decidir-se através de um plebiscito, – mas um plebiscito concretizado através de um povo com determinado nível cultural. A independência imediata corresponderia a uma vontade que não seria a vontade de um povo. Devemos é acelerar o processo ultramarino, que permita ao povo autodeterminar-se sob a bandeira portuguesa. Esse é o nosso objectivo e, se o conseguirmos, será o reconhecimento da nossa capacidade política e da segurança dos nossos destinos. Conhecemos os inconvenientes de uma independência prematura, e queremos ser dignos dos nossos mortos.²⁵⁹

En realidad, al condicionar la independencia a postulados que ni mismo Portugal podría atender en aquel momento, él lo que buscaba era argumentos para llevar adelante su propuesta federalista. En ese juego de palabras y en esa indefinición, también estaba el primer ministro, Palma Carlos, que, en una entrevista en un periódico lisboeta, dijo que no se podría confundir autodeterminación con independencia inmediata, pues, la segunda

²⁵⁷ “Poderão Estar Tranquilos os Africanos, Como Podem Estar Tranquilos os Europeus”, *Ecos do Norte*, 16 de Junho de 1974, 1 y 9. Véase también: “O Ultramar Vai Descolonizar-se Depressa, Mas Sem Pressa”, *Jornal da Huíla*, 14 de Junho de 1974, 1 y 4; “O Presidente Spínola Definiu Inequivocamente a Nova Linha de Rumo da Nação Portuguesa em Política Ultramarina”, *Jornal de Benguela*, 17 de Junho de 1974, 1-2.

²⁵⁸ Araújo Rodrigues, “A Opinião Pública Não se Expressa em Luanda”, *Jornal da Huíla*, 6 de Junho de 1974, 1.

²⁵⁹ *Ibíd.*, 6. En varios periódicos y en varias ediciones se publicaban extractos del libro de Spínola defendiendo el federalismo. Véase también S.P., “Autodeterminação e Federalismo”, *O Lobito*, 23 de Maio de 1974, 1.

resultaría de la “manifestación de la voluntad de los pueblos” si estos lo decidieron, porque, podrían elegir otra opción.²⁶⁰ Esas posiciones tenían gran repercusión en Angola, principalmente en el seno de la comunidad blanca donde el deseo de continuar ancorado a la bandera portuguesa era mayoritario, argumentando que no había colonos en Angola pero “portugueses africanos”, que la consideraban “su tierra” y no aceptaban la utilización “despreciativa” de la expresión “quinientos años de colonialismo” por la obra erguida durante ese tiempo.²⁶¹ Por eso, todos tenían derecho a decidir y que la independencia sería precipitada por la falta de preparación intelectual de la población y la escasez de élites.

La carta abierta escrita por una lectora en la página de opinión de *A Província de Angola* es bien elucidaría de esa apuesta firme en los postulados spinolistas:

Senhor General:

Porque pertenço ao número de pessoas que em Angola lera, “PORTUGAL E O FUTURO”, e porque através da sua leitura fiquei inteiramente, esclarecida acerca do Programa Político de V. Ex.^a se propõe realizar, não fui capaz de resistir ao desejo de escrever esta carta. Escrevo-lhe, não como jornalista que sou, mas como mulher portuguesa, que há vinte e três anos vive em Angola, e aqui quer continuar a viver, crente e confiante no futuro.

Em primeiro lugar, apresento a V. Ex.^a os protestos da minha maior admiração e do meu total apoio aos pensamentos, ideias e sugestões, tão clara e inteligentemente expressos no seu livro. Precisamente, porque tive a feliz oportunidade de conhecer concretamente as realidades com que V. Ex.^a alicerçou o GOLPE MILITAR, e porque estou consciente do momento político que passamos, confrange-me verificar a forma como está a ser deturpado o conceito de LIBERDADE, usando-se e abusando-se da mesma, para cada um “puxar a brasa à sua sardinha”, e resolver casos puramente pessoais.

Na base daquilo que me tem sido dado observar, penso que, infelizmente e duma forma geral, não estamos preparados, nem mentalizados, para enfrentar a condição de “HOMENS LIVRES”, talvez porque nem soubéssemos o que isso era, ou tivéssemos perdido por completo a esperança de o vir a ser.

Peço-lhe, pois, Senhor General, que com a mesma inteligência e o mesmo critério político com que vem agindo desde o célebre dia 25 de Abril de 1974, tome rapidamente medidas no sentido de pôr cobro a certos movimentos reivindicatórios, que não me parecem de forma alguma oportunos neste momento histórico que todos deveríamos aproveitar para uma maior união e entendimento, tendo em vista, não os

²⁶⁰ “O Chefe do Governo ao ‘Diário de Lisboa’”, *Jornal de Benguela*, 1 de Julho de 1974, 1-2. El juego de palabras y la lucha para imponer su imposición era tan clara que, en el escenario político portugués, que, Álvaro Cunhal, líder de los comunistas y ministro sin cartera en el Gobierno Provisional, en una entrevista que “las palabras ‘autodeterminación’ y ‘independencia’ no tienen lo mismo significado para todos los miembros de la coligación (gubernamental).” “Entrevista de Álvaro Cunha ao ‘Le Figaro’”, *O Lobito*, 22 de Junho de 1974, 1.

²⁶¹ Araújo Rodrigues, “Presença Portuguesa em Angola”, 20 de Junho de 1974, 12.

resultados imediatos mas o futuro e os interesses maiores da NAÇÃO. Para que V. Ex.^a possa atingir a “META” desejada, concretizando e assentando em bases sólidas e seguras o Resgate da Liberdade do povo português, considero absolutamente imprescindível e fundamental, que todos dêem as mãos, situando-se exacta e incondicionalmente no Novo Caminho que nos abriu a sua Política de Liberalização. Igualmente, reputo da maior conveniência que todos tenham uma noção autêntica do verdadeiro significado da “DEMOCRACIA”, para que não o falsifiquem nem aviltem. Neste momento, que é de expectativa e de ansiedade, não deve haver lugar para qualquer espécie de dúvida ou falsos boatos, mas antes há que confiar, sem qualquer reserva, demonstrando assim que somos dignos do Grande Português que é V. Ex.^a.

Tentei nesta minha “CARTA ABERTA” transmitir, o melhor que me foi possível, aquilo que me vai na alma, e traduzir fielmente, a minha fervorosa esperança em melhores dias.

Aqui ficam pois, para V. Ex.^a, para a Junta de Salvação Nacional e para o Movimento das forças Armadas os meus cumprimentos e sinceras felicitações pela coragem, pela tenacidade e pelo patriotismo que têm demonstrado, bem como a afirmação da minha total confiança, na concretização do Programa Estabelecido.²⁶²

Las páginas de los periódicos regionales y provinciales se llenaron de textos en favor de la visión spinolista. Penteados dos Reis, una de las penas más presente y más influyente en la prensa regional, consideró “la posición de Angola en el Portugal nuevo, es nuestro asunto mucho especial”, debiendo el mismo ser decidido por todos los angoleños, independientemente de su color epidérmica o local de nacimiento, desde que hayan investido aquí sus vidas.²⁶³ En otro texto, decía que Angola tenía delante de cuatro opciones: independencia inmediata, independencia unilateral, integración en una independencia plurinacional o la federación.

Para él, la primera opción, la *independencia inmediata* defendida por los movimientos de liberación, por un lado, significaba capitulación y “una negación absoluta de los nuestros muertos”, por otro lado, era peligrosa porque no había la garantía de seguridad para los blancos y negros que aquí vivían, por la “inmadurez política” de sus seguidores. La segunda opción, una *declaración unilateral de independencia blanca* do tipo Rodesia, era inviable por su apartheid que era contrario al mestizaje que existía aquí y porque no traería la paz. La tercera opción, *integración con una independencia plurinacional*, era una solución a encarar, porque eliminaría el problema racial. Las dificultades residían en la aceptación o no por los movimientos de liberación por esa

²⁶² Maria Luísa Coutinho, “Carta Aberta ao General Spínola”, *A Província de Angola*, 11 de Maio de 1974, 5.

²⁶³ Penteados dos Reis, “A Posição de Angola no Portugal Novo É Nosso Assunto Muito Especial”, *O Planalto*, 7 de Maio de 1974, 2. El mismo artículo fue publicado en el *Jornal de Benguela*, 6 de Maio de 1974, 1 y 7.

opción, que significaba la deposición de las armas y que garantías de seguridad tendrían los mismos por parte de los grupos extremistas. La cuarta opción, la *federación*, es decir la integración de Angola en una República Federativa Portuguesa, con igualdad absoluta para todos los territorios, era la mejor a pesar de que eso significaba que los metropolitanos deberían aceptar la autonomía del territorio y llegar a la paz con los movimientos nacionalistas.²⁶⁴

En el único diario que publicaba fuera de Luanda, *O Lobito*, Sá Pereira, que también firmaba en sus artículos con las iniciales S.P., dedicó varios textos sobre el asunto. En ellos, dejó claro que era defensor del principio federalista y contrario del principio de la independencia total. Él atacó duramente el segundo principio, ya que en su entender, representaba “una imposición terminante, en los límites más absolutos del autoritarismo radical” defendida por los movimientos de liberación que no eran más que “minorías sedeadas en territorios extranjeros, minorías esas de carácter bélico y manifiesta agresividad”, no pudiendo por eso ser aceptes porque “implicaría aún, en relación a nuestras Fuerzas Armadas, en una capitulación, lo que está fuera de cualquier cogitación.”²⁶⁵ En otro texto que acaparó los titulares de la edición de 1 de junio de 1974, el articulista consideró que los dos principios significaban posiciones diametralmente opuestas: “la portuguesa, legalista e democrática; la de los ‘movimientos’, arbitraria e autocrática.” Así, después de afirmar que los guerrilleros tenían miedo porque no tenían garantido el apoyo popular, que pretendían simplemente la conquista del poder y no una verdadera emancipación, proponía que la población de Angola tendría que elegir entre “LIBERACIÓN... O CONQUISTA? DEMOCRACIA... O TIRANIA? PORTUGAL... O LOS MOVIMIENTOS.”²⁶⁶

En el distrito de Malanje, los federalistas organizados en torno de la ALFA (poco tiempo después, LFA) llenaron las páginas de *Ecos do Norte* en defensa de sus posiciones. Para ellos, se estaba viviendo el “Era Spínola – Ano I”, y el lema de la organización, “a independência passa pela federação”, dejaba claro que la línea a seguir sería la descrita en su “libro revolucionario” al cuál se sentían escandalizado en denominarlo como la “Biblia de SPÍNOLA”.²⁶⁷ Argumentaban que la federación era la mejor opción, porque garantizaría la plena igualdad entre los territorios, Angola solucionaría sus problemas

²⁶⁴ Penteado dos Reis, “As Opções de Angola Frente às Realidades”, *Jornal de Benguela*, 13 de Maio de 1974, 1 y 5. Véase también *O Planalto*, 14 de Maio de 1974, 7.

²⁶⁵ S.P., “Democracia e Autodeterminação”, *O Lobito*, 25 de Maio de 1974, 1 y 11.

²⁶⁶ Sá Pereira, “Libertação... ou Conquista, Democracia... ou Tirania”, *O Lobito*, 1 de Junho de 1974, 1 y 5.

²⁶⁷ Joaquim M. de Carvalho, “ALFA – Associação dos Liberais Federalistas Angolanos I”, *Ecos do Norte*, 2 de Junho de 1974, 3-4.

internos, relacionados con el funcionalismo público, la industria, el comercio, la educación sin esperar por las instrucciones de la metrópoli, cabiendo a esa (la metrópoli) solamente las cuestiones de defensa y de asuntos exteriores. Por todo eso, la independencia llegaría cuando Angola hubiera crecido lo suficiente en el cuadro federativo.²⁶⁸ Unos no dudaron en presentar propuestas de como ese modelo funcionaría. El MOPUA y la UNA reunidas en la ciudad de Huambo decidieron formar un frente unido en términos de posiciones para defender para Angola la constitución de provincias étnicas autónomas en el cuadro de una federación angoleña.²⁶⁹ Es decir, las provincias serían creadas con la lógica de agrupar el mayor número de elementos del mismo grupo étnico, tendrían la autonomía para elegir sus gobiernos, con competencias para gestionar determinados asuntos, por lo tanto, una propuesta diferente de aquellas de los movimientos de liberación que querrían un Estado unitario.

Entendían que todos los argumentos eran válidos para convencer a la gente a seguirles en su proyecto federalista, siendo que uno de ellos pasaba por un discurso paternalista, muy recurrente en la hagiografía colonial portuguesa, negando a las comunidades autóctonas el papel de “sujetos” y atribuyéndoles la categoría de “objetos” de la historia.²⁷⁰ Basado en la idea de que Angola era una creación portuguesa, Adriano Peixoto, uno de los integrantes del comité provisional de la ALFA, escribió un artículo en que establecía una analogía de la relación entre Angola y Portugal como de un hijo con sus padres, si la federación fuera la opción elegida. Así, como “hijo”, Angola tendría su autonomía, pero eso, no podría significar el “abandono de la vieja madre metropolitana”, Portugal, mismo que algunos momentos, ella se hubiera “portado mal”:

Quando tu casas e trocas o teto dos teus pais pela nova casa onde vais morar com a tua mulher ficas independente dos teus pais?
Os teus pais nada têm a ver com a maneira como vais orientar a tua casa, com a maneira como vais gastar o teu dinheiro. Mas tu, lá porque arranjaste mulher e nova casa não vais zangar-te com os teus pais, deixar de falar co os teus pais, não é verdade?
Se os teus pais ficarem muito doentes ou se alguém os insultar tu vais defendê-los, ajudá-los. Se tu estiveres muito doente ou fores atacado ou morreres, os teus pais vão defender-te ou tratar de ti ou os teus filhos não

²⁶⁸ Joaquim M. de Carvalho, “ALFA – Associação dos Liberais Federalistas Angolanos. As Três Opções de Spínola IV”, *Ecos do Norte*, 23 de Junho de 1974, 3-4.

²⁶⁹ “No Huambo: Serenidade e Confiança no Futuro – I”, *Diário de Luanda*, 2 de Julho de 1974, 8; “No Huambo: Serenidade e Confiança no Futuro – II”, *Diário de Luanda*, 3 de Julho de 1974, 8; “No Huambo: Serenidade e Confiança no Futuro – III”, *Diário de Luanda*, 4 de Julho de 1974, 8.

²⁷⁰ Véase I. C. Henriques, “Da Virtuosa Brandura do Branco à Preguiça Pecaminosa do Negro. Uma Contribuição para a Releitura da Situação Colonial na África Sob Dominação Portuguesa”, *Studia Africana*, (1990): 27-38.

é verdade? E no entanto tu és independente dos teus pais; tu tratas da tua própria vida.

O Estado Federativo de Angola será como tu. É Angola que deixou o teto da velha mãe Metrópole e fica independente, mas não se zanga com a velha mãe; que ajudará a velha mãe se esta for atacada e que contará com a velha mãe para a defender se por sua vez alguém prejudicar Angola. A velha mãe por vezes não foi boa mãe, mas é sempre a nossa mãe.²⁷¹

Otras personas también evocaron esa línea del paternalismo colonial. Como en el debate estaba metida de lleno toda la sociedad, había aquellos que no hesitaron el enviar cartas a los periódicos para manifestar sus posiciones, como es el caso de Alexandre Cativa, un residente de la localidad de Balombo en el distrito de Benguela, que decía que, a pesar de ser negro, defendía la continuidad de la autoridad portuguesa porque “hacía falta”, por el hecho de que los negros no tenían “competencia para poder mandar en los blancos” y que “la libertad, hasta un cierto límite nunca fue recusada, desde que obedeciésemos a las órdenes y consejos de los blancos”.²⁷²

Los contestatarios de la independencia usaban todos los argumentos posibles para justificar sus posiciones, recurriendo inclusive al discurso del miedo. En un texto firmado con o seudónimo *Afonso*, se decía que la independencia significa *Entreguismo*, “eso es, entrega pura y simples de nuestros territorios ultramarinos a los negros, con la total expulsión de todos los blancos, tanto los nacidos aquí, o provenientes de otra origen, y de todos los mestizos, considerados un ‘maldoso’ infiltrado”.²⁷³ La federación era la mejor solución, porque garantizaba la seguridad militar en caso de invasión extranjera, ya que los países vecinos tenían intención de usurpar los recursos naturales del territorio, ora una vez independiente, Portugal no podría ser nada para impedirlo.²⁷⁴

En Luanda, la designada *prensa provincial* (*Diário de Luanda*,²⁷⁵ *A Província de Angola* y *Notícia*) la opinión mayoritaria había sido la del federalismo. El periodista João Fernandes, director del semanario *Notícia*, publicó un artículo con la interrogación: ¿quién tiene miedo de la independencia? En su respuesta, afirmaba que todos tenían miedo y que sólo los que no tenían nada a perder no lo tenían. En seguida, presentaba los miedos de cada uno de los grupos por si identificados: 1) los grandes detentores de tierras, los usurpadores y los opresores porque su tiempo había llegado al final; 2) los que con su trabajo lograron una posición comfortable y temían perderla; 3) la clase media, blanca,

²⁷¹ Adriano P. Magalhães, “Angolano! Compreenda a Federação”, *Ecos do Norte*, 30 de Junho de 1974, 3-4.

²⁷² Alexandre Cativa, “Carta de Chilondindi (Balombo)”, *O Lobito*, 22 de Junho de 1974, 12.

²⁷³ Afonso, “Para Onde Vamos II?”, *Ecos do Norte*, 2 de Junho de 1974, 3-4.

²⁷⁴ Afonso, “Para Onde Vamos III?”, *Ecos do Norte*, 4 de Julho de 1974, 3.

²⁷⁵ Para el análisis de la posición del *Diário de Luanda*, véase João Pedro da Cunha Lourenço, Ob. Cit.

negra o mestiza, porque era sensible a las posiciones extremistas y no tenía donde acogerse; 4) los musseques porque eran víctimas de los oportunistas y ladrones y que serían ellos los que pagarían las facturas.²⁷⁶ Al final del texto, fue presentada una encuesta, donde los entrevistados (3 negros, 1 mestizo y 8 blancos) fueron sometidos a la misma cuestión, siendo que la mayoría de los blancos respondió a favor de la independencia multirracial, otros partidarios de la federación; en cuanto a los negros, uno en favor de la independencia inmediata y multirracial, otro declaró que querría una independencia sólo para los “patrícios”, es decir, para los negros.²⁷⁷ Pero todavía era temprano para las conclusiones porque el debate aún estaba en el comienzo y muchas cosas aún eran muy indefinidas.

Había las más variadas propuestas en la defensa de la continuidad de Angola a Portugal. Por ejemplo, en las páginas de *A Província de Angola* uno de sus lectores propuso la creación de un Frente Nacional Angolano con las finalidades de mantener el clima de paz y orden público, preparar las condiciones necesarias para la formación de las líneas generales de pensamiento para elucidar los ciudadanos, divulgar libremente esas ideas en los medios de información y estar en sintonía con los principios establecidos por el MFA, todo eso teniendo como referencia los postulados spinolistas.²⁷⁸

A pesar de todo ese aluvión de argumentos federalistas, la gran mayoría de la población era partidaria de la independencia inmediata y secundaba los movimientos de liberación.²⁷⁹ Agostinho Neto, líder do MPLA, afirmó, cuando estaba de visita en la ciudad canadiense de Montreal, que la lucha continuaría hasta el alcance de la independencia total.²⁸⁰ En un editorial publicado en su periódico, *Vitória ou Morte*, el MPLA reafirmó esa posición, dejando claro que continuaría la lucha armada hasta que la JSN reconociera de forma clara el derecho a la independencia.²⁸¹ Poco tiempo después, Lúcio Lara, uno de los máximos dirigentes de esa organización, entrevistado por la revista *Notícia*, repitió la afirmación de su presidente y apartó cualquier posibilidad de una federación: “!Angola no quiere mantenerse portuguesa! Angola es angoleña, es de los angoleños. Y no hay que estar con subterfugio”.²⁸² El FNLA y su presidente, Holden Roberto, también rechazaron la

²⁷⁶ João Fernandes, “Quem Tem medo da Independência?”, *Notícia*, 25 de Maio de 1974, 30-33.

²⁷⁷ “Quem Tem medo da Independência?”, *Notícia*, 25 de Maio de 1974, 34-35.

²⁷⁸ António Rebelo Cotta, “Para Uma Frente Nacional Angolana”, 23 de Maio de 1974, 5.

²⁷⁹ “Movimentos Emancipalistas Dizem Dependem Negociações ao Reconhecimento Prévio da Independência”, *Diário de Luanda*, 11 de Junho de 1974, 3.

²⁸⁰ “Não Podemos Terminar a Nossa Luta Enquanto Não Chegarmos à Autodeterminação”, *A Província de Angola*, 9 de Maio de 1974, 2.

²⁸¹ “O Novo Regime e a Posição do MPLA”, *Vitória ou Morte*, Maio-Junho de 1974, 1-2.

²⁸² “Angola é Angolana, é dos Angolanos”, *Notícia*, 29 de Junho de 1974, 35.

idea de la realización de un referendo para decidir el futuro del territorio e igualmente colocó la condición del reconocimiento previo del derecho a la independencia para el inicio de las negociaciones.²⁸³

En el caso de UNITA, según noticia publicado por el diario *O Lobito*, Jorge Sangumba, uno de los responsables, anunció que continuarían la lucha “hasta el último hombre o hasta que Lisboa acepte el principio de independencia total”.²⁸⁴ En documento publicado en julio de 1974, aproximadamente un mes después de firmar el auto el fuego con ejército portugués, en un panfleto, la organización rechaza la federación y el referendo, afirmando que era necesario “convencer los federalistas que sólo en la independencia total de Angola reside la nuestra dignidad de hombres libres y la nuestra capacidad material de edificar una Patria prospera y feliz para todos los angoleños”.²⁸⁵

En las manifestaciones populares en que la comunidad negra era mayoría, los carteles expresaban de forma inequívoca la voluntad de proclamar la “la independencia total e inmediata”. En una reunión titulada de “Congresso Angolano”, realizada en la Liga Nacional Africana, los más de 2000 participantes defendieron sin reticencias y efusivamente esa posición, negando la tesis de falta de preparación y afirmando que el pueblo estaba listo para enfrentar las dificultades de los primeros años como Estado libre.²⁸⁶

Aunque sin los mismos espacios que los “federalista”, los “independentistas” también buscaban eco en la prensa, aprovechando las paginas destinadas a los lectores, para reafirmar sus posiciones y atacar los contrincantes. Uno de ellos, M.M. de Brito Júnior, no tuvo ningún reparo en batir de frente con el argumento de Portugal multirracial, clasificándole de “propaganda gasta”, porque ya había sido utilizado por los defensores del salazarismo, y de “mito”, porque, aunque desde 1961, las leyes dejaron de ser racistas, no había un sistema multirracial en la economía, pues los negros no eran industriales, no eran comerciantes, no eran hacendados (salvo rarísimas excepciones), sufrían discriminación salarial en las empresas, los campesinos no tenían protección, entre otros problemas.²⁸⁷ En la misma línea, Geraldo Bessa Víctor, una referencia de la literatura angoleña, que en sus

²⁸³ “FNLA Toma Posição: Não ao Referendo Para Autodeterminação”, *Diário de Luanda*, 8 de Junho de 1974, 2.

²⁸⁴ “Os Nacionalistas Combaterão Portugal até ao Último Homem ou até que Lisboa Aceite o Princípio da Independência Total”, *O Lobito*, 23 de Maio de 1974, 1.

²⁸⁵ CIDAC. “UNITA. O Nosso Apelo ao Povo Angolano”. H51-1/NL-6.

²⁸⁶ “Reunião Magna do Congresso Angolano – A Independência, Pedida Para Já...”, *A Província de Angola*, 25 de Maio de 1974, 4.

²⁸⁷ M.M. de Brito Júnior, “Multirracialidade Portuguesa – Um Mito”, *A Província de Angola*, 6 de Junho de 1974, 5.

propias palabras afirmaba no pertenecer a ningún partido político, tenía seguro que aunque tarde o temprano la independencia de Angola sería una realidad, también cuestionó el mito de la igualdad y fraternidad:

Como se pode fala rem igualdade e fraternidade raciais, se, ao cabo de quase cinco séculos de dominação colonial, em Angola só há brancos (não há negros) na posição de grandes industriais, grandes lavradores, grandes comerciantes? Como se pode falar na fraternidade e igualdade de raças, quando em boa verdade, na terra angolana, os negros não estão colocados a par dos brancos, na gestão dos organismos bancários e doutras grandes empresas, na administração pública na vida social, verificando-se neste campo o retrocesso enorme e chocante em relação aos fins do século passado e primórdios do actual?²⁸⁸

El debate sobre el futuro de Angola y de las otras colonias portuguesas llegó, finalmente a su término con la aprobación por la JSN de la ley nº 7/74, de 27 de julio, que reconoció el derecho a la independencia de las colonias y que la etapa siguiente sería la creación de condiciones para el proceso de transferencias de poderes. En la prensa, el eco de esa decisión fue ruidoso. “DECLARAÇÃO HISTÓRICA: INDEPENDÊNCIA DA GUINÉ, ANGOLA E MOÇAMBIQUE”, así destacaba *A Província de Angola*.²⁸⁹ En su edición de 1 de agosto, el bisemanario *Ecos do Norte*, titulaba “Momento Histórico da Nação Portuguesa. O Presidente da República Proclamou o Direito à Independência de Angola, Moçambique e Guiné e o início imediato do Processo de Descolonização”.²⁹⁰ Las reacciones de otros periódicos no fueron diferentes.

Después del anuncio se siguieron los comentarios y posicionamientos sobre la decisión a favor del principio de la independencia inmediata. El análisis de los textos permite verificar como llamaban a la calma, señalaban los desafíos presentes y futuros, la necesidad de alcanzarse la paz y que prevalecería la unidad en vez de la venganza. Otro dato importante, es que ahora la mayoría decía que siempre defendió ese principio, lo que no correspondía exactamente a la verdad. Tal fue el caso verificado en el editorial titulado “A Grande Realidade”, donde *A Província de Angola* afirmaba “regocijarse con la concretización de ese principio”, que en las entrelineas siempre norteó su actuación y que nunca la expusieron abiertamente por culpa de las presiones políticas y policiales.²⁹¹ Pero

²⁸⁸ Geraldo Bessa Víctor, “Carta Aberta ao General Silvino Silvério Marques, Governador-Geral de Angola”, *A Província de Angola*, 15 de Junho de 1974, 5.

²⁸⁹ “Declaração Histórica: Independência da Guiné, Angola e Moçambique”, *A Província de Angola*, 28 de Julho de 1974, 1.

²⁹⁰ “Momento Histórico da Nação Portuguesa. O Presidente da República Proclamou o Direito à Independência de Angola, Moçambique e Guiné e o início imediato do Processo de Descolonização”, *Ecos do Norte*, 1 de Agosto de 1974, 1.

²⁹¹ “A Grande Realidade”, *A Província de Angola*, 28 de Julho de 1974, 1.

esa afirmación contrastó con los posicionamientos del periódico en los primeros días post 25 de Abril, en los que se decía estar en línea con los postulados constantes en el libro de Spínola, que como se sabe era partidario del principio federalista. En un artículo firmado por João Fernandes, la línea de *Notícia* no fue muy diferente al decir que, aunque cada grupo a su manera, globalmente toda gente radicada en Angola querría la independencia, pero la misma no tenía lo mismo significado para todos. En su entender después del anuncio de Spínola, el ambiente no había cambiado, siendo dominado por apatía, por la indefinición de quién hablaría en el proceso de transferencia de poderes.²⁹²

El anuncio de ley 7/74 generó diferentes reacciones en todos los grupos, pero una cosa estaba definida, cualquiera que fuera la posición, el desafío de todos (movimientos de liberación, autoridades coloniales, medios de información, organizaciones sindicales y de otras índoles) era como actuar en el escenario creado por él. También era el preludeo de que la Era Spínola se acercaba a su final, lo que ocurrió 2 meses después. La “era” siguiente sería marcada por el debate de quienes tenían derecho de asumir la gestión del proceso de transición por la independencia y de cómo debería ser realizado esa transmisión de poderes. No fueron pocos los que participaron activamente en el debate, pero al final, el protagonismo se limitó a unos pocos.

1.6 Clandestinidad y semiclandestinidad: los panfletos y la prensa de los Comités

Además de la prensa convencional, a partir de junio de 1974, surgió una “prensa alternativa”, utilizando la clasificación de Cal Martínez,²⁹³ o “la prensa doctrinaria”, es decir, las publicaciones vinculadas a las organizaciones partidarias, de acuerdo con la ley de prensa vigente en Portugal después de la revolución de los claveles.²⁹⁴ Por sus características, esas publicaciones son semejantes a los pasquines:

El pasquín, por su parte, es un libelo de contenido contestatario, satírico-político, que plantea una queja contra una situación o persona concreta, frecuentemente una autoridad. Se trata de un texto singular a nivel del discurso. Su(s) autor(es) hablan de o desde un colectivo. No estamos únicamente ante un texto de denuncia. Su contenido hace explícito o deja

²⁹² João Fernandes, “Independência de Angola”, *Notícia*, 3 de Agosto de 1974, 16-21.

²⁹³ “[...] (las publicaciones del pueblo) todas las pertenecientes a “periodistas espontáneos”, es decir, aficionados o colaboradores ajenos, casi siempre, a la profesión informativa. Estos periódicos, revistas, obras de arte o panfletos emanaban de la masa poblacional y volvían a ella retroalimentándose de sus propios éxitos, o desapareciendo hundidos en las propias carencias y fracasos. Los objetivos eran propios y diferenciados según la naturaleza del mismo”. Cal Martínez, “La tercera eclosión”, 593-601.

²⁹⁴ Conselho da Imprensa, *A Imprensa em Portugal: Abril 1974/Julho 1976* (Lisboa: Conselho de Imprensa, 1979), 102.

entrever un proyecto de cambio, así como los medios que se usarán para forzar el pedido en el futuro inmediato. En muchos casos se trata de verdaderas amenazas.²⁹⁵

Altamente politizados, esos periódicos tuvieron una gran difusión en los medios estudiantil y obrero, cumpliendo la estrategia de agitación y propaganda de sus autores. En su mayoría fueron publicados por las organizaciones juveniles y estudiantiles, denominadamente los Comités Amílcar Cabral (CAC) y los Comités Henda. Presentadas como de izquierda o de extrema izquierda por algunos autores,²⁹⁶ estos grupos políticos, donde militaban personas marxistas-leninistas, maoístas y de otras tendencias, se definían como revolucionarias, cuestionaban el alcance en Angola de los cambios y defendían la continuidad de la lucha, la independencia completa y la democracia popular. Por ejemplo, los Comités Henda decían que su trabajo de agitación y propaganda visaban elevar la conciencia política de los elementos de vanguardia para que no “temiesen los sacrificios ni la muerte”, siendo sus principios apoyar y seguir la orientación del MPLA, luchar contra el colonialismo, el imperialismo, neocolonialismo y el racismo.²⁹⁷

Sin acceso a la prensa convencional, a la que llamaban de burguesa y consideraban como un instrumento más en las manos de los opresores, esos grupos políticos crearon sus propios canales, para divulgar sus mensajes y participar activamente en el proceso de transición política angoleño. La consulta y el análisis de algunos títulos, permitieron identificar las características generales de esas publicaciones. Los más destacados fueron *Jornal Operário* (de los CAC), *Revolução Popular* (de los CAC), *Libertação Nacional* (de los CAC), *Luta do Povo* (de los Comités Henda), *O Combate* (anónimo), *Luta Operária* (de los Comités Henda), en que se destacaban las siguientes características:

- poca calidad gráfica – eran dactilografiados, impresos en policopiadoras e incluían textos manuscritos;
- el tamaño variaba entre A4 y A5 y las páginas entre 6 a 23;
- periodicidad irregular;
- ideológicamente de izquierdas – pertenecían a grupos orientados a apoyar el MPLA;

²⁹⁵ Paola A. Revilla Orías, “Pasquines reformistas, pasquines sediciosos: aquellas hojas volanderas en Charcas (siglos XVIII-XIX)”, *Revista Ciencia y Cultura*, 22-23 (2009): 34, consultado el 18 de mayo de 2021, http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-33232009000200003&lng=es&tlng=es.

²⁹⁶ Sobre el origen, evolución y extinción de los “comités”, véase: Tali, *Dissidências e Poder*, 63-95; Figueiredo, *O Fim da Extrema-Esquerda*.

²⁹⁷ “O Que São os Comités Henda”, *Luta do Povo*, n° 1, Junho de 1974, 6 y 8.

- circulación clandestina o semiclandestina y, en algunos casos, bajo anonimato – por sus posiciones, por ejemplo, defendían abiertamente la lucha armada de liberación nacional contra el ejército portugués, lo que suponía un crimen.²⁹⁸

La línea editorial comprometida con la lucha armada fue asumido en los primeros números, dejando claro que la tarea del periódico “es de políticamente las masas, explicitándolas sus propios intereses, sus tareas, sus principios revolucionarios y dar a conocer a todo el pueblo la orientación política general de nuestro Movimento Popular de Libertação de Angola.”²⁹⁹ En su editorial de presentación, *Jornal Operário* dejó claro que su propósito era estar al lado de los trabajadores en su lucha “contra la explotación y opresión” que estaban sometidas por el capitalismo, o sea, ser un instrumento de combate:

- 1- Um jornal operário é pois um agitador. Mas um agitador no bom sentido, no sentido de despertar a classe operária e a levar à luta contra o capitalismo. Não um agitador no mau sentido, no sentido de levar à fazer destruições ou de racismo. Pelo contrário, um jornal operário opõem-se ao banditismo, opõem-se ao racismo, porque eles não servem os trabalhadores. Diz que a classe operária tem de se pôr em movimento e se organizar para lutar até ao fim contra o capitalismo.
- 2- Um jornal operário deve ainda analisar muito bem o que é a exploração, mostrar que a exploração existe enquanto os capitalistas tiverem nas suas mãos todas as riquezas e todos os meios de produção (as fábricas, as fazendas, as máquinas, as ferramentas) e enquanto eles dominarem o Governo e o Estado Burgueses (mesmo “independente”) servem e defendem os capitalistas e o Imperialismo contra os trabalhadores.³⁰⁰

Al apoyar abiertamente la continuidad de la lucha armada, esas cabeceras eran distribuidas con los máximos cuidados, como reveló Orlando Sérgio, un integrante de los CAC: “El periódico sólo era entregue en manos previamente seleccionadas. Era medio clandestino, siempre recibimos como una cosa especial. Los contenidos políticos eran objeto de estudios”.³⁰¹ A los miembros de los grupos les era solicitado que no destruyesen los textos políticos, que los copiasen y repasasen a “otros camaradas” para que llegasen al mayor número de personas posibles.³⁰² A pesar de limitados por las condicionantes ya enumeradas, aún así, la prensa de los Comités tuvo una acción importante en la opinión pública de época, ayudando a movilizar a los obreros y estudiantes para las luchas sociales y políticas. Su existencia y grado de difusión permite comprender los lazos que el MPLA

²⁹⁸ Véase *Luta do Povo*: “Editorial”, n° 1, Junho de 1974, 1: “A Luta Angolana É Principalmente Uma Luta Armada”, n° 2, Julho de 1974, 5 y 9; “Comunicados de Guerra”, n° 2, Julho de 1974, 13-14.

²⁹⁹ “Que Fazer?”, *Luta do Povo*, n° 2, Julho de 1974, 3-4.

³⁰⁰ “O Que é Um Jornal Operário?”, *Jornal Operário*, n° 1, 1-2.

³⁰¹ Figueiredo, *O Fim da Extrema-Esquerda*, 52.

³⁰² *Revolução Popular*, 26 de Agosto de 1974, 10.

había podido crear en Luanda durante la lucha de liberación nacional, lo que no aconteció con el FNLA y con la UNITA. Es importante destacar ese aspecto porque ayuda a comprender lo que ocurrió más tarde, por altura de la instalación de los tres movimientos de liberación en las ciudades, barrios y aldeas, la lucha por la hegemonía en los grupos sociales y el resultado de las confrontaciones militares.

CAPÍTULO 2- DEL CESE AL FUEGO A LA FORMACIÓN DEL GOBIERNO DE TRANSICIÓN (AGOSTO/1974-ENERO/1975)

2.1 Nuevos actores en la prensa y los alineamientos políticos

El escenario periodístico en Angola continuaba dominado por aquellas empresas y títulos heredados de la época de la dictadura que se fueron adaptando a las situaciones de acuerdo con la evolución política. La batalla por el control de la opinión pública protagonizada por los principales contendores políticos (autoridades coloniales, movimientos de liberación, sindicatos, los nuevos partidos políticos y otros), colocó los medios de información en el centro político, es decir, hizo con que ellos fueron auténticos “actores políticos”, en la línea definida por Héctor Borrat,¹ siendo muchas veces causa de conflictos. Mientras tanto, surgieron o resurgieron “nuevos” periódicos que se juntaron a los “viejos”, alterando de forma paulatina el cuadro y dando al público nuevas opciones de lectura y de puntos de vista, en relación al debate político y social vigente en la época. La cuestión de censura a posterior también fue una constante, marcada por el cierre, la suspensión temporaria o la aplicación de multas u otro tipo de sanciones a periodistas, a programas de radio y a los periódicos. Finalmente, el tema de la abertura de la televisión continuaba a la espera de solución, ya que las emisiones de la TVA no pasaron de la fase experimental.

Entre los periódicos resurgidos, destaque para el diario *O Comércio*, el 18 de mayo de 1974, después de dos años sin publicarse regularmente, salía de forma esporádica para asegurar el título. Era propiedad de la empresa NEA – Nova Editorial Angolana, la redacción era integrada por periodistas de la revista *Notícia*, liderados por João Fernandes y José Maria Araújo.² En julio, con la salida paulatina de los miembros de *Notícia* y por dificultades materiales, el diario estuvo suspenso hasta septiembre, cuando retornó con José Maria Araújo como director interino, siendo que ideológicamente estuvo alineado con el semanario que lo apadrinaba.³

¹ Héctor Borrat, *El periódico, actor político* (Barcelona: Editorial Gustavo Gil, 1989).

² “Reapareceu ‘O Comércio’”, *A Província de Angola*, 19 de Maio de 1974, 3; “O Comércio”, *Jornal da Huíla*, 23 de Maio de 1974, 12. No se ha podido acceder a las primeras ediciones de esa nueva fase, por inexistencia de ejemplares en los archivos y bibliotecas consultados. Otro dato importante en esa fase es el cambio verificado en el diario *O Lobito* que, a partir del 1 de noviembre, anunció que pasaría para semanario por motivos de restructuración. Lo cierto es que, hasta su desaparición en 1977, no volvió a publicarse como diario. “‘O Lobito’ Passou a Semanário”, *A Província de Angola*, 6 de Novembro de 1974, 7.

³ Véase: “O Comércio”, *Notícia*, 20 de Julho de 1974, 5; “O Comércio”, *Notícia*, 7 de Setembro de 1974, 5. En julio de 1975, José Maria Araújo fue nombrado director del periódico, dejando la condición de director interino que ocupó durante varios meses. “O Comércio”, *O Comércio*, 24 de Julho de 1975, 1.

Destaque también para el *ABC* y para *Angola*. El *ABC*, antiguo diario cuya paralización databa de 1971,⁴ reapareció en agosto como semanario, en formato A4 y en color, siendo José Manuel da Nóbrega, el director, con una línea editorial considerada progresista. La revista *Angola*, órgano de la Liga Nacional Africana, su número uno en la nueva serie, conoció la luz en 2 de agosto, bajo la dirección de Eduardo José Pereira Africano, integrando en su redacción Arnaldo Santos, Jorge Macedo, João Abel das Neves y Boaventura Cardoso, que tenían dos aspectos en común: eran escritores y ligados al MPLA. Poco tiempo después, se había incorporado Rui Ramos. Las dos características mencionadas son importantes porque ayudan a comprender la atención profunda que la revista prestó a la literatura nacional y la línea política ideológica, claramente, próxima al MPLA. En su editorial de estreno, afirmaba que tenía como ambición “dar a su pueblo, un medio de él mismo escuchar su propia voz”.⁵ Más adelante, afirmaba:

Estamos aqui! Estamos aqui para seguirmos nas pisadas da marcha imparável desta terra para a independência total, Estamos para descobrirmos todos, um mundo de irmãos que há-de vir, porque o desejamos. Esta é a nosso grande comprometimento, a nossa única promessa. Mona na barriga da mãe não será mais fiel mais dependente, como nós seremos dessa intenção.

[...]

POVO DE ANGOLA esta revista é, quer ser, deve ser um dos teus meios de afirmares que existes e o que queres, Os olhos daqueles contra quem aceitaste o desafio estarão mais do que nunca atentos, concentrados em nós.⁶

Ante los acontecimientos de violencia contra las poblaciones negras de los musseques de Luanda, el periódico defendió abiertamente que los movimientos de liberación deberían continuar la lucha armada, porque en su entender no había condiciones para un diálogo honesto, para la realización de un referendo democrático y garantizar la seguridad de los líderes de los guerrilleros.⁷

En cuanto a los nuevos rotativos, se caracterizaban fundamentalmente por 3 aspectos: ideológicamente eran de izquierdas; sus promotores no estaban vinculados al antiguo régimen; y eran defensores de la independencia total e inmediata de Angola. Hubo varios periódicos nuevos, pero la mayoría tuvo carácter efímero, como fueron los casos del *Jornal*

⁴ Sobre la fase inicial de la historia de *ABC*, véase João Manuel da Rocha, “ABC-Diário de Angola – Um Baluarte da Oposição Possível na Imprensa Colonial Portuguesa dos Anos 1960”, *Revista História das Ideias*, vol. 39, (2021): 301-324, consultado el 22 de junio de 2021, doi.org/10.14195/2183-8925_39_12.

⁵ “O Primeiro Encontro”, *Angola*, 2 de Agosto de 1974, 1.

⁶ Ídem.

⁷ Arnaldo Santos, “Porquê os Movimentos de Libertação Não Podem Depôr As Armas”, *Angola*, 2 de Agosto de 1974, 2 y 14.

do Povo y de la revista *Ngoma*, cuyas durabilidades no llegaron a media decena de números. El primer tenía como director el escritor Aires de Almeida Santos y tal como lo indica su designación se proponía a “servir únicamente los superiores intereses del Pueblo. Para él, pues, para ese Pueblo que es el mío, dirijo mis primeras y más sinceros cordiales saludos.”⁸ Según Afonso Dias da Silva, el ministro de coordinación interterritorial. Almeida Santos, ofreció a Aires Almeida Santos el patrimonio del periódico *Tribuna dos Musseques*, que le transformó en ese nuevo título.⁹ En sus pocas apariciones, tuvo la colaboración de Júlio de Almeida, Rodolfo Teixeira, Rola da Silva y Renato Ramos, centró su atención para las cuestiones raciales y de la representatividad política de los angoleños. El segundo era dirigido por João Maria Vilanova, y pretendía “corporizar un nuevo movimiento adentro de la literatura angolense” que además de las cuestiones éticas y estéticas, se comprometía en defender el hombre libre y digno.¹⁰

Interesa señalar el papel de gran influencia desempeñado por el semanario *O Angolense*,¹¹ “independiente y defensor de la unidad de Angola”, se proponía a ser “el portavoz de la lucha por la liberación de nuestra tierra”,¹² por la vía de la denuncia de los más variados problemas sufridos por la población. El periódico era propiedad de la Empresa Editora Angolense, que entre sus socios estaban Afonso Dias da Silva (que asumió las tareas de editor y director, más tarde solamente como administrador) y Aristófanes Couto Cabral (que ejerció como director interino durante unos meses), tenía formato tabloide, se asemejaba gráficamente al desaparecido *Tribuna dos Musseques*, y su redacción estaba domiciliada en la misma dirección del anterior semanario.¹³ A partir de mayo de 1975, Mário de Alcântara Monteiro asumió la función director ejecutivo y después como director. En su estreno, así se presentó el semanario al público:

⁸ Aires Almeida Santos, “No Primeiro Número”, *Jornal do Povo*, 14 de Agosto de 1974, 1.

⁹ Afonso Dias da Silva, “Resposta à Uma Difamação”, *A Província de Angola*, 6 de Novembro de 1974, 7.

¹⁰ “Editorial”, *Ngoma*, Dezembro de 1974, nº 1, 2. Entre los miembros de la redacción y los colaboradores, estaban Júlio A. Vieira Dias (coordinador), Pascoal Luís Lussusi (editor), Arnaldo Santos, Aristides Van-Dúnem, Domingos Van-Dúnem, Jofre Rocha, Mateus Wilson Tetembwa, Jorge Macedo, José Luandino Vieira y Jorge Kamuenho.

¹¹ En la historia de la prensa en Angola, fue tercera vez que surgió un rotativo con esa designación: la primera en 1907 y la segunda en 1917. Véase: Júlio de Castro Lopo, *Jornalismo de Angola. Subsídios Para a Sua História* (Luanda: CITA, 1964); Coelho, *Angola*.

¹² Afonso Dias da Silva, “Linha de Rumo”, *O Angolense*, 13 de Setembro de 1974, 1 y 11.

¹³ El hecho de *O Angolense* heredara (después del *Jornal do Povo*) la oficina de *Tribuna dos Musseques* (localizada en la calle Francisco Newton, 16-A, delante del Mercado de S. Paulo), ser impreso en la Tipografía “ABC” (la misma de *Tribuna dos Musseques*) y tener en su administración Afonso Dias da Silva (trabajó en *Tribuna dos Musseques* como administrativo), le valió la acusación de tener entre sus miembros antiguos colaboradores de la policía política del antiguo régimen, generando debate en la prensa. Véase: Afonso Dias da Silva, “Resposta à Uma Difamação”, *A Província de Angola*, 6 de Novembro de 1974, 7; A. Sousa Vieira, “Resposta do Jornalista A. Sousa Vieira ao Sr. Sidónio Castelbranco Carvalho”, *A Província de Angola*, 8 de Novembro de 1974, 7; “O Que É ‘O Angolense’”, *O Angolense*, 8 de Novembro de 1974, 1 y 5.

Há mais de meio século que os angolanos não tinham um jornal, verdadeiramente seu, como órgão dos seus legítimos anseios, das suas reivindicações, dos seus protestos contra a injustiças e vilanias que se praticaram, atingindo-os na alma e na carne em diversos escalões.

Por um lado, a falta dum jornal retintamente defensor dos angolanos e, por outro, a mordaza que a todos atingiu, de alto a baixo, através da implacável censura e tantos outros meios de violenta repressão, impediram o aparecimento da nossa voz, do nosso clamor, do nosso repúdio a vários actos praticados a coberto da impunidade sem limites.

[...]

Completamente independente, sem estar afecto a partidos, a grupelhos políticos de ocasião, ao sector capitalista ou oficial, O ANGOLENSE é um jornal de angolanos e para os angolanos. Um jornal que terá de subsistir vivendo apenas das suas receitas próprias resultantes da publicidade, das assinaturas e da venda avulsa.

Vincadamente político, de feição democrática, este jornal não poderá esquecer, nem postergar, os problemas sociais, culturais e económicos de todos quantos nasceram nesta terra e dos que a querem já como se fosse o seu berço natal. E neste enunciado não esqueceremos a defesa intransigente dos problemas dos habitantes menos afortunados, dos meios suburbanos e rurais, sem quaisquer distinções. Todos esses problemas figuram nosso ideário. São nossos conhecidos, desde há muitíssimos anos. Muito brevemente, pois, começarão a aparecer nas colunas de O ANGOLENSE.

[...]

Aqui está, angolano amigo, a partir de hoje, este lídimo porta-voz da libertação nacional da tua terra: O ANGOLENSE, porta-voz independente que se propõe servir toda a nossa comunidade.¹⁴

Entre los miembros de la redacción, destaque para M.M. de Brito Júnior, que firmaba la mayoría de los artículos de opinión. En el ámbito de su lucha política, el periódico creó la sección “Antología colonial-fascista”, donde hacía recurso a la hemeroteca para la “denuncia y desenmascaramiento” de periodistas, políticos y de otras personalidades vinculados a la dictadura que “hoy se dicen demócratas”.¹⁵ Otros nombres incorporados en su redacción en la fase inicial fueron los A. Gouveia, Augusto de Oliveira, J. Ruela, Mário Roberto, João Domingos de Assis Nguangiza y João Alfredo Diniz (en la paginación).

El semanario se definía como independiente, pero el análisis del contenido a lo largo de las varias ediciones, muestra su cercanía al MPLA, al que eligió como patrono. Tal era la proximidad entre el periódico y la organización política, que empezó a asumir el rol de su portavoz oficioso, a tal punto que llegó mismo a anunciarse, en un editorial firmado por A.

¹⁴ Afonso Dias da Silva, “Linha de Rumo”, *O Angolense*, 13 de Setembro de 1974, 1 y 11.

¹⁵ “Antologia Colonial-Fascista”, *O Angolense*, 27 de Setembro de 1974, 7.

V. Couto Cabral y M.M. de Brito Martins, que la empresa propietaria cedería la titularidad de la licencia en su favor:

Daqui para a frente ‘O Angolense’ prossegue sob a orientação directa do MOVIMENTO – com efeito os fundadores cederam ao MOVIMENTO a licença, as instalações, e o jornal – ele – próprio.

É que o jornal começou a ser tido como o porta-voz oficioso do MOVIMENTO, assumindo responsabilidade que transcendiam os seus executores, simples simpatizantes e militantes do MOVIMENTO que resolveu aceitar a oferta para através do seu departamento de informação e propaganda (DIP) prosseguir na definição, no esclarecimento, na formação e na condução ideológica do povo e da população.¹⁶

El periódico no se publicó durante tres semanas, después de ese anuncio, reapareciendo el 24 de enero de 1975, con una nota de esclarecimiento en su portada, firmada por su director y propietario, Afonso Dias da Silva, donde clarificaba que todavía no se había “formalizado la donación”, porque él y la delegación del MPLA aún estaban en negociaciones, y que el editorial que anunciaba tal hecho apareció firmados por aquellos redactores por error.¹⁷ Al final dicha “donación” no ocurrió y el MPLA creó su propio periódico,¹⁸ Pero en la práctica, esa disposición de dar apoyo a ese movimiento de liberación era muy evidente, por los contenidos de los editoriales y de otros artículos, la cobertura de los mítines políticos y la inclusión en la portada de una de sus consignas: “Um Só Povo – Uma Só Nação”. Fueron varias las veces que los miembros de la dirección y de su redacción reiteraron su posicionamiento ideológico en consonancia con el de MPLA, mismo con los diferentes cambios. En su texto de estreno como director del periódico, en mayo de 1975, Mário de Alcântara Monteiro afirmó: Apoyamos siempre el MPLA. Continuaremos a apóyalo”.¹⁹

Al presentar el panorama de la prensa de la época, el autor bajo el pseudónimo de Kratos Ndombe, lo dividió en dos grupos: uno, en que estaba la casi totalidad de los órganos de información que continuaba a actuar como un baluarte de la ocupación colonial fascista; otro, constituido por unos pocos órganos informativos, que denunciaba las acciones de los colonialistas y defendía la descolonización completa.²⁰ Ese modelo de caracterización de los medios de información en Angola, fue lo que predominó durante la fase de transición, que

¹⁶ “O Angolense cedido ao Movimento”, *O Angolense*, 27 de Dezembro de 1974, 1 y 14.

¹⁷ “Esclarecimento”, *O Angolense*, 24 de Janeiro de 1974, 1.

¹⁸ Durante el periodo de la lucha de liberación nacional, en exilio, el FNLA, el MPLA y la UNITA tuvieron varias publicaciones oficiales. Oficialmente instalados en Luanda, cada uno publicaba un semanario como órgano oficial: *Kwacha* de la UNITA, primer número, el 1 de enero de 1975; *Liberdade e Terra* del FNLA, primer número, el 1 de febrero de 1975; y *Vitória Certa* del MPLA, primer número, el 31 de marzo de 1975.

¹⁹ Mário de Alcântara Monteiro, “Linha de Rumo”, *Angolense*, 2 de Maio de 1975, 8.

²⁰ Kratos Ndombe, “Jornais e Filmes em Angola”. *O Angolense*, 22 de Novembro de 1974, 14.

como se verá en el capítulo siguiente estará dividido en grupos en función del posicionamiento político de cada medio de información, por lo general por cuenta del movimiento de liberación al que estarán más próximo. Esas clasificaciones o auto-clasificaciones fueron el reflejo de la polarización política que se vivía y fueron determinantes para la desunión en el seno de la clase periodística y el papel que la misma tuvo durante todo el proceso transitorio para la independencia.

Analizada la dinámica creada por el surgimiento de nuevas cabeceras, en esa fase, la prensa angoleña puede ser dividida en 3 bloques:

- La *vieja prensa* o la *prensa del establishment*, constituida por aquellos periódicos de nivel provincial o regional que transitaron de la época de la dictadura, rotulada como *reaccionaria* por sus críticos, alineada con los propósitos de la comunidad blanca, en algunos casos dependiente de las autoridades políticas, y otros ligados a los grandes y a los medios intereses financieros en Angola. Por ejemplo, *Diário de Luanda, A Província de Angola, Notícia, Jornal da Huíla y Ecos do Norte*:
- La *nueva prensa* o la *prensa comprometida*, constituida por periódicos nuevos o resurgidos, fundamentalmente en Luanda, auto declarada *progresista*, sin grandes recursos financieros, ideológicamente orientados por la causa de la independencia total e inmediata, ligados a los llamados viejos demócratas, a las asociaciones africanas y a uno de los movimientos de liberación. Por ejemplo, *ABC, O Angolense y Angola*;
- La *prensa doctrinaria* o la *prensa de los comités y de los movimientos*, surgida en Luanda, constituido por periódicos con poca calidad gráfica, de carácter panfletario de circulación (carácter medio clandestino) dentro de los grupos políticos y de la clase obrera, defensores de la independencia inmediata, ideológicamente orientadas para la extrema-izquierda. Por ejemplo, *Luta do Povo, Jornal Operário, Libertação Nacional, O Combate, Liberdade e Terra, Vitória é Certa y Terra Angolana*.

La agitación en el campo periodístico se debió también a la permanente tensión entre los medios de información y entre estos y los otros actores políticos y sociales. En varias ocasiones, esos conflictos resultaron en sanciones para periodistas y/o para los medios. A título de ejemplo, se puede presentar el caso de Norberto de Castro, que en el “Paralelo 9” de la Emissora Oficial de Angola, fue acusado de difundir informaciones que afectaban la honra de Filipe Reis Teixeira, un funcionario de la Policía Información Militar. Según las autoridades militares, la investigación realizada concluyó que el periodista habría sido

agente de la PIDE-DGS desde 1961, no tenía idoneidad para dirigir un programa en la Emissora Oficial, difundía textos contrarios al espíritu del Programa del MFA, por lo tanto, debería ser sancionado con la expulsión de la ciudad de Luanda y fijada de residencia en el distrito de Cabinda, mientras no cambiaban las circunstancias.²¹ Uno de los hechos a destacar en esta decisión, fue que ella no había sido tomada por la Comissão Ad Hoc para la prensa que, de acuerdo con el decreto-ley nº 281/74, era la entidad encargada de resolver los diferendos relacionados con los medios de información, pero sí, por las fuerzas armadas, en la figura del comandante-jefe en Angola, el general Franco Pinheiro, lo que revela la magnitud de la cuestión. El otro dato destacable en ella, caso fuese verdad, fue la divulgación del nombre de un colaborador de la policía política de la dictadura cuando cerca de un mes antes, el mismo Franco Pinheiro, cuestionado por un periodista sí era o no posible identificar los informadores de esa organización, contestó que no era fácil porque ellos “trabajaban con nombres de guerra”.²²

Una de las figuras envuelta en ese ambiente, fue el mayor Correia Jesuino, en su calidad de secretario de estado de comunicación social y turismo, por lo tanto, el portavoz de la Junta Governativa y el responsable por toda la estructura informativa de Angola. Poco más de un mes después de llegar a Angola, Rosa Coutinho cesó el contestado Pereira da Costa, del puesto de director interino del oficioso *Diário de Luanda*, por considerar que su actuación “no se revestía de la exención y objetividad” necesarias.²³ Según el cónsul americano, en conferencia de prensa, Correia Jesuino dijo que él había sido apartado por ser “reaccionario” y el periodista contestó por medio de la publicación de una carta en dos rotativos de Luanda, donde consideraba su cese como un “acto de violencia, ilegal, antidemocrático y semejante a las practicas del antiguo régimen”.²⁴ La verdad es que él era muy contestado por los sectores partidarios de la independencia inmediata, principalmente por las posiciones asumidas en los editoriales titulados “Em Foco” del *Diário de Luanda*, que motivaron a que en el mes de junio, el MDA convocara una manifestación delante de

²¹ “Fixada Residência em Cabinda ao Radialista Norberto de Castro”, *Ecos do Norte*, 1 de Agosto de 1974, 2.

²² “Conferência de Imprensa no Comando-Chefe das Forças Armadas”, *Diário de Luanda*, 14 de Junho de 1974, 9 y 17.

²³ “Finalmente...”, *O Angolense*, 27 de Setembro de 1974, 5. Según el ABC a pesar de colocados en posiciones ideológicas opuestas, Pereira da Costa en cuanto director del *Diário de Luanda* y miembro de comisión de gestión de la Gráfica Portugal nunca creó cualquier dificultad para su impresión y que él “cometió la ingenuidad de primar por la cabezonería”. Consideró que su destitución resultó “Quem Saneia, Saneia Alguma Coisa”, *ABC*, 12-28 de Setembro de 1974, 1. Belmiro Vieira estuvo como director interino del *Diário de Luanda* hasta el final de mes de noviembre de 1974, cuando fue nombrado director. Véase “Diário de Luanda”, *A Província de Angola*, 26 de Novembro de 1974, 4.

²⁴ “Journalist Sacked By Junta”, Wikileaks, consultado el 4 de agosto de 2020, https://wikileaks.org/plusd/cables/1974LUANDA00814_b.tml.

las instalaciones del periódico exigiendo la destitución de Pereira da Costa, acusándole de fascista.²⁵

Si la decisión de apartar Pereira da Costa tuvo una buena acogida en el seno periodístico, lo mismo no se puede decir de la aplicación de las medidas sancionatorias tomadas por la Comissão Ad Hoc a los medios de información privados. Después de una reunión donde cerca 500 oficiales del ejército portugués decidieron respaldar el proceso de descolonización de Angola, en el día 21 de septiembre de 1974, fue distribuido a los medios de información un comunicado oficial sobre la misma. En su edición de 22 de septiembre, *A Província de Angola*, publicó un comunicado del FUA que tenía referencias sobre la reunión de los militares, que según las autoridades eran falsas y ponían en causa el papel de fuerzas armadas en el proceso de descolonización, por eso, anunciaron que los medios de información que lo habían difundido serían responsabilizados y reprimidos.²⁶ En un largo editorial titulado “Liberdade de Expressão”, llegó la reacción del matutino que cuestionó esa decisión, considerándola contraria a los principios defendidos por el MFA, retrógrada y muy grave por conceder amplios poderes a la comisión lo que permitiría actuar inclusive en actos meramente noticiosos o de opinión sin cualquier intención de hostilizar la estructura militar:

Há qualquer coisa, aqui, que parece ter aspecto de contradição; muito especialmente, quando se anuncia a substituição do processo legal de responsabilizar os órgãos de informação pelo que publicam, por um processo executivo que tem todo o aspecto de institucionalização duma censura ‘a posteriori’

[...]

Este jornal nunca foi veículo de ataques às Forças Armadas e ao Movimento; este jornal nunca atacou ideologicamente o processo de descolonização, nem a irreversível caminhada para a independência de Angola; este jornal reafirma o seu ideal democrático e a sua abertura a todas as tendências políticas e ideológicas em jogo, actualmente, em Angola. Entrosado editorialmente aos princípios estabelecidos no Programa do Movimento das Forças Armadas, desde a primeira hora, não renega os compromissos assumidos.

Mas não pode deixar sem notar (e sem manifestar o seu desacordo), qualquer sintoma de regressão da real liberdade que o Movimento e o seu Programa, deram a todos nós. E uma instituição censória da liberdade de expressão, é – quem o negará? – uma regressão verdadeira. E grave. Muito grave.²⁷

²⁵ Sobre el tema de la manifestación y sustitución de Pereira da Costa, véase Lourenço, “La prensa de la independencia”, 92-94.

²⁶ “Almirante Rosa Coutinho: Todo Rigor na Repressão do Noticiário Tendencioso Que Fira o Brio das Forças Armadas” y “Secretário de Estado da Comunicação Social: A Informação Poderá Ser Responsabilizada Por Detonar Situações Depois Incontroláveis”, *Jornal da Húla*, 26 de Setembro de 1974, 1 y 12.

²⁷ “Liberdade de Expressão”, *A Província de Angola*, 21 de Setembro de 1974, 1.

Las autoridades gubernativas no toleraron que los momentos de tensión vividos en aquella reunión y que fueron omitidos en el comunicado oficial, se hubiesen hecho públicos. Por eso, a pesar de esa reacción enérgica del periódico, la Comissão Ad Hoc le ha aplicado una multa pecuniaria de 25.000\$00 (veinte y cinco mil escudos).²⁸ En Angola se vivía una fase muy confusa y de mucha tensión, agravada por los acontecimientos de 28 de septiembre que causaron la salida de Spínola de la jefatura del Estado. En el día 30 de septiembre, con el argumento de que la coyuntura en la metrópoli era anormal, Rosa Coutinho firmó el decreto que provisionalmente instituyó el régimen de censura previa. Y al día siguiente, con la justificación de que todo se había normalizado en Portugal y en Angola, firmó otro decreto que abolió nuevamente la censura previa.²⁹ En conferencia de prensa, Correia Jesuino explicó que a pesar de ser una medida desagradable y no orgullosa, el gobierno no hesitaría en volver a aplicar la censura previa caso las circunstancias idénticas existiesen.³⁰

Mientras otros periódicos se limitaron a publicar los dos decretos, *A Província de Angola* lo encaró de forma diferente, tal como se puede verificar en los editoriales dedicados al asunto, en los que evidenció de forma clara su rechazo a esa decisión de volver a imponer la censura previa, aunque haya sido sólo por un día. Entendía que era paradójico que una de las “armas fundamentales de la opresión de los espíritus por el régimen fascista” fuera reactivada cuando se había devuelto la libertad al pueblo, consideraba injusta la sanción monetaria impuesta por autoridades por el hecho de publicar un comunicado de una organización cuyo líder era uno de los miembros del gobierno, por eso, concluía que estaba a ser castigado en lugar de otro, en caso el FUA, que era quién discordaba del comunicado de los 500 oficiales.³¹ Pero los problemas entre las autoridades y *A Província de Angola* no terminaron en esos acontecimientos ya que poco tiempo después el director del periódico, Ruy Correia de Freitas, fue acusado de estar implicado en la intentona del 28 de septiembre,³² como consecuencia, huyó hacia Sudáfrica, siendo sustituido interinamente por F. Morais Sarmiento. Sobre las acusaciones contra Correia de Freitas, los periódicos no se pronunciaron, dando solamente la información sobre su sustitución.³³

²⁸ *A Província de Angola*, 1 de Outubro de 1974, 1.

²⁹ *A Província de Angola*, 1 de Outubro de 1974, 1; “Censura Prévia (Só Por 24 Horas)”, *Jornal da Huíla*, 3 de Outubro de 1974, 1.

³⁰ “Secretário de Estado da Comunicação”, *A Província de Angola*, 3 de Outubro de 1974, 2.

³¹ “Situação Paradójica”, *A Província de Angola*, 2 de Outubro de 1974, 1.

³² Véase: “Situation in Angola”, Wikileaks, https://wikileaks.org/plusd/cables/1974LUANDA01063_b.html, consultado el 4 de agosto de 2020; “Rui Correia de Freitas Implicado Numa Tentativa para Invadir Angola”, *ABC*, 4-10 de Janeiro de 1974, 30.

³³ “A Província de Angola”, *Jornal da Huíla*, 24 de Outubro de 1974, 12.

Estaba claro que esa pelea por el control de la situación en general del territorio y, particularmente, de la opinión pública, era esencial tener los medios de comunicación bajo control, aunque fuera por el medio de la censura a posterior. Una tarea que no figuraba fácil por la hostilidad que parte de la comunidad blanca en Angola mostraba hacía la Junta Governativa, tal como explicó Correia Jesuino, en la entrevista concedida para ese trabajo de investigación:

A imprensa gerida pelos portugueses era muito hostil a nossa acção, se for ver os jornais da época, vê que havia uma grande hostilidade em relação à nossa presença, em relação à nossa política porque ainda era uma imprensa muito enfeudada aos interesses colonialistas. Havia ali uma ideia de que nós deveríamos seguir um caminho tipo Rodésia. [...] Por outro lado, a minha acção consistiu em mais rapidamente possível dispormos de televisão, que não tínhamos. Tínhamos uma rádio que era favorável. [...] Os radialistas ou pelo menos algumas estações de rádio eram favoráveis, a nossa causa, eram gente que operava muito o MPLA. [...] Nós confiávamos mais na rádio do que na imprensa. Aliás a rádio tinha muito mais projecção que a imprensa.³⁴

2.2 La televisión, un problema a solucionar

La instalación de la televisión³⁵ seguía siendo un problema, con muchos conflictos de interés involucrados, causando enfrentamientos entre la TVA y la RPA. La primera había hecho experiencia con la emisión a cable y pretendía seguir, aunque no tenía las autorizaciones necesarias, la segunda reclamaba que había adquirido los derechos exclusivos y que no querría perderla. En julio, el administrador de la RPA, Gil Costa, anunciaba que estaban a ser creadas las condiciones en términos de recursos humanos y técnicas para la puesta en marcha de la emisión experimental en enero de 1975. En el reportaje de la revista *Notícia*, los trabajadores ya pensaban en clave de independencia, es decir, no tener ningún vínculo con los medios de información portuguesa y llenar la programación con contenidos mayoritariamente de producción local.³⁶ En la toma de posesión del segundo gobierno provisional, Rosa Coutinho garantizó que los estudios para para entrada en funcionamiento de la televisión estaban muy adelantados y que esperaba que en poco en tiempo fuera una realidad.³⁷ El entonces responsable por la comunicación, Correia Jesuino, explicó que el almirante le decía que “la mayor alegría que me puedes dar,

³⁴ Entrevista de Correia Jesuino al autor, Lisboa, 22 de junio de 2011.

³⁵ Sandra Mainsel llama a la fase la “primera edad de la televisión”. Véase Mainsel, *As Quatro Idades*, 21-48.

³⁶ “RPA Também Há”, *Notícia*, 6 de Julho de 1974, 50-52.

³⁷ “Tomou Posse o Governo Provisório de Angola”, *Diário de Luanda*, 12 de Setembro de 1974, 2-7

es instalar la televisión.”³⁸ Lo cierto es que el deseo no fue concretizado durante su gobierno, ya que el diferendo entre las dos empresas continuaba sin solución a pesar de la propuesta presentada por la secretaria de comunicación social que consistía en conceder la licencia a una futura empresa salida de la RPA que absorbería el activo de la TVA.³⁹ Esa propuesta no agradó a los intereses de la TVA cuyos propietarios, según Correia Jesuino, hicieron lobbies y recurrieron a amenazas para imponer su proyecto pero sin éxitos.⁴⁰

En medio de esas dificultades, la RPA seguía creando las condiciones técnicas, concretamente, la construcción de los estudios (espacio cedido por la EOA), formación de los técnicos la compra de equipamientos y el montaje de la torre de transmisión.⁴¹ En una entrevista, el administrador-delegado, Gil Costa, colocó la posibilidad de que por la época navideña de 1974, las primeras emisiones de la RPA saldrían al aire, lo que no aconteció.⁴² La entrada en escena de la televisión era esperada con mucha expectativa, pero los continuos retrasos generaban mal estar en algunos sectores de la sociedad que continuamente cuestionaban el porqué de tantos problemas y no descartaban la hipótesis de las maniobras políticas, teniendo en cuenta que las autoridades coloniales siempre colocaron trabas al funcionamiento de la televisión en Angola. Aníbal de Melo, una de las referencias del periodismo angoleño de la lucha de liberación, reaccionó a la entrevista del responsable de la RPA y cuestionó la eventual intervención en el proceso de elaboración de los contenidos de la “tristemente célebre ITT Company”, por ser una vía de difusión de la “nociva” propaganda norteamericana. En su entender, para una “democratización de la televisión” era necesario una política que permitiese a las camadas pobres tener acceso a electricidad y poder adquirir los receptores, para que no fueran agrupados como “rebaño” en los teleclubes, mientras unos pocos lo disfrutarían “cómodamente en sus casas”.⁴³ El Consejo Coordinación y Gestión de la RPA suscribió las ideas de Aníbal de Melo con relación a la importancia del control de la programación y la crítica de que el servicio beneficiaría solamente una minoría

³⁸ Entrevista de Correia Jesuino al autor, Lisboa, 22 de junio de 2011.

³⁹ “Entrevista com o Comandante Correia Jesuino”, *Diário de Luanda*, 12 de Outubro de 1974, 3 y 15. Esa propuesta de fusión había sido presentada inicialmente por el mayor Mariz Fernandes, antecesor de Correia Jesuino en la secretaría de estado de la comunicación. Véase “Problemas de Informação em Angola focados pelo Major Mariz Fernandes”, *A Província de Angola*, 6 de Agosto de 1974, 7.

⁴⁰ Entrevista de Correia Jesuino al autor, Lisboa, 22 de junio de 2011.

⁴¹ Véase: “Técnicos Estrangeiros Fazem em Luanda a Entrega de Equipamentos para a RPA”, *Diário de Luanda*, 16 de Outubro de 1974, 6; “Preparativos para a Instalação da Televisão em Angola”, *Jornal da Huíla*, 7 de Novembro de 1974, 4; “Televisão em Angola”, *Jornal da Huíla*, 14 de Novembro de 1974, 1.

⁴² “TV – Haverá Lá Para o Natal”, *Diário de Luanda*, 29 de Novembro de 1974, 11.

⁴³ Aníbal de Melo, “Para a Democratização da Televisão em Angola”, *Diário de Luanda*, 4 de Dezembro de 1974, 7.

privilegiada, pero rechazó la información de que la ITT Company participaría en la estructura de la empresa.⁴⁴

En la Asamblea General extraordinaria del 23 de diciembre de 1974, fue presentado el nuevo presidente del Consejo de Administración, João Urbano, fue alterado la designación de la entidad, siendo que la palabra “portuguesa” fue sustituida por “popular” y se procedió a la alteración de los estatutos. La RTP dejó de ser accionista de la RPA, pasando la mayoría absoluta del capital para la estructura gubernativa de Angola.⁴⁵ El 16 de enero de 1975, un día después de las negociaciones de Alvor, João Urbano, en nombre de la rebautizada Radiotevisão Popular de Angola (RPA), anunciaba, en una rueda de prensa, que el conflicto con la TVA estaba ultrapasado, que aunque mantenían la sigla tenían muy poco con la anterior entidad cuyo vínculo era estrictamente jurídico, y que la adición de la palabra “popular” visaba un propósito:

A sigla “Popular” não surgiu ao acaso: resultou a um tempo de um desejo manifestado pela maioria dos trabalhadores da RPA, ciosos de dar um verdadeiro cunho popular à Televisão, e daquilo que foi formulado primeiramente pelo Senhor Secretário de Estado da Comunicação Social, logo secundado por todo o governo de Angola cuja actuação, pelo menos no que concerne à Comunicação Social, tem sido arrojadamente de sentido popular.⁴⁶

Él explicó igualmente los desafíos que tenían por delante: 1) *el coste de los televisores* que podría ser un elemento de exclusión de la mayoría de la población, para contornar esa situación planificaron la distribución a bajos precios en cooperación con las diversas estructuras en los barrios periféricos; 2) *el de la extensión de la señal por toda Luanda y alrededores* (Caxito, Viana y Catete); 3) *el de los medios humanos y técnicos necesarios*, pretendían usar la más moderna y apostar en personal angoleño, que estaba a ser preparado con la frecuencia de cursos y prácticas profesionales en Angola y en el exterior para impedir que fuera una televisión de “índole neocolonialista”; 4) *el de elección y selección de la programación*, que consideraban el más importante y también el más melindroso, porque debería estar en consonancia con el proceso de descolonización, formar a las masas en todos los sentidos, combatir al tribalismo y no hacer propaganda, para ello,

⁴⁴ “‘Para a Democratização da Televisão em Angola’. Uma Carta do Conselho de Coordenação e Gestão da RPA”, *Diário de Luanda*, 4 de Dezembro de 1974, 7.

⁴⁵ “Radiotevisão Portuguesa de Angola. Convocatória da Assembleia Geral Extraordinária”, *A Província de Angola*, 6 de Dezembro de 1974, 8.

⁴⁶ “Radiotevisão em Angola”, *Jornal da Huíla*, 16 de Janeiro de 1974, 12.

en Consejo de Administración, los movimientos de liberación y las autoridades portugueses repartirían responsabilidades en el Consejo de Programas.⁴⁷

A pesar del entusiasmo de João Urbano, el camino fue marcado por múltiples dificultades. Sobre los problemas para el inicio de las emisiones, un articulista, bajo las iniciales T.M., afirmó que además de las cuestiones legales, el conflicto entre la RPA y la TVA tenía por detrás una razón financiera. Decía que con por las inversiones hechas, la TVA montó un esquema que le permitiría rápidamente cubrir el arrumbo financiero de la Agencia Noticiosa de Angola (inversora inicial) y tener un negocio altamente lucrativo con el sistema de televisión por cabo, porque controlaría la venta de los receptores, el cobro de las tasas anuales a los clientes, la publicidad y los subsidios estatales. Lo que significaba que la entrada en servicio de una televisión en abierto como era propósito de la RPA estropearía todos los planes de la TVA, por eso todo el retraso que se vivía.⁴⁸ A esos problemas se adicionó las disputas entre los movimientos de liberación, lo que causó que la emisión experimental en circuito cerrado se extendiera hasta octubre de 1975, cuando empezó la emisión en abierto para Luanda.

Uno de los desafíos estaba relacionado con la necesidad de preparar el personal que trabajaría en las diversas áreas de la empresa, particularmente en la redacción. Los entonces jóvenes Maria Letícia da Silva y el Pedro Ramalho fueron dos de los muchos reclutados entre 1974-1975, para hacer formación básica y práctica de periodismo en la empresa y donde se quedaron por mucho tiempo, en ciertos casos, de por vida.⁴⁹ El ingreso de estos jóvenes significó la existencia de dos grupos de profesionales: los más antiguos, algunos salidos de la RTP y de la TVA y antiguos connotados con la administración, y los recién incorporados, que pretendían representar el espíritu de la descolonización y asumir el poder en nombre del pueblo: “para nosotros era así, los que estaban antes eran reaccionarios, nosotros correspondíamos a la revolución que estaba en curso.”⁵⁰ La idea, decía el entrevistado, era colocar la televisión al servicio de la revolución, lo que pasaba por tener el control de la misma, tal como se refirió uno de los protagonistas: “Maria Letícia era una de

⁴⁷ Ibidem.

⁴⁸ T.M., “A Televisão Angolana – a Verdade dos Factos”, *Diário de Luanda*, 14 de Janeiro de 1975, 3. En la entrevista, Correia Jesuino habló de las presiones que sufrió para que facilitara la situación de la TVA y de cómo su recusa en hacerlo originó amenazas de muerte. Entrevista de Correia Jesuino con el autor, Lisboa, 22 de junio de 2011.

⁴⁹ Algunos de los protagonistas de la televisión referidos por los entrevistados fueron: Carlos Henriques, Víctor Henriques, Víctor Coelho, António Pedreira, Raúl Correia Mendes, Óscar Gil y António Maneira. Entrevista de Maria Letícia da Silva al autor, Luanda, 23 de marzo de 2011 y entrevista de Pedro Ramalho al autor, Luanda, 27 de enero de 2011.

⁵⁰ Entrevista de Maria Letícia da Silva al autor, Luanda, 23 de marzo de 2011.

las impulsoras de esa afirmación. Decía: nosotros tenemos que tomar cuenta de eso, tenemos que ser los dueños de la televisión.”⁵¹

La TVA seguía emitiendo por cable, pero al no tener la licencia necesaria no consiguió rentabilizar las inversiones y entró en quiebra, lo que causó conflicto con una parte de los trabajadores que reclamaban salarios atrasados e intentaron ocupar las instalaciones.⁵² La otra de los trabajadores, incluido personal en prácticas de la RPA, estuvo al lado de la administración.⁵³ Mientras tanto, el proyecto no daba el salto deseado y los medios de información estaban entre los principales puntos de conflicto de los movimientos de liberación, que tenían interés en controlarlos. Así, en marzo de 1975, el FNLA anunció la adquisición de la TVA que fue rebautizada con la designación de FNLA-TV, con objetivo, decía la organización, de “libertar las masas angoleñas de todas las sujeciones provenientes de ignorancia de que son víctimas”.⁵⁴ En los meses que se siguieron un conjunto de obstáculos políticos y legales creados por la RPA (que ya estaba bajo la influencia del MPLA) inviabilizaron el funcionamiento de la misma:

Ese movimiento de liberación, anunció el 22 de marzo de 1975, que había “adquirido el activo y el pasivo de TVA” lo que hizo que esa empresa se designase como FNLA-TV, anunciando además que entraría en funcionamiento. El día 1 de abril, la RPA, que ya emitía en régimen experimental, se manifestó en contra de la actividad de la FNLA-TV, porque tenía la exclusividad del servicio público de televisión en Angola, exigiendo así que se cumpliera el acuerdo que había firmado con el Estado, destacando que, en caso de ser necesario, emprendería medidas legales. Las dificultades técnicas y legales y la posterior expulsión del FNLA de Luanda, hicieron imposible que la FNLA-TV funcionase.⁵⁵

El 18 de octubre de 1975, la RPA ya transformada en TPA (Televisão Pública de Angola), emitió por primera vez en abierto, inauguró oficialmente sus emisiones, en un momento en que el MPLA tenía ya el completo control de la capital de Angola, por lo que no vaciló en utilizar ese medio para difundir sus idearios. Una de las estrategias fue la distribución de receptores de televisión en los barrios suburbanos de Luanda con el objetivo,

⁵¹ Entrevista de Pedro Ramalho al autor, Luanda, 27 de enero de 2011.

⁵² “Os trabalhadores da ‘ANA-TVA’ Ocuparam as Instalações da Empresa”, *Diário de Luanda*, 8 de Novembro de 1974, 7.

⁵³ “Ainda Sobre a Ocupação das Instalações da TVA”, *A Província de Angola*, 17 de Novembro de 1974, 4.

⁵⁴ “Irmão Hendrick Vaal Neto: Reunião de Trabalho com Jornalistas da FNLA”, *Liberdade e Terra*, 12 de Abril de 1975, 16.

⁵⁵ Lourenço, “La prensa de independencia”, 72. Pedro Ramalho explica que hubo diligencias por parte del MPLA para inviabilizar el funcionamiento de la FNLA-TV y crear todas las condiciones para el control de la TPA. Entrevista de Pedro Ramalho al autor, Luanda, 27 de enero de 2011.

según decían, de “servir el pueblo”.⁵⁶ Con la salida de la mayoría de los técnicos blancos que venían de las antiguas estructuras de la RPA y de la TVA, los técnicos que se quedaron o que habían sido incorporados recientemente colocaron la TPA como un elemento más para difundir la visión política del MPLA en su lucha contra los otros movimientos de liberación.

2.3 Ser angoleño: ciudadanía y la cuestión racial

Angola aún no era independiente, pero la cuestión relacionada con quién debería ser considerado angoleño, asumió desde el inicio del proceso de transición una importancia muy grande, tal como demuestran los varios artículos publicados en todos los periódicos consultados. *¿Quién son los angoleños?* Fue la pregunta colocada y discutida por los principales intervinientes de la opinión pública de la época. Las fuentes dejan claro que fue un debate duro y hasta cierto punto áspero, a juzgar por las posiciones asumidas, los argumentos presentados y el nivel de crispación. En todo ello, la cuestión racial estuvo en el primer lugar, principalmente por causa de la población blanca, sí debería o no acceder directamente a la ciudadanía una vez que Angola fuera independiente, ya que para los negros y mestizos la misma no se consideraba.

Esa discusión no era nueva, en un texto inserido en la edición de 8 de diciembre de *A Província de Angola*, el autor recordaba que en 1960, Henrique Nascimento clasificaba los blancos nacidos y/o arraigados en África como “Esseoutros Africanos” y que no debía ser una exclusividad de los negros.⁵⁷ Está claro que no era un asunto de fácil resolución, por la naturaleza socio-histórica como había sido construida la misma comunidad, se verificando que dentro de ella había diferenciación y conflictos: por un lado, los que se identificaban como luso-angoleños, o sea los blancos nacidos en Angola descendientes de gente emigrada en la segunda mitad del siglo XIX y comienzos de del siglo XX, y los colonos más antiguos que sentía el territorio como suyo, despreciativamente llamados “blancos de segunda”; por otro, los designados “portugueses” o “europeos”, emigrantes que resultaron de la estrategia política aplicadas a partir de la década de 1950, que eran vistos como “arrogantes y llenos de preconceptos raciales”.⁵⁸ Esa comunidad blanca, designada como “colonialis mo

⁵⁶ Véase: “TV Em Luanda”, *Jornal de Angola*, 19 de Outubro de 1975, 5; “TV Para o Povo”, *Jornal de Angola*, 21 de Outubro de 1975, 5.

⁵⁷ Jornalista do Coringa, “Branco de Angola ‘Esseoutros Africanos’”, *A Província de Angola*, 8 de Dezembro de 1974, 8 de Dezembro de 1974, 7.C

⁵⁸ Isabel de Souza Lima Junqueira Barreto, “Migrantes da Descolonização Portuguesa e Luso-Angolanos no Brasil (1974-1977)”, (Tesis doctoral, Universidade Federal Fluminense, 2014). La investigación permite tener una percepción de la opinión de los miembros de la comunidad blanca que vivieron esa fase de la transición y

demográfico” (traducción de la expresión inglesa *settler colonialism*) en palabras del historiador Fernando Pimenta,⁵⁹ desarrolló un “nacionalismo euroafricano” caracterizado por atribuir “al blanco un papel dinámico en la lucha por la independencia y en la construcción del Estado Nación en Angola,”⁶⁰ Él explica que, desde el comienzo del siglo XX, existieron corrientes que defendieron la autonomía y/o la independencia de Angola bajo el liderazgo de los euroafricanos que soñaban en crear una “Nova Lusitânia”.⁶¹

El posicionamiento de los movimientos de liberación en ese debate, fue aquél que mereció mayor atención por el hecho de que se entendía que serían ellos los responsables por la aprobación y aplicación de las leyes en el futuro Estado independiente, por lo tanto, estaba en sus manos la decisión sobre esa cuestión. Pocos días después de la revolución de abril, *A Província de Angola* publicaba unas declaraciones de Agostinho Neto donde se reconocía que entre las centenas de portugueses que vivían en Angola, muchos ya se consideraban angoleños, tal como se podría verificar entre los militantes blancos de su movimiento. Por lo tanto, proponía que fuera la futura asamblea quien tomaría la decisión de conceder la nacionalidad angoleña a esas personas.⁶² En julio, entrevistado por los enviados especiales de la revista *Semana Ilustrada* en Brazzaville (República de Congo), Lúcio Lara defendió la coexistencia pacífica de todas las comunidades en Angola, el derecho de permanecer y trabajar en ella si fuera esa la voluntad de las personas, siendo que para el caso de la nacionalidad no había ningún problema desde que manifestasen interés en adquirirla y fuesen objeto de análisis.⁶³ Sobre el asunto, el presidente de honor de la organización, Joaquim Pinto de Andrade, en esa época líder de una de alas disidentes conocida como Revolta Activa, se manifestó diciendo que el concepto de pueblo angoleño sería para todos los individuos independientemente de su origen étnica o racial, de su credo religioso, filosófico o político, que hayan nacido o no en Angola pero “ligado por el sacrificio y el amor patriótico al desarrollo de la tierra y del hombre de Angola.”⁶⁴ En un comunicado

que posteriormente emigraron. Sobre la política de migración y la estrategia colonial, véase: Cláudio Castelo, *O Modo Português de Estar no Mundo: o Luso-Tropicalismo e a Ideologia Colonial Portuguesa (1933-1961)*, (Porto: Edições Afrontamento, 1998); Cláudia Castelo, *Passagens para África: o Povoamento de Angola e Moçambique com Naturais da Metrópole*, (Porto: Edições Afrontamento, 2007).

⁵⁹ F.T. Pimenta, “Colonialismo Demográfico Português em Angola: Historiografia, Identidade e Memória”, *Revista de Teoria da História*, vol. 17, 1, (2017): 226.

⁶⁰ Fernando Tavares Pimenta, “Nacionalismo Euro-Africano em Angola: Uma Nova Lusitânia?”, en *Comunidades Imaginadas. Nação e Nacionalismos em África*, coord. Luís Reis Torgal, Fernando Tavares Pimenta y Julião Soares Sousa (Coimbra: Imprensa da Universidade de Coimbra, 2008), 59.

⁶¹ *Ibidem*, 63.

⁶² “A Orientação Progressista do MPLA”, *Angola*, 2 de Agosto de 1974, 11.

⁶³ “Lúcio Lara Fala à SI”, *Semana Ilustrada*, 24 a 31 de Julho de 1974, 22-29

⁶⁴ “Quem Constitui o Povo Angolano?”, *Angola*, 2 de Agosto de 1974, 1.

publicado por varios medios de información en Angola, el MPLA defendía que “son angoleños, todos los que luchan efectivamente por la independencia inmediata e total, sin distinción de razas, etnias, credos políticos o religiosos e nacionalidad de origen.”⁶⁵ Otra declaración hecha en octubre de 1974, la organización reafirmó que angoleños eran todas las personas nacidas en Angola independientemente de cualquier factor y que los radicados en el territorio tendrían el derecho de optar por la nacionalidad caso quisieran.⁶⁶ La línea que la organización definía como condición para “ser angoleño” era la de “ser patriota”, posición que resumidamente será capitalizada en la consigna “Um Só Povo, Uma Só Nação”, para contrariar la división del pueblo en comunidad negra y comunidad blanca, en resumen todos los angoleños con derechos y deberes iguales.

La UNITA también clarificó su posición al respecto de esa cuestión. Su presidente, Jonas Savimbi, defendió en varios pronunciamientos públicos que la ciudadanía angoleña era extensiva a todos los habitantes, nacidos o radicados, independientemente de cualquier otro factor. Después de firmar el cese al fuego en junio de 1974, ciertos sectores de la comunidad blanca demostraron su aproximación a esa organización promoviendo paseatas y otras acciones.⁶⁷ El 26 de agosto de 1974, el Comité Central de UNITA reiteró “su firmeza de pelear incansablemente para que sea y continúe a ser angoleño, el negro, el blanco y el mestizo que conscientemente así se consideren como tal”.⁶⁸

Por su lado, el FNLA tenía la tarea más difícil de convencer a la comunidad blanca porque durante el proceso de lucha armada siempre fue connotada como racista, por eso, sus dirigentes se encargaron de divulgar frecuentemente que esa acusación no correspondía a la verdad y que la organización defendía la constitución de una sociedad angoleña para todos sin cualquier tipo de distinción. En respuesta a una carta a sí dirigida por un blanco residente en Benguela difundida por el Rádio Clube de Benguela y transcrita por el *Diário de Luanda*, el líder del movimiento, Holden Roberto, afirmó que la visión de que él era racista era errada

⁶⁵ “MPLA Reafirma Princípios”, *Diário de Luanda*, 12 de Agosto de 1974, 9. En posicionamientos posteriores, esa posición será reafirmada, principalmente para dar garantías a la comunidad blanca. Véase: “‘Não Abandonem Angola’ – Apelo do MPLA aos Europeus”, *Diário de Luanda*, 5 de Setembro de 1974, 2; “Mensagem do Dr. Agostinho Neto ao Povo Angolano”, *Angola*, 15 a 30 de Novembro de 1974, 11-12; “Comunicado de 12 de Outubro de 1974 do Movimento Popular de Libertação de Angola”, *Angola*, 15 a 30 de Novembro de 1974, 14-15.

⁶⁶ Véase: “Declaração do MPLA Sobre a Posição Portuguesa no Processo de Descolonização de Angola”, *Diário de Luanda*, 26 de Outubro de 1974, 2-3; “A Posição Política do MPLA”, *Angola*, 1-15 de Dezembro de 1974, 8.

⁶⁷ “Manifestação de Apoio à ‘UNITA’ em Luanda”, *Diário de Luanda*, 12 de Agosto de 1974, 9. El MOPUA manifestó su interés en que Jonas Savimbi fuera integrado en el gobierno provisional. Véase: “No Huambo: Serenidade e Confiança no Futuro – IIP”, *Diário de Luanda*, 4 de Julho de 1974, 8.

⁶⁸ “A ‘UNITA’ Repudia a Formação da ‘FRA’ e de Outras Organizações Clandestinas Que Procuram Impedir o Processo da Independência de Angola”, *Diário de Luanda*, 3 de Setembro de 1974, 7.

y resultaba de la intensa propaganda del régimen salazarista, porque apenas hicieron recurso a la “legítima violencia” contra la “violencia innoble do colonialismo”. Su movimiento no negaría la patria a quien la pertenecía.⁶⁹ Unos días antes de la abertura de su delegación en Luanda, el FNLA emitió una declaración en que reafirmaba la idea de trabajar con todos en el futuro independientemente de la condición racial:

A FNLA, através do seu Programa, procurará esclarecer total e clarivamente todos os que vivem e desejam continuar a viver em Angola, quanto às nossas inequívocas posições sobre o futuro de cada um. É nosso firme desejo e ponto fundamental das nossas intenções, respeitar e fazer respeitar os bens e direitos adquiridos durante o período precedente à Independência mas, sempre que por motivos imperiosos, nos obrigarem a procedimentos diferentes, procuraremos ser compreensivos, justos e magnânimos pois, de modo algum toleraremos a situação de oprimidos a opressores.⁷⁰

Esas posiciones muestran que, en esa fase, por parte de los movimientos de liberación nacional había el interés en aproximarse de la comunidad blanca con consignas que no excluían a nadie y con propuestas que podrían garantizar su apoyo en una eventual disputa electoral y en la gestión del futuro Estado.

A margen de los movimientos de liberación, los periódicos, periodistas, colaboradores y los lectores también quisieron y participaron en la discusión. Aquí es donde se pudo verificar un mayor nivel de divergencias y de crispación, en función del posicionamiento ideológico y del propietario del periódico. Para aquellos que estaban en manos de los miembros de la comunidad blanca, entendían que tanto los blancos nacidos como los radicados en Angola tenían derecho a ser ciudadanos de forma directa. Hubo quién escribió para recusar la clasificación como “colono” a los miembros de la comunidad blanca, pues, entendía que eran “africanos blancos” o “angoleños blancos” por el hecho de que nacieron en Angola y afirmaba que los “colonos” eran los grandes propietarios que ganaban dinero en Angola pero vivían en Portugal.⁷¹ En el artículo con la cabecera “Quem São os Angolanos?”, *Ecos do Norte* publicó una reflexión en torno a la cuestión, dando cuenta de que las respuestas a ella habían tenido múltiples sentidos, por eso, debería ser aclarada:

Angolanos não serão certamente e em perfeita e indiscutível legitimidade, os que viveram sempre no estrangeiro e não estão integrados na vivência angolana e que pegaram em armas e mataram os seus irmãos de raça.

⁶⁹ “Que Todos os Homens de Boa Vontade Filhos ou Amantes de Angola Se Preparam Para Criar O Futuro do Nosso País – Escreve Holden Roberto”, *Diário de Luanda*, 14 de Outubro de 1974, 2.

⁷⁰ “Declaração da FNLA”, *Diário de Luanda*, 5 de Novembro de 1974, 2.

⁷¹ Costa Ferreira, “Somos Colonos ou Africanos Brancos”, *A Província de Angola*, 12 de Maio de 1974, 5.

Angolanos não serão certamente os agitadores que actuam em Luanda, matando e depredando bens alheios, em nome de ideologias estranhas, cujos interesses defendem.

Angolanos são indiscutivelmente os que pegaram em armas em nome de ideais caros em luta honesta, sustentada nas matas, sofreram e morreram em defesa de princípios que se lhes apresentaram sãos e que a história há-de considerar justos.

Angolanos são de certo todos os que labutaram nos campos e nas fábricas, sofreram as inclemências do clima e as lonjuras das noites sem dormir, e que, passo a passo, edificaram o que hoje se apresenta como território desbravado, com estradas, portos, caminhos de ferro e aeroportos, terrenos cultivados e minas em produção, que pode ser orgulho de qualquer país civilizado.

Angolanos são todos os angolanos, pretos, brancos e mestiços ou de outra cor qualquer, que viram pela primeira vez a luz do sol, ou nas cidades com musseques, ou em pequenas aldeias espalhadas pela imensidão do território, sofrendo carências e invernos cruéis e sobreviveram para além do tempo e se fizeram homens e mulheres [...]

Angolanos são todos os que nasceram nesta terra ou nela se radicaram e têm um quinhão, grande ou pequeno, do seu material ou moral e estão dispostos a continuar a fazer desta terra uma Nação livre, digna de figurar entre as grandes do século XXI.⁷²

El texto cuestionaba la *angolanidade* de los movimientos de liberación que “pegaron en armas y mataron sus hermanos de raza”, se aferraba a los mitos de la bravura de aquellos que trajeron la “civilización”, proponía olvidar el pasado y construir un país multirracial. La mayoría de los escritos asumieron esa línea, rarísimas veces hacían referencia que era una sociedad en que predominaba la discriminación racial y social, que los dichos logros beneficiaban solamente a los “colonos”, que ahora eran presentados como angoleños blancos. Unos fueron más osados que no tuvieron problema en recuperar otro viejo mito usado para justificar la colonización, anclado en la teoría de que por su “naturaleza salvaje” los negros nunca se llevaron bien unos con los otros, por eso, el blanco tuvo que “pacificarlos”, interponiéndose entre ellos y dominando sus tierras. Ejemplo de esa posición, es visible en el artículo “Quem Somos e Quantos Somos?”, en que el autor afirmaba que en Angola, la “etnia blanca” era la tercera en términos numéricos, solamente superada por los Umbundu y los Kimbundu, y que ese mosaico étnico caracterizado por rivalidades y divisiones, “los blancos han sido un poder moderado y un trazo de unión”, siendo así, “una fuerza indispensable a la concretización de una independencia con algún valor real.”⁷³ Ese mito de la “etnia blanca superior” no solo había sido usada para reclamar la pertenencia a

⁷² “Quem São os Angolanos?”, *Ecos do Norte*, 15 de Agosto de 1974, 3 y 6.

⁷³ “Quem Somos e Quantos Somos?”, *Ecos do Norte*, 15 de Agosto de 1974, 3 y 6.

Angola, pero también como argumento de que quien quisiese tener la victoria en términos políticos debería buscar el apoyo de esa comunidad. Ese complejo de superioridad generaba la reacción en contra por parte de miembros de la comunidad negra que aprovechaban para explicar que los blancos fueron los privilegiados del sistema colonial que explotó “los auténticos angoleños”.⁷⁴

En el contexto de la transición en Angola, había la amenaza de la declaración unilateral de la independencia por parte de un cierto sector de la comunidad blanca, principalmente de personas ligadas al poder económico, que crearon organizaciones clandestinas extremistas como la ESINA, FRA y RUA, que tenía como inspiración el modelo rodesiano. Así, la defensa del derecho a la ciudadanía angoleña tenía que ser hecha con el cuidado necesario para no ser confundido con los propósitos de aquellos grupos o como intento de mantener los privilegios. El objetivo era defender la pertenencia al territorio al mismo nivel que la comunidad africana, bajo el principio de “pueblo angoleño, democráticamente igual” y “con derechos intangiblemente iguales”.⁷⁵ Se averiguó que las personas desarrollaran un sentimiento de identidad y de pertenencia, se sentían arraigadas al suelo, culturalmente influenciados por las dos culturas (europea y africana), no aceptaban la categorización de “colonos”, por eso, afirmaban: “somos angoleños”. En sus argumentos también recurren a la idea del “derecho histórico”, con la justificación de la larga permanencia en Angola, de haber participado en su desarrollo, tal como se puede deducir en las palabras de Fernando Falcão:

[...] é gente que não admite a mínima dúvida sobre a sua classificação de angolana, e não admitirá que um qualquer ponha em dúvida essa qualidade; é gente que não se bateu de armas na mão pela independência de Angola, mas foi quem construiu o que Angola é, e não permitirá que lhe roubem o direito de continuar a fazer essa construção; e é também gente que sabe que se praticaram erros, nem sempre de culpa própria, mas que deseja honestamente participara da sua rectificação e, acima de tudo, não deseja ver praticar outro tipo de erros, talvez de sinal contrário, e possivelmente negativo...; em suma, é gente que existe, activa e cheia de vitalidade, e que não se deixará amarfancar.⁷⁶

El articulista Araújo Rodrigues recuperaba unas afirmaciones que fueron publicadas en una de ediciones del *Jornal de Huíla* que también seguían en esa línea de clarificar que

⁷⁴ M.M. de Brito Júnior, “‘Branços – A Mais Poderosa Etnia de Angola’ in ‘Semana Ilustrada’. Complexo de Superioridade, Vitória do Bom Senso”, *O Angolense*, 13 de Setembro de 1974, 6.

⁷⁵ A. Borges de Melo, “O Que é o Povo Angolano”, *Semana Ilustrada*, 20-28 de Junho de 1974, 5.

⁷⁶ “Congrega-se Nova Força Política em Angola”, *Diário de Luanda*, 16 de Agosto de 1974, 15.

la pretensión no era tener una posición privilegiada pero sí tener derecho a participar de la vida política del territorio que reclaman como suyo también:

[...] não queremos ser mais ou ter mais direitos, mas não consentiremos que os nossos direitos se ignorem, que a nossa cidadania se discuta, a nossa liberdade se condicione, a nossa vontade se menospreze. Nós, brancos, estamos unidos. Não pelo nosso racismo, mas pelo racismo ameaçador de alguns.⁷⁷

A pesar de todos los argumentos presentados, la cuestión parecía no ser de fácil solución. En los periódicos bajo la influencia de la comunidad africana, donde también había la participación activa de los blancos denominados “demócratas”, no existía una posición en favor de la expulsión de la comunidad blanca. En la mayoría de los casos estaban alineados con las posiciones defendidas por el MPLA, organización que públicamente exhibían su simpatía. Unos defendían que no había nada que temer sobre el futuro de la comunidad blanca y que ese “estado aflictivo” solo podía entenderse en el cuadro de “una serie de crímenes hediondos” cometidos por aquellos que tenían miedo de la independencia. Fuera de ese ámbito, decían, el pueblo angoleño por intermedio de sus representantes, los movimientos de liberación, garantizaría la permanencia de quien quisiera continuar en el territorio y la protección de los intereses económicos “honestamente adquiridos”.⁷⁸ En el mismo artículo, firmado con el seudónimo Tamy, insiste en que:

Tem medo quem tem culpas no cartório – diz-se. Por isso e pelo facto de não entender realmente os motivos de tantas preocupações, o medo da massa branca que teme a independência sópode ser devido aos males praticados contra o povo colonizado de Angola; ao saque, ao roubo de riquezas, às praticas e maus tratos contra os seus semelhantes – os angolanos –, a recusa da verdadeira concórdia, do verdadeiro convívio fraterno, da verdadeira multirraciedade, ao racismo, à ganância de continuar a mandar e... em suma, à psicopatologia de que um escravo que foi o angolano, um servente não pode mandar no ex patrão. É no fundo, uma recusa determinante de conviver em fraternidade uns com os outros!⁷⁹

Otros defendían que en algunos casos la atribución de la ciudadanía angoleña a los “extranjeros” no debería ser automática, pero condicionada a determinadas presupuestas. Pues, entendían que entre ellos determinadas personas no reunían las condiciones para que les fuera atribuida la ciudadanía “angolense”, unos por sus vínculos con la dictadura, otros por su condición de “colonos políticos”, es decir los blancos llegados a partir de la década de 1950 y que eran beneficiarios del sistema socioeconómico entonces vigente:

⁷⁷ Araújo Rodrigues, “Interesses e Direitos Qua Não Devem Ser Postergados”, *Jornal da Huíla*, 5 de Setembro de 1974, 7.

⁷⁸ Tamy, “Não Entendo...”, *Jornal do Povo*, 14 de Agosto de 1974, 8.

⁷⁹ Ídem.

Podemos considerar “sem mais nem menos” cidadãos angolenses, os portugueses ultra-colonialistas conhecidos exploradores do nosso povo, assassinos bem catalogados do nosso povo, mesmo vivendo em Angola há dezenas de anos? Os colonos políticos que só vieram para Angola devido à estratégia política colonialista acima descrita, alguns até só estão cá desde uns dias antes do 25 de Abril? Os americanos, os alemães, os franceses, os brasileiros, os espanhóis, etc., que estão cá, supomos até que “amam” Angola, mas nunca se identificaram com Angola e com os autênticos angolenses? Os comissionados que só vieram para uns anos? Os Pides? Os militares que só vieram para cá defender os interesses que os governantes colonial-fascistas pretendiam perpetuar? Os polícias que não “gramam”, nem nunca “gramaremos”, um negro, como comprovamos na carne e no espírito? NÃO! A cidadania angolense para os estrangeiros só condicionada.⁸⁰

Otros cuestionaban también el argumento del tiempo de permanencia, pues entendían que el hecho de residir en Angola durante décadas por sí sólo no era suficiente para justificar el derecho a la nacionalidad, Defendían que era necesario verificar la contribución dada por cada uno para el bien estar colectivo, ya que muchos se beneficiaron del sistema para acumular riqueza, en detrimento de los autóctonos.⁸¹ Aún se averiguó entre los articulistas la preocupación de dejar claro que aspiraban a una convivencia sana y pacífica en la futura patria independiente, pero renegaban a la expresión “multirracial”, porque para ellos apenas había sido un mito puesto en el papel, pero que nunca existió en la práctica, lo que les hacía manifestar sin tapujos toda la oposición a ese postulado, al que consideraban inocuo y ultrapasado. En todos ellos, no había ninguna promoción de la idea de venganza hacía los blancos, por el contrario, defendían que la búsqueda por la felicidad y el bien estar era la mejor manera de honrar los muertos y justificar todo el sufrimiento, de ahí que algunos no comprendían el temor por parte de esa comunidad. Entendían y proponían que para la nación angoleña no se pensaba en razas, pero en un pueblo que quería construir una sociedad justa donde sus miembros se consideraban como hombres y nada más.⁸² Ese deseo de que el ciudadano angoleño fuese considerado a partir de referencias como el sacrificio y el amor a la patria y de otros ídoles, lo expresaban en artículos, pero también recurrían a la arte, más concretamente a la poesía, como hizo el escritor Jorge Macedo:

Angolano
Não olhes a cor da epiderme
branco preto mestizo
a pátria

⁸⁰ M.M. de Brito Júnior, “A Cidadania Angolense e os ‘Colonos Políticos’”, *O Angolense*, 8 de Novembro de 1974, 2.

⁸¹ “Angola Para Quem?”, *ABC*, 30 de Novembro-6 de Dezembro de 1974, 3.

⁸² Arnaldo Santos, “Racismo e Multirracilidade”, *Angola*, 13 de Setembro de 1974, 1-2.

vem da alma

a pátria é íntima tatuagem
que não deve macular
o sangue dos mártires
que por nós morreram e vão morrendo

se por infelicidade,
algum dia nos deixamos dividir
a alienação acabou

é hora de escrevermos África de mão juntas
na mesma luta
é hora de erguermos a pátria
com a mesma determinação
o mesmo sangue e a mesma alma.⁸³

En estas palabras se puede deducir que hay la intención de aceptar y garantizar la participación de todos en la construcción del futuro Estado, ya que en la primera estrofa el autor hace un apelo a los “angolanos” independientemente de la “epidermis”, es decir, hay el reconocimiento del blanco, caminando en la línea definida por Jordi Borja cuando afirma que “ser ciudadano es sentirse integrado física y simbólicamente en la ciudad como ente material y como sistema relacional, no sólo en lo funcional y en lo económico, no sólo legalmente. Se es ciudadano si los otros te ven y te reconocen como ciudadano.”⁸⁴ Aunque hay ese reconocimiento, en el medio del debate se produjo el primer éxodo, motivado por la onda de violencia protagonizada por los extremistas blancos en los musseques de Luanda, aunque hubo por parte de las autoridades y medios de información afines la intención de demostrar el contrario, los datos y el comportamiento de las personas son evidentes:

En el editorial del 5 de julio, el *Diário de Luanda* afirmaba que eran falsas las informaciones sobre la salida masiva de europeos hacia Portugal; por lo tanto, no existía la “UFA” – “União dos Fugitivos de Angola” – fundamentando su afirmación en datos revelados por el responsable del transporte aéreo portugués en Angola. Pero ya a esa altura, se podían encontrar entre sus páginas, anuncios que revelaban que el desmentido no era cierto porque las personas empezaban a transportar sus haberes fuera de Angola, lo que no es usual en alguien que salía de vacaciones (como quería hacer creer el editorial). Cerca de un mes después, el periódico seguía en la misma línea. Los datos presentados en un reportaje resultan claros: los pasajeros estaban embarcados con centenares de vehículos, existían maletas con más volumen del normal, llevaban consigo, muebles y otras pertenencias. La justificación presentada para este embarque de

⁸³ Jorge Macedo, “Angolano”, *Angola*, 13 de Setembro de 1974, 8.

⁸⁴ Julio Alguacil Gómez, “Espacio público y espacio político”, *Polis*, 20 (2008): 5, consultado el 19 abril 2019, <http://journals.openedition.org/polis/3499>.

vehículos, era que las “implicaciones del cambio” dificultaban la compra en Europa.⁸⁵

En los Acordos de Alvor los movimientos de liberación asumieron el compromiso de que todos los individuos nacidos en Angola serían considerados angoleños desde que no manifestasen voluntad de mantener u optar por otra. En cuanto a los radicados tendrían en derecho de requerir la ciudadanía. Entre argumentos y contraargumentos, la cuestión de la atribución de la ciudadanía a la comunidad blanca quedó claro que sería uno de los grandes desafíos a solucionar por los futuros dirigentes de una forma que pudiera dar garantías a esas personas, para que no emprendiesen el camino de la salida del territorio, lo que vino a ocurrir, no tanto por la cuestión legal sino por la inseguridad política-militar surgida posteriormente, a raíz de las confrontaciones protagonizadas por los movimientos de liberación.

2.4 Movimientos de liberación y los “nuevos partidos”: el debate sobre la representatividad

El hecho de la lucha de liberación nacional haber sido protagonizada por tres organizaciones que nunca lograron la unidad de acción, es más, llegaron inclusive a combatir unos contra los otros, tuvo graves consecuencias en las etapas siguientes, pues llegados a la transición, cada uno reclamó para sí la posición de “legítimo” representante del pueblo angoleño, lo que agudizará aún más las divergencias entre ellos, transformando los acuerdos de treguas firmados en meros documentos de circunstancia, a pesar de la demanda de la sociedad y de otros intervinientes a nivel externo. La aparición, en la mayoría de los casos, y la reaparición, en unos pocos, de otras fuerzas políticas en ese periodo, tornaron el proceso aún más complejo, ya que estos también quisieron ser elementos activos, reclamando el derecho de participar también en primera línea., como representantes del pueblo, igual que los movimientos de liberación. Esto resultó de un cuadro político en que había *cuatro posicionamientos*:

- *El primer*, en que los tres movimientos de liberación nacional, ancorados en el principio de la legitimidad revolucionaria, excluían las nuevas o resurgidas

⁸⁵ Lourenço, “La prensa de la independencia”, 140. Contrariamente a las informaciones dadas en julio, en que decía que no había huidas para Portugal, en agosto, el *Diario de Luanda* admitió esa realidad, explicando que hubo un aumento en cerca de 30% con respecto al año anterior de emisiones de billetes sin retorno tanto por la vía aérea, como por la vía marítima. “Há Éxodo de Populações de Luanda?”, *Diário de Luanda*, 24 de Agosto de 1974, 8.

organizaciones políticas y defendían que solo ellos podían negociar la independencia total e inmediata con la potencia colonial;

- *El segundo*, en que las nuevas o resurgidas organizaciones políticas auto designadas “fuerzas políticas internas”, que en comienzo de la transición eran mayoritariamente no partidarias de la independencia total, rechazaban el papel de meros observadores y querían tener un papel relevante porque se sentían también con legitimidad para hablar en nombre del pueblo a pesar no tener el apoyo masivo del mismo;
- *El tercer*, en que las organizaciones políticas de la región de Cabinda se postulaban como mandatorios para hablar en nombre de su población y negociar con Portugal la independencia del enclave fuera del resto del territorio;
- *El cuarto*, en que entre los tres movimientos de liberación hubo la tentativa de imponer un discurso hegemónico, cada uno de ellos a reivindicarse como “la vanguardia revolucionaria de pueblo”.

En cuanto parte activa en el proceso de transición, la prensa hizo eco de esos posicionamientos, pero fue más lejos, al alinearse con uno u otro, tal como se puede constatar en los varios periódicos que en sus páginas defendieron abiertamente aquel con el que más tenían simpatía. Esos apoyos u oposiciones eran corporizados con la presencia frecuente de información (noticias, entrevistas, reportajes, carta de lectores y de notas oficiales) o con la omisión de información de y sobre esas organizaciones, y con editoriales en que explícitamente clarificaban su posición. El debate registrado en y por la prensa giraba básicamente en torno de una cuestión: *¿quién representaría el pueblo angoleño en el proceso de la transición de poderes de la potencia colonial para el futuro Estado independiente?*

Aunque la formulación de la pregunta se hacía de manera simple, lo mismo no se podía decir de las variadas respuestas suscitadas por ella que motivaron las posiciones arriba descritas. Sometido a un doble sistema de violencia, el colonialismo portugués y la dictadura del Estado Novo, llegado el contexto revolucionario de abril, el pueblo angoleño, además de tener que librarse de las dos amarras, tenía que definir como sería su modelo político y quién hablaría en su nombre. En el decurso del proceso transitorio, esas cuestiones tuvieron variadas respuestas: en el comienzo, la propuesta spinolista era la de un referéndum para decidir la continuidad o no bajo el dominio portugués; después, la posibilidad de elegir libremente los dirigentes por medio del voto; en seguida, era la de que sería representado por los movimientos de liberación y de entre esos elegir los dirigentes; e finalmente, la de que solo un movimiento de liberación que sería su “vanguardia revolucionaria”. Mirando el

recorrido del proceso, se toma como referencia la propuesta de Hanna Pitkin⁸⁶ en cuanto al esquematizar el modelo de la representación política, en el período que se extiende hasta julio-agosto de 1975, la situación de Angola encuadrarse en la dimensión designada como “identificación simbólica”, donde por medio de conexiones culturales e históricas, la participación del pueblo se realizaba por vía de los partidos políticos.

Tabla 1: Dimensiones de la representación según Hanna Pitkin

Dimensión	Definición	Realización Práctica
Como autorización	El representado autoriza el representante a actuar en su nombre a través del mandato de representación sin necesidad de rendir cuentas	Voto
Como responsabilidad	El representante debe rendir cuentas por sus acciones ante el representado	Voto periódico
Representación espejo	El representante actúa por el representado porque comparte con él determinadas características sociodemográficas	Cuotas de género y para minoría
Identificación simbólica	El representante actúa por el representado porque comparte con él actitudes, valores y creencias	Partidos políticos
Actuación por otro	El representante actúa en interés del representado	Mandato imperativo

Fuente: Losada, “La representación”, 57.

A las fuerzas políticas situadas en el *primer posicionamiento*, se les reconoció el derecho de representación política de los angoleños. El problema que surgió es que esa “identificación simbólica” no era extensiva a todas aquellas organizaciones que se constituyeron en partidos políticos bajo el argumento de que no eran legítimas por no haber luchado contra el régimen salazarista. Ese principio excluyente generó reacción de los no contemplados que durante todo el segundo semestre lucharon, aunque sin éxito el del deseado reconocimiento. Algunos de los nuevos partidos políticos tuvieron una señal de apoyo de pocos sectores de la sociedad, como se podrá ver adelante, pero en general fueron rechazados por la amplia mayoría de los participantes del espacio político. Otro problema fueron las divisiones internas, caracterizadas por escisiones y la expulsión de dirigentes. En esa busca de reconocimiento hubo aquellos que apelaban a que se unieran para evitar la multiplicidad de organizaciones, unos dieron algún soporte y otros simplemente les consideraron oportunistas.

⁸⁶ Rodrigo Losada, José Rivas, “La representación política”, en *Manual de Ciencia Política y Relaciones Internacionales*, eds. Fabio Sánchez y Nicolás Liendo (Bogotá: Universidad Sergio Arboleda, 2020), 51.

Entre agosto-septiembre de 1974, de la cuarentena de organizaciones políticas surgidas o resurgidas después del golpe militar de abril, unas pocas continuaban a tener presencia recurrente en la prensa, que de acuerdo con sus planteamientos pueden ser agrupados en dos bloques: uno, donde se encontraban el MDA y la FRESDA, que defendía que la legitimidad para representar políticamente el pueblo angoleño pertenecía solamente a los movimientos de liberación; otro, con la presencia del MOPUA, PCDA, Nto-Bako, UNA y FUA, que reclamaba el reconocimiento como representante del pueblo angoleño tal como acontecía con los movimientos de liberación. Mientras los integrantes del primer bloque actuaban alineados, los del segundo, no solo no estaban alineados, aún rivalizaban entre sí, lo que frustró las pocas tentativas de unidad entre ellos. La actuación de los periódicos, con relación al segundo bloque, fue diferenciada. Los integrantes de la *vieja prensa* dieron espacio y soporte a esas organizaciones, al contrario de los integrantes de la *nueva prensa* que les atacaron duramente.

Ellos querían participar activamente porque entendían que en cuanto angoleños tenían derecho a hacerlo, al final, “la participación, en definitiva, es lo que permite acceder al estatus de ciudadanía.”⁸⁷ Al reclamar ese derecho de representación política unos lo hacían en tonos más moderado como se percibe en las palabras de Francisco Lele, dirigente de Nto-Bako: “Pedimos al gobierno portugués para reconocer sin reservas, el derecho, de conversaciones y negociaciones, a partidos políticos y movimientos no violentos.”⁸⁸ Otros usaban un lenguaje más contundente dejando antever que estaban dispuestos a hacer todo para que no fueron excluidos del proceso de descolonización, tal es el caso de la declaración del directorio, el Partido Centro Nacional Angolano (PCN) decía que se la JSN no tratara los “movimientos emancipacionistas y los partidos políticos, surgirá inevitablemente un nuevo ‘Vietnam’ en Angola, antes del plazo previsto para su independencia”.⁸⁹ A seguir al rechazo de los movimientos de liberación y de otros sectores de la sociedad, la falta de unidad es ciertamente uno de los principales problemas vividos esos partidos políticos, no permitiendo de esa forma la emergencia de una fuerza política con gran representatividad. Tentativas no faltaron, pero terminaron en fracasos por la ambición de los dirigentes que querían para sí el protagonismo en el proceso, por ausencia de una estrategia común y no adhesión de las masas populares.

⁸⁷ Gómez, “El espacio público”: 5.

⁸⁸ “Todos os Partidos Têm Uma Palavra a Dizer na Construção do Futuro de Angola”, *Diário de Luanda*, 12 de Setembro de 1974, 3.

⁸⁹ “O Partido Centro Nacional Angolano (PCN) Manifesta o Seu Total Apoio à Junta de Salvação Nacional”, *Diário de Luanda*, 24 de Agosto de 1974, 3.

En mediados de septiembre de 1974, el MOPUA anunció la realización de un congreso que reuniera todos los movimientos y partidos políticos angoleños con el objetivo de definir las líneas básicas orientadoras para las negociaciones para la independencia, las líneas generales de compromiso para garantizar la permanencia de la población europea y atraer inversiones extranjeras, nombrar la “comisión que representaría el Pueblo Angoleño” en las conversaciones para la independencia.⁹⁰ La reacción de la fueras políticas fue de rechazo a esa propuesta, inclusive por parte de aquellas que aspiraban ser participantes activos en la transición política, lo que explica la falta de unidad de acción entre ellas. Un ejemplo de esa actitud, fue dada por la UNA que meses antes se había aproximado del MOPUA, pero en esa altura anunciaba que no comparecería al encuentro “por no reconocer el derecho de representatividad de ese partido”.⁹¹

La reacción del MDH secundado por el MDA, fue consecuente con su línea, de no reconocer la representatividad del MOPUA o de cualquier otra organización política reciente. La propuesta de realizar dicho conclave era contraria al principio de que “la descolonización autentica tiene de ser conseguida por el colonizado y no por el colonizador”, por eso, era inaceptable la inversión de ese procedimiento. Una vez más de reforzaban la posición de que los interlocutores de ese proceso político eran los movimientos de liberación y el gobierno portugués, siendo la misión de las restantes organizaciones políticas el esclarecimiento de la población. Así no se sentaría en la misma mesa con “los antiguos colaboradores de la PIDE-DGS, notorios asesinos de negros y racistas encapotados”.⁹² La posición del FRESDA también fue en esa dirección al afirmar que no estaba disponible para conferenciar con partidos o movimientos representativos de los intereses de los sectores colonial imperialista.⁹³ Fuera del ámbito de los partidos políticos la reacción también fue negativa, como ilustra la carta publicada por un lector donde denunciaba el interés del MOPUA de avocar para si la representatividad del pueblo con la realización del “seudo-congreso angoleño”, no le reconociendo legitimidad para hacerlo, por ser un simples

⁹⁰ “Foi Convocado Para Nova Lisboa Um Congresso dos Movimentos e Partidos Políticos”, *Diário de Luanda*, 19 de Setembro de 1974, 2.

⁹¹ “A ‘UNA’ Denuncia o Congresso Proposto Pelo ‘MOPUA’”, *Diário de Luanda*, 11 de Outubro de 1974, 2. A pesar de los esclarecimientos posteriores hechos por el MOPUA, en que decía formaciones políticas UNA, FUA, APA, MDIA y PCDA mostraron interese en participar, lo cierto es que el Congreso no se realizó. “Comunicado Sobre o Congresso Angolano”, *A Província de Angola*, 28 de Setembro de 1974, 5.

⁹² “A Recusa do Movimento Democrático de Angola, em Participar no Congresso Angolano Convocado pelo MOPUA”, *Diário de Luanda*, 22 de Setembro de 1974, 2: Véase también “Movimento Democrático de Angola”, *O Angolense*, 27 de Setembro de 1974, 5.

⁹³ “FRESDA Denuncia a Realização do Congresso Angolano”, *Diário de Luanda*, 25 de Setembro de 1974, 2-3.

“movimenteco” o un “partideco” que tenía la intención de dividir el país en términos raciales y defender los intereses colonialistas.⁹⁴

Otro ejemplo de que la pretensión de estos partidos políticos y de sus dirigentes de representaren el pueblo angoleño no encontraba acogida, por el contrario, generaba hostilidad en una buena parte de la sociedad, que se había verificado cuando Spínola, organizó a finales de septiembre, un encuentro en Lisboa para abordar la cuestión de la descolonización de Angola, convidado para ello, más de treinta representantes de las “fuerzas vivas” del territorio.⁹⁵ En Lisboa, centenas de simpatizantes del MPLA organizaron una manifestación en aeropuerto en contra de su presencia, a grito de “muerte a los traidores”.⁹⁶ En Angola, varias organizaciones⁹⁷ emitieron comunicados en que cuestionaron la representatividad de los mismos, manifestaron su repudio a la realización del encuentro e instaron sus miembros a no participar bajo ningún concepto (tanto institucional como individual). Para la comisión directiva de la PRÓ-AEUL (Associação dos Estudantes da Universidade de Luanda), los presentes en la reunión de Lisboa eran individuos capitalistas que se enriquecieron bajo el amparo del régimen colonial-fascista, ex colaboradores de la PIDE-DGS y jefes de partidos fantoches y oportunistas que pretendían “retrasar el proceso de descolonización en Angola arrastrándole para soluciones neocoloniales.”⁹⁸ La Liga

⁹⁴ N'gunza Kizukuza, “Carta Aberta ao MOPUA”, *A Província de Angola*, 10 de Outubro de 1974, 5.

⁹⁵ La lista oficial de convidados: **Luanda** – António Ferronha (secretario general del PCDA, Eugénio Ferreira (dirigente del MDA), Simão Toco (líder de la Iglesia Tocoísta), Ruy Correia de Freitas (director del diario *A Província de Angola*), Henrique Miranda, Domingos Van-Dúnem, Angelino Alberto (presidente de la UNA), João Pedro Mbala (presidente de APA), Joaquim Fernandes Vieira (presidente de Associação Comercial de Luanda), presidente de dirección de ANANGOLA, José Van-Dúnem, André Rodrigues Mingas (representante del FLEC), João Fernandes (director del semanario *Notícia*), Mário António, Teófilo José da Costa (ex-redactor de *Tribuna dos Musseques*), Filipe Joaquim Fragata, Orlando Ferreira, presinte de dirección de la Liga Nacional Africana, César Pedreneira; **Carmona** – José Ferreira Lima; **S. Salvador** – João Mussungo (subinspector escolar); **Negage** – Álvaro Correia Faria; **Nova Lisboa** – Pinto da Cruz, Campos de Oliveira, António Faria de Assis Jr., Domingos da Costa Matoso, Mateus António Neto; **Lobito** – Fernando Lisboa Fernandes; **Benguela** – Aginaldo Barata, Humberto Lopes, Eduardo Centeno, José Gato; **Sá da Bandeira** – Cardoso e Cunha (industrial y dirigente de del FUA), Emídio Fernandes, Paulo Mulundo; **Silva Porto** – Pedro Gomes (presidente de Associação Comercial do Bié y dirigente del FUA); **Serpa Pinto** – Chitunda (subinspector escolar); **Luso** – Manuel Simões; **Moçâmedes** – Urbano Antunes da Cunha. De los 38 invitados, estuvieron en Lisboa 23, otros declinaron la invitación. Entre los que declinaron la invitación, unos alegaron que solamente los movimientos de liberación tenían legitimidad para discutir la independencia de Angola. Eses fueron los casos de Eugénio Ferreira, Domingos Van-Dúnem, los presidentes de ANANGOLA y de la Liga Nacional Africana, Domingos da Costa Matoso, Álvaro Correia Faria, António Faria de Assis Jr., João Mussungo y Chitunda. Véase: “Seguiram Para Lisboa as Personalidades Convidadas Para as Reuniões como General Spínola”, *Diário de Luanda*, 25 de Setembro de 1974, 7; “Lista Oficial das Entidades Angolanas Convidadas para as Reuniões em Lisboa”, *Diário de Luanda*, 28 de Setembro de 1974, 7; “Reunião em Lisboa”, *Jornal da Huíla*, 26 de Setembro de 1974, 1 y 8; “Reunião de 27 de Setembro na Capital Portuguesa”, *Jonal da Huíla*, 27 de Setembro de 1974, 7.

⁹⁶ “Manifestações Hostis de Simpatizantes do ‘MPLA’ Contra os Angolanos que Foram à Lisboa Convidados pelo General Spínola”, *Diário de Luanda*, 27 de Setembro de 1974, 3.

⁹⁷ “OMDA e a FRESDA Tomam Posição à Deslocação à Lisboa de um Grupo de Personalidades Angolanas”, *Diário de Luanda*, 27 de Setembro de 1974, 2.

⁹⁸ “Comunicado da PRÓ-AEUL”, *A Província de Angola*, 28 de Setembro de 1974, 5.

Nacional Africana y la ANANGOLA (Associação Regional dos Naturais de Angola) emitieron un comunicado conjunto a repudiar el convite de Spínola a aquellas personalidades para tratar de la cuestión de la descolonización de Angola, por considerar los movimientos de liberación “los únicos y legítimos representantes de la mayoría del pueblo angoleño y como tal los únicos interlocutores válidos” e prohibieron a cualquier de sus miembros a participaren en el encuentro.⁹⁹

La *vieja prensa* daba espacio para los nuevos partidos, para la *nueva prensa* ellos eran más que “traidores”, “oportunistas” y ex colaboradores de las autoridades de la dictadura. El análisis era que no tenían derecho a participar en el proceso porque durante la dictadura no hicieron nada, mientras los combatientes de los movimientos de liberación sufrían en las matas y en las prisiones, ellos vivían sin problema y decían abiertamente que Angola era Portugal. Unos inclusive evitaban designarlos como partidos políticos, usando expresiones como “partidos fantoches” o “grupelhos”, acusándoles de recibir financiación de intereses capitalistas instalados en Angola. Por eso, los críticos entendían que no era “justa” esa contestación, porque la abertura política que se vivía y permitió la existencia de esas organizaciones, era resultado del “esfuerzo del pueblo en armas.”¹⁰⁰ Por eso, defendían que solamente los movimientos de liberación deberían hablar en nombre del pueblo:

Irmãos:

Vamos perguntar ainda a esses senhores que muito depressa fizeram os PCDA, MOPUA, UNA, FRA, FUA e outros iguais, porquê não apareceram no tempo do governo fascista de Portugal a exigir a independência e acabar com a guerra?

Se são realmente Angolanos e querem a liberdade para todos porquê não reconhecem os Movimentos de Libertação como os únicos e legítimos representantes do POVO ANGOLANO, por quem fizeram a guerra para acabar com a exploração?

[...]

Acordem meus irmãos. É preciso lhes dizer duma vez para sempre que, são podem ser representantes do POVO ANGOLANO, nas conversas com o governo de Portugal, quem sofreu os sacrifícios da sua justa luta pela liberdade e não os que sempre viveram e sem quaisquer problemas.¹⁰¹

⁹⁹ “Reunião de 27 de Setembro na Capital Portuguesa”, *Jonal da Huíla*, 27 de Setembro de 1974, 7; “Comunicado”, *Angola*, 11 de Outubro de 1974, 12.

¹⁰⁰ “Na Linha de Uma Independência Total e Imediata? ...”, *Angola*, 11 de Outubro de 1974, 10.

¹⁰¹ A.G., “O Oportunismo de Novos Colonialistas” *Angola*, 11 de Outubro de 1974, 6. Para Brito Júnior, había en Angola 5 tipos de adherentes políticos: 1- adherentes por lazos familiares y regionalistas; 2- adherentes racistas; 3- adherentes por despeito; 4- adherentes por emoción; 5- adherentes por intereses particulares. M.M. de Brito Júnior, “Os Novos Nacionalistas: Camaleões ou Aprendizes Políticos”, *Angolense*, 22 de Novembro de 1974, 5.

Una de las figuras más envuelta en controversias y objetivo permanente de la prensa era Angelino Alberto (de la UNA), pues podría ser noticia por una actuación política, por diferenciando con sus antiguos compañeros que le acusaban de traidor o por “historias rocambolescas”.¹⁰² Acusado de haber sido colaborador de la policía política, inclusive por antiguos compañeros, fueron varias las ocasiones en que fue acusado de forjar el título de ingeniero con que se presentaba y era tratado públicamente, pues, además de cuestionar cuando y donde había estudiado, los periódicos decían no entender porque un individuo con formación de nivel superior aceptaba recibir en CITA (Centro de Informação e Turismo de Angola) un salario como intérprete de la lengua Kikongo, exhibiendo el comprobante.¹⁰³

El PCDA que en los primeros meses intentó ser la referencia para todas las comunidades, principalmente para la blanca, con la erupción del FUA, peleaba para no ser relegada al olvido y participar en proceso político en curso, con la estrategia de hacer de puente con los movimientos de liberación, tal como se refleja en dos de sus manifiestos: “Blanco de Angola, se haces del PCDA una fuerza poderosa política, este se coligará con un partido emancipalista que más garantías políticas ofrezca a la etnia blanca. La democracia es el juego de las alianzas”.¹⁰⁴ Las querellas internas era otro problema que vivían los nuevos partidos políticos, lo que dificultaba aún más la credibilidad ante la opinión pública. En su mayoría tuvieron peleas por el liderazgo, como fue el caso del PCDA que en su comienzo era noticia por abrir varias delegaciones en distritos y villas de Angola, después era por trifulcas internas.¹⁰⁵ De las acusaciones de oportunistas, algunos de ellos, como eran los casos de Dongala García y John Bunga que eran del PCDA, se empeñaron, pero sin éxito, en probar el contrario, usando su pasado de preso político para justificar que siempre lucharan pela independencia de Angola pero optaron por la “vía pacifista”:

Oportunismo, oportunismo que quer dizer oportunismo?

[...]

Quem não sabe pode confundir o sentido exacto do termo “oportunismo” mas claro que todos estes aqui acima mencionados não podem ser de maneira nenhuma e em caso nenhum oportunistas pois sempre souberam

¹⁰² Una de esas “historias”, fue la del “rapto” de su esposa en que acusó públicamente al MPLA, al final se vino a verificar que estaban involucrados dos miembros de su partido, que explicaron a la policía que no la habían raptada. “Crime ou Golpe de Teatro?”, *Diário de Luanda*, 16 de Agosto de 1974, 8.

¹⁰³ Véase: “Nto-Bako Esclarece as Posições de Francisco Lele e Angelino Alberto”, *A Província de Angola*, 6 de Junho de 1974, 5; “Retrato Político de Angelino Albero Pintado Pelo Partido Democrático Nto-Bako de Angola”, *Angola*, 2 de Agosto de 1974, 10; “Farsa ou Engano”, *Jornal do Povo*, 28 de Agosto-4 de Setembro de 1974, 13; “Os ‘Novos Nacionalistas’”, *O Angolense*, 4 de Outubro de 1974, 15.

¹⁰⁴ “Manifiesto do PCDA ao Povo Angolano”, *A Província de Angola*, 27 de Setembro de 1974, 5.

¹⁰⁵ “Assaltada a Sede do PCDA em Luanda”, *Diário de Luanda*, 3 de Outubro de 1974, 10; “Afastado o Secretário-Geral do PCDA”, *Diário de Luanda*, 3 de Outubro de 1974, 10; “O Que se Passa com o Partido Cristão Democrático de Angola?”, *Diário de Luanda*, 11 de Outubro de 1974, 8.

porque lutaram e se o PCDA é um Partido que veio depois do 25 de Abril, os seus dirigentes sempre lutaram ao lado daqueles que hoje denunciam. Por isso informamos a todos e chamamos a atenção da opinião internacional, tanto como das autoridades portuguesas, que em Angola nunca haverá paz, nunca e nunca, se alguns indivíduos pretenderem que são os únicos representantes válidos do povo angolano desconhecendo assim que num país onde se quer paz, na democracia e liberdade, tem de existir diversas correntes políticas que representam as várias opiniões do povo, o que garante a confrontação democrática de ideias da qual nasce uma linha de conduta que orienta o Governo.¹⁰⁶

En finales de noviembre, ante los problemas vividos en el PCDA y en la tentativa de lograr el reconocimiento como representantes políticos, los partidos MDIA, PRPA, MPAA y UNA anunciaron la creación del Frente Nacional dos Pacifistas Angolanos (FNPA), y reclamaron a las autoridades portuguesas el derecho de participar en el Gobierno de Transición.¹⁰⁷ Ese nuevo intento también fue infructífero, por la falta de reconocimiento por parte de Portugal, de los movimientos de liberación y, principalmente, por parte de la población, a juzgar por las palabras de un cronista de la época: “hay dudas de que cualquier de los partidos dirigidos por aquellos ilustres políticos tenga gente suficiente para llenar un autobús”.¹⁰⁸

Firmados los acuerdos de cese de fuego entre fuerzas armadas portuguesas y los movimientos de liberación, los pocos partidos que todavía existían fueron poco a poco anunciando su desaparición de diferentes formas. El Partido Trabalhista de Salvação Angolana (PTSA) explicó que, una vez el MPLA ya estaba instalado por toda Angola, no existía motivos para su continuidad porque su objetivo era garantizar el apoyo a aquel movimiento en la fase que no podría hacerlo legalmente.¹⁰⁹ El APA firmó un acuerdo con el FNLA en que se disolvía y todos sus militantes y todo su patrimonio fueron integrados en esa organización.¹¹⁰ EL Movimiento Nacionalista Angolano (MNA) igualmente anunció su

¹⁰⁶ “John Bunga e Dongala Garcia Repudiamas Acusações que Lhes São Dirigidas Pelos que os Consideram ‘Oportunistas’”, *Diário de Luanda*, 15 de Outubro de 1974, 3.

¹⁰⁷ “Constituída a Frente Nacional dos Pacifistas Angolanos”, *Diário de Luanda*, 29 de Novembro de 1974, 3 y 9. Véase también: “A FNPA Apela Para o Bom.Senso dos Camionistas”, *Diário de Luanda*, 30 de Novembro de 1974, 9; “Actividades Políticas da Frente Nacional dos Pacifistas Angolanos”, *Diário de Luanda*, 3 de Dezembro de 1974, 8; “Um Apelo da Frente Nacional dos Pacifistas Angolanos”, *Diário de Luanda*, 10 de Dezembro de 1974, 10; “Os ‘Pacifistas’ Querem Participar no Processo de Descolonização”, *Diário de Luanda*, 16 de Dezembro de 1974, 2.

¹⁰⁸ Deodato Marralheiro, “Fascistas”, *A Província de Angola*, 3 de Novembro de 1974, 5.

¹⁰⁹ “O ‘PTSA’ Cessa a Actividade”, *Diário de Luanda*, 30 de Novembro de 1974, 8-9

¹¹⁰ Véase: “A ‘APA’ Foi Dissolvida e os Seus Militantes Integrados na FNLA”, *Diário de Luanda*, 3 de Dezembro de 1974, 2 y 7; “Explicam-se os Motivos Que Levaram a APA a Integrar-se na FNLA”, *Diário de Luanda*, 3 de Dezembro de 1974, 2.

disolución e ingreso de sus miembros al MPLA.¹¹¹ Por su vez, el MOPUA argumentó que verificado que el FNLA, MPLA y la UNITA “ganaron con exclusividad la representación legítima del pueblo angoleño”, por eso, no se justificaba su continuidad y que cada uno de sus militantes era libre para elegir qué movimiento de liberación apoyaría.¹¹² El PCDA fue en la misma línea, al afirmar que con la existencia de los acuerdos de Alvor, orientó todas sus delegaciones a cesaren actividades y a sus militantes a trabajaren por una Angola libre, inclusiva y una.¹¹³ El FNPA anunció su disolución y orientaran sus militantes a optaren por cualquier de los movimientos de liberación.¹¹⁴ El MDA que siempre defendió que los únicos representantes legítimos eran los movimientos de liberación, anunció su disolución al constatar que estaban en marchas todos los postulados por si defendidos y apeló sus militantes a apoyaren el MPLA.¹¹⁵

En el caso del distrito de Cabinda, las varias organizaciones (PDPC, UDPC y MPC) se unirán en torno del FLEC y decidieron crear un comité ejecutivo para negociar con el gobierno portugués la independencia separado del resto de la colonia de Angola, usando como argumento el Tratado de Simulambuco, firmado el 1 de febrero de 1885, entre el representante de Portugal y las jefaturas de la región.¹¹⁶ El FLEC decidió rearmarse e ocupar militarmente el territorio, lo que causó una actuación militar conjunta entre el ejército portugués y los militares del MPLA en el comienzo del mes de noviembre de 1974.¹¹⁷ A los pocos el asunto fue ocupando las páginas de los periódicos, inclusive para dar nota de como el asunto estaba a ser encarado por los países vecinos y con interese en la región.¹¹⁸ En la prensa, predomina el discurso de la traición, alimentada por los intereses con relación al

¹¹¹ “O Movimento Nacionalista Angolano Cessou a Sua Actividade”, *Diário de Luanda*, 18 de Dezembro de 1974, 2.

¹¹² “O ‘MOPUA’ as Cessou as Suas Actividades – Comunicado –”, *A Província de Angola*, 18 de Janeiro de 1975, 9.

¹¹³ “Partido Cristão Democrático de Angola”, *A Província de Angola*, 28 de Janeiro de 1975, 5.

¹¹⁴ “Dissolução da FNPA”, *A Província de Angola*, 25 de Janeiro de 1975, 2.

¹¹⁵ “Dissolvido”, *A Província de Angola*, 2 de Fevereiro de 1975, 5.

¹¹⁶ Véase: “Foi Constituído o ‘Comité’ Executivo da Frente de Libertação do Enclave de Cabinda (FLEC)”, *Diário de Luanda*, 5 de Setembro de 1974, 2; “FLEC”, *A Província de Angola*, 4 de Outubro de 1974, 5; “Franque Propõe Uma Consulta Popular em Cabinda”, *Diário de Luanda*, 10 de Dezembro de 1974, 8.

¹¹⁷ Véase: “Nzita H. Tiago da FLEC: ‘Continuamos a Receber Armas’”, *A Província de Angola*, 19 de Outubro de 1974, 10; “Clima em Cabinda: Libertados Pelo MPLA Prisioneiros Portugueses”, *A Província de Angola*, 5 de Novembro de 1974, 1 y 16; “O ‘Golpe’ de Massabi”, *A Província de Angola*, 12 de Novembro de 1974, 1 y 5; CORREIA, Pedro Pezarat, *Descolonização de Angola. A Jóia da Coroa do Império Português* (Lisboa: Editorial Inquérito, 1991), 110-114.

¹¹⁸ “Brazzaville e a Questão de Cabinda”, *A Província de Angola*, 30 de Setembro de 1974, 2; Correia, *Descolonização de Angola*, 110-114.

petróleo.¹¹⁹ En cuanto a los movimientos de liberación, ninguno respaldó la pretensión del FLEC.

Mientras los otros partidos desaparecían, las páginas de los periódicos se llenaban de noticias sobre los movimientos de liberación, con anuncios de aberturas de sedes en diversas circunscripciones, mítines, campañas de solidaridad y otras acciones. Todo se encaminaba para la vitoria del principio de la legitimidad revolucionaria.

2.5 Una “Quarta Força” para representar la “Maioria Silenciosa”

Dos expresiones fueron muy utilizadas para caracterizar la acción política de FUA: “Quarta Força” y “Maioria Silenciosa”. La primera pretendía situarla como inmediatamente a seguir a los tres movimientos de liberación, en cuanto la segunda era una alusión a la parte de la población que no estaba filiada o alineada con ninguna de las fuerzas políticas que todavía no se había pronunciado y que en términos numéricos era la más numerosa. De esa forma, los promotores del FUA decían que su organización sería la plataforma para representar políticamente esa parte de la población. Su líder, Fernando Falcão, era uno de los secretarios de estado adjunto en el gobierno provisional de Rosa Coutinho, y hasta su nombramiento era el presidente de la Associação Comercial Industrial e Agrícola do Lobito-Catumbela y miembro del gabinete de estudios y coordinación de asociaciones económicas, datos relevantes para entender la gran cobertura mediática que tuvo de la *vieja prensa* y las vinculaciones hechas entre partido y los grupos económicos en Angola.

Otro dato importante era el nombre, FUA, el mismo que de la organización creada 1961 y que fue combatida duramente por el régimen, obligando algunos de sus militantes a vivir exilados, de donde anunciaron posteriormente su disolución. La organización de 1961, fue fundada por empresarios e intelectuales liberales y progresistas, entre otros por Fernando Falcão, Manuel Brazão Farinha, Luís Portocarrero, Sócrates Dáskalos, Américo de Carvalho, Aires de Almeida Santos, de las ciudades de Benguela y Lobito que en su manifiesto defendía, entre otras cosas, la liberación de los presos políticos, la realización de elecciones generales, libertad política y la formación de un gobierno autónomo de Angola.¹²⁰ Fernando Falcão, que en las elecciones presidenciales de 1958 fue uno de los destacados miembros de la candidatura opositora de Humberto Delgado,¹²¹ trató de capitalizar ese

¹¹⁹ “Abaixo as Manobras Separatistas da FLEC”, *Angola*, 25 de Outubro de 1974, 7-8 y 10.

¹²⁰ Pimenta, “Nacionalismo Euro-Africano”, 71. Sobre la historia del FUA entre 1961-1964, véase Sócrates Dáskalos, *Um Testemunho Para a História de Angola: do Huambo ao Huambo* (Lisboa: Vega, 2000).

¹²¹ Pimenta, “Nacionalismo Euro-Africano”, 70.

pasado y presentó la nueva organización, el 17 de septiembre de 1974, como una continuación de la vieja, cuyo objetivo principal era “procurar que las fuerzas políticas internas tengan la misma legitimidad que las fuerzas revolucionarias participando al mismo nivel en los procesos de la independencia.”¹²²

El *Diário de Luanda* publicó en su edición de 16 de Agosto, una entrevista concedida por Fernando Falcão, en que él afirmaba que estaba en marcha la creación de un movimiento que cubriría el vacío político en que estaba inmersa una extensa camada de la población angoleña, que no estaba dispuesta a ser colocada al margen en el proceso de transferencia de poderes porque “fue quién construyó lo que Angola es y no permitirá que le sea robado el derecho de continuar a hacer esa construcción”.¹²³ Al día siguiente, el editorial titulado “Maioria Silenciosa” hizo eco de esa entrevista y respaldó la creación de la *Quarta Força*, para cubrir el hueco dejado por los “demócratas burgueses” y “los socialistas utópicos” y dar a los miles de euroafricanos y millones de africanos “un vehículo para expresarse”.¹²⁴ Aunque la designación fue engendrada y expandida por el *Diário de Luanda* a partir de esa entrevista, el partido la asumió de forma implícita:

Intencionalmente alguém nos atribuiu a designação 4ª força, mas de qualquer modo essa 4ª só poderá significar a intervenção de uma outra forña política que será moderadora entre as três correntes ideológicas expressas pelos três Movimentos de Libertação e, parece-nos absolutamente aceitável que esta força no fundo, pode traduzir-se pela participação activa na vida política do País.¹²⁵

Además de los grandes espacios proporcionados por el *Diário de Luanda* y por *A Província de Angola*, el FUA tuvo soporte del semanario *Jornal da Huíla* que en varios números publico artículos de José Serrado da Fonseca Santos (el ya referido presidente de la Associação Comercial de Benguela) dedicados a promover la línea ideológica del partido que a pesar de afirmar que estaba abierta a todos los angoleños, tenía su base en la comunidad blanca del centro-sur de Angola. En todos ellos manifestaba claramente la pretensión de su partido:

A Frente de Unidade Angolana, pelo grande número de adesões expressas e de simpatizantes tácitos, é ja uma FRENTE NACIONAL que não admitirá a sua marginalização pelo Governo português ou pelos outros movimentos ou partidos nacionalistas, que não pretende superar nem

¹²² Véase: “Objectivos da FUA”, *Diário de Luanda*, 19 de Setembro de 1974, 3; “FUA”, *Jornal da Huíla*, 14 de Novembro de 1974, 7.

¹²³ “Congrega-se Nova Força Política em Angola”, *Diário de Luanda*, 16 de Agosto de 1974, 15.

¹²⁴ “Maioria Silenciosa”, *Diário de Luanda*, 17 de Agosto de 1974, 1 y 3. Véase “A Chamada ‘Quarta Força’ Toma Posições no Centro-Sul”, *Diário de Luanda*, 26 de Agosto de 1974, 2.

¹²⁵ “A FUA e o Momento Actual”, *A Província de Angola*, 25 de Dezembro de 1974, 5.

diminuir, antes respeita como movimentos convergentes e responsáveis, empenhados no fim comum da Independência desta nossa terra.

Pelo volume das massas representadas, a Frente de Unidade Angolana não se deixará intimidar, nem ignorar, nem excluir, nem marginalizar, nem calar.

Há, na actual conjuntura, necessidade de falar claro: Angola é terra de todos os Angolanos e não apenas de alguns e há-de ser terra livre e servirá democraticamente, Nação e Estado, Pátria de todos nós que a elegemos para sempre, Independente.¹²⁶

Para los medios informativos y organizaciones que defendían el principio de la legitimidad revolucionaria, el FUA era más uno que pertenecía al de los oportunistas y, al igual que los demás, no le reconocían cualquier tipo de representatividad y fue duramente combatido. La organización se presentó como la continuidad de marca política creada en 1961, lo que también mereció el rechazo de algunos integrantes de la marca antigua, tal como se percibe en comunicado publicado en la prensa por la sección del MDA de Lobito, en que decía que el FUA de 1974 no era heredera del FUA de 1961, explicando que la última fue desmantelada por la PIDE. En cuanto el FUA de 61 era un “movimiento de vanguardia, modesto y de combate”, el FUA de 74 tenía el soporte del poder económico “uno de los pilares del sistema colonial” y defendía sus intereses. Los militantes del FUA de 61 aún en activo ahora pertenecían al MDA y al MPLA¹²⁷

La pretensión de transformarse o de presentarse como *Quarta Força* y por el hecho de tener el soporte del poder económico generó antipatía en el seno de los nuevos partidos, que acusaron los dirigentes del FUA de “dejar el pueblo agonizar” en los primeros meses post 25 Abril y que surgían ahora con el apoyo de los capitalistas arrogándose como representante de la mayoría silenciosa, ignorando el trabajo de otros, principalmente por parte de miembros del PCDA.¹²⁸ Así, en los meses siguientes la lucha del FUA se centró en ser reconocido como interlocutor válido en el proceso transitorio, que en su seno cabían todas las clases, que no era solamente de los capitalistas y que era contra la explotación del hombre por el hombre.¹²⁹ La existencia de dos regímenes de minorías blancas en la región

¹²⁶ “Frente de Unidade Angolana”, *Jornal da Huíla*, 10 de Outubro de 1974, 7. Véase: “Frente de Unidade Angolana”, *Jornal da Huíla*, 26 de Setembro de 1974, 8; “Frente de Unidade Angolana”, *Jornal da Huíla*, 3 de Outubro de 1974, 8; “Frente de Unidade Angolana”, *Jornal da Huíla*, 17 de Outubro de 1974, 1 y 5,

¹²⁷ “FUA/61 e FUA/74”, *Angola*, 11 de Outubro de 1974, 12. Uno de los fundadores del FUA de 61 explicó que la refundada estaba ultrapasada en sus propósitos y podría ser confundida con el modelo rodesiano. Véase Dáskalos, *Um Testemunho*.

¹²⁸ Salomão Bendeau, “Constituição da ‘Quarta Força’”, *Diário de Luanda*, 21 de Agosto de 1974, 8.

¹²⁹ Véase: “Afirmção de Princípios Basilares da ‘Frente de Unidade Angolana’”, *Diário de Luanda*, 4 de Novembro de 1974, 2; “As Forças Políticas Internas Devem Ter a Mesma Legitimidade Que as Forças Revolucionárias – Reafirma a FUA”, *Diário de Luanda*, 8 de Novembro de 1974, 2.

(Sudáfrica y Rodesia), la tentativa fallada de los extremistas blancos de hacer lo mismo en Mozambique y el aumento de las acciones y de la propaganda de las organizaciones extremistas (principalmente del FRA) eran hechos suficientes para los defensores de la legitimidad revolucionaria fundamentaren que habría la pretensión de hacer lo mismo en Angola, teniendo en cuenta que la creación de la “Nova Lusitânia” fue un sueño alimentado durante décadas.

En aquel contexto, resultaba dañoso ser etiquetada como representante de una comunidad minoritaria que querría mantener sus privilegios en detrimento de la mayoría. En la eventualidad de que la visión hegemónica establecida por el postulado de la legitimidad revolucionaria pudiera ser ultrapasada, era necesario garantizar y demostrar el apoyo masivo de la sociedad. El análisis del contenido publicado en la prensa, sea por los periódicos afines sea por los contrarios, permitía verificar que, en su intento de ser un elemento de representación política, al igual que las otras “fuerzas internas”, el FUA fue incapaz de salir de la comunidad blanca en lo que se refería al apoyo social y de no superar la acusación de ser un representante de los intereses capitalistas, como consecuencia, no alcanzó la deseada y reclamada legitimidad política, pues, tal como reconoció Fernando Falcão, ella “resultará directamente del número de personas y de los grupos que a nosotros adhirieron. Será este el soporte de nuestra representatividad”.¹³⁰

El problema fue que la organización, aunque anunciaba ser un “movimiento” con “plasticidad institucional adecuada a la representación de diferentes tendencias ideológicas” con excepción de las extremas izquierda y derecha,¹³¹ la verdad, es que no consiguió contrarrestar esa acusación al no lograr movilizar apoyo fuera de la comunidad blanca. Es decir, ni mismo entre los “millones” de angoleños que la organización afirmaba que no habían optado por ningún de los movimientos de liberación, a que constantemente apelaba: “Obreros de esa Angola inmensa, sois mayoría, sois 90% [...]. No se permita que nos silencien. Tenemos boca es para hablar. Pero para que pueda escuchar nuestra voz debes estar unidos. Uníos en la FUA.”¹³² Ciertamente las cifras estaban exacerbadas. Porque la mayoría de la población apoyaba los movimientos de liberación. Pero ni mismo como representante de la comunidad blanca se le reconoció esa pretensión. La tarea de defender

¹³⁰ “Objectivos da FUA”, *Diário de Luanda*, 19 de Setembro de 1974, 3.

¹³¹ Ídem.

¹³² “Comunicado da FUA”, *A Província de Angola*, 13 de Dezembro de 1974, 5.

los intereses de la población blanca portuguesa cabría al MFA y los de la población blanca angoleña cabría a los movimientos de liberación.¹³³

Tampoco se libraron la acusación de representar los intereses capitalistas en Angola, ya que sus máximos dirigentes y los rostros más visibles eran o pertenecían a los grandes intereses industriales y comerciantes, situación que era usada para asociarles al antiguo régimen. Esa incapacidad de movilizar fuera de la comunidad blanca, hacía con que en el criterio propuesto por Hanna Pitkin, la acción del FUA sea encuadrado como una “representación espejo” basada en la proximidad sociodemográfica cuya materialización era por cuota de género y para minoría, en ese caso se aplicaba la segunda opción.

La expresión “maioria silenciosa” acabó por tener una connotación negativa y ser utilizada en su contra, principalmente después del fracaso del movimiento homónimo en Portugal. En finales de noviembre, en varias partes de la ciudad de Luanda, apareció la inscripción: “MAIORIA SILENCIOSA, DIA 8 DE DEZEMBRO, NA MUTAMBA, QUE NINGUÉM FALTE, ESTAMOS COM A UNITA”.¹³⁴ Eso suscitó reacciones de repudio por parte de UNITA y de varios estratos de la sociedad, principalmente de la llamada prensa progresista que, sin mencionarlo directamente, publicó textos que implícitamente señalaban el FUA.¹³⁵ Sin matices, Augusto de Oliveira atacó el FUA, cuestionando donde estaba desde 1961, si alguno de sus dirigentes había estado en prisión igual que los de los movimientos de liberación y porque sólo apareció después de caída del régimen. Para él, la organización era como un camaleón que cambiaba de color de acuerdo con las circunstancias más convenientes.¹³⁶

Queda claro, que igual que los otros nuevos o resurgidos partidos políticos, el FUA no fue capaz de regimentar apoyos o establecer alianzas para allá de su base: la comunidad blanca (euroafricana) y los grandes poderes económicos. Es decir, no logró uno de sus objetivos al que se proponía: “No podemos ser solamente muchos. Tendremos de ser todos”.¹³⁷ Por ejemplo, los datos disponibles no muestran ninguna estrategia de aproximación a las clases trabajadoras africanas, que durante la dictadura fue la más explotada, nunca tuvo respaldo de los sindicatos oficialistas, y después del 25 de Abril, vivió

¹³³ “Mesa Redonda Com Elementos da Comissão Coordenadora do MFA”, *ABC*, 28 de Dezembro de 1974-3 de Janeiro de 1975, 18-19.

¹³⁴ Luisiario A. Chifuchi, “O Espectro da ‘Maioria Silenciosa’”, *ABC*, 7-13 de Dezembro de 1974, 8-9.

¹³⁵ Véase: “A UNITA Dissocia-se de Qualquer Suposta ‘Maioria Silenciosa’”, *Diário de Luanda*, 30 de Dezembro de 1974, 3; “Comunicado dos Trabalhadores do Jornal ‘ABC’”, *A Província de Angola*, 4 de Dezembro de 1974, 4.

¹³⁶ Augusto de Oliveira, “A FUA ou os Prodígios do Camaleão”. *ABC*, 28 de Dezembro de 1974-3 de Janeiro de 1975, 4-5.

¹³⁷ “FUA Comunicado”, *A Província de Angola*, 21 de Dezembro de 1974, 9.

un movimiento huelguista muy intenso. Aunque sin sindicatos, esos trabajadores crearon comisiones sindicales y con ellas organizaron huelgas y negociaron mejores condiciones laborales y salariales. Sin estar por detrás, en muchas ocasiones los movimientos de liberación respaldaban, por medio de grupos afines, esa onda reivindicaba para capitalizarlos en su favor. El vínculo del FUA con el patronato no le permitía capitalizar ese movimiento huelguista, a la que clasificaba de “salvaje”,¹³⁸ y era un elemento de recelo en las clases trabajadoras africanas.

Otro elemento en desfavor, era la falta de respaldo del movimiento asociativo con gran influencia en la comunidad africana, a título de ejemplo, la Liga Nacional Africana, una auténtica fuerza movilizadora de masas, tal como se verificó en el funeral de João Pedro Benje, transformado en un acto político, y en el denominado “Congresso Angolano”, ocasiones en que miles de personas abiertamente clamaron por la independencia total e inmediata de Angola, cuando todavía esa opción aún no era una certeza. Por último, la posición no hegemónica en la comunidad blanca, ya que esta tenía gente seguidora de los movimientos democráticos, por lo tanto, defensora del principio de la legitimidad revolucionaria.

El “espacio político” angoleño de la transición no era el tradicional constituido por el binomio ciudadano-partidos políticos, era más amplio, era multilateral con la presencia de los poderes económicos, de los medios de información, de las asociaciones profesionales, estudiantiles, deportivas, cívicas y culturales, de los sindicatos y de otros actores sociales.¹³⁹ Ese escenario exigía una gran capacidad de negociación y de establecer pactos, dicho de otra manera, ser capaz de tender puentes, estrategia que ninguna de las llamadas “fuerzas internas” ha sido capaz de realizar, como consecuencia fueron condenadas a la desaparición, una por la simple disolución, otras por disolución e integración en los movimientos de liberación. Así, prevaleció el principio de la legitimidad revolucionaria, que juntó a la mesa de conversaciones los movimientos de liberación y el gobierno portugués.

2.6 Los acuerdos políticos y la expectativa social

La UNITA fue el primer movimiento de liberación en firmar la tregua con Portugal, el 14 de junio de 1974, lo que permitió desde ese momento realizar actividad sin ningunas restricciones. El FNLA y el MPLA anunciaron la continuidad de las acciones militares y

¹³⁸ “A FUA Condenas as ‘Greves Selvagens’ e Pedu a Regulamentação em Angola do Direito de Greve”, *Diário de Luanda*, 14 de Novembro de 1974, 3 y 9.

¹³⁹ Siguiendo la perspectiva de R. Mendoza y L. Camino, “Configuración del espacio”.

condicionaron la firma del cese al fuego al reconocimiento previo del derecho a la independencia. La organización dirigida por Jonas Savimbi no colocó ninguna condición para negociar con los portugueses, que fueron mediadas por el padre António Oliveira, y resultó en la asignatura de un cese el fuego.¹⁴⁰ Clarificada la cuestión del derecho, en el mes de octubre, otros dos movimientos firmaron, por separado, las treguas con las tropas portuguesas, el FNLA el 11 de octubre, y el MPLA el 21 de octubre.¹⁴¹

Hasta la firma de los esos acuerdos los movimientos de liberación desarrollaban las actividades políticas sin tener representación política oficial en ninguna de las localidades del territorio angoleño. Estos acuerdos permitieron la apertura de delegaciones y subdelegaciones por todo el territorio, cuyas inauguraciones eran auténticas “fiestas” para los militantes de cada una de las tres organizaciones. La llegada a Luanda de las delegaciones oficiales de esas organizaciones son buenos ejemplos de la “teatrocracia” definida por Georges Balandier, con los medios de información dando la ampliación preconizada por las respectivas áreas de propaganda. El aeropuerto y las calles fueron transformados en puros “escenarios políticos”,¹⁴² con miles de personas a vitorear sus “héroes” con banderas, carteles y otros recursos durante los discursos y las marchas hasta las sedes de cada movimiento de liberación.

Las crónicas relatan cómo los miles de militantes acudieron a los actos, esperaron pacientemente a pesar de varias horas de espera ambientados con músicas revolucionarias y de otros ritmos, caminaron kilómetros lanzando consignas y cantando, todo eso para, para conocer los “hombres de la libertad”. El escenario era lo mismo que durante años había sido usado para recibir y exaltar a los gobernadores generales y a altos dirigentes de la metrópoli a su llegada a Angola. Ahora servía para triunfalmente ensayar la transición, pues las autoridades coloniales fueron sustituidas por los “legítimos representantes” a quién el pueblo

¹⁴⁰ Véase: “Sondagem em Local Secreto” *Diário de Luanda*, 3 de Junho de 1974, 3; “Vão Realizar-se em Breve Conversações com o Dr. Jonas Savimbi, Líder da ‘UNITA’”, *Diário de Luanda*, 14 de Junho de 1974, 9; “A UNITA Assina Acordo Para a Cessação das Hostilidades”, *Diário de Luanda*, 17 de Junho de 1974, 3; “O Presidente da Junta Governativa, Almirante Rosa Coutinho Avistou-se Ontem com o Dr. Jonas Savimbi”, *Diário de Luanda*, 28 de Outubro de 1974, 2 y 8. Para un abordaje más detallada sobre esas negociaciones, véase: “Padre Oliveira Descreve a ‘Operação Pomba’”, *Notícia*, 22 de Junho de 1974, 43-47; Correia, *Descolonização de Angola*, 95-105; Emídio Fernando, *Jonas Savimbi, no Lado Errado da História* (Alfragide: Publicações Dom Quixote, 2012), 148-156; Oliveira, *O Padre*, 162-169 y 191-192;

¹⁴¹ Véase: “A FNLA Acordou Cessar-Fogo a Partir da Próxima Terça-Feira”, *A Província de Angola*, 13 de Outubro de 1974, 1 y 5; “A Caminho da Paz em Angola. Logo a Partir das Zero Horas a ‘FNLA’ Suspenderá Todas as Suas Acções Militares em Todo o Território de Angola”, *Diário de Luanda*, 14 de Outubro de 1974, 2; “Cessar.Fogo Como MPLA”, *Jornal da Huíla*, 24 de Outubro de 1974, 1 y 8; “Comunicado MPLA Sobre as Conversações no Leste de Angola”, *Jornal da Huíla*, 24 de Outubro de 1974, 5; “Oficialização de Tréguas com o MPLA”, *Angola*, 25 de Outubro de 1974, 7; Correia, *Descolonização de Angola*, 95-105.

¹⁴² Georges Balandier, *El poder en escenas*, 134-136.

rendía tributo por los años de sacrificio en busca de la libertad. Así describió uno de los diarios la llegada de la comitiva oficial de FNLA:

Embora a chegada da comitiva estivesse inicialmente prevista para as 13:20 horas, só cerca das quinze e trinta o “Caravella” da Air Zaire aterrou, ante o delírio da multidão que, entretanto, havia ultrapassado já o “hall” da sala dos “vip’s” e se postara em plena pista. E quando o avião estacionou a cerca de trezentos metros, foi impossível aguentar toda aquela gente – [...] – que correu em direcção ao aparelho, rodeando-o numa ápice e dificultando ao extremo a acção dos órgãos da comunicação social. Dessa forma era, também, impossível a saída dos elementos da delegação, que ficaram retidos no avião durante mais de 45 minutos, até que, finalmente, fosse voluntariamente aberta por um grupo de militares uma pequena passagem por onde, entre a multidão, os membros da FNLA conseguiram penetrar em direcção a dois autocarros [...] ¹⁴³

El desfile victorioso continuó en la inauguración de la sede del FNLA. El *Diário de Luanda* explica cómo fue la marcha organizada por sus militantes por las calles de la ciudad capital, ambientado con música y consignas que de forma entusiástica como vitorearon la organización y su líder Holden Roberto:

Ontem de manhã, cerca das 10 horas, saiu da rua junto ao Hotel Vice-rei, uma marcha de militantes e simpatizantes da FNLA, a fim de se dirigirem aos escritórios do Movimento, na Avenida do Brasil, que foram assim inaugurados.

Por todos os lados, por onde passava o desfile, muitas pessoas se foram incorporando, quer a pé quer em viaturas, o que dava um aspecto verdadeiramente garrido e vistoso, calculado à chegada à delegação em cerca de dois a três milhares de pessoas.

Dísticos, bandeiras, fotografias de Holden Roberto viam-se por toda a parte, numa manifestação que de princípio a fim se desenrolou com toda a disciplina, um dos pontos – ao que nos disse um militante da FNLA – preponderante para se vincar bem a posição a assumir. ¹⁴⁴

El relato de la llegada de la delegación oficial del MPLA fue una pura demostración del poder de la escenificación. En verdad, la movilización para el acto empezó cerca de unos días antes con variados llamamientos publicados en la prensa en que se convocaba a la gente para que fuera al aeropuerto para recibirla. ¹⁴⁵ En un relato en estilo épico, el *Diário de Luanda* hablaba de una marea de gente calculada en cerca de 100 mil personas entre en las instalaciones del aeropuerto y en las calles circundantes, aguardó durante horas en ambiente

¹⁴³ “Chegou Ontem à Luanda a Delegação da FNLA Que Foi Acolhida com Grande Entusiasmo”, *A Província de Angola*, 31 de Outubro de 1974, 3.

¹⁴⁴ “Inaugurada Ontem a Sede da Delegação Permanente da FNLA em Luanda”, *Diário de Luanda*, 4 de Novembro de 1974, 7

¹⁴⁵ “A Delegação do MPLA Chega à Luanda Depois de Amanhã”, *Diário de Luanda*, Novembro de 1974, 2.

de música y de fiesta. La crónica de la revista *Angola* describió la atmosfera con esas palabras:

Foi na manhã de 8 de Novembro que após 13 anos de luta armada, Angolamostrou pela primeira vez a sua face ao mundo.

A ânsia de o demonstrar era enorme. Muitos não puderam suportar a impaciência de aguardar o momento da chegada do avião que transportava a Delegação do Movimento Popular de Libertação de Angola – MPLA, ao aeroporto de Belas. E aí mesmo pernoitaram na insónia feliz de velarem o amanhecer de um dia que se anunciava muito importante para a História do seu país.

E esse dia surgiu com a presença avassaladora de um povo sedento de liberdade, poderoso nas suas convicções justas, que o têm mantido fiel e abnegado junto do seu Movimento e que ele claramente exprimia nos seus cartazes:

A VITÓRIA É DO POVO – AVANTE NETO COM O MPLA – O POVO NO PODER LUTAR PELA INDEPENDÊNCIA É LUTAR PELA DEMOCRACIA POPULAR – VIVA O MPLA.¹⁴⁶

La movilización de sus militantes también fue el recurso utilizado por la UNITA para escenificar su poder.¹⁴⁷ Igual que la de los otros movimientos de liberación, la crónica habla del entusiasmo de las decenas de miles de personas que desde las primeras zonas de la mañana se presentaron en el aeropuerto para acariñar a los suyos. Los detalles encierran simbolismos como la capacidad de representación política por la cantidad de personas presentes:

A manifestação de ontem, no aeroporto de Belas, e não só, já que por toda Angola se sentiu o “peso” do acto político que Luanda estava a viver, som a chegada da delegação oficial da União para a Independência Total de Angola, chefiada pelo Dr. Wilson, foi a prova mais que definitiva, da real representatividade deste movimento nacionalista.

Pode dizer-se, que a festa da UNITA começou de véspera. Na verdade, contra as conjecturas normais no momento que se vive, irrompeu durante a noite de sábado para domingo, um movimento de solidariedade para com a UNITA, que galvanizou grande parte da população, levando a que se formasse um imenso cortejo, de largas dezenas de automóveis, que percorreram a cidade durante toda a noite, precedidos de outras tantas motorizadas, buzinando insistentemente, entoando com o “claxon” a palavra U-NI-TA.

Houve quem se deitasse muito tarde e quem se não deitasse mesmo, e às seis da manhã de ontem, já o aeroporto Craveiro Lopes registava a

¹⁴⁶ A.S., “O Povo na Revolução Angolana. A Delegação do Movimento Popular de Libertação de Angola Chega À Luanda”, *Angola*, 15-30 de Novembro de 1974, 10. “Foi num Ambiente de Festa Popular que Foi Recebida em Luanda a Delegação Oficial do MPLA”, *Diário de Luanda*, 8 de Novembro de 1974, 8

¹⁴⁷ “A Delegação da ‘UNITA’ Chegará à Luanda Depois de Amanhã”, *Diário de Luanda*, 8 de Outubro de 1974, 1.

presença dos primeiros entusiastas, que procuravam os melhores lugares para assistir à grande festa.¹⁴⁸

Al mismo tiempo que vitoreaba los movimientos de liberación, la sociedad aprovechaba para demandarles la unión, por el hecho de que durante la guerra anticolonial siempre se guerrearon, siendo por eso necesario que llegasen a entendimientos y de ese modo ser posible la constitución de un frente común en las conversaciones con Portugal. Había la noción clara de que ese paso era fundamental para el éxito del proceso, por el peso que cada organización tenía y por el histórico de confrontación durante los años de la lucha contra el sistema colonial:

O Povo Angolano, que dos Movimentos de Libertação tem recebido tantas e tão magistrais lições de patriotismo, espera continuar a receber outras; nesta conjuntura, espera que lhe seja dada uma, qual é a constituição de uma Frente Única.

A Frente Única será a primeira pedra com que se vai inaugurar a construção do grandioso edifício angolano contra cujas paredes sólidas nada poderão as arremetidas do neo-colonialismo e do imperialismo.¹⁴⁹

Aún había piedras en el camino que era necesario remover, entre ellas, el problema de las rivalidades entre los movimientos de liberación.¹⁵⁰ Los conflictos internos dentro del MPLA, eran frecuentemente noticiados por la prensa y eran señalados por los otros movimientos de liberación como una das causas que dificulta la formación de ese frente.¹⁵¹ En la prensa surgieron con frecuencia noticias en que los propios dirigentes de los movimientos de liberación expresaban voluntad política de concretar esa unificación para que el proceso para la independencia pudiera avanzar a otro ritmo.¹⁵² También aparecían manifestaciones de los simpatizantes de estos movimientos y textos de los lectores apelando a los líderes políticos para que la paz y la unidad fueran una realidad, pues tenían conciencia

¹⁴⁸ “A Delegação Oficial da UNITA Recebida Com Manifestações de Euforia Popular”, *Diário de Luanda*, 11 de Novembro de 1974, 10.

¹⁴⁹ Lázaro Dias, “Construir Angola: Frente Única?”, *A Província de Angola*, 9 de Novembro de 1974, 3.

¹⁵⁰ Véase Mbah, *As Rivalidades Políticas*.

¹⁵¹ En esa fase, el MPLA tenía tres alas: la de Agostinho Neto, la Revolta Activa dirigida por Joaquim Pinto de Andrade y la Revolta do Leste dirigida por Daniel Chipenda. En los periódicos eran publicadas noticias y reportajes sobre el asunto. El semanario *ABC* envió reporteros a Brazzaville (República de Congo) para entrevistar los miembros de una de las alas. “Revolta Activa Apela Para a Unidade do MPLA”, *ABC*, 14-20 de Dezembro de 1974, 24-33. Sobre los problemas internos en el seno del MPLA, véase Tali, *Dissidências e Poder*.

¹⁵² “Apelo da FNLA ao MPLA: Formação dum Governo Provisório de Angola Com Representantes dos Três Movimentos”, *A Província de Angola*, 3 de Novembro de 1974, 1-2; “A ‘FNLA’ Apela Para Uma Frente Comum dos Três Movimentos de Libertação Com Vista à Formação do Governo Provisório de Angola”, *Diário de Luanda*, 2 de Novembro de 1974, 3; “Agostinho Neto Anuncia Para Breve Contactos com a FNLA”, *Diário de Luanda*, 2 de Novembro de 1974, 3; “UNITA: Apoio ao Apelo da FNLA Para a Formação de Uma Frente Comum dos Três Movimentos”, *Diário de Luanda*, 5 de Novembro de 1974, 2.

de que esos pasos eran esenciales para la concretización del sueño libertario y no entendían porque las mismas tardaban en acontecer con las consecuencias negativas que acarrearían para el proceso.¹⁵³ La alegría, la esperanza y la ansiedad son sentimientos que el pueblo manifestaba y que se pueden identificar en las imágenes y en los textos de los diversos periódicos. Se miraba a las tres organizaciones guerrilleras como aquellas que tenían la responsabilidad de encontrar soluciones para la demanda expresa por vía de esos sentimientos.

Finalmente, llegaron los acuerdos: primero, el 25 de noviembre de 1974, el FNLA y la UNITA firmaron un acuerdo en Kinshasa; segundo, entre el MPLA y la UNITA, el 18 de diciembre de 1974, en Luso; tercero, entre el FNLA y el MPLA, el 3 de enero de 1975, en Mombaça; y el cuarto, entre los tres, el 5 de enero, en Mombaça. En los tres primeros acuerdos, se comprometían en cesar las hostilidades militares y propagandísticas, combatir el colonialismo, respeto mutuo, cooperación en los dominios políticos y militares, no intromisión en las cuestiones internas de cada organización, luchar por la independencia total y por la unidad nacional.¹⁵⁴ En el cuarto, conocido como “Acordos de Mombaça”, Holden Roberto, Agostinho Neto y Jonas Savimbi ratificaron los principios de los acuerdos anteriores y se comprometieron en nombre de sus organizaciones, en salvaguardar la integridad territorial, edificar una nación democrática desarrollada económicamente y establecieron las bases para las negociaciones con Portugal, por vía de un frente común, tal cual como demandaba la sociedad angoleña.¹⁵⁵

La reacción de la sociedad a los acuerdos de Mombaça fue de alegría y de esperanza con la idea de que en breve se firmaría el documento definitivo con la potencia colonial. Los contenidos de las noticias y de los textos de opinión eran reveladores de ese entusiasmo, siendo dominados con expresiones como “unidad”, “paso positivo” o “el imposible fue posible”. Había la convicción de que el camino era ya sin retorno y que el futuro podría ser radioso, desde que los principales protagonistas, en el caso los movimientos de liberación, mantuviesen la unidad y, de ese modo, garantizar la libertad y el progreso al pueblo: “Y

¹⁵³ En un acto político organizado por MPLA, los militantes exhibieron una pancarta con los rostros de los líderes de los movimientos de liberación con siguiente apelo: “Hermano Holden Roberto, Dr. Jonas Savimbi y Dr. Agostinho Neto, queremos la unificación... un frente común entre los tres movimientos.” “Comemorado Ontempelo MPLA, o ‘Dia do Pioneiro’, *Diário de Luanda*, 2 de Dezembro de 1974, 9. Véase también: Stella D’André Peres, “A União do Povo Angolano”, *O Angolense*, 20 de Dezembro de 1974, 3; Stella D’André Peres, “O Povo Angolano Unido”, *O Angolense*, 24 de Janeiro de 1975, 5; Stella D’André Peres, “Carta Aberta a Domingos Van-Dúnem”, *O Angolense*, 24 de Janeiro de 1975, 7.

¹⁵⁴ “Holden Roberto e Jonas Savimbi em Kinshasa: FNLA e UNITA Chegaram a Acordo”, *A Província de Angola*, 26 de Novembro de 1974, 1-2; “MPLA-UNITA: Um Acordo Progressista”, *ABC*, 21-27 de Dezembro de 1974, 3; “Acordo na Pré-‘Cimeira’ em Mombaça”, *Diário de Luanda*, 6 de Janeiro de 1975, 8.

¹⁵⁵ “Acordo na Pré-‘Cimeira’ em Mombaça”, *Diário de Luanda*, 6 de Janeiro de 1975, 2.

ahora? El futuro más presente. En el presente más esperanza. Esperanza tan grande que ya es certeza- Y la vida sigue. Más llena. UNITA/FNLA/MPLA – unir para construir paz. Progreso”.¹⁵⁶ Los relatos de la prensa permiten verificar que había un mixto de optimismo, aprehensión y ansiedad

Angola vive uma agitada fase de transição. Essa agitação é natural e temos de admitir até como necessária.

Muitos receiam a vida nova em que vamos entrar, mas todos nós temos que admitir que os factos que estão sucedendo e que hão de conduzir Angola a uma completa independência tinham que se registrar. Estes acontecimentos eram por completo inevitáveis.

A estrada a percorrer é que tem de ser escolhida, e ela que decorrerá, em nota serena ou indesejável, o que todos conhecem por o processo de descolonização. [...]

Assim, vemos que as Cimeiras Serão as Bases.¹⁵⁷

Ese ambiente de expectativa ganó mayor dimensión por altura de la cimera realizada en Algarve (Portugal), entre 10 y 15 de enero de 1975, donde los grandes medios de información angoleños tenían enviados especiales para la cobertura del evento e hicieron gala de este facto, con todos ellos a mencionar que estaban presentes con sus principales redactores.¹⁵⁸ Además de las publicaciones regulares, se hicieron ediciones especiales, para publicar los reportajes, conferencias de prensa y, así, informar con la mayor actualidad posible sobre los avances y retrocesos en las conversaciones. Después de cinco largos días de negociaciones, el 15 enero, el FNLA, el MPLA, la UNITA y el gobierno de Portugal firmaron los Acordos de Alvor. El documento que estableció que los tres primeros signatarios eran los “legítimos representantes del pueblo angoleño”, la formación un gobierno de transición constituido por representantes de las cuatro partes, la constitución un ejército regular a partir de la integración de los cuerpos militares guerrilleros, la realización de elecciones para una asamblea constituyente, el reconocimiento de la nacionalidad angoleña a todos nacidos en el territorio, el derecho de requerir la nacionalidad a todos los radicados y la proclamación de la independencia en 11 de noviembre de 1975.¹⁵⁹

El júbilo caracterizó las manifestaciones de la sociedad al acuerdo alcanzado en Alvor, con las páginas de los periódicos llenos de texto donde se vitoreaban a los dirigentes

¹⁵⁶ W.F., “Parabéns. Bem Hajam”, *Diário de Luanda*, 8 de Janeiro de 1975, 2.

¹⁵⁷ “Serão as Bases”, *O Namibe*, 4 de Janeiro de 1974, 1.

¹⁵⁸ Por ejemplo, el *Diário de Luanda* estaba representado por el director, Belmiro Vieira, y por el principal redactor-repórter, Hélder Freire; *O Angolense* por el redactor principal M.M. de Brito Júnior; el *ABC* por el director José Manuel da Nóbrega.

¹⁵⁹ El acuerdo fue firmado en Hotel Penina situado en la localidad de Alvor, ciudad de Portimão, región de Algarve. Aunque se conoce por “Acordos de Alvor”, en la prensa de la época también aparece designado como “Acordos da Penina”, “Cimeira da Penina” o “Cimeira do Algarve”.

políticos, a quién se les enviaban telegramas de felicitaciones y agradecimientos desde los más variados sectores y organizaciones. Sin embargo, había la conciencia de que el camino era largo y que mucho aún quedaba por hacer para lograr la deseada libertad. Se había logrado la “unidad en la cúpula”, ahora era necesario garantizar la “coexistencia pacífica en la base”, lo que ya exigía “mucho trabajo”, lo que significaba el empeño de todos: “Angola tiene un acuerdo. Para cumplir. El acuerdo de Alvor. Para desarrollar. El acuerdo de los tres movimientos de liberación. Para defender.”¹⁶⁰ La dimensión del significado del acuerdo era entendida más allá de los límites del contexto angoleño, pues, había aquellos que entendían que contrariaba la tendencia de los regímenes minoritarios presentes en África austral y contribuía para la consolidación del proceso democrático naciente en Portugal:

2-Em primeiro lugar, os acordos de Penina, constituem uma vitória indiscutível da justa luta desenvolvida pelos patriotas angolanos pela libertação do seu país, pela derrota do inimigo colonialista, por assegurar um futuro pacífico, democrático e progressista aos povos que dirigira incansável e decididamente.

3-Em segundo lugar, Penina representa uma vitória sem contestação das forças democráticas e progressistas mundiais no combate que travam contra os círculos mais agressivos e reaccionários do imperialismo, pelo estabelecimento da Paz, da Segurança, da Democracia e do Progresso Social no Mundo, atesta um duro e rude golpe às pretensões das forças retrógradas do colonialismo e do racismo presentes no Mundo, e na África Austral em particular.

4-Em terceiro lugar, a “Cimeira” da Penina, culmina a luta dirigida pelo melhores filhos do povo português, pela jovem democracia portuguesa, no sentido de descolonizar libertando o seu país, de assegurar o cumprimento integral e sem desvios do programa revolucionário do Movimento das Forças Armadas, de restabelecer relações justas, de amizade e cooperação, com todos os povos do Mundo, com os povos africanos em particular.¹⁶¹

La euforia, la esperanza y la expectativa se instalaron entre los angoleños. En su regreso de Portugal, los dirigentes de los movimientos de liberación fueron nuevamente recibidos en fiesta, aunque no en la misma dimensión como en la primera vez. El desafío era aprender a vivir a tres: “Savimbi con su bastón, Roberto en su austeridad, Neto en su sonrisa aflorada.”¹⁶² Ahora había llegado el momento de poner en marcha el acuerdo que firmaron, un reto de dimensión desconocida para todos los firmantes.

¹⁶⁰ W.F., “Para Que o Povo/Angola Vença”, *Diário de Luanda*, Janeiro de 1974, 2. Véase también: “Da ‘Fortaleza’ do Penina no Algarve à Descoberta da Independência”, *ABC*, 18-24 de Janeiro de 1975, 12-23; “Um só Povo, Uma só Nação: o Exemplo da Cimeira da Penina”, *O Angolense*, 31 de Janeiro de 1975, 5.

¹⁶¹ M.M., “Penina: o Significado Duma Luta”, *Diário de Luanda*, 18 de Janeiro de 1975, 3.

¹⁶² “Viver a Três”, *Diário de Luanda*, 14 de Janeiro de 1974, 7.

2.7 Discutir la política fuera de la política: el rol de los deportistas en el proceso de transición angoleña

La historia muestra que, aunque inicialmente se piense que son distantes, la verdad es que el “deporte y política son caminos condenados a cruzarse”, luego “es ingenuo” pensar que no tienen nada que ver.¹⁶³ Durante esa turbulenta situación, la prensa de la época mostraba a los distintos actores. Un repaso a través de la historiografía permite verificar que hay una excesiva concentración sobre el papel desempeñado por los tres movimientos de liberación nacional y un casi silenciamiento de otros actores sociales (sindicatos, asociaciones culturales, medios de comunicación, estudiantes, etc.).

¿Por qué motivo, cuando se estudia la transición para la independencia de Angola, hay un “silenciamiento” o “marginación” de otros actores sociales?

La excesiva concentración en los movimientos de liberación nacional por parte de la historiografía sobre el proceso de transición política en Angola, no permite mirar con profundidad, cuán importante ha sido la participación de otros actores. Mirando atentamente la prensa y otros documentos disponibles de esa época, vemos cómo, en los primeros tiempos, el escenario político y social en Angola, era dominado por un conjunto de actores cuyas acciones no pueden seguir siendo ignoradas o tratadas como secundarias, cuando han estado en primera línea y en algunos casos, fueron fundamentales.

En ese subcapítulo será posible verificar como el análisis del “espacio político” en que tuvo lugar la transición angoleña, debe ser alargado a otros actores sociales. Igualmente, permitirá destacar cómo el mundo del deporte y los deportistas, al igual que otros sectores de la sociedad colonial, tuvieron una intervención relevante, es decir como sujetos y no como meros espectadores, siguiendo el sentido del lenguaje deportivo. Ignorada por la mayor parte de la historiografía sobre el tema, su acción en aquel “espacio político” se manifestó en los primeros días del 25 de abril con la amnistía de deportistas banidos o con otro tipo de sanciones, con el “saneamiento” de las instituciones deportivas, con el problema de las instalaciones deportivas y más tarde con posiciones políticas sobre la estructuración del sector y la necesidad de ser independiente en términos administrativo y financiero.

¹⁶³ Véase: “Deporte y política: caminos condenados a cruzarse”, *El Independiente*, 29 de agosto de 2020, consultado el 20 de abril de 2021, <https://www.elindependiente.com/tendencias/2020/08/29/deporte-y-politica-caminos-condenados-a-cruzarse/>; “Por qué es ingenuo creer que el deporte y la política no tienen nada que ver”, *El País*, 31 de agosto de 2020, consultado el 20 de abril de 2021, https://elpais.com/elpais/2020/08/31/icon/1598883523_215173.html.

2.7.1 Una mirada hacia la historiografía del deporte angoleño

Después de un “silencio” y de una “marginación” considerables en lo que se refiere a los estudios sobre el deporte en Angola, es que en los últimos 10 años la historiografía angoleña ha conocido un vuelco con la aparición de varios trabajos producidos por investigadores angoleños (muy pocos), brasileños y portugueses, tal como muestra el levantamiento hecho por Andrea Marzano y Augusto Nascimento.¹⁶⁴ Los trabajos que resultaron de investigaciones individuales y colectivas, están disponibles en libros colectivos, en revistas académicas y/o fueron presentados en las varias ediciones de las conferencias internacionales sobre deporte y ocio en África, y en otros eventos académico-científicos. En estos estudios, mayoritariamente centrados entre 1950-1974, se tratan los más variados aspectos. Hay sobre elementos puramente deportivos, tal como el sistema deportivo, la organización de las competiciones, la difusión de la práctica deportiva, estudio realizado por Marcelo Bittencourt,¹⁶⁵ y la historia de los clubes, como el caso de Club Atlético de Loanda, de la responsabilidad de Luís Ferreira.¹⁶⁶ Otros se extienden a los de carácter económico, como es el caso del estudio de Bittencourt y de Melo, dedicado al automovilismo.¹⁶⁷ La dimensión sociológica, está presente cuando se analizan las cuestiones de discriminación racial, la estratificación social, la relación colonizados y colonizadores, de acuerdo con la perspectiva presentada por Bittencourt.¹⁶⁸ Otros abordajes se centran en el ámbito político y los conflictos en ello implícitos, por un lado, la estrategia de alienación y de control por parte del colonizador, por otro lado, la estrategia de resistencia y de lucha por la independencia por parte del colonizado.¹⁶⁹

¹⁶⁴ Andrea Marzano, Augusto Nascimento, “O Esporte nos Países Africanos de Língua Portuguesa: Um Campo a Desbravar”, *Revista Tempo*, Vol. 17, 34 (2013): 53-68, consultado el 10 de octubre de 2019, doi: 10.5533/TEM-1980-542X-2013173406.

¹⁶⁵ M. BITTENCOURT, “O futebol nos musseques e nas empresas de Luanda (1950-1960)”, *Análise Social*, 225 (2017): 874-893.

¹⁶⁶ Luís A. Ferreira, *História do Club Atlético de Loanda. Vol. 1º: 1924-1953* (Luanda: Clube Atlético de Luanda e Saudade, 2008); Luís A. Ferreira, “O Clube ‘Atlético’ e o Aroma da Liberdade”, *Jornal de Angola*, 6 de Maio de 2016, 3.

¹⁶⁷ Marcelo Bittencourt, Víctor Andrade Melo, “Esporte, Economia e Política: o Automobilismo em Angola (1957-1975)”, *Topoi*, vol. 32, 17 (2016): 196-222, consultado el 4 de octubre de 2019, doi.org/10.1590/2237-101X0173211.

¹⁶⁸ Marcelo Bittencourt, “Futebol e Colonialismo em Angola”, en *Esporte, Cultura, Nação, Estado: Brasil e Portugal*, eds. Víctor Andrade Melo, F.F. Peres y M. Drumond (Rio de Janeiro: 7Letras, 2014): 101-113.

¹⁶⁹ Marcelo Bittencourt, “Jogando no Campo do Inimigo: Futebol e Política em Angola”, en *Mais do que Um Jogo: O Desporto no Continente Africano*, eds. Víctor Andrade Melo, Marcelo Bittencourt y Augusto Nascimento (Rio de Janeiro: Apicuri, 2010): 101-132; Marcelo Bittencourt, “Moral e política: a vigilância colonial sobre o esporte angolano”, en *Esporte e Lazer na África: Novos Olhares*, orgs. Augusto Nascimento, Marcelo Bittencourt, Nuno Domingos y Víctor Andrade Melo (Rio de Janeiro: 7Letras, 2013): 155-178; Víctor Andrade Melo, “Prática Esportiva, Cultura e Política: Diálogos Possíveis Entre os Estudos do Esporte, os Estudos Africanos e os Estudos Pós-Coloniais”, *Movimento*, vol. 17, 2 (2011): 155-173, consultado el 4 de octubre de 2019, <https://seer.ufrgs.br/Movimento/article/view/17510/13198>; Víctor Andrade Melo, Marcelo

El trabajo relacionado con el periodo posterior a 1975, fue realizado por Miguel Cassinda,¹⁷⁰ una investigación sobre la estrategia de las nuevas autoridades en usar el deporte como uno de los instrumentos en la construcción del “hombre nuevo”. El libro de memoria de Francisco Van-Dúnem,¹⁷¹ está dedicado al fútbol popular en el barrio Sambizanga, relacionado con la fase de transición política en Angola. La gran novedad de ese trabajo, reside en el hecho de que es un abordaje singular y pionero sobre la acción política de los agentes del mundo del deporte durante el proceso de transición para la independencia, lo que le permite conectar con los trabajos anteriores relacionados con el periodo de la lucha de liberación su reflejo en el ámbito deportivo.

En cuanto a las fuentes disponibles para el periodo de transición, las páginas deportivas de las cabeceras generalistas son muy útiles, por la falta de publicaciones especializadas. En 1971, la revista *Angola Desportiva* dejó de ser publicada, por lo que hasta enero de 1975 no había ninguna publicación dedicada enteramente al deporte, siendo esa una de las razones para la utilización de los periódicos generalistas.¹⁷² Según *A Província de Angola*,¹⁷³ en diciembre de 1974, Palmeira Bicho, jefe de redacción del semanario *Sul*, recibió la licencia para poner en circulación en la ciudad de Lobito el semanario *Momento Desportivo*, el único periódico en Angola dedicado integralmente al deporte. En enero de 1975, nuevamente *A Província de Angola* informaba sobre la salida del primer número y publicó su editorial de estreno titulado “Razão de ser”:

Por força das circunstâncias actuais, que são verdadeiramente irreversíveis vai nascer uma nova Nação em África, liberta de preconceitos colonialistas. O nosso País que vamos edificar, terá de ser motivo de orgulho para quantos sejam e se sintam angolanos, que sobretudo têm de estar preparados para enfrentar o desafio que se impõem ao futuro. Longo, agreste e difícil caminho vai ser o caminho a percorrer, e para vencer os obstáculos que nos vierem a ser impostos, quem melhor do que a juventude deste progressivo País, cheia de pujança atlética e com muito brio? – Estamos certos que a nossa juventude não só poderá aceitar, como também tornejar as dificuldades consequentes do desafio que estamos aptos a vencer.

Bittencourt, “Sob suspeita: o controle dos clubes esportivos no contexto colonial português”, *Tempo*, vol. 33, 18 (2012): 191-215, consultado el 11 de octubre de 2019, doi.org/10.1590/S1413-77042012000200008.

¹⁷⁰ Miguel N. Cassinda, “A Política Desportiva na República Popular de Angola. Uma Breve Análise Histórica (1975-1991)” (Monografía de Licenciatura, Instituto Superior de Ciências da Educação-Luanda, 2017).

¹⁷¹ Francisco Van-Dúnem, *Futebol Popular no Sambizanga: 1974-1976* (Luanda: Alende Edições, 2020).

¹⁷² Entre los reporteros y cronistas deportivos se destacan: - en el *Diário de Luanda*: Hélder Baeta, Simões de Oliveira, Alberto Trindade, Silva Gonçalves, Adalberto Ramos, Eduardo J. Sousa, Cassiano Afonso y Fernando Baganha; - en *A Província de Angola*: Rebelo Carvalheira, Ricardo Alves, Henrique Mota, Manuel da Costa, Zé Marques, Oliveira Campus, Branco da Silva y Adão Lacerda.

¹⁷³ “Novo Jornal: Momento Desportivo”, *A Província de Angola*, 8 de Dezembro de 1974, 7.

Ao fazermos este jornal que saí pela primeira vez pretendemos apoiar o futuro desta Nação alicerçado na força da sua juventude, pródiga em esperança, fé e vontade de tornar Angola numa Nação grande entre grandes.

ESTA É A RAZÃO DE SER do aparecimento do único jornal inteiramente dedicado ao desporto angolano, que a partir de agora e por enquanto se passará a publicar uma vez por semana, com o objectivo único de servir a causa desportiva desta grande e nova Nação.

Apoiar incondicionalmente o desporto desta terra que muito amamos dentro dos melhores moldes de boa ética desportiva, onde impere a disciplina e a honestidade, é o nosso objectivo para ajudarmos a concretizar a dignificação do homem através do desporto, para que este seja na realidade, a verdadeira escola de virtudes que tem a obrigação de ser. Alma sã em corpo são terá de ser o apanágio de todo o jovem desportista, para que Angola nasça como Nação independente, sob o signo do vigor sadio que terá de assistir a um recém-nascido que queremos que se desenvolva pleno de robustez e de maneira mais salutar.

Tudo que estiver ao nosso alcance será feito, para que a ideia agora tornada realidade, se cimente e funda a essa extraordinária força que é o desporto, e que juntos, todos num só eu possamos atingir a meta desejada, que corresponda à vitória final.¹⁷⁴

2.7.2 Descolonizar el deporte: saneamiento y emancipación

El análisis de la prensa de la época permite tener una imagen de las diversas modalidades que tuvieron competiciones oficiales y regulares, entre las que se destacan fútbol, baloncesto, natación, balonmano, hockey patines y automovilismo. Es posible verificar que hubo competiciones provinciales y distritales, en categorías principales, juniors e benjamines; además del deporte “federado”, había el escolar y en el trabajo. En el momento de la Revolución de los Claveles, las competiciones estaban en el medio, en algunos casos, y al final, en otros, y continuaron con normalidad, con la excepción de aquellos que estaban bajo la jurisdicción de la Mocidade Portuguesa, organización juvenil del Estado Novo. Con la extinción de esta organización en Angola, por ejemplo, varios eventos de natación fueron cancelados y más tarde se llevaron a cabo bajo la responsabilidad de otras organizaciones.

Igual que en el espacio cultural, en el espacio deportivo también se encuentra la simultaneidad de haber sido usado como un elemento de control por parte del colonizador y de resistencia por parte del colonizado, sin perder de vista la práctica deportiva en sí misma.¹⁷⁵ Ese referente permite entender el grado de politización que caracterizó la

¹⁷⁴ “Desporto ao Serviço Duma Nova Nação”, *A Província de Angola*, 16 de Janeiro de 1975, 17-18. No se ha podido localizar ningún ejemplar de esa publicación en las bibliotecas y archivos de Angola y Portugal.

¹⁷⁵ Víctor Andrade Melo, “Prática Esportiva”, 2011, 164.

actuación del mundo del deporte poniéndose en primera línea en el contexto de la descolonización.

Uno de los colectivos más activos en este periodo fue el de los profesores de educación física que exigieron la renuncia del responsable y organizaron un movimiento sindical con el objetivo de defender los intereses de clase en los moldes presentados por los estudiosos de esa temática.¹⁷⁶ A medida que la situación política y militar se volvió difícil para el deporte, que también resintió los efectos, especialmente después de la instalación de los movimientos de liberación en Luanda y en otros distritos. En la parte final de la transición, la prensa muestra cómo la salida de la comunidad blanca afectó la celebración de varias competiciones, así como la orientación política que la llevó a ello entre julio y noviembre de 1975.

Diariamente la prensa informaba sobre la temporada en las varias modalidades deportivas, lo que permite tener una imagen de las diversas modalidades que tenían competiciones oficiales y regulares, entre las que se destacaban el fútbol, el baloncesto, la natación, el balonmano, hockey patines, el deporte motorizado (automovilismo, motocross y karting), atletismo, ajedrez, remo, ciclismo, pesca, tenis, gimnasia y golf. Es posible verificar que había competiciones de ámbito provincial y distrital, en categorías principal, en juniors e benjamines. Además del deporte “federado”, encontramos el deporte escolar y para trabajadores. A través de la prensa es posible verificar la implicación del sector empresarial en el deporte a través de la celebración o patrocinio de competiciones,¹⁷⁷ situación que generaba alguna crítica porque incluía un volumen substancial de subsidios estatales. También es posible ver cómo el deporte no era ajeno a la vida política, por ejemplo, con la realización en Luanda de la “Copa General Spínola”, entre Sport Lisboa y Benfica y Futebol Clube do Porto, y la “Copa Silvério Marques” entre Futebol Clube do Porto y Sport Luanda e Benfica. En el tenis, se llevó a cabo el “Torneio de la Libertad”.

Una de las principales demandas fue la creación en la estructura gubernamental de una cartera que respondiera por el deporte y la educación física para atender a las inúmeras cuestiones que demandaban soluciones, mediante la presentación de una línea política que serían ejecutadas por vía de un plan estratégico.¹⁷⁸ Esa petición fue atendida con el

¹⁷⁶ E. P. Thompson, *Tradición, revuelta y consciencia de clase. Estudios sobre la crisis de la sociedad preindustrial* (Barcelona: Editorial Crítica, 1989).

¹⁷⁷ Ejemplos: Rally Neográfica, Rally BCA, Grande Prémio Nocal de Ciclismo, Torneo Cuca de Fútbol, Torneo Cuca de Xadrez, Torneo de Ténis BCA, Prémio Rialto de Ciclismo y Prémio Kastor de Motocross.

¹⁷⁸ Simões de Oliveira, “Para Quando o Secretário dos Desportos?”, *Diário de Luanda*, 26 de Setembro de 1974, 21.

nombramiento en el gobierno provisional de Angola del primer subsecretario de estado de educación física y deportes, en su historia, João Abel das Neves, poeta, antiguo deportista y miembro del Frente Ampla do Desporto em Angola.¹⁷⁹ Pero, al mismo tiempo que demandaban la indicación del responsable por el deporte, también presentaban propuestas para su “independencia” de la metrópoli. El Frente Ampla do Futebol Angolano, creado en 1968, publicó una “Declaração Desportiva” en que anuncio que pasaba designarse Frente Ampla do Desporto Angolano, una plataforma que pretendía agrupar todos los deportistas para “defender intransigentemente los legítimos intereses y derechos del deporte angoleño”, sustituir la estructura deportiva vigente, crear centros de estudio y acción para aplicar las rectificaciones, sanear todos aquellos que causaron danos al deporte.¹⁸⁰ En el mismo documento se proponían como medidas inmediatas la extinción de los organismos existentes y su sustitución por una comisión de emergencia, corte de relaciones con Sudáfrica y con Rodesia del Sur, creación de curso superior de educación física, reformulación de escuelas especializadas de educación física, creación de un tribunal deportivo, nueva reglamentación sobre las relaciones entre clubes y practicantes, prohibir de inmediato la salida de atletas juniors y juveniles hasta la aprobación de un reglamento, entre otras medidas.¹⁸¹

El Consejo provincial de educación física fue uno de los primeros órganos en ser criticado en la prensa y fue exigida la renuncia de su responsable. Un grupo de profesores de educación física elaboró una propuesta para “transformar” el deporte en Angola, que consistía en sustituir el Consejo por una dirección provincial y direcciones distritales con varios departamentos para atender a todas las áreas: federado, escolar, universitario, deporte para trabajadores, medicina deportiva, etc. Uno de los destaques de la propuesta era el área del “deporte popular” que buscaba masificar la práctica deportiva en los musseques (barrios suburbanos) y sanzalas (pueblos rurales), para alterar el carácter elitista que ese fenómeno vivía en Angola.¹⁸² Era necesario poner en marcha el deporte popular, clamaban:

Seria bom que o Desporto Popular não se limitasse exclusivamente aos TORNEIOS POPULARES DE FUTEBOL, intencionalmente programados para se incentivar a propaganda de determinadas empresas privadas, porque não é só através do Futebol (determinadas formas de

¹⁷⁹ Hélder Baeta, “Boa Noite, João Abel, Bom Dia, Sr. Subsecretário”, *Diário de Luanda*, 2 de Novembro de 1974, 21; “Angola Tem o Seu Subsecretário Para a Educação Física e Desportos”, *Diário de Luanda*, 6 de Novembro de 1974, 21.

¹⁸⁰ “Declaração Desportiva”, *A Província de Angola*, 23 de Maio de 1974, 4 y 19.

¹⁸¹ “Declaração Desportiva”, *A Província de Angola*, 23 de Maio de 1974, 4 y 19.

¹⁸² Entre los proponentes estaban Albero Quádrio, Xisto, Jorge Nicola y Vicente Costa. “Tentando a Viragem: Professores de Educação Física Propoem-se Criar um Novo Organismo Para Dirigir o Desporto em Angola”, *A Província de Angola*, 16 de Julho de 1974, 17.

futebol) que se contribui para a promoção e educação das masas populares.¹⁸³

Aunque la dimisión del Presidente del Consejo, Daniel Leite,¹⁸⁴ no tuvo lugar, el organismo decidió reestructurarse para adaptarse al escenario de autonomía deportiva de Angola. En reacción, el Consejo elaboró un documento con los principios que entendía que deberían servir de base para el futuro del deporte angoleño. En él se asumía el compromiso de garantizar a todos los residentes sin distinción, las condiciones para las prácticas de educación física y del deporte, autonomía de la organización con relación a la metrópoli, aunque con el refuerzo de cooperación técnica, creación de una subsecretaría de juventud y deporte para orientar los organismos técnicos y financieros, definía la estructura que contemplaba la formación de los técnicos, el deporte escolar y universitario, el deporte federado, la medicina deportiva, la organización sindical de los deportistas profesionales y de los clubes. También hacía referencia a la institucionalización de las federaciones, que serían coordinadas por una confederación como órgano de cúpula, y del comité olímpico.¹⁸⁵ Al colocar “sin cualquier distinción”, el objetivo era dejar claro que ahora ya no sería “deporte elitista” que según los datos beneficiaba solo el 15% de la población, siendo que, con excepción del fútbol, la mayoría de los practicantes eran blancos y las mejores infraestructuras estaban localizadas en las zonas de esa comunidad.

El debate en la prensa abordó, entre otros, el tema de las infraestructuras deportivas de gimnasio, la organización de campeonatos escolares, la valorización de la disciplina de la educación física, la creación de un instituto superior de educación física para la formación de especialistas en el área.¹⁸⁶ Otros argumentaban que era necesario descolonizarla por ser un derecho de todos los ciudadanos y no solamente de una parte como era hasta entonces, o sea,

¹⁸³ Espírito Santo, “O Desporto Angolano no Seu Contexto”, *Angola*, 27 de Setembro de 1974, 2 y 14.

¹⁸⁴ El profesor Daniel Leite dejó el cargo de presidente del Consejo provincial de educación física y viajó de regreso a Portugal en noviembre de 1974, cuando ya había sido nombrado el subsecretario de estado de educación física y deportes. Fernando Peyroteu, una figura histórica del fútbol angoleño también embarcó en esa altura para Portugal, en caso por “licencia graciosa”. Ambos se quejaron de la “ingratitude de algunos”. “Abalaram Hoje: Daniel Leite e Peyroteu. Férias na Europa”, *Diário de Luanda*, 8 de Novembro de 1974, 23. En abril, una local inserida en *A Província de Angola*, anunciaba el regreso a Angola del “viejo león”. “Peiroteu Regressou da Europa”, *A Província de Angola*, 17 de Abril de 1975, 15.

¹⁸⁵ “Confederação, Órgão de Cúpula Para a Educação Física e o Desporto”, *Diário de Luanda*, 31 de Agosto de 1974, 23.

¹⁸⁶ “Em Perseguição de ‘Outro’ Desporto. Curso Superior de Educação Física e Desportos”, *Diário de Luanda*, 20 de Setembro de 1974, 23; “Criado Grupo de Trabalho – Curso Superior de Educação Física Vai Ser Uma Realidade”, *Diário de Luanda*, 21 de Setembro de 1974, 23; “Curso Superior de Educação Física: Formado o ‘Grupo de Trabalho’”, *Diário de Luanda*, 28 de Setembro de 1974, 23; “Estruturação da Educação Física Escolar”, *A Província de Angola*, 5 e 6 de Janeiro de 1975; José Sammer, “Posição dos Professores do Ensino da Educação Física”, *A Província de Angola*, 7 de Janeiro de 1975, 22; José Sammer, “A Educação Física e a Sua Orgânica”, *A Província de Angola*, 9 de Janeiro de 1975, 22.

la restructuración tendría que garantizar que ella llegaría a todas las partes bajo el principio democrático. En las ciudades con la creación de zonas verdes para atender todos los grupos etarios, en el mundo rural con la construcción de simples campos comunitarios, en las escuelas con la edificación de estructuras apropiadas y con la capacitación de los profesores, en el trabajo con la habilitación de espacios, con personal calificado.¹⁸⁷

Una de las preocupaciones de los participantes en el debate sobre la descolonización en ese ámbito, era el deporte escolar para que fuera considerado una prioridad real y no una “obra de fachada”.¹⁸⁸ Para eso, entendían que era necesario la mejoría de su estructuración a través de un plan executable, que contemplara la construcción de campos, pabellones deportivos y adquisición de materiales deportivos adecuados, para evitar que el club ocupase el lugar de la escuela y explotase los niños, lo que exigía que la educación física y el deporte merecieran una particular atención.¹⁸⁹

La descolonización significó un cambio de estatutos, un cambio de nombre (por ejemplo, Sport Huambo e Benfica pasó a llamarse Mambroa do Huambo),¹⁹⁰ un corte de lazos con los clubes de Portugal (por ejemplo, el Futebol Clube do Lobito informó al Futebol Clube do Porto de Portugal su “desafiliación”),¹⁹¹ movimientos huelguistas,¹⁹² saneamiento de las direcciones de clubes y asociaciones y la elección de entrenadores, en algunos casos incluso de entrenadores. Los deportes acuáticos (natación, remo y vela), muy vinculados a la Mocidade Portuguesa, han estado en crisis con la extinción de esa organización. En el remo, el campeonato distrital fue pospuesto porque hasta entonces la Mocidade Portuguesa era responsable por su organización.¹⁹³ En el caso de la vela, se puso en marcha una “comisión de salvación” con programa en el que los barcos pertenecientes a la Mocidade Portuguesa fueron confiscados, reformulada la temporada deportiva, la destitución de responsables de la asociación, creación de nuevas especialidades entre otras medidas.¹⁹⁴

¹⁸⁷ Jorge Nicola, “Para Uma Política de Descolonização da Educação Física em Angola; 1ª Fase – Análise e Projecto”, *Diário de Luanda*, 6 de Novembro de 1974, 22-23. Véase también: Jorge Nicola, “Para Uma Política de Descolonização da Educação Física em Angola: 2ª Fase – Processologia na Escola, e na Universidade”, *Diário de Luanda*, 16 de Novembro de 1974, 22-23.

¹⁸⁸ Hélder Baeta, “Finalmente o Desporto Escolar?”, *Diário de Luanda*, 24 de Agosto de 1974, 22.

¹⁸⁹ Simões de Oliveira, “Que Desporto Escolar?”, *Diário de Luanda*, 5 de Setembro de 1974, 23.

¹⁹⁰ “‘Mambroa’ Reúne em Assembleia Geral”, *A Província de Angola*, 15 de Fevereiro de 1975, 16.

¹⁹¹ “F.C. do Lobito já Comunicou às Antas a Sua ‘Desfiliação’”, *A Província de Angola*, 5 de Janeiro de 1975, 19.

¹⁹² “Futebolistas do ASA em Tempo de ‘Exigências’...”, *Diário de Luanda*, 8 de Julho de 1974, 23.

¹⁹³ “Por Causa da Mocidade Portuguesa. Adiado o ‘Distrital’ de Remo”, *Diário de Luanda*, 7 de Maio de 1974, 23.

¹⁹⁴ Véase: “Quem Acode a Vela Angolana?”, *Diário de Luanda*, 25 de Setembro de 1974, 21; “Comissão de Salvação Reúne-se Pela Primeira Vez”, 18 de Outubro de 1974, 23.

Hubo entonces una demanda por un “nuevo deporte”, donde predomina la planificación científica, donde los técnicos debían tener la calificación necesaria, donde hubo una multiplicación de centros deportivos a través de todas las circunscripciones administrativas, donde la alienación da paso a la fiesta popular. Los datos disponibles indican que el deporte tenía un carácter elitista y sólo afectaba al 15% de la población, direccionado excesivamente para la competición, altamente subvencionada por el Estado, poca valorización de la educación física,¹⁹⁵ por eso, la protesta:

Desporto não (nunca foi) novo ou velho. Ou é bom (o que desejamos) ou não presta. E o que temos, francamente não presta mesmo. Não será uma questão de merecer ou não. Não está em equação poder ou não poder ter. Angola merece um Desporto Bom. Pode ter um Desporto Diferente. Precisa urgentemente, como ou mais ainda, como de pão para a boca dos seus filhos, um Desporto Válido. Desporto para todos. Desporto que não seja alienante. Desporto de vanguarda. [...]
Está (felizmente) alguma coisa feita de bom. Não interessa. Vamos começar tudo do princípio. Uma sugestão: paremos com os contactos com outras regiões que custam dinheiro e não levam, tal como estamos. A lado nenhum.
Outra sugestão: deixemo-nos de campeonatos regionais ou nacionais, atiremo-nos com os milhões gastos neles para a massificação desportiva da nossa juventude.¹⁹⁶

La situación de inseguridad que se vivió en Luanda entre julio y agosto afectó al deporte directamente. El mundial de hockey patines de 1974 estaba programado para que tuviera lugar en Luanda. El pabellón del Futebol Clube de Luanda fue inaugurado el 30 de junio, y con algunos equipos ya en Luanda (Portugal y Argentina) y las entradas vendidas, el Gobierno General de Angola, bajo la dirección de las autoridades militares decidió trasladar la competición a Lisboa, causando una auténtica frustración para los organizadores.¹⁹⁷

Para la plataforma Frente Ampla do Desporto Angolano, la masificación era la clave para mejorar y democratizar el deporte, y para que eso ocurriera defendía la elaboración de un plan que preveía la construcción de centros deportivos en todas localidades, poblaciones, escuelas, establecimientos religiosos y hospitalarios, haciendas agrícolas, exploraciones

¹⁹⁵ “Definir Uma Situação e Estabelecer a Linha a Seguir”, *A Província de Angola*, 18 de Janeiro de 1975, 22-23.

¹⁹⁶ Hélder Baeta, “Um Desporto Novo?”, *Diário de Luanda*, 10 de Setembro de 1974, 21. Véase también: Simões de Oliveira, “Num Mundo de Interrogações: Que Futuro (do Desporto) Angolano?”, *Diário de Luanda*, 12 de Setembro de 1974, 23.

¹⁹⁷ “Não ao Mundial de Hóquei”, *Notícia*, 20 de Julho de 1974. 63.

minerias, donde quiera que sea posible, para que cumplieran la de finalidad desarrollar el pueblo:

Centros desportivos que visem primordialmente o *agrupamento* (associação) das populações, a partir de que mais fácil será iniciar uma verdadeira campanha de promoção. Promoção que abrangerá a execução de um plano integral de educação: física, moral e intelectual...

[...]

Centros Desportivos que visem a aquisição de diversas qualidades: Saúde – aumento da força e faculdade de produzir trabalho sem fadiga; Agilidade – agudeza dos sentidos e dos movimentos; desenvolvimento da vontade e da confiança em si mesmos; direcção útil da sua energia do ponto de vista social.

Centros Desportivos que venham a ser a semente dos Clubes Angolanos estruturados dentro dos verdadeiros princípios associativos, onde haverá, como prolongamento lógico da insinuação inicial, acção vasta de sensibilidade que verterá frutos positivos para a grande comunidade Angolana.

[...]

Centros desportivos que se anseia resultem em benefício social, cultural, económico, recreativo, enfim, produtores de um novo homem em Angola. Despertemos o Povo para esta necessidade e esperemos pela colheita com a certeza de “o que semearmos também o colheremos e com abundância”.¹⁹⁸

Para escuchar, discutir, reorganizar y definir la política del deporte angoleño, se propuso la realización del “Congreso Nacional Desportivo” de Angola con cerca de 300 participantes entre dirigentes, atletas, árbitros, entrenadores y críticos representación de todas modalidades, con un coste evaluado en 200 contos.¹⁹⁹ Mientras se preparaba el encuentro, los medios de información no quedaron inactivos y a la espera, al contrario, noticiaban sobre los varios pasos, y por su iniciativa auscultaban a las principales figuras de la educación física y del deporte acerca de las expectativas que tenían. El *Diário de Luanda* hizo una encuesta, donde todos se mostraron favorable a la realización del evento, considerando que era urgente y necesario, el espacio ideal para un abordaje amplio, franco y sin revanchismo ni venganzas, para definir prioridades, por eso, apelaban a que la organización fuera la mejor posible (discusiones por tesis y/o temas) para que los resultados

¹⁹⁸ “Para Um Desporto Angolano Melhor. “Frente Ampla” Impulsiona a Massificação”, *Diário de Luanda*, 7 de Novembro de 1974, 23.

¹⁹⁹ Hélder Baeta, “O Congresso que se Deseja”, *Diário de Luanda*, 12 de Novembro de 1974, 22; “Iniciativa em Marcha: Congresso Nacional Desportivo de Angola Adiado Para Janeiro de 1975?”, *Diário de Luanda*, 15 de Novembro de 1974, 21.

fuesen fructíferos.²⁰⁰ A pesar de toda expectativa generada, lo cierto que las condicionantes política inviabilizaron la realización del conclave.

Para llevar a cabo la emancipación, en algunas modalidades se crearon “federaciones”, como la de fútbol, balonmano, baloncesto, patinaje y judo (Manuel Teixeira fue elegido presidente) y se empezó a pensar en la organización de selecciones y pertenencia a federaciones internacionales.²⁰¹ A pesar de toda la agitación, se seguían compitiendo en las diversas modalidades. Los intervinientes en todo ese movimiento tenían en perspectiva una “revolución deportiva” para que el pueblo angoleño pudiera, con el territorio una vez independiente, disfrutar de los derechos que no tuvieron durante la colonización:

O Angolano tem sido esquecido, mas parece ser já o momento de se tomar consciência de que a prática desportiva, além de constituir um importante veículo de integração social do Povo, constitui ainda um Direito do Homem. É sabido já que tal Direito esteve sempre ligado as estruturas político-sociais existentes. Para uma Angola Nova, deve-se tentar perdoar os erros do passado no campo gimno-desportivo, procurando-se fórmulas e métodos que visem concretizar novos conceitos do Homem e da Sociedade.

Portanto, há necessidade de se destruir no desporto de Angola o “espírito de classe”, porque isso só anula toda a possibilidade de relações entre os factores de qualquer meio social. Que seja facultado ao Povo de Angola a possibilidade de participação activa nas actividades desportivas, base que garante o direito igualitário de todos os cidadãos se personalizarem através do desporto, permitindo ao mesmo tempo, maiores possibilidades de vinculação, de intercâmbio e de convivência social entre estudantes, trabalhadores de todos os sectores de produção, militares, homens e mulheres do campo e da cidade.

Com todos esse parágrafos não se anseia a hegemonia desportiva da Futura Angola Livre, mas procura-se o triunfo de uma ideia digna, o triunfo de uma ideia sã do desporto e procura-se a satisfação de se ver amanhã o Desporto como um meio da Educação, da Cultura, da Felicidade e do bem estar do Povo.²⁰²

²⁰⁰ Véase: “Inquirito: Congresso Desportivo Nacional de Angola”, *Diário de Luanda*, 18-25 de Novembro de 1974. Los inquiridos fueron: Cabrita Domingues (presidente de asociación provincial de hockey patines), Parreira de Abreu (presidente del Clube Naval de Luanda), António Barata (entrenador de fútbol), Fernando Cruzeiro (entrenador de hockey patines), Alberto Quádrio (profesor de educación física e inspector del Consejo provincial de educación física), Rebelo Carvalheira (periodista y jefe de la sección de deportes de *A Província de Angola*), Luís Rosa (arbitro de fútbol y de hockey patines).

²⁰¹ Véase: “Futebol de Angola Criou a Sua Federação”, 9 de Dezembro de 1974, 22; “Associação Provincial de Futebol de Angola”, 23 de Novembro de 1974, 19; “Congresso da Provincial Vai Decidir da Transformação em Federação Angolana”, *A Província de Angola*, 25 de Novembro de 1974, 20; José Sammer, “Filiação na federação a formação do Comité Olímpico Internacional”, *A Província de Angola*, 11 de Janeiro de 1975, 22; “Federação Angolana de Judo”, *A Província de Angola*, 2 de Março de 1975, 19; “FIBA Convida Federação Angolana”, *A Província de Angola*, 4 de Fevereiro de 1975, 20; “Federação de Patinagem Trata Da Sua Filiação na Federação de Rink Hóquei”, *A Província de Angola*, 5 de Março de 1975, 19.

²⁰² Espírito Santo, “Desporto Para Todos os Angolanos: Seus Objectivos”, *Angola*, 15-30 de Novembro de 1974, 16-17.

Los proponentes del “deporte popular” pretendían contrariar el “deporte espectáculo”, que decían, ser un medio de explotación, orientado para el reclutamiento de estrellas, la propaganda de las empresas capitalistas, comercio, publicidad, política, alienación de las masas y agresividad. Ese postulado encuentra soporte teórico en los estudios del francés Jean-Marie Brohm, que establece que el “deporte es un reproductor ideológico de las lógicas del sistema de producción capitalista”²⁰³ En la lógica del pensamiento y del discurso anticolonial, capitalismo y colonialismo son faces de la misma moneda,²⁰⁴ por lo tanto, hay que combatirlos en toda su extensión. En el caso de Angola, el llamado deporte espectáculo era entendido como una extensión del capitalismo-colonialista, algo elitista, una herramienta más de la estructura colonial para alienar al colonizado, por eso, había que destruirlo para dar lugar a un “deporte nuevo”, basado en el pueblo y para el pueblo, para que pudiera emanciparse.

2.7.3 Movimientos de liberación y el deporte: crisis política, crisis deportiva

Instalados en Luanda desde noviembre de 1974, los movimientos de liberación nacional llevaron a cabo una intensa actividad política. Los tres vieron el deporte como un medio más para difundir su mensaje y ganar adherentes. La organización de torneos y la fraternización entre militantes marcaron el uso del deporte como un “arma política”. Desde enero de 1975, la aparición de noticias relacionadas con competiciones organizadas por los departamentos deportivos de los movimientos de liberación, al margen de los que estaban bajo la égida de las asociaciones deportivas, se convirtió en algo recurrente. En enero, hubo en Luanda un partido de fútbol entre simpatizantes del MPLA y el PAIGC (Partido Africano para a Independência da Guiné e Cabo-Verde) y otro entre simpatizantes del MPLA de los distritos de Luanda y de Huambo, convertidos en auténticos actos de movilización política.²⁰⁵ Propuesto por el equipo Tuku de Benguela, en la última prueba del campeonato

²⁰³ Marcelo Morais e Silva, Daniele Cristina Carqueijeiro de Medeiros et alii, “Similitudes y diferencias en la historiografía del deporte en Brasil y Francia: un diálogo con ‘Histoire du Sport’ de Thierry Terret”, *Anuario*, 33 (2020): 4, consultado el 4 de Abril de 2021, <http://anuariodehistoria.unr.edu.ar/ojs/index.php/Anuario/index>.

²⁰⁴ Para el caso de Angola, véase: Américo Boavida, *Angola: Cinco Séculos de Exploração Portuguesa* (Lisboa: Edições 70, 1981); Carlos Rocha Dilolwa, *Contribuição à História Económica de Angola*, (Luanda: Editorial Nzila, 2000); Henrique Guerra, *Angola: Estrutura Económica e Classes Sociais*, (Luanda: União dos Escritores Angolanos, 1988).

²⁰⁵ Véase: “Futebol Emancipalista. PAIGC Forte Demais o MPLA (ou Atlético?)”, *A Província de Angola*, 7 de Janeiro de 1975, 19; “Luanda e Nova Lisboa: Encontro de Futebol Entre Simpatizantes do MPLA”, *A Província de Angola*, 26 de Janeiro de 1974, 17-18. “Futebol Emancipalista: Igualdade (2-2) Entre os MPLA(s) de Luanda e do Huambo”, *A Província de Angola*, 27 de Janeiro de 1974, 18.

interregional de automovilismo estaría en disputa el “Trofeu Jonas Savimbi” un homenaje al presidente de la UNITA.²⁰⁶ El FNLA por vía de su departamento de deportes, promovió varias actividades entre ellas un prueba de automovilismo en Sá da Bandeira.²⁰⁷

En el deporte de competición el debate continuaba. En balonmano se pensaba en la institucionalización del “Día del Balonmano” la iniciativa era del llamado “Grupo de Amigos do Andebol”.²⁰⁸ En el fútbol, se creó el “Movimiento dos Jogadores Para Um Futebol Angolanizado” cuyo objetivo era reestructurar la modalidad y confiar la gestión a los angoleños.²⁰⁹ Era necesario la “masificación”, para tirar el carácter elitista del deporte para que pueda ser “genuinamente angoleño”²¹⁰ dando a los jóvenes la posibilidad de trabajar con técnicos calificados, con condiciones mínimas necesarias y aspirar un futuro brillante. El discurso y la dinámica política estaban de lleno en el mundo del deporte angoleño, con la idea de descolonizar en el horizonte de la mayoría intervinientes, principalmente en el de los jóvenes. Así se explica que tres jóvenes estudiantes y futbolistas, Ângelo (20 años), Dinho (20 años) y Escórcio (19 años) pusieron en marcha un proyecto denominado “angolanizar el futbol de Angola”²¹¹ que consistía en organizar un movimiento dirigido por los futbolistas con la participación de otros agentes de la modalidad, virado para el fomento del futbol juvenil, formación de entrenadores angoleños, afirmación del futbol de afición, fin de los privilegios y la creación de un “futbol auténticamente angoleño”.

Para otros, como Rui de Carvalho, descolonizar el deporte y “angolanizar” el futbol no pasaba solamente por cambiar el nombre de las asociaciones para federaciones o los nombres de los clubes con origen en Portugal, es decir, filiados de clubes portugueses y que beneficiaban de apoyo oficial. Era necesario potenciar a los clubes de los barrios periféricos, los pequeños que no recibían ninguna subvención estatal porque sus estatutos no estaban aprobados oficialmente, sólo competían en el torneo de patrocinado por la cervecera Cuca y, durante mucho tiempo, fueron condenados por la célebre “Lei da Quarta Classe”,²¹²

²⁰⁶ “Trofeu ‘Jonas Savimbi’ em 25 de Dezembro”, *A Província de Angola*, 9 de Fevereiro de 1975, 20.

²⁰⁷ Véase: “As Actividades Desportivas da FNLA”, 10 de Fevereiro de 1975, 18; “Futebol Entre FNLA(s): Comité ‘15 de Março’ Venceu (3-0) Comité do Marçal”, 20 de Fevereiro de 1975, 17; “Grande Expectativa em Redor do ‘Rally da FNLA’”, 5 de Março de 1975, 21.

²⁰⁸ “BCCI Patrocinará a Iniciativa ‘Dia do Andebol’”, *A Província de Angola*, 18 de Janeiro de 1975, 18.

²⁰⁹ Movimento dos Jogadores Realiza Esta Tarde Primeira Reunião” *A Província de Angola*, 18 de Janeiro de 1975, 18.

²¹⁰ Véase: “Que Tipo de Alienação é o Futebol?”, *Diário de Luanda*, 19 de Setembro de 1974, 23; Hélder Baeta, “Para Um Futebol Genuinamente Angolano”, *Diário de Luanda*, 23 de Outubro de 1974, 23.

²¹¹ Véase: “Um Movimento em Marcha: Vamos ‘Angolanizar’ o Futebol de Angola”, *Diário de Luanda*, 16 de Dezembro de 1974, 23; “Angolanizar... o Futebol de Angola”, *Diário de Luanda*, 26 de Dezembro de 1974, 23; “Movimento dos Jogadores Realiza Esta Tarde Primeira Reunião”, *A Província de Angola*, 18 de Janeiro de 1974, 18.

²¹² Rui de Carvalho, “Futebol – 75, Como Vai Ser?”, *O Comércio*, 4 de Janeiro de 1974, 6.

abolida poco antes del 25 de abril, que condicionaba el reconocimiento de deportista profesional o de jugar oficialmente, a la obtención del certificado académico de conclusión del 4º año de escolaridad, tarea nada fácil para un territorio en que 80% de la población africana era analfabeta.

Así, Rui de Carvalho defendía que los discriminados y no reconocidos eran “los verdaderos clubes angoleños”, por esa razón, a ellos debería ser entregado el deporte para beneficiar al pueblo. La solución pasaba por reconocer los estatutos de los clubes pequeños por toda Angola, permitirles para participar de forma plena en las competiciones oficiales y utilizar las instalaciones deportivas municipales, y poner fin a la discriminación a que estaban sujetos. En su entender, ese era el camino para descolonizar el deporte, en ese caso, el fútbol.²¹³

Los Acuerdos de Alvor (firmados en enero de 1975, entre Portugal y los tres movimientos de liberación) estableció el modelo de transición política en Angola, también hizo eco en el movimiento deportivo. En Lobito, el semanario *Momento Desportivo* propuso que el estadio del Futebol Clube do Lobito se llamase “11 de Novembro”, fecha acordada para la proclamación de la independencia.²¹⁴ El grado de politización era tanto, que el Benfica da Huíla al final de un documento dirigido al organismo que dirigía el fútbol, en que protestaba la decisión de repetir el juego contra el Recreativo da Caála, en que incluyó las palabras de orden de los movimientos de liberación: *Kwacha Angola* (UNITA); *Vitória é Certa* (MPLA); *Liberdade e Terra* (FNLA).²¹⁵ Unos aprovechan para proponer una “revolución deportiva” en la que el Estado tuviera el control para garantizar el acceso de todos en condiciones de igualdad, colocando el atletismo en primera línea.²¹⁶

La lucha entre los movimientos de liberación nacional se trasladó al sector de la educación física y deportes. Con la entrada en funciones del Gobierno de Transición, el ministro de educación y cultura, Jerónimo Wanga, fue presionado para nombrar al director general responsable por educación física y deporte, y en reacción publicó un despacho en que anunciaba que la designación para el cargo se haría mediante elección por todas las personas pertenecientes al sector.²¹⁷ Los grupos de interés entraron en disputa para que la

²¹³ Ídem.

²¹⁴ “Estádio ‘11 de Novembro’ o Nome para o Estádio do F.C. do Lobito”, *A Província de Angola*, 26 de Janeiro de 1975, 17.

²¹⁵ “Benfica da Huíla Repudia Decisão da APF”, *Jornal da Huíla*, 30 de Janeiro de 1974, 12.

²¹⁶ “Matos Fernandes Toma Posição: Revolução Desportiva Impõe-se Fazer Sob Controlo do Estado”, *A Província de Angola*, 10 de Fevereiro de 1975, 17-18.

²¹⁷ “Director Geral dos Desportos e Educação Física Será Eleito Por Processos Democráticos”, *A Província de Angola*, 25 de Fevereiro de 1975, 19.

persona elegida fuera de su círculo. En una primera reunión, realizada el 26 de febrero, asociaciones federadas y la comisión de profesionales de educación física divergieron y nadie fue elegido para ocupar el cargo.²¹⁸

Hasta el mes de abril el proceso continuaba con la realización de varias reuniones y los diversos grupos a presentar sus candidatos.²¹⁹ Después de escuchar asociaciones, clubes, federaciones y sindicatos, el ministro eligió al profesor Alberto Quádrio como director central de deportes. El nuevo director asumió el cargo en un escenario de crisis financiera, política y militar. Los enfrentamientos entre los Movimientos de Liberación empeoraron desde marzo y a pesar de los diversos llamamientos a la paz, no cesaron. En el ámbito deportivo, poco a poco las competiciones se estaban viendo afectadas hasta el “parón” que se produjo en julio. Más temprano, en el mes de junio, el fútbol “nacional” fue suspendido debido a problemas financieros y de seguridad, la suspensión tenía como objetivo reprogramar la competición de acuerdo con el calendario africano.²²⁰

En julio de 1975, los enfrentamientos alcanzaron su punto alto, los representantes de FNLA y UNITA en el Gobierno de Transición abandonaron Luanda, hay una salida masiva de la población blanca de Angola. La crisis de los recursos humanos también afectó a la prensa, cuyas páginas desaparecían las noticias sobre el deporte de forma gradual. Durante la primera quincena de agosto, la situación militar dominó la prensa. Hasta la proclamación de la independencia, con la excepción del distrital juvenil en el fútbol, sólo había información sobre los torneos de fraternización. El deporte de competición quedó suspenso y tuvo que esperar la proclamación de la independencia para empezar una nueva era.

Ese análisis ha permitido mirar el proceso de transición política a partir de otro ángulo, en ese caso, el deportivo. Salir de la mirada “tradicional” basada en hacer el análisis siempre centrado en los movimientos de liberación nacional (FNLA, MPLA y UNITA), es un ejercicio complejo teniendo en cuenta la posición hegemónica que ese punto de vista ocupa en la historiografía angoleña. El cambio de perspectiva permitió ver como un sector importante de la sociedad, los deportistas y todo su entorno, no fueron meros espectadores, al contrario, desde el *primer tiempo* hasta la *prórroga*, tuvieron un papel muy activo y comprendieron que a partir de su hacer cotidiano tenían la responsabilidad de contribuir en el proceso de descolonización, ya que el deporte también sirvió como instrumento de

²¹⁸ “Director Geral... Um Parto Dificil”, *A Província de Angola*, 27 de Fevereiro de 1975, 18.

²¹⁹ “Noronha Feio Candidato de Benguela na “Corrida” Para o Cargo de Director Geral dos Desportos”, 28 de Fevereiro de 1975; “Comunicado dos Federados Sobre a Eleição do Novo Directo-Geral dos Desportos”, 3 de Março de 1976, 9; “Director Geral Ainda Não Existe”, 4 de Abril de 1975, 20.

²²⁰ “Despacho do Director Geral”, *Diário de Luanda*, 18 de Junho de 1975, 21.

alienación y dominación. Lo hicieron al cuestionar el sistema de la práctica de la educación física y del deporte, desde la concepción política hasta los resultados, pasando por la estructura organizativa, el modelo de las competiciones, el carácter excluyente al no cubrir a la mayoría de la población. Lo hicieron al involucrarse en las acciones partidarias y al proponer un “deporte popular”, desde los centros urbanos hasta las *sanzalas*, siendo la masificación una premisa básica para la formación del “Hombre Nuevo” para Angola Nueva. En definitiva, lo hicieron al proponer una “revolución deportiva”.

Permite también reflexionar sobre la urgencia y la necesidad que hay en la historiografía angoleña de dar “voz” a otros actores sociales que tuvieron papel relevante en la tribulada transición política para independencia, pero que hasta el momento están “marginalizados” o “silenciados” por el “imperial” foco en los movimientos de liberación. Para ese período, es necesario estudiar más los movimientos sindicales, asociativos, estudiantes, culturales entre otros, y analizar cómo cada uno de ellos colocó su granito de arena desde su rincón. Hay un hacer historiográfico, en cuanto al recorrido del deporte en Angola, en general, y, en particular en el período de transición, para que el silencio sea sustituido por voces concordantes y discordantes, pero que al final ayuden a comprender mejor el pasado. Para ello, la prensa como fuente histórica es imprescindible, como quedó demostrado, por ser uno de los vehículos utilizado por esos actores para divulgar sus proyectos, por ser un espacio de confrontación de ideas y por ser un elemento activo en la construcción social de la realidad.

CAPÍTULO 3- EL ESPINOSO CAMINO HACIA LA INDEPENDENCIA (ENERO-NOVIEMBRE/1975)

3.1 Los periodistas, una clase dividida: el sindicato y los otros profesionales de información

Hasta 1967, los periodistas en Angola no estaban filiados al sindicato de la clase porque no existía en Angola y legalmente no podrían hacerlo en el sindicato existente en la metrópoli. En 1962, fue creado el Consejo Técnico de los periodistas en el Sindicato Nacional dos Empregados do Comércio e Indústria de Angola, permitiendo así la filiación de esos profesionales. En 1967, fue creada la sección de Angola del Sindicato Nacional de Jornalistas,¹ pero durante siete años, en ella sólo estaban habilitados a filiarse aquellos que de forma "oficial" eran clasificados como periodistas, o sea, los profesionales que trabajaban en las redacciones de los diarios. Eso significa que era un núcleo muy reducido, ya que entre 1967 y 1974, el número de diarios bajó de 6 para 4, y las redacciones tenían entre 10 a 15 profesionales en media, adicionado a esos los que trabajaban en las delegaciones (en media 2 periodistas), se puede deducir que el universo de los filiados al sindicato era muy poco representativo de las personas involucradas en el mundo periodístico.²

La exclusión de la mayoría de los profesionales del sector de información, llevó a que, en el comienzo de 1974, un grupo se organizase y decidiese dar los pasos iniciales para la creación de una organización paralela, para reunir y defender a los apartados. Después del primero encuentro en enero,³ más de 30 profesionales de la prensa, radio y cinema se reunieron por segunda vez, en el Hotel Trópico, donde decidieron crear la Associação dos Jornalistas Angolanos con la "finalidad de defender un código de ética profesional, promover la iniciación y desarrollo profesional y la defensa jurídica y moral

¹ El investigador João Manuel Rocha afirma que la cuestión legal que impedía la filiación al sindicato metropolitano fue solucionada. Rocha, "Os Jornais Diários", 217. Esa posición choca con la del periodista Pereira da Costa que, en 1974, afirmaba que la existencia de la sección de Angola en un "criterio estrictamente legal, su funcionamiento inflige diplomas en vigor." Véase "Jornais e Jornalistas", *Notícia*, 13 de Abril de 1974, 44.

² Ruy Correia de Freitas afirmó que, en el auge, *A Província de Angola* tenía 15 periodistas en la redacción. Véase Leonor Figueiredo, "Jornalista em Angola a partir dos anos 1950", *Diário de Notícias*, 30 de Agosto de 2008, consultado el 20 de mayo de 2021, <https://www.dn.pt/arquivo/2008/interior/jornalista-em-angola-a-partir-dos-anos-50-1128781>. En año 1974, en las páginas de *A Província de Angola* dedicadas a las delegaciones, se puede verificar que eran constituidas por 2 periodistas.

³ "Associação de Elementos de Informação", *Diário de Luanda*, 7 de Março de 1974, 7.

del periodista, además de su promoción social y cultural.”⁴ En esa reunión, fue también aprobada la “Carta de Deveres Profissionais dos Jornalistas”, instrumento que serviría para balizar en términos deontológicos la actuación de los miembros de la futura asociación, y creada una comisión instaladora.⁵

Ese movimiento asociativo autónomo puesto en marcha sí se cumpliera, podría eventualmente ser una fuente de problemas para el régimen. Es necesario no olvidar que, aunque fuera un movimiento dominado por la población blanca de Angola, en el seno de esa comunidad había posicionamientos de oposición en cuanto al modelo político y económico al que el territorio estaba sujeto. La reacción de las autoridades fue rápida, al aprobar unos días después de la segunda reunión, el 14 de marzo, el despacho que tornaba extensiva la clasificación de periodistas a los profesionales del sector de información cuyos 75% ingresos de remuneración resultasen de su trabajo en la prensa no diaria, en las emisoras de radio y televisión y en empresas cinematográficas productoras de documentarios de actualidad.⁶

La estrategia era tenerlos controlados dentro del sindicato, un organismo que ya desempeñaba esa tarea. Su actuación a lo largo de los años, era vista como nula, teniendo en cuenta las evaluaciones de los propios periodistas, que decían que el organismo no logró conquistas de realce para la clase, poniendo como ejemplo, el hecho de no haber alcanzado, en lo que se refiere al acuerdo colectivo con el patronato para la mejoría de los sueldos. Por eso, en la víspera de la revolución, la periodista Maria Virgínia de Aguiar clasificó su actuación como siendo apática y sin resultados visibles.⁷ Para los periodistas de la época, la ineficacia del sindicato fue tanta que ni siquiera el “espíritu de clase” logró alcanzar, tal como señala Luís Rodrigues: “Cuanto a la posición real que el periodismo angoleño ocupa en la sociedad a que pertenece, ella varía mucho. No hay una situación de

⁴ “Associação de Jornalistas Angolanos”, *Diário de Luanda*, 9 de Março de 1974, 7.

⁵ Integraban la comisión: João Fernandes, Sebastião Coelho, José Manuel Pereira da Costa, Vítor Silva e Jaime de Figueiredo. “Associação de Jornalistas Angolanos”, *Diário de Luanda*, 9 de Março de 1974, 7.

⁶ Fueron incluidos los miembros de las direcciones de los órganos, responsables de las redacciones, redactores, reportes, reporteros fotográficos, locutores, realizadores cinematográficos y reporteros cinematográficos. Véase “Despacho”, *Boletim Oficial de Angola*, I Série, nº 65, 18 de Março de 1974. Véase también “A largada a Classificação de Jornalistas em Angola”, *Diário de Luanda*, 21 de Março de 1974, 2.

⁷ “Jornais e Jornalistas”, *Notícia*, 13 de Abril de 1974, 38. En otro momento del reportaje, Maria Virgínia Aguiar hizo el siguiente apelo: “Somos muy pocos. Tenemos de ser más para nos protegernos y hacer de es a clase no una elite de lo que escriben bien (hay allá mucha gente a escribir bien que no es ni podría ser periodista) pero una clase de trabajadores prestigiados que establezca el deseado diálogo entre el pueblo y el gobierno de la Nación.”. Véase “Jornais e Jornalistas”, *Notícia*, 13 de Abril de 1974, 43-44.

‘clase’, hay posiciones individuales, que van desde la consideración general, hasta el escarnio.”⁸

Esa inoperancia obedecía justamente a los propósitos del sistema dictatorial, que tenía bajo su control los sindicatos, certificándose de que sus dirigentes eran afines a sus propósitos y vigilando todas sus actividades. Es decir, los sindicatos, pensados en el modelo corporativista por la dictadura, eran un mecanismo más de control social, en caso específico de la clase trabajadora. A responsabilidad de gestionar el sindicato estuvo siempre en las manos de los “periodistas amigos”, usando la expresión del historiador Carlos Baptista, al referirse a aquellos profesionales alineados con régimen salazarista.⁹ Los dirigentes que la sección de Angola del sindicato tuvo durante su existencia, eran “periodistas amigos”, cuyas indicaciones para el puesto, seguramente fueron ratificados pelas autoridades políticas y por los servicios de seguridad. J.M. Pereira da Costa, como ya fue mencionado, era el subdirector del *Diário de Luanda*, periódico subsidiado por el gobierno y con ligaciones al partido único União Nacional. Su sucesor, Fernando Cruz Gomes, llegó a la función de jefe de redacción de la Emissora Oficial y era vocal en el Consejo Legislativo de Angola. Sus perfiles indican que su papel en el sindicato no era para movilizar la clase para grandes reivindicaciones más para garantizar el acatamiento de las directrices del régimen, o sea, de ellos se esperaba complicidad. Así, se comprende que Fernando Cruz Gomes fuera reelecto para un segundo mandato (trienio 1974-1976), sin cualquier contestación,¹⁰ para que pudiera ejercer el control sobre los nuevos miembros que serían incorporados como consecuencia del cambio legal.

Después del 25 de abril, la representación de la clase periodística en Angola, rápidamente buscó la independencia de la entidad de tutelar en la metrópoli, pasando de una sección del Sindicato Nacional dos Jornalistas para el Sindicato dos Jornalistas de Angola. El 30 de abril, una reunión en cinema Miramar, juntó decenas de profesionales que decidieron hacer esa transformación.¹¹ Mientras ocurría el proceso de mudanza,

⁸ *Ibíd.*, 45.

⁹ Carlos Baptista, “Os jornalistas amigos do Estado Novo: uma relação duradoura e não linear”, *Mediapolis*, 13 (2021): 47-61, consultado el 1 de octubre de 2021, doi: [org/10.14195/2183-6019_13_3](https://doi.org/10.14195/2183-6019_13_3).

¹⁰ La composición de la última dirección era la siguiente: asamblea general – titulares: presidente, Ario sto Mesquita; 1º secretario, António Ferreira Martins; 2º secretario, José Maria Soares Araújo – suplentes: presidente, Maximino Carlos Agostinho da Cunha Oliveira de Morais Correia; 1º secretario, Maria Irene Ventura Quartinho Teixeira D’Ataide; 2º secretario, Raimundo D’Aça Castel Branco Sotto-Maior. Dirección – titulares: Fernando Carlos Cruz Gomez Antunes; José de Jesus Marques Rocha; Belmiro Barros de Oliveira Vieira – suplentes: José Manuel Martins Ricardo; Maria José Silvério Martins, António Ramos Gomes. Véase “Corpos Gerentes do Sindicato de Jornalistas”, *Diário de Luanda*, 30 de Março de 1974, 6.

¹¹ Fue creada una comisión para redactar los nuevos estatutos, constituida mayoritariamente por miembros de la dirección de la estructura contestada: João Fernandes, Luís Rodrigues, Fernando Cruz Gomes, Maria

algunos problemas surgían involucrando la organización y los profesionales de la información. Como ya fue referido, en el tiempo en que el estatuto de periodista sólo era atribuido a los que trabajaban en los diarios y en las agencias de información, para los excluidos la solución fue filiarse en el sindicato de comercio e industria. A pesar de la alteración legal registrada en marzo, la mayoría de los profesionales de la información todavía no era miembro del sindicato de su especialidad, causando de esa forma algunas dificultades. En Benguela, la sección local del Sindicato Nacional dos Empregados do Comércio e Indústria de Angola (SNECIPA) anunció que dejaría de garantizar apoyo médico a los profesionales del Rádio Clube de Benguela con el pretexto de que pertenecían a otro sindicato. En reacción, el sindicato de periodistas rehusó asumir ese compromiso con la justificativa de que no estaban afiliados en ella, tal como la mayoría de los profesionales del sector de información en Angola, por eso, no se responsabilizaba “por cualquier intervención en el ámbito de reivindicaciones o defensa de esos asociados”.¹²

Después de varias reuniones, fueron aprobados los nuevos estatutos¹³ y electa la comisión directiva, en finales de septiembre de 1974.¹⁴ Por lo tanto, quedó claro que había muy poco interés de los miembros de clase en la entidad sindical, ya que en un universo de cerca de 200 periodistas, solamente 20 comparecieron en la asamblea general, dándose el caso de personas cuyos nombres estaban en la lista pero no se presentaron.¹⁵ La explicación para esa situación, era que aunque haya hecho los cambios estatutarios y de posicionamiento político, el sindicato no logró tener la confianza de la mayoría de los periodistas que lo miraban como una continuidad de la estructura de la época de la dictadura.

Otro problema que ya fue mencionado y que debe ser adicionado a esa flaca capacidad de movilización, estuvo relacionado con la exclusión al que estuvieron sujetos los profesionales de los periódicos no diarios y de la radiodifusión, hasta marzo de 1974. Al no ser considerados “oficialmente” periodistas no podrían ser miembros del sindicato.

Virgínia Aguiar e Ariosto Mesquita. Véase “Sindicato Livre Para os Profissionais da Informação de Angola”, *Diário de Luanda*, 2 de Maio de 1974, 2.

¹² “Sindicato dos Profissionais da Informação”, *Diário de Luanda*, 25 de Maio de 1974, 7.

¹³ “Sindicato dos Jornalistas Emancipa-se e Muda de Nome”, *A Província de Angola*, 4 de Junho de 1974, 3.

¹⁴ Asamblea general – presidente, Manuel Resende; 1º secretario, Martinho de Castro; 2º secretario, António Rodrigues. Suplentes – presidente, Ruth Soares; 1º secretario, Ferreira Martins; 2º secretario, Jorge Cobanco. Dirección – efectivos – Manuel Ricardo, Ramiro Mendes, José Correia, Ventura Martins, Beltrão Coelho, João Aguiar e Cruz Leal. Consejo Técnico y Disciplina – Alberto Ramos, José Ricardo, Rodrigues Vaz, Manuela Gonzaga y António Gonçalves. Comisión de colocaciones – presidente, Maria Virgínia Aguiar; 1º secretario, Jerónimo Ramos; 2º secretario, Francisco Simons. “Assembleia Geral no Sindicato dos Jornalistas”, *A Província de Angola*, 1 de Outubro de 1974, 5.

¹⁵ “Sindicato dos Jornalistas”, *Diário de Luanda*, 27 de Setembro de 1974, 9; “Slides do Quotidiano”, *A Província de Angola*, 31 de Outubro de 1974, 5.

A pesar del cambio en términos legales que permitió oficialmente que esos profesionales, oficialmente fuesen considerados periodistas, la gran mayoría aún no había sido admitido en la organización y con la queda del régimen no querrían estar asociado a ella por la razón mencionada anteriormente.

Responder por una clase dividida y muy involucrada en el momento político y social que Angola vivía, se figuraba, después confirmada, una tarea complicada de llevar a buen porto, tal como ellos mismos preveían: “Un pastel, al menos muy agradable, no será ciertamente aquello que caerá en suerte a quién se encargará de dirigir nuestro Sindicato.”¹⁶ Esa dificultad se comprende por las circunstancias de la época en que unos y otros, muchas veces recurrieron a hechos del pasado para lanzar acusaciones de pertenencia o de beneficiarios del régimen anterior, creando en la clase profesional una polarización en dos grupos: revolucionarios y reaccionarios. Esa clasificación se aplica a los medios de información y a los periodistas de forma individual.¹⁷ Fue en ese ambiente de lucha política y de desconfianza, que la dirección del sindicato tomó posesión, con el mensaje de que serviría solamente la clase y defendería la libertad de expresión, al margen de los alineamientos políticos o de otra naturaleza:

O primeiro ponto básico é o seguinte: a nova Direcção do Sindicato dos Jornalistas não seguirá, não conhecerá, não optará por outra política que não seja a política sindical, a única que legitimamente pode e deve exercer, na defesa da classe e de cada um dos membros da classe. Deste modo, não seremos, de forma nenhuma, um forum para qualquer ideologia ou partido, seja ele qual for. Não é esse o nosso dever, não são essas as nossas atribuições. O nosso dever e as nossas atribuições obrigam-nos à defesa intransigente dos nossos camaradas.

[...]

Por otro lado, poderá julgar-se que, abolida a censura que durante tantos anos foi o nosso pesadelo, será fácil manter a garantia de que trabalharemos livres de qualquer prepotência. Infelizmente, essa ideia pode revelar-se ilusória, e nos meses recentes deram-se casos, que a ocorrer com esta Direcção a funcionar não seriam de modo algum deixados em claro. Porque a defesa da Justiça e da liberdade de exercício da nossa profissão implica que teremos de lutar a protestar contra prepotências, mesmo quando estas afectam os camaradas que ideológica

¹⁶ “Sindicato dos Jornalistas”, *Diário de Luanda*, 27 de Setembro de 1974, 9.

¹⁷ El periodista João Fernandes y el semanario que dirigía, *Notícia*, fueron los más señalados como reaccionarios y grandes beneficiarios en al antiguo régimen. En un reportaje sobre los nuevos partidos, el líder del FRESDA, Mesquita Brehm, dejó claro al repórter su posicionamiento sobre el medio a que pertenecía: “En primer lugar, quiero dejar bien claro que le concedo, a usted, estas informaciones que me pide, aunque hará uso profesional de ellas de la forma que entienda, – pero no a la revista-semanario NOTÍCIA, que repudio en la persona de su director.” “Quem São os Partidos”, *Notícia*, 22 de Junho de 1974, 26. Otro ejemplo, es de *O Angolense*, que publicó un antiguo texto de João Fernandes, titulado “Recado Para Um Terrorista” en que atacaba a los guerrilleros. “Antologia Colonial-Fascista”, *O Angolense*, 17 de Setembro de 1974, 7.

e pessoalmente nos são hostis ou antipáticos. E se assim não fosse, não seríamos dignos do mandato com que nos investiram.¹⁸

Esa declaración de principios leída por uno de los miembros de la dirección, João Aguiar, revelaba los propósitos de la entidad, pero también el clima tenso y de confrontación que vivía la clase periodística. Es cierto que las situaciones que surgieron posteriormente, tuvieron siempre la intervención del sindicato, también es verdad que ellas sirvieron para profundizar aún más los problemas del mundo periodístico. El alineamiento político-ideológico de los medios de información y de sus principales periodistas fueron la base para los constantes enfrentamientos entre ellos, caracterizado por lecturas, en el caso de las radios, y publicación, en el caso de los periódicos, de editoriales y de otros artículos de opinión, en que se reprimían la postura del otro por su postura o actuación en un determinado asunto, mayoritariamente, de carácter político-social. Un dato importante, es que, en el argumentario, cada una de las partes siempre buscaba una referencia relacionada con algún de los movimientos de liberación para justificar su posición. Era una especie de legitimación, que pasaba por mencionar en el texto que estaban alineados con sus planteamientos o citar un comunicado oficial o las palabras de los dirigentes.

Para el caso de los problemas vividos en el seno de los medios de información en Angola en ese periodo, se entiende ser válido hacer transposición de las categorías establecidas por Marco António Roxo que al analizar el comportamiento de los periodistas brasileños de la ciudad de São Paulo durante la huelga de 1979: el *intelectual*, el *trabajador* y el *profesional*. El primer, representa el modo como los periodistas estaba ligados al Partido Comunista Brasileiro; el segundo, está relacionado al modo de liderazgos sindicales de los periodistas ligadas al Partido dos Trabalhadores; y el tercero, representa la influencia de los valores del periodismo norte-americano en el Brasil.¹⁹ Al usar esa categorización como base, para el caso de Angola una división en dos grupos de periodistas: el *intelectual-militante* y el *profesional-alineado*. El primer, defiende un discurso de que los medios deben estar al servicio de las masas y en términos políticos la mayoría es cercana al MPLA; el segundo, ligado o alineado con la estructura propietaria de las empresas periodísticas y por pragmatismo político cercano al FNLA y la UNITA.

¹⁸ “Tomaron Ontem Posse os Novos Corpos Gerentes do Sindicato dos Jornalistas de Angola”, *Diário de Luanda*, 2 de Novembro de 1974, 2. Véase también: “Slides do Quotidiano”, *A Província de Angola*, 3 de Novembro de 1974, 5; “Sindicato dos Jornalistas de Angola. Declaração de Princípios da Nova Direcção”, *Jornal da Huíla*, 14 de Novembro de 1974, 7.

¹⁹ Marco António Roxo, “A Greve Como Arma e o Assalariamento Como Fim: o Novo Sindicalismo e o Drama da Identidade Profissional dos Jornalistas na Década de 1980”: 2-3, consultado el 29 de mayo de 2020, <http://www.ufrgs.br/alcar/encontros-nacionais-1/encontros-nacionais/6o-encontro-2008-1>.

Uno de los enfrentamientos más sonantes fue protagonizado por la sección de información de la Emissora Oficial de Angola y el periódico *A Província de Angola*, en noviembre de 1974. Cuando la secretaría de estado de comunicación social anunció que serían efectuados cambios en la programación de las radios públicas Emissora Oficial y Voz de Angola para atender a las necesidades de información de los movimientos de liberación, el diario reaccionó concordando con la medida y reafirmó esa necesidad para dar a todas las tendencias igualdad de acceso en la presentación de sus idearios.²⁰ Por esa altura, ya la Emissora Oficial estaba connotada como próxima al MPLA, por lo que ese comentario era una demanda para abandonar ese posicionamiento. En la mañana del 15 de noviembre, los periodistas de la estación radiofónica paralizaron los trabajos entre las 11 y 13 horas, en protesta contra el “carácter altamente reaccionario de la prensa de la capital, nombradamente el periódico ‘A Província de Angola’ ”, señalando un conjunto de noticias relacionadas con Angola y Portugal en que consideraban que el matutino había asumido una “maniobra tendenciosa, para lanzar el Pueblo en el desánimo, en la duda, en fin en la desconfianza y en la intranquilidad del país.”²¹ En su respuesta, el matutino rehusó las acusaciones, acusó el comunicado de ser un “vomitar obsceno de mentiras, de afirmaciones tendenciosas, de interpretaciones demagógicas e falsas de títulos e noticias”, por si publicados.²² Más adelante, hizo cuestión de recordar que la emisora pública había sido intervenida por las autoridades por el carácter “partidario y tendencioso” de ciertos programas y noticiarios,²³ siendo por eso necesario ser saneada.²⁴

El Sindicato mostró su preocupación por “los termos exacerbados” como estaba a ocurrir “el confronto de ideologías políticas a través de los órganos de información”, criticó la Emissora Oficial por el uso de palabras “poco dignificantes y ultrajantes” y apeló a la moderación de todos. Intentó ser mediador de la situación proponiendo de forma urgente la creación de una “comisión de emergencia” integrada por todos los medios de información con el objetivo de evitar semejantes problemas en el futuro.²⁵ Mientras *A Província de Angola* anunciaba que daba por cerrado el incidente y que suscribía la posición del Sindicato, los periodistas de la Emissora Oficial ignoraran la propuesta, lo que motivó que la organización, en un nuevo comunicado, anunciase que abriría expediente a

²⁰ “Comunicado da Secretaria de Estado da Comunicação Social”, *A Província de Angola*, 11 de Novembro de 1974, 5.

²¹ “Comunicado da Emissora Oficial”, *A Província de Angola*, 16 de Novembro de 1974, 1.

²² “Que Estará Atrás Disto?”, *A Província de Angola*, 16 de Novembro de 1974, 1.

²³ Ídem.

²⁴ “Saneamento”, *A Província de Angola*, 17 de Novembro de 1974, 1.

²⁵ “Comunicado do Sindicato dos Jornalistas de Angola”, *Diário de Luanda*, 16 de Novembro de 1974, 7.

aquellos que eran sus miembros.²⁶ El diario *O Comércio* reaccionó en un tono irónico contra la posición de los periodistas de la estación radiofónica: “Dado el carácter altamente tendencioso y extremista de que la información de la Emissora Oficial de Angola se viene revelando, enhorabuena para todos por su silencio”.²⁷

Pocos días después, otro enfrentamiento entre periodistas, medios de información y el Sindicato cuando la revista *Notícia* fue sancionado por la Comissão Ad-Hoc con quince días de suspensión. La empresa Neográfica, propietaria del semanario, poseía igualmente la revista *Noite e Dia*, cuya licencia de publicación estaba cancelada a petición propia. Para contornar la situación, la empresa hizo salir una edición del segundo título, pero con textos escritos por redactores de la primera, lo que causó la indignación y la protesta de varios sectores de la clase. El 26 de noviembre, la prensa publicó un documento firmado por periodistas de la Emissora Oficial y de otros órganos (del semanario *ABC* y de *CINANGOLA* – del sector cinematográfico) donde se acusaba a la Neográfica y los redactores de *Notícia* de aplicaren una “maniobra ilegal y claramente reaccionaria”, y se denunciaba “la parcialidad del llamado Sindicato dos Jornalistas de Angola”, cuando comparado con la posición asumida tras los acontecimientos que envolvieron a la Emissora Oficial.²⁸ Al usar la expresión “llamado Sindicato” los firmantes pusieron en entredicho la representatividad de la organización aunque algunos eran miembros de la misma.

En su respuesta, el Sindicato afirmó que la cuestión de la revista *Noite e Dia* no era de su competencia por considerar que transcendía el ámbito sindical, acusó a los firmantes de intentar desprestigiarle, como consecuencia toda la clase, al tirar provecho del poder de la Emissora Oficial, y pidió la intervención de las autoridades políticas.²⁹ Algunos periodistas de *A Província de Angola* suscribieron la posición del Sindicato, reactivando de esa forma el diferendo con los suscritores del comunicado. En un nuevo documento, los autos designados “Profesionales del sector de información de la Emissora Oficial” reafirmaron las acusaciones anteriores y expresaron claramente que no reconocían legitimidad en la dirección del órgano de la clase.³⁰ Mientras tanto, otros protagonistas se

²⁶ “Sindicato dos Jornalistas de Angola: Comunicado”, *A Província de Angola*, 28 de Novembro de 1974, 5 y 12.

²⁷ Sá Cachada, “Revista de Imprensa”, *O Apostolado*, 23 de Novembro de 1974, 10.

²⁸ Suscribieron el comunicado los siguientes periodistas: António Macedo, Vítor Mendanha, João Serra, Graça d’Orey, Maria da Conceição, Maria Catarina Silva, Francisco Simons, Artur Queirós, Horácio da Fonseca, Luciano Rocha, Sousa e Costa, Carlos Berardo, João Carneiro y Belo Redondo (representado por Artur Queirós). “Profissionais da Informação da Emissora Oficial Tomam Posição no Caso da Revista ‘Noite e Dia’”, *A Província de Angola*, 28 de Novembro de 1974, 5 y 12.

²⁹ “Sindicato dos Jornalistas de Angola: Comunicado”, *A Província de Angola*, 28 de Novembro de 1974, 12.

³⁰ “Comunicado dos Profissionais do Sector de Informação da EOA”, *A Província de Angola*, 30 de Novembro de 1974, 5.

involucraran en el debate. Fue el caso los trabajadores de CINANGOLA que publicaron un comunicado en que manifestaron su solidaridad a los hombres de la radio y otros, rehusó la legitimidad del “llamado Sindicato” y afirmaron que la gestión del mismo “debería ser entregue, a los periodistas de una Angola independiente”.³¹

Eses incidentes son ejemplos claro del clima polarizado que se vivía en la clase periodístico angoleño, situación agravada por la presión política a que estuvo sujeta por parte de otros intervinientes en proceso de transición política. En verdad, no debe entenderse esa conflictividad asiente en el binomio revolucionario versus reaccionario, como algo que tuvo origen en los medios de información y que fue exclusivo de ese sector, al contrario, ella estaba presente en todos los ámbitos de la sociedad angoleña (en las asociaciones profesionales y estudiantiles, en el sindicalismo en general, en la administración pública, en el sistema de enseñanza y en los partidos políticos), tal como se reflejaba en las páginas de los periódicos. Es decir, a juzgar pelas circunstancias de la época, los medios de información estaban en aquella dinámica política y social, donde defender la independencia y “estar al servicio del pueblo”, eran los argumentos para presentarse como revolucionario y presentar a los otros como reaccionarios.

¿Qué es un reaccionario? Una pregunta en boga en la época y con respuestas diferentes de acuerdo con la posición ideológica de cada uno. En un texto publicado en *O Apostolado*, Martins dos Santos procuró responder a esa cuestión, diciendo que estaba chocado con la forma poco cuidada de la utilización del término “reacción” y de su derivado “reaccionario.” Defendía que debería ser entendida como una oposición a alguna cosa más conveniente tanto para frenarla o para acelerarla de manera descontrolada: “puede hacerse por la defensa de posiciones conquistadas e ya ultrapasadas, como puede realizarse por la prisa de recorrer imprudentemente un camino poco seguro o mismo peligroso.”³² En su entender, ella podría ser de derechas o de izquierdas, aunque con objetivos diferentes, conducían siempre en los mismos resultados, y que su uso pretendía “garantizar una supremacía que ni siempre existe, para alardear una exención que por veces falla”, consecuentemente, traería división y fomentaría la discordia entre los angoleños.³³

En la misma línea se posicionó *Liberdade e Terra*, órgano oficial del FNLA, que definía el reaccionario como “todo el individuo u organización que no se conforma con

³¹ “Comunicado dos Trabalhadores da CINANGOLA”, *A Província de Angola*, 30 de Novembro de 1974, 5.

³² Martins dos Santos, “O Que É a Reacção? O Que São os Reaccionários?”, *O Apostolado*, 8 de Fevereiro de 1975, 9 y 12.

³³ Ídem.

determinada situación y a través de los más variados métodos reacciona para protección de intereses personales o colectivos, nacionales o extranjeros.”³⁴ Ejemplifica como reaccionarios la extrema derecha y la extrema izquierda. La primera, representada por la empresa capitalista que no acepta el control de sus lucros y de sus actividades, reaccionando con la retención o expatriación de sus capitales o con la creación de un clima de descontentamiento en el seno de las masas trabajadoras. La segunda, por no reconocer la utilidad del trabajo y de los valores humanos como contribuciones para el bien estar social y por su fanatismo en pensar que las doctrinas de Trotsky, Lenin o de Che Guevara “tienen que forzosamente que servir de modelo para todos los otros.”³⁵ En el caso de Angola, decía que todavía no existía derecha e izquierda, y que los reaccionarios no eran más que “anarquistas” y “bandoleros”, de un lado, y “nostálgicos de los privilegios coloniales”, del otro, que acabarían por autodestruirse, y que “las fuerzas progresistas conducidas por el FNLA acabarían por imponerse como verdadera vanguardia revolucionaria del Pueblo angoleño.”³⁶

Posicionado en otra línea, estaba el texto de João Melo que presentó los reaccionarios como “todos aquellos que se oponen a la mudanza de las estructuras sociales, continuando a defender las ideas del pasado contra las ideas nuevas”.³⁷ Más adelante explica que eran aquellos que tenían posiciones contrarias a las fuerzas de progreso, lo que significa que eran enemigas del desarrollo ya que “sólo hay progreso cuando el pueblo está en el Poder, pues la sociedad sólo camina para frente [...] si es el pueblo a dirigir el país (eso es, existiendo el Poder Popular).”³⁸ En el caso de Angola, defendía que el hecho de haber estado en la guerrilla y ser de orígenes humildes no era argumento para no ser considerado reaccionario, una posición tendente a justificar las acusaciones que era hechas contra el FNLA y la UNITA. Explica también que podrían ser blancos o negros, desde que fuesen contrarios al poder popular, defensores del patronato, del tribalismo y del racismo.³⁹

Lo interesante es que los propios periodistas y los medios informativos tenían noción de esa conflictividad y veces hay que el asunto era mencionado y analizado. En un texto que analizó la confrontación verificada en el mes de noviembre, el *ABC* identificó dos modelos de periodismo: la *información vieja* y la *información nueva*. La *vieja*, también designada como *reaccionaria*, eran los mismos periódicos, las mismas emisoras, con

³⁴ “Quem É Reaccionário?”, *Liberdade e Terra*, 22 de Fevereiro de 1975, 3.

³⁵ Ídem.

³⁶ Ídem.

³⁷ João Melo, “O Que É Um Reaccionário?”, *Angola*, 16-30 de Abril de 1975, 2.

³⁸ Ídem.

³⁹ Ídem, 15.

objetivos inmediatos que ahora en otro tipo de afiliación partidaria defendían los mismos tipos de interés de clase; la *nueva*, también llamada de *progresista*, que resultante de una tomada progresiva de conciencia y de una nueva perspectiva ideológica de base” creó un movimiento de renovación profesional con vocación revolucionaria.⁴⁰ También señaló que el hecho de que la dirección del Sindicato era dominada en su mayoría por profesionales de *Notícia* o que en él habían trabajado, generaba desconfianza hacia los trabajadores de los llamados medios progresistas.

En otras ocasiones presentaban el cuadro de alineamiento ideológico de cada uno de los órganos. Entonces se dio a conocer que la revista *Notícia* era “afecta” al FNLA, o que la mayoría de los medios era “hostil o indiferente” al MPLA, con “excepción” de la Emissora Oficial, del *ABC* y de *O Angolense*.⁴¹ En otras, para encontrar caminos para contornar la situación. En un texto en el *Diário de Luanda*, el cronista admitió que había una lucha en seno de la prensa angolense y que no eran raras las veces en que se decía que “un periódico porque es todo virado para el MPLA. Una revista porque será toda pro-UNITA. Un otro periódico porque beneficiará el FNLA”. Por el hecho de que no era posible “desnudarse” de las opciones políticas al cruzar la puerta de la redacción y despedir todos tampoco era la solución, apelaba para que se abandonase los ataques sustentados en los epítetos de revolucionarios y reaccionarios, y se buscara una forma de ser útil al país:

Há uma forma de servir Angola, dando apoio a este ou à outro dos Movimento: é ser partidário não tomando posições contrárias ao desenvolvimento de um processo de descolonização; é ser partidário sem contrariar, nas bases, no dia-a-dia, um princípio de sã convivência, ou de amizade que parece estabelecer-se lá em cima na cúpula.⁴²

En definitiva, la polarización vivida en los medios de información, era el reflejo puro de Angola en el tenso periodo de transición. La conflictividad político-ideológica no era solamente protagonizada por otros actores sociales y noticiada por los medios de información. Ellos mismos estaban en la primera línea de ese conflicto como actores políticos principales y no como meros transmisores o figurantes.

⁴⁰ “Diferendo no Seio dos Jornalistas Angolanos”, *ABC*, 7-13 de Dezembro de 1974, 28-31.

⁴¹ “Vaal Neto aos Jornalistas: ‘Não É Preciso Ser Seja o Que For’ O que É”, *ABC*, 18-24 de Dezembro de 1974, 31. Una encuesta realizada por el *ABC* para saber cuál la opinión de los lectores sobre el periódico en cuanto a la calidad gráfica, contenido, acceso, orientación política, entre otras cuestiones. En lo que se refiere a la orientación política, lo clasificaron como progresista, comunista o de extrema-izquierda. Hubo también quién indicase como periódico netista (Agostinho Neto) o de Rosa Coutinho. “Cartas ao Director”, *ABC*, 14-20 de Fevereiro de 1975, 45.

⁴² C.P., “Um Pomo de Discórdia”, *Diário de Luanda*, 12 de Janeiro de 1975, 7. Véase José Manuel da Nóbrega, “‘Notícia’, Um Escarro”, *ABC*, 14-20 de Fevereiro de 1975, 2-3.

3.2 Presión a los medios de información: multas y procesos administrativos

Acostumbrados durante décadas a la dura censura previa instituida por el Estado Novo, el escenario vivido en la transición, era descrito por los protagonistas de la época como de auténtica libertad de expresión, aunque estuviese en vigor la censura a posterior, que permitió a las autoridades militares y civiles sancionar a los medios y a los periodistas. Lo cierto es que, en la condición de actores políticos de primera línea e instrumentos de gran influencia social, los medios de información sufrieron mucha presión de todos los sectores; unos para reclamar porque no tenían la atención debida de ellos, otros para acusarles de parcialidad o de asumir una postura contraria al proceso en curso. En muchas ocasiones, cuando tratadas por la Comissão Ad Hoc, esas contestaciones se tradujeron en sanciones pecuniarias, en días sin publicarse o sin emitirse, en el caso de las estaciones de radio. Por eso, hay que ponerse un “pero” en ese discurso de “plena y auténtica libertad”, porque en la mayoría de los casos, los diferendos solían tener la intervención de las autoridades gubernamentales en vez de las autoridades judiciales, como es normal en los sistemas en que vigora la libertad de expresión.

Solamente se conoce un caso que llegó al tribunal. Fue el del periodista João Aguiar, que en el mes de mayo estuvo detenido por 2 días, acusado de escribir y difundir en un programa radiofónico una crónica considerada alarmante. En el juicio realizado en diciembre de 1974, el periodista fue absuelto.⁴³

Entre octubre de 1974 hasta la toma de posesión del Gobierno de Transición, fueron varias las sanciones aplicadas por la Comissão Ad Hoc, es decir, funcionó la censura a posterior o la censura represiva militar y administrativa. En sus comunicados, el órgano señalaba las causas por las cuales decidía aplicar las sanciones, que en su mayoría incidían sobre noticias relacionadas directamente con Angola, unos pocos casos con Portugal y, en un número mucho menor, con Mozambique. En los argumentos eran usados expresiones como “uso de descripciones falsas”, “poner en causa el legítimo papel de las fuerzas armadas”, “desvirtuar el proceso de descolonización”, “lesivo do prestígio das forças armadas” o por “exprimir una visión tendenciosa”. Por parte de los visados, en la mayoría de los casos, la actitud era publicar la sanción, con o sin una nota de la redacción, en algunos casos protestaban y presentaban recurso en los tribunales ordinarios, en otros simplemente se resignaban.

⁴³ “O Jornalista João Aguiar Foi Absolvido”, *Diário de Luanda*, 4 de Dezembro de 1974, 7.

En cuanto a la actuación del órgano fiscalizador, interesa señalar dos aspectos: las causas indicadas para la sanción y la tipología de penalización. En el primer aspecto, fundamentalmente la justificación para sancionar motivada por textos relacionados, en general, con el proceso de descolonización, y, en particular, con la tríade de los principales protagonistas: la junta gubernativa de Angola, las fuerzas armadas y los movimientos liberación. En el argumentario para la aplicación de las sanciones, predominan las referencias a “algo ofensivo contra” alguno de los integrantes de la tríade. En el segundo aspecto, verificase que mayoritariamente se optó por la penalización pecuniaria, lo que puede ser interpretada como un intento de evitar al máximo la suspensión del medio informativo, de forma a asegurar el clima de libertad de expresión y no crear la idea del retorno a la práctica del régimen de censura de la época de la dictadura.

Las diferentes posiciones con relación al proceso de descolonización encontraban espacio en la prensa, incluso las más contrarias, llamadas en la época de reaccionarias. Fue esa la lectura de la Comissão Ad Hoc, para justificar la multa de 10.000\$00 (diez mil escudos), aplicada al periódico *A Revista de Angola* por los textos inseridos en la edición de 3 de octubre, evidenciaran “una postura nítidamente reaccionaria” y demostraron “una total incomprensión del proceso de descolonización.”⁴⁴

El semanario *Notícia*, sufrió una tripla sanción en un espacio de mes y medio (5 de octubre, 11 de octubre y 20 de noviembre) por cuestiones ligadas a las fuerzas armadas, la junta gubernativa y el proceso de descolonización. La publicación sufrió las penalizaciones más duras impuestas a los medios impresos, tanto en términos financieros, 50.000\$00 (cincuenta mil escudos) y 100.000\$00 (cien mil escudos), como en términos suspensivos, 15 días, siendo que en el último aspecto fue el primer en recibirlo. La primera resultó de la publicación del comunicado del FUA inseridos en el título “Os Comunicados Comunicam”, el mismo que causó la sanción *A Província de Angola*, de ahí, la Comissão Ad Hoc ter usado el mismo argumento. El periódico protestó porque únicamente se limitó a divulgar un texto y por ter de pagar el doble que *A Província de Angola* y más que el doble que *O Comércio*, y en tono desafiante afirmó que “volveremos a publicar cualesquiera comunicados (salvo los que nos fueren impuestos por ley)”.⁴⁵

En apenas 6 días después, la segunda penalización, por el texto “Fim de Semana em Lisboa”, relacionado con los acontecimientos del 28 de septiembre en Portugal, firmado por el director, que el fiscalizador entendió que tenía “un análisis tachado de puntos

⁴⁴ “Multada Em Dez Contos ‘A Revista de Angola’”, *Diário de Luanda*, 3 de Dezembro de 1974, 9.

⁴⁵ “A Multa”, *Notícia*, 5 de Outubro de 1974, 4.

oscuros y de deformación, y graves acusaciones al MFA”, al que también intentó ridiculizar y poner en causa la legitimidad de su intervención.⁴⁶ Para el periódico, ser sancionado sin tener derecho a defenderse era una injusticia, aún más cuando las acusaciones estaban cargadas de subjetividad, difíciles de probar en tribunal. Todavía, decía que, estaba decidido a “trillar su camino proyectando el mejor, esperando el peor.”⁴⁷ João Fernandes aprovechó la ocasión para responder a sus críticos a los que clasificó de “parvos”, “maldosos” y “patetas”, que le llamaban de “traidor”, “colonialista” y “fascista” por ser incómodo para ellos, por haber dado la voz a Savimbi, por no aislar a Holden Roberto, por defender el derecho de los blancos en Angola y enseñar los males del MPLA, por lo tanto, reafirmaba el deseo de seguir en el mismo camino a pesar de los ataques.⁴⁸

El 19 de noviembre, llegó la sanción suspensiva que resultó del número 780 del semanario, por haber insertado, según las autoridades, “un conjunto de artículos lesivos do proceso de descolonización por hostilizarem y desvirtuarem la acción de la junta gubernativa de Angola, de su gobierno provisional y de las Fuerzas Armadas Portuguesas.”⁴⁹

Connotado como “reaccionario”, los planteamientos del semanario generaban conflictos en la clase periodística y en el escenario político. Así se entiende que el comunicado de la secretaría de estado de la comunicación reconociera abiertamente que la relación entre el gobierno y la *Notícia* “no se revistan de la harmonía que se juzga indispensable.”⁵⁰ Es un dato curioso que las autoridades hayan hecho esa mención pero es bien revelador del grado de crispación que se vivía y explica también el agravamiento de las medidas sancionatorias. Para contornar la sanción, la Neográfica, empresa propietaria de la *Notícia*, decidió publicar, el 23 de noviembre, la revista *Noite e Dia*, un título que poseía pero que estaba suspensa temporariamente a su pedido, desde septiembre de 1975. La licencia de la revista *Noite e Dia* sólo permitía la publicación de noticias relacionadas con el mundo del espectáculo, lo que no fue respetado. Para agravar aún más la situación, los textos fueron escritos por el cuerpo de redacción de *Notícia*, el formato y el aspecto gráfico también eran los mismos de la publicación suspensa, acto que fue denunciado por varios medios de información, creando un enfrentamiento entre los designados progresistas

⁴⁶ “Comunicado da Secretaria de Estado da Comunicação Social”, *A Província de Angola*, 13 de Outubro de 1974, 5.

⁴⁷ João Fernandes, “Angola é Possível”, *Notícia*, 12 de Outubro de 1974, 12-13.

⁴⁸ Ídem.

⁴⁹ “Suspensa a Revista ‘Notícia’ Por 15 Dias – Segundo Decisão da Comissão ‘Ad-Hoc’ ”, *Diário de Luanda*, 20 de Novembro de 1974, 6.

⁵⁰ Ídem.

y los reaccionarios. El 26 de noviembre, con base en esas violaciones las autoridades decidieron suprimir de forma definitiva la revista *Noite e Dia*,⁵¹ no restando más solución a la empresa Neográfica que cumplir la sanción impuesta al semanario *Notícia*.

La justificativa de defender las fuerzas armadas fue, igualmente, la causa evocada para la sanción al *O Angolense*, con una multa de 5.000\$00 (cinco mil escudos) por el artículo “A Noite das Facas Longas” relacionado con el proceso de transición en Mozambique, el órgano justificó que el contenido tenía omisiones que podrían dar lugar a interpretaciones y generalizaciones incorrectas “lesivo del prestigio de las Fuerzas Armadas.”⁵² Con el golpe, los militares se tornaron la referencia del retorno de Portugal a la libertad, de ahí, notarse una postura clara de protección de su papel en los procesos de transición en curso, sin perder de vista que son ellos que componían el órgano fiscalizador.

Las referencias, consideradas como ofensivas, al gobierno portugués y a los movimientos de liberación fueron las justificaciones para las últimas sanciones a los periódicos en 1974. El rotativo *O Comércio* fue sancionado con una multa de 50.000\$00 (cincuenta mil escudos), tal como aconteciera con *A Província de Angola*, a finales del mes de septiembre, por publicar un comunicado de una de las organizaciones políticas, en ese caso el Partido Nto-Bako/Angola, cuyo contenido fue considerado por la Comissão Ad Hoc como inoportuno, lesivo al proceso de descolonización, difamatorio del gobierno portugués y de los movimientos de liberación.”⁵³ Aunque el texto no era de autoría del periódico, el fiscalizador argumentó que su contenido coincidía con línea que el mismo había adoptado y que al publicarlo obedecía a la estrategia de utilizar terceros para divulgar sus propios propósitos políticos:

A inserção deste comunicado integra-se numa inconveniente linha geral de orientação que o jornal “O Comércio” tem vindo a patentear, e que em nome de uma pretensa isenção permite a publicação de textos como o do caso presente onde reina a confusão ideológica e onde se põem em causa a legitimidade e o papel desempenhado quer pelo Governo Português, quer pelos Movimentos de Libertação, o que em nada contribui para o esclarecimento e a formação da opinião pública.⁵⁴

El semanario *ABC* recibió una sanción de 20.000\$00, por el texto “A CIA Procura Infiltrar-se em Angola”⁵⁵ donde se acusaba el líder del FNLA, de ser un agente de los

⁵¹ “Retirada a Autorização Definitivamente de Publicação a Revista ‘Noite e Dia’”, *A Província de Angola*, 27 de Novembro de 1974, 2.

⁵² “Fomos Multados”, *O Angolense*, 13 de Dezembro de 1974, 15.

⁵³ “Multados os Jornais ‘O Comércio’ e ‘ABC’”, *Diário de Luanda*, 19 de Dezembro de 1974, 20.

⁵⁴ Ídem.

⁵⁵ Véase “A CIA Procura Infiltrar-se em Angola”, *ABC*, 14-20 de Dezembro de 1974, 12-13.

servicios secretos de los Estados Unidos y que la agencia tenía planes para actuar en Angola. El comunicado que anunciaba la penalización, una vez más, era demostrativo de cómo las autoridades también estaban en la dinámica de clasificar la información en Angola: en revolucionarios (progresistas) y reaccionarios. En los casos de *A Revista de Angola*, *Notícia* y *O Comércio* las sanciones fueron justificadas por las “posturas reaccionarias”. Ya en el caso del *ABC*, además del comunicado de la Comissão Ad Hoc, el director general del CITA, Manuel Rui Monteiro, publicó también una nota (no hay constancia que de situación semejante) donde le exigía mayor objetividad y se llamaba atención para la responsabilidad que a la “prensa progresista cabe un especial papel en la orientación y formación de la opinión pública”.⁵⁶ O sea, Manuel Rui Monteiro lo reconocía como un periódico “progresista” y se le envió un mensaje de un tono más crítico, pero orientador, al contrario de los que eran enviados a aquellos identificados como “reaccionarios”.⁵⁷

Esos ejemplos y los presentados en la parte correspondiente al sector de la radiodifusión, son ilustrativos de que a pesar de garantizada la libertad de expresión, en general, y de la prensa, en particular, las autoridades establecieron mecanismos para regular el funcionamiento de los medios de información, siendo las sanciones uno de esos recursos. Es decir, la censura a posterior o represiva de naturaleza militar y civil fue una realidad en esa época, lo que debe ser entendido como una limitación o restricción del derecho a la libertad de expresión. Los ejemplos también muestran los varios elementos de presión existentes en la sociedad a que los medios de información tenían que hacer frente.

3.3 Tensiones y conflictos permanentes en el mundo de las ondas hertzianas

La radiodifusión angoleña fue una de las áreas que más mudanzas vivió con el proceso de transición política. Era el medio informativo con cobertura en toda la extensión

⁵⁶ “Multados os Jornais ‘O Comércio’ e ‘ABC’”, *Diário de Luanda*, 19 de Dezembro de 1974, 20.

⁵⁷ Manuel Rui Monteiro tenía relación de proximidad con el personal del *ABC*, tal como demuestra la nota publicado por el semanario, unos días antes de ser nombrado: “Manuel Rui, neo-lisboeta, joven, carapinha orgulhosa da África renascente. Homem do Direito, em Coimbra até há dias. Homem angolano, anti-direita, sempre. Dos maiores, entre os mais importantes da nova literatura de Angola. Dos menos conhecido, aqui por obra e graça do colonial-fascismo. E foi o ‘25 de Abril’. E voltou ao seu País, re-viu, viu, partiu de novo e de novo voltará, brevemente. Da VÉRTICE, será o salto para a imprensa angolana. A nova. Dos livros apreendidos, será o salto para o conhecimento popular. Os meios geralmente bem informados dão-no como próximo Director-Geral da Informação. Se sim (fazemos votos porque): quem duvida que cortará a direita) Não nos confirmou o convite... nem negou. O gesto disse-nos o bastante: Manuel Rui esperava por nós, uma manhã destas, aqui no ‘ABC’. E foi o diálogo urgente, a conversa necessária, a indispensável troca de opiniões. Valeu a pena!”. Véase “Manuel Rui no ‘ABC’”, *ABC*, 30 de Novembro – 6 de Dezembro de 1974, 45.

territorial, fuese por las estaciones de dimensión provincial, fuese por las emisoras locales: “la radiodifusión continua mantener lugar cimero en los índices de penetración popular. La radio llega a todos los puntos de Angola, todos los puntos de Angola son pasibles de influencia vía radiofónica.”⁵⁸ Los actores sociales tenían conciencia del peso que tenía en la opinión pública, por eso, buscaron contralarla y utilizarla como instrumento clave en la lucha política en curso. Se puede decir que en Angola se vivía la “radiocracia” tal como explica Balandier: “la radio establece la omnipresencia de la palabra, permite la dramatización sonora, hace posible trabajar sobre audiencias numerosas, el establecimiento de una especie de radiocracia.”⁵⁹

Después de los cambios que se registraron en la Emissora Oficial, otros se siguieron y marcaron profundamente el panorama del sector. Tal como los periódicos, las estaciones de radio también tuvieron problemas relacionados con la definición del rumbo a seguir en la conjetura de la época, los conflictos laborales e ideológicos y la interferencia de las autoridades políticas y de otros sectores de la sociedad. Con la presencia oficial de los movimientos de liberación esa presión se tornó mayor, en la medida en que el control de la radiodifusión, fue una de las grandes batallas entre ellos.

En Angola había decenas de estaciones de radio, de las cuáles Luanda tenía 5 entre las principales, siendo que 2 eran públicas: la Emissora Oficial de Angola y la Voz de Angola; y tres eran privadas: Rádio Clube Português-Emissora da Liberdade, Rádio Clube de Angola y Rádio Ecclesia. Todas ellas fueron afectadas en el decurso del proceso de transición, siendo que las públicas fueran las primeras que vivieron el proceso de saneamiento. A los pocos, las dos emisoras asumieron líneas editoriales cercanas al MPLA, siendo clasificadas por el entorno mediático y asociativo de ese movimiento de liberación como progresistas. Según los textos de la época, estaban en proceso de “rehabilitación” de un extremo al otro, y la depuración permitió a la primera dejar de ser “colonial-fascista” para estar al “servicio de los ideales revolucionario-progresista”, y a la segunda de “emisora de la PIDE/DGS pasó para emisora del pueblo.”⁶⁰ La Voz de Angola incluyó en su parilla programas independientes, nombradamente “Equipa Um-Contacto Popular” y “Voz Livre do Povo”, cuyas posiciones ideológicas generaron la actuación de la Comissão Ad Hoc. El 7 de septiembre de 1974, bajo la acusación de “injurias al gobierno” proferidas en el programa “Equipa Um-Contacto Popular”, la emisora estuvo suspensa por

⁵⁸ A.C., “O Que se Ouve e o Que Não Ouve na Rádio Luandense”, *ABC*, 14-20 de Dezembro de 1974, 17.

⁵⁹ Georges Balandier, *El poder en escenas*, 126.

⁶⁰ A.C., “O Que se Ouve e o Que Não Ouve na Rádio Luandense”, *ABC*, 14-20 de Dezembro de 1974, 17.

unos días.⁶¹ A finales de octubre, los programas fueron suspensos por 2 días por “contenidos considerados inconvenientes al proceso de descolonización.” Además de las sanciones impuestas por las autoridades, los otros movimientos de liberación reclamaban también de su comportamiento, tal como dejó claro el líder de UNITA, Jonas Savimbi, en una rueda de prensa.⁶²

A los pocos, los cambios y conflictos fueron vividos en muchas de las emisoras en Angola. Había aquellos que defendían la nacionalización de la radio como la única forma de garantizar la independencia informativa, porque en Angola los radios clubes dependían de las administraciones locales y de los empresarios para equilibrar las cuentas, lo que hacía con que no fueron totalmente objetivos en su trabajo.⁶³ Aunque no haya sido por el control de la estructura accionista de las emisoras, fueron varios los procesos en que se verificaron tentativas de influenciar en sus líneas ideológicas, por parte de las organizaciones políticas y de otros sectores de la sociedad. En Lobito, el 18 de octubre de 1974, la Rádio Clube local fue ocupada por los trabajadores para exigir la dimisión del cuerpo directivo y mudanzas en la línea ideológica de la estación. Después de dos asambleas generales, las exigencias fueron atendidas y el diferendo terminó con reestructuraciones.⁶⁴ Mientras ocurría el proceso, sin estar mandato por cualquier estructura directiva, algunos individuos se presentaron como representantes del MPLA, garantido el apoyo de la organización a los trabajadores, mereciendo igualmente soporte del programa radiofónico “Angola Combatente”, desde Brazzaville. Pero, ante el cierre del caso, resuelto con acuerdos entre trabajadores y las varias partes, eso motivó a que uno de los grupos de apoyo del movimiento de liberación en la ciudad de Lobito, el Comité Kuati redactara informes en que aconsejaba a no involucrarse en el asunto, por el hecho de los

⁶¹ “‘Voz de Angola’: de Um a Outro Extremo nas Fantasias da Reabilitação”, *O Angolense*, 13 de Setembro de 1974, 9. Eran recurrentes las quejas e incidentes en las dos emisoras con relación a los movimientos de liberación. Por ejemplo, la Emisora Oficial publicó un comunicado en el cual pedía disculpas y anunciaba la instauración de una investigación por el hecho de que en el programa “Acção Educativa – Processo Histórico” haber pasado una canción con “alusiones altamente ofensivas al líder de uno de los movimientos de liberación.” “Comunicado da Emisora Oficial”, *A Província de Angola*, 6 de Novembro de 1974, 5.

⁶² “Jonas Savimbi aos Jornalistas”, *Diário de Luanda*, 28 de Outubro de 1974, 2 y 11.

⁶³ “A Nacionalização da Rádio (II)”, *A Província de Angola*, 16 de Outubro de 1974, 11.

⁶⁴ “Ocupação do Rádio Clube do Lobito. Comunicado da Direcção”, *A Província de Angola*, 29 de Outubro de 1974, 7; “Resolvido o Litígio em Duas Assembleias. O Rádio Clube do Lobito Tem Nova Direcção”, *A Província de Angola*, 6 de Novembro de 1974, 7. A raíz de los varios incidentes y de amenazas sufridas en el desempeño de sus trabajos, João Figueiredo, Nelson Almeida y Jorge Perestrelo dejaron de colaborar en la emisora, e inclusive decidieron abandonar Angola con destino a Brasil; “Reestruturação no Rádio C. do Lobito”, *A Província de Angola*, 22 de Novembro de 1974, 7.

trabajadores, decían, renunciar a derechos conquistados, recusar el apoyo de los organismos sindicales y de pactar con fuerzas reaccionarias.⁶⁵

Otro ejemplo de cómo los conflictos laborales en las empresas periodísticas fueron extensivos a muchas emisoras, es del Rádio Clube Português–Emissora da Liberdade. Un anuncio de la empresa inserido en la prensa local, decía a partir del 1 de diciembre, que todo el patrimonio de la delegación de Luanda pasaría a ser propiedad de la empresa SAR – Sociedade Angolana de Radiodifusão, la nueva designación oficial sería Emissora da Liberdade.⁶⁶ Mientras se procesaban hacían esos cambios en la estructura accionista de la empresa, un conflicto estaba latente por causa del despido del funcionario José Antunes Júnior. Los trabajadores publicaron una carta en la prensa en la cual exigían la readmisión de su compañero, la depuración del director-delegado interino, Rui Fernandes Palma, y anunciaban la paralización laboral a partir de las 00:00 horas del día 28 de noviembre.⁶⁷ Valió la intervención del Sindicato dos Jornalistas, que, después de reunir con las dos partes, logró la suspensión de la huelga y la continuidad de las negociaciones.⁶⁸

Los vientos también soplaran por las antenas del Rádio Clube de Angola, cuando los trabajadores ocuparon las instalaciones, bajo el pretexto de que no estaba al servicio del pueblo y que tenía en su parrilla, programas contrarios al proceso de descolonización. Reunidos en asamblea general decidieron demitir los miembros de los servicios directivos, abolir los estatutos porque consideraban que eran “colonial-fascistas”, nombrar una comisión para la elaboración de nuevos estatutos, elección de una comisión de trabajadores para gestionar y reestructurar la empresa.⁶⁹ Reunidos en asamblea general, los socios decidieron atender las reivindicaciones, eligiendo una nueva dirección y permitir a los trabajadores participara en la gestión de la emisora, a través de la comisión correspondiente, y en su orientación ideológica, por medio de la integración de sus

⁶⁵ “Documentonº 2 – RCL – 10. Resumos”. Associação Tchiveka de Documentação; “Doc. nº 2 – 10-A – Comités Kuati – Ataque. Célula Lénine. Relatório-1”. Associação Tchiveka de Documentação; “Doc. 7. Assunto: Posição a Tomar Perante o Chamado ‘Caso do Rádio Clube do Lobito’” Associação Tchiveka de Documentação.

⁶⁶ “Rádio Clube Português: Comunicado”, *Diário de Luanda*, 30 de Novembro de 1974, 6.

⁶⁷ Comisión de trabajadores: António Brandão, Virgílio Costa, Carlos Boto, Mesquita Lemos y António Rocha. “Carta dos Trabalhadores do Rádio Clube Português”, *A Província de Angola*, 28 de Novembro de 1974, 4.

⁶⁸ “Sindicato dos Jornalistas de Angola: Comunicado”, *A Província de Angola*, 28 de Novembro de 1974, 4.

⁶⁹ Véase: “Ocupado Pelos Trabalhadores, o Rádio Clube de Angola”, *A Província de Angola*, 19 de Janeiro de 1975, 4; “Comunicado dos Trabalhadores da Comissão do RCA”, *A Província de Angola*, 21 de Janeiro de 1974, 5.

representantes en el Consejo de Producción. Aceptadas las demandas, los trabajadores desocuparon las instalaciones.⁷⁰

Así, con excepción de la Rádio Ecclesia, todas las estaciones de Luanda vivieron procesos conturbados sea de intervención de las autoridades, de presión política o de conflictos laborales que resultaron en cambios en términos de gestión, parilla y línea editorial. Sabiendo que ese movimiento también fue vivido en emisoras de otros distritos, eso es ilustrativo del papel que la radiodifusión tenía en la sociedad angoleña y como su control era un elemento clave en la lucha política.

El análisis de los hechos en área de la radiodifusión, permite verificar que hubo diferencias con el área de la prensa. Si en el caso de los periódicos, salvo rarísimas excepciones, los cambios consistieron en adaptarse a las circunstancias post revolucionaria, es decir, alinearse con los postulados de Spínola, o de los movimientos de liberación o de nuevas fuerzas políticas, en el caso de las radios, las acciones fueron más allá. El movimiento de contestación además de exigir la adaptación de las líneas ideológicas y de exigir mejores condiciones laborales, adentró en el campo de la gestión de los propios órganos, al depurar las estructuras directivas y al elegir sus representantes en ellas, al proponer y a cambiar los estatutos de las empresas, y al asumir la responsabilidad de la programación. La defensa de la idea de establecer una “radio para el pueblo”, pasaba por la lógica de la llamada democracia popular, es decir, una asamblea de trabajadores elegía a sus representantes (comisión de trabajadores), estos a su vez, se encargarían de gestionar y hablar en su nombre, al contrario del modelo hasta entonces vigente, dominado por los socios.

Fue un movimiento destinado a controlar las emisoras, para que actuaran bajo la dirección de los trabajadores, eso es, en vez de demandar otra estructura gestora, serían ellos los responsables por la definición de la ideología y consecuentemente que movimiento de liberación tendría su apoyo, algo que era significativamente diferente con lo que aconteció con los periódicos. Estos, en unos casos, estaban dependientes de las alianzas o de las simpatías de los propietarios de las empresas periodísticas a que pertenecían, en otros casos, de la doctrina de la organización responsable por la publicación.

⁷⁰ La composición del Consejo de Producción era la siguiente: Carlos Santos, Maria Fernanda Moutinho, Mesquita Lemos, Virgílio Costa y Nuno Cruz. “Levantada a Ocupação do Rádio Clube de Angola”, *A Província de Angola*, 9 de Fevereiro de 1975, 5. A pesar del éxito del movimiento reivindicativo de los trabajadores, unas semanas después, fue anunciado el cierre de la emisora. “Encerrada a Actividade do Rádio Clube de Angola Por Tempo Indeterminado”, *Diário de Luanda*, 20 de Fevereiro de 1975, 7.

3.4 El “Estatuto da Informação” y la Emissora Oficial: conflictos y represiones

Igual que en los meses anteriores, el enero de 1975, el último mes de vigencia de la secretaría de comunicación social en el cuadro del gobierno provisional de Rosa Coutinho, no fue fácil, siendo marcado por dos acontecimientos: por un lado, la aprobación del nuevo marco jurídico para los medios de información y la reacción del sindicato; por otro, el ataque a las instalaciones de la Emissora Oficial y la detención del periodista António Cardoso protagonizada por dirigentes y militares del FNLA. Por la coincidencia cronológica y de la mayoría de los protagonistas, los hechos acabaron por mezclarse, lo que justifica su abordaje de forma simultánea.

La llegada de las delegaciones oficiales de los movimientos de liberación provocó la decisión de la secretaría de estado de comunicación social de suspender parte de la programación de las dos emisoras públicas por un periodo de 8 días, con la justificación de que era necesario adaptalas a la nueva conjetura, evitar los desvíos y permitir la igualdad de acceso a la presentación de las propuestas políticas de cada uno. Con las alteraciones, a cada uno de los tres le fue permitido tener un programa diario en esas emisoras.⁷¹ Lo cierto es que lejos de solucionar las cuestiones de agresiones ideológicas, los programas de los movimientos de liberación también fueron usados en esa perspectiva, agravando aún más el ya tenso clima político angoleño.

En su labor de controlar las estaciones públicas, la secretaria de comunicación social decidió integrar el personal y el patrimonio de Voz de Angola en la Emissora Oficial.⁷² Aun así, la existencia de una estación pública no disminuyó, al contrario, la situación continuaba a subir de tono, con el FNLA y la UNITA en constante protestos, por lo que consideraban, una actuación parcial de esa radio, y dejaban entender que tomarían determinadas medidas para revertir el cuadro.⁷³ Si para los sectores afines al MPLA, la Emissora Oficial era un medio informativo revolucionario, para el FNLA y la UNITA era reaccionario y promotor de la división del pueblo angoleño. Así contestaba la principal articulista del semanario *O Namibe*, Maria Teresa da Ressureição Martins: “esa emisora tiene una actitud parcial que solamente pode contribuir para una división entre el pueblo de

⁷¹ “Comunicado da Secretaria de Estado da Comunicação Social”, *A Província de Angola*, 11 de Novembro de 1974, 5.

⁷² “O Pessoa e os Bens da ‘Voz de Angola’ Transitam Para a E.O.”, *A Província de Angola*, 4 de Janeiro de 1975, 4. Al informar sobre esa decisión, *O Apostolado* aprovechó para dejar sus críticas a la línea de actuación de Voz de Angola por ser una “voz” que “ni siempre mostró ser harmoniosa, constructiva y comprensiva”. “A ‘Voz de Angola’”, *O Apostolado*, 11 de Janeiro de 1975, 12.

⁷³ “A UNITA e a Emissora Oficial. Comunicado”, *Ecos do Norte*, 5 de Janeiro de 1975, 3; “Comunicado da UNITA Sobre a EOA”, *Diário de Luanda*, 9 de Janeiro de 1975, 7.

Angola, lo que no interesa absolutamente nada. Parece una ‘radio comercial’ a hacer propaganda de un dicho movimiento”.⁷⁴ En varias ocasiones la secretaría de comunicación social y la Emissora Oficial⁷⁵ decidieron apartar a las personas involucradas o cerraron programas, lo cierto es que la cuestión era permanente ya que había una apuesta grande por parte de los tres movimientos en el control de la opinión pública.

En cuanto al cuadro legal, a comienzos del mes, con anuencia de las autoridades gubernamentales, el Sindicato dos Jornalistas anunció la entrada en vigor del reglamento sobre la cartera profesional, revocando de esa forma los documentos emitidos anteriormente y estableciendo el organismo como el único con competencia para emitirlo, además de otras disposiciones.⁷⁶ Si la institucionalización de la cartera no tuvo cualquier reacción conflictiva, lo mismo no ocurrió con la decisión de la Junta Gubernativa al aprobar el decreto-ley nº 4/75, de 9 de enero, que generó un duro debate con el sindicato, incluyendo los movimientos de liberación. Conocido como “Estatuto da Informação”, pensado por Correia Jesuíno y su equipo, el diploma fue concebido con carácter provisional y con el objetivo de crear las condiciones de transición en el sector de los medios de información. En él estaba consagrada la libertad de expresión, el derecho a la información y la libertad de debate, pero establecía mecanismos de control del gobierno por medio de la Comisión para los Medios de Comunicación Social, bajo el argumento de que sería para garantizar la objetividad, exención y legalidad democrática. Las penalizaciones pecuniarias serían hasta 200.000\$00, mientras las suspensiones llegarían a un máximo de 30 días. El diploma tenía detalles sobre el tratamiento periodístico que debería ser dado a los comunicados oficiales, a la reproducción de las palabras del Presidente de la República y del alto-comisario, definiendo inclusive el nivel de prioridad y la cantidad de palabras. Estableció igualmente la estructura de los consejos de redacción y el modelo de elección del director de los medios de información, independientemente de que fuesen de empresas privadas.⁷⁷ Está visto que el grado de intervención de las autoridades limitaba en algunos puntos el libre ejercicio de la profesión periodística, pero la justificativa es que se vivía la fase de la legalidad revolucionaria y era necesario asegurar que el proceso llegase a buen término.

⁷⁴ Maria Teresa da Ressureição Martins, “Demagogia”, *O Namibe*, 4 de Janeiro de 1974, 1.

⁷⁵ “Comunicado da Emissora Oficial”, *A Província de Angola*, 12 de Janeiro de 1975, 3.

⁷⁶ Véase: “Regulamentada a Carteira Profissional” *A Província de Angola*, 4 de Janeiro de 1975, 5; “Carteira Profissional dos Jornalistas de Angola”, *Diário de Luanda*, 5 de Janeiro de 1974, 7.

⁷⁷ “Decreto-Lei nº 4/75, Actualiza o Estatuto de Informação de Angola”, *Boletim Oficial de Angola*, I Série, nº 7, 9 de Janeiro de 1975.

En la primera reacción, el Sindicato dos Jornalistas⁷⁸ protestó por no haber sido consultado en la elaboración del diploma,⁷⁹ no defendía los intereses de los trabajadores, contenía colisión entre libertad de expresión y derecho a la información. Después, además de los elementos ya mencionados, consideraron una falta de respecto el Sindicato no haber sido consultado, inconsistente el argumento de la legalidad revolucionaria, incomprensible la actitud del gobierno provisional sabiendo que en breve tomaría posesión un nuevo gobierno y señalaron que el diploma mantenía el control sobre los medios de comunicación social a través de métodos coercitivos (censura a posterior), obedecía a la estrategia de no restituir la libertad de expresión y el derecho a la información en Angola. Por fin, decidieron que solamente al Gobierno de Transición, donde estarían los legítimos representantes de los angoleños, cabría aprobar nuevas leyes, y, por eso, el diploma fue “repudiado” con la propuesta de ser sustituido por otro a elaborar conjuntamente con las nuevas autoridades.⁸⁰

En la misma reunión, fue leída una declaración por un representante del FNLA solidarizándose con la posición del sindicato. En el mismo día, en un comunicado, la UNITA apoyó la postura del FNLA y del sindicato, lo que motivó la reacción del gobierno provisional, justificándose que tenía legitimidad para hacerlo y que el diploma serviría para atender la gestión del futuro Gobierno de Transición.⁸¹

Al mismo tiempo que se vivía esa confrontación entre la secretaría de comunicación social, de un lado, y el sindicato, el FNLA y la UNITA, del otro, la Emissora Oficial vivía un nuevo incidente. En la noche del 25 de enero, dirigentes y militares del FNLA, liderados por Hendrick Vaal Neto, invadieron las instalaciones de estación radiofónica, causaron daños materiales y la suspensión de la emisión por cerca de media hora. A continuación, detuvieron en su casa al periodista António Cardoso, a quién acusaban de ser el saboteador de su programa radiofónico. Ese incidente que antecedió la toma de posesión en pocos días, se caracterizó por la paralización de los servicios noticiosos por parte de los trabajadores de Emissora Oficial, suspensión de los programas de los movimientos de liberación y la guerra de comunicados entre todos los involucrados,

⁷⁸ “Comunicado do Sindicato dos Jornalistas de Angola”, *Diário de Luanda*, 14 de Janeiro de 1974, 7.

⁷⁹ Las autoridades dijeron que desde septiembre de 1974 que habían apelado a los trabajadores del sector de información, pero nadie se había manifestado y habiendo la urgencia y la necesidad de dotar el territorio de una nueva ley, no podrían continuar a espera. “Secretaria da Comunicação Social: Comunicado Sobre a Lei de Imprensa”, *A Província de Angola*, 19 de Janeiro de 1975, 4.

⁸⁰ “Os Jornalistas Rejeitam Estatuto da Informação”, *A Província de Angola*, 26 de Janeiro de 1975, 4.

⁸¹ Véase: “Os Jornalistas Rejeitam Estatuto da Informação”, *A Província de Angola*, 26 de Janeiro de 1975, 4; “O Governo Responde à Declaração da UNITA”, *A Província de Angola*, 26 de Janeiro de 1975, 2.

incluyendo el sindicato. Al final de dos días António Cardoso fue liberado y nuevas medidas fueron puestas en marcha con relación a la emisora pública.⁸²

Lo vivido por la Emissora Oficial y por António Cardoso fueron actos de represión violenta⁸³ por parte del FNLA. Luego era supuesto que los otros medios informativos y el sindicato fuesen solidarios o en defensa de sus compañeros. Todo lo contrario, periódicos como *A Província de Angola* y *Diário de Luanda* se limitaron a narrar los hechos y no emitieron cualquier nota a repudiar el acto. El Sindicato dos Jornalistas mostró que estaba políticamente alineado con el FNLA, al emitir un comunicado donde mezcló el asunto con un otro ocurrido en el distrito del Luso, envolviendo el MPLA,⁸⁴ criticó la Emissora Oficial “por su forma tendenciosa”, “registró con desagrado la deliberación” de huelga de los trabajadores de la estación y “lamentó la actitud pusilánime” del secretario de comunicación social. Es el contenido del comunicado del Sindicato:

- 1- Lamenta e deplora, profundamente, que dois dos três Movimentos de Libertação hajam detido, no Luso e em Luanda, três jornalistas.
- 2- O Sindicato deplora a forma tendenciosa como os trabalhadores da Emissora Oficial se conduziram neste caso, criando um clima de discórdia e de tensão prejudiciais ao processo de descolonização.
- 3- Este Sindicato regista com desagrado a deliberação dos trabalhadores da Emissora Oficial de terem entrado em greve parcial sem consulta ao organismo de classe, numa linha de reaccionarismo desrespeitador dos princípios democráticos e sindicalistas.
- 4- O Sindicato sublinha de que são de deplorar e condenar todas as prisões prepotentes e anti-democráticas, mesmo de legalidade revolucionário, e não só as dos trabalhadores da Emissora Oficial.
- 5- O Sindicato dos Jornalistas de Angola iniciou na manhã de hoje diligências no sentido de apurar as causas que levaram à detenção do jornalista António Cardoso e contribuir para a sua restituição à liberdade. Cerca das 12:30 horas, tomou conhecimento que António Cardoso seria entregue as autoridades militares portuguesas, pondo-se dessa forma termo ao incidente.

⁸² Sobre los detalles del caso, Véase: Lourenço, “La prensa de la independencia”, 105-106; “Incidentes na Emissora Oficial de Angola”, *Diário de Luanda*, 27 de Janeiro de 1975, 2; “Incidentes na EOA. Sus pensos Todos os Programas. Preso o Jornalista António Cardoso”, *A Província de Angola*, 27 de Janeiro de 1975, 1 y 3; “Esclarecimento Público dos Trabalhadores da Emissora Oficial”, *A Província de Angola*, 27 de Janeiro de 1975, 5; “Volta a Normalidade à EO. António Cardoso Libertado Ontem Tarde”, *A Província de Angola*, 28 de Janeiro de 1975, 5.

⁸³ En los mecanismos de control represivo de la prensa se identifican dos tipos: la pecuniaria y la violenta. Véase Edel Lima Sarmiento, “Con el mazo dando. Represión a la prensa española tras el desastre”, *Revista Internacional de Historia de la Comunicación*, nº15 (2020): 153, consultado el 20 de enero 2021, doi: <https://dx.doi.org/10.12795/RiHC.2020.i15.08>.

⁸⁴ Las fuerzas del MPLA detuvieron dos periodistas de la agencia AZAP de la República de Zaire que estaban en la ciudad de Luso después de haber cubierto el congreso realizado por ala MPLA -Chipenda. Véase: “Forças de Chipenda Impedidas de Entrar no Luso”, *A Província de Angola*, 24 de Janeiro de 1975, 2; “Mistreatment of Zairian Reporters in Angola”, Wikileaks, consultado el 4 de agosto de 2020 https://wikileaks.org/plusd/cables/1975LUANDA00099_b.html.

- 6- O Sindicato dos Jornalistas de Angola reserva-se apresentar conclusões quando tiver inteiro conhecimento dos factos.
- 7- O Sindicato, por último, lamenta a atitude pusilánime do secretário de Estado da Comunicação Social, eximindo-se a assumir a responsabilidade que lhe coube neste infeliz incidente.⁸⁵

Estaba claro que las diferencias ideológicas entre los periodistas del departamento de información de la Emissora Oficial y los miembros de la dirección del Sindicato dos Jornalistas eran ya insuperables y a la hora de ver los hechos, tenían mucho peso que cualquier otra dimensión. Como consecuencia, el organismo que se presentaba como defensor de los intereses de la clase, no sólo no defendió al órgano y al periodista involucrado, aún fue más lejos en su parcialidad, al atacarlos. Hasta *O Apostolado*, el periódico de la iglesia católica en Angola, se pronunció en términos de justificar la actitud de Vaal Neto que “merecía reparos, pero la verdad es que la EOA, brincó demasiado con el fuego y por eso no se admira que algunos elementos influyentes se hayan chamuscados”.⁸⁶ La parcialidad del sindicato y la indiferencia cómplice de los otros medios son ejemplos claros de como la conciencia de clase estaba ausente y el escenario era dominado por la incompatibilidad entre el periodista *intelectual-militante* y el periodista *profesional-alineado*

Para los dos modelos, todo era ya motivo de discrepancia, hasta en la hora de despedirse del secretario de estado de comunicación social, el comanda Correia Jesuíno., cuyo mandato finalizó con la extinción del Gobierno Provisional. Antes de partir habló al programa “Voz das Forças Armadas” sobre la perspectiva futura de los medios de información. Sobre la televisión, defendió que fuese verdaderamente popular; en cuanto a la radio, destacó que tenía un papel muy importante para la capacidad de llegar a toda población; y sobre la prensa, dijo que tenía “máscaras blancas”, que era poco relevante porque era “leído por media docena de individuos que se auto-excitan cuando leen la prensa; y la excitan a ella propia” pero que influenciaba poco.⁸⁷ Para *A Provincia de Angola* esas palabras podrían ser sinónimas de frustración por no haber conseguido imponer una prensa a “su imagen y semejanza” y era la reconfirmación de una frase atribuida al comandante de que “la prensa de Angola es una buena mierda”.⁸⁸ Tampoco fueron simpáticas las palabras de *O Apostolado* resumidas en las siguientes: “Cuanto a su

⁸⁵ “Comunicado do Sindicato dos Jornalistas”, *A Provincia de Angola*, 28 de Janeiro de 1975, 5.

⁸⁶ “Incidentes na Emissora Oficial”, *O Apostolado*, 8 de Fevereiro de 1975, 12.

⁸⁷ “Correia Jesuino: Frustração à Partida”, *A Provincia de Angola*, 28 de Janeiro de 1975, 2.

⁸⁸ Ídem.

actuación, apenas diremos que podría ser mejor, con relación a si mismo, podremos afirmar que no nos dejó nostalgia”.⁸⁹ Ya el *ABC* dedicó palabras amigas a Correia Jesuino, al que consideraba un “camarada” y que la frase a él atribuida sólo era dirigida a los malos profesionales. Para el semanario, el comandante era “un militar progresista, de aquellos que tornaron posible el 25 de abril, la sopa estragada de la reacción”.⁹⁰ Eso es, si su trabajo había sido bueno o malo dependía de perspectiva en que cada uno se encontraba: “Simpático, por tanto, para los que comprendieron lo significado y alcance de su obra (válida), y antipático para los campeones de la burlesca arritmia informativa de (in)confesables fines”.⁹¹

Así estaba el ambiente de los medios de información que heredaría el Gobierno de Transición.

3.5 El Poder Popular, un nuevo actor político

Los periódicos noticiaron que entre el 25 de enero y el 1 de febrero de 1975, por iniciativa del órgano coordinador de las “Comissões Populares de Bairro” (CPB), se realizó en Luanda la “Semana do Poder Popular”, caracterizada por manifestaciones, mítines, seminarios, asambleas populares y conferencias bajo el lema “Consolidemos o Poder Popular”, o sea, un período en que las masas populares deberían fortalecer sus órganos: las comisiones de trabajadores, las asociaciones estudiantiles y comisiones populares de barrio. ⁹²Los defensores de la implantación del poder popular en Angola, lo hacían apoyado en los postulados marxista-leninistas. Es decir, el pueblo colonizado buscaría su “desobjetivación” para constituirse como “sujeto”, y así, pues, “el poder popular es el camino para la superación de esa desigualdad, porque el único poder que puede liberar es el poder de los oprimidos, de los condenados de la tierra, el único poder que sirve para reconquistar el mundo como propio.”⁹³ Ahora, el pueblo explotado, en oposición a las estructuras opresoras del colonialismo y del capitalismo, crearía sus propias estructuras (asambleas populares, organizaciones obreras y campesinas, entre otras) para libertarse e intentar lograr el desarrollo:

⁸⁹ “Despedida de Um Político”, *O Apostolado*, 8 de Fevereiro de 1975, 12.

⁹⁰ L.A. Chifuchi, “Da Partida de um Camarada”, *ABC*, 14-20 de Fevereiro de 1975, 47.

⁹¹ Ídem.

⁹² Véase: “Semana do Poder Popular”, *A Província de Angola*, 24 de Janeiro de 1975, 2; “Semana do Poder Popular”, *Angola*, 29 de Janeiro de 1975. 1-2.

⁹³ Miguel Mazzeo. *El sueño de una cosa (introducción al poder popular)* (Buenos Aires: Editorial El Colectivo, 2007), 51-52.

El poder popular es el proceso a través del cual los lugares de vida (de trabajo, de estudio, de recreación, etc.) de las clases subalternas se transmutan en célula constituyente de un poder social alternativo y liberador que les permite ganar posiciones y modificar la disposición del poder y las relaciones de fuerza y, claro está, avanzar en la consolidación de un campo contra hegemónico.⁹⁴

Visto que para los estudiosos marxistas, “el poder popular supone que el pueblo es agente de su propia experiencia” y que el concepto “‘pueblo’ implica una situación de opresión”,⁹⁵ eso es, de explotación. En el caso de Angola, ¿quién son los que se encuadran en esa categorización de “pueblo”? Un texto publicado en la prensa de época, decía que la “única manera verdadera de saber lo que son clases sociales es estudiar cómo se realiza la explotación del hombre por el hombre, pues toda la sociedad de clases asienta en la explotación”.⁹⁶ Concluía que en Angola la producción económica se hacía con base en la explotación de tipo capitalista, lo que significa que había clases explotadas y clases explotadoras.⁹⁷ En un otro texto, defendían la existencia de las siguientes clases en Angola:

- a) el proletariado, compuesto por operarios rurales (del sector de la agricultura y de las minas) y los operarios urbanos (de las pescas, los transportes, la construcción civil y de la industria) en un número aproximado de 500 mil personas;
- b) el semiproletariado (improductivo o urbano), compuesto por sirvientes, funcionarios públicos de las últimas categorías, entre otros, calculados en cerca de 70 mil personas;
- c) los campesinos pobres (y los artesanos rurales), correspondiendo cerca de 80% de la población económicamente activa, estimada en más de 1 millón de personas;
- d) la pequeña burguesía, dividida en pequeña burguesía africana, cerca de 30 mil personas, y la pequeña burguesía europea, cerca de 70 mil personas;
- la media y grande burguesía, formado por capitalistas de origen europea, en número de cerca de 5 mil personas.⁹⁸

De acuerdo con el artículo, los integrantes de las tres primeras clases se encuadran en categorización del “pueblo explotado”. Entre los integrantes de la cuarta clase había

⁹⁴ Miguel Mazzeo y Fernando Stratta, Introducción a *Reflexiones sobre el poder popular*, Miguel Mazzeo, Omar Acha, Aldo A. Casas et ali. (Buenos Aires: Editorial El Colectivo, 2007), 11-12.

⁹⁵ Omar Acha, “Poder popular y socialismo desde abajo”, en *Reflexiones sobre el poder popular*, Miguel Mazzeo, Omar Acha, Aldo. Casas et ali. (Buenos Aires: Editorial El Colectivo, 2007), 20.

⁹⁶ “O Que São Classes Sociais”, *Poder Popular*, 15 de Março de 1975, 2 y 7.

⁹⁷ Ídem.

⁹⁸ “Análise das Classes em Angola”, *Angola*, 1-15 de Maio de 1975, 16-18. Para un estudio más profundo sobre el tema, véase Guerra, *Angola*.

aquellos que participaron en la lucha anticolonial, pero también había aquellos inclinados a aliarse con las fuerzas imperialistas y tentados a dirigir paternalistamente el pueblo por influencia de la cultura colonialista. La última es la clase explotadora.⁹⁹ Así, el “poder popular” debería ser ejercido por el “pueblo trabajador y explotado”, que lo haría con base en los principios de la “democracia popular”. El argumento presentado era que en Angola el escenario presentaba dos salidas: la independencia completa, en que el pueblo dirigía el país; o el neocolonialismo, en que el país continuaría bajo dominio extranjero. De ahí, la necesidad de un Estado democrático popular porque era el que “exprime los intereses de las camadas patrióticas del país, interesadas en la lucha contra el imperialismo para el establecimiento de una verdadera independencia nacional.”¹⁰⁰

La “Semana do Poder Popular”, era el culminar de un proceso organizado a lo largo del segundo semestre de 1974, por un conjunto de organizaciones de izquierda, cercanos al MPLA, que aspiraban la instauración de una democracia popular.¹⁰¹ Los periódicos y panfletos distribuidos de forma clandestina por esas organizaciones, contenían orientaciones específicas para el establecimiento del poder popular en los barrios y musseques de Luanda: movilizar las poblaciones para organizar, participar y controlar las comisiones de barrio y elegir las asambleas populares, para sustituir las estructuras administrativas colonial-burguesas.¹⁰² Era necesario hacer llegar al pueblo un mensaje que fuese un reflejo de su cotidiano, con lo cual se identificase y así, adherir al llamamiento, al final “no es posible pensar el poder desde abajo sin dar forma a una narración que otorgue sentido a las luchas populares, una historia propia que reconozca el sentir y el pensar de las clases dominadas”.¹⁰³

En la 1ª conferencia de los CAC, entre las varias decisiones, fueron aprobadas líneas generales de trabajo en las fábricas, en los barrios, en los musseques y en los campos. Esas orientaciones estaban centradas en luchar por la independencia completa¹⁰⁴ y por la instauración de la democracia popular,¹⁰⁵ lo que en el entender de esa organización significaba que era necesario movilizar al pueblo para que asumiera el timón del proceso de transición política, a través de las asambleas populares en las empresas, en los barrios, en las escuelas y en las asociaciones, que serían responsables por la elección de comisiones

⁹⁹ “Análise das Classes em Angola”, *Angola*, 1-15 de Maio de 1975, 16-18.

¹⁰⁰ “O Que É o Poder Popular?”, *Jornal 4 de Fevereiro*, 4 de Fevereiro de 1975, 2.

¹⁰¹ “Organizemos o Poder Popular”, *Revolução Popular*, nº 4, 1.

¹⁰² Associação Tchiweka de Documentação (ATD). “Documentos do CAC. CAC, Texto Interno nº 8”.

¹⁰³ Mazzeo y Stratta, Introducción, 13-14.

¹⁰⁴ “Independência Completa, o Que É?”, *Revolução Popular*, nº 2, 26 de Agosto de 1974, 1-8.

¹⁰⁵ “Organizemos o Poder Popular?”, *Revolução Popular*, nº 4, 1; “1ª Conferência dos Comités Amílcar Cabral”, *Revolução Popular*, nº 4, 1974, 1-14 y 16.

populares. En el mundo laboral, crear y gestionar las comisiones de trabajadores para defender mejores salarios y condiciones laborales, y, principalmente asumir el control de las empresas; en la comunidad, gestionar comisiones populares que serían responsables por todas las cuestiones del día a día de las personas.

Los promotores y defensores del poder popular vieron en la prensa un recurso imprescindible para la implementación de su proyecto. Aunque de calidad gráfica precaria, produjeron periódicos alternativos a los de las empresas periodísticas que, distribuidos en ambientes clandestinos o semiclandestinos, sirvieron para llevar el mensaje a la clase operaria, a los estudiantes y a los residentes de los barrios periféricos y suburbanos de Luanda. Las cabeceras pertenecientes a los CAC (*Jornal Operário, Libertação Nacional* y *Revolução Popular*) y a los Comités Henda (*Luta do Povo* y *Luta Operária*) cumplieron el papel de “agitador, propagandista y organizador” que se esperaba de los periódicos destinados a las masas trabajadoras.¹⁰⁶ La revista *Angola* convirtió la causa de la instalación del poder popular como la primaria, basado en el principio de que la independencia sólo sería completa con la vigencia de la democracia popular. En todos los números salieron textos en defensa de ese postulado, apelando a los operarios y campesinos a establecer alianza y luchar contra el neocolonialismo. Eses periódicos apoyaron las huelgas promovidas por los trabajadores de las diversas empresas, orientaban para la creación de “sindicatos revolucionarios”, entrevistaban trabajadores, orientaban política e ideológicamente, o sea, intentaron por todos los medios movilizar la clase operaria en la lucha “contra la explotación colonial-burguesa”.¹⁰⁷

Con la revolución de los claveles, las administraciones locales fueron puestas en causa y a los pocos las cámaras municipales perdieron autoridades causando la dimisión, unos de forma voluntaria (el caso del municipio de Nova Lisboa en el distrito de Huambo), otros de forma forzada (el caso del municipio de Luanda),¹⁰⁸ siendo sustituidas por comisiones administrativas.¹⁰⁹ El espacio de las cámaras municipales disueltas o con

¹⁰⁶ “O Que é Um Jornal Operário”, *Jornal Operário*, nº 1, 1-2.

¹⁰⁷ Por ejemplo, la cabecera *Libertação Nacional*, hasta su número 29, dedicó, 15 ediciones a los operarios, 6 a los barrios, 1 a los estudiantes, 1 a los monitores y profesores de puesto, 1 a los soldados y 5 con denuncias políticas. Las otras cabeceras también dedicaron varias ediciones a las cuestiones laborales. Las huelgas de los trabajadores de empresas Textang, de Porto e Caminhos de Ferro de Luanda, SIGA, Siderurgia Nacional entre otras merecieron grandes destaques.

¹⁰⁸ “A Vereação da Câmara de Nova Lisboa Depôs nas Mãos do Governo os Seus Mandatos Solicitando Eleições”, *O Planalto*, 11 de Maio de 1974. 1; “Gente dos Bairros Populares Ocupa o Município e Impõe a Demissão dos Elementos da Vereação”, *Diário de Luanda*, 17 de Outubro de 1974, 1 y 7.

¹⁰⁹ “Nomeada Uma Comissão Provisória Para Substituir a Vereação do Município de Luanda”, “Comissão Administrativa Para a Câmara de Nova Lisboa”, *A Província de Angola*, 8 de Novembro de 1974, 9; “Comissão do Rádio Clube de Cabinda [Câmara Municipal de Cabinda]”, *A Província de Angola*, 23 de

autoridad disminuida pasó a ser ocupado por las CPB, creadas a partir de julio de 1974, como piquetes de autodefensa contra los ataques de los extremistas blancos en las zonas suburbanas.¹¹⁰ El barrio de Golfe llegó a declararse como un “Estado libre”, donde a los blancos les estaba prohibido entrar, excepcionalmente solo con la autorización de la comisión, hasta los servicios de la cámara municipal estaban vetados.¹¹¹

Con el tiempo, las CPB alargaron las áreas de actuación, asumieron competencias como se fuesen edilidades y ganaron el soporte de las autoridades políticas, militares y cobertura en la prensa. El principio de organización era la democracia popular, es decir, los miembros de la comunidad elegían y eran electos para los varios órganos constitutivos:

Em Luanda, estão a formar-se as comissões de bairro, as quais são eleitas, democraticamente, pelos habitantes, em assembleias convocadas expressamente para este fim.

Estas comissões têm prestado os melhores serviços na defesa dos interesses e das aspirações da população suburbana. Por tal motivo e pelo apoio que a Junta Governativa, o Governo e as Forças Armadas lhes têm dado, é muito natural que comecem a surgir comissões do mesmo género noutras cidades de Angola.¹¹²

E rápidamente las comisiones de barrio llegaron a los otros distritos como fueron los casos de Benguela, Huíla y Huambo.¹¹³ En las páginas de los periódicos eran frecuentes las noticias y los reportajes sobre el funcionamiento de las diversas comisiones, que en su estructura integraban secciones para la educación, seguridad, servicios sociales, limpieza, actividades económicas, habitación y cultura, lo que significaba que estaba a ser aplicado el principio de que “el poder popular se construye en torno a todos los problemas y tareas que se le ponen a las masas y no sólo en torno a la base de la vigilancia armada”.¹¹⁴ Las CPB asumieron el poder local, se convirtieron en verdaderas autoridades a tal punto que,

Novembro de 1974, 25; “Tomou Posse a Comissão Administrativa da Câmara do Lobito”, *A Província de Angola*, 27 de Novembro de 1974, 4.

¹¹⁰ Véase: “Comissões de Bairro”, *Angolense*, 20 de Dezembro de 1974, 4; Tali, *Dissidências e Poder*, 50-55; M.C.P. Ribeiro, “Nascimento e Morte do Poder Popular em Angola (1974-1977)”. En *Anais do XVII Encontro de História da Anpuh-Rio*, de 8 a 11 de Agosto de 2016, consultado el 02 de junio de 2017, http://www.encontro2016.rj.anpuh.org/resources/anais/42/1471213725_ARQUIVO_MariaCristinaPortellaRibeiro.pdf; Figueiredo, *O Fim da Extrema-Esquerda*, 47.

¹¹¹ “O Estado ‘Livre do Golfe’”, *Notícia*, 7 de Setembro de 1974, 5. Véase M.C.P. Ribeiro, “Nascimento e Morte”.

¹¹² “Comissões de Bairro”, *Jornal da Huíla*, 24 de Outubro de 1974, 7.

¹¹³ “Constituídas Novas Comissões de Bairro”, *A Província de Angola*, 13 de Dezembro de 1974, 9; “Comissões Populares de Bairros Lobitenses”, *A Província de Angola*, 3 de Janeiro de 1974, 7; “Constituídas no Lobito Várias Comissões Populares de Bairro”, *A Província de Angola*, 9 de Janeiro de 1975, 7. “Nova Lisboa Possui Já Nove Comissões de Bairros”, *A Província de Angola*, 9 de Janeiro de 1975, 9.

¹¹⁴ Humberto da Cruz, María Carmen Espinar, *Portugal: un ensayo de poder popular* (Madrid: Miguel Castellote Editor, 1976), 79. Un ejemplo de esa actuación en varios dominios, se puede verificar en el comunicado de la CPB do Cassequel que organizó un cuerpo docente y abrió matriculas para la enseñanza primaria. “Comunicado”, *O Angolense*, 6 de Dezembro de 1974, 11.

en la búsqueda de las soluciones para los problemas del cotidiano, las autoridades centrales ya no podían tomar decisiones sin tenerlas en cuenta. Un ejemplo, fue dado por el presidente de la comisión del barrio Prenda, que explicó como el comité de autodefensa colaboraba con las fuerzas armadas, cabiendo al primer hacer patrulla en el interior de la circunscripción, y al segundo el control de las entradas y de los límites externos.¹¹⁵ El otro, fue dado por el Gabinete de Habitação de Angola que convocó los representantes de las CPB, de la comisión administrativa del municipio de Luanda y de la empresa de transportes para resolver las cuestiones relacionadas con el funcionamiento de las líneas nocturnas de autobús. En otra convocatoria, el organismo trató con las CPB su integración en la administración del municipio y la cuestión de la limpieza de los barrios.¹¹⁶

En un proceso en que era muy importante movilizar las personas, la información era clave. Por eso, además de los ya referenciados periódicos de los comités, las propias CPB encargaron las áreas responsables la publicación de sus propias cabeceras. Fue el caso de la CPB del Bairro Operário que hizo publicar el quincenario *O Poder Popular* con el objetivo, decía, de informar los moradores sobre los problemas más importantes, las actividades en curso, hacer crítica y autocrítica, denunciar las maniobras del imperialismo y, “por todos los medios, defender y divulgar el camino cierto para la construcción de la democracia popular.”¹¹⁷ Curioso es que en el mismo periodo, surgió otro rotativo con el mismo nombre, *Poder Popular*, que se presentó como la voz de la clase operaria, de los campesinos, de las masas explotadas y oprimidas.¹¹⁸ Al contrario del primer que era dactilografiado y reproducido de forma semi-artesanal. Ese, no estaba vinculado a ninguna CPB, era impreso de forma industrial en la tipografía SIGRAF. En el apoyo al poder popular, surgió también el periódico *Jornal 4 de Fevereiro*, el único de la época cuya propiedad y dirección era de una mujer, Luísa Costa, y tenía la colaboración de los integrantes del Grupo de Estudo e Trabalho Anticolonial (GETACA). En su editorial de estreno se proponía a ayudar a “multiplicar la penetración del pensamiento revolucionario en el seno del pueblo” para tornar realidad la “Revolución Popular”, así, su misión “como un día definió Lenin en su obra ‘¿Qué hacer?’, un periódico revolucionario debe ser un

¹¹⁵ “Os Acontecimentos do Catambolo. Expostos Pelo Presidente da Comissão de Bairro do Prenda”, *A Província de Angola*, 23 de Novembro de 1974, 25.

¹¹⁶ Véase: “Reunião de Trabalho com as Comissões de Bairro”, *A Província de Angola*, 4 de Janeiro de 1975, 4; “Comissões Populares de Bairro”, *Diário de Luanda*, 13 de Janeiro de 1975, 7.

¹¹⁷ “O Que É o Boletim Informativo e Qual a Sua Intenção”, *O Poder Popular*, 19 de Janeiro de 1975, 1.

¹¹⁸ “Editorial”, *Poder Popular*, 31 de Janeiro de 1975, 1. Véase también “Lutemos Pelo Poder Popular”, *Poder Popular*, 31 de Janeiro de 1975, 3.

organizador, debe abrir sus páginas al Pueblo, debe vivir con él sus problemas”.¹¹⁹ Sus páginas eran dominadas por textos y discursos sobre el poder popular y orientaciones para la organización de comisiones populares y apoyos a las huelgas.

Era creciente la fuerza de las CPB, tal como lo demuestran las páginas de la prensa de la época. La “Semana do Poder Popular” fue una autentica demostración de esa fuerza, en los diversos barrios las comisiones organizaron varias actividades de cariz político. Es interesante como en un tono cargado de simbolismos y en uno estilo altamente politizado, el boletín de la CPB del Barrio Operario describe como transcurrieron los diferentes actos en aquella localidad:

[...] realizamos comícios com larga participação dos moradores. Em que se definiu o que era o PODER POPULAR e a sua importância; falou-se da luta do nosso Povo, as vitórias já alcançadas e a necessidade de darmos continuidade a luta, para a criação duma sociedade verdadeiramente justa; realçamos a participação duma das mães do nosso Bairro, a mãe Tita, que falou para nós em Kimbundu, terminando com vivas ao PODER POPULAR. Realizamos também uma marcha Popular, na qual os moradores do Bairro participaram, saindo à rua com os seus instrumentos de trabalho, tais como vassouras, pás, picaretas, enxadas, serrotes, martelos, etc.; os moradores do Bairro mostraram um espírito de unidade, camaradagem e disciplina. Alguns moradores mal intencionados, contestaram as palavras de ordem, mostrando-se contrários a firme determinação de o Povo se organizar nos seus órgãos de Poder Popular. Estes estão enquadrados na minoria reaccionaria, que não está com o Povo, na luta contra as estruturas Burguesas.¹²⁰

El acto de clausura de la semana fue designado como “1ª Assembleia Popular de Luanda”, aconteció el 1 de febrero, juntando decenas miles de personas en el Campo de S. Paulo, donde fueron tres mociones que espejan de forma clara la pretensión de ser el poder hegemónico. La *primera moción* aprobó que los órganos del poder popular eran espacios donde las masas populares decidían de sus problemas y necesidades, donde defendían sus intereses y donde se organizaban y preparaban para ejercer el poder y para se gobernaren por si propios; que aquellos que se oponían al poder popular son enemigos del pueblo; que la asamblea popular de Luanda era el órgano supremo de decisión del pueblo de Luanda; que todos los órganos administrativos (Câmara Municipal, Gabinete de Habitação y otros) debían subordinarse a los órganos del poder popular. La *segunda moción* repudió aquellos que desvirtuaban el poder popular afirmando que era el poder de los negros contra los

¹¹⁹ “Editorial”, *Jornal 4 de Fevereiro*, 4 de Fevereiro de 1975, 1. Un dato interesante es que tanto *Poder Popular* (propiedad de F. Matos más tarde de Manuel Borges) y *4 de Fevereiro* eran propiedades de particulares, algo poco común en esa fase, ya que, las cabeceras, normalmente, pertenecían a empresas periodísticas, a organizaciones política o asociaciones.

¹²⁰ “Sobre a Semana de Consolidação do Poder Popular”, *O Poder Popular*, 2 de Fevereiro de 1975, 4-5.

blancos; afirmó que el poder popular era poder de los explotados contra el poder de los explotadores. La *tercera moción* reafirmó que los órganos del poder popular traducían y representaban la voluntad de las masas populares, por lo tanto, eran más democrático que todos los órganos de la burguesía; reafirmó que la participación de las masas populares en los órganos del poder popular y su creciente desarrollo eran indicios más que firmes de que la lucha por el poder popular continuaría en frente; decidió desenmascarar la maniobras contra el poder popular, reafirmar la integración de la lucha contra el imperialismo y el neocolonialismo en el cuadro de la lucha por la democracia popular y que no sería tolerado cualquier acto de represión contra los órganos del poder popular.¹²¹

El posicionamiento político alineado con los postulados marxista-leninistas y maoístas, el hecho de que, aunque inicialmente espontáneos, eran dinamizados y promovidos por grupos políticos asociados al MPLA, generó rechazo por parte de UNITA y del FNLA. Los órganos del poder popular se preocuparon en presentarse como no partidarios, afirmando que en cuanto órgano electo por el pueblo cabían en ellas miembros y simpatizantes de los tres movimientos de liberación: “Es un grave error político defender que una comisión pertenece a un movimiento de liberación. [...] Las comisiones electas por el pueblo son del pueblo”.¹²² Pero ese discurso era contrario al pregonado por los promotores del poder popular que siempre acusaron la UNITA y el FNLA de fantoches y agentes del imperialismo.

Lo cierto es que no funcionó y fueron hostilizados por esos dos movimientos de liberación, que expusieron públicamente sus posicionamientos contrarios. Tal como en el Bairro Operário donde hubo manifestaciones contrarias a la celebración de la “Semana do Poder Popular”, a nivel de los movimientos también hubo ese tipo de reacciones. La entrada en escena del poder popular significó una fuente más de divergencia entre los movimientos de liberación, involucrando inclusive los propios líderes. Por eso, Tali afirma que “ser por el ‘Poder Popular’ o contra ello acabó por tornarse una cuestión vital para los movimientos de liberación, especialmente en Luanda”.¹²³

En cuanto se celebraba la semana, la UNITA divulgó una declaración en que clasificó como una acción de oportunistas de izquierda que querían pasar por cima del “único poder auténticamente popular”, o sea, los movimientos de liberación.¹²⁴ En una

¹²¹ “1ª Assembleia Popular de Luanda”, *Angola*, 16-28 de Fevereiro de 1975, 9.

¹²² J.M., “As Comissões Eleitas Não Podem Ser Partidárias”, *Angola*, 16-28 de Fevereiro de 1975, 7.

¹²³ Tali, *Dissidências e Poder*, 55.

¹²⁴ “Declaração Política da Delegação em Luanda da UNITA: o Único Poder Autenticamente Popular Éo dos Movimentos de Libertação”, *Diário de Luanda*, 25 de Janeiro de 1975,

rueda de prensa, preguntado sobre as comisiones populares de barrio y el poder popular, Savimbi decía:

Quanto às comissões de bairros, a UNITA não reconhece nenhum comité de bairro. E como esses comités não figuram no acordo da Penina, os partidos ou movimentos que queiram criá-los que os intitulem de comité, ou comissões desses movimentos. Mas serem dos bairros... A UNITA não os reconhece e não coopera.

[...]

Como a designação [poder popular] não é nossa, nós não sabemos o que isso significa.¹²⁵

En la misma línea se posicionó se posicionó el FNLA, que también en un comunicado, consideró la constitución de las asambleas populares como acciones para engañar la población, para favorecer un movimiento de liberación y para denegrir los otros. Así, instó al Gobierno de Transición a “tomar medidas oportunas en el sentido de poner término, a esas deshonestas prácticas que tienden a desvirtuar el espíritu de serenidad en que se comprometieron los tres movimientos de liberación”, por lo tanto, el verdadero “poder popular fue objetivamente delegado a los movimientos de liberación, por el propio pueblo.”¹²⁶ Así reafirmada su posición:

Todos os agitadores da dita “semana popular” que se esqueçam que o poder em Angola deverá ser exercido pelos movimentos de libertação, são apenas inimigos de Angola e como tal devem ser vigorosamente e publicamente denunciados pelos verdadeiros angolanos e pela nossa Imprensa que tem por missão servir o nosso País.¹²⁷

Todo lo contrario, era la posición del MPLA y de su presidente, que aprovecharan para capitalizar un movimiento iniciado por corrientes políticas y organizaciones de su entorno y que reiteradamente hablaban en su nombre. Agostinho Neto tenía claro que era necesario dar soporte a ese movimiento político, ya que ayudaba a regimentar más apoyos para su organización:

Ultimamente tem-se falado muito de uma palavra de ordem que foi lançada pelas comissões de bairro, aqui em Luanda, sobre o Poder Popular. Uns são contra ele, outros não são. Nós, o MPLA, defendemos o Poder Popular porque, quanto a nós, só com o Povo no poder pode haver democracia. Se uma pequena elite, mesmo que se tratasse de uma elite negra, governasse o nosso Povo sem a participação do Povo, sem ligação nenhuma com a base, a massa trabalhadora, estaríamos como se esteve

¹²⁵ “Três Posições Sobre o Poder Popular”, *Angola*, 16-28 de Fevereiro de 1975, 11.

¹²⁶ “Comunicado da FNLA Acerca da Formação de Assembleias Populares”, *A Província de Angola*, 3 de Fevereiro de 1974, 3. Véase también “Dizemos Não ao Poder Popular”, *Liberdade e Terra*, 22 de Fevereiro de 1975, 8-9.

¹²⁷ “Comunicado da FNLA Acerca da Formação de Assembleias Populares”, *A Província de Angola*, 3 de Fevereiro de 1974, 3

durante o Colonialismo. Não haveria quase diferença nenhuma. É por isso que preconizamos o Poder Popular. Para que haja Democracia. Para que haja tranquilidade.¹²⁸

Así estaba el panorama político en vísperas de la entrada en funciones del Gobierno de Transición acordado en Alvor, caracterizado por las constantes confrontaciones entre los principales protagonistas del proceso. A pesar de la oposición que generó, lo cierto es que el poder popular, en sus ejes principales de manifestación (asambleas populares, las CPB, las comisiones de trabajadores y las comisiones en el seno de los estudiantes) tuvo un papel relevante en la época, consumando-se cómo un actor político de primera línea, o sea, un verdadero elemento de poder.

3.6 “Governo de Transição”, la confrontación militar y la presión a los medios de información

El 31 de enero de 1975, el “Governo de Transição” (Gobierno de Transición) de Angola tomó posesión. Tal como acordado en Alvor tenía una composición cuadripartita: FNLA, MPLA, UNITA y el gobierno portugués.¹²⁹ Un gobierno sólo de hombres, reflejo del pensamiento machista dominante en los movimientos de liberación, dejando al lado, las miles de mujeres que siempre tomó parte de la lucha desde el primer momento y en todos los frentes. En la ceremonia, además de las personalidades internas, estuvieron invitados internacionales en representación de la OUA, de la ONU y de varios países africanos. En portadas enteras y páginas interiores, los periódicos anunciaron con solemnidad la llegada

¹²⁸ Ídem.

¹²⁹ El brigadero António da Silva Cardoso era el alto comisario de Portugal en Angola, es decir, la autoridad máxima del territorio. La composición del gobierno era la siguiente: colegio presidencial (primer ministros), Johny Eduardo Pinock (FNLA), Lopo do Nascimento (MPLA), José N’Dele (UNITA); ministro de interior, Ngola Kabangu (FNLA); secretarios de estado, Henriques dos Santos (MPLA), João Vahekeny (UNITA); ministro de información, Manuel Rui Monteiro; secretarios de estado, Jaka Jamba (UNITA), Hendrick Vaal Neto (FNLA); ministro de trabajo y seguridad social, António Dembo (UNITA); secretarios de estado, Baptista Nguvulu (FNLA, substituido en mayo por Isaac Jacob), David Aires Machado (MPLA, en substitución de Cornélio Caley que no llegó a tomar posesión); ministro de economía, Vasco Vieira de Almeida (Portugal); secretarios de estado, de comercio y turismo, Graça Tavares (FNLA), de industria y energía, Augusto Lopes Teixeira (MPLA), de pescas, Manuel Teixeira Coelho (UNITA); ministro de planificación y finanzas, Saydi Mingas (MPLA); ministro de justicia, Diógenes Boavida (MPLA); ministro de transportes y comunicaciones, Albino Antunes da Cunha (Portugal); ministro de salud y asuntos sociales, Samuel Abrigada (FNLA); ministro de obras públicas, habitación y urbanismo, Manuel Resende de Oliveira (Portugal); ministro de educación y cultura, Jerónimo Wanga (UNITA), ministro de agricultura, Mateus Neto (FNLA); ministro de recursos naturales, Jeremias Chitunda (UNITA). Para un análisis del perfil académico y socio-cultural de los miembros del Gobierno de Transición, véase Mário António Fernandes de Oliveira, *A Descolonização Portuguesa—Aproximação ao Seu Estudo, II vol.* (Lisboa: Instituto Amaro da Costa, 1982), 103-105.

de la aurora y con ella las aspiraciones de libertad, paz, riqueza y entendimiento¹³⁰, presentando los perfiles de los dirigentes y los mensajes de y para el gobierno. Ese fue el mensaje de *O Apostolado*:

Um acontecimento único dominou, neste dia, toda a vida social de Angola. O País assumiu a responsabilidade dos seus destinos, Muitas lágrimas se choraram e muito sangue se derramou! Alimentamos a esperança de que o sofrimento se estanque, as lágrimas sequem, o sangue deixe de correr! Os homens do Governo de Transição terão o futuro a julgá-los. Hão-de encontrar muitas y mui grandes dificuldades. Serão abordados por muitos que pretendem conquistar vantagens imerecidas. Terão a oferta sincera de grande número de indivíduos que estão dispostos a colaborar desinteressadamente. Carecerão de possuir dotes críticos que os levem a saber distinguir o que é sincero do que é falso ou interesseiro. Pela nossa parte, garantimos colaboração honesta, que de forma alguma será subserviente. Defenderemos sempre tudo aquilo que julgemos representar justiça e liberdade, paz e prosperidade, entendimento e colaboração, aceitação de defeitos e esforço de aperfeiçoamento, desculpa de erros e sugestões de melhoria. Angola e o Governo de Transição poderão contar conosco.¹³¹

Los presidentes de los tres movimientos de liberación no estuvieron presentes, enviaron mensajes de aliento, de esperanza y de apelo a la unidad nacional. El ministro de información, Manuel Rui Monteiro, fue el encargado de dirigir el mensaje a la población presente en las afueras del palacio, Lo hizo en tono victorioso y esperanza en día mejores, rindiendo homenaje a aquellos que murieron durante el proceso de lucha de liberación nacional:

Está definitivamente enterrado o tempo em que, das varandas dos palácios coloniais, erguidos com o trabalho forçado do nosso povo, os sorrisos de ouro e os gestos de abastança procuravam disfarçar a fome, e usurpação e o genocídio.

A máscara do colonialismo caiu.

Quem foi que nos trouxe a esta varanda? Foram vocês, povo, anónimo, sacrificado sem esperar uma recompensa. Foram vocês, povo que desde há cinco séculos e mais particularmente há catorze anos, ousaram dizer palavras simples como Vitória, basta porque a Terra é Nossa! Esta Terra é Nossa!

Mas somos mais do que os presentes fisicamente. Conosco estão, neste dia grande em que a palavra Pátria floresce no riso das crianças, todos os nossos heróis pericidos na luta. Para esses, que deram a vida pela Pátria, não há morte! Não há morte! Estão aqui e deles permanece a sua memória eterna da Pátria uma gloriosa estátua de suor e sangue.¹³²

¹³⁰ “Mensagem do Dr. Agostinho Neto ao Governo de Transição”, *Diário de Luanda*, 31 de Janeiro de 1975, 11; “Mensagem de Savimbi ao Governo de Transição”, *Diário de Luanda*, 31 de Janeiro de 1975, 1.

¹³¹ “Governo de Angola”, *O Apostolado*, 8 de Fevereiro de 1975, 12.

¹³² “A Máscara do Colonialismo Caiu”, *ABC*, 14-20 de Fevereiro de 1975, 42-43.

En su primer Consejo de Ministros, aprobó decreto-ley nº1/75, de 3 febrero que estableció como feriados nacionales, los días 4 de febrero ligado al MPLA; 15 de marzo, ligado al FNLA; y 25 de diciembre, ligado a la UNITA. El último acto publicado oficialmente fue la portaría nº 299/75 del Ministerio de planificación y finanzas que concedió un crédito especial en el presupuesto general del Estado. Entre los muchos desafíos que tenía por delante el gobierno, destaque para la conducción del proceso transitorio, ejercer la función legislativa (particularmente la aprobación de la ley fundamental, gestionar la administración pública, garantizar las libertades individuales y colectivas, definir la política económica y organizar las elecciones para la asamblea constituyente.

La gestión del gobierno fue básicamente corriente, direccionada para la ejecución de los presupuestos, proyectos urbanísticos y firma de contratos en el sector de petróleos. No tuvo un programa económico y del punto de vista legislativo hay que destacar la aprobación de las leyes sindical y Fundamental.¹³³ La segunda, consagraba varios aspectos constantes en los acuerdos de Alvor, institucionalizó los órganos de presidencia de la República y el supremo tribunal de justicia, aunque únicamente en el plano formal porque en términos reales no ocurrió.

Desde el primer momento que las adversidades marcaron el camino del Gobierno de Transición: la búsqueda por la hegemonía por parte de cada uno de los movimientos de liberación, la confrontación militar entre ellos, la crisis económica y la agitación social (huelgas y manifestaciones de casi todos los sectores). Por eso, uno de los personajes de la obra *Sim Camarada!*, lo haya condenado al fracaso desde el primer día:

- Meu! Este governo não liga. Veja só; os nossos com umas fatiotas “poder popular”, os outros de Mobutu uns e o resto de fato e gravata! Quer dize: se nisto já começa a diferença este governo não vai chegar ao fim.
[...]
- O que é preciso é que as contradições se agudizem e a aliança operário-camponesa tome de assalto este Palácio o mais depressa possível para o salto qualitativo.¹³⁴

¹³³ “Decreto-Lei nº 66, Promulga a Lei Sindical – Revoga toda a Legislação Anterior Relativa a Associações Sindicais”, *Boletim Oficial de Angola*, I Série, nº 133, 10 de Junho de 1975; “Lei Fundamental de Angola”, *Boletim Oficial de Angola*, I Série, nº 150, 30 de Junho de 1975.

¹³⁴ Manuel Rui, *Sim Camarada!* (Luanda: União dos Escritores Angolanos, 1977), 11-12. La obra es un retrato literario que el autor, integrante del Gobierno de Transición, hace su funcionamiento y de otros acontecimientos de ese periodo.

En esa fase, en Angola existían tres poderes: el Gobierno de Transición, los movimientos de liberación y las CPB. Además de las dificultades ya enumeradas, la existencia de poderes paralelos (concurrentes), fue ciertamente, una de las grandes dificultades que el Gobierno de Transición tuvo que enfrentar, al final sin éxito. Cuando los movimientos de liberación firmaron los acuerdos de cese el fuego con las autoridades portuguesas y fueron autorizados a se instalaren en las ciudades y villas, lo hicieron con sus respectivas fuerzas militares que empezaron a desempeñar tareas que originalmente son de la responsabilidad de los órganos policiales, como es el caso de la seguridad y combate a la criminalidad. Por otro lado, del punto de vista social, en sus estrategias de regimantar más apoyo de las poblaciones, los tres ofrecieron servicios en las áreas de educación y de salud, que a priori no son de las organizaciones políticas, pero de la administración pública en sus diferentes niveles. Aunque integradas en el Gobierno de Transición, ninguno de ellos abandonó esa estrategia, al contrario, hubo mismo un incremento. El testimonio de Jaka Jamba apunta para esa línea: “Era un gobierno con muchas dificultades, porque no tenía poderes. El poder estaba en los burós políticos, estaba en las direcciones de los partidos.”¹³⁵

En el caso, de las CPB que en muchas localidades habían asumido todas las competencias de las administraciones locales en el cuadro de su propósito de instaurar el poder popular. Tanto los movimientos de liberación, como las CPB, en vez de cumplimentar la acción del gobierno, funcionaron como elementos concurrentes, consecuentemente, factores de estrangulación de su labor. Delante del difícil escenario, el gobierno intentó buscar soluciones para cambiarlo, pero la forma como lo hizo, fue demostrativa de la situación de fragilidad en que se encontraba. Véase el caso de huelgas, declaradas en varias empresas, con destaque para los puertos de Lobito y Luanda, con graves consecuencias económicas y sociales. En vez de involucrarse en las negociaciones y tener un papel clave en el proceso, primero, se limitó a lanzar un apelo a los trabajadores y a los organismos sindicales para que suspendieran las huelgas, hasta que se aprobara legislación para garantizar sus derechos.¹³⁶ En el segundo momento, la acción fue aún más débil, ya que se colocó en situación de dependencia a los movimientos de liberación, al

¹³⁵ Entrevista de Jaka Jamba al autor, Luanda, 9 de mayo de 2013. Sobre el funcionamiento y fracaso del Gobierno de Transición, véase también: “Apesar do Governo de Transição Há Ausência ou Carência de Autoridade”, *A Província de Angola*, 6 de Março de 1975, 5; Tali, *Dissidências e Poder*, 101-113; Muekália, *Angola*, 25-47; Chiwale, *Cruzei-me*, 191-216.

¹³⁶ “Suspensas as Greves”, *A Província de Angola*, 4 de Fevereiro de 1975, 4.

solicitarles que persuadiesen a los trabajadores para que retomasen las actividades, o sea, el gobierno era incapaz de hacer de regulador y de mediador.

La cuestión del funcionamiento de los puertos de Luanda y de Lobito siguió mostrando las dificultades del gobierno con relación a los movimientos de liberación. Para evitar las paralizaciones de los trabajos, optó por la intervención militar en los dos puertos con la creación de los del Comando Militar do Porto de Luanda (COMPLAD) y del Comando Militar do Porto do Lobito (COMPLOB), compuestos por militares portugueses y de los movimientos de liberación integrados en las Forças Militares Mistas (FMM). Un análisis al reglamento de esas estructuras permite constatar cómo el poder gubernamental se sometía a los movimientos de liberación, al establecer que los militares integrantes de las FMM estaban sujetos a las leyes y costumbres de sus movimientos por la inexistencia de un reglamento general. En cuanto a las faltas y sanciones disciplinarias, el diploma enumeró un conjunto de conductas que eran consideradas inapropiadas, pero que sólo eran aplicables caso no fuesen contrarias al establecido en las normas de cada uno de los movimientos.¹³⁷ El principio que prevaleció era de la primacía de los movimientos de liberación sobre una entidad que tenía dimensión gubernamental como era el caso de la Comissão Nacional de Defesa, creado al abrigo de los acuerdos de Alvor.

En términos financieros, el gobierno contribuía de forma considerable en el funcionamiento de los movimientos de liberación, tal como fijado en el despacho del Ministerio de Interior de 20 de febrero de 1975, que orientaba a los gobernadores de los distritos y las autoridades administrativas municipales a garantizar el apoyo moral y material a esas organizaciones en su labor de “movilización y mentalización de sus militantes”.¹³⁸ Los movimientos de liberación recibían mensualmente del Estado 15.000.000\$00 (quince millones de escudos), aun así, hacían uso abusivo de los bienes públicos, principalmente vehículos, lo que obligó al colegio presidencial a prohibir tal práctica.¹³⁹ Otra acción que extrapolaba el ámbito de los movimientos de liberación y que

¹³⁷ “Da Comissão Nacional de Defesa Mobilizando Militarmente o Pessoal da Direcção de Exploração do Porto de Luanda e da Direcção de Exploração do Porto do Lobito e da Fiscalização do Caminho de Ferro de Benguela”, *Boletim Oficial de Angola*, I Série, nº 66, 20 de Março de 1975.

¹³⁸ “Autoriza os Governadores de Distritos e Demais Autoridades Administrativas a Assistir Moral e Materialmente os Tres Movimentos de Libertação nas Suas Acções de Mobilização dos Seus Respectiveos Militantes, Sem Qualquer Discriminação”, *Boletim Oficial de Angola*, I Série, nº 43, 20 de Fevereiro de 1975.

¹³⁹ “Despacho Determina Que Nenhum Movimento de Libertação se Pode Apropriar Indevidamente de Bens Pertencentes e Necessários à Organismos do Estado Nomeadamente Viaturas”, *Boletim Oficial de Angola*, I Série, nº 105, 7 de Maio de 1975. El valor era muy alto se comparado con lo que recibían algunas instituciones públicas. Por ejemplo, el presupuesto anual ordinario del Fundo de Expansão Desportiva era de 12.307.500\$00 (doce millones, trecientos y siete mil y quinientos escudos), y el del Laboratório de

motivó la prohibición por parte del Gobierno de Transición, era la del servicio de protección de las empresas privadas, que causaba conflictos entre los militares y trabajadores simpatizantes de otros movimientos de liberación.¹⁴⁰

En cuanto a las CPB, el gobierno no les reconoció como entidades válidas, estableció la prohibición de divulgar sus comunicados en los medios de comunicación si no tenían la situación legal resuelta.¹⁴¹ Esa decisión, causó críticas hacía el gobierno por parte de los defensores de las CPB, pues para ellos, posicionarse en contra de las estructuras organizativas del pueblo era una actitud reaccionaria, porque la política no podría ser hecha únicamente por “una minoría de señores muchos inteligentes (exactamente lo que pensaban los colonialistas)”.¹⁴² En tanto, esa prohibición no significó pérdida de capacidad de actuación por parte de ellas, al contrario, no solamente siguieron con sus actividades, como hicieron crecer su poder e influencia en las comunidades, con la construcción de escuelas, puestos de salud y espacios de convivio. Para las municipalidades, las CPB eran los intermediarios con las poblaciones, haciendo de portavoces para la identificación de los problemas y la búsqueda de soluciones. Así era como reflejaba la prensa.¹⁴³

La deflagración del conflicto entre los movimientos de liberación, primer en Luanda, más tarde por todo el territorio, inviabilizaron definitivamente la continuidad del funcionamiento del Gobierno de Transición. Ni mismo, los acuerdos de Nakuru, firmados en junio de 1975, por los tres líderes bajo la mediación del presidente de Kenia, Jommo Kenyata salvó el proceso. En el comienzo de agosto, la situación era ya insostenible, los representantes del FNLA y de UNITA en el gobierno, abandonaron Luanda. El gobierno portugués suspendió el acuerdo de Alvor, lo que significó la retirada de sus representantes, pero los ministros y secretarios de estados indicados por el MPLA continuaron a trabajar, y en aquellos casos en que no había representantes de esa organización, los directores generales asumieron la gestión de las áreas correspondientes hasta la proclamación de la independencia nacional.

Engenharia de Angola era de 57.000.000\$00 (cincuenta y siete millones de escudos). Véase: “Portaria nº 127/5, Aprova o Orçamento do Fundo de Expansão Desportiva do Conselho Provincial de Educação Física, Para o Ano Económico de 1975”, *Boletim Oficial de Angola*, I Série, nº 118, 22 de Maio de 1975; “Portaria 140, Aprova o Orçamento Ordinário do Laboratório de Engenharia de Angola, Para o Ano Económico de 1975”, *Boletim Oficial de Angola*, I Série, nº 124, 30 de Maio de 1975

¹⁴⁰ “Decreto-Lei nº 34/75, Proíbe as Entidades Patronais de Solicitarem, Manterem ou Autorizarem a Permanência de Forças Armadas de Qualquer dos Movimentos de Libertação, em Áreas Laborais do Seu Património ou Zonas Confinantes”, *Boletim Oficial de Angola*, I Série, nº 103, 5 de Maio de 1975.

¹⁴¹ “Reuniu Ontem Conselho de Ministros”, *A Província de Angola*, 15 de Fevereiro de 1975, 1-2.

¹⁴² João Melo. “O Oue É Um Reaccionário?”. *Angola*. 16-30 de Abril de 1975. 2.

¹⁴³ “Temas de Hoje: Comissões de Bairro já Trabalham”, *A Província de Angola*, 15 de Fevereiro de 1975, 7.

3.7 La confrontación militar y la presión sobre los medios de información

Desde los acontecimientos violentos en los barrios suburbanos de Luanda, registrados en julio de 1974, que no hubo más un clima de absoluta tranquilidad, verificándose incidentes frecuentes, tal como muestran los relatos inseridos en la prensa. Con llegada de las delegaciones de los movimientos de liberación en las capitales y villas de todos los distritos, esos incidentes violentos fueron aumentando y asumiendo fundamentalmente un cariz político porque estaban involucradas las fuerzas militares de esas organizaciones. La entrada en funciones del Gobierno de Transición no significó el calmar de ese ambiente tenso, al contrario, a los pocos los discursos y las acciones de los protagonistas crecieron de tono y de intensidad, por la incapacidad del gobierno de imponerse como la autoridad máxima y por la incapacidad de los movimientos de liberación en buscar entendimiento, haciendo con que entre febrero y abril de 1975, el escenario empezase a acercarse al de una guerra civil.

La Comissão Nacional de Defesa (CND)¹⁴⁴ fijó que en las cuestiones militares y de perturbación del orden público, sólo a ella, por medio del Ministerio de información, y a los movimientos de liberación cabría informar con comunicados oficiales, prohibiendo a los medios divulgar cualquiera noticia sobre esas materias provenientes de otras fuentes.¹⁴⁵ Esa decisión era claramente una violación al principio de libertad de expresión y de prensa, porque los medios de información tenían vetadas las fuentes de información, no podrían hacer cualquier comentario sobre los comunicados oficiales, es decir, se quedaban en la condición de meros reproductores del gobierno y de los movimientos de liberación. Lo cierto es que, en aquel agitado y tenso contexto político-social, donde tener el control o al menos influenciar la opinión pública era fundamental para que cada participante del espacio político pudiese alcanzar sus objetivos, estar en “silencio” o limitarse a “reproducir voces oficiales” era impracticable, tal como se observará adelante.¹⁴⁶

Las pretensiones y las acciones para controlar los medios de información eran continuas, por parte de los movimientos de liberación y del gobierno, no muchas veces sin ultrapasar sus competencias, al tratarse de instituciones privadas, tal como lo vivido por el

¹⁴⁴ La CND era compuesta por el alto comisario, el colegio presidencial y los tres jefes de los estados mayores de cada fuerza militar de los movimientos de liberación.

¹⁴⁵ “Regras de Procedimento a Observar Pelos Órgãos de Informação”, *Ecos do Norte*, 23 de Fevereiro de 1975, 1.

¹⁴⁶ Apesar de las sanciones, el incumplimiento era frecuente, lo que obligó al Ministerio de información a publicar dos comunicados en finales de marzo, sobre la obligatoriedad de cumplirse la directiva de febrero. Véase: “Comunicados do Ministério da Informação”, *Diário de Luanda*, 25 de Março de 1975, 2.

Rádio Clube de Benguela. Durante el mes enero, la emisora registró un clima de agitación por cuenta de la elección de un nuevo cuerpo directivo, que terminó con victoria de la Lista A y con acusaciones de irregularidades por parte de la Lista B.¹⁴⁷ La disputa no se resumió a proyectos diferentes para la gestión de la emisora, involucró igualmente, líneas ideológicas opuestas lo que generó un ambiente altamente crispado entre los socios, situación que se prolongó para allá de la fase electoral. Tenía razón el nuevo presidente, David Oliveira, que al tomar posesión afirmó que dirigir la emisora no era una tarea fácil y en las circunstancias que Angola vivía era mucho más difícil y más desafiante, ya que los acontecimientos siguientes fueron pruebas de eso.¹⁴⁸ En la asamblea general del 17 de febrero, los desentendimientos en el debate sobre la actualización de los estatutos de la emisora, que concedía a los socios-fundadores portugueses determinados privilegios, originó la intervención de los tres movimientos de liberación que propusieron al gobierno del distrito, y fue aceptado, la destitución de la dirección y nombramiento de una comisión administrativa integrada por sus representantes.¹⁴⁹ Los trabajadores y el gobierno del distrito de Benguela emitieron comunicados respaldando la actuación de los movimientos.¹⁵⁰

El 19 de febrero, la UNITA, por intermedio de Jorge Valentim, jefe de la delegación en el distrito, se demarcó del posicionamiento inicial, afirmando que el Rádio Clube de Benguela era una institución privada, que cabría a sus socios solucionar las cuestiones internas y que ellos no podrían “tomar de asalto” la emisora.¹⁵¹ En un comunicado conjunto, el FNLA y el MPLA lamentaron la actitud de la UNITA, reafirmaron las posiciones anteriores y que “no darían ni un sólo paso atrás” en la tarea de “asegurar la vigilancia necesaria para salvaguardar las directrices del Gobierno de

¹⁴⁷ La lista A tenía como candidatos José Serrado da Fonseca Santos (para presidente de la mesa de la asamblea) y David de Oliveira (para presidente de dirección); la lista B, los candidatos eran Carlos César Machado (para presidente de la mesa de la Asamblea) y Humberto Lopes (para presidente de dirección). Véase: “Benguela: Eleições ‘Quentes’ no Rádio Clube”, *A Província de Angola*, 4 de Janeiro de 1975, 7; “Com Algum Barulho... O Rádio Clube Tem Novos Dirigentes”, *A Província de Angola*, 8 de Janeiro de 1975, 7.

¹⁴⁸ Véase: “Tomada de Posse dos Novos Dirigentes do RCB”, *A Província de Angola*, 9 de Janeiro de 1975, 6; “Mantêm-se na Mesma a Situação do Rádio C. de Benguela”, *A Província de Angola*, 26 de Janeiro de 1975, 7; “Rádio Clube de Benguela”, *A Província de Angola*, 15 de Fevereiro de 1975, 7.

¹⁴⁹ La comisión tenía la siguiente composición: por el FNLA, Ingo Óscar Peres, Jorge Moura y José Cardoso Tavares; por el MPLA, Gabriel Marques Hélder Bataglia y Rui Eduardo Araújo; por la UNITA, Abel Kale y, António Copápia y Domingos Kawoyongo. Véase: “Movimentos de Libertação Tomaram Conta da Gerência do Rádio Clube de Benguela”, *A Província de Angola*, 19 de Fevereiro de 1975, 1-2; “O Rádio Clube de Benguela Sob Controlo dos Movimentos de Libertação”, *Ecos do Norte*, 23 de Fevereiro de 1975, 8.

¹⁵⁰ “Trabalhadores do Rádio Clube Apoiam Iniciativa dos Movimentos”, *A Província de Angola*, 19 de Fevereiro de 1975, 2.

¹⁵¹ “A UNITA Dissocia-se da Posição Contra o Rádio C. Benguela”, *A Província de Angola*, 20 de Fevereiro de 1975, 6.

Transición”, según ellos, puestas en causa en la emisora. El camarada Cassanje (MPLA) y el hermano Kambua (FNLA) dieron una rueda de prensa para reiterar sus posiciones y hubo después una “grandiosa manifestación” delante de las instalaciones de la emisora y del palacio del gobierno en apoyo a los dos movimientos.¹⁵² Al día siguiente, la UNITA montó un dispositivo de seguridad en la emisora, publicó un nuevo comunicado en que decía que sus miembros firmantes del primer documento fueron engañados y organizó una manifestación para reafirmar sus posiciones y defender la dirección de la emisora.¹⁵³

El análisis de los acontecimientos de febrero ayuda a comprender que la intención de controlar el Rádio Clube de Benguela era antigua, principalmente en la fase de las elecciones del cuerpo directivo, con cada una de las listas a tener apoyo de los movimientos de liberación, ya que sabían bien la importancia de disponer de un portentoso medio de comunicación para hacer llegar la propaganda a las masas. La lucha política entró de lleno en la emisora, que según voces de la ciudad, hasta entonces vivía en una letargia y con la sacudida aumentó la audiencia, permitió saber el color político de cada uno y “acordó Benguela políticamente, del sueño (talvez fingido)”.¹⁵⁴

Los medios de comunicación social fueron simultáneamente causa y escenario de conflictos entre los movimientos de liberación. Los propios medios y los periodistas en el cuadro de las posiciones ideológicas, continuaron siendo actores de conflictos. En el seno del gobierno, las posiciones en cuanto a la línea del sector de la comunicación social no era uniforme. El ministro Rui Monteiro defendía una línea basada “a partir del contexto de las masas” que por las bajas tasas de alfabetización exigía a los medios de información, en su labor, tuviesen ese aspecto en consideración. Igualmente defendía la participación de los trabajadores en las estructuras de gestión de las empresas periodísticas y que por las circunstancias “revolucionarias” en que Angola estaba la información no debería tener un estatuto “liberal o liberalizante”, porque podrían “aparecer mercenarios de la información, aquellos que escriben por dinero”.¹⁵⁵

Preguntado sobre la cuestión de que la información no debería tener un estatuto “liberalizante”, el secretario de estado, Jaka Jamba, al responder evitó colidir con las

¹⁵² “Comunicado Conjunto FNLA/MPLA”, *A Província de Angola*, 20 de Fevereiro de 1975, 6.

¹⁵³ Véase: “Ontem à Noite em Benguela, Manifestação de Apoio à UNITA a Propósito do Caso do Rádio Clube”, *A Província de Angola*, 22 de Fevereiro de 1975, 5; “A UNITA Toma Responsabilidades Políticas e Administrativas no Caso do Rádio Clube de Benguela”, *Diário de Luanda*, 20 de Fevereiro de 1975, 8.

¹⁵⁴ F. Cardoso da Costa, “Temas de Benguela de Hoje: Na Berlinda, o Rádio Clube”, *A Província de Angola*, 1 de Março de 1975, 7.

¹⁵⁵ “A Informação em Angola Não Poderá Ter Um Estatuto Liberalizante”, *A Província de Angola*, 3 de Março de 1975, 1 e 3; “Conferência de Imprensa do Ministro da Informação em Nova Lisboa”, *Diário de Luanda*, 24 de Março de 1975, 9

palabras del ministro, diciendo que no podía responder por las palabras que “no fabriqué”, defendía que la información debería asentarse en dos principios: objetividad e imparcialidad. Sobre la información para las masas, en su entender debería evitarse determinado vocabulario y para el caso de Angola hablarse en “extractos socioeconómicos desiguales”, para las cuales la información tendría que adaptarse a la hora de pasar el mensaje.¹⁵⁶ Se nota como Jaka Jamba buscó no emplear una terminología connotada con el sector que defendía la instauración del poder popular, para quién la UNITA representaba el neocolonialismo.

El secretario de estado de información indicado por el FNLA, Vaal Neto, reclamaba por la “crisis de honestidad” en la información en Angola, por la existencia de “mercenarios del micrófono o de la pena” al servicio de intereses extranjeros. Afirmó que había periodistas defensores del antiguo régimen que “vistieron precipitadamente la capa de un ‘revolucionarismo’ mal encubierto, mudando su lenguaje, para dar la impresión al pueblo de que su expresión traduce el verdadero sentimiento popular.” Por eso, era necesario una “verdadero saneamiento de ciertos oportunistas que se hicieron depuradores”, para garantizar una información libre delos extremismo de izquierda y del fascismo.¹⁵⁷ Esas declaraciones muestran que los tres dirigentes reclamaban por la situación de la comunicación social, hablaban de “mercenarios” y de la necesidad de una “información revolucionaria y popular”, pero sólo criticaban a los medios que consideraban hostiles a los movimientos de liberación a que pertenecían y no asumían la responsabilidades de sus organizaciones en el clima de crispación que se vivía.

Los responsables del sector apelaban a la responsabilidad, de la necesidad de crear una escuela de periodismo y de solucionar los problemas que frecuentemente surgían en las emisoras de radio y en los periódicos. También avisaban que serían aplicadas leyes más severas para los medios que tenían una conducta indisciplinada.¹⁵⁸ Lo cierto es que la severidad ya estaba en curso con la aplicación de sanciones a periodistas, periódicos y programas. La primera sanción del Gobierno de Transición, fue la suspensión de toda actividad profesional al periodista Artur Queiróz, por un reportaje sobre la toma de posesión publicado en el *Diário de Notícias* de Lisboa, en el que refería que, entre la multitud presente en la plaza para vitorear los nuevos dirigentes, estaba una banda llegada

¹⁵⁶ “Importa Que o Jogo Político Apesar de Todas as Vicissitudes Seja Conduzido na Maior Honestidade”, *Diário de Luanda*, 25 de Março de 1975, 3.

¹⁵⁷ “Ainda Não Existe em Angola Uma Informação Verdadeiramente Revolucionária”, *Liberdade e Terra*, 12 de Abril de 1975, 14.

¹⁵⁸ “Conferência de Imprensa do Ministro da Informação em Nova Lisboa”, *Diário de Luanda*, 24 de Março de 1975, 9; “Importa Que o Jogo Político Apesar de Todas as Vicissitudes Seja Conduzido na Maior Honestidade”, *Diário de Luanda*, 25 de Março de 1975, 3.

de Zaire, cuyos rufar de los tambores no tenían nada que ver con las tradiciones angoleñas, eso sí, recordaban el “escalofrío de la ascensión hitleriana y de su ‘reich’”.¹⁵⁹ Fue entendido como una ofensa contra uno de los movimientos de liberación, aunque el comunicado no menciona, era en el caso el FNLA, por los conocidos vínculos que tenía con Zaire y con su presidente, Mobutu Sesse Sekou.

Los meses de marzo y abril fueron “calientes” para el mundo de periodismo, con tensiones por todo lado, registrándose sanciones o cierre de periódicos, suspensión de programas radiofónicos, detención y expulsión de periodistas. Por su papel estratégico en la propaganda, la radio continuaba a ser la más visada en lucha política. Las palabras de Rui Monteiro en su visita a la Rádio Ecclesia no dejan lugar a dudas: “Una emisora de radiodifusión es un poder de comunicación social. Poder que, en su expresión, deberá ser forzosamente un poder eminentemente popular en el sentido de identificarse con los anhelos más preeminente de las masas.” Y para justificar ese postulado remató: “porque, sólo los intereses del pueblo legitiman todo y cualquier ejercicio del poder.”¹⁶⁰ El guiño del ministro al director de la emisora, el padre José Maria Pereira, tenía que ver con el hecho de que en el entorno mediático de la Iglesia Católica en Angola (la radio y el periódico *O Apostolado*), en el círculo de los defensores del poder popular, estaba catalogada como reaccionaria.

Los problemas relacionados con la Emisora Oficial continuaban. El programa “Kudibanguela – construção de uma nova Nação”¹⁶¹ que, a pesar de ser independiente, era emitido en la Emissora Oficial de Angola, fue una las nuevas causas de conflicto en la emisora. El recurrente de ese programa fue marcado por ser más popular, de tener la mayor audiencia y el de causar constantemente fricciones políticas (en la fase de transición, entre los tres movimientos de liberación, y en los primeros años de independencia, en el seno del MPLA).¹⁶² La Emissora Oficial por si sola ya era una fuente de problemas, con la entrada

¹⁵⁹ “Suspenso o Jornalista Artur Queirós”, *A Província de Angola*, 7 de Fevereiro de 1975, 5.

¹⁶⁰ “Ministro da Informação na Emissora Católica”, *A Província de Angola*, 1 de Março de 1975, 2.

¹⁶¹ “Kudibanguela” es una palabra en Kimbundu, una de las lenguas bantú de Angola, que significa “construir”. El programa defendía la construcción de una “sociedad nueva” basada en los principios del poder popular.

¹⁶² Marissa Moorman sitúa el comienzo del programa en agosto de 1974. Moorman, *Powerfull Frequencies*, 98. En tanto, una breve inserida en *O Angolense*, se refiere al primer aniversario del programa, haciendo referencia que la primera emisión fue al aire el 29 de noviembre de 1974. “Kudibanguela”, *O Angolense*, 5 de Dezembro de 1975, 3. Otra breve inserida en la edición de 1 de diciembre de 1975 del *Diário de Luanda* también felicita el programa por su primer aniversario. “Avante ‘Kudibangela’”, *Diário de Luanda*, 1 de Dezembro de 1975, 6. Las referencias de *O Angolense* y del *Diário de Luanda* parecen ser la más exacta, porque en agosto de 1975, la radio Voz de Angola emitía diariamente, entre 21:00-22:00 horas, el programa “Equipa – Contacto Popular”, y entre los integrantes estaban algunos de los fundadores de “Kudibanguela”, de ahí, la confusión con la fecha de inicio del segundo programa. El programa “Equipa – Contacto Popular”

de ese programa en su parrilla, la situación asumió mayores contornos. En cuanto a los movimientos de liberación, defendía el MPLA, y era uno de los “portavoces” del poder popular.

Su postura de críticas duras al FNLA y a la UNITA, a las que consideraban agentes del imperialismo, originaron protestas por parte de esas organizaciones que lo colocaron en el punto de mira. En una de sus ediciones, fueron leídos extractos del libro *Depoimento* de Marcelo Caetano, donde el autor hacía mención de la existencia de correspondencia que comprobaba la colaboración entre las autoridades portuguesas y Jonas Savimbi, líder de UNITA, durante el periodo de lucha de liberación nacional. La UNITA reaccionó con fuerza. Su secretario general, Nzau Puna, comandó un grupo de guerrilleros hacía las instalaciones de la Emissora Oficial y exigió la suspensión del programa, caso contrario “reventaría con aquella porquería”.¹⁶³ Por decisión del colegio presidencial, el programa fue suspendido de la programación de la Emissora Oficial y fue abierta una investigación para apurar los hechos.

Días después, las CPB organizaron una manifestación delante de palacio, sede del Gobierno de Transición, para exigir el retorno del programa y exhibiendo carteles en que cuestionaban sobre quién tenía miedo de “Kudibanguela”. Mientras una delegación de los manifestantes era recibida por el primer ministro Lopo de Nascimento, el ministro de información, desde el balcón, pidió serenidad para no dar “flancos a la reacción” y afirmó que las peticiones serían analizadas. La prensa destacó la intervención de uno de los manifestantes, Manuel Bento, que afirmó que el pueblo estaría en contra del gobierno se ese estuviese en su contra y que además de exigir el retorno del programa, exigió el reconocimiento de todos los órganos del poder popular y la derogación de la ley de látigo para los trabajadores de los puertos y ferrocarriles.¹⁶⁴

A lo largo del mes de marzo, el tema de “Kudibanguela” estuvo en el orden del día, con las autoridades constantemente a tener que responder sobre su retorno o no. Las

se presentaba como defensora las masas trabajadoras, tal como ilustra un cartel insertado en *Jornal do Povo*. Por su línea de actuación, el programa fue suspendido varias veces entre septiembre y octubre de 1974. Véase: “A Colaboração de Contacto Popular”, *Jornal do Povo*, nº 2, 28 de Agosto-4 de Setembro de 1974, 16-17; “Sanções Aplicadas a Dois Programas Radiofónicos de ‘A Voz de Angola’”, *Diário de Luanda*, 31 de Outubro de 1974, 3; Entrevista de Artur Queiróz com el autor, Porto, 26 de febrero de 2006; Rocha, *A Descolonização*, 169-170; Lourenço, “La prensa de la independencia”, 104.

¹⁶³ Rocha, *A Descolonização*, 334. En un comunicado la UNITA advirtió que sus fuerzas armadas no tolerarían más insultos hacía su presidente y a su partido. “Comunicado da UNITA Sobre a Emissora Oficial”, *A Província de Angola*, 5 de Março de 1975, 2.

¹⁶⁴ “Manifestação no Largo do Palácio”, *A Província de Angola*, 9 de Março 1975, 1 y 5. Véase también “Comunicado do Gabinete do Ministro Lopo do Nascimento”, *A Província de Angola*, 9 de Março de 1975, 1.

respuestas variaban de acuerdo con la pertenencia política del dirigente. El ministro Rui Monteiro explicó que, aunque en una primera instancia se pudiese considerar una “agresión ideológica”, en su entender creía que los responsables del programa se limitaron a leer páginas de un libro que estaba en venta. Se declaró seguidor del programa, destacó que era un programa de las masas, confiaba en su retorno y pelearía para que eso fuera posible.¹⁶⁵ Ya el secretario de estado Jaka Jamba, era contrario al retorno, porque consideraba que la acción era una ofensa a la dignidad de un movimiento y de su presidente, por eso, era un caso cerrado.¹⁶⁶

Los protagonistas también dieron su versión sobre los hechos. En un texto publicado en *O Angolense*, aunque no firmado pero que por su contenido se percibía que la autoría era de los integrantes del programa. Explicaron que las razones para leer los trechos del libro en el programa, resultó de la imposibilidad del pueblo poder comprar el libro por su alto coste (200\$00 – doscientos escudos), y de la necesidad de clarificar que era lo que el libro decía por la existencia de varias versiones sobre su contenido cuyo objetivo era “denegrir la personalidad del legítimo presidente de la UNITA, dr. Jonas Savimbi”.¹⁶⁷ Estaba claro que ellos no podrían ser responsabilizados por el contenido del libro, pero, no es creíble que lo hicieron para contrariar a los que denegrían Jonas Savimbi, porque el distanciamiento ideológico entre unos y otros, era más que evidente. Eso quedó claro en septiembre de 1975, en una altura en que los dirigentes de la UNITA y del FNLA ya habían abandonado Luanda, cuando el periódico *Poder Popular* al anunciar su retorno a la programación de la Emissora Oficial, afirmó que “Kudibanguela” habría sido suspendido por “desenmascarar la traición de la UNITA”.¹⁶⁸

Pero la tensión no estaba solamente en el ámbito de la radio, en la prensa la situación era la misma. En reunión de 5 de marzo, la CND decidió detener y enviar para Lisboa el periodista João Fernandes, director de *Notícias*, y el autor de unos artículos inseridas en la edición de 1 de marzo, firmados bajo el pseudónimo de Sousa Oliveira, considerándoles atentatorios a la paz, a la seguridad y al orden público. El comunicado acrecentaba que sus contenidos eran agresiones ideológicas al MFA que “podría crear climas de excitación en el seno de las fuerzas armadas portuguesas e incomprensión de las

¹⁶⁵ “Conferência de Imprensa do Ministro da Informação em Nova Lisboa”, *Diário de Luanda*, 24 de Março de 1975, 9. El ministro Rui Monteiro se mostró contrario a sanear y justificó que ella fue de las primeras después del 25 de abril en posicionarse al lado del pueblo y que su postura anticolonialista y anti neocolonialista eran correctas.

¹⁶⁶ “Importa Que o Jogo Político Apesar de Todas as Vicissitudes Seja Conduzido na Maior Honestidade”. *Diário de Luanda*, 25 de Março de 1975, 3.

¹⁶⁷ “O ‘Caso do Kudibangela’”, *O Angolense*, 21 de Março de 1975, 14 y 20

¹⁶⁸ “‘Kudibanguela’”, *Poder Popular*, 19 de Setembro de 1975, 4.

comunidades civiles y de los movimientos de liberación en relación a esas mismas fuerzas armadas”.¹⁶⁹ Al día siguiente, el Ministerio de información suspendió indefinidamente el semanario *Notícia*, hasta posterior decisión de la comisión para los medios de comunicación social.¹⁷⁰ La administración de Neográfica, en calidad de propietaria, emitió un comunicado en que explicaba que de acuerdo con los estatutos, el periódico tenía autonomía y la dirección y redacción eran independientes. Atribuyó a la deficiente interpretación de la libertad de expresión la actuación de los profesionales del semanario y se comprometió en colaborar con las autoridades para corregir la situación.¹⁷¹ Los trabajadores de Neográfica, crearon una comisión, marcado por la lucha de grupos de interés, que decidió apoyar las decisiones de la CND tenía como objetivo asegurar la continuidad del periódico, elegir un nuevo director y buscar el levantamiento de la suspensión.¹⁷² Las diligencias efectuadas fueron infructíferas, ya que el semanario no volvió a publicarse.

Las decisiones de las autoridades motivaron reacciones diversas por parte de la clase periodística que evidenció, de forma clara, la división en su seno.¹⁷³ El sindicato, cuya dirección integraba muchos periodistas del semanario suspenso, atribuyó la responsabilidad de los problemas de la información en Angola al antiguo gobierno provisional por no haber reconocido su dignidad y su papel disciplinario de la clase,¹⁷⁴ que le impidió de actuar sobre un “sector determinado de la radio” y acusó a las autoridades de parcialidad, por permitir a los órganos públicos “escritos que pueden concurrir para un clima conducente a la alteración de la paz, de la seguridad y del orden público”, mientras

¹⁶⁹ Los artículos señalados fueron: “Abram a Porta, Somos o COPCON!”, “O Novo medo?” y “Vasco Gonçalves Falou à Nação”. En esa reunión, también fue decidido el envío para Lisboa de “elementos indeseables en Angola” que eran responsables o colaboradores de la publicación *Vida Portuguesa*, compuesta e impresa en Angola, pero destinada a circular en Portugal. Fueron expulsos Carlos Moutinho, Carlos Bártolo, Bela Jardim, Penteado dos Reis, Domingos de Azevedo, Hamilton Moreira, Reinaldo Silva, Hélder Martins, Jill Young y Júlio Marques. “Prisão e Expulsão de Jornalistas”, *Diário de Luanda*, 7 de Março de 1975, 2.

¹⁷⁰ “Suspensão Imediata do ‘Notícia’”, *Diário de Luanda*, 7 de Março de 1975, 2.

¹⁷¹ Véase: “Da Administração de ‘Neográfica’”, *Diário de Luanda*, 8 de Março de 1975, 7-8; “Neográfica, SARL – Comunicado”, *Ecos do Norte*, 20 de Março de 1975, 7.

¹⁷² La comisión tenía la siguiente composición: João Luís Pintão Moedas (redactor), Lucas António Ferreira de Sousa (gabinete fotográfico), Maria do Carmo Carvalho André (secretaria de redacción), José dos Santos Pereira (sección de fotolito), Malaquias Manuel Pedro António (encadernación). “Comunicado da Comissão dos Trabalhadores da ‘Neográfica’”, *Diário de Luanda*, 7 de marzo de 1975, 2.

¹⁷³ En febrero, a raíz de incidentes ocurridos en los distritos de Kwanza-Norte y en Luanda, el sindicato emitió un comunicado en que criticaba la postura de la Emisora Oficial y apelaba a la unidad en la clase. “Comunicado do SJA Contra o Divisionismo na Informação”, *A Província de Angola*, 11 de Fevereiro de 1975, 5.

¹⁷⁴ Por el diploma de 4 de marzo de 1975, del ministro Rui Monteiro, se reconoce el Sindicato dos Jornalistas de Angola como el órgano competente para autorizar el ejercicio de la profesión por vía de la emisión de la cartera profesional. “Comunicado do Ministério da Informação Sobre os Profissionais”, *A Província de Angola*, 5 de Março de 1975, 2.

los órganos privados eran punidos severamente. El sindicato protestó por el hecho de la detención de João Fernandes, no obedecer a un mandato judicial y ser enviado de inmediato a Portugal cuando los hechos ocurrieron en Angola, se disoció de la postura del visado, lamentó que haya sido detenido por su “deficiente, accidental o deliberada concepción e interpretación de la libertad de prensa” y la suspensión de *Notícia*.¹⁷⁵

Otros asumieron posturas diferentes al del sindicato. Un grupo de 46 profesionales y los trabajadores del semanario *ABC*, firmaron comunicados en que apoyaban la posición del CND, se solidarizaban con los trabajadores de Neográfica y criticaban la postura del sindicato por “reaccionaria” y por no defender a los trabajadores.¹⁷⁶ Con la intención de bajar la intención, la dirección del sindicato se reunió con el ministro de información, filiación de todos los periodistas no inscritos, marcación de una asamblea con la presencia del ministro para la definición de las líneas a seguir por la organización y la cesación de todas las acciones perjudiciales al deshielos y abertura de dialogo en el seno de la clase.¹⁷⁷ En verdad, el clima de confrontación continuó. Pasado un mes de los acontecimientos, un cronista de la revista *Angola*, aún, celebraba la decisión de la CND, deseando a João Fernandes unas “ricas vacaciones” y un “hospedaje en Caxias”, la célebre prisión de la PIDE-DGS, “sólo para ver cómo era”, y manifestó su voluntad de no volver a ver *Notícia* en los quioscos.¹⁷⁸

¹⁷⁵ “Sindicato e a Prisão de Jornalistas”, 7 de Março de 1975, 2; “Comunicado do Sindicato dos Jornalistas de Angola”, *Diário de Luanda*, 7. El problema de la representatividad del sindicato no era solamente por los casos de los periodistas que por cuestiones ideológicas no se adherían al mismo, era también de organización y de expansión por Angola, tal como revelaron los periodistas del distrito do Huambo que, por la inexistencia de un núcleo en aquella localidad, estaban filiados en sindicato de los trabajadores del sector de comercio e industria. Véase “Conferência de Imprensa do Ministro da Informação em Nova Lisboa”, *Diário de Luanda*, 24 de Março de 1975, 10.

¹⁷⁶ Firmaron el documento los siguientes profesionales del sector de información: A. Bobella Motta, Catarina Gago da Silva, Maria da Graça D’Orey, Carlos Bento (dirigente sindical), João Braz Vieira Dias Van-Dúnem, César Teixeira, Maria da Conceição Branco, Artur Queiróz, Manuel Berenguel, Xavier de Figueiredo, Francisco Simons (dirigente sindical), José Correia (dirigente sindical), José Manuel Feio Mena Abrantes, Júlio Guerra, Raimundo Sotto-Mayor, António José Moutinho Pereira, José Maria Anapaz, João Carneiro, José António Sanches, Luciano Rocha, João Serra, Afonso José Salgado da Costa, A Idemiro Vaz da Conceição, Júlio Alberto de Sousa, Aníbal João Melo, Rodrigues Vaz, Maria Lúcia Gonçalves, Adriano Domingos, José Manuel da Nóbrega, Humberto Passos, Rogério Gil, Horácio da Fonseca, Pereira de Sousa, António Macedo, José Muronho, José Saraiva, José Delfim Lopes, José Gabriel, Guilherme Rogas, José Arriscado, Paulo Pinha, José Quaresma, Rui Pego, Rui Araújo, José Manuel Bento e A. Couto Cabral. “Comunicados Sobre Informação em Angola”, *Diário de Luanda*, 8 de Março de 1975, 7. Véase “Comunicado dos Jornalistas Efectivos e Colaboradores do ‘ABC’”, *Diário de Luanda*, 8 de Março de 1975, 7.

¹⁷⁷ “Ministro da Informação Recebeu a Direcção do Sindicato dos Jornalistas”, *A Província de Angola*, 9 de Março de 1975, 2.

¹⁷⁸ A.C., “Depois do Bom Tempo, Vem a Chuva”, *Angola*, 1-15 de Abril de 1975, 3. El título de la crónica era un juego de palabras, con el nombre de la columna “Chuva e Bom Tempo” que João Fernandes tenía en el semanario *Notícia*, antes del fin de la dictadura, donde atacaba con frecuencia a los movimientos de liberación.

A pesar de los múltiples llamamientos, el clima de confrontación entre los militares del FNLA y MPLA era recurrentes, con acusaciones de haber sido provocada de ambas partes y siempre con los medios de información en primera línea. Para intentar controlar la situación, la comisión para los medios de comunicación social dependiente directamente del CND fue puesta en marcha, constituida por elementos de las fuerzas armadas portuguesas y representantes de los movimientos de liberación.¹⁷⁹ Pocos días después de entrar en funcionamiento, ya había aplicado las primeras sanciones, una vez más por cuestiones militares.

Los diarios *A Província de Angola* y *O Comércio* fueron sancionados. El primer, con 8 días de suspensión, por las materias “Banditismo Provoca Intervenção do ELNA” y “Bom Senso Vence Batalha” publicadas en los días 24 y 25 de marzo, respectivamente, que según la comisión violaba la ley en lo que se refería a las operaciones militares y que además de los textos, las fotografías inseridas eran agravantes para esa decisión. *O Comércio* también fue sancionado por causa de cuestiones militares, siendo la sanción monetaria 50.000\$00 (cincuenta mil escudos), por la noticia titulada “Soldados do ELNA Abatidos Pelas FAPLA em Luanda” y “Restabelecida a Calma em Luanda” publicadas en los días 24 y 25 de marzo.¹⁸⁰ Poco tiempo después, *A Província de Angola* fue nuevamente sancionado, de esa vez con 1 día de suspensión y 100 mil escudos, siempre por cuestiones militares por el texto “Violência Regressa_ Metralhadoras Russas Abatem Militares do ELNA” y “Nacionalismo e Luta Ideológica”.¹⁸¹ Tal como en la Emissora Oficial en que su posición en favor del MPLA ya no era posible disfrazar, los diarios sancionados evidenciaban que estaban alineados con ideológicamente con el FNLA y con la UNITA.

Si en los casos anteriores el control a la prensa se limitó a las sanciones pecuniarias y suspensivas, ahora, se había alargado a las detenciones y expulsiones. La disposición legal que obligaba a los medios de información de divulgar solamente los comunicados oficiales del gobierno y de los movimientos de liberación en lo que se refería a las cuestiones militares, salía del ámbito de la censura a posteriori que era hasta entonces la práctica dominante, para adentrarse por la censura a priori, porque era el poder quién determinaba lo que se debía o no ser leído o escuchado y no los criterios definidos en términos editoriales por el periódico o la emisora. Al radicalizarse el ambiente político, la

¹⁷⁹ Integraban la Comisión las siguientes personas: mayor João Carlos de Azevedo Araújo Gerales, capitán José Augusto Correia Pombinho, subteniente José Manuel Ferreira Figueira de Faria, Horácio Soares de Castro, Paulo Adão de Castro, Jorge de Macedo, Rui Ramos, Judite Chimuna y Ribeiro Chiteculo. “Comissão Para os Meios de Comunicação Social”, *A Província de Angola*, 21 de Março de 1975, 5.

¹⁸⁰ “Sancões Aplicadas a Dois Jornais de Luanda”, *Diário de Luanda*, 26 de Março de 1975, 13.

¹⁸¹ “Comunicados Oficiais”, *A Província de Angola*, 12 Abril 1975, 3.

represión asumía un carácter más duro, había que seguir con las multas y las suspensiones a los incumplidores, pero había que ir más lejos con los llamados “reaccionarios”, ante el interés de controlar la situación, hubo necesidad de que detenerlos y cerrarlos.

En el mes de abril, la tensión en la esfera de la comunicación social era cada vez creciente, tal como en la esfera política y militar. Las autoridades continuaban a tomar medidas sobre los periodistas y los medios de información. La prensa en Portugal y en otros países, responsabilizaba el FNLA por el comienzo de las confrontaciones, lo que motivó a los dirigentes de esa organización, liderados por el primer ministro, Johnny Eduardo Pinnock a solicitar la expulsión de Angola de los corresponsales locales de los periódicos portugueses acusados de difundir informaciones distorsionadas sobre los acontecimientos.¹⁸² En la prensa portuguesa y mozambiqueña, surgieron informaciones de que el FNLA era el responsable por la escalada de violencia en los suburbios de Luanda. A los pocos días, la CND deliberó la expulsión de Víctor Mendanha, corresponsal en Luanda de *Notícias de Moçambique*.¹⁸³ Esa y otras acciones originaron duras críticas del *Diário de Lisboa* que en un editorial denunció la existencia de censura en Angola por las sanciones y limitaciones aplicadas a los medios angoleños y la prohibición de circulación en Angola de los periódicos portugueses *Expresso*, y *Sempre Fixe*, y del mozambiqueño *Notícias*. La respuesta de autoridades negaba la práctica de la censura previa y que la comisión sólo ejercía “vigilancia a posterior” tal como fijado en la ley de prensa.¹⁸⁴ La verdad es que el problema no estaba establecido en la ley, pero sí en lo que sucedía con las emisoras de radio y los periódicos, sometidos a una presión diaria por parte de estructuras de poderes y de otros sectores de la sociedad.

La denuncia de la instauración de la censura no era sólo externa, los órganos locales también lo hacían, añadiendo el hecho de que la actuación no era uniforme, ya que la Emissora Oficial estaba bajo la censura previa mientras los órganos privados no.¹⁸⁵ Un articulista de *Angola* aprovechó para criticar la actuación de la Emisora Católica y de parte del clero, porque, según él, no estaba a cumplir esa medida ya que mantenía su

¹⁸² João Serra, “Sobre a Liberdade de Expressão em Angola”, *ABC*, 11-17 de Abril de 1975, 4. En una rueda de prensa, Ngola Kabangu, dirigente de FNLA y ministro de interior del Gobierno de Transición apeló al “gobierno portugués que tome las medidas que se impongan para poner término definitivo a la campaña de intoxicación de la opinión pública conducida por la prensa portuguesa”. “O Ministro do Interior aos Representantes da Informação”, *Diário de Luanda*, 5 de Abril de 1975, 3. Véase también “Ministro do Interior Condena Severamente Imprensa Portuguesa”, *A Província de Angola*, 6 de Abril de 1975, 1 y 13.

¹⁸³ “Expulsão de Angola Dum Jornalista”, *Diário de Luanda*, 2 de Abril de 1975, 8.

¹⁸⁴ “Esclarecimento Sobre a Competência da Comissão Para os Meios de Comunicação Social”, *Diário de Luanda*, 3 de Abril de 1974, 7.

¹⁸⁵ João Serra, “Sobre a Liberdade de Expressão em Angola”, *ABC*, 11-17 de Abril de 1975, 4-5.

programación normal y un “arzobispo católico, a pretexto de hablar de religión, se metió por la política y, lo que es gravísimo, tejió consideraciones sobre lo que se pasó en las horas difíciles que atravesamos.”¹⁸⁶ Aprovechó para decir que mientras algunos prelados angoleños sufrieron represión por lucharen al lado del pueblo, los prelados colonialistas estaban alineados ideológicamente con las autoridades, con el régimen colonial y que aprovecharan el 25 de Abril para “adaptarse” y “oportunistamente querer colaborar con los movimientos de liberación”, por eso, deberían “callarse.”¹⁸⁷ Esas palabras son un bueno retrato del “ambiente de guerra” que también se había instaurado en el sector de información.

La cuestión de la censura estaba en discusión, motivada por la decisión del colegio presidencial de controlar directamente el servicio noticioso de la emisora pública.¹⁸⁸ Sobre el asunto, el ministro de información admitió que había censura previa en la Emissora Oficial como resultado explicó que la decisión fue del colegio presidencial y no del Consejo de Ministros, pero que la situación sería solucionada con brevedad.¹⁸⁹ El gobierno levantó la censura al servicio noticioso de la Emissora Oficial en el mes de abril pero mantuvo la suspensión al resto de la programación hasta la elaboración de una nueva estructura.¹⁹⁰ Unos días después, fue establecida la obligatoriedad de todas las emisoras de transmitir los servicios noticiosos de las 20 horas de la Emissora Oficial, manteniendo autonomía en el resto de la programación.¹⁹¹ Esos hechos eran el reflejo de cómo el gobierno y los movimientos liberación llevaron para la esfera de la información sus desencuentros, revelando la ausencia de coordinación en el ejecutivo, su inferioridad ante

¹⁸⁶ A.M., “Igreja Colonizada e Igreja Colonialista”, *Angola*, 16-30 de Abril de 1975, 9.

¹⁸⁷ Ídem. Dos números después, la lectora Josefa António Sebastião, que se presentó como católica, denunció en una carta, el padre Costa Pereira (director de la Rádio Ecclesia), que a propósito del artículo “Igreja Colonizada e Igreja Colonialista”, instó, durante una misa, a los feligreses que leyesen *O Apostolado* en detrimento de la revista *Angola* por “bajo la capa de revolucionaria, ataca la Iglesia, es altamente comunista y sólo sirve para envenenar las personas.” Véase “Exmo Snr. Director da Revista Angola”, *Angola*, 16-30 de Maio de 1975, 2. En verdad, durante esa fase, la relación entre los medios auto designados “revolucionarios” y los de la iglesia católica (la Rádio Ecclesia y el semanario *O Apostolado*) fueron marcados por constantes desencuentros y ataques. Meses antes, *O Apostolado* se quejaba de la postura de *O Angolense*, acusándole de agredir aquellos que tenían ideas y maneras de pensar diferente de las que defendía. Véase R.D., “Exclusivos Ideológicos”, *O Apostolado*, 16 de Novembro de 1974, 5.

¹⁸⁸ “Comunicado do Alto-Comisário em Angola Sobre Programação das Emissoras”, *Diário de Luanda*, 27 de Março de 1975, 7.

¹⁸⁹ “A Verdade Anda Por Aí, Na Boca do Povo! – Censura na Emissora Oficial de Angola”, *ABC*, 11-17 de Abril de 1975, 6-7. Véase también “Quem Tem Medo da Emissora Oficial”, *Angola*, 1-15 de Junho de 1975, 9.

¹⁹⁰ “Governo Toma Medidas Para os Meios de Comunicação Social”, *A Província de Angola*, 9 de Abril de 1975, 1.

¹⁹¹ “Comunicado do Ministério da Informação”, *A Província de Angola*, 16 de Abril de 1975, 2.

el poder concurrente y la incapacidad de ambos en enfrentar la opinión pública en un ambiente de libertad de expresión y el interés en controlarla.

Confrontación militar creciente y censura a los medios de información era el escenario dominante. Ante ese ambiente, en la prensa muchos articulistas y cronistas cuestionaban porque Angola estaba siguiendo el camino hacia la guerra civil y apelaban al sentido común de los movimientos de liberación y de sus dirigentes. Alejado de la presión a que estaban sometidos los medios de información en Luanda por parte de la CND, el semanario *O Lobito* publicaba textos que seguían dos líneas: una, en la que reiteradas veces hacía llamamiento a la paz y a la concordia; otra, en que dirigía duras críticas a los responsables por la violencia, aunque lo hacía sin mencionarlos de forma explícita. Al hacer un repaso sobre las explicaciones que eran presentadas sobre las causas de la violencia creciente, un articulista decía que se indicaban los odios antiguos del tiempo de las guerrillas, los alineamientos ideológicos de cada uno en el cuadro político mundial y la idea imponerse sobre los otros, lo que para él, “ingerir esa ensalada de versiones imposible de digerir, el angoleño continua sin cualquier luz que clarifique el trillo por donde debe encaminar su marcha”, por eso, apelaba a la paz y llamaba la atención para la responsabilidad de los dirigentes políticos.¹⁹² En otro texto, donde mostraba su temor por el peligro que representaba escribir sobre la situación política vigente en Angola, el mismo autor explicaba que la idea dominante era que la guerra civil era inevitable por el antagonismo de los movimientos en confrontación, que los acuerdos de Alvor no serían cumplidos y que a la fecha de la independencia “sólo habría que agarrar el poder con la punta de las bayonetas”.¹⁹³ Bajo el argumento de que aquella perspectiva era desaconsejable e inviable, llamaba la atención para la necesidad de diálogo.¹⁹⁴

Múltiples eran las apelaciones en la prensa dirigida a los dirigentes de los movimientos de liberación para que abandonasen el camino de la guerra civil que se estaba a trillar, cuestionándoles porque hablaban de paz y se preparaban para el opuesto, porque que en la hora en que el enemigo común que negaba la independencia ya no estaba, eran ellos los que promovían la violencia, y porque que en vez de promover el desarrollo del país, estaban más preocupados en exhibir armas.¹⁹⁵ Hubo quien no tuvo medias palabras y llamó “asesinos” a los responsables por la violencia que en Luanda y que a los pocos daba

¹⁹² F.C.C., “Porquê e Para Quê?”, *O Lobito*, 5 de Abril de 1975, 1.

¹⁹³ F.C.C., “Diálogo Necessário”, *O Lobito*, 12 de Abril de 1975, 2. El uso de las iniciales como forma de anonimato es una señal del temor que al autor tenía de alguna represalia por los puntos de vistas que defendía.

¹⁹⁴ F.C.C., “Porquê e Para Quê?”, *O Lobito*, 5 de Abril de 1975, 1.

¹⁹⁵ “Carta Aberta aos Presidentes dos Movimentos de Libertação”, 7 de Junho de 1975, 9.

señales de extenderse al resto del territorio. En un texto donde apelaba al boicot a la violencia, para el autor, eran “asesinos” aquellos que luchaban por el ansia del poder, por los intereses de las superpotencias mundiales en Angola, por el puro fanatismo partidario y concluía:

MAS PIORES “ASSASSINOS” SÃO OS QUE NO REMANSO DA FRONTEIRA REMOTA, LANÇAM A SEMENTE DA GUERRA E APREGOAM A PAZ.

É CONTRA TODOS ESTES QUE O POVO DE ANGOLA TEM DE APRENDER A SER, TAMBÉM, *REACIONÁRIO*, PELA INTRANSIGÊNCIA, PELA ARGÚCIA, PELA ATITUDE, MAS SOBRETUDO, PELA INDEFERENÇA MILITANTE E PELA PASSIVIDADE OPERANTE, NEGANDO A TODOS DE QUANTOS SUSPEITA, ATENÇÃO E COLABORAÇÃO. BOICOTAI, ANGOLANOS A VIOLÊNCIA!¹⁹⁶

Después de la cimera de Nakuru, en la llamada “Semana de Unidade Nacional”, que tuvo inicio el 30 de junio, todos los periódicos de referencia se juntaron a la causa de la busca de un ambiente pacificador, de reconciliación entre los movimientos de liberación,¹⁹⁷ lo cierto es que esos, parecían ya haber optado por otras vía, la de la confrontación militar.

3.8 Sigue la confrontación ideológica y la violencia a los medios de información: control, disidencias y la proclamación de la independencia

En esa fase, el problema del sector de información en Angola no estaba sólo en la presión que estaba sometida desde fuera, pero también en los continuos conflictos en su seno, por causa de los alineamientos políticos de cada uno de los medios. El control del área informativa de la Emissora Oficial por parte del colegio presidencial, las suspensiones de “Kudibanguela” y de *Notícia*, que en el caso de último fue definitiva, no fueron suficientes para poner fin al carácter “belicista” del lenguaje usada por las dos corrientes del periodismo angoleño: el *militante* y el *alineado*. La salida de escena de *Notícia*, el “escupitajo” como le llamó el *ABC*,¹⁹⁸ no significó para la corriente militante el control del escenario, porque *A Província de Angola* y *O Comércio* continuaron a ser “actores” de

¹⁹⁶ S.P., “Angolanos, Boicotai a Violência”, *O Lobito*, 10 de Maio de 1975, 1.

¹⁹⁷ Por ejemplo, el *Diário de Luanda* insirió el logotipo de la semana en su portada y dedicó largos espacios en las ediciones siguientes a las actividades sobre la misma. Véase “”, *Diário de Luanda*, 2 de Julho de 1975, 1. Por su lado, el semanario *O Lobito* publicó una edición extra para “integrarse” en las actividades y contribuir para la “Unidad Nacional”. Véase “Editorial”, *O Lobito*, 2 de Julho de 1975, 1.

¹⁹⁸ José Manuel da Nóbrega, “‘Notícia’, Um Escarro”, *ABC*, 14-20 de Fevereiro de 1975, 2-3.

referencia de la corriente alineada. En el escenario también estaba la recién surgida prensa doctrinaria de los movimientos de liberación, que se juntó a los populares y conflictivos programas que cada uno difundía en la Emissora Oficial.

En el comienzo de mes de marzo, el telón bajaba para João Fernandes, a finales levantaba para el regresado Ruy Correia de Freitas, que al reasumir la dirección de *A Província de Angola* eligió estar entre los interpretes principales de la pieza “transición política en Angola”.¹⁹⁹ Un retorno caracterizado por la radicalización de su discurso contra el MPLA, por la continuidad de la simpatía hacía UNITA y por el apoyo incondicional al FNLA. La prueba de que quería un “papel principal” en su regreso al escenario político angoleño, fue el primer editorial de esa nueva, dedicado a la “farsa del poder popular”, por su utilización, decía él, demagógica, irresponsable y distorsionada.²⁰⁰ La proximidad entre *A Província de Angola* y el FNLA era más que evidente, tanto que Miguel Sebastião anunció que su organización, había adquirido el diario, información que fue desmentida por su compañero de fila el primer ministro, Johnny Eduardo Pinnock, justificando que no hubo cualquier cambio en el pacto social de la empresa.²⁰¹ A pesar del desmentido, lo cierto es que, con el regreso de Ruy Correia de Freitas, el periódico “asumió” la bandera del FNLA, con las portadas y páginas interiores dominadas por fotografías, discursos y otras notas de Holden Roberto y demás miembros de aquel movimiento de liberación.

La nueva orientación del periódico motivó una visita del ministro de información, cuyas declaraciones efectuadas durante la misma no fueron publicadas por el periódico que

¹⁹⁹ Véase: “Manifestações de Simpatia Pelo Regresso do Nosso Director”, *A Província de Angola*, 23 de Março de 1975, 3; “Rui Correia de Freitas de Novo no Seu Lugar de Director de ‘A Província de Angola’”, *Ecos do Norte*, 30 de Março de 1975, 8. En el regreso de Ruy Correia de Freitas, fueron efectuados algunos cambios en el periódico: Jaime Moreira fue designado subdirector, Beltrão Coelho fue nombrado jefe de la reacción técnica, José Marques Rocha nombrado subjefe de redacción y Rebelo Carvalheira reconfirmado jefe de redacción. “A Província de Angola”, *A Província de Angola*, 4 de Abril de 1975, 1. Dos días después, era anunciado que Rebelo Carvalheira había presentado su dimisión. “A Província de Angola”, *A Província de Angola*, 6 de Abril de 1975, 1.

²⁰⁰ “A Farsa do Poder Popular”, *A Província de Angola*, 23 de Março de 1975, 3. Al cuarto día de gestión de Ruy Correia de Freitas el periódico fue sancionado. Véase “Sanções Aplicadas a Dois Jornais de Luanda”, *Diário de Luanda*, 26 de Março de 1975, 13.

²⁰¹ “A Província de Angola”, *A Província de Angola*, 24 de Março de 1975, 1. Sobre la afirmación de Manuel Sebastião, el periódico no se pronunció, alimentando aún más los rumores. Un dato que ayuda a verificar es a aproximación, es el hecho de que el órgano oficial del FNLA era impreso en la tipografía de las Edições Gráfica de Angola, dueña de *A Província de Angola*, mismo antes del regreso de Ruy Correia de Freitas. En un libro publicado sobre la transición en Angola, mientras ella estaba en curso, el autor llamó al diario “órgano del FNLA”. Véase Amadeu José de Freitas, *Angola: o Longo Caminho da Liberdade* (Lisboa: Moraes Editores, 1975), 435. Edward George afirma que, con el apoyo financiero de la CIA, el FNLA compró el periódico *A Província de Angola*. Véase Edward George, *The Cuban Intervention in Angola*, 54. John Stockwell afirma que, desde julio de 1974, la CIA financiaba el FNLA y que, en enero de 1975, la organización recibió 300.000 USD del 40 Committee of the U.S. National Security Council. Véase Stockwell, *In Search*, 67. Sobre el tema de la relación FNLA-*A Província de Angola*, véase también Lourenço, “La prensa de la independencia”, 98-99.

alegó un fallo en la grabación.²⁰² Al verificar que el periódico se limitó a publicar una fotografía con una simple leyenda, Rui Monteiro le dirigió una nota en que protestaba por haber sido “censurado” y resumió su intervención durante la visita, explicando que criticó por qué las instalaciones estaban guarnecidas por guerrilleros, en el caso del FNLA, manifestó su preocupación por el contenido de los últimos números por no ayudar para el clima de paz, protestó por el tratamiento periodístico desigual a los miembros del gobierno y cuestionó sobre la situación de la empresa.²⁰³ En nota de redacción, el periódico contestó que la protección se justificaba por los “días conturbados” que se vivía en Luanda, que el discurso de la Emissora Oficial, cuyas instalaciones eran protegidas por militares portugueses, no contribuía para el clima de paz, y, en cuanto a la propiedad de la empresa, no esclareció, si los rumores eran ciertos, limitándose a decir que la administración sentíase “capaz de arcar con las responsabilidades inherentes, sin recurrir a los cofres públicos”.²⁰⁴

La otra corriente del periodismo angoleño reaccionó a la postura del matutino. La revista *Angola*, auténtica defensora del poder popular, declaró *A Província de Angola* como “enemigo del pueblo” angoleño, afirmando que era “contra la paz, contra el proceso de descolonización, contra la independencia completa y total de nuestra patria.”²⁰⁵ Le responsabilizaba como uno de los principales causadores de la violencia, por eso, pedía al gobierno y a los movimientos de liberación para que lo callasen “una vez para siempre”.²⁰⁶ Cuando *A Província de Angola* decidió cambiar de nombre y lanzó un concurso para que los lectores presentasen propuestas,²⁰⁷ *Angola* consideró que lo hacía porque quería poner otra máscara por haber sido descubierta sus actuaciones divisionista.²⁰⁸ Es que a partir de 1 de julio, la cabecera *A Província de Angola* pasó oficialmente a designarse *Jornal de Angola*, la revista se manifestó en contra, porque entendía la escoja del nombre como una

²⁰² *A Província de Angola*, 6 de Abril de 1975, 1; “Ministro Comenta Informação”, *A Província de Angola*, 8 de Abril de 1975, 1.

²⁰³ “Ministro da Informação Verbera A Província de Angola”, *A Província de Angola*, 8 de Abril de 1975, 3. Según el ministro, la no publicación de sus palabras motivó el pedido de dimisión de un de los periodistas de la casa, sin mencionar el nombre. En esa misma edición, el periódico anunció que el periodista Rebelo Carvalheira había presentado su dimisión, pero sin apuntar las causas. “A Província de Angola”, *A Província de Angola*, 6 de Abril de 1975, 1. Los hechos muestran que es el periodista al que se refería el ministro.

²⁰⁴ “Ministro da Informação Verbera A Província de Angola”, *A Província de Angola*, 8 de Abril de 1975, 3.

²⁰⁵ “O Jornal ‘A Província de Angola’ É Inimigo do Povo de Angola”, *Angola*, 16-30 de Abril de 1975, 10.

²⁰⁶ “O Jornal ‘A Província de Angola’ É Inimigo do Povo de Angola”, *Angola*, 16-30 de Abril de 1975, 10.

²⁰⁷ Sobre el proceso de mudanza de nombre, véase Lourenco, “La prensa de la independencia”, 99-100.

²⁰⁸ “O Jornal ‘A Província de Angola’ Anda à Procura de Nome”, *Angola*, 1-15 de Junho de 1975, 9. En septiembre, con el diario ya con una línea editorial cercana a los intereses del MPLA, un lector escribió para corroborar que el cambio del nombre provocaba confusión con el título de la revista, por eso, proponía que *A Província de Angola* se denominase “Jornal da Manhã o Popular, ya que pasó a servir, informar el pueblo”. “Confusão”, *Angola*, 26 de Setembro de 1975, 2.

provocación hacia sí y un entramado para confundir el pueblo, ya que seguía siendo fascista.²⁰⁹

La violencia creciente también atingió directamente al sector de información y la industria gráfica. En mayo, las tipografías ABC y SOTIPO, ambas localizadas en la carretera de Catete, fueron atacadas y ocupadas por las fuerzas militares del FNLA. En la ABC eran impresos los periódicos *O Angolense* y *4 de Fevereiro*, y según el semanario *Vitória Certa* (del MPLA) “fue ocupada, por las mismas fuerzas que chacinar el pueblo, bajo el pretexto de que fueron disparados tiros contra su cuartel que está muy cerca”.²¹⁰ El periódico evitó mencionar de forma explícita que la responsabilidad de acción fue de los militares del ELNA, optando por el juego de palabras. Días después, el mismo semanario publicó una “exposición” de los trabajadores de SOTIPO, donde denunciaban que las instalaciones fueron ocupadas y ellos fueron aprisionados y violentados por los militares del ELNA.²¹¹

En julio, cuando la guerra entre los movimientos de liberación atingió el punto de no retorno, con la llamada “batalla de Luanda”²¹² que culminó con la expulsión del FNLA y de la UNITA de Luanda y de la salida de sus representantes en el Gobierno de Transición, la guerra propagandística también atingió el máximo nivel. A medida que los cuarteles pertenecientes al FNLA fueron siendo destruidos por las FAPLA y los grupos paramilitares del entorno del MPLA, fueron encontrados varios restos mortales en esas instalaciones. Ese hecho, fue aprovechado por los grupos pro-MPLA para organizar una campaña en la prensa para desacreditar al FNLA, bajo la falsa acusación de práctica de canibalismo. En unas acciones de pura propaganda, los medios de información eran convocados para esas instalaciones, donde eran exhibidos corazones, pulmones y otros órganos humanos que supuestamente estaban guardadas en las neveras. Al contrario del *Diário de Luanda*,²¹³ el *Jornal de Angola* no publicó las fotografías con imágenes de los órganos, lo que le valió un fuerte ataque del área de propaganda del MPLA, que le acusó de ser un periódico fascista y reaccionario, de omitir un comunicado de su dirección y de insultar la organización. Por eso, afirmaba:

²⁰⁹ “Abaixo as Provocações da Imprensa Fascista”, *Angola*, 11 de Julho de 1975, 7.

²¹⁰ “Quem Destroí os Jornais Populares”, *Vitória Certa*, 24 de Maio de 1975, 3.

²¹¹ “A Voz do Povo”, *Vitória Certa*, 31 de Maio de 1975, 7.

²¹² Véase: Tali, *Dissidência e Poder*, 110-112; Marques, *Segredos*, 355-366.

²¹³ “Visita a Alguns Pontos Onde os Últimos Acontecimentos Mais se Fizeram Sentir”, *Diário de Luanda*, 17 de Julho de 1975, 6. Después de la proclamación de la independencia, el *Diário de Luanda* continuaron con esa campaña de falsas acusaciones de prácticas canibales por los miembros del FNLA, Véase, “Os Chacais Lutam Entre Si”, *Diário de Luanda*, 3 de Janeiro de 1976, 11.

Por mais uma vez, e pela última vez, julgamos ser dever de todos os verdadeiros angolanos declarar que não permitiremos que o jornal fascista, anticolonial e antipopular “a província de Angola” volte a circular em território angolano, agora que marchamos de forma irreversível a caminho da nossa verdadeira Independência Nacional.²¹⁴

La presión que el periódico sufría por su línea editorial cercana al FNLA, provocó que los trabajadores de la empresa propietaria decidiesen en asamblea del 17 de julio, presentar reivindicaciones a la entidad patronal, entre ellas, la de poner fin al alineamiento partidario, pero también, a demandar a las autoridades el fin del acoso a que estaba sujeto. En las conclusiones, rehusaron cualquier connivencia con la línea partidaria del periódico, exigieron la dimisión de Ruy Correia de Freitas, consecuentemente la indicación de un director interino, reiteraron confianza en la administración de la empresa, decidieron participar en la gestión de la conducta del periódico a través de sus órganos representativos y cancelaron las tarjetas de identificación del periódico en posesión de personas ajenas a la redacción.²¹⁵ En otro documento, los trabajadores prometieron: “nuestra línea apartaría va surgir”.²¹⁶ Sin embargo, esa posición de los trabajadores no impidió que el periódico fuese atacado. En la noche del 22 de julio, una bomba deflagró en el interior de su edificio, causando 8 heridos leves y destrucciones considerables en la parte de la estructura.²¹⁷

Las reacciones al atentado fueron inmediatas. El ministro de interior, Ngola Kabangu declaró su repudio y clasificó el hecho como un “acto terrorista”, solicitó a la policía todos los esfuerzos para “cazar a los terroristas”.²¹⁸ El MPLA clasificó como un “acto criminoso de la reacción” destinado a impedir que los “trabajadores progresistas tomasen el control del periódico”.²¹⁹ Un año después, cuando el periódico ya había sido confiscado por el Estado, el discurso estaba orientado para culpabilizar la entidad patronal

²¹⁴ “Comunicado do Departamento de Informação e Propaganda do MPLA”, *Vitória Certa*, 19 de Julho de 1975, 6.

²¹⁵ “Comunicado dos Trabalhadores do Jornal de Angola”, *Jornal de Angola*, 18 de Julho de 1975, 3. Las “personas ajenas a la redacción” referidas por el comunicado, eran los técnicos brasileños que trabajaban para el periódico, que se decía habían sido contratados por el FNLA. Véase Freitas, *Angola*, 423.

²¹⁶ “Jornal de Angola”, *Jornal de Angola*, 18 de Julho de 1975, 3.

²¹⁷ De acuerdo con los relatos, los daños en términos humanos no fueron mayores, porque el personal trabajaba en sistema de turnos por la existencia del recoger obligatorio en la ciudad, por eso, las áreas de la redacción y administrativa estaban vacías por la altura de la explosión. Aunque alertada de la existencia de una maleta sospecha en edificio, los militares no tuvieron tiempo para desactivar el ingenio. Véase “Atentado Bombista Destruí Parcialmente ‘Jornal de Angola’”, *Diário de Luanda*, 23 de Julho de 1975, 5.

²¹⁸ “Comunicado do Ministério do Interior”, *Diário de Luanda*, 23 de Julho de 1975, 5.

²¹⁹ “Comunicado do ‘Bureau’ Político do MPLA”, *Diário de Luanda*, 23 de Julho de 1975, 5.

y los “fantoques”.²²⁰ Fuera de las acusaciones políticas, nunca hubo una investigación a fondo para identificar la autoría del atentado y sustentar la tesis presentada por el MPLA.

Los periodistas del diario y demás trabajadores de la empresa anunciaron que aunque “heridos en su íntimo y quebrados psicológicamente” no se dejarían intimidar, que seguirían con su trabajo de acuerdo con las decisiones tomadas en la asamblea y solicitaron a las autoridades para que tomaran medidas para evitar situaciones semejantes en el futuro.²²¹ El 23 de julio, cuando Ruy Correia de Freitas ya había abandonado Angola, el Consejo de Redacción asumió la dirección del periódico, agradeció las muestras de solidaridad que recibió del gobierno, del MPLA y de todos los medios de información.²²² En agosto, la comisión de trabajadores aprobó el estatuto editorial para el periódico, donde se declaraba que estaba al servicio de la Nación y del pueblo, que seguiría una línea apartidaria, que apoyaría la construcción de una sociedad nueva y que sus órganos directivos serían ratificados por los trabajadores.²²³ En los meses siguientes, a pesar de declararse independiente ideológicamente, el periódico cayó, a los pocos, en la órbita del MPLA.

La estrategia seguida para controlar los medios de información, fue la denuncia de sus direcciones y la creación de comisiones de gestión integrada por trabajadores de las diferentes áreas de las empresas y el control de las redacciones, con la introducción de periodistas afines al MPLA (la corriente militante) y la salida de Angola de los periodistas afines o no a los otros movimientos de liberación (la corriente alineada).²²⁴ En el periódico *O Comércio*, los trabajadores crearon una comisión, sanearon la dirección y alteraron la línea editorial.²²⁵ Con la desaparición de la segunda corriente, un proceso que ocurrió entre agosto y noviembre de 1975, las páginas de los periódicos pasaron a ser dominadas por textos y consignas en favor del poder popular y de relatos de guerra en favor de las

²²⁰ “Faz Hoje Um Ano do Atentado dos Fantoques Contra o ‘Jornal de Angola’”, *Jornal de Angola*, 22 de Julho de 1976, 5.

²²¹ “Comunicado de Trabalhadores da Empresa Gráfica de Angola”, *Jornal de Angola*, 24 de Julho de 1975, 2.

²²² “Conselho de Redacção”, *Jornal de Angola*, 24 de Julho de 1975, 3. Véase también “Conselho de Redacção”, *Jornal de Angola*, 22 de Julho de 1975, 2.

²²³ “Estatuto Editorial do Jornal de Angola”, *Jornal de Angola*, 15 de Agosto de 1975, 2.

²²⁴ Véase Lourenço, “La prensa de la independencia”, 100-102. A comienzos de octubre, el *Diário de Luanda* anunciaba la salida de los siguientes periodistas: Júlio de Sousa Martins, Hélder Santos da Silva Freire, Jerónimo Ramos, Maria Jos é Silvério Martins “Dala”, Lumena Maria Manteigas, Fernando A breu Moraes, Maria Helena Bayam Ferreira y F. Coutinho. Informó igualmente que la sección deportiva que tenía 4 periodistas estaba reducida a uno, que en breve saldría de Angola. Véase “Diário de Luanda”, *Diário de Luanda*, 4 de Outubro de 1975, 2.

²²⁵ “Abaixo a Sabotagem Económica”, *Angola*, 12 de Setembro de 1975, 3.

FAPLA, el brazo armado del MPLA, y por una propaganda en contra del ELNA del FNLA y en contra las FALA de la UNITA, hasta la proclamación de la independencia.²²⁶

En abril, en el distrito de Benguela, *O Lobito* se declaraba apartidaria,²²⁷ pero sus escritos denotaban que tenía una postura más cercana a la UNITA. En junio, anunció que volvería a publicarse como diario²²⁸ y fijó la fecha de 27 de agosto para hacerlo.²²⁹ Lo cierto es que el cambio de periodicidad no fue una realidad y tal como ocurrió con las cabeceras de Luanda, el agravamiento de la situación política y militar causó mudanzas en la estructura directiva y editorial del semanario. En la edición de 20 de septiembre, el nombre de C. Mimoso Moreira dejó de figurar como el director, siendo sustituido por “Consejo de Redacción”. Al mismo tiempo que pasó a bisemanario,²³⁰ fue creada una comisión de trabajadores que designó miembros para integrar la comisión de gestión de la OPAL – Organização Publicitária e Artística, la empresa propietaria del periódico.²³¹ Ideológicamente su postura se alejó de la UNITA y empezó a aproximarse al MPLA, aunque en términos estatutarios se presentó como “independiente al servicio de Angola”,²³² y que su línea editorial sería apartidaria, que estaría más con el pueblo, “auscultarles sus aspiraciones y ser su portavoz”.²³³

En las zonas controladas por la UNITA y por FNLA, las poblaciones también eran movilizadas para la guerra. En el distrito de Huambo, recibían instrucciones para no escuchar la Emissora Oficial porque era “un arma de combate” y el programa “Kudibanguela” no hablaba bien de la UNITA. Por eso, en cuanto UNITA no tenía su propia emisora, las poblaciones bajo su control deberían sintonizar solamente la Rádio Clube do Huambo, que era usada por la organización para pasar su mensaje de movilización para la guerra.²³⁴ En el distrito de Uíge, donde se fijó parte de la dirección del

²²⁶ Véase Lourenço, “La prensa de la independencia”, 161-172.

²²⁷ “Editorial”, *O Lobito*, 19 de Abril de 1975, 1.

²²⁸ “‘O Lobito’ Guindar-se-á Em Breve a Diário”, *O Lobito*, 7 de Junho de 1975, 1.

²²⁹ “O Regresso do Lobito a Diário”, *O Lobito*, 26 de Julho de 1975, 1.

²³⁰ Salía el miércoles y al sábado. Véase “‘O Lobito’ Vai Passar a Bissemanário”, *O Lobito*, 20 de Setembro de 1975, 1.

²³¹ Integrantes de la comisión de trabajadores: Jacinto Alves Betencourt, José Ferreira, Maria Virgínia Gonçalves da Silva, Manuel João Pedro Machado, Raimundo Marques da Silva e João Marques. Véase “Comissões de Trabalhadores e de Gestão de ‘O Lobito’”, *O Lobito*, 24 de Setembro de 1975, 1 y 7.

²³² “Estatuto da Redacção”, *O Lobito*, 24 de Setembro de 1975, 1.

²³³ “Editorial”, *O Lobito*, 24 de Setembro de 1975, 1.

²³⁴ Véase: Centro de Intervenção para o Desenvolvimento Amílcar Cabral (CIDAC). “Gabinete de Análises Políticas – MPLA. Declaração do Savimbi à Comunidade de Nova Lisboa, 5 de Outubro de 1975”. H51-1/NL-14; Centro de Intervenção para o Desenvolvimento Amílcar Cabral (CIDAC). “Gabinete de Análises Políticas – MPLA. Palavras de Savimbi Proferidas no Comício de Lutano. 21 de Setembro de 1975. H51-1/NL-16.

FNLA, la información era usada para movilizar la población para la “revolución nacional” destinada a combatir el MPLA y el poder popular.²³⁵

Controlar los órganos convencionales contrarios a sí, no significó al MPLA disponer de vía libre en materia de información en las zonas bajo su control, porque algunos grupos u organizaciones que le apoyaban discordaban de su línea política y empezaron a publicar periódicos para manifestar su oposición por la “continuidad del poder burgués” y su defensa por instauración de un régimen de democracia popular en Angola. Eran formaciones políticas clandestinas ideológicamente de izquierdas o de extrema izquierdas, que en Angola se identificaban con las varias corrientes que existían a nivel internacional en campo del comunismo. Eran periódicos de características rudimentales, tal como los pertenecientes a los CAC, Comités Henda o las CPB, pero que, por su modelo de distribución clandestina, les permitía llegar a los círculos de debates académicos.²³⁶ Una de esas voces discordantes era *A Classe Operária*, periódico de la União Revolucionária para a Organização da Classe Operária (UROCO), que reclamaba por la creación y armamento de milicias populares y operarias en la guerra contra el FNLA y la UNITA, la gestión de la economía por los órganos del poder popular, la autonomía de la clase trabajadora de cualquier tutela sindical y la anulación de la ley laboral.²³⁷ O sea, para ellos era necesario llegar a la revolución porque entendían que lo que estaba en curso aún no era, eso sería alcanzable derogando las viejas estructuras burguesas y poniendo en marcha los mecanismos de la democracia popular.

La Organização Comunista de Angola (OCA),²³⁸ que en su primera conferencia clandestina, realizada en octubre de 1975, decidió crear un periódico, *Jornal Comunista*, para oficialmente divulgar sus posiciones. En sus primeros números, *Jornal Comunista* publicó las conclusiones y resoluciones del conclave, donde los participantes concluyeron que la UNITA y el FNLA eran “movimientos a sueldo del imperialismo norte-americano y occidental” y que el MPLA era el “partido que representa y defiende la nueva burguesía en ascensión” y que no estaba interesado en “realizar un régimen de democracia popular”. En sus argumentos en contra del MPLA, decían también que ejercía el “controlismo” sobre las masas trabajadoras, era incapaz de solucionar los problemas del pueblo, no era capaz de

²³⁵ “Revolução Nacional e Angolanidade”, *FNLA – Revolução Nacional*, 20 de Setembro de 1975, 1-3.

²³⁶ Los miembros de los CAC afirman que fueron ellos los creadores de esas organizaciones y responsables por esas publicaciones, con el objetivo de confundir al MPLA y escapar a la prisión. Véase, Figueiredo, *O Fim da Extrema-Esquerda*, 102.

²³⁷ “As Tarefas Actuais da Classe Operária e do Povo”, *A Classe Operária*, nº 1, 1975, 1-4. Los dos primeros números no están datados por lo que no fue posible identificar con exactitud cuando fueron publicados, al contrario del tercero que salió en el mes de septiembre de 1975.

²³⁸ Sobre el origen y los objetivos de la OCA, véase Figueiredo, *O Fim da Extrema-Esquerda*, 109-117.

conducir una guerra popular y de violar la libertad de expresión e información por cerrar los “periódicos progresistas”, como *Angola, 4 de Fevereiro* y *Poder Popular*. Así, defendían la creación de un partido comunista “autónomo e independiente, creado y mantenido fuera del MPLA, asiente en los principios revolucionarios del marxismo-leninismo” para la instauración de la democracia popular en Angola.²³⁹ Entre las decisiones constantes en la declaración final, se afirmaba que sería garantida la libertad de publicación a cualquier grupo o partido progresista sin necesidad de una autorización, desde que defendiesen “firmemente la guerra contra la agresión extranjera”, y que serían reabiertos los periódicos cerrados.²⁴⁰

La prensa convencional que ya estaba bajo el control del MPLA, para esos grupos políticos, continuaba a ser calificada como burguesa, el responsable de la cartera de información, Manuel Rui Monteiro, para el periódico *A Classe Operária*, él era “el ministro burgués y fascista”, siendo acusado de haber instaurado la censura contra los comunicados de las CPB y de las comisiones de trabajadores y cuestionaba el cierre de la revista *Angola*:

Hoje a preocupação da burguesia foi calar imediatamente a imprensa popular e democrática e fazer da imprensa diária e da E.O. os porta-vozes da burguesia reaccionária no Poder. Como não tivesse argumentos válidos para calar essa imprensa popular publicamente, fê-lo através dos seus comparsas, nos gabinetes, e conseguiu os seus objectivos. Onde está a “Revista Angola”, órgão da Liga Nacional Africana? Porque é que o Povo viu a sua voz mais uma vez calada [...]?²⁴¹

En ese ambiente de guerra que estaba inmersa Angola, dos nuevos medios de información entraron en acción: la ANGOP-Agência de Notícias Press y la estación televisiva RPA. ANGOP fue creada por el MPLA con el soporte de la agencia yugoslava TANJUNG, con el objetivo de dotar Angola de un medio responsable por difundir las noticias de acuerdo con su visión e interés, y de esa forma, contrariar las agencias de las llamadas “prensa capitalista”.²⁴² José Mena Abrantes explica que, sin tener experiencia alguna, recibió el encargo de presentar, en 24 horas, el proyecto para la creación de la

²³⁹ “Declaração Final”, *Jornal Comunista*, nº 1, Outubro de 1975, 3.

²⁴⁰ “Resolução Sobre a Independência de Angola”, *Jornal Comunista*, nº 3, Outubro de 1975, 6. Pocos números antes de su desaparición, la revista *Angola* denunció que estaba a ser calumniado, acusado de ser divisionista, idealista y dirigido por blancos con un pasado lleno de privilegios. Véase “Abaixo as Calúnias”, *Angola*, 12 de Setembro de 1975, 9. Esas cabeceras fueron encerrados bajo la acusación de “izquierdismo”. Véase Figueiredo, *O Fim da Extrema-Esquerda*, 101.

²⁴¹ “O Processo de Descolonização de Angola”, *A Classe Operária*, nº 4, [Outubro] de 1975, 4.

²⁴² Su primer director ha sido Luís Neto Kiambata, nacionalista y militante del MPLA. Véase: Coelho, *Angola*, 142; Matumona, *Jornalismo Angolano*, 20 y 31-

agencia y aún tuvo que hacerlo, ya que “con esa clareza, firmeza y urgencia se decidía en la época lo que no podría dejar de ser hecho”.²⁴³

En cuanto a la televisión, después de meses de preparación y en una altura que estaba en Angola una delegación de la Organización de Unidad Africana (OUA), que intentaba una reconciliación entre los movimientos de liberación, el 14 de octubre, se anunciaba que en unos días la emisión regular iría en el aire, al mismo tiempo que en las CPB, clubes recreativos y otros locales públicos de Luanda estaban a ser instalados televisores para servir a las comunidades.²⁴⁴ Con el mínimo de condiciones técnicas necesarias y cerca de 90% de trabajadores angoleños, formados en la empresa, la RPA estaba orientada para trabajar de acuerdo con la línea política e ideológica del MPLA,²⁴⁵ y, según Luandino Vieira, uno de los miembros de administración, sería una “televisión al servicio del pueblo”.²⁴⁶ La primera emisión ocurrió el 18 de octubre,²⁴⁷ y durante los primeros meses, duraba en máximo una hora y cuarto, con una parrilla compuesta por dos programas (documentales variados y ficción) intercalados por las noticias y los reportajes, siendo que el contenido predominante estaban relacionado con la situación política y militar en Angola (enalteciendo los éxitos militares de las FAPLA), aspectos socioculturales de los países africanos y las revoluciones de carácter socialista o comunista.²⁴⁸

Con algunos matices, pero en lo esencial las posiciones expresas por los medios de información eran semejantes. Así, la independencia nacional fue proclamada en un escenario de control de los medios de información en la zona en que cada movimiento de liberación ejercía la autoridad. Sobre un ambiente de guerra en todo el territorio, la proclamación de la independencia tuvo tres escenarios: en la capital Luanda, por MPLA que proclamó la República Popular de Angola; en Huambo, por la UNITA y el FNLA que

²⁴³ José Mena Abrantes, “Memórias da Rádio”, *Rede Angola*, 22 de Agosto de 2015, consultado el 3 de abril de 2021, <http://www.redeangola.info/opiniao/memorias-da-radio/>.

²⁴⁴ “Televisão em Angola. As Emissões Iniciam-se Ainda Esta Semana”, *Diário de Luanda*, 14 de Outubro de 1975, 7.

²⁴⁵ “Televisão em Angola. As Emissões Iniciam-se Ainda Esta Semana”, *Diário de Luanda*, 14 de Outubro de 1975, 7.

²⁴⁶ “Televisão em Angola. A Nossa Actuação Passa Pela Colaboração Directa Com Todas as Organizações Populares, Políticas, Culturais, etc.”, *Diário de Luanda*, 16 de Outubro de 1975, 7.

²⁴⁷ “A Partir de Hoje, Televisão em Angola”, *Diário de Luanda*, 18 de Outubro de 1975, 1 y 7.

²⁴⁸ A título de ejemplo, véase: “RPA: Programa Desta Noite”, *Diário de Luanda*, 29 de Outubro de 1975, 2; “Televisão em Angola”, *Diário de Luanda*, 4 de Novembro de 1975, 5; “RPA: Programa Desta Noite”, *Diário de Luanda*, 6 de Novembro de 1975, 5. La programación normal abría a las 19:30 y cerraba a las 20:45, pero en por ocasión de la proclamación de la independencia la emisión se extendió hasta la 1:00. Véase “Programa Especial da RPA”, *Diário de Luanda*, 10 de Novembro de 1975, 15.

proclamaran la República Democrática do Huambo; y en Ambriz, por el FNLA.²⁴⁹ En Luanda, después de la proclamación hecha en la plaza 1º de Maio, por Agostinho Neto, en calidad del presidente del MPLA, hubo un acto improvisado en el Palácio do Governo, donde de los balcones el ministro de información cesante, Manuel Rui Monteiro, sentenció:

Está definitivamente enterrado o tempo em que, das varandas dos palácios coloniais, erguidos com o trabalho forçado do nosso Povo, os sorrisos de ouro e os gestos de abastança procuravam disfarçar a fome, a usurpação e o genocídio. A máscara do colonialismo acabou.²⁵⁰

Al día siguiente, los periódicos, como es lógico, dieron todo destaque a los actos de la proclamación de la independencia²⁵¹ y también al reconocimiento inmediato que la “República Popular” recibió de varios países, la conocida como “batalla del reconocimiento”.²⁵²

²⁴⁹ Sobre la proclamación de la independencia por el FNLA y la UNITA, véase: Santos, *Os (Meus) Dias*, 19; Chiwale, *Cruzei-me*, 214-215; Muekália, *Angola*, 39-44.

²⁵⁰ Fernando de Oliveira, “Manuel Rui – o Nascimento da Constituição e os Símbolos da República”. *Comunicación presentada en la Facultad de Humanidades de la Universidade Agostinho Neto, el 4 de noviembre de 2021*, consultado el 5 de enero de 2022, <https://www.empoderacf.com/post/o-nascimento-da-na%C3%A7%C3%A3o>.

²⁵¹ “11 de Novembro, Primeiro Dia de Uma Nação Livre”, *Diário Luanda*, 12 de Novembro de 1975, 1; “Onze de Novembro, Uma Bela e Eloquente Lição”, *Diário Luanda*, 12 de Novembro de 1975, 3.

²⁵² “Até Hoje ao Meio Dia, Vinte e Dois Países Reconheceram Já a República Popular de Angola”, *Diário Luanda*, 12 de Novembro de 1975, 3.

CAPÍTULO 4- EL MONOPOLIO ESTATAL DE LA INFORMACIÓN (NOVIEMBRE/1975-ENERO/1978)

4.1 Orientación y control político: en busca del periodismo militante

El Estado nacido el 11 de noviembre de 1975, fue proclamado como República Popular de Angola,¹ asentó bajo la dirección del modelo de partido único (MPLA), de un modelo económico centralizado con el sector público como el principal agente y aspiraba la edificación de una sociedad socialista. Esos fueron los principales principios establecidos por la *Lei Constitucional da República Popular de Angola*,² para los cuales todos deberían colaborar para su materialización. En términos político-administrativos, es importante señalar que los distritos pasaron a la categoría de provincias, designación que será usada de aquí en adelante en este trabajo. Como resultado de la guerra civil, que se vivía desde antes de la proclamación de la independencia, las autoridades gubernamentales no tenían el control de todas las provincias, pues, algunas del norte estaban controladas por el FNLA, y otras del centro y sur por la UNITA. Luego, en los primeros meses de 1976, se asistirá a la ofensiva militar de las fuerzas gubernamentales para extender su control sobre todas ellas. Como consecuencia, la guerra se extendió por largos años, con una componente internacional muy grande por la presencia de diversas fuerzas militares extranjeras de un lado y del otro.

La economía vivía los problemas resultantes de la caótica transición política y de la guerra civil: alteración del modelo económico, falta de recursos humanos y materiales, baja de producción y de productividad, alta de los precios, entre otros. La estrategia estuvo orientada para la construcción de un “sector económico socialista”, basado en la agricultura y en la industria, nacionalización y confisco de las empresas y la adopción del modelo marxista-leninista. De acuerdo con los postulados presentados en los programas,

¹ En un artículo publicado en marzo de 1975, cuando todavía estaba en funcionamiento el Gobierno de Transición, Álvaro Carlos escribió que existían especulaciones sobre qué nombre Angola adoptaría una vez independiente. Decía que mucha gente, él incluido, era partidaria de la designación “República do Cuanza” o “República do Cuanzalanda”, es decir, “la tierra del Cuanza”, en referencia a la bacía río Kwanza y de su red hidrográfica que cubren una buena parte del territorio. Álvaro Carlos, “Cuanzalanda?”, *O Lobito*, de Março de 1975, 2. La designación Angola prevaleció, pero el nombre del río fue adoptado para designar la moneda del país, el “Kwanza”. En un texto anterior, el mismo autor defendía que una vez independiente, los naturales de Angola deberían ser designados por “angolês” y no “angolano”, por ese último vocablo tener dimensión provincial y no ser aplicable a una nación. Véase Álvaro Carlos, “Angolês?”, *O Lobito*, de Março de 1975, 17.

² “Lei n°1/75, Lei Constitucional da República Popular de Angola”, *Diário da República*, n° 1, I Série, 11 de Novembro de 1975. La designación oficial del país cambió para República de Angola, con la revisión de la Lei Constitucional, el 16 de septiembre de 1992.

los estudiosos identificaron hasta 1977, dos fases: la de la “economía de resistencia”, hasta octubre de 1976, y la de la “reconstrucción económica”, hasta diciembre de 1977.³

En lo que se refiere al sector de información, constitucionalmente, el artículo 22 estableció que la “ley asegurará libre expresión, reunión y asociación”,⁴ lo que en principio, en términos teórico, podría ser entendida como garantía de que habría la libertad de prensa, pero eso no ocurrió. Además de aquella referencia constitucional, ninguna legislación específica sobre todo el sector, eso es, nunca fue aprobada una ley sobre la libertad de prensa. El sistema funcionaba de forma vertical, de arriba abajo, con el partido en el topo, orientando la línea ideológica y política, más tarde el control directo de los medios de información. La aplicación de las decisiones partidarias, cabían al Consejo de la Revolución por medio de leyes y resoluciones, y al Ministerio de Información por medio de despacho, direccionados para el control y el funcionamiento de las empresas periodísticas. Al contrario de otros diplomas del periodo colonial o de la transición que fueron formalmente revocados o continuaron vigentes, el decreto-ley nº 4/75, no fue formalmente revocado, pero tampoco fue usado en ningún momento, ni mismo fue objeto de cualquier mención. Ese silencio con relación a aquel decreto, hace deducir que, para las nuevas autoridades, su contenido no tenía espacio en el cuadro legal del nuevo país. Es decir, entre el 1975 y el 1991,⁵ Angola no tuvo ninguno instrumento jurídico regulador de forma específica la actividad periodística, lo que significa que las autoridades partidarias y gubernamentales, tanto a nivel nacional como a nivel local, no tenían cualquier impedimento a la hora de imponer su control sobre los medios de información, principalmente después de la nacionalización de los mismos.

En el primer Gobierno de la Angola independiente, fue creada la cartera de información, liderado por João Filipe Martins,⁶ que un día antes de la toma de posesión, declaró que el ministerio que dirigiría sería “una arma de resistencia popular contra la invasión extranjera” y que para él, “informar correctamente es resistir.”⁷ Esas palabras

³ Sobre la política económica aplicadas entre 1975-1978, véase Manuel Enes Ferreira, *A Indústria em Tempo de Guerra (Angola, 1975-91)* (Lisboa: Instituto de Defesa Nacional, 1999), 11-33.

⁴ “Lei Constitucional”.

⁵ Para un conocimiento profundizado de la legislación angolense relacionada con el sector de información, véase Paulo António Maria, *Legislação e Normas Sobre a Comunicação Social em Angola* (Luanda: Casa das Ideias, 2010).

⁶ Nacionalista con un historial de detenciones en las prisiones de la dictadura salazarista en Portugal y en Angola, formado en derecho (junio de 1975), un antiguo colaborador del periódico *ABC*. Tomó posesión el 24 de noviembre, unos días después de los restantes miembros del Gobierno, porque llegó a Luanda proveniente de Lisboa en la víspera.

⁷ “João Filipe Martins Tomou Ontem Posse do Cargo de Ministro da Informação”, *Diário de Luanda*, 25 de Novembro de 1975, 2. Como colaboradores directos de João Filipe Martins en la gestión del ministerio,

indican bien cuál era el papel que el poder instituido esperaba del sector de información. Seguramente no era un papel pensado para las dos caras del dios Janio, en que una “aparece como un privilegiado instrumento de control de la sociedad por parte del poder político y, otra, que representa una poderosa arma de control del poder político por parte de la sociedad.”⁸ En ese modelo solo la cara en que la información ayuda a controlar la sociedad gana relevo.

El control de la información fue ejercido de forma jerárquica a tres niveles: por el MPLA, en cuanto partido único, que daba las orientaciones políticas, indicaba los directores de los órganos de información y censuraba las conductas entendidas como desviantes; por el Consejo de la Revolución, responsable por la materialización en términos legales de las decisiones dictadas en el primer nivel; y por el Ministerio de información que tenía la función de aplicar las disposiciones políticas y legales decididas superiormente, de lidiar directamente con los medios de información, o sea, controlarlos.

La información fue estructurada para responder al modelo de un Estado dirigido por un partido único, que, a partir de diciembre de 1977, se definió como marxista-leninista. Para Lenin, la prensa era un instrumento de agitación y propaganda colectivo, por eso, a la prensa partidaria cabría “la función de constituirse en un instrumento para atraer simpatizantes y convertirlos a través de sus páginas en militantes disciplinados de un partido centralizado”.⁹ La línea leninista de la información en Angola, antecedió a la oficialización de la línea del partido, con la puesta en marcha del plano designado como “Reestructuración del Sector de Información”, que visaba en última instancia un mayor control político de todos los medios por parte del MPLA. Basado en el principio de que la “prensa burguesa y reaccionaria” debería ser sustituida por la “prensa popular y progresista”, dicho plano, se caracterizó por la centralización del sector, el nombramiento de los directores de los medios de información, el cierre de cabeceras y la nacionalización o confisco de las empresas periodísticas y gráficas.

estaban: Luís de Almeida, director general de información, Aristófanés Couto Cabral, director de los servicios de información pública, y Domingos Van-Dúnem, director general de espectáculos y cultura popular. Los tres eran militantes del MPLA, desde la fase de la lucha de liberación nacional, e ya ocupaban esas responsabilidades desde el Gobierno de Transición, cuando Manuel Rui Monteiro era el ministro. Véase “Novos Rumos Para a Cultura Popular”, *Diário de Luanda*, 16 de Junho de 1975, 6.

⁸ Jorge de Esteban, “Los medios de comunicación como control del poder político”, *Revista de Derecho Político*, 42, 1997, 15, consultado el 2021, <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:Derechopolitico-1996-42-FD7878B0&dsID=PDF>.

⁹ Hernán Eduardo Etchaleco, “Agitación y propaganda. Los medios de comunicación masiva en la Unión Soviética”, *XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Tucumán*, 3, consultado el 11 de julio de 2021, <https://www.academica.org/000-108/858>.

Al frente de la institución responsable por aplicar la reestructuración del sector de información, la primera medida del ministro, tornada efectiva por el despacho nº1/MINFA/75, fue disolver el Rádio Clube de Angola y transfórmalo en el Centro Nacional de Jornalismo, con vocación para capacitar y perfeccionar periodistas para la prensa, radio y televisión.¹⁰ Pero esa acción, fue también el primer motivo de choque con algunos elementos de la clase periodística angoleña, más concretamente los afectos al *Diário de Luanda*, que en la habitual columna “Mukanda da Redacção”, publicó un texto donde apoyaba la iniciativa pero criticaba el hecho de no haber sido consultado y por la gestora del centro no ser integrada por ningún periodista:

A quem, nós jornalistas, teremos que agradecer esta benesse? Respondamos quem saiba, urgentemente. Queremos aqui, nestas páginas, proclamar que o cérebro que teve a ideia do Centro de Jornalismo, é para nós mais do que uma mãe. Que maravilha, que surpresa refrescante, que carinho, que amor. Deram-nos um Centro de Jornalismo, arma terrível para acabar com a mediocridade que é tanta no seio da Informação toda. Toda, toda. Quando um camarada repórter chega à redacção e diz com ar de cansado: “sabem o que era aquilo do Rádio Clube? – o camarada Ministro da Informação deu-nos um Centro de Jornalismo”... É de tremer de emoção. É de rezar uma oração (se formos assim, assim religiosos). De chorar de alegria. [...]
E que ninguém se iluda: não fomos consultados, nem ouvidos, nem achados, porque somos mesmos medíocres e de certeza que não iríamos apresentar sugestões interessantes.¹¹

Las quejas del periódico tuvieron como el planteamiento según el cual, cuestiones relacionadas con su profesión, fueron decididas por terceros, agravadas por el hecho de ni siquiera tener la posibilidad de emitir cualquier opinión, lo que ellos entendían como que se les pasaba un “certificado de incompetencia”. La posición asumida por el diario, el “lenguaje irónicamente insultante” y la alusión al ministro, no quedaron bien al gobernante que no tuvo ningún problema en ser él mismo a dirigirle una carta, acusándole de pertenecer a las camadas explotadoras y de no querer estar al servicio del pueblo:

O Ministro da Informação não está disposto a admitir críticas inconsequentes e reaccionárias a esta iniciativa que visa o enriquecimento do País com a formação de valores no âmbito de um

¹⁰ “Criado o Centro Nacional de Jornalismo”, *Diário de Luanda*, 28 de Novembro de 1975, 7. Para gestionar el centro y elaborar los estatutos, fue nombrada una gestora compuesta por personas (en su mayoría escritores) con permanente colaboración en los periódicos, redactores de periódicos y profesionales de radio: Aristófares Couto Cabral, António Cardoso, Boaventura Cardoso, Jorge Macedo, Orlando Rodrigues, Sebastião Coelho e Brito Júnior. Aunque no se consideraban “periodista profesional”, todos tenían relación el mundo de la información, como redactor, columnista o locutor de radio.

¹¹ “Ao Centro Nacional do Jornalismo”, *Diário de Luanda*, 1 de Dezembro de 1975, 6 y 15.

jornalismo militante e ao serviço das massas populares, durante longos anos martirizados por uma informação colonial-fascista.

Aos “Jornalistas” de Angola que sempre mostraram uma total ausência de participação na luta de libertação nacional, porque enfeudados aos interesses da classe exploradora e opressora, o Ministro da Informação aconselha muita prudência no tratamento de problemas que interessam principalmente ao heroico Povo Angolano.

Inteiramente votado à formação de um Homem Novo, o CENTRO NACIONAL DE JORNALISMO será mais uma frente de luta anti-imperialista e neocolonialista.¹²

Al día siguiente, en la misma columna, el periódico se apresuró en disculparse, diciendo que no supo elegir las palabras, que daban todo soporte a la creación del centro, que los periodistas se sintieron marginalizados por no haber sido consultados y que ningún de ellos tenían ligación con los explotadores y opresores del pueblo angoleño.¹³ Las palabras del ministro durante la visita a la Emissora Oficial (ahora designada Radiodifusão o Rádio Nacional de Angola – RNA),¹⁴ aunque no hubo referencia directa al *Diário de Luanda*, eran un mensaje claro de los desafíos que no serían tolerados y que podrían entenderse como manifestaciones de indisciplina: “Porque, al que parece y he podido ver en algunos sectores, las jerarquías ya no son respetadas, sólo porque somos todos camaradas y existe una República Popular”.¹⁵ Aunque el incidente quedó zanjado por esa altura, más adelante pasaría factura, con la sustitución de Belmiro Vieira por Virgílio Frutuoso en la dirección del periódico, porque se entendió que no era un militante dispuesto a servir la causa de la revolución. En esa visita, el ministro reafirmó que a los medios de información les esperaba una actuación como combatientes de la retaguarda y servidores de la lucha antimperialista, para los cuales era necesario “vigilancia y disciplinas revolucionarias”.¹⁶

La reacción del periódico a las palabras del gobernante fue de corroboración. El editorial del 5 de diciembre, secundó su posicionamiento sobre la cuestión de la disciplina, afirmando que los “desvíos” no eran permitidos y que “cada profesional que sirve es un soldado movilizado”, por eso, ella era importante en el campo de la información.¹⁷ Pero el

¹² “Nota de Esclarecimento do Ministro da Informação”, *Diário de Luanda*, 2 de Dezembro de 1975, 2.

¹³ “À Redacção”, *Diário de Luanda*, 3 de Dezembro de 1975, 5.

¹⁴ Aunque en la noticia del 4 de diciembre ya se denominaba la estación como Rádio Nacional de Angola, oficialmente el nombre Emissora Oficial dejó de ser válido el 8 de diciembre de 1975. Véase Despacho nº2/MINFA/76, *Diário da República*, I Série, nº25, 9 de Dezembro de 1975.

¹⁵ “A Informação Angolana Deve Obedecer a Uma Disciplina e Vigilância Revolucionárias”, *Diário de Luanda*, 4 de Dezembro de 1975, 2.

¹⁶ “A Informação Angolana Deve Obedecer a Uma Disciplina e Vigilância Revolucionárias”, *Diário de Luanda*, 4 de Dezembro de 1975, 2.

¹⁷ “A Batalha da Informação”, *Diário de Luanda*, 5 de Dezembro de 1975, 3.

asunto, no se restringió a las dos partes, porque el periódico *O Angolense*, que tenía dos elementos suyos en la gestora del centro, publicó un editorial muy crítico contra el diario, afirmando que aquella actitud era prueba más evidente de que era necesario tener una clase periodística compuesta por angoleños comprometidos con la revolución y con el MPLA, para no depender de aquellos que todavía no estaban identificados con la causa:

Criticar uma iniciativa válida do Governo da República Popular de Angola, utilizando, para o fazer, uma linguagem nada própria e uma argumentação tão infeliz e tão inconsistente é, realmente, fazer a afixação pública de uma total de identificação com os interesses profundos do nosso povo e a confissão imprudente da mais absoluta falta de disciplina revolucionária e respeito pelas hierarquias do Movimento [...]. É certo que o Conselho de Redacção se autocriticou mas a verdade é que a falta de serenidade, a precipitação que ditou a sua Mukanda só serviram para nos convencer, – de que não só é oportuno como urgente que o Centro Nacional de Jornalismo inicie a sua actividade para, finalmente, dotar o País de profissionais angolanos da Informação que, pelo menos, estejam totalmente identificados com as aspirações mais profundas do nosso Povo.¹⁸

Después del incidente, João Filipe Martins visitó el *Diário de Luanda*, dejó claro cuál la línea que todos deberían seguir al afirmar que la “la información es una arma que tiene que estar al servicio de la revolución”.¹⁹ En tanto, el rotativo no dejó de manifestar su malestar en determinadas ocasiones, pero de una forma muy moderada, tal como en la edición del 8 de enero de 1976, en la que se quejó del hecho de que ningún periodista angoleño había podido viajar a Addis Abeba (Etiopia) para cubrir la sesión extraordinaria de la Organización de Unidad Africana (OUA) dedicada únicamente a discutir la situación en Angola, lo que significaba que estarían dependientes de las informaciones distribuidas por las agencias internacionales.²⁰

4.2 Centralización y control político de los medios de información

La centralización del sector de información en Angola siguió el modelo de los países de orientación socialista,²¹ caracterizado por inexistencia de medios privados, por la

¹⁸ “Por Uma Informação Nacional”, *O Angolense*, 12 de Dezembro de 1975, 3.

¹⁹ “A Informação É Uma Arma Que Tem Que Estar ao Serviço da Revolução”, *Diário de Luanda*, 15 de Dezembro de 1975, 3.

²⁰ “Sobre os Jornalistas Que Não Foram à Addis Abeba”, *Diário de Luanda*, 8 de Janeiro de 1976, 6. Por la ausencia de periodistas angoleños, algunas de las informaciones publicadas por el *Jornal de Angola* sobre esa cimera, fueron de autoría del periodista Robert Wilson, enviado de la agencia Prensa Latina. Véase “Cimeira da OUA, Clima Favorável aos Interesses do Povo Angolano”, *Jornal de Angola*, 10 de Janeiro de 1976, 1.

²¹ Véase: J. M. Valentin Isidro, “Los medios de comunicación de masas en la Unión Soviética, China Continental y Japón”, *Revista española de la opinión pública*, 39 (1975): 241-245, consultado el 11 de julio

existencia de pocos medios de dimensión nacional controlados directamente por el partido único, a vuelta de los cuales circundaban otros de pequeña dimensión, de circulación reducida, ligadas a estructuras del partido (por ejemplo, juventud, mujer), organizaciones estatales y paraestatales (ministerios, fuerzas armadas, sindicatos, empresas, etc.).

Las nuevas autoridades colocaron desde el inicio el foco en el sector de información, con objetivo de controlarlo para que estuviera alineado con las directrices por ellas emanadas, es decir, debían estar al “servicio de la revolución”. El 20 de diciembre, João Filipe Martins se reunió con los representantes de los diversos medios de información (públicos y privados) y otros responsables ligados al sector para definir las líneas generales y la política nacional de información que serviría “las largas masas populares y la revolución nacional, en la lucha antimperialista.”²²

La expectativa de los periodistas para el encuentro estaba centrada en la definición de una política nacional de información que establecería los marcos de su actuación de “forma organizada y militante”, que resolvería los problemas de la escasez de recursos humanos y materiales, proveería la formación intensiva de los técnicos, para que pudieran trabajar, decían, en “defensa de los intereses de la comunidad y del proceso revolucionario nacional”.²³ Es decir, los periodistas estaban dispuestos a asumir la línea del “periodismo militante” que significa actuar de acuerdo con las directrices definidas por el MPLA. Además de las dificultades ya mencionadas, los periodistas y los medios de información con alguna frecuencia mencionaban el drama del acceso a las fuentes, principalmente las oficiales. El *Diário de Luanda* reclamaba por el hecho de que era obstruido en su labor, lo que le causaba frustración al no poder dar las noticias de la manera más correcta posible, por eso solicitaba: “Que nos dejen llegar donde podemos llegar. Que nos dejen partir a todos de igual forma para la corrida de informar/formar.”²⁴ En otro texto, el periódico llamó atención para la misma cuestión, afirmando que era extensivo a todos los medios de información, impidiendo que el sector sirviese efectivamente el pueblo angolense:

2021, doi.org/10.2307/40182420; Aimiris Sosa Valcarcel, Miguel De Aguilera Moyano, Luis Alain De la Noval Bautista, “Sistema de comunicación, poder y socialismo: el caso de Cuba”, *El profesional de la información*, vol. 28, 6 (2019), consultado el 11 de julio de 2021, <https://doi.org/10.3145/epi.2019.nov.1>.

²² “Vai Ser Definida A Política Nacional de Informação”, *Diário de Luanda*, 18 de Dezembro de 1976, 7. Para el encuentro fueron convocados representantes de RNA, TPA, ANGOP, *Jornal de Angola*, *Diário de Luanda*, *O Angolense*, Rádio Ecclesia, Promocine, Telecine y responsables de información y propaganda de las varias estructuras del MPLA y de las CPB.

²³ “Sobre Uma Política de Informação Correcta”, *Diário de Luanda*, 19 de Dezembro de 1975, 6. Véase: “Definir Uma Política de Informação”, *Diário de Luanda*, 20 de Dezembro de 1975, 1.

²⁴ “Acerca de Jornalistas e Suas Necessidades”, *Diário de Luanda*, 6 de Dezembro de 1975, 6. En el final del texto solicitaba que fuera indicado un portavoz en final de cada reunión del Gobierno que informara sobre las decisiones aprobadas.

Em Angola, actualmente, a recolha de informações jornalísticas constitui um osso bem duro de roer. Não porque não exista abundância de novidades capazes de tratamento noticioso de interesse quantas vezes verdadeiramente nacional, mas porque o próprio trabalho dos repórteres encontra-se dificultado, à partida. E os exemplos práticos desta afirmação poderiam ser múltiplos, desde novas disposições legais de importância capital para o País, que chegam ao conhecimento dos jornalistas unicamente após a sua publicação no *Diário da República*, passando pela dificuldade de obtenção de determinadas entrevistas, até ao verdadeiro terror que causa a simples presença do repórter em determinados círculos ou organismos nacionais. A própria informação telefónica de fontes particulares sobre determinados acontecimentos muito raramente chega às Redacções – o que é completamente antagónico ao que acontece em outros países.²⁵

El posicionamiento asumido por la mayoría de los medios de información, eran en la línea definida por el MPLA. Una frase explica bien esa pretensión de responder a la movilización de las autoridades gubernamentales: “¡Hacer la revolución es informar con verdad!” Así aseveraba en un editorial, el director de *O Angolense*, para responder a las preocupaciones de los miembros del Gobierno que con “insistencia”, reiteraban el “papel revolucionario” de la comunicación social en la consolidación del nuevo Estado. Pero esa consigna del director, genera una pregunta: ¿Qué verdad es esa? La del partido en el poder: el MPLA. Para eso, querrían que los periodistas debiesen tener “una formación profesional, un sentido de responsabilidad, un buen sentido práctico y una disciplina revolucionaria que no se compadecen, de modo ningún, con la improvisación, la espontaneidad, el liberalismo y el oportunismo.”²⁶ Esa alineación significaba defender el poder popular representado por el MPLA y combatir el FNLA y la UNITA en cuanto “agentes del neocolonialismo”.

La idea era poner la información como un aparato ideológico de Estado, tal como en los moldes presentados por Louis Althusser.²⁷ La prensa debería estar al servicio de quién tenía el control del Estado, o como se decía en la época, estar al servicio de la revolución. Lúcio Lara, secretario del buró político, hizo cuestión de recordar a los

²⁵ “Sobre a Importância das Fontes de Informação”, *Diário de Luanda*, 20 de Dezembro de 1975, 7. Esas y otras preocupaciones fueron colocadas a las autoridades gubernamentales en el encuentro de casi tres horas realizado el día 20 de diciembre, en el cine Restauração, cuyo balance, según el *Diário de Luanda*, fue considerado “positivo y útil para la información angolense” que salió más consciente y movilizadora para los futuros desafíos. Véase: “Um Diálogo Francamente Positivo”, *Diário de Luanda*, 22 de Dezembro de 1975, 3 y 15.

²⁶ M.A.M., “Fazer a Revolução É Informar Com Verdade!”, *O Angolense*, 16 de Janeiro de 1976, 1. Véase también M.A.M., “Fazer a Revolução É Informar Com Verdade!”, *O Angolense*, 24 de Janeiro de 1976, 1 y 11.

²⁷ Véase Louis Althusser, *Ideología y aparatos ideológicos de Estado. (Notas para una investigación)* (Medellín: Editorial La Oveja Negra, 1974).

periodistas a quién deberían obedecer: “Nosotros tenemos que nos recordar que, en ese país el MPLA está en el poder. Que somos un país gobernado por el MPLA. Y que es el MPLA quién orienta, y más nadie, repito, y más nadie, quién orienta la información aquí en el país.”²⁸ Para asegurar que los principales medios de información siguiesen esa orientación fueron colocados en sus mandos personas ligadas al partido y de confianza. En la dirección de la RNA fue colocado José Santos Matoso, que no tenía experiencia como periodista pero que pertenecía a las estructuras de información y propaganda del MPLA.²⁹ Al frente de la RPA estaba José Luandino Vieira, escritor, nacionalista, antiguo preso político, cuya experiencia en televisión databa de la fase organizativa de la empresa.

Pero la tarea de tornar los medios de información como instrumentos de ideologización política y responder a un solo mando no fue una tarea fácil, por las diferentes sensibilidades y corrientes en disputas en el seno del propio MPLA. El Consejo de la Revolución, que representaba los poderes ejecutivo y legislativo (para el segundo caso hasta la entrada en funciones de la Asamblea del Pueblo), decidió remodelar el sector de información con objetivo de colocarlo bajo sus órdenes. En su sesión extraordinaria del 31 de enero de 1976, decidió oficializar, lo que en realidad, ya estaba a ser aplicado, la “reestructuración del sector de la información”,³⁰ lo que en términos prácticos significó tener hombres de confianza al frente de los medios de información, apartar las situaciones vistas como contrarias y ampliar la propaganda para continuar a movilizar las masas.

Basado en esa decisión del Consejo de la Revolución, el Ministro de Información determinó la suspensión en todas las radios del país de todos los programas independientes con excepción de aquellos de cariz oficial.³¹ Esa decisión afectaba directamente al programa “Kudibanguela”, que desde su creación siempre fue producido por un equipo independiente³² y era emitido en la Emissora Oficial. Las disputas internas en el seno del MPLA no solamente se reflejaban en los medios de información, pero en muchos casos los tenían como protagonistas, como fue el caso del programa radiofónico “Kudibanguela”.

²⁸ “Nós Temos Que Nos Lembrar Que Neste País o MPLA Está no Poder”, *Jornal de Angola*, 10 de Janeiro de 1976, 2.

²⁹ Moorman, *Powerfull Frequencies*, 98.

³⁰ “Sessão Extraordinária do Conselho da Revolução. Suspensos na Rádio Programas Independentes”, *Jornal de Angola*, 1 de Fevereiro de 1976, 1.

³¹ “Despacho do Ministro da Informação”, *Jornal de Angola*, 1 de Fevereiro de 1976, 1.

³² El equipo del programa tenía la siguiente composición: Mateus Neto (Mbala), Adelino Santos “Betinho”, Costa Benjamin Ngalangandja, Emanuel Costa “Manino”, Rui Malaquias “Ngila”, Colosso, Evaristo Rochay Ricardina Rocha “Didina”. Sobre el recorrido de “Kudibanguela” contado por uno de los protagonistas, véase “27 de Maio. Maninho, ex-Integrante do ‘Kudibanguela’ e Sobrevivente da Purga”, *Semanário Angolense*, 29 de Maio de 2010, 7-10. Para una investigación más profunda sobre el programa, véase Moorman, *Powerfull Frequencies*, 94-118.

Descrito como el “de mayor audiencia entre las masas populares” y de “acción patriota e de denuncias a todas las maniobras que visaban atentar contra el pueblo”,³³ el programa fue repuesto en la parrilla de la Emissora Oficial en septiembre de 1975, después de la suspensión impuesta por el Gobierno de Transición, a raíz de su posicionamiento ideológico y de las denuncias de colaboracionismo con el sistema colonial hechas contra Jonas Savimbi.

Después de la proclamación de la independencia, el programa continuaba a liderar las audiencias en el panorama radiofónico nacional. Según la prensa, por su iniciativa, se realizó en Angola como país independiente, el primer debate ideológico nacional con el objetivo de discutir el “anti-racismo y el multi-racismo”, ya que eran temas vividos en el día a día.³⁴ No se puede olvidar que en el seno del MPLA y de su entorno (las CPB), existían varias corrientes ideológicas que se confrontaban y buscaban asumir papel hegemónico.³⁵ “Kudibanguela” representaba una de ellas, la de Nito Alves, el ministro de la administración interna. La suspensión del programa debe ser entendida en el cuadro de esas disputas, en una estrategia que visaba disminuir la capacidad de intervención junto del pueblo, principalmente por la influencia que la radio tenía en aquel contexto, en que era el medio de información por excelencia con capacidad de llegar a todas las capas sociales. Tener una voz discordante no era bueno, aún más si era la de mayor audiencia a nivel nacional, a juzgar por lo que señalan fuentes de la época.³⁶ El programa fue suspenso el 1 de febrero de 1976, lo que generó protestos por parte de algunos sectores de la sociedad que, inclusive, organizó una manifestación, el 6 de febrero, delante del Palacio del Gobierno.

No deja de ser significativo el hecho de que aproximadamente un año antes, hubo una manifestación en el mismo local, con el mismo objetivo: reponer la emisión del programa “Kudibanguela”. En febrero de 1975, fue suspendido por orden del colegio presidencial del Gobierno de Transición, lo que motivó los protestos de los dirigentes del MPLA y de sus estructuras que solicitaron su retorno en la programación de la Emissora

³³ “Avante ‘Kudibanguela’”, *Diário de Luanda*, 1 de Dezembro de 1975, 6.

³⁴ “Primeiro Debate Ideológico Nacional. Uma Iniciativa do Programa ‘Kudibanguela’”, *Diário de Luanda*, 16 de Dezembro de 1976, 3 y 14. Como consecuencia heredada del colonialismo, el racismo era un tema recurrente en la prensa. Después de la iniciativa de “Kudibanguela”, el departamento de masas del MPLA también organizó la semana de prevención contra el racismo. Véase: “Editorial”, *Jornal de Angola*, 25 de Fevereiro de 1976, 1-2; “Semana Preventiva Anti-Racial”, *Jornal de Angola*, 26 de Fevereiro de 1976, 1-2.

³⁵ Sobre las varias corrientes ideológicas en disputa en seno del MPLA y su entorno, en esa fase, véase: Tali, *Dissidências e Poder*, 168-227; Figueiredo, *O Fim da Extrema-Esquerda*.

³⁶ Por ocasión del primer aniversario del programa, en las notas publicadas en la prensa era dominante la expresión “el más popular” de la radio en Angola. Véase: “Avante ‘Kudibanguela’”, *Diário de Luanda*, 1 de Dezembro de 1975, 6; “Kudibanguela”, *O Angolense*, 5 de Dezembro de 1975, 3.

Oficial de Angola. En febrero de 1976, por el Consejo de la Revolución del Gobierno liderado por MPLA, porque su línea editorial generaba querellas en su seno.³⁷ El 6 de febrero, un grupo de manifestantes se dirigió a la plaza del palacio, para proclamar su apoyo a Agostinho Neto, al MPLA y exigir el retorno de las emisiones de “Kudibanguela”, en un momento que se realizaba en Angola una conferencia internacional. El impacto de la manifestación en el Gobierno fue grande, teniendo en cuenta que el comunicado de respuesta fue leído por el propio Presidente de la República, Agostinho Neto, y emitido por la RNA en la noche del mismo día. En dicho comunicado, acusó a los organizadores de querer aprovechar la presencia en Angola de invitados y periodistas extranjeros participantes en la conferencia extraordinaria de la OSPAA (Organização de Solidariedade dos Povos da Ásia e África) para tener publicidad en la prensa internacional, “presentar el pueblo como dividido”, haciendo de esa forma “el juego del imperialismo”, siendo el programa radiofónico un mero pretexto. Reafirmaba la continuidad del proceso de remodelación del sector de información para “un mayor control político y descentralización en relación a Luanda”, y anunciaba la abertura de expediente para apurar responsabilidades.³⁸ La respuesta fue contundente: no al retorno del programa y sanciones para los responsables por la manifestación.

Las reacciones a esos acontecimientos fueron inmediatas. El *Diário de Luanda* publicó a toda portada la fotografía del presidente Agostinho Neto, consignas de apoyo al MPLA, a su presidente y de rechazo a la “reacción”. Publicó igualmente en la portada un editorial, firmado por la redacción, donde se argumentaba que el Consejo de la Revolución por su composición “representaba todo el Pueblo Angoleño y tenía su confianza”. A los manifestantes los acusó de acusados de reaccionarios, adeptos de “un izquierdismo primario”, demagogos y de contrarios al interés del pueblo. Mientras tres meses antes, el periódico daba vivas al “Kudibanguela”, al que consideraba un “programa patriota”, por esa altura, defendía su cierre por parte del Gobierno, porque impediría “el vedetismo de tales programas de larga audiencia, conseguida a costa de demagogia criminosa y actitudes contrarrevolucionarias”.³⁹

³⁷ Según uno de los integrantes del equipo, días antes del anuncio oficial, Agostinho Neto les informó en una cena que el programa no seguiría. Véase “27 de Maio. Maninho, ex-Integrante do ‘Kudibanguela’ e Sobrevivente da Purga”, *Semanário Angolense*, 29 de Maio de 2010, 7-10.

³⁸ “Comunicado do Conselho da Revolução”, *Jornal de Angola*, 7 de Fevereiro de 1976, 1.

³⁹ “Viva o MPLA, Guia do Povo! Viva o Presidente Neto! Abaixo a Reacção!”, *Diário de Luanda*, 7 de Fevereiro de 1976, 1. Un comunicado en la misma línea fue emitido por Grupo de Acção da Inspeção das Actividades Económicas, Véase, “Repúdio a Atitudes Divisionistas de Grupos Reaccionários”, *Diário de Luanda*, 7 de Fevereiro de 1976, 3.

Este hecho es buen ejemplo de los problemas internos que el MPLA y su Gobierno vivían y que los acontecimientos posteriores demostraron lo cuan profundos ellos eran. Al mismo tiempo que se decidió la suspensión de los “programas independientes”, se preparó el retorno del programa “Angola Combatente”, el histórico programa radiofónico del MPLA, que durante la lucha de liberación era emitido desde Brazzaville y escuchado clandestinamente en Angola.⁴⁰ La idea era tener un programa popular, pero dependiente directamente de la dirección del MPLA, por tanto, divulgaría fielmente a las masas su posición oficial. Así, en los primeros días de febrero de 1976, después de la típica campaña de propaganda organizada por las estructuras partidarias para galvanizar a la población para que apoyara el proyecto,⁴¹ “Angola Combatente” volvió a las emisiones, ahora, por las ondas hertzianas de la RNA.

A seguir a esas acciones, siempre con el propósito de reforzar el control del sector radiofónico, el 26 de febrero, el ministro publicó un despacho que nacionalizaba o confiscaba todos los radio clubes y emisoras regionales, estableció la obligatoriedad de transmitieren los noticiarios y la restante programación de la RNA, y la obligatoriedad de transmitir de los comunicados o textos políticos del MPLA, del Gobierno y de las FAPLA.⁴² En la medida que las FAPLA asumían el control de todas las capitales provinciales, esas estaciones fueron transformadas en emisoras regionales integradas en la RNA, En esa etapa de la organización del monopolio estatal de los medios de información, la Rádio Ecclesia consiguió sobrevivir al no ser incluida en ese proceso, pero los acontecimientos posteriores indiciarían días difíciles para la emisora, principalmente en lo que se refería al posicionamiento político e ideológico. En abril de 1976, un lector del *Jornal de Angola* escribió para protestar contra la programación musical de una “emisora particular de Angola”, por “intentar corromper la moralidad de nuestra juventud con la música que difunde”.⁴³ La protesta estaba dirigida hacía la rúbrica “Discos Pedidos”,

⁴⁰ En noviembre de 1974, los programas radiofónicos “Angola Combatente” del MPLA, “Voz de Angola Livre” del FNLA y “Kwacha Angola” de UNITA fueron inseridos en la parrilla de la Emissora Oficial. Con la salida del FNLA y de UNITA de Luanda, sus programas dejaron de emitirse. En el caso del programa del MPLA no se sabe por qué dejó de ser emitido. Sobre el papel de los programas radiofónicos “Angola Combatente” y “Voz de Angola Livre” durante la lucha de liberación nacional, véase: Moorman, *Powerfull Frequencies*, 44-71; Santos, *A Rádio Colonial*, 255-269.

⁴¹ Véase: “Programa ‘Angola Combatente’”, *Diário de Luanda*, 30 de Janeiro de 1976, 5; “Apoio à Reabertura de ‘Angola Combatente’”, *Diário de Luanda*, 31 de Janeiro de 1976, 6; “Fala o Povo: Que Pensa do Reaparecimento do ‘Angola Combatente’”, *Jornal de Angola*, 12 de Fevereiro de 1976, 3.

⁴² “Nacionalizados Todos os Rádio Clubes”, *Diário de Luanda*, 27 de Fevereiro de 1976, 7. Sebastião Coelho dijo que alertó al ministro del riesgo del monopolio de la radiodifusión depender de una única estructura, o sea, de un solo mando que el mejor sería tenerlo disperso por varias entidades estatales. Coelho, *Angola*, 134.

⁴³ “Roberto Carlos e Cia Numa Emissora de Angola”, *Jornal de Angola*, 8 de Abril de 1976, 3

porque, según el autor de la carta, sólo emitía música del cantante brasileño Roberto Carlos y de otros con el mismo estilo. Para él, eso era malo, porque era estilo musical “heraldo del amor pequeño-burgués alienante y obscurantista”, hechas con el objetivo desviar los jóvenes de cuestiones fundamentales, por ejemplo, la lucha contra la explotación. Aunque el programa estaba estructurado para atender a la solicitud musical de los oyentes, defendía que no era una justificación válida, porque la emisora había contribuido para la formación de ese “gusto musical”, por eso, era necesario reeducar revolucionariamente, censurando los pedidos de músicas contra-revolucionarias y habitúala a oír “música más seria”.⁴⁴ En el texto, no se menciona abiertamente la Rádio Ecclesia, pero hay en él muchos elementos que permiten concluir que era una crítica dirigida a ella. Uno es que, por esa altura, era ya la única emisora no estatal, es decir, particular. Otro elemento está relacionado con la tradicional existencia en su parrilla de ese tipo de programas, tal como observó Rogério Santos.⁴⁵

La posición asumida por ese lector, es un claro ejemplo de la polarización política, tanto en el campo del discurso como en el campo de la práctica social, donde los ciudadanos y las instituciones sólo son “útiles” se etiquetados como “revolucionarios”. Cualquiera conducta que no fuese merecedora de ese adjetivo, que en términos prácticos significaba aprobación, corría el riesgo de ser ignorada, lo que no era el peor de las sanciones, o entonces ser vista como “contrarrevolucionaria”, lo que equivaldría a ser combatida. Así, la emisora era criticada porque se entendía que ese tipo de canciones promovían el individualismo en detrimento del colectivo, o sea, los medios de información deberían orientar los ciudadanos para servir la causa, lo que también se puede entender como seguir las líneas orientadoras definidas por el poder político. Eran tiempos de dificultades para la emisora, tal como quedó reflejado en los comunicados finales de las reuniones de la cúpula de la iglesia católica en Angola, que dirigieron palabras de aprecio a su personal, tanto en marzo,⁴⁶ como en octubre de 1976.⁴⁷

Un nuevo episodio colocaría la Rádio Ecclesia bajo la crítica de *Jornal de Angola*. En la provincia de Huambo, más concretamente en la localidad de Canhala, decenas de personas fueron muertas por la UNITA, acontecimiento que en la época fue llamado de “masacre de Canhala”. Según el *Jornal de Angola*, en uno de los programas de la emisora, fueron hechos comentarios a una crónica publicada en el diario, donde el autor de misma

⁴⁴ Ídem.

⁴⁵ Santos, *A Rádio Colonial*, 139.

⁴⁶ “Comunicado Final da CEA”, *Vozes de Malanje*, n°3, Março de 1976, 14.

⁴⁷ “Comunicado Final da Conferência Episcopal de Angola”, *Jornal de Angola*, 4 de Julho de 1976, 3.

fue acusado de calumnias al afirmar que 2 padres habían sido detenidos por haber colaborado con la UNITA, mientras la localidad estuvo bajo su control. En texto en que se cuestionaba a quién servía la emisora, el periódico le acusó de “evolucionar en la continuidad”, de haber colaborado con el régimen colonial, apoyado por el FNLA, de contestar sutilmente el MPLA y de hostilizar su Gobierno por su opción socialista.⁴⁸ Para el diario, el comportamiento del comentarista podría ser entendido como una provocación que en caso de reacción de las autoridades sería utilizado para “gritar a los cuatro vientos que la iglesia es perseguida en Angola”. Destacaba que, a pesar de que la emisora no seguía su línea ideológica, el MPLA permitía que ella funcionase:

Felizmente porém, por mais que queira a Rádio Eclésia e até pelo respeito que nos merece a Igreja e alguns seus Padres que souberam estar de facto ao lado do Povo Angolano pela Independência e a dignidade, pela liberdade que hoje lhe permite tais comentários, não poderemos confundir a Religião ou a Igreja com a Rádio. Muito menos com um programa feito a horas da noite em que o Povo trabalhador está a repousar e é por conseguinte destinado a uma camada muito especial comungando a mesma “surda” quando não clara reacção demonstrada pelo “programa sem programa”, isto é, a anarquia das ideias contra-revolucionárias injectadas pela calada da noite.⁴⁹

En cuanto a la prensa, la OCA hacía circular clandestinamente el periódico *Vanguarda Operária* en lo que reafirmaba su oposición al Gobierno del MPLA. En los tres números consultados,⁵⁰ que fueron publicados entre enero-febrero de 1976, la línea de la cabecera es de combate al MPLA, por haber instalado un Gobierno que consideraba “burgués y reaccionario”, por la crisis socioeconómica del país, la política laboral, por la actuación de la actuación de la policía y de los servicios secretos que constantemente prendían voces críticas, por la presencia ruso-cubana que clasificaba de neocolonialismo, por la corrupción en el seno de las CPB, por la falta de libertad de los trabajadores y de sus órganos, por el parasitismo de los dirigentes y por el falso poder popular. En su edición de enero se puede leer:

É isto o tal “Poder Popular” de que a burguesia, os seus jornais e rádio e os ministros tanto falam, tudo para enganar e explorar o Povo!
Na realidade o verdadeiro Poder Popular não existe no nosso País e o nosso Povo tem que lutar ainda muito para conquistar o Poder, derrubando os imperialismos e a nova burguesia angolana corrupta e exploradora do Povo que passou a governar a partir de 11 de Novembro.

⁴⁸ “A Quem Serve a Rádio Eclésia?”, *Jornal de Angola*, 21 de Outubro de 1976, 2

⁴⁹ “A Quem Serve a Rádio Eclésia?”, *Jornal de Angola*, 21 de Outubro de 1976, 2

⁵⁰ Véase *Vanguarda Operária*, Janeiro-Feveiro/1976.

O que existe na maioria dos bairros são comissões de bufos, de pides, de oportunistas pequeno-burgueses apoiados pelo MPLA e pelo Governo burguês, desligados dos problemas do Povo e que o Povo vai tolerando até serem completamente desmascarados e expulsos. O que existe na maioria dos bairros são comissões de corrompidos e oportunistas a procura de prestígio para subirem rapidamente na vida por qualquer meio. O Povo não tem nada a ver com eles nem eles com o Povo.⁵¹

Aunque pobre en términos de calidad gráfica y su circulación ser clandestina, el impacto en la opinión pública angoleña no puede ser menospreciada, a juzgar por las preocupaciones causadas en las autoridades gubernamentales y partidarias, tal como demuestran las palabras del ministro de la administración interna, Nito Alves, que se refirió al periódico como “pretensiosamente revolucionario” que exprimía un “anticomunismo visceral”, por eso, sus autores deberían ser inmediatamente detenidos.⁵²

Además del cierre de programas radiofónicos y medios de información que no estaban alineadas con las orientaciones de la dirección del MPLA, el control político también supuso por el nombramiento de militantes en las direcciones de los diarios de la capital. El 23 de enero de 1976, fue anunciado el nombramiento de Fernando Costa Andrade “Ndunduma”,⁵³ como director del diario *Jornal de Angola* y representante del Estado en la empresa propietaria.⁵⁴ Aunque la empresa era privada, el nombramiento por parte del ministro de información estaba respaldado por el decreto-ley nº 128/75,⁵⁵ de 7 de octubre, que permitía ese tipo de intervención estatal por varios motivos, entre ellos el abandono o sabotaje, aprobado en un contexto en que millares de propietarios salían de Angola en el cuadro del puente aéreo. En la toma de posesión del cargo, Costa Andrade mencionó que dudó en asumirlo por las circunstancias que Angola vivía y por el significado que conllevaba el mismo: “raramente un militante tuvo tantas dudas en aceptar el cumplimiento de una misión que le es confiada por el Movimiento. Dudas que nacen de la constatación de la pesada responsabilidad de asumir la dirección de un periódico, el

⁵¹ “A Situação do Povo nos Bairros”, *Vanguarda Operária*, Janeiro/1976, 5.

⁵² “A Realidade em Entrevista”, *Minfa*, 10 de Abril de 1976, 2-3 y 8-9.

⁵³ “‘Jornal de Angola’”, *Diário de Luanda*, 23 de Janeiro de 1976, 15. Fernando Costa Andrade, escritor, miembro del MPLA desde el periodo de la lucha de liberación nacional, desarrolló la actividad política en varios países de Europa y en Brasil.

⁵⁴ En el comienzo del mes de enero, fue realizado una asamblea de trabajadores en el que fue demitido el consejo de gestión de la Empresa Gráfica de Angola, propietaria del periódico, responsabilidad que fue asumida por una comisión de trabajadores hasta el nombramiento del director. “Plenário dos Trabalhadores do ‘Jornal de Angola’”, *Jornal de Angola*, 8 de Janeiro de 1976, 3.

⁵⁵ “Decreto-Lei nº 128/75, Insere Várias Disposições Relativas à Intervenção do Estado nas Empresas Privadas”, *Boletim Oficial de Angola*, I Série, nº 234, 7 de Outubro de 1975.

mayor del País”.⁵⁶ Al final, prometió que el periódico sería un “militante” del MPLA, de las FAPLA y de las masas trabajadoras.

El *Diário de Luanda* corroboró con las palabras de “Ndunduma”, y aprovechó también para manifestar sus preocupaciones relacionadas con el sector, al afirmar que el “arma” que manoseaban, en muchas ocasiones no funcionaba porque les eran “negadas las municiones”. Ese estilo sarcástico plegado de recursos lingüísticos bélicos, era para reafirmar que ellos “combatientes en la retaguarda”, que su trabajo estaba a ser perjudicado por la ausencia una política nacional de información adecuada, que los documentos aprobados por las autoridades partidarias y gubernamentales no eran implementados. El periódico llegó mismo a afirmar: “La comunicación social en Angola es una especie de superproducción de cinema, donde se gasta mucho dinero, se utilizan grandes medios y después aparece como resultado un miserable ratón”.⁵⁷ Para la cabecera, era necesario que todos estuviesen alineados en el objetivo de “romper con las elites” y hacer de los medios de información “escuela y silla de exámenes, de las enseñanzas cogidas *junto del Pueblo entero de Angola*”.⁵⁸

En las semanas siguientes, nuevos cambios se verificaron en el panorama de la prensa angoleña. El 11 de febrero, Virgílio Denis Frutuoso⁵⁹ fue nombrado para dirigir el *Diário de Luanda* y representar el Gobierno en la empresa Gráfica de Portugal, propietaria del periódico.⁶⁰ Al dar pose al nuevo director, el ministro João Filipe Martins afirmó que todos los periódicos serían transformados en empresas públicas y estarían bajo la orientación del MPLA.⁶¹ El propio Virgílio Frutuoso también frisó que todo su trabajo estaría dirigido a la “defensa intransigente de la línea política del MPLA”.⁶²

Pero estaba claro que no sería una tarea fácil, por el grado de politización e intromisión que existía en el sector de información. Tres días después de la toma de posesión del nuevo director, el periódico publicó una entrevista con el comandante Monty,

⁵⁶ “Costa Andrade Foi Ontem Empossado no Cargo de Director do ‘Jornal de Angola’”, *Diário de Luanda*, 29 de Janeiro de 1976, 10.

⁵⁷ “Sobre Um Discurso”, *Diário de Luanda*, 30 de Janeiro de 1976, 6.

⁵⁸ Ídem.

⁵⁹ Véase: “Novo Director do ‘Diário de Luanda’”, *Jornal de Angola*, 11 de Fevereiro de 1975, 3; “Nomeado Novo Director Para o ‘Diário de Luanda’”, *Diário de Luanda*, 12 de Fevereiro de 1976, 2. Virgílio Frutuoso, que fue nombrado por indicación del buró político del MPLA, era antiguo compañero de celda del ministro João Filipe Martins, en las prisiones políticas del régimen salazarista. Véase “Tomou Posse o Director do ‘Diário de Luanda’”, *Jornal de Angola*, 17 de Fevereiro de 1976, 2.

⁶⁰ En enero, el *Diário de Luanda* anunció que el director Belmiro Vieira estaba de vacaciones en Europa, pero desde agosto de 1975, que la dirección real era ejercida por el Consejo de Redacción. Véase “‘Diário de Luanda’”, *Diário de Luanda*, 5 de Janeiro de 1975, 2.

⁶¹ “Novo Director Para o ‘Diário de Luanda’”, *Diário de Luanda*, 12 de Fevereiro de 1976, 3.

⁶² Ídem.

que originó críticas de las autoridades militares. El comandante Monty había sido el jefe del estado mayor del frente centro de las FAPLA, cuando a finales de octubre y comienzo de noviembre las tropas sudafricanas del régimen del apartheid invadieron y ocuparon las ciudades de Benguela y Lobito, bien como otras localidades de aquella región. Circularon noticias de que la retirada de las FAPLA se debió a la actitud poco corajosa de sus comandantes, principalmente la del responsable, el comandante Monty, que encetaron, decían, una “fuga cobarde”. En la prensa clandestina publicada por la OCA, Monty, llegó a ser apodado de “comandante burgués” y “comandante fascista”.⁶³ En la entrevista, el comandante dio su versión de los hechos, negó las acusaciones de cobardía y defendió que “los sacrificios inútiles tienen de ser evitados a todo el coste”.⁶⁴ El 25 de febrero, el estado mayor general de las FAPLA dirigió una nota de protesta al periódico, firmada por su jefe, el comandante Xietu, por la publicación de la entrevista, afirmando que Monty ya no tenía aquella responsabilidad militar desde el 22 de noviembre de 1975 y que estaba bajo una investigación por los hechos ocurridos en el frente. Por eso, consideraba que el rotativo al “ignorar la suspensión de Monty” en la entrevista se “asumió como portavoz de una pretensa verdad absoluta”.⁶⁵ El periódico publicó una nota disculpas, donde el director decía que al permitir la entrevista sin la autorización del mando militar, la dirección falló en su misión, ya que “fuera nombrada para haber ‘un mayor control político’ del periódico” y reafirmada la voluntad de “ser un portavoz de la verdad revolucionaria que el MPLA encarna”.⁶⁶

No estar alineado con el MPLA, era camino para el cierre o la suspensión. En el despacho que nacionalizó las estaciones de radio, había un articulado que suspendió el semanario *O Lobito*, porque las autoridades consideraban que su línea era “altamente reaccionario”,⁶⁷ lo que significa que su postura no era “militante”, por lo tanto, debería salir de circulación. Esas acciones aseguraban el control político de los medios de información, que por su vez actuaba como instrumento de censura. Los directores eran indicados a partir de su condición de militante, y se comprometían en defender y cumplir

⁶³ Véase: “Resumo das Principais Conclusões Políticas”, *Jornal Comunista*, nº 2, Outubro de 1975, 9-10; “Camaradas”, *Vanguarda Operária*, nº 2, Fevereiro de 1976, 2.

⁶⁴ “Alguns Aspectos da Invasão Estrangeira À Província de Benguela. Entrevista Como Comandante Monty”, *Diário de Luanda*, 20 de Fevereiro de 1976, 2 y 10.

⁶⁵ “Alguns Aspectos da Invasão Estrangeira À Província de Benguela. Entrevista Como Comandante Monty”, *Diário de Luanda*, 20 de Fevereiro de 1976, 2 y 10.

⁶⁶ “Esclarecimento do Estado-Maior das FAPLA”, *Diário de Luanda*, 26 de Fevereiro de 1976, 1.

⁶⁷ “Nota da Direcção”, *Diário de Luanda*, 26 de Fevereiro de 1976, 6.

⁶⁸ “Nacionalizados Todos os Rádio Clubes”, *Diário de Luanda*, 27 de Fevereiro de 1976, 7. El periódico volvería a circular meses después, ya alineado con el MPLA y con cambios en la gestión de la empresa propietaria.

las orientaciones partidarias, luego, ellos mismos se encargarían de vigilar que los órganos bajo su mando no salieran algo en contra del régimen.

Otro mecanismo de control, pasaba por tener periodistas comprometidos con la causa, para eso, había que darles orientación ideológica, de ahí la primera actividad del recién creado Centro Nacional de Jornalismo fue la realización de un ciclo de palestras intitulada “Propaganda Revolucionaria” orientada por Óscar Domenez, jefe adjunto del departamento de orientación revolucionaria del Partido Comunista de Cuba.⁶⁸ La designación del ciclo es bien demostrativa de lo que se pretendía de la clase periodística angoleña, servir como elemento de propaganda de lo que el MPLA defendía ser un proceso revolucionario, al final, el político “tiene necesidad de propaganda más que de información”.⁶⁹ El ministro tenía claro esa estrategia, por eso, organizó un encuentro de trabajo con los responsables de la información y propaganda de todas las zonas contraladas por el Gobierno para pedirles que trabajasen en “formación ideológica de las masas populares”.⁷⁰ Lo que él pedía era que la divulgación de los principios del MPLA fuese ampliada para de esa forma, movilizar más gente a adherir a ellos y para que no fuesen movilizadas por las organizaciones rivales, en ese caso, la FNLA y la UNITA.

Era una constante el juego del binomio información-revolución, una especie de apelo constante a los periodistas para que trabajasen como un elemento más en el proceso en curso, pero que también funcionase como un elemento inhibitor pues un posicionamiento crítico podría ser en algún momento como una actuación “contrarrevolucionaria”, por parte de las autoridades que avisaban que “de la indisciplina a la conspiración, no va sino un paso”.⁷¹ En toda esa dinámica política, la información era uno de los elementos claves. Un nuevo encuentro con los profesionales de los medios de información y de los responsables de la propaganda del MPLA, el ministro de información afirmaba que la estrategia de control político estaba a funcionar y que “a pesar de algunos errores y deficiencias”, el sector de información tenía el apoyo de los miembros del Gobierno y del MPLA,⁷² y dio la línea que debería ser seguida:

Uma informação correcta, uma informação revolucionária, não pode deixar de traçar um quadro complexo da realidade nacional vivida, não

⁶⁸ En esa fase, Sebastião Coelho era el director del centro. “O Centro Nacional de Jornalismo Realizou a Primeira Palestra do Ciclo ‘Propaganda Revolucionária’”, *Jornal de Angola*, 18 de Fevereiro de 1976, 2.

⁶⁹ Esteban, “Los medios de comunicación”, 16.

⁷⁰ “É Tarefa Principal dos DIP a Formação Ideológica das Massas Populares”, *Diário de Luanda*, 18 de Fevereiro de 1976, 3 y 5.

⁷¹ “Da Indisciplina à Conspiração, Não Vai Senão Um Passo”, *Jornal de Angola*, 14 de Fevereiro de 1976, 1-2.

⁷² “Reunião dos Trabalhadores da Comunicação Social”, *Jornal de Angola*, 11 de Abril de 1976, 1 y 8.

pode escusar-se a dar uma imagem adequada do tipo de relações de produção existentes, isto é, aquelas relações que existem entre produtores de bens de consumo e compradores desses mesmos bens e denunciar, se for caso para isso, a exploração de que os trabalhadores são alvo, apontando o rumo a seguir como consequência lógica do desenvolvimento económico da nossa sociedade; pôr a descoberto os graves erros de indisciplina que ainda reinam em determinados sectores de trabalho, sectores por vezes vitais para o arranque nacional, denunciar os sabotadores da Revolução, os delapidadores da economia nacional, os oportunistas que a coberto do MPLA defendem os seus interesses pessoais ou de classe em detrimento das massas trabalhadoras, do povo e da Revolução. São estas algumas das características que nós pensamos deve revestir a Informação nacional nesta fase da reconstrução nacional.⁷³

La depuración también estaba presente en esa acción de control. Para João Filipe Martins, aquellos trabajadores del sector de información que tenían un pasado ligado al FNLA y a la UNITA, “tendría que dar pruebas de su recuperación política”, caso contrario, sería entendido como “un insulto al nuestro pueblo” y algo “verdaderamente peligroso para el proceso revolucionario”.⁷⁴ O sea, aquellos que no demostrasen fidelidad al MPLA, debería ser considerados “infiltrados”, y como consecuencia apartados. Eso ocurrió en mayo, con los trabajadores de la Rádio Nacional de Angola originarios de la antigua emisora Voz de Angola que fueron demitidos por un despacho ministerial, porque trabajaron para un “organismo fascista”.⁷⁵ El artículo 45 de la ley nº 1/76, ley del poder popular, estableció los impedimentos para la indicación o elección para las estructuras de la administraciones pública y local, entre ellos el de estar vinculado a “programas radiofónicos colaboracionistas”, tal era la clasificación de Voz de Angola.⁷⁶ Así, cada caso sería analizado individualmente para verificar el grado de colaboración o no con la dictadura salazarista.⁷⁷ Se exigía a todos la fidelidad al sistema vigente y había que demostrarlo tal como hacían los medios de información que con frecuencia publicaban editoriales reafirmando su apoyo al MPLA.⁷⁸

⁷³ “Reunião dos Trabalhadores da Comunicação Social”, *Jornal de Angola*, 11 de Abril de 1976, 8.

⁷⁴ Ídem.

⁷⁵ “Demitidos da Rádio Nacional”, *Jornal de Angola*, 14 de Maio de 1976, 2.

⁷⁶ Haber colaborado en la emisora Voz de Angola, no solamente fue un problema para continuar a trabajar en los medios de información, pero también en los otros ámbitos de la vida pública. Fue el caso de Augusto Pereira Inglês, que después de haber sido nombrado administrador municipal de Muconda en la provincia de Lunda, por el ministro de administración interna, fue demitido del cargo por haber sido denunciado como antiguo colaborador de aquella emisora. “Colaboracionista Exonerado do Cargo de Comissário Municipal”, *Jornal de Angola*, 20 de Junho de 1976, 1-2.

⁷⁷ “Demitidos da Rádio Nacional”, *Jornal de Angola*, 14 de Maio de 1976, 2.

⁷⁸ “A Nossa Posição”, *O Lobito*, 16 de Abril de 1976, 2; “O Angolense”, *O Angolense*, 24 de Julho de 1976, 3.

En cuanto clase, los periodistas dejaron de tener voz autónoma. El sindicato de los periodistas que existió hasta 1975, desapareció. En las empresas periodísticas las comisiones de trabajadores surgidas fueron sustituidas por las comisiones sindicales cuyos integrantes deberían dar pruebas de fidelidad a la línea ideológica del MPLA.⁷⁹ Esas comisiones por su vez estaban inseridas en el Sindicato da Indústria Gráfica, Editora e Comunicação Social⁸⁰ que estaba afiliado en la UNTA, la única central sindical que existía y que era afín al MPLA.

La llamada “reestructuración” también estaba pensada para ser aplicada a los periodistas extranjeros que trabajaban en Angola, que, en esa altura, por las circunstancias de la presencia militar en el terreno de varios ejércitos extranjeros (cubano, zaireño y del régimen de apartheid sudafricano), registraba un número considerable. Para aquellos que estaban ligados a medios de información, agencias noticiosas o países considerados “amigos” o “progresistas”, las relaciones con las autoridades y con los medios angoleños eran muy amistosas y de mucha colaboración.⁸¹ En la inauguración de las oficinas de la agencia noticiosa cubana Prensa Latina, quedaron demostradas esas alianzas y complicidades políticas. El periodista José Ortiz, subdirector de *Granma*, el órgano oficial de Partido Comunista Cubano y jefe de la delegación de su país al acto, declaró que su presencia tenía como objetivo “romper, con vosotros, la cortina de la mentira construida por la información capitalista”.⁸² Las palabras del ministro de información siguieron la misma línea al considerar la inauguración de aquella oficina como la “abertura de más un frente de batalla”.⁸³ A las personas se les animaba a sintonizar la Radio Moscú para

⁷⁹ Los miembros de la Comisión Sindical de *Jornal de Angola* electos fueron los siguientes: titulares – Alfredo Gonçalves, Fernando Cunha, Manuel Prata, Arsénio, Leopoldo y Luís Cardoso; suplentes – Mário Pitra, Correia Víctor y Pedro Cunha. Véase “O Nosso Jornal Elegeu a Sua Comissão Sindical”, *Jornal de Angola*, 4 de Junho de 1976, 3. En febrero de 1977, fue electa una nueva comisión sindical que reafirmó el compromiso de seguir las orientaciones dictadas por el bureau político del MPLA. La comisión tenía la siguiente composición: secretario, Moutinho Pereira; secretario para acción sindical, José Inácio; secretario de finanzas, João Adriano; secretario de contencioso, Manuel Alves Prata; secretario para asuntos económicos, Adelaide Maria Sequeira; y secretario para información, Fernando Torres Vieira Dias da Cunha. “Comissão Sindical da Empresa Gráfica de Angola”, *Jornal de Angola*, 5 de Fevereiro de 1977, 3.

⁸⁰ “Sindicato da Indústria Gráfica, Editora e Comunicação Social”, *Jornal de Angola*, 7 de Outubro de 1976, 5.

⁸¹ La radiotelevisión de la Alemania Democrática ofreció material fotográfico al Ministerio de información, siendo que ceremonia fue presidida por el propio João Filipe Martins. “Solidariedade Internacionalista. A Rádio/Televisão da RDA Ofereceu Material Fotográfico ao Ministério de Informação”, *Jornal de Angola*, 21 de Janeiro de 1976, 1-2.

⁸² “Rompemos Convosco a Cortina da Mentira”, *Jornal de Angola*, 25 de Fevereiro de 1976, 1-2.

⁸³ “Prensa Latina em Angola”, *Diário de Luanda*, 25 de Fevereiro de 1976, 14. La revista *Afrique-Asie* inauguró su sede en Angola, en noviembre de 1976, siendo su representante oficial la periodista italiana Augusta Conchiglia. Véase “‘Afrigue-Asie’ Abriu Delegação em Luanda”, *Jornal de Angola*, 9 de Novembro de 1976, 3. El cubano Jorge Rojo Mora relata su experiencia como periodista responsable por la edición local del periódico *Verde Olivo en Misión Internacionalista* y por la producción de un programa de

escuchar las emisiones en portugués, porque era considerada una “emisora amiga”, por eso, en *Jornal de Angola* había anuncios con los horarios y las frecuencias.⁸⁴

En la prensa angoleña era frecuente la presencia de los “periodistas amigos” a hablar de las relaciones entre sus países y asumieron que sus propósitos era defender la posición del Gobierno del MPLA.⁸⁵ En enero de 1976, se realizó en Addis Abeba, una conferencia extraordinaria de la OUA, para discutir el problema de Angola, donde se presentaron dos propuestas: la primera, de iniciativa de la Nigeria y suportada por más 22 países, defendía el reconocimiento inmediato del Gobierno del MPLA; la segunda, de un grupo de países, defendía la formación de un gobierno de unidad nacional que incluyese el FNLA y la UNITA. La reunión no fue conclusiva con relación a las propuestas presentadas, pero tuvo una repercusión en la prensa internacional. El *Diário de Luanda* dio todo destaque a la posición asumida por la prensa soviética, a través de los periódicos *Izvestia*, *Pravda* y *Trud* que defendieron la propuesta nigeriana.⁸⁶ Había los casos de medios de información de países occidentales que, aunque no pertenecían al grupo de la llamada “información progresista”, por su posicionamiento ideológico considerado no hostil o hasta mismo amigables, tenían relaciones cordiales con los medios locales. Por ejemplo, el periodista francés René Lefort, corresponsal de *Le Monde*, tuvo conversaciones con el personal de *Jornal de Angola* para el establecimiento de cooperación entre las dos publicaciones.⁸⁷

Para los periodistas provenientes de países o medios considerados “referentes del imperialismo”, las relaciones fueron difíciles e inclusive llegaron a casos de detenciones y

radio destinado a los militares y otros miembros de la misión cubana en Angola, emitido en la RNA. Véase *Angola desafiados (1977-1979). Una mirada al periodismo en misión internacionalista* (La Habana: Ediciones Envivo, 2012).

⁸⁴ “Rádio Moscovo”, *Jornal de Angola*, 4 de Janeiro de 1977, 8.

⁸⁵ El *Jornal de Angola*, durante varias ediciones, entrevistó periodistas alemanes democráticos, soviéticos, cubanos, yugoslavos, argelinos, búlgaros entre otros, todos ellos alineados con la política del Gobierno angoleño. Véase: “Jornalistas Estrangeiros”, *Jornal de Angola*, 23 de Janeiro de 1976, 1-2; “Jornalistas Estrangeiros Falam da Nossa Revolução”, *Jornal de Angola*, 27 de Janeiro de 1976, 1-2; “Jornalistas Estrangeiros Falam da Nossa Revolução”, *Jornal de Angola*, 28 de Janeiro de 1976, 1-2; “Jornalistas Estrangeiros Falam da Nossa Revolução”, *Jornal de Angola*, 11 de Fevereiro de 1976, 1 y 4; “Jornalistas Estrangeiros no Jornal de Angola”, *Jornal de Angola*, 25 de Junho de 1976, 3. Cuando el corresponsal en Angola del ADN, la agencia noticiosa de Alemania Democrática, Dieter Coburger fue galardonado en su país con el “Orden del Mérito Patriótico”, el *Jornal de Angola* divulgó el hecho y envió al periodista las “saludaciones revolucionarias”. “Condecorado Correspondente da ADN em Angola”, *Jornal de Angola*, 27 de Junho de 1976, 3.

⁸⁶ “Rescaldo da ‘Cimeira’ da OUA. Toda a Imprensa Progressista Comenta Com Viva Indignação as Manobras Criminosas do Imperialismo”, *Diário de Luanda*, 16 de Janeiro de 1976, 1-2 y 13.

⁸⁷ “Jornalistas Estrangeiros no Jornal de Angola”, *Jornal de Angola*, 25 de Junho de 1976, 3.

expulsiones de Angola.⁸⁸ El corresponsal del Sunday Times en Angola, Will Ellsworth-Jones, afirmó que las relaciones entre las autoridades y los periodistas extranjeros para la obtención de las informaciones sobre la guerra, estaban divididas en cuatro categorías: primero los cubanos, segundo los del bloco del Este, tercero los “simpatizantes occidentales” y en cuarto los del Occidente.⁸⁹

El 3 de febrero de 1976, fue anunciada la expulsión de Angola del periodista británico, Alfred J. McIlroy, corresponsal del *Daily Telegraph*, acusado de “propagar falsas noticias en la prensa extranjera”.⁹⁰ Según las autoridades, el periodista publicó informaciones de que el Gobierno angoleño tenía la intención de nacionalizar la participación en Angola de la compañía petrolífera americana Gulf Oil Company.⁹¹ Dos días después, la Dirección general de información anunció la detención y posterior expulsión de los periodistas británicos, Robert Hammond, Paul Carleton y Bernard Hatfield, de la Independent TV News”, porque fueron considerados “indeseables”.⁹²

El clima de tensión seguía creciendo, a tal punto que las autoridades anunciaron la expulsión de Angola a todos periodistas extranjeros en un plazo máximo de una semana, con excepción de los representantes permanentes de las agencias noticiosas, la suspensión de los vistos de entradas para los mismos.⁹³ Esa decisión del Consejo de la Revolución, fue anunciada el 21 de febrero, por el director general de información, Luís de Almeida, primero en una conversación con periodistas, después en un comunicado también firmado por él, esto generó dificultades para el Gobierno y fue suspendida tres días después. El 24 de febrero, el ministro João Filipe Martins, después de reunirse con los directores de los medios de información, tuvo una conversación informal con los periodistas nacionales y extranjeros, donde anunció que esa decisión estaba cancelada, que todos los periodistas, en cuanto “apóstolos de la Revolución” eran bienvenidos en Angola.⁹⁴ El ministro procuró lavar la imagen del Gobierno diciendo que la solicitud de salida no era una orden de expulsión, diciendo que la misma se debió por las dificultades estructurales que el país vivía y pidió disculpas por la incapacidad de las autoridades de atender a las solicitudes en términos de materiales de trabajo, comunicaciones y transporte. Al final, anunció que los

⁸⁸ James Sanders clasifica las relaciones entre el MPLA y la prensa occidental como “antipáticas” y ejemplifica con las expulsiones de los periodistas de la BBC Panoram y de la CBS en noviembre de 1975. Sanders, “A Struggle for Representation”, 148-149.

⁸⁹ *Ibíd.*, 149.

⁹⁰ “Jornalista Estrangeiro Expulso do Nosso País”, *Diário de Luanda*, 3 de Fevereiro de 1976, 5.

⁹¹ “Expulsão de Jornalistas Indesejáveis”, *Diário de Luanda*, 5 de Fevereiro de 1976, 5.

⁹² *Ídem.*

⁹³ “Reestruturação do Sector da Informação”, *Jornal de Angola*, 22 de Fevereiro de 1976, 1.

⁹⁴ “Adiada a Saída Temporária dos Jornalistas Estrangeiros”, *Jornal de Angola*, 25 de Fevereiro de 1976, 1.

periodistas extranjeros serían convidados a viajar para las provincias que ya estaban bajo el control del Gobierno.⁹⁵

Aunque el ministro haya justificado la decisión alegando la incapacidad logística para atender a las necesidades de los periodistas extranjeros, se percibe que fue la forma “diplomática” encontrada para justificar la decisión del Gobierno de retroceder en su intención de expulsar a los periodistas extranjeros, porque los incidentes presentados anteriormente muestran que las motivaciones eran políticas. Un nuevo incidente envolviendo periodista occidental se verificó en junio, cuando la americana Georgie Anne Geyer, corresponsal de *Los Angeles Time Syndicate*, fue expulsada de Angola por los servicios seguridad, bajo la acusación de haber publicado “informaciones atentatorias a la dignidad” del pueblo y de las autoridades angoleñas.⁹⁶ Existía una relación muy tensa con los medios de información de los países occidentales. El problema es que la situación vivida en Angola, principalmente por la invasión del ejército del apartheid necesitaba una exposición permanente en la prensa internacional, para conseguir apoyos, lo que no era posible solamente con la “prensa amiga”. Era necesaria continuar a dar informaciones a los Gobiernos y a las organizaciones políticas que en el occidente simpatizaban con el MPLA.

4.3 Al margen de la información, cerca de la información. El cinema: polémicas y control estatal

En la fase de transición para un sistema de información bajo el monopolio del Estado, el cinema también entró de lleno en ese proceso. De hecho, hasta junio de 1976, el cinema estaba en la esfera del Ministerio de Información, a través de la Dirección General de Espectáculos y Cultura Popular,⁹⁷ altura en que fue extinta y sus funciones transferidas para la Dirección General de Asuntos Culturales del Ministerio de Educación y Cultura.⁹⁸ El debate ideológico sobre la necesidad de controlar el cinema, resultó de las polémicas surgidas en la prensa, por el cuestionamiento del contenido de las películas en exhibición en las salas. Eran mayoritariamente originarias de los países occidentales, motivo por lo cual generaron críticas a la autoridad responsable por el sector.

⁹⁵ Véase: “Adiada a Saída Temporária dos Jornalistas Estrangeiros”, *Jornal de Angola*, 25 de Fevereiro de 1976, 1; “Anulada a Decisão da Saída de Angola de Jornalistas Estrangeiros”, *Diário de Luanda*, 24 de Fevereiro de 1976, 3.

⁹⁶ “Jornalista Americana Expulsa de Angola”, *Jornal de Angola*, 16 de Junho de 1976, 1.

⁹⁷ Algunos sectores de la sociedad cuestionaban porque esa dirección no dependía del Ministerio de educación y cultura. Véase “À Comissão de Espectáculos”, *Diário de Luanda*, 24 de Dezembro de 1975, 10.

⁹⁸ Véase: “Decreto nº 60/76, Reestrutura a Orgânica do Ministério da Educação e Cultura”, *Diário da República*, nº 144, 19 de Junho de 1976; Maria, *Legislação e Normas*, 629.

Ese debate no era nuevo, ya que apareció en los meses siguientes a la revolución de abril. Durante la dictadura salazarista, además de los medios de información, la censura previa fue extensiva a todas las manifestaciones culturales. El CITA, órgano responsable por el control de la información, también se encargaba de vigilar la actividad cinematográfica, tanto en la producción como en la exhibición. En cuanto a la producción, conjuntamente con las instituciones metropolitanas, eran obras dedicadas fundamentalmente a la promoción del colonialismo portugués, a la promoción de las potencialidades económicas y turísticas de la colonia y la utilización del territorio como escenario de películas originarias de otros países europeos occidentales.⁹⁹ En cuanto a la exhibición, actuaba como uno de los elementos de la estructura de censura. Por esa estructuración, esa etapa es clasificada por los estudiosos de la historia del cinema angoleño como “cinema colonial”,¹⁰⁰ no siendo considerada como perteneciente al “cinema angoleño”.¹⁰¹

En esos estudios, se señalan las películas “Monangamba” de 1969 y “Sambizanga” de 1972, ambas de la realizadora Sarah Maldoror,¹⁰² en exilio, con militantes del MPLA, como los marcos iniciales del cinema angoleño.¹⁰³ Las dos películas, inspiradas en los libros del escritor Luandino Vieira, que estaba preso en el Tarrafal (Cabo-Verde) por su acción nacionalista, denuncian el sistema colonial y dan voz y espacio a la lucha anticolonial. Fuera de esas dos referencias, durante la lucha de liberación nacional, los propios movimientos guerrilleros se preocuparon en producir “discursos audiovisuales”¹⁰⁴ para divulgar sus acciones y conseguir apoyos para sus causas.

⁹⁹ Como ejemplo, véase: Alexandre Ramos, Paulo Miguel Martins, “Felipe de Solms, um cineasta espanhol em Portugal”, *Revista Internacional de Historia de la Comunicación*, 17 (2021): 157-181, consultado el 2 de enero de 2022, doi: <http://dx.doi.org/10.12795/RiC>.

¹⁰⁰ Bulhões de Jesus explica que a partir de 1962 hubo un “cine de reacción”, eso es, un conjunto de películas destinadas a defender la imagen de Portugal ante las acciones de los movimientos de liberación nacional. Jesus, “Imagens em Angola”, 172-177.

¹⁰¹ Véase: José Mena Abrantes, *Cinema Angolano: Um Passado a Merecer Melhor Presente* (Luanda: Instituto Angolano de Cinema/Cinemateca Nacional de Angola, 1986); Jesus, “Imagens em Angola”, 210-213; Renata Dariva Costa, “Do Audiovisual Estatal a Um cinema Angolano: Paradigmas Sobre a Promoção e Produção Fílmica em Angola”, *Ars Historica*, 16 (2018), 156-171, <https://revistas.ufjf.br/index.php/ars/article/view/46500>.

¹⁰² Natural de Guadalupe, la cineasta fue esposa de Mário Pinto de Andrade, primer presidente del MPLA, y estuvo involucrada en la lucha de liberación nacional. Sobre su trayectoria profesional, véase: Jesus, “Imagens em Angola”, 191-198; Lola Huete Machado, “Sarah Maldoror, la cineasta que contó la liberación de África”, *El País*, 11 de mayo de 2019, en https://elpais.com/cultura/2019/05/09/actualidad/1557396098_940929.html.

¹⁰³ Abrantes, *Cinema Angolano*, 5. Sobre la producción cinematográfica de los movimientos de liberación nacional, véase Maria do Carmo Piçarra, “Angola: (Re-)Imaginar o Nascimento de Uma Nação no Cinema Militante”, *Journal of Lusophone Studies*, 3.1 (2018): 168-194, consultado el 10 de mayo de 2021, https://repositorium.sdum.uminho.pt/bitstream/1822/55214/1/2018_Picarra_Angola.pdf.

¹⁰⁴ Costa, “Do Audiovisual Estatal”, 167.

Con el fin de la dictadura y consecuentemente de la censura previa, en la prensa surgieron voces contestando el modelo existente y a argumentar sobre la necesidad de edificación de un cinema africano, entiéndase, en ese caso un cinema angoleño. El pretexto para la presencia regular de ese discurso reivindicativo fue justamente la película “Sambizanga”, por las trabas que aparecieron en el camino de su exhibición en las salas de cinema en Portugal. Un manifiesto denunciaba que la película podría no ser exhibida en Portugal, porque la empresa que tenía los derechos de exhibición, Animatógrafo, no poseía salas y dependía de la Intercine, que controlaba la programación de 13 salas en Lisboa, que por sus conexiones a los grupos económicos en Angola y Mozambique se rehusó en hacerla.¹⁰⁵

El 20 de septiembre de 1974, después de haber sido anunciado que sería exhibida en el Teatro Municipal de S. Luiz, en Lisboa, el estreno fue cancelado por las autoridades por las autoridades portuguesas, con la justificativa de que constituía una propaganda en favor del MPLA, que todavía estaba en guerra.¹⁰⁶ La cancelación generó protestos, porque hubo quién entendía que no era “una película política en el sentido estricto del término”, y tampoco no era sobre el MPLA, sino más “una obra de características más ‘humanistas’ revolucionarias do que políticas”, que más que movilizar revolucionariamente explicaba cómo nació la revolución y sus causas.¹⁰⁷ En octubre, finalmente, la película fue estrenada en el circuito comercial en Portugal, en la sala Cinema Universal de Lisboa pero no en Angola.¹⁰⁸ *A Província de Angola* publicó un reportaje donde se preguntaba quién tenía miedo de “Sambizanga”, en que siete periodistas del vespertino lisboeta *Diário Popular* opinaron sobre la película. En línea generales concordaron que era un documento humano, con una historia de amor, que sirvió de base para denunciar el sistema colonial, la busca por la libertad: “‘Sambizanga’ es ese momento, el despertar lento, en un documento donde no se es necesario ofrecer alternativas. La fotografía basta.”¹⁰⁹

¹⁰⁵ El manifiesto fue firmado por José Camacho Costa, João Lopes y Rui Afonso, miembros de la Comissão Ejecutiva de la Sección de cinema de Associação Portuguesa de Críticos. En el final del texto, el articulista concluyó algo que al final es una realidad hoy: “Mas Vale a pena, desde já, fixar o nome de Sarah Maldoror – que não sendo angolana vive e sente como qualquer de nós o drama da terra e das gentes. Pelos trabalhos já realizados, seu nome ficará para sempre ligado à terra angolense, ocupando o primeiro lugar na história do nosso cinema.” Véase J.V.P., “‘Sambizanga’ – A Luta Anti-Colonialista Num Filme de Sarah Maldoror”, *O Angolense*, 13 de Setembro de 1974, 8.

¹⁰⁶ La cancelación fue ordenada por el gabinete del primer ministro portugués, Vasco Gonçalves, y anunciado por el Ministerio de comunicación social. Véase Lauro António, “O Caso ‘Sambizanga’”, *A Província de Angola*, 9 de Outubro de 1974, 15.

¹⁰⁷ Idem.

¹⁰⁸ Conceição Pestana, “Cinema Africano”, *O Angolense*, 8 de Novembro de 1974, 3.

¹⁰⁹ “A Propósito do Filme de Sarah Maldoror: Quem Tem Medo de Sambizanga?”, *A Província de Angola*, 30 de Outubro de 1974, 15-16.

La entrada de “Sambizanga” en el circuito comercial en Portugal no cerró el debate en Angola, donde los intervinientes del circuito cinematográfico no tenían ningún interés en exhibirla por su contenido denunciador. En el semanario *O Angolense*, una serie de artículos alimentaron la discusión durante meses, siempre en la perspectiva de que habría que dar espacio a las producciones cinematográficas africanas y sobre el continente, principalmente a aquellas relacionadas con la valorización de sus pueblos y su desarrollo económico. Demandaban la circulación en Angola de las realizaciones de los africanos como Paulin Soumanou Vieira o Sembene Ousmane,¹¹⁰ pero también denunciaban que el cine no estaba al servicio de la educación e información de las masas y cuestionaban porque “Sambizanga” no estaba disponible en el circuito local.¹¹¹

Mientras se esperaba por la exhibición de “Sambizanga” en Angola, entre junio y julio de 1975, los técnicos ligados a la cooperativa de cine Promocine y a la estación televisiva RPA, después de formados, empezaron a realizar documentales sobre el cotidiano de diversas facetas de la sociedad dando cuerpo a la fase inicial de la historia cinematográfica.¹¹² A los pocos días de la proclamación de la independencia, finalmente, era anunciado que “Sambizanga” sería exhibida en Angola, en los cines Avis y Miramar, a partir del 12 de noviembre.¹¹³ Para el *Diário de Luanda* la puesta en cartelera de esa película debería ser vista en dos prismas: significaba, por un lado, “un fuerte combate contra todas las malas películas que últimamente inundan las salas de cine del país” y que solo mostraban “‘las pocas vergüenzas de la vida’ ”; por otro lado, decía, “representaba para nuestro pueblo la posibilidad de comenzar a ver cine verdaderamente popular”.¹¹⁴ En el espacio de charla con el público, todos opinaron positivamente sobre el contenido de la película y el simbolismo que representaba sobre la lucha de liberación nacional.¹¹⁵

¹¹⁰ Conceição Pestana, “Cinema Africano”, *O Angolense*, 8 de Novembro de 1974, 3.

¹¹¹ Kratos Ndombe, “Jornais e Filmes em Angola”, *O Angolense*, 22 de Novembro de 1974, 14. Véase también Kratos Ndombe, “A Edificação do Pensamento Angolano e o Cinema em Angola”, *O Angolense*, 28 de Fevereiro de 1975, 6.

¹¹² Abrantes, *Cinema Angolano*, 6. Cuando la RPA exhibió por primera vez “Geração 50” el cortometraje de Rui Duarte de Carvalho basado en los poemas de Agostinho Neto, António Jacinto y Viriato da Cruz, fue considerada “la primera película auténticamente angolana”. Véase: “Será Exibido no Domingo Pela Televisão o Primeiro Filme Autenticamente Angolano”, *Diário de Luanda*, 26 de Dezembro de 1975, 3; “O Mérito Deste Filme Deve-se à Sensibilidade Que os Membros da Equipa Puseram na Sua Execução”, *Diário de Luanda*, 27 de Dezembro de 1975, 6.

¹¹³ “‘Sambizanga’: Dia 12 em Luanda no ‘Miramar’ e no ‘Avis’ ”, *Diário de Luanda*, 6 de Novembro de 1975, 6.

¹¹⁴ “‘Sambizanga’, Filme do Povo?”, *Diário de Luanda*, 18 de Novembro de 1975, 4.

¹¹⁵ Ídem.

La expectativa del público con relación a “Sambizanga” se puede deducir que era grande, a juzgar por los anuncios de la prensa, donde durante casi una semana, las dos salas anunciaban que las entradas estaban agotadas y que aquella era la película del año.¹¹⁶ Pero rápidamente la euforia en vuelta de la película se transformó en polémica por las interpretaciones políticas hechas por las autoridades gubernamentales y por algunas comentaristas, resultando en la decisión de suspender su exhibición por orden del ministro de defensa, Iko Carreira. Esa decisión fue simultáneamente una muestra de atropello de competencias, más también del incomodo en que estaba el Gobierno con las reacciones de la sociedad. Atropello de competencia porque, aunque todavía no había sido nombrado el responsable de la cartera de información, existía la Dirección General de Espectáculos y Cultura Popular que era órgano de aquel ministerio que gestionaba directamente las cuestiones del área del cinema. En un comunicado, la Dirección General Información justificó la decisión con el argumento de que, a pesar de su valor documental sobre la opresión y represión coloniales, la falta de explicación sobre su contenido originó una mala interpretación, consecuentemente, reacciones agitadas en la sociedad. Una vez dada esa explicación, la película volvería a ser exhibida.¹¹⁷

En las mismas páginas del *Diário de Luanda*, donde una semana antes se hicieron grandes elogios sobre la película, ahora se escribía que no había duda sobre su interese documental más era “controversia”, por presentar la lucha por la independencia de forma abstracta al no dejar claro que en Angola existía una explotación de la clase trabajadora por el capital, por no identificar de forma clara el enemigo, en el caso, el imperialismo.¹¹⁸ La Dirección de Espectáculos también fue criticada por no organizar sesiones de esclarecimientos o distribuir un folleto sobre la película a los espectadores.¹¹⁹ Aunque las justificaciones sobre la suspensión se restringieron a los argumentos de carácter ideológico, Luísa d’Almeida, alta funcionaria en el sector del cinema en la época, explica que habría el problema de que algunos de los personajes que a cuándo del rodaje en Brazzaville eran del MPLA, por altura de la exhibición en Luanda, eran ya consideradas disidentes, lo que causó constreñimientos al propio partidos.¹²⁰ El recelo y las dificultades de las autoridades fueron grandes, que llevó unos años para que la película retornara.

¹¹⁶ “Cartaz de Espectáculos”, *Diário de Luanda*, 17 de Novembro de 1974, 4.

¹¹⁷ “Suspensa a Exibição do Filme ‘Sambizanga’”, *Diário de Luanda*, 20 de Novembro de 1974, 4.

¹¹⁸ José Madeira, “Sambizanga: Um Filme Controverso”, *Diário de Luanda*, 20 de Novembro de 1975, 10 y 15.

¹¹⁹ Ídem.

¹²⁰ La misma situación se verificó con la película “O Ritmo dos N’gola Ritmos” de António Olé, que tuvo que esperar once años para ser exhibido. Jesus, “Imagens em Angola”, 247-28 y 290-291.

Con el país ya independiente, las polémicas en torno del cine eran frecuentes, con la Dirección General de Espectáculos y Cultura Popular en el punto de mira de los periódicos, donde no eran raros los textos dedicados a criticar su desempeño. Antes mismo de la proclamación de la independencia, dicha dirección anunció que desde julio, estaba a trabajar con todos los operadores del sector, con el objetivo de solucionar el problema de la “descolonización del cine”.¹²¹ Ante la ineficacia de algunas medidas tomadas anteriormente, decidió dar un plazo de ocho días para que las empresas cinematográficas inventariasen los filmes que tenían con la información sobre su contenido, que ya no podrían adquirir otros sin su autorización que estaría condicionada a la temática y al contenido.¹²²

En general, el discurso era que la programación cinematográfica era inapropiada, virada para películas que promovían los ideales capitalistas (dinero, mujeres desnudas, explotación de las clases trabajadoras, etc.), por eso demandaban mayor control a las autoridades.¹²³ Una de las grandes polémicas surgió cuando, por responsabilidad de la distribuidora Angola Filmes, fue exhibido en el cine Nacional un documental sudafricano considerado como apologista del régimen del apartheid que además de ser enemigo del Gobierno angoleño, sus fuerzas militares todavía ocupaban algunas localidades del sur de Angola, como resultados de la invasión en el ámbito de la operación Savannah.¹²⁴ La reacción de los medios de información fue muy dura contra la empresa distribuidora y, principalmente, contra las autoridades responsables por sector de cine:

Isto de espectáculos exige muito de nós: é a fantasia ou a realidade que interessa às pessoas? É o bom filho enfeitado de garotas mais ou menos desnudas, amorosas, quase verdadeiras em que em paixonetas que fazem chorar o tipo mais duro, ou pelo contrário, o filme sem trombetas, nem bikinis, nem seios lindos, mas que seja capaz de transmitir a tal mensagem que importa a todos os que estão no mesmo barco, quer seja no porão ou na amurada, mas de qualquer modo no barco da luta de libertação?

[...]

Isto de espectáculos exige muito de nós. Há o rapaz mais ou menos intelectual, mais ou menos atrevido, mais ou menos bom rapaz, que é pago para seleccionar os filmes da empresa distribuidora. E o maldito rapaz, tão seguro de si, tão igual a todos os intelectuais de origem bravia,

¹²¹ “Problemas de Cinema. Comunicado da Direcção Geral de Espectáculos e Cultura Popular”, *O Angolense*, 24 de Outubro de 1975, 11.

¹²² Ídem.

¹²³ El historiador Victor Andrade de Melo muestra en un artículo como en el mismo período, en Cabo Verde también se vivió situación semejante. Véase Victor Andrade de Melo “O combate ao mau cinema: propostas para a exibição de filmes em Cabo Verde dos primeiros anos de independência (1974-1980)”, *Africana Studia*, 34 (2020): 61-72.

¹²⁴ Véase Jorge, *O Fracasso da Operação*, 2011.

deixa passar por exemplo, um filme de propaganda da racista África do Sul. Há sempre um rapaz destes nas distribuidoras, quase íamos jurar. Mas isto ainda é pouco. Temos ainda uma Comissão de Espectáculos. Mas isto é pouco; temos também um Director Geral de Espectáculos. Mas isto ainda é pouco.¹²⁵

La dirección visada reaccionó justificándose que por no tener capacidad técnica y humana para evaluar el contenido de la cinematografía colocada en el circuito comercial, constantemente dialogaba con las empresas exhibidoras para explicarles sobre la necesidad de la “vigilancia revolucionaria” y del cuidado a tener para no la inclusión de obras de “ideologías reaccionarias”.¹²⁶ Como resultado del incidente decidió suspender por 10 días el funcionamiento del cine Nacional y aplicar una multa 100 mil escudos a la empresa Angola, siendo que el importe sería revertido al fondo de reconstrucción nacional.¹²⁷

En los meses siguientes, las noticias referentes al cinema se caracterizaron por la crítica feroz a las películas designadas como “reaccionarias” o “burguesas” y a grandes elogios a las designadas como “revolucionarias”. La exhibición en el cine Avis, de la oscarizada obra de Franklin J. Schaffner, “Nicolau e Alexandre”, que retrata la vida de los últimos zares de Rusia y ambientada en la Revolución de Octubre, motivó una nueva crítica por parte del *Diário de Luanda*. Para el autor del texto, permitir la exhibición de una película que presenta el “explotador burgués y opresor del pueblo ruso como un angelito” era una ofensa a la memoria de Lenin y a la del pueblo angoleño que luchó contra el colonialismo portugués, y sólo podría ser una acción enemigos infiltrados:

Vimos pessoas sair do cinema a dizer “coitado do czar”. Vimos no filme, aparecer um actor, tão reaccionário como o realizador, a representar o camarada Lenine como um monstro a dizer de olhos esbugalhados e dentes a ranger “o que sequer é terror e poder, terra e poder”. Isto camaradas, é uma pequena amostra daquilo em que se baseia a nossa crítica. Crítica a quem deixou passar este filme, crítica ao acriticismo, crítica à falta de consciência política que originaram a exibição de um filme que também pode ser uma manobra dos inimigos infiltrados no nosso seio.¹²⁸

Los elogios llegaron con la realización de la primera semana de cinema cubano por parte de la Dirección general de espectáculos, y con las sesiones de cinema de la estación

¹²⁵ “À Comissão de Espectáculos”, *Diário de Luanda*, 24 de Dezembro de 1975, 6. Según el *Diário de Luanda*; la Rádio Nacional y el *Jornal de Angola* también denunciaron la exhibición del documental sudafricano. “Despacho da Direcção Geral de Espectáculos”, *Diário de Luanda*, 24 de Dezembro de 1975, 15.

¹²⁶ “Despacho da Direcção Geral de Espectáculos”, *Diário de Luanda*, 24 de Dezembro de 1975, 6.

¹²⁷ Ídem.

¹²⁸ “Cinema: O Filme em Exibição no ‘Avis’, Um Insulto a Todos os Povos do Mundo”, *Diário de Luanda*, 9 de Fevereiro de 1976, 6.

televisiva TPA. En tono sarcástico, el *Jornal de Angola* dijo que cuando recibieron la noticia sobre la muestra de cine cubano no se le creyeron y preguntaron si sería ahora que Luanda dejaría de tener envidia de la buena cartelera cultural de Maputo y de Bissau. Para certificarse que “finalmente, el cine revolucionario” habría llegado a Angola, entrevistaron al director Domingos Van-Dúnem que explicó que dicha semana, era una de las medidas que tenían como objetivo la “descolonización del cine en Angola”.¹²⁹ El evento mereció gran atención de las autoridades, ya que los cineastas cubanos que se desplazaron a Angola a propósito, fueron recibidos en el aeropuerto por el ministro de información.¹³⁰ A los pocos, las salas de cine fueron incorporando en su programación películas consideradas “revolucionarias”.¹³¹ En cuanto a la TPA, su espacio “Cine em Positivo e Negativo” también estuvo virado para ese género de películas, como fueron los casos de “Angola, Novembro 75” del neerlandés Frank Dlamand,¹³² “Os Fusis” del brasileño Ruy Guerra,¹³³ “Frentes de Angola” del soviético V. Filateve,¹³⁴ “Frente Popular” del francés Henri Turenne,¹³⁵ “Quando Passam as Cegonhas” del soviético Mikhail Kalatozov,¹³⁶ y “Comboios Rigosamente Vigados” del checoslovaco Jiri Menzel.¹³⁷

A pesar de eso, los críticos seguían mirando para la cartelera de las salas de cine con recelo por el dominio de las películas “alienantes y perjudiciales”, afirmando que era el resultado de la lógica “comercial imperialista” a la que las empresas exhibidoras estaban sometidas, por eso, querían más películas oriundas de los países socialistas.¹³⁸ Para ellos, la mayoría de las películas del occidente eran “pseudo-cine” que habría de ser prohibido su entrada en Angola por estimular la “alineación”. Ante ese escenario y con el objetivo de

¹²⁹ “Finalmente Cinema Revolucionário. Primeira Semana do Cinema Cubano na Capital do Nosso País”, *Jornal de Angola*, 7 de Abril de 1976, 3.

¹³⁰ La delegación tuvo la siguiente composición: el realizador, Rosé Macipe; las actrices, Raquel Rebueta y Norma Martínez; la bailarina, Luz María Colhaço; el actor, Sergio Corriere; y el operador de cámara, Julio Simonó. Véase: “Semana do Cinema Cubano. Cineastas Cubanos Chegaram Ontem à Luanda”, *Jornal de Angola*, 17 de Abril de 1976, 1-2; “Semana do Cinema Cubano. Aberta Oficialmente Ontem a Noite no Cinema Restauração”, *Jornal de Angola*, 7 de Abril de 1976, 3.

¹³¹ Véase “Estreia Hoje em Luanda ‘A Coragem do Povo’ Filme Sobre a Luta dos Mineiros Bolivianos”, *Jornal de Angola*, 27 de Abril de 1976, 2.

¹³² “TV: Programa de Hoje 5ª Feira – Dia 15”, *Jornal de Angola*, 15 de Janeiro de 1976, 3.

¹³³ “‘Os Fusis’, Filme Brasileiro de Ruy Guerra Hoje na Televisão Popular”, *Jornal de Angola*, 18 de Abril de 1976, 3.

¹³⁴ Un documental producido por la televisión soviética que aborda la situación de Angola en las semanas previas a la proclamación de la independencia nacional. Véase “Domingo na TPA: ‘Frentes de Angola’”, *Jornal de Angola*, 22 de Maio de 1976, 3.

¹³⁵ “Hoje na TPA: ‘Frente Popular – 1936’, A Força da Luta do Povo Contra a Sociedade Capitalista”, *Jornal de Angola*, 6 de Junho de 1976, 3.

¹³⁶ “Quando Passam as Cegonhas”, *Jornal de Angola*, 4 de Julho de 1976, 3.

¹³⁷ “Hoje na Televisão”, *Jornal de Angola*, 11 de Julho de 1976, 5.

¹³⁸ “Editorial”, *Jornal de Angola*, 22 de Maio de 1976, 1-2.

verificar la política de importación, distribución y exhibición de filmes en Angola, en julio de 1976, fue creada, por despacho del primer ministro, Lopo do Nascimento, la Comissão de Controlo de Cinema (CCC) que dependía directamente del Ministerio de educación y cultura.¹³⁹ Así, la exhibición de una película estaba sujeto a la aprobación previa de la CCC, pero que no resolvió de inmediato el problema de las quejas contra las películas en cartelera, que eran muy frecuentes.

No autorizada antes de la revolución de los claveles, la exhibición de la película “Lágrimas e Suspiros” de Ingmar Bergman fue bien recibida, por la crítica en Luanda, que a pesar de considerarla “ostensiva e abusivamente púdica” y de cuestionar si era o no de carácter burgués, hizo largos elogios al realizador e invitó al público a verla y tirar sus propias conclusiones.¹⁴⁰ Situación diferente se verificó con la película “Chen-Hao, o Justiceiro do Texas”, una mezcla de western y artes marciales, que estuvo en cartelera en el cine Imperio, despertó grande interesse entre los jóvenes que hicieron largas colas en la calle para adquirir los ingresos. Según el periódico, después de alertados por los moradores de la zona, sus reporteros y miembros de la JMPLA acudieron al local para verificar *in situ* los hechos, al que consideraron como un “desolador espectáculo de alineación” de la juventud, por eso, solicitaron a las autoridades su retirada de la cartelera.¹⁴¹

Ese caso generó nuevas críticas sobre la programación cinematográfica en Luanda, que en el entender de algunos “hacía años que no tenía películas tan malas”, como consecuencia “llena e infecta nuestros cines, alienando el pueblo y ejerciendo de hecho, un peligroso papel contrarrevolucionario”, por la ausencia del buen cinema que se hacía por el mundo.¹⁴² Ese aluvión de contestaciones motivó a la CCC a emitir un comunicado a explicar las dificultades que tenía para cambiar de golpe la estructura cinematográfica existente, pues podría llevar al cierre de la mayoría de las salas de cinema. Defendía, en ese caso, una fase transitoria para que el sector estuviese de acuerdo con la orientación política del país, siendo que para efecto un conjunto de medidas estaba en curso:

¹³⁹ De acuerdo con el despacho, la CCC sería compuesta por 5 miembros: un representante del Ministerio de educación y cultura, un representante del ministerio de información, un representante de la União dos Escritores Angolanos, un representante del Departamento de orientación revolucionaria del MPLA y un representante del Comisariado provincial de Luanda. “Despacho nº 13/76, Cria Uma Comissão de Controlo de Cinema Que Funcionará Sob a Dependência Directa do Ministério da Educação e Cultura”, *Diário da República*, I Série, nº 142, 17 de Junho de 1976.

¹⁴⁰ Véase “‘Lágrimas e Suspiros’ Obra Prima de Bergman Chega Por Fim à Luanda”, *Jornal de Angola*, 11 de Julho de 1976, 5.

¹⁴¹ “Abaixo a Alienação! Bicha Para Chen-Hao”, *Jornal de Angola*, 31 de Agosto de 1976, 3. En esa petición, fueron secundados por la Dirección general de juventud y deportes y por algunas escuelas de karate. Véase “Abaixo a Alienação! Bicha Para Chen-Hao”, *Jornal de Angola*, 4 de Setembro de 1976, 3.

¹⁴² “O Cinema Que Não Vemos”, *Jornal de Angola*, 3 de Setembro de 1976, 3.

catalogación de todos los filmes en el circuito comercial y los ya contratados; cancelación de las licencias de películas apreciadas antes de la independencia; suspensión de importación de otros hasta la definición de la política de espectáculos a ser implementada; propuesta de acuerdo con los “países amigos”, como Mozambique y S. Tomé, para la extensión de la red de distribución.¹⁴³

Según la CCC, la suspensión de la importación de nuevos filmes y la cancelación de las licencias emitidas anteriormente causaron dificultades en el abastecimiento del mercado cinematográfico, por lo que, tales medidas fueron temporariamente suspendidas para que nuevas películas pudiesen sustituir aquellas que no fueron por si aprobadas, que eran muchas. Para minorar las dificultades en términos de abastecimiento y para sanear el panorama cinematográfico, explicó que fueron introducidas en el mercado películas soviéticas y de otros países socialistas, aunque eran muy difíciles por la escasez de oferta para el mercado en lengua portuguesa. Pero las autoridades políticas exigían más acción de la CCC. Por la influencia que ejerce en la sociedad, el cinema estaba en el centro del debate político en Angola, a tal punto de en la 3ª Reunión del Comité Central del MPLA ser aprobada una moción específica que recomendaba:

Elevar progresivamente a qualidade dos espectáculos que se oferecem ao nosso Povo, especialmente os filmes; proibir a exibição de filmes que façam a apologia da sociedade de consumo e reproduzam a sua ideologia burguesa, promovam o racismo e outras formas de discriminação e difundam a política do imperialismo.¹⁴⁴

Esa orientación partidaria tenía que ser materializada por la CCC, ya que era ella quien era la responsable por la entrada de las películas en el circuito cinematográfico. Sin que la situación ya estuviera de acuerdo con lo que pretendían las voces más críticas del sistema, a los pocos, las medidas aplicadas por la CCC fueron cambiando el panorama, tal como es posible verificar en el *Jornal de Angola*, en el espacio dedicado a la cartelera de las salas de cinema de Luanda, denominada “Cartaz de Espectáculos”. A lo largo del primer semestre de 1977, la presencia del cinema del este europeo,¹⁴⁵ era cada vez mayor,

¹⁴³ “Comissão de Controlo do Cinema Divulga Nota de Esclarecimento”, *Jornal de Angola*, 3 de Setembro de 1976, 3.

¹⁴⁴ Secretariado do Bureau Político do MPLA, *Documentos. 3ª Reunião Plenária do Comité Central do MPLA, Luanda, 23 a 29 de Outubro de 1976* ([Luanda]: Secretariado do Bureau Político do MPLA, s.d.), 94.

¹⁴⁵ Regularmente eran realizadas semanas de cinema dedicados a los países de esa zona, con la presencia de realizadores. Véase: “Sokolovo, o Maior Êxito da Semana do Cinema Checoslovaco em Angola”, *Jornal de Angola*, 5 de Abril de 1977, 4; “Semana do Cinema Húngaro Espectáculos”, *Jornal de Angola*, 14 de Abril de 1977, 3; “Cinema: Mílos Jancso Encontrou-se Comos Orgãos de Informação”, *Jornal de Angola*, 24 de Abril de 1977.

con grande destaque para la distribuidora Sovexportfilm de la Unión Soviética.¹⁴⁶ Por lo tanto, ese cambio parecía no satisfacer de todo a los propósitos del régimen, que continuaba a exigir más del sector, una situación que colocaba la CCC bajo una grande presión política y mediática, siendo con frecuencia llamada a dar explicaciones: “Se preguntar, ‘que cinema existe en el mundo para el momento que vivimos en Angola’, la respuesta es ¡ningún! Considerando todos los factores”.¹⁴⁷ Esa afirmación de Edmundo Gonçalves, uno de los miembros de la CCC, ilustra bien las dificultades que ese organismo vivía en la hora de seleccionar las películas que ideológicamente se encuadraban en la estrategia política definida en la resolución del Comité Central del MPLA de combatir cualquier propaganda en favor de la sociedad burguesa.

Entrevistados por el *Jornal de Angola*, los miembros de la CCC explicaron los problemas que enfrentaban para visionar las cerca de seiscientas películas por año que eran exhibidas en Angola, por el hecho de que eran un equipo reducido y tenía otros compromisos laborales.¹⁴⁸ Entre los problemas identificados, señalaron que la mayoría de las películas de los países socialistas no estaban subtituladas en portugués y el lenguaje era de difícil comprensión para la mayoría del público. Para ellos, el espectador angoleño estaba “alienado” porque durante el periodo colonial se acostumbró a las películas de acción de la sociedad capitalista, por eso, “siempre que la película tiene demasiada ‘charla’, las personas abandonan la sala”, y explicaron que hubo “casos de elementos de las FAPLA [...] que amenazan los propietarios de las distribuidoras para impedir que continúen a exhibir películas ‘que no tienen movimiento y pancada’”.¹⁴⁹ Otro estaba relacionado con adquisición de las llamadas “películas progresistas” producidas en los países capitalistas que eran de difícil acceso en el mercado. Por eso, propusieron la creación en Angola de un

¹⁴⁶ La Sovexportfilm introdujo en mercado cinematográfico angoleño muchas películas que mostraban la visión soviética de la 2ª Guerra mundial, como fueron las obras de Youri Ozerov “O Último Assalto” y “A Batalha de Berlim”. Véase: “Espectáculos”, *Jornal de Angola*, 1 de Fevereiro de 1977, 4; “A Batalha de Berlim”, *Jornal de Angola*, 24 de Abril de 1977, 5.

¹⁴⁷ “O Cinema Que Se Vê e o Que Ainda Não Se Vê – A Comissão de Controlo Depõe”, *Jornal de Angola*, 14 de Abril de 1977, 4.

¹⁴⁸ Además de Edmundo Gonçalves, eran miembros de la CCC, Bito Pacheco y el escritor Arnaldo Santos. A título comparativo, dieron ejemplo de Mozambique, donde el Instituto de Cinema tenía 60 personas que trabajaban a tiempo entero en esa tarea. Véase “O Cinema Que Se Vê e o Que Ainda Não Se Vê – A Comissão de Controlo Depõe”, *Jornal de Angola*, 14 de Abril de 1977, 4.

¹⁴⁹ Ídem. En una encuesta de *Jornal de Angola* sobre las películas en exhibición en Angola, los entrevistados afirmaron que tenían preferencias por aquellas de “carácter revolucionario”. Esa respuesta de los entrevistados, 5 jóvenes entre 18-21 años, era contraria a las críticas hechas por los miembros de la CCC, pero debe ser entendida como un intento de ir al encuentro del discurso político y “quedar bien en la fotografía”. También debe ser encarada como una estrategia del propio periódico de movilizar los jóvenes para eligieren ese género cinematográfico, tal como propuesto por las autoridades políticas. Véase “Fala o Povo, Sobre os Filmes Projectados no Nosso País”, *Jornal de Angola*, 24 de Abril de 1977, 4.

instituto de cinema que sería encargado de dar respuestas a esas dificultades (adquisición y distribución de películas) y promover la producción cinematográfica nacional.¹⁵⁰

La presencia de películas oriundas de los países del este europeo y de aquellas que a pesar de producidas en el occidente eran caracterizadas como “progresistas” era creciente. Un ejemplo se verificó en celebración al día del trabajador, fue organizada la “Semana de Cinema ‘1º de Maio’”, siendo que la selección era constituida enteramente por ese tipo de películas.¹⁵¹ A par de esas acciones de control de la programación de las salas de cinema, algunos de los nombres de algunas salas fueron cambiados,¹⁵² y entre 1978-1979, las empresas privadas del sector fueron nacionalizadas y en su sustitución fue constituida la EDECINE (Empresa Distribuidora e Exibidora de Cinema), que asumió todo el patrimonio cinematográfico del país.¹⁵³ De esa forma, se cerraba la fase transitoria y se iniciaba fase monopolista estatal que duró hasta la década de 1990.

4.4 Hacía el monopolio estatal de los medios de información

La estrategia para controlar los medios de información tuvo varias etapas y acciones. Una de ellas, fueron las intervenciones del ministro en la gestión de las empresas, principalmente en la RNA. En junio de 1976, fueron demitidos tres periodistas de aquella estación radiofónico acusados de rehusar la transferencia para trabajaren fuera de Luanda, actitud que según el despacho configuraba “comportamiento liberal y pequeño burgués”.¹⁵⁴ Algunos meses después, como resultado de las conclusiones de unas averiguaciones, el ministro cesó el director del emisor regional de Uíge, Alberto Galante Correia bajo acusación de una “conducta ilícita, fraudulenta y dolosa”.¹⁵⁵

¹⁵⁰ “O Cinema Que Se Vê e o Que Ainda Não Se Vê – A Comissão de Controlo Depõe”, *Jornal de Angola*, 14 de Abril de 1977, 4.

¹⁵¹ “Semana de Cinema ‘1º de Maio’”, *Jornal de Angola*, 29 de Abril de 1977, 4.

¹⁵² Los cambios relevantes en ese periodo se registraron en los cines São Cristovão que pasó a 1º de Maio, Avis que pasó a Karl Marx, el Colonial que pasó a Popular y el Império pasó a Atlântico. El cine Restauração fue recalificado para albergar el 1º Congreso del MPLA, en diciembre de 1977, pasando a designarse Palácio dos Congressos, y sirvió como sede del poder legislativo, la Asamblea de Pueblo, que con el advenimiento multipartidario pasó a Asamblea Nacional. Los otros cambios de nombres de las salas de cinema fueron hechos en la década de 1980.

¹⁵³ Decreto Presidencial nº 35/79, de 15 de Fevereiro, “Cria na Dependência do Conselho Nacional da Cultura a Empresa Distribuidora e Exibidora de Cinema”, *Diário da República*, I Série, nº 48, 26 de Fevereiro de 1979.

¹⁵⁴ Fueron exonerados Maria da Conceição Mascarenhas Pereira do Nascimento, Alberto da Cunha Rufino, Bravo Paulo y João Carlos Belo Correia Faria. Véase “Exonerados Funcionários da Rádio Nacional”, *Jornal de Angola*, 27 de Junho de 1976, 3.

¹⁵⁵ “Ministro da Informação Demite Trabalhador Corrupto”, *Jornal de Angola*, 23 de Outubro de 1976, 1-2.

La estrategia no se limitó al control político, fue más adelante hacia la propiedad de los medios de información que no eran estatales. La ley 3/76 estableció los mecanismos para las confiscaciones y las nacionalizaciones de las empresas por motivos de “sabotaje económico”, de “colaboración de sus propietarios con los enemigos del pueblo”, la “importancia para la economía nacional” y por “grandes dividas con el Estado.”¹⁵⁶ Ese marco legal permitió la nacionalización de la RPA que pasó a designarse Televisão Popular de Angola, con la justificativa de que en un contexto en que estaba en curso la institucionalización del poder popular que visaba la construcción de una sociedad socialista, era inadecuado mantenerla con estatuto privado aunque con la participación del Estado entre los accionistas.¹⁵⁷ También permitió las confiscaciones de la Empresa Gráfica de Angola que era la propietaria de *Jornal de Angola*, y de la Gráfica Portugal dueña del *Diário de Luanda*, de esa forma “destruir las estructuras aún existentes que constituyen una traba a las líneas programáticas de la acción del MPLA y de las tareas del Ministerio de Información”.¹⁵⁸ Ese paso permitió al Gobierno controlar todos los grandes medios de información, con excepción de la Emissora Católica-Rádio Ecclesia, lo que significaba que tenía vía libre para utilizarlos de acuerdo con los intereses por si definidos, que era defender su línea política e ideológica, hacer propaganda del poder popular, movilizar las masas y combatir los adversarios a nivel interno y externo.

A pesar de ese control en términos de propiedad y de orientación política, eran constantes las quejas de los dirigentes partidarios y gubernamentales sobre el funcionamiento de los varios órganos de información, acusados de no estar suficientemente comprometidos y de no divulgar de forma eficiente las acciones de las varias estructuras del Estado. En una entrevista, el ministro de información, João Filipe Martins, habló de que las grandes tareas de la revolución dependían de la información y propaganda. Que por su nivel de lenguaje aún estaba concebida para la burguesía como en la época colonial. Pedía más foco a las masas trabajadoras y a los militares:

¹⁵⁶ “Lei nº 3, Insele Várias Disposições Relacionadas Coma Política Económica de Res istência”, *Diário da República*, I Série, nº 52, 3 de Março de 1976.

¹⁵⁷ “Lei nº 50, Nacionaliza a sociedade RPA – Radiotelevisão Popular de Angola, SARLe, Constitui em Seu Lugar, a Televisão Pública de Angola”, *Diário da República*, I Série, nº 149, 25 de Junho de 1976. En el caso de la TPA, a seguir al proceso de nacionalización, en agosto de 1976, fue nombrada una comisión de gestión compuesta por Orlando Ferreira Rodrigues, Valdemar de Freitas Bordalo, Gil Lopes da Costa y Víctor Pereira da Cruz. Véase: “Nomeada Para a TPA Comissão de Gestão”, *Jornal de Angola*, 24 de Agosto de 1976, 3.

¹⁵⁸ “Lei nº 51, Confisca a Empresa Gráfica de Angola, SARL, Compreendendo Todos os Bens e Acções, e Incluindo os Depósitos Bancários dos Accionistas Rui Correia de Freitas e José Luís Rodrigues Cirilo, e a Empresa Gráfica de Portugal, Lda”, *Diário da República*, I Série, nº 150, 26 de Junho de 1976.

Quanto ao papel da Informação no nosso País é escusado acentuar o relevante papel que ela é chamada a desempenhar em todo o curso da nossa Revolução. A Unidade Nacional, a Unidade Linguística, as grandes tarefas da Reconstrução Nacional, a mobilização das massas trabalhadoras para as mesmas, dependem, naturalmente, da forma como for conduzida a Informação Nacional e a propaganda Nacional. E neste contexto gostaria de salientar a importância da base da Informação e propaganda radiofónicas, mais do que a informação ou propaganda escrita.¹⁵⁹

El sector radiofónico estaba definido como el fundamental entre los tres, por eso, habría que hacer de todo para superar las dificultades metodológicas y materiales. En cuanto a la primera, se entendía que era importante el establecimiento de un nivel de lenguaje radiofónico accesible a las masas. En cuanto a la segunda, habría el problema de la escasez de aparatos receptores y de pilas que se vivía en Angola y que era necesario solucionar.¹⁶⁰ Había partes del país donde las emisoras locales registraban situaciones en que durante días no emitían por averías técnicas o damnificación de los aparatos y recorrían a Luanda para solicitar ayuda porque no tenían personal con capacidad para solucionar los problemas. Por ejemplo, la localidad de Kwanza-Sul tuvo ese problema.¹⁶¹ En términos del área de la información en general, la estrategia pasaba por formar técnicos fieles a la línea ideológica del MPLA, que según el gobernante saldrían de las clases explotadas. Es decir, la afiliación política era fundamental para la asunción de altas responsabilidades:

Neste aspecto particular pensamos que foi de grande importância, a inauguração, pelo Camarada Presidente, do Centro Nacional de Jornalismo.

Através dele iremos formar os nossos quadros; preencheremos as grandes lacunas de informação, procurando criar os nossos quadros, com os nossos próprios recursos locais aliados a ajuda internacionalista dos países-amigos; criaremos novos quadros, ampliaremos o nosso escol de quadros dirigentes para a informação, dando-lhes uma formação política de base, fiel à linha ideológica do MPLA; e esses quadros, como já acentuamos, terão de ser, na sua grande maioria, das classes que neste país foram mais exploradas no tempo colonial e que ainda ocupam uma

¹⁵⁹ “Entrevista Como Ministro da Informação”, *O Angolense*, 24 de Julho de 1976, 22.

¹⁶⁰ Habría la reclamación de que los pocos receptores de radio eran vendidos a “precios prohibitivos”, siendo que lo más pequeño tenía un coste de 10.000\$00 escudos, cuando el sueldo más bajo del funcionalismo público era de 14.000\$00 y el más alto era de 24.000\$00. Véase: “A Falta de Rádios e de Pilhas”, *Jornal de Angola*, 7 de Junho de 1976, 3; “Entrevista Como Ministro da Informação”, *O Angolense*, 24 de Julho de 1976, 23; M.M. de Brito Júnior, “Apontamentos da Semana”, *Angolense*, 30 de Outubro de 1976, 26; “Novos Vencimentos Para os Funcionários Públicos”, *Jornal de Angola*, 26 de Fevereiro de 1976, 1-2. En Angola, desde el período colonial, los poseedores de receptores de radio (incluido en los coches) y de televisión estaban sujetos a pagar una tasa anual. Véase “Taxas de Radiodifusão”, *Jornal de Angola*, 27 de Abril de 1977, 5

¹⁶¹ “Temos Falta de Quadros”, *MINFA*, 18-25 de Maio de 1976, 10.

situação de desfavor em relação ao conjunto dos trabalhadores nacionais e com isso, caminharemos decididamente para o reforço da autoridade dos quadros dirigentes no sector da informação, contra a vontade dos saudosistas da volta da desordem colonial que ainda apostam em transformar o campo fecundo da nossa revolução em campo de manobras maquiavélicas.¹⁶²

Por eso, el MPLA asumió la responsabilidad de gestionar la actividad periodística al organizar el 1º curso nacional de información y propaganda, orientado por nueve formadores cubanos que reunió sesenta militantes del sector de la propaganda de todas las provincias de Angola. En el cierre de la formación, Lúcio Lara, una vez más señalaba lo que el MPLA quería: “es necesario saberse que es lo que el Movimiento quiere que se hable, porque es el Movimiento quién orienta.”¹⁶³ Para él, la información necesitaba personas capacitadas profesionalmente, pero “sobretudo militante” para interiorizar las orientaciones, asumirlas como suyas y difundirlas para las masas:

E nós precisávamos portanto deste núcleo de camaradas que aprenderam não em termos clássicos, digamos assim, em termos antigos, em termos burgueses, aprenderam em termos revolucionários, em termos de classe – o que deve ser a informação –. Aprenderam em termos de luta, em termos de Revolução. Nós estamos aqui cercados do imperialismo por todos os lados e até pelo mar. Portanto, nós precisamos de estar muito vigilantes com tudo, com a orientação que damos ao nosso Povo. Não podemos desorientar o nosso Povo, ele tem de saber bem como se defender e quem diz como se defender, quem ensina a defender-se é o MPLA, mais ninguém.¹⁶⁴

El área de información era una constantemente referenciada por los dirigentes del país, fuese por su papel estratégico, por alguno incidente en que estuviera involucrado o por los problemas de escasez de recursos humanos que tenía. En verdad, ese problema empezó en el segundo semestre de 1975, con la salida de los millares de blancos. En enero de 1976, una nota del *Diário de Luanda* informaba que tenía en su redacción 3 personas

¹⁶² “Entrevista Como Ministro da Informação”, *O Angolense*, 24 de Julho de 1976, 23. En la reacción a la entrevista, el director de *O Angolense*, suscribió las ideas presentadas por el ministro y el compromiso con el partido dirigente: “Só confrontando-nos seriamente com os problemas, carencias e dificuldades que a todos nos preocupam, será possível encontrar soluções que res ultarão, necessariamente, da conjugação de esforços em ordem ao objectivo comum de servir, ao mesmo tempo e com a mesma lealdade, a Informação, à qual estamos umbilicalmente ligados e a Revolução, na qual estamos patrioticamente engajados.” Véase Mário de Alcântara Monteiro, “Pontos de Vista”, *O Angolense*, 24 de Julho de 1976, 32.

¹⁶³ “A Informação Precisa de Gente Capacitada Mas Sobretudo Militante”, *Jornal de Angola*, 29 de Setembro de 1976, 1-2.

¹⁶⁴ *Ibidem*, 2. Poco tiempo después, la JMPLA (Juventude do Movimento Popular de Libertação de Angola) de Luanda, también organizó un seminario para dinamizar su sector de información y propaganda con el objetivo de seguir las orientaciones dadas por los máximos dirigentes. “Actividades da JMPLA. Resoluções Finais do Seminário do Departamento de Informação e Propaganda”, *Jornal de Angola*, 12 de Outubro de 1976, 1 y 12.

cuando serían necesarios cerca de cincuenta, como resultado el periódico salía con muchas “fallas y gafes”, por falta de una revisión rigurosa.¹⁶⁵ En el mes siguiente, el *Jornal de Angola* explicaba que tenía menos de 30% de la plantilla de la redacción y de parte técnica y mitad de las máquinas estaban inoperantes sin posibilidad inmediatas de volver a operar.¹⁶⁶ El problema atingió todos los medios de información. En Benguela, la Emissora Regional do Lobito, además de las insuficiencias en medios técnicos, carecía igualmente de personal para operar.¹⁶⁷ Para suplir la carencia de recursos humanos, los medios de información empezaron a reclutar técnicos para varias áreas mediante el anuncio¹⁶⁸ de oposiciones, siendo que para las redacciones no era exigida cualquier formación o experiencia especializadas, lo que significa que una vez admitidos como personal en prácticas, tendrían formación *on job* o en el Centro Nacional de Jornalistas. El recurso a la formación en el exterior fue una de las soluciones encontrada para ese problema. Un anuncio insertado en la prensa, convocaba para una reunión en el Ministerio de información, los “camaradas” que partirían el día 12 de setiembre de 1976, para la República Democrática de Alemania.¹⁶⁹

Esas dificultades afectaban la calidad de los servicios prestados por los medios de información, lo que generaba críticas por parte de varias estructuras del círculo del poder. En su página semanal, Mário de Alcântara Monteiro comentó como dos altos dirigentes del país criticaron el desempeño de los medios de información, acusándoles de estar desalineados con la política general del MPLA, entonces se demandaban “periodistas capacitados y militantes”. El articulista admitía las críticas, pero explicaba las dificultades en términos de recursos humanos y técnicos vividos por el sector.¹⁷⁰

¹⁶⁵ “Diário de Luanda”, *Diário de Luanda*, 16 de Janeiro de 1976, 10.

¹⁶⁶ El periódico pidió disculpas al ministro de la administración interna por los errores cometidos en las leyendas de la fotografía relacionada con el coloquio sobre el poder popular. “Jornal de Angola”, *Jornal de Angola*, 11 de Fevereiro de 1976, 1.

¹⁶⁷ “Emissor Regional do Lobito Vai Funcionar em Novas Instalações Que Serão Inauguradas Brevemente”, *Jornal de Angola*, 15 de Setembro de 1976, 1-2.

¹⁶⁸ Véase: “ANGOP”, *Jornal de Angola*, 21 de Outubro de 1976, 3; “Rádio Nacional de Angola”, *Jornal de Angola*, 13 de Novembro de 1976, 2 y 5; “Curso de Locutores Redactores”, *Jornal de Angola*, 27 de Novembro de 1976, 3.

¹⁶⁹ “Curso de Jornalismo – Convocatória”, *Jornal de Angola*, 5 de Setembro de 1976, 3.

¹⁷⁰ Mário de Alcântara Monteiro, “Pontos de Vista”, *O Angolense*, 2 de Outubro de 1976, 3. En el editorial, la cabecera corrobora con la posición de su director. “O Angolense”, *O Angolense*, 2 de Outubro de 1976, 4.

4.5 Fuera del Estado, pero alineado con el MPLA

En el segundo semestre de 1976, *O Angolense* y *O Lobito* eran los únicos periódicos publicados con relativa regularidad cuyas empresas periodísticas no pertenecían al Estado, pero en ningún de los casos representaba cualquier línea contraria al poder instalado, ya que ambos, abiertamente, declaraban su fidelidad política al MPLA.¹⁷¹ El periódico *O Angolense*, aunque alineado con el poder instituido intentaba tener una postura crítica ante las cuestiones socioeconómicas, principalmente en lo que se refería a las dificultades que la población vivía. Tal posicionamiento, que el periódico definía como de “total independencia en el análisis de los problemas nacionales”, le generó críticas en determinados círculos de la sociedad, que les llamaban “progresista de subcapa”.¹⁷² Sus artículos y crónicas no eran meras vivas a las autoridades, de forma moderada, solían dirigir toques de atención para las situaciones que consideraban estar en direcciones contrarias a los propósitos de la revolución. Haciendo gala de la calidad de escrita de sus redactores y colaboradores, la cabecera publicaba textos llenos de recursos estilísticos, altamente apoyados en la ironía y en el sarcasmo para afrontar las cuestiones cotidianas, señalando los puntos débiles a eliminar, y los caminos que entendían que deberían ser seguidos para que se alcanzaran los objetivos. En ese juego de palabras, tuvo la osadía de abrir “una tribuna que sea portavoz de la ‘vanguardia reaccionaria angolense’ ”.¹⁷³ La idea de presentarse como “reaccionario” y celebrar las malas acciones, era la fórmula de denunciar las cosas que entendían que estaban a ser mal conducidas.

La columna “Apontamentos da Semana” firmada por el redactor-principal M.M. de Brito Júnior, era uno de los espacios privilegiados para discutir los problemas de la sociedad. En la edición de 25 de septiembre, criticó el hecho de que era muy difícil a los ciudadanos compraren un electrodoméstico porque los comerciantes, con la expresión “É pr’o Governo”, justificaban siempre que todo estaba reservado para los miembros del Gobierno a la alta de los precios.¹⁷⁴ A los pocos, aparecieron los problemas. En la edición 9 de octubre de 1976, Brito Júnior empieza se justificando que a pesar de que no era un profesional del periodismo por la falta de estudios especializado o experiencia en el exterior, todavía sabía escribir y lo hacía no para “agradar o desagradar”, lo hacía para

¹⁷¹ Véase: “O Angolense”. *O Angolense*, 24 de Julho de 1976, 3; M.P., “A Nossa Posição”, *O Lobito*, 13 de Abril de 1977, 2.

¹⁷² M.A.M., “Fazer a Revolução É Informar Com Verdade!”, *O Angolense*, 16 de Janeiro de 1976, 2.

¹⁷³ “Página da Vanguarda Reaccionária Angolana”, *O Angolense*, 24 de Julho de 1976, 13.

¹⁷⁴ M.M. de Brito Júnior, “Apontamentos da Semana”, *O Angolense*, 25 de Setembro de 1976, 36.

clarificar los hechos, dar a conocer las aflicciones, los sufrimientos, las desilusiones, las injusticias, las preocupaciones, los anhelos, la esperanza de los ciudadanos. Más adelante, dejó palabras que permiten deducir que estaba sujeto a presiones:

Se aquilo que escrevo tem “incomodado” algumas pessoas, acreditem que não é de propósito. Não escrevo para agradar ou para desagradar, não escrevo calculisticamente, não escrevo para bater palmas e louvaminhas. Escrevo, sim, procurando informar com verdade, com conhecimento dos factos. Leiam “O Angolense”, desde o primeiro número e poderão ver que não uso camuflagens quando escrevo. Como no passado, continuarei a dar a conhecer, (para que se saiba e sejam tomadas medidas, em devido tempo) as aflições, os sofrimentos, as desilusões, as injustiças, as preocupações, os anseios, a esperança dos cidadãos desta nossa terra. Sempre estive (e continuo a estar), no ambiente humano que é fonte dos meus escritos, Portanto, aqui fica o esclarecimento.¹⁷⁵

4.6 “La información es un órgano del partido”: la consagración del monopolio estatal

Se vivía una fase en que los dirigentes querrían más, pero al igual que los otros sectores de país, el éxodo de la población blanca y las dificultades técnicas y financieras resultantes de la crisis económica que el país vivía, dificultaban la cobertura de los eventos y la calidad de la impresión, en el caso de los periódicos. El *Jornal de Angola* con frecuencia se refería a la debandada en masa de los conocedores del “secreto de la técnica” de la información lo que causó la reducción de la plantilla en todos los medios de información y que obligaba “a partir de cero” el proceso de reconstrucción de la información angoleña, y en tono épico elogiaba el trabajo de todos:

Estamos longe, muito longe de atingir a meta que nos fixa a revolução popular, as necessidades da vanguarda e do país independente. Não possuímos homens suficientes, necessariamente preparados, não possuímos os técnicos que ponham em funcionamento as máquinas de que dispomos. No entanto os jornais têm saído para a rua, a Rádio está no ar, a TV leva a imagem ao espectador. Isto acontece porque temos acima de tudo um povo. [...] Tem sido esse povo vítima e sofredor, generoso e heroico a oferecer o melhor de si para que haja uma informação neste país de três meses de liberdade. Estão as lupas, os bisturis afiados para cortarem o menor dos nossos erros, das nossas gralhas, das lacunas várias que a informação apresenta, mas não sabem, não pretendem saber os marginalizados do processo quanto esforço, quanta dedicação, quanto empenho revolucionário existe em cada trabalhador para que de manhã o leitor possa ter nas mãos as poucas páginas que é possível proporcionar-lhe, as emissões de Rádio diariamente durante 18 horas, e a TV durante o tempo possível.¹⁷⁶

¹⁷⁵ M.M. de Brito Júnior, “Apontamentos da Semana”, *O Angolense*, 9 de Outubro de 1976, 6.

¹⁷⁶ “Editorial”, *Jornal de Angola*, 21 de Fevereiro de 1976, 1. En una encuesta en la calle hecha por *Jornal de Angola*, en octubre de 1976, los inquiridos contestaron que la información estaba “al servicio del pueblo” pero que debería mejorar en términos de cobertura geográfica porque estaba muy concentrada en Luanda.

Estas palabras explican bien como en un ambiente de guerra que se vivía en Angola, en que era necesario consolidar el poder, la información era vista como fundamental para el éxito del proceso, lo que la ponía en el foco diario como elemento para hacer y difundir la propaganda y promover el régimen vigente. Para las autoridades esa acción tenía que ser conducida directamente por el MPLA, y no por estructuras estatales. Así, a finales de octubre se realizó la 3ª reunión plenaria del comité central de MPLA que aprobó resoluciones sobre diversas materias, desde militares hasta económicas, y se estableció que el MPLA tenía supremacía sobre el Estado. En lo que se refiere al sector de información, la resolución decía que por su “carácter rigurosamente partidarista, la función de propaganda” y el control de los medios de información a partir de aquel momento pasaría para las estructuras del partido, lo que tornaba desnecesaria la inexistencia del Ministerio de información. Así, basado en estos principios:

O Comité Central responde perante todo o Movimento pela orientação política das massas, pela sua informação e pela sua educação ideológica e moral da população. Neste sentido, no que se refere ao papel da Rádio, da Televisão e da Imprensa escrita, o Comité Central confia a orientação e controle da política traçada ao Departamento de Informação e Propaganda, e este último não precisa de uma estrutura estatal intermédia como Ministério da Informação, para exercer essa responsabilidade.¹⁷⁷

Las empresas periodísticas seguirían siendo propiedad del Estado, pero política e ideológicamente, dependían directamente del partido, como solía ser la consigna: “la información es del partido”. Para implementar esa decisión, fueron tomadas varias medidas. A los periodistas angoleños les fue vetado ejercer de corresponsales de cabeceras extranjeras bajo el argumento de que se preocupaban más en servir la información en el exterior que en el interior. El despacho¹⁷⁸ de la Dirección general de información decía que el ejercicio de la actividad de corresponsal era incompatible con la de periodista o de redactor de un medio informativo nacional y que en caso de incumplimiento habría sanciones graves. Está claro que el objetivo principal era controlar toda la información que salía para exterior, siendo que los canales oficiales deberían hacerlo de acuerdo con las directivas de las autoridades gubernamentales y partidarias.

“Fala o Povo: Qual a Sua Opinião Sobre a Informação Angolana”, *Jornal de Angola*, 21 de Fevereiro de 1975, 3.

¹⁷⁷ “Decisões do Plenário do Comité Central”, *Jornal de Angola*, 31 de Outubro de 1976, 2. Sobre todas las decisiones del encuentro además de la prensa. Secretariado, *Documentos*, 79-80.

¹⁷⁸ “Jornalistas Angolanos Não Podem Ser Correspondentes”, *Jornal de Angola*, 9 de Novembro de 1976, 7.

En seguida, un despacho del ministro de información, de 19 de noviembre, suspendió “temporariamente” la publicación del *Diário de Luanda* para “un aprovechamiento racional de los pocos técnicos de que la información nacional” disponía, concentrándoles en “unidades de menor dimensión en tanto más dinámica”.¹⁷⁹ En verdad, no se trataba de haber pocos técnicos, el problema era que el *Diário de Luanda* estaba en la órbita de una de las corrientes en conflicto en el seno del MPLA, el de Nito Alves, por eso, cerrarlo era importante para limitar la capacidad de difusión de sus ideas. De ahí, el cierre “temporario” haberse transformado en “definitivo” y esa medida fue extensiva a otros medios. La idea que ha prevalecido era tener solamente un periódico que funcionase como portavoz de las autoridades. Todo fue concentrado en volta del *Jornal de Angola* alineado y controlado por las estructuras oficiales, asumiendo de esa forma el papel de “periódico oficial”, en cuya órbita gravitaban unas cabeceras doctrinarias semanales o quincenales, de circulación restringida y con poca calidad gráfica editadas por órganos del movimiento, organizaciones de masas, departamentos gubernamentales, las fuerzas armadas, sindicato y otras instituciones afines.

Con la remodelación gubernamental hecha a finales del mes de noviembre, el Ministerio de información fue extinto,¹⁸⁰ pasando todo el sector de información bajo el control directo de las estructuras del MPLA. En tanto, el *Jornal de Angola* continuaba a espera de la aprobación de una política nacional de información, porque la indefinición, afirmaba, “permite a todos hablar de información, opinar sobre cómo debería ser, y sobretodo decir lo que no debería haber sido”.¹⁸¹ En el mismo texto, reclamaba que la crítica no era muy bien vista y muchos camaradas solo querían elogios, incluso en situaciones donde no habría motivos para ese efecto. De ahí, el periódico considerar la aprobación de la política de información tan prioritaria como la formación de técnicos, la alfabetización, la producción, la vigilancia, “porque a través de ella se prospecta el Hombre Nuevo”.¹⁸²

¹⁷⁹ “Reestruturação da Informação Nacional”, *Jornal de Angola*, 20 de Novembro de 1976, 1. La última edición del *Diário de Luanda* fue publicada, sábado, el 20 de noviembre de 1976.

¹⁸⁰ La Comisión tenía los siguientes miembros: António Narciso, Maria do Carmo Medina, Abílio Ferreira de Almeida Gomes (coordinador), João Arnaldo Sequeira Pereira y Carlos Alberto Teixeira Bragança. Véase: Maria, *Legislação e Normas*, 626-627.

¹⁸¹ “O Dever de Informar”, *Jornal de Angola*, 22 de Dezembro de 1976, 1.

¹⁸² “O Dever de Informar”, *Jornal de Angola*, 22 de Dezembro de 1976, 1. El periódico anunció que entraría en un proceso de remodelación de la estructura con la creación de nuevas secciones, mayor cobertura en términos geográficos y su presentación gráfica. Véase “Jornal de Angola”, *Jornal de Angola*, 22 de Dezembro de 1976, 1.

Durante el año de 1977, desaparecieron los periódicos pertenecientes a las empresas periodísticas privadas, como eran los casos de *O Angolense* y *O Lobito* que mismo declarando su apoyo al MPLA, no resistieron a la política de control y de centralización de la información que estaba en curso y dejaron de publicarse.¹⁸³ El trabajo de orientar políticamente los periodistas era constante, lo incluía la búsqueda de referentes simbólicos a nivel nacional e internacional. Y en los referentes internacionales. Como referente nacional, fue elegido el periodista Aníbal de Melo,¹⁸⁴ descrito como “símbolo del periodismo revolucionario angoleño”, pasando su nombre a designar el centro de prensa.¹⁸⁵ En cuanto al referente internacional, en Angola, pasó a celebrarse el 8 de septiembre, como el “día internacional del periodismo en la lucha contra el imperialismo”, en homenaje a Julius Fucik, periodista y militante comunista checoslovaco, muerto por los nazis en 1943. La elección de Fucik como bandera del periodismo internacional, era todo un mensaje a esa clase de profesionales angoleños, promoviendo de esa forma la idea de ser un militante convicto, de espíritu de sacrificio en favor de la revolución y huir de las tentaciones del al “periodismo capitalista”:

A firmeza revolucionária de Fucik perante reiteradas tentativas de suborno e chantagem de que foi objecto, é a expressão da sua fidelidade consequente à causa do proletariado e sua ideologia, ao marxismo-leninismo, preferindo oferecer a sua própria vida a trair o Partido Comunista.

O seu exemplo é hoje uma bandeira de luta e de combate dos que enfrentam com a pena e as armas o imperialismo, o fascismo, o colonialismo, o neocolonialismo, o racismo e qualquer outra forma de exploração do homem pelo homem.¹⁸⁶

Los acontecimientos del 27 de mayo de 1977,¹⁸⁷ dieran lugar a acciones que profundizaron aún más ese control sobre los medios de información hasta porque ellos

¹⁸³ En uno de los números, *O Lobito* anunció que a pesar de las presiones a que estaba sujeto, continuaría “dentro de la línea del MPLA y en cuanto nuestra colaboración fuese vista como siendo útil.” Véase M.P. “A Nossa Posição”, *O Lobito*, 16 de Abril de 1977, 2.

¹⁸⁴ Pasó por las redacciones del *Jornal de Angola* (órgano de la ANANGOLA), *ABC* y *O Comércio*. Durante la lucha de liberación nacional, entre otras funciones, fue el responsable del área de información de MPLA y presentador del programa radiofónico “Angola Combatente”. Él murió el 17 de noviembre de 1975.

¹⁸⁵ “Centro de Imprensa Passa a Ter o Nome do Jornalista Aníbal de Melo”, *Jornal de Angola*, 9 de Setembro de 1977, 4-5

¹⁸⁶ “Centro de Imprensa Passa a Ter o Nome do Jornalista Aníbal de Melo”, *Jornal de Angola*, 9 de Setembro de 1977, 4-5. La representación política en el acto de celebración del 8 de setiembre, ilustra bien como las autoridades gubernamentales encaraban el papel estratégico que el sector de información tenía en cuanto instrumento de difusión y control social. Estuvieron presentes periodistas angoleños y extranjeros y fue presidido por altos responsables del Gobierno: Henrique de Carvalho Santos “Onambwé”, director-adjunto de los servicios secretos, Ambrósio Lukoki, ministro de educación, Hermínio Escórcio, jefe de protocolo de la Presidencia de la República, y Roberto de Almeida, vice-ministro de las relaciones exteriores.

¹⁸⁷ El “acontecimiento de 27 mayo de 1977”, descrita por las autoridades como tentativa de golpe de Estado organizado por los “fraccionistas” liderados Nito Alves y José Van-Dúnem, posición rehusado por los

tuvieron un papel muy relevante en él. A los pocos meses después de Angola tornarse independiente, las divergencias en el seno del Gobierno y del partido empezaron a ser evidentes en los medios de información. Después de los incidentes que se seguirán al cierre del programa radiofónico “Kudibanguela”, otras fricciones fueron siendo notables a lo largo de año de 1976, que culminaron con la extinción del Ministerio de información y el cierre del *Diário de Luanda*. Cuando la situación llegó al punto de no retorno, con las expulsiones de Nito Alves y José Van-Dúnem del CC del MPLA, fue emisión de “Kudibanguela” en las antenas de la RNA y de la Rádio Ecclesia,¹⁸⁸ en la mañana del 27 de mayo, que llamó la atención de la sociedad para lo que estaba a ocurrir, tal como muestran los testimonios.¹⁸⁹ De la misma forma que la emisión del programa significó que los partidarios de Nito Alves tenían el control de estación de radio, a partir del momento en que salió del aire, significó que habían perdido ese control. Simbólicamente se puede decir que el curso de los acontecimientos, fue dictado por el control de un medio de información, en ese caso la Rádio Nacional de Angola.

En los días y meses subsiguientes, tal como en las otras esferas de la sociedad angolana, el periodismo y los periodistas también fueron muy afectados por las consecuencias resultantes de esos acontecimientos, situándose unos como acusadores y otros como acusados. Las prisiones, las muertes y las depuraciones llegaron a las

acusados, fue un hecho que marcó profundamente la Historia reciente de Angola y del MPLA. y que sigue generando amplios debates en el mundo académico y en la sociedad en general. Aunque cronológicamente esté dentro de los marcos de ese trabajo, no será objeto de análisis profundo, con excepción de referencias a los medios de información, por 4 razones principales: 1- la necesidad de una explicación exhaustiva de sus causas, características y consecuencias, lo que significaría la realización de otra investigación; 2- la existencia de un trabajo de recoja sobre lo que se publicó en *Jornal de Angola* (el único periódico de referencia que existía en Angola en esa fecha) realizado por la investigadora portuguesa [véase: Leonor Figueiredo, *Fracionismo: Quem Disse o Quê no “Jornal de Angola” Antes e Depois do 27 de Maio de 1977* (Luanda: Elivulu Editora, 2020); 3- por la existencia en Angola de la Comissão para a Implementação do Plano de Reconciliação em Memória das Vítimas dos Conflitos Políticos (CIVICOP) que investiga, de entre otras las cuestiones ligadas al 27 de mayo y que podrá aportar nuevos datos sobre el asunto; 4- por la existencia de una historiografía específica y creciente sobre el tema, producida por investigadores, instituciones oficiales y testigos. A título de ejemplos, véase: *Boletim do Militante*: nº 3, 27 de Junho de 1977; número especial, 12 de Julho de 1977; Tali, *Dissidências e Poder*, 181-227; Miguel Francisco, *Nuven Negra. O Drama do 27 de Maio de 1977* (Lisboa: Clássica Editora, 2007); Dalila Cabrita Mateus e Alvaro Mateus, *Purga em Angola* (Alfragide: Texto Editores, 2009); Leonor Figueiredo, *Sitta Vales: Revolucionária, Comunista até à Morte (1951-1977)* (Gaeiras: Alêtheia Editores, 2010); Inácio Luiz Guimarães Marques, “Memórias de Um Golpe: O 27 de Maio de 1977 em Angola” (Tesis de master, Universidade Federal Fluminense, 2012); José Milhazes, *Golpe de Nito Alves e Outros Momentos da História de Angola Vistos do Kremlin* (Lisboa: Alêtheia, 2013); Lara Pawson, *Em Nome do Povo. O Massacre Que Angola Silenciou* (Lisboa: Tinta-da-China, 2014); Figueiredo, *O Fim da Extrema-Esquerda*, 153-163; Moorman, *Powerfull Frequencies*, 98-109; Nito Alves, *MPLA – a Revolução Traída: 13 Teses em Minha Defesa*, (Luanda: Elivulu Editora, 2021).

¹⁸⁸ Según António Fonseca, que en ese día estaba en su trabajo en la Rádio Ecclesia, es a estación también emitió el programa “Kudibanguela”, como resultado de la conexión que era habitual con la RNA, principalmente en las horas de las noticias. Véase Moorman, *Powerfull Frequencies*, 207.

¹⁸⁹ Véase: Francisco, *Nuven Negra*, 35; Figueiredo, *O Fim da Extrema-Esquerda*, 161.

redacciones de los medios de información, bajo la acusación de que estaban infiltradas por los “fraccionistas”. Eso, en muchos casos, obligó una reestructuración profunda de los medios, caracterizada por la sustitución de los miembros de la dirección, el ingreso de nuevos profesionales y una vigilancia permanente de las autoridades.¹⁹⁰

En los informes oficiales publicados pocos meses después aparecieron referencias específicas sobre la participación del sector de información en ese acontecimiento, aparecieron acusaciones contra Mbala Neto, uno de los responsables de “Kudibanguela, y contra Virgílio Frutuoso exdirector del extinto *Diário de Luanda*, como las personas encargadas de “facilitar el apareamiento de una corriente de opinión” para apoyar a los fraccionistas.¹⁹¹ Al programa “Kudibanguela” se le acusó de presentar los CPB como “organismos ideológicos en oposición al MPLA”, y de utilizar su periódico, *Poder Popular*, como órgano de combate. Las acusaciones de que estaban infiltrados fueron extensivas a los pequeños periódicos y a las emisoras regionales por el resto del país.¹⁹² Como resultado de esas acusaciones, José Santos Matoso, director de la RNA, y algunos integrantes de “Kudibanguela” (Mbala Neto, Betinho y Rui Malaquias) fueron muertos, mientras otros (entre ellos “Manino” Costa y José Carrasquinha) estuvieron presos.¹⁹³ Otras personas ligadas al sector de información también fueron muertas o presas.

El *Jornal de Angola*, como el único periódico con alcance nacional, asumió el papel del “portavoz” del poder instituido al liderar ferozmente una campaña contra los “fraccionistas”, donde se llegó a apelar a la muerte de ellos.¹⁹⁴ Durante meses, el diario oficialista dedicó editoriales, portadas, crónicas, fotografías, encuestas, dibujos y otros recursos periodísticos para atacar a los “fraccionistas”, siendo que algunas frases son, todavía, muy recordadas: “Amarradles donde sean encontrados” o “No habrá perdón a los traidores”. Los 17 editoriales publicados con el título “Bater Com o Ferro Quente” (“Golpear con el hierro caliente”), firmados por el director, se tornó celebre por la dureza de su contenido, lo que permite tener una idea del grado de hostilización que existía en el seno del MPLA, y funcionó como uno especie de línea a seguir al respecto del tema. Al

¹⁹⁰ Para analizar el refuerzo en términos de vigilancia y cambios en estilo de gestión en la RNA, véase Moorman, *Powerfull Frequencies*, 102-109.

¹⁹¹ “Informação do Bureau Político Sobre a Tentativa de Golpe de Estado de 27 de Maio”, *Boletim do Militante*, 12 de Julho de 1977 (numero especial), 7.

¹⁹² Ídem.

¹⁹³ Véase: “27 de Maio. Maninho, ex-Integrante do ‘Kudibanguela’ e Sobrevivente da Purga”, *Semanário Angolense*, 29 de Maio de 2010, 8; Moorman, *Powerfull Frequencies*, 99; “José Carrasquinha: ‘Fiquei Preso Quase Dois Anos’”, *Jornal de Angola*, 27 de Maio de 2019, 6.

¹⁹⁴ Sobre el contenido de *Jornal de Angola* sobre el “27 de Maio”, se recomienda la consulta de las ediciones del periódico a lo largo del año de 1977. Para un análisis sobre ese contenido, véase Figueiredo, *Fraccionismo*, 2020.

finalizar la serie, el autor afirmaba saber que los textos “no agradaron a algunos” pero recibieron “aplausos de responsables más alto de la nación”¹⁹⁵ Más de 30 años después, según Laura Pawson, cuestionado sobre el porqué de aquel contenido en sus textos, “Ndunduma” contestó que no actuaba por voluntad propia y que solo cumplía órdenes.¹⁹⁶

Tal como los otros acusados en el proceso, los profesionales del sector de información también rehúsan la existencia de una tentativa de golpe y afirman que fueron víctimas de una conspiración. Uno de los integrantes del equipo de “Kudibanguela” dijo, años más tarde, que el “fraccionismo fue organizado por alguien que ejercía influencia sobre Neto”.¹⁹⁷ El periodista Reginaldo Silva explica que por el cierre de las calles en el día de 27 mayo no fue al trabajo, en el *Jornal de Angola*, al día siguiente cuando se presentó, fue detenido en la redacción, por orden del director, Costa Andrade “Ndunduma”, y estuvo preso durante 22 meses.¹⁹⁸

El control sobre el sector de información fue siendo reforzado, para limitar cualquier posibilidad de dar espacio a voces discordantes.¹⁹⁹ Para la gestión de la RNA fue indicado Rui Óscar de Carvalho, un locutor antiguo de la casa y uno de los artífices (juntamente con Francisco Simons, Artur Queiróz y Joaquim Berenguel) del posicionamiento en favor del MPLA asumido por la EOA durante la fase de transición. El nuevo director introdujo una nueva dinámica en el funcionamiento de la emisora, recuperó técnicos y periodistas que fueron apartados durante la gestión anterior y reclutó jóvenes, comprometidos con partido, para reforzar la plantilla.²⁰⁰ Para señalar el papel estratégico que el MPLA atribuía a los medios de información, en octubre de 1977, el presidente Agostinho Neto visitó la RNA y la TPA. El día 5, en la RNA destacó la acción de aquellos profesionales que mantuvieron fiel a línea del Gobierno.²⁰¹ En la TPA, el día 13, él dejó claro cuál era el camino que el sector debería seguir:

O MPLA é quem dirige a Informação. A Informação já não é um órgão governamental, é um órgão do Partido. E por isso tem de reflectir as preocupações do Partido.

[...]

A Informação tem de seguir a política do MPLA. Tem de seguir a linha que é traçada pelo CC e posta em execução pelo BP. Nós exigiremos isso

¹⁹⁵ Figueiredo, *Fraccionismo*, 2020.

¹⁹⁶ Pawson, *Em Nome do Povo*.

¹⁹⁷ “27 de Maio. Maninho, ex-Integrante do ‘Kudibanguela’ e Sobrevivente da Purga”, *Semanário Angolense*, 29 de Maio de 2010, 1.

¹⁹⁸ Figueiredo, *O Fim da Extrema-Esquerda*, 161-162.

¹⁹⁹ Por ejemplo, en agosto, fueron suspensos las actividades de todos los radio-amadores. “Suspensos Todas as Actividades da Liga de Amadores de Rádio de Angola”, *Jornal de Angola*, 11 de Agosto de 1977, 1.

²⁰⁰ Moorman, *Powerfull Frequencies*, 103.

²⁰¹ “Editorial”, *Jornal de Angola*, 6 de Outubro de 1977, 1.

dos camaradas. Exigiremos que aquilo que sai para o nosso Povo seja um reflexo fiel da orientação, da preocupação do CC. Que não seja outra coisa qualquer.²⁰²

Las acciones subsecuentes demostraron que ya no había espacio para otros actores en el mundo de la información en Angola. En el I congreso del MPLA, en el que se consagró como marxista-leninista y pasó a denominarse MPLA-Partido do Trabalho, la tesis sobre los medios de difusión masiva ratificó la línea que estaba a ser seguida internamente, orientó que en términos de información internacional, debería orientarse a partir de su política externa, que ANGOP tenía un rol muy importante en la divulgación de las noticias para el exterior y recomendó la creación de la União dos Jornalistas Angolanos,²⁰³ lo que ocurrió pocos años después. La información estaba pensada para servir la línea partidaria. Un ejemplo de esa afirmación puede ser verificada en el anuncio de *Jornal de Angola* para la admisión de personal en prácticas para su redacción, para posteriormente obtención de plaza fija, además de los requisitos académicos, colocó la “adhesión incondicional a los principios político definidos por el MPLA-Partido do Trabalho”.²⁰⁴ Ese postulado de dar prioridad a la militancia partidaria en detrimento de la capacidad técnico-profesional es señalado por algunos estudios como una de las causas de la ausencia de una política de promoción técnica y científica de los técnicos.²⁰⁵

El escenario para la existencia del monopolio estatal estaba legal y políticamente definido: los medios de información deberían ser públicos, pero en términos editoriales y de gestión directamente dependientes del MPLA; y los periodistas serían militantes o en el mínimo declarar abiertamente su compromiso con la línea política del MPLA. Mientras tanto, en la práctica, faltaba un paso para su concreción: existía legalmente un medio información con alcance nacional que era privado y que editorialmente, la Rádio Ecclesia. De acuerdo con algunas fuentes, debe hablarse en existencia legal, porque en la secuencia de los acontecimientos del 27 de mayo, las autoridades cerraron la emisión de la Ecclesia.²⁰⁶ Es decir, cuando el decreto presidencial nº 5, de 24 de enero de 1978, extinguió la emisora y transfirió todos sus bienes a la esfera de la RNA, su existencia era ya silenciosa. El decreto fue fundamentado en el principio de la separación entre la iglesia y el

²⁰² Figueiredo, *Fracccionismo*, 2020, 186.

²⁰³ MPLA-PT, *Teses e Resoluções, 1º Congresso* (Luanda: MPLA-PT, 1978). En verdad, era tarea que ANGOP ya desarrollaba, principalmente en los casos en que el MPLA y su gobierno pretendía contrariar las informaciones divulgadas por las agencias informativas occidentales. Véase “Ministério da Defesa Desmente Notícias da ‘France Press’”, *Jornal de Angola*, 9 de Março de 1977, 1-2.

²⁰⁴ “Admissão de Estagiários Para a Redacção”, *Jornal de Angola*, 14 de Janeiro de 1978, 3

²⁰⁵ Moorman, *Powerfull Frequencies*, 107.

²⁰⁶ Véase: Estevão, *A Evangelização*, 97; Moorman, *Powerfull Frequencies*, 207.

Estado, por lo tanto, sin privilegio para cualquier confesión religiosa, en las resoluciones de la 3ª plenaria del CC que estableció que el monopolio de la información en Angola debería pertenecer al MPLA, por todo eso, la emisora sería integrada al servicio de la revolución.²⁰⁷ Con esa acción se consolidó oficialmente el monopolio estatal de los medios de información en Angola.

En la prensa, el panorama se quedó limitado al oficialista diario *Jornal de Angola*, y otras publicaciones (semanarios, quincenarios y mensuarios) pertenecientes a órganos partidarios, sindicales o gubernamentales,²⁰⁸ cuyas funciones era servir y seguir las orientaciones del poder político, corporizado en el MPLA. En su mayoría el tiraje, la circulación y la distribución eran limitados a los centros urbanos, por un lado, y a los grupos políticos, por otro. La creación de las Edições Novembro como propietaria del *Jornal de Angola*, en el lugar de la Empresa Gráfica de Angola, simbólicamente significó el corte con la antigua estructura colonial y abrió camino para la evolución de una empresa periodística, que también era dueña de la revista *Novembro*, y más tarde de otras publicaciones.

El cierre del único grande medio de información que hasta entonces no estaba bajo el control del partido, significó el fin del periodo de transición en lo que se refiere al sector, dando inicio al periodo de “monopolio estatal” que se extendió hasta 1991, cuando el 13 de mayo, entró en vigor la ley nº 22/91, la de prensa.²⁰⁹ Durante el monopolio estatal, el partido asumió todas las tareas, incluso, el ejercicio de la censura, aunque no estuviera legalmente establecido. Por ejemplo, en Benguela, se estableció, en las conclusiones de uno de los encuentros de la cúpula local del partido, que cabría para sí el siguiente: autorizar todos los documentos con contenido político para ser divulgados en los medios de información; controlar todo tipo de propaganda, inclusive la de carácter religioso; inventariar y controlar todas las tipografías de la región; y participar en el proceso de distribución de los receptores de radio y de televisión a las poblaciones.²¹⁰ Ese, es un

²⁰⁷ - “Decreto nº 5/78, Extingue a ‘Emissora Católica de Angola – Rádio Eclésia’ e Nacionaliza Todo Seu Activo e Passivo, Ficando Afectos à Radio Nacional de Angola”, *Diário da República*, I Série, nº 21, 25 de Janeiro de 1978.

²⁰⁸ Además del *Jornal de Angola* y del *Diário de Luanda*, algunas de las publicaciones de referencia entre 1976-1978, eran: *Henda* de la JMPLA, *Novembro* de las Edições Novembro, *Voz do Trabalhador* de la UNTA, *Ngangula* de la Organização de Pioneiros Angolanos, *A Luta Continua* del Ministerio de Educación, *O Njango Ya Sualali* y *Revista Militar* de las FAPLA, *Plano* de la Comissão Nacional do Plano. Véase “Actualidade em Revista”, *Novembro*, nº 13, Julho-Agosto de 1978, 9. Se puede deducir la dificultad en términos de distribución y circulación, por la inexistencia de ejemplares de la mayoría de esas cabeceras en las bibliotecas y archivos públicos del país.

²⁰⁹ Maria, *Legislação e Normas*, 96-128.

²¹⁰ “II Encontro Provincial do DOR”, *Boletim de Notícias*, Junho/1978, 1-2.

ejemplo claro de que la máxima “la información es un órgano del partido”, sería aplicada a risca y que ya no habría más lugar para otros actores en ese sector.

El análisis del recorrido del sector de información entre el noviembre de 1975 y el enero de 1978, permite concluir que al menos tres principios nortearan la acción del MPLA y de su Gobierno para tener el control político, ideológico e económico de los medios de información:

- 1- La información “burguesa y reaccionaria” debería dar lugar a una prensa estatal y revolucionaria;
- 2- La información, en cuanto elemento clave para el control de las masas, debería estar bajo el control directo del partido;
- 3- El periodista debería ser un militante comprometido ideológicamente con el poder instituido y servir como su portavoz.

Aplicados en circunstancia de poder hegemónico por la condición de partido único y favorecida por un ambiente internacional donde las fuerzas ideológicamente situados a izquierda tenían grandes apoyos, esos principios permitieran al MPLA disponer de un instrumento poderoso para el control social, de movilización de las masas populares y de propaganda contra los adversarios internos y externos durante la guerra civil en Angola. Así, la transición del sector de información en Angola pasó del fin de la censura con la Revolución de los claveles, para una fase de libertad de prensa con intervención de la censura a posterior, y finalmente la instauración de un modelo de monopolio estatal bajo el control del partido único, que significó falta de libertad de prensa.

CONCLUSIONES

Después de la lectura y el análisis de miles de páginas de los más de periódicos publicados en la fase de transición política en Angola, y el cruzamiento con la bibliografía específica o general sobre el tema y la de carácter metodológico, hay algunas ideas que, lejos de cerrar las pesquisas, permiten tener más datos sobre el proceso, para que futuros trabajos sean cada vez más aportaciones. Eso porque las bases adquiridas con los resultados de la presente investigación serán seguramente muy útiles para establecer comparaciones con el conocimiento ya disponible en la historiografía. Pero también servirán para lanzar nuevos retos sobre cuestiones muy presentes en la Historia contemporánea de Angola, entre tanto, con muchos campos en abiertos, como consecuencia del “silencio historiográfico”.

Se puede decir que los objetivos de la investigación fueron alcanzados, porque fue posible tratar con profundidad todos los tópicos constantes en el sumario, lo que permitió tener un mayor conocimiento sobre cada uno de ellos, presentar nuevas aportaciones, cuestionar los datos disponibles e, inclusive, refutar algunos. El abordaje de las cuestiones fue hecho con base en el principio de la objetividad y de la metodología científicas, con vista a garantizar que los resultados presentados obedezcan únicamente a la Historia, a pesar de que las cuestiones de índole política siempre son muy difíciles de ser estudiadas, principalmente en los casos en que todavía condicionan directa o indirectamente al tiempo presente.

Entre los datos que pueden ser retirados de la pesquisa, es hay que dar también espacio a los otros actores sociales que intervinieron de una forma muy participativa en ese proceso político. Quedó claro que periodistas, deportistas, obreros, sindicalistas, presos políticos y otros colectivos tuvieron actuaciones destacables, mostrando de esa forma que no se puede continuar a ignorarlos. Al contrario, hay que darles la atención de acuerdo con el nivel de sus participaciones, que no se resumió al de meros figurantes más sin, de actores muy activos, siendo que, en algunos casos, sus roles fueron de protagonistas principales, a pesar de que los focos de la historiografía estén direccionados para los movimientos de liberación nacional. El trabajo mostró como es necesario mirara a la acción de las organizaciones políticas surgidas o resurgidas después del 25 de abril de otra forma, ya que su presencia en la prensa era regular, participaron en el debate político hasta Alvor, su existencia causó en los movimientos de liberación nacional, de ahí, antes de estos últimos y las autoridades portuguesas hiciesen prevalecer el principio del “doble ex”.

En el caso de los medios de información, tal como verificado, estuvieron en el centro del debate, sea como elementos transmisores de las posiciones políticas de los otros, sea como transmisores de sus propias opiniones. Eso explica el hecho de que muchas veces fueron los causantes de las querellas entre el FNLA, el MPLA y la UNITA. Las trayectorias de las líneas editoriales de los periódicos y de las emisoras de radio sirven como indicadores del curso político, porque los cambios ahí registrados son reflejos de los equilibrios y desequilibrios en términos de la correlación de fuerzas políticas que luchaban por el control del poder en Angola, una vez retirada las autoridades coloniales.

El control de los medios de información por parte de las autoridades políticas, no se limitó a orientar la línea editorial, fue extensivo a impedir la libertad de prensa. Ese control significó la transición de un modelo sometido a la censura previa hasta el 25 de abril, censura a posterior hasta la proclamación de la independencia, para un modelo de monopolio estatal de los medios de información, bajo la dependencia directa del partido único, eso es, ausencia de libertad de prensa. Antes de la revolución de los claveles, no había la libertad de prensa, por eso, los medios de información estaban sujetos a la censura previa ejercida por estructuras que funcionaban con las orientaciones de las administraciones a todos los niveles y con la vigilancia de la policía política. La estructura sindical de los periodistas era ella misma un elemento más en el engranaje de control de la clase, que, a pesar del amplio panorama en términos de periódicos y emisoras de radio, vivía un escenario de aprieto económico debido a los costes de producción, la dependencia de las subvenciones públicas y al poco que se pagaba a los profesionales, abrigados muchos de ellos a buscar otras fuentes de rendimientos.

En la fase de transición, la censura previa dio lugar a la censura a posterior. Con la libertad de prensa consagrada en la legislación aprobada por los capitanes, los medios de información participaron de lleno en el debate político, muchas veces siguiendo la ola de la posición política ajustada a los intereses de los propietarios, que en una primera instancia fue el federalismo idealizado por Spínola. Al lado de la prensa tradicional, surgieron medios alternativos, con un discurso comprometidamente en favor de la independencia e ideológicamente cercana al MPLA. Ante el fracaso de la propuesta federalista, los medios tradicionales orientaron sus líneas editoriales de acuerdo con el movimiento de liberación nacional con el que más se identificaban, entrando ellos mismos en las disputas políticas. La clase quedó dividida en “revolucionarios” y “reaccionarios”, el sindicato, afectado por esa división, no consiguió funcionar como órgano representativo de todos los profesionales, ya que muchos de ellos no le reconocían esa legitimidad. Los movimientos de liberación

nacional y el Gobierno de Transición también llevaron sus diferendos para los medios de información, causando agresiones a periodistas, cierre de cabeceras, de programas y de emisoras de radio y censura a las noticias sobre las confrontaciones armadas. Cuando la guerra civil llegó al punto de no retorno, aumentó la presión a los medios de información, siendo que unos sufrieron ataques con hombres armados o bomba, lo que causó la salida de muchos profesionales en el cuadro del puente aéreo para Lisboa. Con el territorio dividido en áreas de influencia, los medios de información se posicionaron al lado de quien tenía el poder en cada una de las zonas, funcionando como una extensión de la estructura de propaganda de las organizaciones políticas.

Proclamada la independencia nacional, el país se caracterizó por dos características principales: una, la institucionalización del sistema de partido único bajo el liderazgo del MPLA, ideológicamente orientado por el marxismo-leninismo; otra, la continuidad de la guerra civil, con una oposición militar conducida por la UNITA, con gran intervención extranjera en ambas partes. En términos socioeconómicos la situación era muy complicada, por la falta de recursos humanos como resultado de la salida de miles de blancos durante el año de 1975, por la paralización total o parcial de muchas fábricas y de plantaciones, y por los trastornos causados por la transición del modelo capitalista al modelo socialista.

En cuanto al sector de información, constitucionalmente estaba consagrada la libertad de expresión, pero que en la práctica nunca fue materializada por la ausencia de una ley de prensa, por el reducido número de medios de información y, principalmente, porque estos estaban directamente controlados por el partido. Paralelamente a la orientación político-partidario, las nacionalizaciones y las confiscaciones fueron las medidas que permitieron el control legal de las empresas periodísticas. A los pocos surgió un modelo centralizado, caracterizado por una emisora nacional a la que estaban ancoradas todas las emisoras locales, una estación televisiva en su fase embrionaria y un diario transformado en órgano oficioso del partido y del gobierno. A los periodistas se les exigió comprometerse con los ideales partidarios, es decir, deberían ser militantes, por lo tanto, servir y defender la revolución socialista. La censura previa nunca fue legalmente institucionalizada, pero la dependencia directa de los medios de información al partido y su gestión cotidiana por la gestión por periodistas-militantes garantizaban a priori que el contenido a ser difundido debería estar alineado con los intereses de las autoridades, al mismo tiempo que funcionaban también como causadores de la autocensura. Las voces disonantes fueron apartadas, porque para las autoridades eran consideradas una amenaza para la revolución que estaba en curso. Como consecuencia, había falta de pluralismo y de libertad de prensa.

Esa orientación política y partidaria fue extensiva a todas las áreas de la sociedad, con la idea de que era necesario construir el “hombre nuevo”, que combatiría la “alineación burguesa” y defendería la “revolución socialista”. Así, el cinema, el deporte, la música y otras formas de manifestación cultural y de ocio, fueron todos orientados a trabajar en la “destrucción del sistema de alineación” resultante del largo dominio colonial. Todas las iniciativas particulares en el dominio de la información desaparecieron, porque ella fue definida como un órgano del Estado, encargado de intermediar entre las orientaciones políticas que el MPLA daba a la sociedad, para que su modelo político, el “poder popular”, fuese una realidad. En la estrategia de gobernación, estaba claro que la “batalla de la información” era una de las prioridades y habría que ganarla a todo el coste, porque era importante y necesario para movilizar a las masas, para difundir las orientaciones políticas y para el combate en la arena internacional.

Al finalizar, se puede concluir que la transición en el seno del sector de la información en Angola, puede ser dividida en tres fases: primera, la de la “influencia político-ideológica” (entre el 25 de abril y el 11 de noviembre), en la que los medios de información y los periodistas en términos editoriales asumieron posiciones de acuerdo con las fuerzas políticas con las cuales se identificaban o la que tenía el control territorial donde estaban localizados; segunda, la del “control gubernamental” (entre el 11 de noviembre de 1975 y junio de 1976), en que los medios de información son ideológica y editorialmente gestionados por el partido único y por el Ministerio de la Información; y tercera, “la de las nacionalizaciones y de las confiscaciones” (entre junio de 1976 y el 25 de enero de 1978), en que las empresas periodísticas y los medios de información pasaron para la esfera estatal o extintos, siendo los existentes controlados directamente por las estructuras del Partido-Estado.

En cuanto a las preguntas de partida, fueron respondidas con profundidad, lo mismo se puede decir de las hipótesis ya que ellas fueron confirmadas. En lo que se reporta a la metodología, fue un desafío muy interesante analizar varias cabeceras, cuyas colecciones, de entre otros, presentan dos problemas principales: el primer, están dispersas en varios archivos públicos y particulares en Angola y en Portugal; el segundo, muchas de ellas no están completas. Esos problemas, supusieron una organización logística arrojada, pero también un trabajo muy aturado en lo que se refiere a localización de los ejemplares para compensar las faltas en las colecciones que existían en un o en otro archivo. También fue desafiante estudiar múltiples cuestiones a partir de varias miradas, con todo, fue posible presentar de forma clara, como era el funcionamiento de las empresas periodísticas, las

disputas políticas que en ellas se registraron y como todo eso influyó la línea editorial, o sea, el funcionamiento del sector de información angolense en la transición. La posibilidad de estudiar la situación de las emisoras de radio y de televisión, a partir de las informaciones disponibles en los periódicos no fue una tarea sencilla, por la dispersión de las materias en unos casos, o por la escasez en otros. En tanto esas dificultades fueron superadas por una forma de trabajo paciente, basada en la búsqueda en cada uno de los números disponibles para la consulta, lo que tornó posible juntar información suficiente para comprender e interpretar los hechos, para después encuadrarlos en contexto general de la investigación.

Una de las limitaciones del trabajo, resultó de la imposibilidad de tener acceso a los archivos administrativos de las empresas periodísticas propietarias de las cabeceras y de las emisoras de radio que fueron analizadas. En el caso de las radios también no fue posible consultar los archivos en formato audio. La imposibilidad de consultar ese tipo de archivos, es porque, en algunos casos porque no están custodiados por las instituciones con esa función, como son los archivos y las bibliotecas, y las que tienen el control de los mismos no colocan a disposición del público los investigadores. En otros casos porque las empresas periodísticas y las cabeceras o emisoras ya no existen, las instalaciones donde funcionaban fueron ocupadas por otros que dieron otro tipo de uso, como consecuencia los archivos se perdieron o fueron destruidos. Sin embargo, esa limitación el mismo tiempo un incentivo para dar continuidad a las pesquisas, ya que la expectativa es que aquellos archivos que todavía existen y que están custodiados por las empresas periodísticas puedan estar disponibles a los investigadores en un tiempo no muy largo, lo que permitiría analizarlos y, probablemente, dar la posibilidad de presentar nuevos aportes sobre el asunto.

El abordaje de ese tema, además de escapar al tradicional análisis centrado en los movimientos de liberación cuando se estudia la transición angolense hacia la independencia, trajo informaciones sobre otros actores sociales que estuvieron involucrados en el proceso pero que normalmente no están “visibles” o vistos siempre como “figurantes”. Por eso, aunque reconociendo todas las limitaciones existentes, existe la convicción de que el contenido presente en el trabajo es útil para conocer mejor uno de los acontecimientos históricos más memorable de la historia reciente de Angola, siempre presente en el debate político e historiográfico, y que tuvo como consecuencia principal la guerra civil que se extendió hasta el año de 2002.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

1- Periódicos:

- *ABC*, 7/13 de diciembre de 1974 – 21/28 Junho de 1975.
- *Angola* (Órgão da Liga Nacional Africana), Luanda, 2 de Agosto de 1974 – 26 de Setembro de 1975.
- *A Classe Operária* (Jornal da União Revolucionária para a Classe Operária), nº 1 – nº 4, 1975.
- *Angola Norte*, Malanje, 27 de Julho de 1974.
- *Angolense*, Luanda, 13 de Setembro de 1974 – 18 de Dezembro de 1976.
- *A Província de Angola*, Luanda, 3 de Janeiro de 1974 – 30 Junho de 1975.
- *Boletim de Notícias* (MPLA-DOR, Delegação Provincial de Benguela), Benguela, nº 0, Junho de 1978 – nº 1, Julho de 1978.
- *Boletim do Militante* (Órgão do MPLA), Luanda, 27 de junio de 1977 – 31 de Dezembro de 1977.
- *Diário de Luanda*, Luanda, 3 de Janeiro de 1974 – 26 de Fevereiro de 1976.
- *Ecos do Norte*, Malanje, 6 de enero de 1974 – 8 de junio de 1975.
- *FNLA-Revolução Nacional*, 20 de Setembro de 1975.
- *Henda* (Órgão Nacional da Juventude do MPLA), Luanda, 15 de Agosto de 1976 – 19 de Fevereiro de 1977.
- *Intervenção* (Órgão dos Trabalhadores Bancários de Angola), Luanda, nº 1, Dezembro de 1974.
- *Jornal Comunista* (Organização Comunista de Angola), nº 1, Outubro de 1975 – nº 3, Outubro de 1975.- *Jornal da Huíla*, Lubango, 16 de mayo de 1974 – 31 de Julho de 1975.
- *Jornal de Angola*, 1 de Julho de 1975 – 27 de Janeiro de 1978.
- *Jornal de Benguela*, Benguela, 29 de Abril de 1974 – 1 de Julho de 1974.
- *Jornal 4 de Fevereiro*, Luanda, 4 de Fevereiro de 1975 – nº 8, Setembro de 1975.
- *Jornal do Povo*, Luanda, 14 de Agosto de 1974 – nº2, 28 de Agosto-4 de Setembro de 1974, 16-17.
- *Jornal Operário* (Comités Amílcar Cabral), Luanda, nº 1, Junho de 1974.
- *Kwacha* (Órgão da UNITA), Luanda, nº 1, Janeiro de 1975 – 21 de Junho de 1975.
- *Liberdade e Terra* (Jornal do Povo Para o Povo – Órgão da FNLA), 22 de Fevereiro de 1975 – 16 de Junho de 1975.
- *Libertação Nacional* (Suplemento do Jornal “Revolução Popular” Orgão dos Comités Amílcar Cabral), Luanda, nº 1, Junho de 1974 – nº 45, 25 de Março de 1975.
- *Luta do Povo* (Jornal dos Comités Henda), Luanda, nº 1, Junho de 1974 – nº 3, Setembro-Outubro de 1974.
- *Luta Operária* (Jornal dos Comités Henda), Luanda, nº1, Novembro de 1974.
- *Minfa* (Órgão do Ministério da Informação), 20 de Março de 1976 – 3 de Julho de 1976.
- *Ngoma* (Revista Angolense de Literatura), Luanda, nº 1, Dezembro de 1974.
- *Notícia*, Luanda, 5 de Janeiro de 1974 – 16 de Novembro de 1974.
- *Novembro*, Luanda, nº 1, 11 de Novembro de 1976 – nº 13, Julho/Agosto de de 1978.
- *O Apostolado*, Luanda, 8 de Dezembro de 1973 – 28 de Dezembro de 1974.
- *O Combate* (Órgão da Revolução Popular), Luanda, s.d.
- *O Comércio*, Luanda, 4 de Janeiro de 1975 – 16 de Janeiro de 1975.
- *O Gitapa* (Boletim do Grémio dos Industrias dos Transportes Automóveis da Província de Angola), Luanda, nº 53, Novembro de 1974.
- *O Lobito*, Lobito, 26 de Abril de 1974 – 13 de Abril de 1977.

- *O Namibe*, Moçamedes, 28 de Dezembro de 1974 – 11 de Janeiro de 1975.
- *O Planalto*, Huambo, 31 de Fevereiro de 1974 – 30 de Maio de 1974.
- *O Poder Popular* (Órgão da Comissão Popular do Bairro Operário), Luanda, nº 1, 19 de Janeiro de 1975 – 2 de Fevereiro de 1975.
- *Poder Popular*, 31 de Janeiro de 1975 – 19 de Setembro de 1975.
- *Revolução Popular* (Comités Amílcar Cabral), Luanda, nº especial, Julho de 1974.
- *Semana Ilustrada*, Luanda, 20-26 de Junho de 1974 – 25 de Junho/2 de Julho de 1975.
- *Vanguarda Operária* (Jornal da Classe Operária e do Povo Trabalhador em Luta – OCA), nº 1, Janeiro de 1976 – nº 3, Fevereiro de 1976.
- *Vitória Certa* (Órgão do MPLA), Luanda, 31 de Março de 1975 – 23 de Outubro de 1975.
- *Vitória ou Morte* (Orão de Informação e Combate do MPLA), Brazzaville, Maio/Junho de 1974 – Outubro de 1974.
- *Vozes de Malanje* (Boletim da Diocese de Malanje), Malanje, nº 3, Março de 1976.

2- Documentos:

- Associação Tchiweka de Documentação. “Documentos do CAC. CAC, Texto Interno nº 8”.
- Associação Tchiweka de Documentação. “Documentos da Comissão de Inquérito ao Campo S. Nicolau. 20.08.74 – Depoimento de Gilberto António Saraiva de Carvalho à Comissão de Inquérito ao Campo S. Nicolau (Doc. 30. Fita 87) – dactilografado, 17 pp. (fotocópia) (dAA-30)”. AA-1.
- Associação Tchiweka de Documentação. “Documento nº 2 – RCL – 10. Resumos”.
- Associação Tchiweka de Documentação. Doc. nº 2 – 10-A – Comitês Kuati – Ataque. Célula Lénine. Relatório-1”.
- Associação Tchiweka de Documentação. “Doc. 7. Assunto: Posição a Tomar Perante o Chamado ‘Caso do Rádio Clube do Lobito’”.
- Centro de Intervenção para o Desenvolvimento Amílcar Cabral. “Comunicado”. H49-1/4/NL-22.
- Centro de Intervenção para o Desenvolvimento Amílcar Cabral. “Gabinete de Análises Políticas – MPLA. Declaração do Savimbi à Comunidade de Nova Lisboa, 5 de Outubro de 1975”. H51-1/NL-14.
- Centro de Intervenção para o Desenvolvimento Amílcar Cabral. “Gabinete de Análises Políticas – MPLA. Palavras de Savimbi Proferidas no Comício de Lutano. 21 de Setembro de 1975”. H51-1/NL-16.
- Centro de Intervenção para o Desenvolvimento Amílcar Cabral. “Os Mortos Clamarão Por Vingança”. H49-1/4/NL-24.
- Centro de Intervenção para o Desenvolvimento Amílcar Cabral. “Compatriotas”. H49-1/4/NL-25.
- Centro de Intervenção para o Desenvolvimento Amílcar Cabral. “Comunicado à População”. H49-1/4/NL-24.
- Centro de Intervenção para o Desenvolvimento Amílcar Cabral. “UNITA. O Nosso Apelo ao Povo Angolano”. H51-1/NL-6.
- Wikileaks, “Journalist Sacked by Junta”. Consultado el 4 de agosto de 2020, https://wikileaks.org/plusd/cables/: 1974LUANDA00814_b.tml.
- Wikileaks, “Situation in Angola”. Consultado el 4 de agosto de 2020. https://wikileaks.org/plusd/cables/: 1974LUANDA01063_b.html.
- Wikileaks, “Mistreatment of Zairian Reporters in Angola”. Consultado el 4 de agosto de 2020. https://wikileaks.org/plusd/cables/1975LUANDA00099_b.html.

3- Entrevistas realizadas por el autor (en Portugal):

- Entrevista de Artur Queiróz al autor, Porto, 24 de febrero de 2006.
- Entrevista de Correia Jesuino com el auctor, Lisboa, 22 de junio de 2011.
- Entrevista de Maria Letícia da Silva al autor, Luanda, 23 de marzo de 2011.
- Entrevista de Pedro Ramalhos al autor, Luanda, 27 de enero de 2011.
- Entrevista de Jaka Jamba al autor, Luanda, 9 de mayo de 2013.

4- Legislación:

- “Lei nº 5/71, Promulga as Bases Relativas à Lei de Imprensa”, *Diário do Governo*, nº 260, 5 de Novembro de 1971.
- “Decreto-Lei nº 150/72, Regulamenta a Lei de Imprensa e Insere as Normas Previstas na Mesma Lei Relativamente ao Direito à Constituição de Empresas, as Garantias da Liberdade de Imprensa e aos Seus Limites”, *Diário do Governo*, nº 106, 5 de Maio de 1972.
- “Despacho”, *Boletim Oficial de Angola*, I Série, nº 65, 18 de Março de 1974.
- “Decreto-Lei 281/74, Autoriza a Junta de Salvação Nacional a Nomear Uma Comissão Ad Hoc, de Carácter Transitório, Para Contrôl da Imprensa, Rádio, Televisão, Teatro e Cinema, e Aprova o Respectivo Funcionamento Que Consta de Regulamento Publicado em Anexo”, *Diário do Governo*, n.º 146/1974, Série I, de 25 de Junho de 1974.
- “Portaria 424/74, Torna Extensivo às Províncias Ultramarinas o Decreto-Lei n.º 281/74, de 25 de Junho”, *Diário do Governo* n.º 159/1974, Série I, 10 de Julho de 1974.
- Decreto-Lei nº 4/75, Actualiza o Estatuto de Informação de Angola”, *Boletim Oficial de Angola*, I Série, nº 7, 9 de Janeiro de 1975.
- “Decreto nº 677/7, Autoriza a Instalação e a Exploração no estado de Angola. Do Serviço Público de Televisão – Revoga o Decreto-Lei nº319/73, na parte Aplicável a Angola”, *Boletim Oficial de Angola*, I Série, nº 279, 30 de Novembro de de 1974.
- “Decreto nº 13/75, Determina que Comissão para os Meios de Comunicação Social, passe a Depender Directamente da Comissão Nacional de Defesa, *Boletim Oficial de Angola*, I Série, nº 60, 12 de Março de 1975.
- “Decreto-Lei nº 66, Promulga a Lei Sindical – Revoga toda a Legislação Anterior Relativa a Associações Sindicais”, *Boletim Oficial de Angola*, I Série, nº 133, 10 de Junho de 1975.
- “Autoriza os Governadores de Distritos e Demais Autoridades Administrativas a Assistir Moral e Materialmente os Tres Movimentos de Libertação nas Suas Acções de Mobilização dos Seus Respectivos Militantes, Sem Qualquer Discriminação”, *Boletim Oficial de Angola*, I Série, nº 43, 20 de Fevereiro de 1975.
- “Da Comissão Nacional de Defesa Mobilizando Militarmente o Pessoal da Direcção de Exploração do Porto de Luanda e da Direcção de Exploração do Porto do Lobito e da Fiscalização do Caminho de Ferro de Benguela”, *Boletim Oficial de Angola*, I Série, nº 66, 20 de Março de 1975.
- “Decreto nº 27/75, Revoga o Decreto nº 44217 de 5 de Março de 1962 Que Criou a Organização Provincial de Voluntários e Defesa Civil de Angola”, *Boletim Oficial de Angola*, I Série, nº 77, 3 de Abril de 1975.
- “Despacho Determina Que Nenhum Movimento de Libertação se Pode Apropriar Indevidamente de Bens Pertencentes e Necessários à Organismos do Estado Nomeadamente Viaturas”, *Boletim Oficial de Angola*, I Série, nº 105, 7 de Maio de 1975.

- “Portaria nº 127/5, Aprova o Orçamento do Fundo de Expansão Desportiva do Conselho Provincial de Educação Física, Para o Ano Económico de 1975”, *Boletim Oficial de Angola*, I Série, nº 118, 22 de Maio de 1975.
- “Lei Fundamental de Angola”, *Boletim Oficial de Angola*, I Série, nº 150, 30 de Junho de 1975.
- “Decreto-Lei nº 34/75, Proíbe as Entidades Patronais de Solicitarem, Manterem ou Autorizarem a Permanência de Forças Armadas de Qualquer dos Movimentos de Libertação, em Áreas Laborais do Seu Património ou Zonas Confinantes”, *Boletim Oficial de Angola*, I Série, nº 103, 5 de Maio de 1975.
- “Portaria 140, Aprova o Orçamento Ordinário do Laboratório de Engenharia de Angola, Para o Ano Económico de 1975, *Boletim Oficial de Angola*, I Série, nº 124, 30 de Maio de 1975.
- “Decreto-Lei nº 128/75, Insere Várias Disposições Relativas à Intervenção do Estado nas Empresas Privadas”, *Boletim Oficial de Angola*, I Série, nº 234, 7 de Outubro de 1975.
- “Lei nº1/75, Lei Constitucional da República Popular de Angola”, *Diário da República*, nº 1, I Série, 11 de Novembro de 1975.
- “Lei nº 3/76, Insere Várias Disposições Relacionadas Com a Política Económica de Resistência”, *Diário da República*, I Série, nº 52, 3 de Março de 1976.
- “Despacho nº2/MINFA/76”, *Diário da República*, I Série, nº 25, 9 de Dezembro de 1975.
- “Despacho nº 13/76, Cria Uma Comissão de Controlo de Cinema Que Funcionará Sob a Dependência Directa do Ministério da Educação e Cultura”, *Diário da República*, I Série, nº 142, 17 de Junho de 1976.
- “Decreto nº 60/76 – Reestrutura a Orgânica do Ministério da Educação e Cultura”, *Diário da República*, nº 144, 19 de Junho de 1976.
- “Lei nº 50, Nacionaliza a sociedade RPA – Radiotelevisão Popular de Angola, SARL e, Constitui em Seu Lugar, a Televisão Pública de Angola”, *Diário da República*, I Série, nº 149, 25 de Junho de 1976.
- “Lei nº 51, Confisca a Empresa Gráfica de Angola, SARL, Compreendendo Todos os Bens e Acções, e Incluindo os Depósitos Bancários dos Accionistas Rui Correia de Freitas e José Luís Rodrigues Cirilo, e a Empresa Gráfica de Portugal, Lda”, *Diário da República*, I Série, nº 150, 26 de Junho de 1976.
- “Decreto nº 5/78, Extingue a ‘Emissora Católica de Angola – Rádio Eclésia’ e Nacionaliza Todo Seu Activo e Passivo, Ficando Afectos à Radio Nacional de Angola”, *Diário da República*, I Série, nº 21, 25 de Janeiro de 1978.
- Decreto Presidencial nº 35/79, de 15 de Fevereiro, “Cria na Dependência do Conselho Nacional da Cultura a Empresa Distribuidora e Exibidora de Cinema”, *Diário da República*, I Série, nº 48, 26 de Fevereiro de 1979.

5- Bibliografia:

- ABRANTES, José Mena, José Mena Abrantes, *Cinema Angolano: Um Passado a Merecer Melhor Presente*. Luanda: Instituto Angolano de Cinema/Cinemateca Nacional de Angola, 1986.
- _____, “Memórias da Rádio”, *Rede Angola*, 22 de Agosto de 2015. Consultado el 3 de abril de 2021, <http://www.redeangola.info/opiniao/memorias-da-radio/>.
- ACHA, Omar, “Poder popular y socialismo desde abajo”, en *Reflexiones sobre el poder popular*, Miguel Mazzeo, Omar Acha, Aldo. Casas et ali., 17-36. Buenos Aires: Editorial El Colectivo, 2007.
- AGUILERA, Octavio, *Las ideologías en el periodismo*. Madrid: Editorial Paraninfo, 1990.

- ALCALDE, Carmen, *Como leer un periódico*. Barcelona: A.T.E., 1981.
- ALMEIDA, Albertino, *Na Linha dos Confins*. Alfragide: Editorial Caminho, 1994.
- ALMUIÑA FERNÁNDEZ, Celso, *La prensa vallisoletana durante el siglo XIX (1804-1894)*. Valladolid: Institución Cultural Simancas, 1977.
- _____, “La prensa escrita, como documento histórico”. En *Haciendo Historia. Homenaje al Profesor Carlos Seco*. Madrid: Editorial de la Universidad Complutense de Madrid, 1989.
- ALTHUSSER, Louis, *Ideología y aparatos ideológicos de Estado. (Notas para una investigación)*. Medellín: Editorial La Oveja Negra, 1974.
- ALVES, Nito, *MPLA – a Revolução Traída: 13 Teses em Minha Defesa*. Luanda: Elivulu Editora, 2021.
- ARÓSTEGUI, Julio, *La investigación histórica: teoría y método*. Barcelona: Editorial Crítica, 2001.
- _____, «La historia del presente ¿una cuestión de método?». En *Actas del IV Simposio de Historia Actual, Logroño, 17-19 de octubre de 2002*, editor Carlos Navajas Zubeldia. Logroño: Gobierno de La Rioja/Instituto de Estudios Riojanos, 2004.
- Arquivo Nacional de Angola, *Actas do Colóquio Internacional Da Luta Clandestina à Proclamação da Independência Nacional – Memórias de Um Passado Que Se Faz Presente, Luanda, 9-10 de Maio de 2005*. Luanda: Arquivo Nacional de Angola, 2012.
- _____, *Actas do III Encontro Internacional de História de Angola: Para a Elaboração da História Geral de Angola, Luanda, 25-28 de Setembro de 2008*. Luanda: Arquivo Nacional de Angola, 2015.
- Associação Tchiveka de Documentação, “São Nicolau: Eles Não Esqueceram” [DVD]. Luanda: Associação Tchiveka de Documentação, 2013.
- BAINES, Gary, “The Saga of South African Pows in Angola, 1975-82”, *Scientia Militaria – South African Journal of Military Studies*, vol. 40, 2 (2012): 102-141. Consultado el 10 de mayo de 2021, doi: 10.5787/40-2-999.
- BALANDIER, Georges, *El poder en escenas. De la representación del poder al poder de la representación*. Barcelona: Paidós, 1994.
- BAPTISTA, Carlos, “Os jornalistas amigos do Estado Novo: uma relação duradoura e não linear”, *Mediapolis*, 13 (2021): 47-61. Consultado el 1 de octubre de 2021, doi: org/10.14195/2183-6019_13_3.
- BENDER, Gerald, “Kissinger in Angola: Anatomy of Failure”. In *American Policy in Southern Africa: The Stakes and The Stance*, editor Rene Lemarchand. Washington D.C.: University Press of America, 1978.
- BENITO, Ángel, *Fundamentos de Teoría general de la información*. Madrid: Ediciones Pirámide, 1982.
- BERNARDO ARES, José Manuel de, *Ideologías y opciones políticas a través de la prensa a finales del siglo XIX*. Córdoba: Imprenta Provincial, 1981.
- BITTENCOURT, Marcelo, “*Estamos Juntos!*” *O MPLA e a Luta Anticolonial: 1961-1974, vols. I y II*. (Luanda: Kilombelombe, 2008).
- _____, “Jogando no Campo do Inimigo: Futebol e Política em Angola”. En *Mais do que Um Jogo: O Desporto no Continente Africano*, editores Vítor Andrade Melo, Marcelo Bittencourt y Augusto Nascimento, 101-132. Rio de Janeiro: Apicuri, 2010.
- _____, “Moral e política: a vigilância colonial sobre o esporte angolano”. En *Esporte e Lazer na África: Novos Olhares*, organizadores Augusto Nascimento, Marcelo Bittencourt, Nuno Domingos y Vítor Andrade Melo, 155-178. Rio de Janeiro: 7Letras, 2013.

- _____, Vítor Andrade Melo, “Esporte, Economia e Política: o Automobilismo em Angola (1957-1975)”, *Topoi*, vol. 32, 17 (2016): 196-222. Consultado el 4 de octubre de 2019, doi.org/10.1590/2237-101X0173211.
- _____, “Futebol e Colonialismo em Angola”, en *Esporte, Cultura, Nação, Estado: Brasil e Portugal*, editores Vítor Andrade Melo, F.F. Peres y M. Drumond, 101-113. Rio de Janeiro: 7Letras, 2014.
- _____, “O futebol nos musseques e nas empresas de Luanda (1950-1960)”, *Análise Social*, 225 (2017): págs. 874-893.
- BOAVIDA, Américo *Angola: Cinco Séculos de Exploração Portuguesa*. Lisboa: Edições 70, 1981.
- BORRAT, Héctor, *EL periódico, actor político*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 1989.
- BOSSLET, Juliana Cordeiro de Farias, “A Cidade e a Guerra. Relações e Subversão em São Paulo de Assunção de Luanda (1951-1975)”. Tesis de master, Universidade Federal Fluminense, 2014.
- BREYTENBACH, Jan, *They Live by the Sword*. Alberton: Lemur Books, 1990.
- CAL MARTÍNEZ, María Rosa, “La tercera eclosión de la prensa del pueblo (1975-1984)”. En *Haciendo Historia. Homenaje al Profesor Carlos Seco*. Madrid: Editorial de la Universidad Complutense de Madrid, 1989.
- CAPOCO, Zeferino, “O Nacionalismo e o Estado: Um Estudo Sobre a História Política de Angola: 1961-1991”. Tesis doctoral, Universidade Católica Portuguesa Lisboa, 2013.
- CARDOSO, Dulce Maria, *O Retorno*. Lisboa: Edições Tinta-da-China, 2012.
- CASIMIRO, Siona, org., “*Maquis*” e *Arredores. Memórias do Jornalismo Que Acompanhou a Luta de Libertação*. Luanda: Editora Mayamba, 2011.
- Cassinda, Miguel N., “A Política Desportiva na República Popular de Angola. Uma Breve Análise Histórica (1975-1991)”. Monografia de Licenciatura, Instituto Superior de Ciências da Educação-Luanda, 2017.
- CASTELO, Cláudio, *O Modo Português de Estar no Mundo: o Luso-Tropicalismo e a Ideologia Colonial Portuguesa (1933-1961)*. Porto: Edições Afrontamento, 1998.
- _____, *Passagens para África: o Povoamento de Angola e Moçambique com Naturais da Metrópole*. Porto: Edições Afrontamento, 2007.
- CÉSPEDES, Gonzalo del Valle, *Angola. Memórias de un internacionalista cubano en la Guerra Civil angoleña*. La Habana: Editorial Capitán San Luis, 2012
- CHIMANDA, Pedro Fernandes, “Do Monopartidarismo à Transição Democrática em Angola”. Tesis de master, Universidade Nova de Lisboa, 2010.
- CHIWALE, Samuel, *Cruzei-me Com a História*. Lisboa: Sextante Editora, 2010.
- COELHO, Sebastião, *Angola: História e Estórias da Informação*. Luanda: Executive Center, 1999.
- Coger Press/Unipub/The Unesco Press, *Word Communications. A 200 – Country Survey of Press, Radio, Television and Film*. New York: Coger Press/Unipub/The Unesco Press, 1975.
- Conselho da Imprensa, *A Imprensa em Portugal: Abril 1974/Julho 1976*. Lisboa: Conselho de Imprensa, 1979.
- CORREIA, Pedro Pizarat, *Descolonização de Angola. A Jóia da Coroa do Império Português*. Lisboa: Editorial Inquérito, 1991.
- COSTA, Renata Dariva, “Do Audiovisual Estatal a Um Cinema Angolano: Paradigmas Sobre a Promoção e Produção Fílmica em Angola”, *Ars Historica*, 16 (2018), 156-171, <https://revistas.ufrj.br/index.php/ars/article/view/46500>.
- CRUZ, Humberto da, María Carmen Espinar, *Portugal: un ensayo de poder popular*. Madrid: Miguel Castellote Editor, 1976.

- DÁSKALOS, Sócrates, *Um Testemunho Para a História de Angola: do Huambo ao Huambo*. Lisboa: Vega, 2000.
- “27 De Maio. Maninho, ex-Integrante do ‘Kudibanguela’ e Sobrevivente da Purga”, *Semanário Angolense*, 29 de Maio de 2010.
- “Deporte y política: caminos condenados a cruzarse”, *El Independiente*, 29 de agosto de 2020, consultado el 20 de abril de 2021, <https://www.elindependiente.com/tendencias/2020/08/29/deporte-y-politica-caminos-condenados-a-cruzarse/>; “Por qué es ingenuo creer que el deporte y la política no tienen nada que ver”, *El País*, 31 de agosto de 2020, consultado el 20 de abril de 2021, https://elpais.com/elpais/2020/08/31/icon/1598883523_215173.html.
- DILOLWA, Carlos Rocha, *Contribuição à História Económica de Angola*. Luanda: Editorial Nzila, 2000.
- DUVERGER, Maurice, *Métodos de las ciencias sociales*. Barcelona/Caracas: Ariel, 1981.
- Editorial Aster, *A Revolução das Flores: O Governo Provisório de Palma Carlos*. Lisboa: Editorial Aster, s.d.
- ESTEBAN, Jorge de, “Los medios de comunicación como control del poder político”, *Revista de Derecho Político*, 42, 1997, 15, consultado el 2021, <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:Derechopolitico-1996-42-FD7878B0&dsID=PDF>.
- ESTEVÃO, António, *A Evangelização Através da Notícia na Rádio Ecclesia*. Luanda: Mayamba Editora, 2019.
- ETCHALECO, Hernán Eduardo, “Agitación y propaganda. Los medios de comunicación masiva en la Unión Soviética”, *XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Tucumán*, 3. Consultado el 11 de julio de 2021, <https://www.academica.org/000-108/858>.
- FERREIRA, Luís A., *História do Club Atlético de Loanda. Vol. 1º: 1924-1953*. Luanda: Clube Atlético de Luanda e Saudade, 2008.
- _____, “O Clube ‘Atlético’ e o Aroma da Liberdade”, *Jornal de Angola*, 6 de Maio de 2016.
- FERREIRA, Manuel Enes, *A Indústria em Tempo de Guerra (Angola, 1975-91)*. Lisboa: Instituto de Defesa Nacional, 1999.
- FERNANDO, Emídio, *Jonas Savimbi, no Lado Errado da História*. Alfragide: Publicações Dom Quixote, 2012.
- FIGUEIREDO, Leonor, “Jornalista em Angola a partir dos anos 1950”, *Diário de Notícias*, 30 de Agosto de 2008. Consultado el 20 de mayo de 2021, <https://www.dn.pt/arquivo/2008/interior/jornalista-em-angola-a-partir-dos-anos-50-1128781>.
- _____, *Ficheiros Secretos da Descolonização de Angola*. Lisboa: Alêtheia Editores, 2009.
- _____, *Sitta Vales: Revolucionária, Comunista até à Morte (1951-1977)*. Gaeiras: Alêtheia Editores, 2010.
- _____, “O Movimento Estudantil em Angola nos Anos da Descolonização (1974-1975)”. Tesis de master, Universidade Nova de Lisboa, 2011.
- _____, *O Fim da Extrema-Esquerda em Angola. Como o MPLA Dizimou os Comitês Amílcar Cabral e a OCA (1974-1980)*. Lisboa: Guerra e Paz, 2017.
- _____, *Fraccionismo: Quem Disse o Quê no “Jornal de Angola” Antes e Depois do 27 de Maio de 1977*. Luanda: Elivulu Editora, 2020.
- FILIPE, Emílio, *S. Nicolau – Tarrafal Angolano*. Lisboa: PAVEL, s.d.
- FRANCISCO, Miguel, *Nuvem Negra. O Drama do 27 de Maio de 1977*. Lisboa: Clássica Editora, 2007.
- FUENTES, Aurora Terán, “La prensa como fuente histórica: el imaginario del siglo XIX con relación al progreso, la instrucción y la vulgarización de la ciencia”,

- Caleidoscopio*, v. 17, 30 (2014): 37-53. Consultado el 22 de mayo de 2021, doi:10.33064/30crscsh517.
- GARCIA, Rita, *S.O.S. Angola. Os Dias da Ponte Aérea*. Alfragide: Oficina do Livro, 2011.
- GEORGE, Edward, *The Cuban Intervention in Angola, 1965-1991: From Che Guevara to Cuito Cuanavale*. London/New York: Frank Cass, 2005.
- GLEIJESES, Piero, *Conflicting Missions: Havana, Washington and Africa, 1959-1976*. Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 2002.
- GOMIS, Lorenzo, *El medio media: la función política de la prensa*. Barcelona: Editorial Mitre, 1987.
- GOMES, Catarina Antunes, “De Como o Poder se Produz: Angola e as Suas Transições”. Tesis doctoral, Universidade de Coimbra, 2009.
- GÓMEZ, Julio Alguacil Gómez, “Espacio público y espacio político”, *Polis*, 20 (2008): 5. Consultado el 19 abril 2019, <http://journals.openedition.org/polis/3499>.
- Gráfica Portugal – Administração, *Relatório e Contas do Administrador por Parte do Estado Junto da Empresa Gráfica Portugal, Lda. Exercício de 1973*. Luanda: Gráfica Portugal – Administração, s.d.
- GUERRA, Henrique, *Angola: Estrutura Económica e Classes Sociais*. Luanda: União dos Escritores Angolanos, 1988.
- GUIMARÃES, Fernando João da Costa Cabral Andresen, “The Origins of the Angolan Civil War International Politics and Domestic Political Conflict: 1961-1976”. Tesis doctoral, London School of Economics and Political Sciences, 1992.
- HEIMER, Franz-Wilhelm, *The Decolonization Conflict in Angola 1974-1976: An Essay in Political Sociology* (Geneva: Institute Universitaire de Hautes Études Internationales, 1979).
- HENRIQUES, I. C., “Da Virtuosa Brandura do Branco à Preguiça Pecaminosa do Negro. Uma Contribuição para a Releitura da Situação Colonial na África Sob Dominação Portuguesa”, *Studia Africana*, (1990): págs. 27-38.
- HERNÁNDEZ, Ramón Manuel García, *En mi memoria: Angola*. La Habana: Casa Editorial Verde Olivo, 2014.
- HODGES, Tony, “How the MPLA Won in Angola”. In *After Angola: The War Over Southern Africa*. New York: Africana Publishing Company, 1978.
- IGNÁTIEV, Oleg, *Uma Arma Secreta Em África*. Moscovo: Edições Progresso, 1981.
- ISIDRO, J. M. Valentin, “Los medios de comunicación de masas en la Unión Soviética, China Continental y Japón”, *Revista española de la opinión pública*, 39 (1975): 241-245. Consultado el 11 de julio 2021, doi.org/10.2307/40182420.
- JAIME, Drumond, BARBER, Hélder, *Angola: Depoimentos Para a História Recente, vol. I*. Luanda: edición de los autores, 1999.
- JESUS, Leandro Santos Bulhões de, “Imagens em Angola, Imagens da Memória: Cinemas, Marcas e Descobertas (Tempos das Lutas Anticoloniais, Tempos Das Independências)”. Tesis doctoral, Universidade de Brasília, 2013).
- JOHN, Nerys, “South African Intervention in The Angolan Civil War, 1975-1976: Motivations and Implications”. Tesis de master, University of Cape Town, 2002.
- JORGE, Miguel Júnior, *O Fracasso da Operação Savannah (Angola 1975)*. Luanda: Mayamba Editora, 2011.
- “José Carrasquinha: ‘Fiquei Preso Quase Dois Anos’”, *Jornal de Angola*, 27 de Maio de 2019.
- KAPUŚCIŃSKI, Ryszard, *Mais Um Dia de Vida: Angola 1975*. Porto: Campo das Letras, 1998.

- KUNZIKA, Emanuel, *A Formação da Nação Angolana Através da Luta de Libertação*. Lisboa: Plátano Editora Angola, 2015.
- LARA, Kamy, “Mulheres de Armas” [documental]. Luanda: ATD, 2012.
- Livrangol Editores, *Angola Rumo à Independência. O Governo de Transição: Documentos e Personalidades*. Luanda: Livrangol Editores, 1975.
- LOPES, Júlio Mendes, “Introdução à História da Radiodifusão em Angola”, *Studia*, nºs 58-59 (2002), págs. 201-215.
- LOPO, Júlio de Castro, *Jornalismo de Angola. Subsídios Para a Sua História*. Luanda: CITA, 1964.
- LOSADA, Rodrigo, José Rivas, “La representación política”. En *Manual de Ciencia Política y Relaciones Internacionales*, editores Fabio Sánchez y Nicolás Liendo, 47-70. Bogotá: Universidad Sergio Arboleda, 2020.
- LOURENÇO, João Pedro da Cunha, “La prensa de la independencia, la independencia de la prensa: el Diário de Luanda en el proceso de transición e independencia de Angola (abril/1974-noviembre/1975)”. Suficiencia investigadora, Universidad Autónoma de Barcelona, 2006.
- _____, “A Presença e a Imagem do Processo Político de Independência de Angola na Imprensa Espanhola Através dos Jornais ABC e *La Vanguardia Española*”, *Actas do Coloquio Internacional Da Luta Clandestina à Proclamação da Independência Nacional – Memórias de um Passado que se Faz Presente, Luanda, 9-10 de Maio, 2005*. Luanda: Arquivo Nacional de Angola, 2012.
- _____, “O Inferno dos Nacionalistas em Angola. São Nicolau: Esboço Histórico”. En *1.ª Conferência Internacional Rotas dos Presídios no Mundo Lusófono, Tarrafal, 25-26 de Outubro de 2013* [no publicado].
- MACHADO, Lola Huete, “Sarah Maldoror, la cineasta que contó la liberación de África”, *El País*, 11 de mayo de 2019, en https://elpais.com/cultura/2019/05/09/actualidad/1557396098_940929.html.
- MACQUEEN, Norrie, *A Descolonização da África Portuguesa. A Revolução Metropolitana e a Dissolução do Império*. Mem Martins: Editorial Inquérito, 1998.
- MAINSEL, Sandra, *As Quatro Idades da Televisão Pública de Angola*. Luanda: Mayamba Editora, 2021.
- MARCUM, John, “Lessons of Angola” in *Foreign Affairs*, Vol. 3, April 1976. <https://www.foreignaffairs.com/articles/angola/1976-04-01/lessons-angola>.
- _____, *The Angolan Revolution, Vol. II: Exile Politics and Guerrilla Warfare 1962-1976*. Cambridge: MIT Press, 1978.
- MARIA, Paula, *Angola: Juventude em Fuga*. Braga: Braga Editora, 1977.
- MARIA, Paulo António, *Legislação e Normas Sobre a Comunicação Social em Angola*. Luanda: Casa das Ideias, 2010.
- MARQUES, Aldina, Isabel Margarida Duarte, Alexandra Guedes Pinto, Catarina Pinho, “A Construção da Identidade da Mulher em Revistas do Estado Novo”, *ex æquo*, n.º 39, (2019): 71-88. Consultado el 24 de junio de 201, doi.org/10.22355/exaequo.2019.39.05.
- MARQUES, Alexandra, *Segredos da Descolonização de Angola*. Alfragide: Dom Quixote, 2013.
- MARQUES, Inácio Luiz Guimarães, “Memórias de Um Golpe: O 27 de Maio de 1977 em Angola”. Tesis de master, Universidade Federal Fluminense, 2012.
- MARQUES, Irene Guerra, Carlos Ferreira, *O Boletim Cultura e a Sociedade Cultural de Angola*. Luanda: União dos Escritores Angolanos, 2013.

- MARQUES, Mauro Luiz Barbosa, *Entre Ferro e Fogo: os Noticiários da Imprensa Sul Rio-Grandense Sobre o Governo Agostinho Neto em Angola (1975-1979)*. Tesis de master, Universidade Federal do Rio Grande do Sul, 2011.
- MARQUES, Silvino Silvério, *Portugal e Agora?*. Lisboa: Edições do Templo, 1978.
- MÁRQUEZ, Gabriel García, “Operación Carlota”, *Triunfo*, 22 de enero de 1977; y 29 de enero de 1977.
- MARZANO, Andrea, Augusto Nascimento, “O Esporte nos Países Africanos de Língua Portuguesa: Um Campo a Desbravar”, *Revista Tempo*, vol. 17, 34 (2013): 53-68. Consultado el 10 de octubre de 2019, doi: 10.5533/TEM-1980-542X-2013173406.
- MATEUS, Dalila Cabrita, Alvaro Mateus, *Purga em Angola*. Alfragide: Texto Editores, 2009.
- MATEUS, Ismael, “A Cadeia de S. Nicolau Existiu Mesmo!”, *Semanário Angolense*, 9-16 de Maio de 2009.
- MATUMONA, Muanamosi, *Jornalismo Angolano: História, Desafios e Experiências*. Uíge: SEDIPU, 2002.
- MAZZEO, Miguel, *El sueño de una cosa (introducción al poder popular)*. Buenos Aires: Editorial El Colectivo, 2007.
- _____, Fernando Stratta, Introducción a *Reflexiones sobre el poder popular*, Miguel Mazzeo, Omar Acha, Aldo A. Casas et ali., 7-16. Buenos Aires: Editorial El Colectivo, 2007.
- MBAH, Jean Martial Arsene, *As Rivalidades Políticas Entre a Frente Nacional de Libertação de Angola (FNLA) e o Movimento Popular de Libertação de Angola (MPLA): 1961-1975*. Luanda: Mayamba Editora, 2010.
- MEDINA, Maria do Carmo, *Angola: Processos Políticos da Luta pela Independência*. Lisboa: Editora Almedina, 2013.
- MELO, Victor Andrade, “Prática Esportiva, Cultura e Política: Diálogos Possíveis Entre os Estudos do Esporte, os Estudos Africanos e os Estudos Pós-Coloniais”, *Movimento*, vol. 17, 2 (2011): 155-173. Consultado el 4 de octubre de 2019, <https://seer.ufrgs.br/Movimento/article/view/17510/13198>.
- _____, Marcelo Bittencourt, “Sob suspeita: o controle dos clubes esportivos no contexto colonial português”, *Tempo*, vol. 33, 18 (2012): 191-215. Consultado el 11 de octubre de 2019, doi.org/10.1590/S1413-77042012000200008.
- _____, “O combate ao mau cinema: propostas para a exibição de filmes em Cabo Verde dos primeiros anos de independência (1974-1980)”, *Africana Studia*, 34 (2020): págs. 61-72.
- MENDES, Pedro Rosa, Introducción a *Mais Um Dia de Vida: Angola 1975*, Ryszard Kapuściński. Lisboa: Tinta da Chinda, 2013, 7.
- MENDOZA, R., L. Camino, “Configuración del espacio político. El caso de los estudiantes brasileños”, *Psicología Política*, nº 21 (2000): 7-29. Consultado el 12 de agosto de 2020, <https://www.uv.es/garzon/psicologia%20politica/N21.htm>.
- MENESES, Maria Paula, Catarina Gomes, “Interrogando a ‘Terceira África’: colonialismo, capitalismo e nacionalismo branco em Africa Austral”. Consultado el 5 de agosto de 2020, <https://estudogeral.sib.uc.pt/bitstream/10316/80910/1/Interrogando%20a%20Terceira%20Africa.pdf>.
- MILLER, Jamie “Yes, Minister: Reassessing South Africa’s Intervention in the Angolan Civil War, 1975-1976”, *Journal of Cold War Studies*, 15, 3 (2013): 4-33. Consultado el 15 de mayo de 2021, <https://www.jstor.org/stable/26924382>.
- MILHAZES, José, *Golpe de Nito Alves e Outros Momentos da História de Angola Vistos do Kremlin*. Lisboa: Alêtheia, 2013.

- MORENO SARDÀ, Amparo, *La mirada informativa*. Barcelona: Bosch Casa Editorial, 1998.
- MPLA-PT, *Teses e Resoluções, 1º Congresso*. Luanda: MPLA-PT, 1978.
- MUEKÁLIA, Jardo, *Angola: A Segunda Revolução. Memórias da Luta Pela Democracia*. Lisboa: Sextante Editora, 2010.
- NETO, Maria da Conceição, “Colonial Incarceration and Selective Memories: What Is Remembered? Who Is Forgotten? The Case of Peasant Women Deported to São Nicolau (Angola, 1969)”, *The Journal of Imperial and Commonwealth History*, vol. 47, 2 (2019): 325-342. Consultado el 14 de abril de 2020, doi: 10.1080/03086534.2019.1605710.
- N’GANGA, João Paulo, *O Pai do Nacionalismo Angolano. As Memórias de Holden Roberto, vol. 1: 1923-1974*. São Paulo: edición del autor, 2008.
- NIETO, Alfonso, *El concepto de empresa periodística*. Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra, 1967.
- NORTJE, Piet, *The Inside Story of South Africa's Elite Fighting Unit*. Cape Town: Zebra Press, 2003.
- OLIVEIRA, Fernando de, “Manuel Rui – o Nascimento da Constituição e os Símbolos da República”. *Comunicación presentada en la Facultad de Humanidades de la Universidade Agostinho Neto, el 4 de noviembre de 2021*, consultado el 5 de enero de 2022. <https://www.empoderacf.com/post/o-nascimento-da-na%C3%A7%C3%A3o>.
- OLIVEIRA, José Manuel Paquete, “‘Formas de ‘Censura Oculta’ na Imprensa Escrita em Portugal no Pós 25 de Abril (1974-1987)”. Tesis doctoral, Universidade Técnica de Lisboa, 1988.
- OLIVEIRA, Mário António Fernandes de, *A Descolonização Portuguesa–Aproximação ao Seu Estudo, II vol.* Lisboa: Instituto Amaro da Costa, 1982.
- ONSLOW, Sue, y Anna-Mart Van Wyk, eds., *Southern Africa in the Cold War, Post-1974*. Washington, DC: Woodrow Wilson International Center for Scholars, 2013.
- ORÍAS, Paola A. Revilla, “Pasquines reformistas, pasquines sediciosos: aquellas hojas volanderas en Charcas (siglos XVIII-XIX)”, *Revista Ciencia y Cultura*, 22-23 (2009): 33-43. Consultado el 18 de mayo de 2021, http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-33232009000200003&lng=es&tlng=es.
- ORTIZ, Enrique Bordería, “Entre la propaganda y el negocio. La prensa diaria en Valencia durante el franquismo, 1939-1975”. Tesis doctoral, Universitat de València, 1999.
- PACAVIRA, Manuel Pedro, *Angola e o movimento revolucionário dos Capitães de Abril em Portugal: Memórias (1974-1976)*. Luanda: Mayamba, 2014.
- PAREDES, Margarida, *Combater Duas Vezes: Mulheres na Luta Armada em Angola*. Vila do Conde: Verso da História, 2015.
- PAWSON, Lara, *Em Nome do Povo. O Massacre Que Angola Silenciou*. Lisboa: Tinta-da-China, 2014.
- PEIXOTO, Carolina Barros Tavares, “Limites do Ultramar Português, Possibilidades Para Angola: O Debate Político Em Torno do Problema Colonial” (1951-1975). Tesis de master, Universidade Federal Fluminense, 2009.
- PERROT, Michelle, *As Mulheres ou os Silêncios da História*. Bauru: EDUSC, 2005.
- PIÇARRA, Maria do Carmo, “Angola: (Re-)Imaginar o Nascimento de Uma Nação no Cinema Militante”, *Journal of Lusophone Studies*, 3.1 (2018): 168-194, consultado el 10 de mayo de 2021, https://repositorium.sdum.uminho.pt/bitstream/1822/55214/1/2018_Picarra_Angola.pdf.

- PIMENTA, Fernando Tavares, *Angola no Percurso de um Nacionalista. Conversas com Adolfo Maria*. Porto: Afrontamento, 2006.
- _____, “Nacionalismo Euro-Africano em Angola: Uma Nova Lusitânia?”. En *Comunidades Imaginadas. Nação e Nacionalismos em África*, coordinado por Luís Reis Torgal, Fernando Tavares Pimenta y Julião Soares Sousa, 59-74. Coimbra: Imprensa da Universidade de Coimbra, 2008.
- _____, “Perspectivas da Historiografia Colonial Portuguesa (Século XX)”. En *Outros Combates Pela História*, coordinado por Maria Manuela Tavares Ribeiro, 143-158. Coimbra: Imprensa da Universidade de Coimbra, 2010.
- PIMENTA, Susana, Orquídea Ribeiro, “Memórias coloniais em Reis Ventura e Dulce Maria Cardoso”. En *Livro de Atas do III Congresso Internacional Sobre Culturas: Interfaces da Lusofonia*, M. L. Martins, I. Macedo, editores. Braga: CECS, 2019.
- PINTO, António, *Angola Rumo à Independência*, Luanda: edición del auctor, 1974.
- PINTO, José Filipe, *Segredos do Império da Lusitânia: a Censura na Metrópole e em Angola*. Coimbra: Edições Almedina, 2011.
- PIRES, R. Pena, M. José Maranhão, João P. Quintela, Fernando Moniz e Manuel Pisco, *Os Retornados. Um Estudo Sociográfico*. Lisboa: Instituto de Estudos para o Desenvolvimento, 1984.
- PORTELLA, Cristina, Maria Melícias, Verónica Leite de Castro, “A descolonização de Angola nos jornais de Esquerda portuguesa (do 25 de Abril de 1974 a 11 de Novembro de 1975)”, *Cescontexto*, 13 (2016): 101-112, consultado el 15 de mayo de 2021, https://www.ces.uc.pt/publicacoes/cescontexto/ficheiros/cescontexto_debates_xiii.pdf.
- QUEIRÓZ, Artur, *Angola do 25 de Abril ao 11 de Novembro: Via Agreste da Liberdade*. Lisboa: Ulmeiro, 1978.
- RAIMUNDO, Filipa, “A Justiça de Transição e a Memória do Autoritarismo em Portugal”, *Revista Contemporânea*, ano 5, nº 7, vol.1 (2015): págs. 1-32.
- RAMOS, Alexandre, Paulo Miguel Martins, “Felipe de Solms, um cineasta espanhol em Portugal”, *Revista Internacional de Historia de la Comunicación*, 17 (2021): 157-181. Consultado el 2 de enero de 2022, doi: <http://dx.doi.org/10.12795/RiC>.
- RAMOS, Rui, “15 de Julho de 1974, Quando Luanda Não Voltou a Ser a Mesma”, *Jornal de Angola*, 15 de Julho de 2020.
- REIG, Ramón, “Aproximación al método de análisis estructural de los mensajes informativo-periodístico”. En *Medios de comunicación y acontecimientos del siglo XX*, editores Ramón Reig y María José Ruiz Acosta, 9-34. Sevilla: Universidad de Sevilla, 1999.
- RIBEIRO, M.C.P., “Nascimento e Morte do Poder Popular em Angola (1974-1977)”. En *Anais do XVII Encontro de História da Anpuh-Rio, de 8 a 11 de Agosto de 2016*, 1-10. Consultado el 02 de junio de 2017, http://www.encontro2016.rj.anpuh.org/resources/anais/42/1471213725_ARQUIVO_MariaCristinaPortellaRibeiro.pdf.
- ROCHA, J. Marques, *A Descolonização: 24 de Abril de 1975 a 11 de Novembro de 1975. Os Mensageiros da Guerra – Angola*. Braga: Grafibraga, 2002.
- ROCHA, João Manuel, “Os Jornais Diários de Luanda em Vésperas da Guerra Colonial”, *Ler História*, 74 (2019): 213-238. Consultado el 20 de abril de 2020, doi: 10.4000/lerhistoria.4898.
- _____, “ABC-Diário de Angola – Um Baluarte da Oposição Possível na Imprensa Colonial Portuguesa dos Anos 1960”, *Revista História das Ideias*, vol. 39, (2021): 301-324. Consultado el 22 de junio de 2021, doi.org/10.14195/2183-8925_39_12.

- ROXO, Marco António, “A Greve Como Arma e o Assalariamento Como Fim: o Novo Sindicalismo e o Drama da Identidade Profissional dos Jornalistas na Década de 1980”. Consultado el 29 de mayo de 2020, <http://www.ufrgs.br/alcar/encontros-nacionais-1/encontros-nacionais/60-encontro-2008-1>.
- RUI, Manuel, *Sim Camarada!*. Luanda: União dos Escritores Angolanos, 1977.
- SÁ, Tiago Moreira de, *Os Estados Unidos e a Descolonização de Angola*. Alfragide: Dom Quixote, 2011.
- SÁNCHEZ CERVELLÓ, Josep, “La descolonización portuguesa (1974-75)”. En *Portugal, España y África en los últimos cien años – IV Jornadas de Estudios Luso-Espanoles*, coordinado por Hipólito de la Torre, 117-138. Mérida: Universidad Nacional de Educación a Distancia/Centro Regional de Extremadura, 1992.
- _____, *La revolución portuguesa y su influencia en la transición española*. Madrid: Nerea, 1995.
- SANDERS, James, “A Struggle for Representation: The International Media Treatment of South Africa, 1972-1979”. Tesis doctoral, School of Oriental and African Studies, 1997.
- SANTOS, Fernando Barciela, *Angola na Hora Dramática da Descolonização*. Lisboa: Prelo, 1975.
- SANTOS, José Francisco dos, “Angola: Ação Diplomática Brasileira no Processo de Independência dos Países Africanos em Conflito com Portugal no Cenário da Guerra Fria”. Tesis doctoral, Pontificia Universidade Católica de São Paulo, 2015.
- SANTOS, M., “Trabalho e Sindicatos em Angola (1950-1970): o ‘Impasse’ na Acumulação do Capital”, *Africana Studia*, 28 (2017): págs. 223-250.
- SANTOS, Onofre dos, *Os (Meus) Dias da Independência*. Luanda: Texto Editores, 2013.
- SANTOS, Rogério, *A Rádio Colonial em Angola. Festas e Rifas Para Comprar o Emissor*. Lisboa: Universidade Católica Editora, 2020.
- SARMIENTO, Edel Lima, “Con el mazo dando. Represión a la prensa española tras el desastre”, *Revista Internacional de Historia de la Comunicación*, nº15 (2020): 148-172. Consultado el 20 de enero 2021, doi: <https://dx.doi.org/10.12795/RiHC.2020.i15.08>.
- SAVIMBI, Jonas, *Angola: a Resistência em Busca de Uma Nova Noção*. Lisboa: Agência Portuguesa de Revistas, 1979.
- SCHAFF, Adam, *Historia y verdad*. Barcelona, Editorial Crítica, 1988.
- Secretariado do Bureau Político do MPLA, *Documentos. 3ª Reunião Plenária do Comité Central do MPLA, Luanda, 23 a 29 de Outubro de 1976*. [Luanda]: Secretariado do Bureau Político do MPLA, s.d.
- SHUBIN, Vladimir, and Andrei Tokarev, “War in Angola: a Soviet Dimension”, *Review of African Political Economy*, vol. 28, 90 (2001): 607-618. Consultado el 20 de mayo de 2021, <http://www.jstor.org/stable/4006840>.
- _____, *The Hot ‘Cold War’. The USSR in Southern Africa*. London: Pluto Press/University of KwaZulu-Natal Press, 2008.
- SIERRA, Lázaro Cárdenas, *Angola e a África Austral. Apontamentos Para o Processo Negocial Para a Paz (1976-1992)*. Luanda: Mayamba Editora, 2010.
- SILVA Marcelo Morais e, Daniele Cristina Carquejeiro de Medeiros, Evelise Amgarten Quitzau y Alejo Levoratti, “Similitudes y diferencias en la historiografía del deporte en Brasil y Francia: un diálogo con ‘Histoire du Sport’ de Thierry Terret”, *Anuario*, 33 (2020). Consultado el 4 de Abril de 2021, <http://anuariodehistoria.unr.edu.ar/ojs/index.php/Anuario/index>.
- SOFRIDO, Filho [pseudónimo de João Bolwele], *São Nicolau: Antes e Depois*. Luanda: Australivros, 2013.

- André Franco de Sousa, *Angola: o Apertado Caminho da Dignidade*. Carcavelos: edición del autor, 1998.
- SPÍNOLA, António, *Portugal e o Futuro: Análise da Conjuntura Nacional*. Lisboa: Arcádia, 1974.
- _____, *País Sem Rumor. Contributo Para a História de Uma Revolução*. S.l.: SCIRE, 1978.
- STOCKWELL, John, *In Search of Enemies: A CIA Story*. London: Andre Deutsch, 1978.
- TAIBO II, Paco Ignacio, *El hombre de los lentes oscuros que mira hacia el cielo se llama Domingos y se llama Raúl*. La Habana; Editora Política, 1991.
- TALI, Jean-Michel Mabeko, *Dissidências e Poder de Estado: o MPLA Perante Si Próprio (1962–1977). Ensaio de História Política, vol II.: 1974-1977*. Luanda: Editora Nzila, 2001.
- TARAZONA, Álvaro Acevedo, Juliana Villabona Ardila, “La prensa como fuente documental para el análisis y la investigación social”, *Historia y Memoria*, 20 (2020): 347-373, consultado el 22 de mayo de 2021, doi.org/10.19053/20275137.n20.2020.8266.
- THOMPSON, E. P., *Tradición, revuelta y consciencia de clase. Estudios sobre la crisis de la sociedad preindustrial*, Barcelona, Editorial Crítica, 1979.
- THUILLER, Guy, Jean Tulard, *Como preparar un trabajo de historia (métodos y técnicas)*. Barcelona: Oikos-Tau, 1989.
- TOPOLSKI, Jerzy, *Metodología de la Historia*. Madrid: Ediciones Cátedra, 1982.
- TORRE GÓMEZ, Hipólito de la, “Pacto y reforma en las transiciones ibéricas contemporáneas: un ensayo comparativo”, *Aportes*, vol. 32, 93 (2017): 105-139.
- TOSI, Giuseppe, Lúcia de Fátima Guerra Ferreira, Marcelo D. Torelly, Paulo Abrão, orgs, *Justiça de Transição: Direito à Justiça, à Memória e à Verdade*. João Pessoa: Editora da UFPB, 2014.
- TRAÇA, Mbeto, “Intelectual de Extrema-Direita”, *Jornal de Angola*, 3 de Outubro de 2020.
- TUCHMAN, Gaye, *La producción de la noticia. Estudio sobre la construcción de la realidad*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 1983.
- VALENTIM, Jorge Alicerces *Esperança: Época de Ideias da Independência e Dignidade (1954-1975)*. Luanda: Nzila, 2005.
- VALCARCEL, Aimiris Sosa, Miguel De Aguilera Moyano, Luis Alain De la Noval Bautista, “Sistema de comunicación, poder y socialismo: el caso de Cuba”, *El profesional de la información*, vol. 28, 6 (2019). Consultado el 11 de julio de 2021, https://doi.org/10.3145/epi.2019.nov.1.
- VAN-DÚNEM, Francisco, *Futebol Popular no Sambizanga: 1974-1976*. Luanda: Alende Edições, 2020.
- VENTURA, Reis, *Os Dias da Vergonha: de 25 de Abril a 11 de Novembro de 1975. Os Nomes e os Acontecimentos da Libertação de Angola*, Lisboa: Edições Fernando Pereira, s.d.
- WHEELER, Douglas, “Portuguese Withdrawal from Africa, 1974-1975: The Angolan Case”, in *Southern Africa Since the Coup*, editor J. Seiler. Boulder: Westview Press, 1981.

ANEXOS

Anexo 1: Opinião sobre el surgimiento de nuevas organizaciones políticas

“Vinte e quatro Partidos Políticos em dezanove dias, bem como outros tantos ideários, é a manifesta prova de recalçamento assimilado durante quarenta e oito anos e a exteriorização pura de quem nunca nada pensou senão na longa espera de dias melhores. Depois, bem, e depois foi o êxtase provocado pela orgia da liberdade restitucionalizada e a louca corrida às formações de Partidos Políticos com organizadas listas de comissões instituídas e mandatárias dos desejos alheiossem prévia consulta.

Atitude válida? Pois certamente que sim. Construtiva? Pois... muito afirmativamente. Objectiva?

Surge o primeiro conflito e a incognita aparece-nos aparentemente irresolúvel.

O conflito emocional das massas é bruscamente teraupetizado por processos de choques na forma de manifestações públicas, – Democráticas, Socialistas, Unitárias, Liberias, Trabalhistas, – e outras que visam entre si objectivos comuns, nada prometedores e essencialmente apáticos em relação aos destinos que se antevem de urgente resolução em relação a seis milhões de seres humanos e um milhão e duzentos quarenta e seis mil kilometros quadrados de terra fértil.

As minorias procuram processos de consolidação Político- Social sem contudo esquematizarem as directrizes da conduta futura, ressaltando as habituais apelações para a união multirracional deixando perceber um clima aflitivo de procura de adesão das maiorias, neste caso negras, solicitando com frequência a comparência dos irmãos de cor às manifestações públicas, criadas e organizadas pelas minorias, neste caso brancas. Válido? Pois certamente que não, pois tal atitude mais não demonstra que a procura de tábua de salvação para um conflito Político-Social repentino e de consequências imprevisíveis. Pela primeira vez em Angola, transparece a sombra do separatismo conscientemente oculto pela necessidade de defender conveniências de parte a parte.

Dum lado a maioria das massas sem condições de isolacionismo, do outro lado a minoria elitizada por conceitos epidérmicos de alvuras com manchas de consciência, mas perfeitamente integradas numa conjuntura de evolução progressista situada num contexto de economias modernas e perfeitamente actualizadas.

As lideranças surgem como circunstâncias que se possam instituir de ontem para hoje e tal actitude deixa antever o mais baixo nível de democratização, porquanto deixa transparecer um monopolismo de estruturação política atentatória do verdadeiro culto da liberdade.

Tal conduta é reprovável, poquanto um líder deverá surgir por processos naturais e em perfeito clima de comunicação social.

Não se é só líder porque se quer ou pretende ser, mas sim porque um líder terá que possuir qualidades natas de liderança e forças de representatividade popular. Não se torna forçosamente necessário que o líder seja hiper inteligente porque o bom líder terá ser o bom Administrador e defensor do bem comum e como tal só será inteligente se se souber rodear de uma boa equipa que transforme as determinações do mesmo com o são princípio de beneficiar o todo constituído em Comunidade e consequentemente em Nação Livre e Democrática e pronta para receber a contribuição voluntária do povo para um todo melhor e equilibrado.

Muito se fala, muito se pensa e nada se tem feito de forma a concretizar o ideário da Junta de Salvação Nacional. Manifestar o apoio ao Movimento das Forças Armadas, não chega para elevar de forma alguma o actual pensamento político da Nação porquanto a observância dos processos que têm sido utilizados em Angola, não ajuda a resolver a

situação. Os Movimentos traduzem-se em forças de apoio às reivindicações diversas, algumas delas são com resoluções viáveis após a definição dum esquema Político interno mas, mesmo assim, prefere-se este clima de futilidades com aparente preponderância prioritária, à imediata procura duma situação Política interna que possa tornar equilibradamente viáveis essas mesmas reivindicações.

No Mundo moderno não cabe mais a situação de espera apática e em Marketing Político faz-se ontem o que se poderá deixara para amanhã.

É com esta linha de orientação que temos que definir o futuro de Angola e para tal se torna necessário que todos os Partidos Políticos recém formados, se encontrem frente a frente, em mesa redonda ou no banco do jardim, para discutirem e debaterem o conjunto de ideários de forma a que, depois de tudo bem misturado, se possa obter uma linha de acção que dignifique os políticos integrados nas diversas comissões destruindo a má impressão que cresce na massa anónima, de que a Política em Angola veio abrir novo ramo de investimento económico para benefício de meia dúzia de oportunistas que procuram a sombra acolhedora dos louros que serão arrancados ás massas confusas que ainda confiam nos poucos Homens válidos que as poderão salvar.

Mais que nunca temos que mostrar que a fraternidade que apregoamos não é uma utopia mas uma realidade desprovida de lirismos e assente numa consciência pura disposta a servir o bem comum e a paz que se pretende para todos os Homens de boa vontade.”

Mário de Figueiredo, “Ideários, Partidos & Companhias”, *A Província de Angola*, 22 de Maio de 1974, 5.

Anexo 2: Processo contra el periodista Norberto de Castro

Anexo 2.1 Acusación y fijación de residencia

“Da Secretaria de Estado da Comunicação Social e do Turismo recebemos, com pedido de divulgação, o seguinte despacho do Comando-Chefe das Forças Armadas em Angola.

1. Na noite de 22 de Março p-p-, a Emissora Oficial de Angola, no programa “Paralelo 9”, difundiu uma referência que afecta a honra do funcionário superior da ex-Polícia de Informação Militar, sr. Filipe Gualberto Reis Teixeira.
2. Dentro das normas de saneamento em curso e ainda por ter havido reacção do funcionário visado, foram instaurados os competentes processos, tendo se chegado às seguintes conclusões principais;
 - a. A acusação feita no programa “Paralelo 9” é da autoria de Fernando Norberto de Castro, mais conhecido por Norberto de Castro.
 - b. Não foi provado, nem tão pouco indiciado, que o funcionário referido tenha praticado os actos de que foi acusado.
 - c. Norberto de Castro foi informador da PIDE/DGS, desde 1963 até muito recentemente, recebendo várias recompensas e gratificações pelos serviços prestados.
 - d. Norberto de Castro foi recentemente julgado e condenado a 6 meses de prisão por se ter apoderado de elevada quantia, que se destinava a cantinas escolares.
 - e. O mesmo indivíduo, como se provou no auto da Polícia Judiciária, pelos seus actos e costumes, está longe de se poder considerar um cidadão exemplar, faltando-lhe credibilidade para acusações que atentem contra a honra seja de quem for.
 - f. Finalmente, o indivíduo em questão, além de não possuir idoneidade para dirigir um programa na Emissora Oficial, tem feito daquele programa uso

indevido difundindo textos que são contrários ao espírito do Programa do Movimento das Forças Armadas e constituem agressões ideológicas.

3. Face ao exposto, tendo em consideração a necessidade de impedir a deletéria actuação de indivíduos que se preve serem incapazes de se integrarem no espírito do Movimento das Forças Armadas, determino, de harmonia com os poderes que me foram conferidos na actual conjuntura:
 - a. Seja expulso de Luanda o referido Fernando Norberto de Castro de Castro, com residência fixa em Cabinda, enquanto durar a actual conjuntura.
 - b. Que sejam dadas instruções às autoridades militares e de fronteira no sentido de impedir o seu regresso à Luanda.
 - c. Sejam divulgados, através do Serviço de Informação Pública das Forças Armadas os motivos desta fixação de residência.

CCFAA, 22 de Julho de 1974.

O COMANDANTE-CHEFE

JOAQUIM ANTÓNIO FRANCO PINHEIRO”.

“Fixada Residência em Cabinda ao Radialista Norbero de Castro”, *Ecos do Norte*, 1 de Agosto de 1974, 2.

Anexo 2.2 Declaración de inocencia

“Da Secreataia de Estado da Comunicação Social recebemos, para divulgação, o seguinte Comunicado:

Com referência ao Comunicado desta Secretaria de Estado, de 24 de Julho último, em que se transcrevia um despacho onde, além do mais, se fixava residência em Cabinda a FERNANDO NORBERTO DE CASTRO, colaborador da Emissora Oficial de Angola, esclarece-se o seguinte:

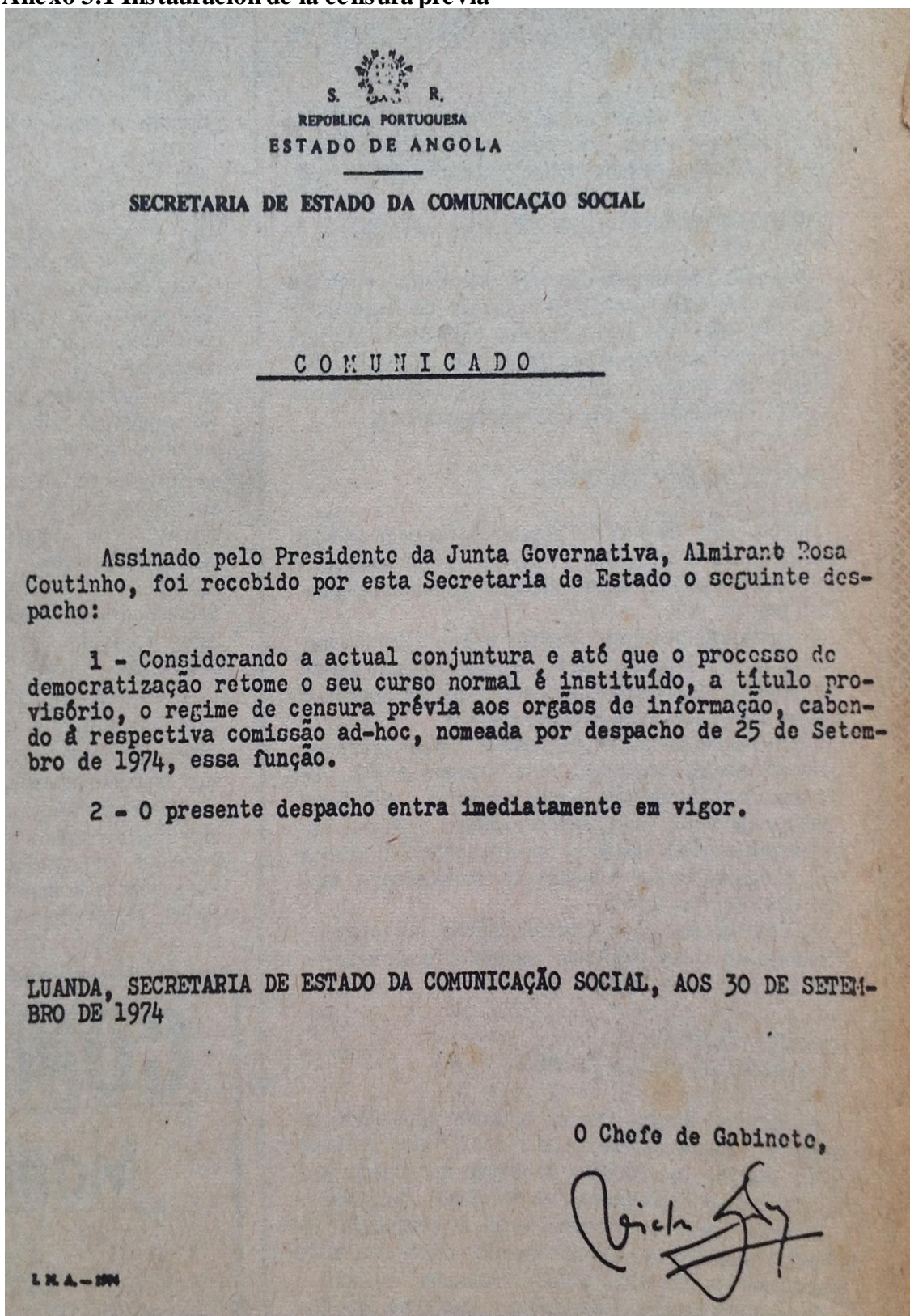
1. No seu regresso de Cabinda à Luanda pediu e obteve Norberto de Castro que fosse instaurado inquérito *a sua atribuída conduta que motivou o aludido despacho que o expulsara de Luanda e o privava das suas actividades normais.
2. Por razões várias e designadamente por ausência do Inspector da Polícia Judiciária incumbido do inquérito, só agora foi possível ultimar-se o respectivo processo e dele resultou o seguinte:
 - a) Não obstante a existência de documentos emanados da própria PIDE/DGS que fazem referência a serviços prestados a essa Polícia por Norberto de Castro, a título de colaborador, não se recolheram elementos suficientemente válidos que permitam provar, sel qualquer ambiguidade tal colaboração, subsistindo dúvidas quanto à eventualidade de tais documentos serem forjados;
 - b) Provou-se sim, que a Corporação algumas vezes o fez prender e até o impdiu, em 1962, de ascender a um cargo a que se habilitara, com o fundamento de Norberto de Castro ... “não oferecer garantias de cooperar na realização dos fins superiores do Estado (...). Porém, já em 1964, a PIDE/DGS considerou não haver inconveniência na sua nomeação para o mesmo cargo;
 - c) Não se definiram suficientemente os motivos da vida privada de Norberto de Castro que no referido despacho o identificam de imoral ou inidóneo.
 - d) A condenação que se lhe atribuía foi proferida em julgamento e sentença de há muito transitado e não implicou prisão arguido já que a respectiva pena foi substituída por multa que pagou.

Luanda, 18 de Dezembro de 1974 – a) Jorge Correia Jesuíno, Secretário de Estado da Comunicação Social”.

“Norberto de Castro Ilibado de Culpas”, *Ecos do Norte*, 5 de Janeiro de 1975, 3.

Anexo 3: Controlo de los medios de información

Anexo 3.1 Instauración de la censura previa



Oficio de la Secretaria de Estado de Comunicación Social anunciando la censura previa en Angola. *A Província de Angola*, 1 de Outubro de 1974, 1.

Anexo 3.2 Abolição de la censura previa

“Comunicado.


Assinado pelo Presidente da Junta Governativa, recebeu esta Secretaria de Estado o seguinte Despacho:

1. Verificando-se que a situação em Lisboa se acha completamente normalizada e considerando-se que o processo de democratização, tanto na Metrópole como em Angola, pode e deve retomar o seu curso, è abolido o regime de censura prévia instituída em 30 de Setembro.
2. O presente despacho entra imediatamente em vigor”.

“Abolido o Regime de Censura Prévia”, *A Província de Angola*, 2 de Outubro de 1974, 1.

Anexo 4: Sanciones aplicadas por la Comissão Ad Hoc para a Imprensa, Rádio, Televisão, Teatro e Cinema

Anexo 4.1 Sanción aplicada al diario *A Província de Angola*

S.  R.
REPUBLICA PORTUGUESA
ESTADO DE ANGOLA
REPARTIÇÃO DE GABINETE DO GOVERNO-GERAL

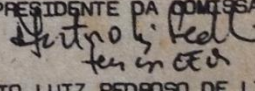
COMISSÃO AD-HOC PARA A IMPRENSA, RÁDIO, TELEVISÃO, TEATRO E CINEMA

Nº 2.174 DE 30/9/74

Excelentíssimo Senhor
Director do Jornal "A PROVINCIA DE ANGOLA"
L U A N D A

1. O v/Jornal "A PROVINCIA DE ANGOLA" na sua edição de 22SET/74 a páginas 1 e 5 inseriu um comunicado da F.U.A. com o título "A INDEPENDENCIA DE ANGOLA".
2. Verificou-se que esse comunicado contém uma descrição falseada do que se passou numa reunião de oficiais, reunião, de carácter reservado e sobre a qual já tinha sido difundido no dia 20/9/74 um comunicado oficial da Secretaria de Estado da Comunicação Social.
3. O comunicado produz ainda considerações que põem em causa o legítimo papel das Forças Armadas no Processo de Descolonização de Angola e que atingem, de forma geral, o seu prestígio e dignidade, tentando isolá-las e minando a confiança e o apoio de que são merecedoras.
4. Considerando que se contrariou manifestamente o PROGRAMA DO M.F.A., comunicado a V.Exa. que nos termos do Artº. 3º. do Decreto-Lei nº. 281/74 extensivo a Angola pela Portaria nº. 424/74 de 10/de Julho de 1974, a Comissão Ad-Hoc para a Imprensa, Rádio, Televisão, Teatro e Cinema decidiu em sua reunião de 27SET74 aplicar ao v/Jornal "A PROVINCIA DE ANGOLA" a multa de 25.000\$00. (Vinte e cinco mil escudos).


CONHECIMENTO:
Chefe de Gabinete da Sec.
Est. Comunicação Social

O PRESIDENTE DA COMISSÃO,

ANTONIO LUIZ PEDROSO DE LIMA
Ten. Cor. do CEM

A4-10 000-2973/1973-1974-1973

Ofício de la Comissão Ad Hoc para a Imprensa, Rádio, Televisão, Teatro e Cinema anunciando la sanción al diario *A Província de Angola*. *A Província de Angola*, 1 de Outubro de 1974, 1.

Anexo 4.2 Sanción aplicada al semanario *Notícia*

S.  R.
REPUBLICA PORTUGUESA
ESTADO DE ANGOLA

REPARTIÇÃO DE GABINETE DO GOVERNO-GERAL

COMISSÃO AD-HOC PARA A IMPRENSA, RÁDIO, TELEVISÃO, TEATRO E CINEMA

N.º. 1174

Excelentíssimo Senhor
Director do "NOTÍCIA"
LUANDA

1. A v/publicação semanal "NOTÍCIA" na sua edição de 28 de Setembro de 1974 a páginas 67, 68 e 69 inseriu um comunicado da F.U.A. integrado num título genérico "OS COMUNICADOS COMUNICAM".
2. Verificou-se que esse comunicado contém uma descrição falseada do que se passou numa reunião de oficiais de carácter reservado, sobre a qual já tinha sido difundido no dia 20/9/74 um comunicado oficial da Secretaria de Estado da Comunicação Social, e que em 25/9/74 foi objecto de uma comunicação inequívoca e esclarecida do Presidente da Junta Governativa de Angola.
3. O comunicado produz ainda considerações que põem em causa o legítimo papel das Forças Armadas no Processo de Descolonização de Angola e que atingem, de forma geral, o seu prestígio e dignidade, tentando isolá-las e minando a confiança e o apoio de que são merecedoras.
4. Considerando que se contrariou manifestamente o PROGRAMA DO M.F.A., comunicado a V.Exa. que nos termos do Art.º 3.º do Decreto-Lei nº 281/74 extensivo a Angola pela Portaria nº. 424/74 de 10/de Julho de 1974, a Comissão Ad-Hoc para a Imprensa, Rádio, Televisão, Teatro e Cinema decidiu em sua reunião de 28 SET 74 aplicar ao v/Semanário "NOTÍCIA" a multa de 50.000\$00. (Cinquenta mil escudos).

CONHECIMENTO:
Chefe de Gabinete da Sec.
Est. Comunicação Social

O PRESIDENTE DA COMISSÃO,
Antonio Luiz Pedrosa de Lima
ANTONIO LUIZ PEDROSO DE LIMA
Ten. Cor. do CEM

/mg.-
0-2973-1. N. A. -1973

Ofício de la Comissão Ad Hoc para a Imprensa, Rádio, Televisão, Teatro e Cinema anunciando la sanción al semanario *Notícia*. *Notícia*, 5 de Outubro de 1974, 4.

Anexo 4.3 Sanción aplica al semanario *Notícia*

“Comunicado da Secretaria de Estado da Comunicação Social:

Segundo ofício recebido da Comissão ‘Ad Hoc’ para a Imprensa, Rádio, Televisão, Teatro e Cinema, com a data de 20 de Novembro de 1974, foi aplicada ao Semanário NOTÍCIA a suspensão por um período de 15 dias.

A sanção aplicada resulta da edição nº 780 do referido Semanário que, na generalidade, contém um conjunto de artigos lesivos do processo de descolonização, por hostilizarem e desvirtuarem a acção da Junta Governativa e das Forças Armadas Portuguesas.

A Secretaria de Estado da Comunicação Social mais uma vez lamenta que as relações entre governantes e certos órgãos da Informação, em Luanda, como é nomeadamente o caso do NOTÍCIA, se não revistam da harmonia que se julga indispensável para o momento que se atravessa, mas não pode deixar de notar que as medidas tomadas se inscrevem numa política de informação que, aberta a crítica e à pluralidade de pontos de vista, não pode todavia tolerar agressões ideológicas marcadamente reaccionárias, de que o número em causa constitui um exemplo típico.

O Movimento das Forças Armadas de que a Junta Governativa é fiel intérprete, desde a primeira hora que se tem caracterizado por uma posição superpartidária, não significando isso apatia perante reacções que se opõem ao seu programa, consubstanciado na tripla orientação de descolonizar, democratizar e desenvolver, e agressão ideológica de carácter reaccionário não é uma expressão vaga nem um alçapão jurídico por onde se pretende reintroduzir a prepotência e a arbitrariedade. Agressão ideológica é tudo quanto a esse programa se oponha e face a ela não podem os poderes constituídos, sob pena de se traírem a si próprios, deixar de actuar com a maior energia e firmeza.

A decisão tomada pela Comissão ‘Ad-Hoc’ terá de compreender-se nesse contexto esperando a Secretaria da Comunicação Social que o público de Angola assim o saiba compreender e aceitar”.

“Suspensa a Revista ‘Notícia’ Por 15 Dias. Segundo Decisão da Comissão ‘Ad-Hoc’”, *Diário de Luanda*, 20 de Novembro de 1974, 6.

Anexo 4.4 Sanción aplicada al semanario *O Angolense*

“SECRETARIA DE ESTADO DA COMUNICAÇÃO SOCIAL

Comissão Ad-hoc Para a Imprensa, Rádio, Teatro e Cinema

À

EDITORA ANGOLENSE, SACRL

LUANDA

Ofício Nº 43/74

- 1- Verifica que o nº 12 de 29NOV74 do v/ semanário “O ANGOLENSE” contém um artigo subordinado ao título “A noite das facas lingas” assinado por EDUARDO PITTA, que pela inoportunidade do tema, pelas inexactidões e omissões que comete e que permitem interpretações e generalizações menos correctas, foi considerado lesivo do prestígio das Forças Armadas.
- 2- Dado que a matéria emanálise constitui infracção às alíneas f) e h) do artº 281/74, tomado extensivo a Angola pela Portaria nº 424/74 de 1JUL74, a Comissão AD-HOC nos termos do artº 3º do já referido Decreto-Lei nº 281/74, decidiu, em sua reunião de 9DEZ74, aplicar ao semanario “O ANGOLENSE” a multa de 5000\$00 (cinco mil escudos).

GABINTE DA COMISSÃO AD-HOC, em Luanda, 9 de Dezembro de 1974.

O Presidente da Comissão,
António Luís Pedrosa de Lima.

Tem.-Cor.

“Fomos Multados”, *O Angolense*, 13 de Dezembro de 1974, 15.

Anexo 4.5 Sanción aplicada al diario *O Comércio*

“A Comissão “Ad doc” para a Imprensa, Rádio, Televisão, Teatro e Cinema enviou à Secretaria de Estado da Comunicação Social o seguinte texto, que recebemos, como Comunicado, para divulgação:

1. O Jornal ‘O Comércio’ inseriu a página tres da sua edição de 14DEZ74 um comunicado do partido NTO-BAKO/ANGOLA que, pelo seu conteúdo, pelos termos em que o mesmo é exposto, e pela sua inoportunidade, se considera lesivo do processo de descolonização em curso.

2. No texto em análise verifica-se uma crítica altamente hostilizante e difamatória do Governo Português e dos Movimentos de Libertação de Angola, o que denuncia uma total incompreensão dos processos histórico e político e esforços conjuntos para o seu natural e equilibrado desenvolvimento.

3. A inserção deste comunicado integra-se numa inconveniente linha geral de orientação que o jornal ‘O COMÉRCIO’ tem vindo a patentear, e que em nome de uma pretensa isenção permite a publicação de textos como o do caso presente onde reina a confusão ideológica e onde se põem em causa a legitimidade e o papel desempenhado quer pelo Governo Português, quer pelos Movimentos de Libertação, o que em nada contribui para o esclarecimento e a formação da opinião pública.

4. Em face do exposto, decidiu-se aplicar à empre proprietária do jornal ‘O COMÉRCIO’ a multa de 50.000\$00.

ass) Manuel Rui Monteiro
Director dos Serviços—”.

“Multados os Jornais ‘O Comércio’ e ‘ABC’”, *Diário de Luanda*, 19 de Dezembro de 1974, 20.

Anexo 4.6 Sanción aplicada al semanario *ABC*

“Do Gabinete da Imprensa Nacional do CITA, Recebemos o Seguinte Comunicado”

Segundo ofício recebido da Comissão “ad hoc” para a Imprensa, Rádio, Televisão e Cinema, com data de 18 de Dezembro de 1974, foi aplicada a multa de 20.000\$00 ao Semanário “ABC”.

A sanção resulta do artigo “A CIA PROCURA INFILTRAR-SE EM ANGOLA” publicado na edição de 14 a 20 de Dezembro de 1974 daquele Semanário.

A Secretária de Estado da Comunicação Social, ao tornar pública mais esta actuação da Comissão “ad doc” não pode deixar de salientar o seguinte:

- 1- À imprensa progressista cabe um especial papel na orientação e formação da opinião pública, não só nos limites das opções, mas tendo em conta a dinâmica do contexto político actual.
- 2- O jornal “ABC” é Semanário e, como regra, insere nas suas páginas textos que pressupõem uma análise, não apenas imediata, concreta e específica, mas temporalmente meditada e perspectivada numa conjuntura mais ampla. Portanto,

exige-se do jornal “ABC” maior sentido de objectividade e oportunidade que não se compadece com a publicação do texto “A CIA PROCURA INFILTRAR-SE EM ANGOLA”. De resto, numa altura em que se vive um clima de expectativa para o diálogo conseguido e a conseguir, a Secretaria de Estado espera dos trabalhadores da Informação um contributo em que as intenções sejam aferidas por cada momento do processo de descolonização em curso.

“Multados os Jornais ‘O Comércio’ e ‘ABC’”, *Diário de Luanda*, 19 de Dezembro de 1974, 20.

Anexo 5: Debate sobre e “Estatuto da Informação

Anexo 5.1 Posición del Sindicato de Jornalistas de Angola

“Do Sindicato dos Jornalistas de Angola, recebemos o seguinte comunicado:

A Direcção do SINDICATO DOS JORNALISTAS DE ANGOLA tomou conhecimento, através do Boletim Oficial nº 7, I Série, de 9 de Janeiro de 1975, hoje distribuído, do Decreto-Lei nº 4/75, que actualiza o estatuto da Informação de Angola. Sobre o assunto, vem tornar público o seguinte:

- 1- Sendo o articulado no Decreto-Lei nº 4/75 um instrumento regulador da actividade profissional dos jornalistas e, como tal, de interesse fundamental para a classe, estranha esta Direcção que o SINDICATO DOS JORNALISTAS DE ANGOLA não tenha sido ouvido quando da elaboração do citado Decreto-Lei.
- 2- Os elementos desta Direcção na altura presentes em Luanda, manifestam o seu desacordo com parte do articulado, dado serem de opinião que nele não estão defendidos os legítimos interesses dos trabalhadores.
- 3- Leitura atenta do documento deixa entender, em sectores do articulado, determinada colisão com o conceito ‘Liberdade de Expressão e Direito à Informação’.
- 4- Face à importância do problema justaposto no presente momento Angolano, vai esta Direcção convocar uma Assembleia Geral Extraordinária, em ordem a um pronunciamento efectivo da classe ao abrigo estatutário deste Organismo”.

“Comunicado do Sindicato dos Jornalistas”, *Ecos do Norte*, 19 de Janeiro de 1975, 4 y 8.

Anexo 5.2 Posición del Sindicato de Jornalistas de Angola

- 1- “A Direcção convocou esta Assembleia Geral unicamente para que nela se decida a posição dos profissionais face ao Decreto-Lei nº 4/75, de 9 do corrente, o qual passou a regulamentar a catividade jornalística em Angola.
- 2- No próprio dia em que foi divulgado o teor do Decreto-Lei 4/75, os elementos da Direcção presente em Luanda redigiram um comunicado, no qual estranharam não ter este Sindicato sido consultado para a elaboração do referido decreto, regulador da actividade profissional dos seus associados; manifestaram ainda o seu desacordo com o texto do Decreto por não estarem defendidos os legítimos interesses dos trabalhadores e menos ainda o prestígio e a liberdade da profissão, porquanto:
 - a) É manifestado o cuidado em proteger as individualidades que ao longo destes últimos meses se entregaram a uma nítida manobra intimidativa

- sobre os Órgãos de Informação, bem como sobre os profissionais que neles exercem a profissão;
- b) Insite na manutenção do controle sobre os órgãos de Comunicação Social, através de meios coercivos, (Censura ‘a posteriori’).
- 3- Na verdade, terá este Sindicato que considerar total falta de respeito pela Classe o facto de não ter sido consultado para a elaboração do articulado do Decreto, sendo levado a admitir que algum justificado receio levou os legisladores a tomar medidas repentina e prepotentemente promulgadas.
- 4- Não pode colher-se como elemento válido a desculpa argumentativa utilizada pela Secretaria de Estado da Comunicação Social de que a imprensa foi convidada a emitir opinião sobre a Lei de Imprensa. Concretamente, nenhum convite, nem consulta, nem diligência foram feitas junto deste Sindicato – ÚNICO ÓRGÃO REPRESENTATIVO DA CLASSE;
- 5- Aliás, a forma autoritária como foi tratada a Imprensa durante a vigência da Comissão Ad Hoc, criada para censurar a posteriori a Imprensa e Rádio angolanas, deixam entender claramente não estar a Secretaria de Estado da Comunicação Social disposta a promulgar leis que resituam a Angola a liberdade de expressão e o direito à Informação.
- 6- Recordam-se dois aspectos que nos parecem significativos:
- a) Por mais de uma vez foram tomadas em relação à Imprensa angolana decisões de legalidade duvidosa. Posto concretamente perante os factos, o comandante Correia Jesuíno invocou (tal como outro camarada do mesmo governo) a ‘legalidade revolucionária’;
- b) O Decreto 4/75 continua a prever o controle da Informação, através dum comissão nova nomenclatura, mas totalmente dependente do Alto Comissário da República Portuguesa, em Angola. Mesmo considerando que o Alto Comissário será outro (e o governo também) interessará recordar que a Comissão Ad Hoc, para efeitos judiciais, emitiu já um parecer no qual declarou que só dependia do Alto Comissário para efeitos de nomeações e demissões, que para todo o mais não lhe estava subordinada hierarquicamente.
- 7- Em face disto, e estando a começar no Algarve à data da publicação deste diploma, a Cimeira em que seria acordada a independência de Angola e a formação de um Governo de Transição, não se compreende que se não se pudesse manter por mais três semanas a ‘legalidade revolucionária’ que serviu durante tantos meses.
- 8- Não se pode também compreender que tendo sido definido no acordo da Penina quais pastas do Governo de Transição destinada a Portugal, se propusesse manter a imprensa directamente sob o controle de uma Comissão dependente do Alto Comissário, quando poderia suceder – como aliás aconteceu – ficar o sector da informação ligado a qualquer um dos Movimentos.
- 9- Entende este Sindicato serem os Movimentos de Libertação os legítimos representantes do Povo Angolano. Entende que é ao Governo de Transição que caberá definir as Leis porque se regulará Angola. Entende ainda que na necessidade de se ter de viver durante um período, mais ou menos longo, em “legalidade revolucionária”, parece mais justo que seja uma “legalidade revolucionária angolana”.
- 10- Assim, por lhe parecer completamente descabido o Decreto-Lei 4/75 publicado pelo actual Governo Provisório, propõe:
- Que não seja discutido ponto por ponto o citado Decreto, sendo repudiado em globo por esta Assembleia Geral.

- Que a Assembleia Geral do Sindicato dos Jornalistas de Angola manifeste a sua confiança no próximo Governo de Transição e se ponha imediatamente ao dispôr dos responsáveis pelo Sector da Comunicação Social para a elaboração de uma Lei de Imprensa Angolana realmente livre.”

“Jornalistas Rejeitam Estatuto da Informação”, *A Província de Angola*, 26 de Janeiro de 1975, 4.

Anexo 6: Control de los medios de información

Anexo 6.1 Normativa para los medios de información

“Da Repartição Distrital dos Serviços de Administração Civil, recebemos, para divulgação, a seguinte Circular

Para efeitos de divulgação, incumbe-me o Excelentíssimo Governador de transcrever o seguinte comunicado da Comissão Nacional de Defesa:

1. Nos termos da Al. C/ do Artigo 29 do Acordo de Alvor, compete à Comissão Nacional de Defesa (garantir a Paz, a Segurança e a Ordem Pública).
2. A prossecução destes objectivos só é possível evitando-se por todos os meios, o alarmismo e a proliferação de boatos e especulações destituídos de fundamento;
3. Assim e porque esta Comissão informa sempre, com verdade e em tempo útil, a opinião pública sobre acontecimentos com incidência militar, determina-se, como medida de excepção:
 - a) Sempre que se verifique qualquer perturbação da ordem, os órgãos de informação devem limitar-se a difundir exclusivamente comunicados dimanados desta Comissão, através do Ministério da Informação, ou dos Movimentos de Libertação, através dos seus competentes departamentos.
 - b) A violação do estabelecido na Al. Anterior implicará adequado procedimento sancionatório para o órgão de informação prevaricamente.”

“Regras de Procedimentos a Observar Pelos Órgãos de Informação”, *Ecos do Norte*, 23 de Fevereiro de 1975, 1.

Anexo 6.2 Detención y expulsión de periodistas

“Recebemos o seguinte comunicado da Comissão Nacional de Defesa:

1. A Comissão Nacional de Defesa, em sua reunião extraordinária convocada na noite de 4 para 5 de Março, avaliou o conteúdo de alguns artigos já publicados em alguns órgãos da informação escrita, que, podem concorrer para criarem um clima conducente à alteração da paz, da segurança e da ordem pública, cuja garantia é da responsabilidade da Comissão Nacional de Defesa, conforme consta do Art.º 29 do Acordo de Alvor.

2. A Comissão Nacional de Defesa, tendo em mente que, nesta fase da transição se torna imperioso o contributo da Imprensa e da Rádio, para que se acelere a aproximação entre os homens que a todos os níveis têm à sua responsabilidade a

promoção deste grande país, considera inadmissíveis as atitudes destes órgão de informação que, assumem um comportamento tendencioso contrário ao que é, sem dúvida, a ambição e a necessidade da grande massa dos angolanos, pelo que se deliberou o seguinte:

a) É atentatório da paz, da segurança e da ordem pública, tendo em consideração a constituição das várias comunidades presentes em Angola durante o período de transição, o artigo publicado no último número do semanário 'Notícia'.

Tal artigo, que constitui agressão ideológica ao MFA, poderia criar climas de excitação no seio das Forças Armadas Portuguesas e incompreensão das comunidades civis e dos Movimentos de Libertação em relação a essas mesmas Forças Armadas, agora com nova missão, envolvidas que estão num processo de integração e cooperação com as Forças Armadas dos Movimentos de Libertação.

b) Constitui verdadeira agressão ideológica aos Movimentos de Libertação o conteúdo da revista Vida Portuguesa (VP) que, embora se destine primariamente a circular no exterior, é composta e impressa em Angola são conhecidos os nomes dos seus responsáveis que, assim, não estão a contribuir para a edificação do país onde residem.

3- Em consequência do acima exposto e para evitar que perigues a paz, a ordem pública a segurança de pessoas e bens, por atitudes que se reconhecem tendenciosas, tendo ainda em consideração casos de reicidências, a Comissão Nacional de Defesa entendeu providenciar para que se procedam imediatamente, às seguintes acções:

a) Sejam detidos e enviados para Lisboa: o Director da revista 'Notícia' – Senhor JOÃO FERNANDES – e o autor dos artigos – 'ABRAM A PORTA, SOMOS DO COPCON!', 'O NOVO MEDO' e 'VASCO GONÇALVES FALOU À NAÇÃO' – de 1 de Março de 1975, SOUSA OLIVEIRA.

b) Sejam urgentemente enviados para Portugal, com elementos indesejáveis em Angola, devida à sua responsabilidade e cooperação na 'VIDA PORTUGUESA', os senhores:

CARLOS MOUTINHO, CARLOS BARTOLOMEU, DR^a BELA JARDIM, PENTEADO DOS REIS, DOMINGOS AZEVEDO, HAMILTON MOREIRA, REINALDO SILVA, HÉLDER MARTINS, JILL YOUNG, JULIO MARQUES.

c) Propor ao Governo de Transição medidas concretas contra certas publicações e solicitar a actividade imediata da Comissão 'Ad Hoc', para a Imprensa e Rádio.

Comissão Nacional de Defesa, Luanda, 5 de Março de 1975.

O Presidente da CND

António da Silva Cardoso

Gen. F.A.”

“Comunicados da Comissão Nacional de Defesa, do Ministério da Informação. Prisão E expulsão de Jornalistas. 'Notícia' Suspenso, *Diário de Luanda*, 7 de Março de 1975, 2.

Anexo 6.3 Cierre del semanario *Noticia*

Do Ministério da Informação recebemos o seguinte comunicado:

“1- Por comunicado de 5 de Março de 1975 da Comissão Nacional de Defesa, foram tomadas medidas expressivas em relação ao director do ‘Notícia’ e a um outro colaborador deste semanário.

2- Face a esta decisão da Comissão Nacional de Defesa, tendo em conta a gravidade do último número do ‘Notícia’ e considerando ainda que se encontra detido o director daquele semanário, determina-se por esta forma a suspensão imediata do ‘Notícia’, medida que se manterá até que a Comissão para os meios de comunicação social se venha a pronunciar sobre o assunto.

Ministério da Informação, em Luanda, aos 6 de março de 1975.

O Ministro

Manuel Rui Monteiro”.

“Comunicados da Comissão Nacional de Defesa, do Ministério da Informação. Prisão E expulsão de Jornalistas. ‘Notícia’ Suspenso, *Diário de Luanda*, 7 de Março de 1975, 2.

Anexo 6.4 Posición del Sindicato de Jornalistas de Angola

“COMUNICADO.

A Direcção do Sindicato dos Jornalistas de Angola, reunida ontem em sessão extraordinária, emitiu o seguinte comunicado:

- 1- A perturbação que reina entre a informação angolana – cujas origens, causas e consequências, são conhecidas de um modo geral – resulta, em grande parte, do facto de o antigo Governo Provisório jamais ter atribuído a este Sindicato a dignidade e o poder disciplinador a que tem direito. De facto, só há dias o Ministério da Informação reconheceu ao Sindicato o poder disciplinador que lhe compete como organismo representativo da classe.
- 2- Salienta-se, assim, que perante a forçada impotência deste Sindicato – apesar dos seus frequentes apelos – se agravou a divisão no seio da classe, através de facciosos ataques a jornalistas e a Jornais, sobretudo por parte de determinado sector da Rádio sem que isso, aparentemente, provocasse preocupações a quem de Direito. Tal atitude, como é óbvio, alimentou situações em nada benéficas ao desempenho da missão.
- 3- Sublinhe-se, ainda, a propósito, que profissionais de órgão de Comunicação estatais, no entender deste Sindicato têm publicado e transmitidos “escritos que podem concorrer para um clima conducente à alteração da paz, da segurança e da ordem pública”, – e perante a impossibilidade deste organismo de classe poder agir como devia – idênticas medidas, às ora tomadas, tenham sido determinadas pelo Poder Constituído. Este Sindicato, revestido agora de poder disciplinador que lhe vinha sendo ostensivamente negado, estuda as soluções adequadas,
- 4- A forma como se procede à apreciação da liberdade de expressão – independente dos conceitos, das ideologias e das doutrinas – consentindo-se, no entender deste Sindicato, extremismos de um lado e punindo-se severamente exorbitâncias de outro, provoca a maior apreensão aos Jornalistas e a este organismo de classe. Receamos – observam-se perigosos sistemas de frustração e de medo – as consequências que poderão advir da interpretação que os diversos centros de decisão devem a expressões vagamente aleatórias como “agressão ideológica”, “progressismo”, “reaccionarismo”, “legalidade revolucionária” e outras. Escritos bem intencionados, analisados à luz de critérios pessoais, não uniformes, dualistas, não logram fugir aquelas expressões, a quem assim o pretender ou desejar por

quaisquer razões. Aliás, não são inéditas prisões similares, baseados noutros motivos, apurando-se posteriormente não haver matéria culposa.

- 5- Este Sindicato regista, com grande preocupação a detenção – baseada numa apreciação não judicial, por muito correcta e justa que possa ser – o imediato envio para Portugal, de Jornalistas que exercem a sua actividade neste país, onde existe um Governo de Transição de maioria angolana. Sabe-se que Jornais e Jornalistas portugueses têm feito tendenciosos e graves ataques a Movimentos de Libertação com especial incidência durante o período em que decorreram as conversações da Penina, e mesmo depois delas. O Governo português, decerto não aceitaria enviar para Angola – se tal pedido lhe fosse formulado – os Jornalistas portugueses passíveis de processo judicial. Pelo critério ora adoptado, não seria difícil enquadrar nestas circunstâncias grande número de profissionais da Imprensa em Portugal.

Neste contexto, o Sindicato dos Jornalistas de Angola acrescenta:

- a) Nenhum dos responsáveis ligados á publicação clandestina “VP – A VOZ DOS PORTUGUESES”, que se supõe com difusão na África do Sul e na Rodésia, pertence a este Sindicato. Surpreende-se, por isso que o Comunicado da Comissão Nacional de Defesa, envolva profissionais da Informação com um grupo qualquer de indivíduos envolvidos em acções ilegais e,
- b) Dissocia-se da orientação ou actuação do Director do ‘NOTÍCIA’ que, dadas as decisões da Comissão Nacional de Defesa, não lhe cabe julgar. Mas, no âmbito das considerações expostas acerca de que se entende por liberdade de expressão e dos critérios que a ajuizam, lamenta que se detenha o Jornalista JOÃO FERNANDES pela sua deficiente, acidental ou deliberada concepção e interpretação de liberdade de imprensa, sem processo judicial prévio para apuramento das suas responsabilidades.
- c) Lamenta, outrossim, o imediato envio do Jornalista JOÃO FERNANDES para Portugal, por, em seu entender, ele dever ser processado, julgado e condenado, se fôr o caso, no país onde exercia a sua actividade profissional e em que, eventualmente, haja praticado o crime.
- d) Identica posição assume este Sindicato relativamente às acusações que pendem sobre o Jornalista SOUSA DE OLIVEIRA.
- e) Nestes termos, o SINDICATO DOS JORNALISTAS DE ANGOLA solicita ao Governo de Transição diligências imediatas e adequadas para que estes Jornalistas sejam processados, julgados e condenados, se for o caso, em Angola.
- f) Este Sindicato lamenta, outrossim, a suspensão da revista ‘NOTÍCIA’. A detenção do seu Director não é factor impeditivo da não publicação daquele semanário, pois os seus trabalhadores decerto saberão dirigi-lo de forma positiva e digna. A suspensão, apesar das razões invocadas, provocou graves prejuízos que, sem dúvida, se reflectirão nos seus trabalhadores e na classe, em geral.

Por último, o SINDICATO DOS JORNALISTAS DE ANGOLA aconselha a todos os seus filiados que acompanhem os acontecimentos com calma, senso e ponderação- Pedem-lhes que nenhuma atitude, que se pode vir a revelar, intempestiva e desastrosa, seja tomada sem que o seu organismo de classe se pronuncie.

Luanda, aos 6 de Março de 1975.

A Direcção”.

“Sindicato e a Prisão dos Jornalistas. Comunicado do Sindicato dos Jornalistas de Angola”, *Diário de Luanda*, 7 de Março de 1975, 7.

Anexo 6.5 Posición de un Grupo de Periodistas

“Os trabalhadores da informação abaixo assinados tendo tomado conhecimento dos comunicados da Comissão Nacional de Defesa, do Ministério da Informação e da Direcção do Sindicato dos Jornalistas de Angola:

1º– Considerando que o seu órgão de Classe não pode continuar à mercê de jornalistas comprovadamente reaccionários, não só pelas suas posições assumidas antes do 25 de Abril como depois desta data e até dos Acordos da Penina.

2º– Considerando a sua decisão de continuar a lutar pelas liberdades conquistadas e reconhecidas a 25 de Abril e das quais alguns se pretendem servir com o único intuito de salvaguardarem os seus próprios interesses;

3º– Considerando que a Direcção do Sindicato dos Jornalistas está, através de posições reaccionárias, como se verifica nos jornais publicados hoje, dia 7 de Março, a atacar trabalhadores e a defender representantes directos da entidade patronal como é o caso de João Fernandes – demitindo-se, assim, dos seus objectivos sindicais;

4º– Acentuam total apoio e solidariedade aos trabalhadores da “Neográfica”;

5º– Repudiam inteiramente a atitude tomada pela Direcção do Sindicato de Jornalistas de Angola à oportunamente pedirão contas;

6º– Apoiam a decisão saneadora da Comissão Nacional de Defesa e do Ministério da Informação.

Luanda, 7 de Março de 1975.

A. Bobella Motta, Catarina Gago da Silva, Maria da Graça D’Orey, Carlos Bento (dirigente sindical), João Braz Vieira Dias Van-Dúnem, César Teixeira, Maria da Conceição Branco, Artur Queiróz, Manuel Berenguel, Xavier de Figueiredo, Francisco Simons (dirigente sindical), José Correia (dirigente sindical), José Manuel Feio Mena Abrantes, Júlio Guerra, Raimundo Sotto-Mayor, António José Moutinho Pereira, José Maria Anapaz, João Carneiro, José António Sanches, Luciano Rocha, João Serra, Afonso José Salgado da Costa, Aldemiro Vaz da Conceição, Júlio Alberto de Sousa, Aníbal João Melo, Rodrigues Vaz, Maria Lúcia Gonçalves, Adriano Domingos, José Manuel da Nóbrega, Humberto Passos, Rogério Gil, Horácio da Fonseca, Pereira de Sousa, António Macedo, José Muronho, José Saraiva, José Delfim Lopes, José Gabriel, Guilherme Rogas, José Arriscado, Paulo Pinha, José Quaresma, Rui Pego, Rui Araújo, José Manuel Bento e A. Couto Cabral”.

“Comunicados Sobre Informação em Angola”, *Diário de Luanda*, 8 de Março de 1975, 7.

Anexo 6.6 Posición de los periodistas del semanario ABC

Os jornalistas efectivos do semanário ‘ABC’, face ao actual clima de insegurança que alguns meios reaccionários pretendem instaurar no seio da Informação em Angola, decidem:

- 1- Apoiar incondicionalmente a Comissão Nacional de Defesa nas medidas que agora tomou relativamente aos jornalistas sabotadores do processo de descolonização deste país;
- 2- Apoiar incondicionalmente a Comissão Nacional de Defesa no rigoroso cumprimento das medidas tomadas;
- 3- Apoiar incondicionalmente o Ministério da Informação na posição assumida em relação ao semanário ‘Notícia’;

- 4- Denunciar e condenar a nova posição reaccionária assumida pela Direcção do Sindicato dos Jornalistas de Angola face às decisões da Comissão Nacional de Defesa e do Ministério da Informação;
- 5- Apelar para todos os trabalhadores progressistas da Informação de Angola, no sentido de todos apoiarmos, publicamente, o Governo de Transição de Angola frente às presentes manobras da reacção.

VIVA ANGOLA! VIVA O GOVERNO DE TRANSIÇÃO! VIVA A COMISSÃO NACIONAL DE DEFESA! VIVA A FNLA! VIVA O MPLA! VIVA A UNITA! VIVA UMA INFORMAÇÃO LIVRE, DEMOCRÁTICA E POPULAR!
Luanda, 7 de Março de 1975”.

“Comunicados Sobre Informação em Angola”, *Diário de Luanda*, 8 de Março de 1975, 7.

Anexo 6.7 Posición de los periodistas del Rádio Clube de Angola

“Os trabalhadores do Rádio Clube de Angola, da Divisão de Produção, tendo tomado conhecimento dos comunicados da Comissão Nacional de Defesa, do Ministério da Informação e da Direcção dos Sindicatos dos Jornalistas de Angola, decidem:

- 1- Apoiar incondicionalmente a acção da Comissão Nacional de Defesa, referente aos jornalistas que minavam as bases do importante processo de descolonização, bem como as fases preparatórias do irreversível caminho para a independência nacional.
- 2- Apoiar incondicionalmente o Ministério da Informação na posição assumida em relação ao semanário ‘Notícia’.
- 3- Condenar a Direcção dos Sindicatos dos Jornalistas de Angola (SJA), pela posição assumida face às decisões da Comissão Nacional de Defesa e do Ministério da Informação”.

“Comunicados Sobre Informação em Angola”, *Diário de Luanda*, 8 de Março de 1975, 7.

Anexo 6.8 Posición de los periodistas del Rádio Clube de Angola

Recebemos, com o pedido de publicação, o seguinte comunicado da Comissão de Trabalhadores da Neográfica:

“Após as medidas tomadas pela Comissão Nacional de Defesa e que levaram ao afastamento de determinados indivíduos do Jornal ‘Notícia’, foi criada uma Comissão de Trabalhadores constituída por elementos do Jornal e Gráficos, os únicos sectores da Neográfica, Sarl, que se pronunciaram sobre as medidas tomadas pela Comissão Nacional de Defesa e apoiaram essas medidas.

A Comissão nesta altura formada, tinha como fim assegurar a continuidade do Jornal e mostrar deste modo aos leitores em particular e ao Povo Angolano em geral que não havia conviência entre elementos que estiveram na origem da suspensão do Jornal e os restantes trabalhadores desta casa. Porém a Comissão de Trabalhadores pretendeu iniciar o seu trabalho, houve uma série de manobras internas que visaram dividir os trabalhadores, procurando criar uma situação de impasse que impedisse a Comissão de concretizar os objectivos para que tinha sido criada.

Na sequência destes acontecimentos surgiu um grupo de trabalhadores que contestaram a representatividade da Comissão alegando que a mesma não tinha sido eleita em reunião de todos os trabalhadores da Neográfica, Sarl.

A Comissão a quem era contestada a representatividade por parte daquele grupo minoritário de trabalhadores, convocou uma reunião de todos os trabalhadores para que estes

elegessem outra comissão que fosse representativa ou para que fosse democraticamente comprovada a representatividade da Comissão já existente. Na reunião de 14 de Março de 1975, realizada no pátio das Oficinas, as 18h00, presidida pelo Sr. Rebordão Correia, Director Administrativo da Neográfica, Sarl, e para a qual estavam convocados todos os trabalhadores de todos os sectores do jornal 'NOTÍCIA' e Neográfica, Sarl, foram mais uma vez determinadas as funções da Comissão de Trabalhadores que seriam as seguintes:

- Assegurar a continuidade do Jornal;
- Tentar junto do Governo de Transição que seja levantada a suspensão do Jornal.

Foi em seguida posta a consideração de todos os trabalhadores presentes a necessidade de democraticamente se proceder à eleição de uma nova Comissão ou de confirmar a representatividade da Comissão já existente. Assim por 98 (noventa e oito) votos a favor e 13 (treze) votos em contra foi confirmada a representatividade da Comissão já existente formada pelos seguintes trabalhadores:

– João Luís Pintão Moedas (Redactor); Lucas António Ferreira de Sousa (Gabinete Fotográfico); Maria do Carmo Carvalho André (Secretária de Redacção); José dos Santos Pereira (Secção Fitolito); Malaquias Manuel Pedro António (Encardenação).

Mais ficou determinada que esta Comissão cessará as suas funções e se dissolverá assim que forem atingidos os objectivos para que foi criada,
A Comissão de Trabalhadores”

“Comunicado da Comissão dos Trabalhadores da 'NEOGRÁFICA', *Diário de Luanda*, 18 de Março de 1975, 8.

Anexo 7: Sanciones a los periódicos

Anexo 7.1 Sanción aplicada al diario *A Província de Angola*

“Da Comissão para os Meios de Comunicação Social, recebemos para a divulgação os seguintes comunicados:

A Comissão para os Meios de Comunicação Social, na sua reunião de 25 de Março de 1975, e ao abrigo da competência que lhe é conferida pelo Art.º 1º, nº 1, do Decreto nº 13/75 de 11 de Março, decidiu aplicar ao órgão de informação 'A Província de Angola' a seguinte sanção:

– Suspensão por 8 (oito) dias, pela inserção dos artigos intitulados 'Banditismo provoca intervenção do ELNA' e 'Bom senso vence batalha', publicados respectivamente, nos números de 24 e 25 do corrente mês, de 'A Província de Angola', por envolverem violação das determinações da Comissão Nacional de Defesa de 13 de Fevereiro de 1975, emitido ao abrigo do artigo 3º, alínea c) do Decreto-Lei 4/75, e ainda, quanto ao primeiro artigo referido, da alínea g), e quanto ao segundo, das alíneas g) e i), todas do Art.º 3º do referido diploma legal.

Estas sanções resultam ainda da agravante decorrente da composição gráfica e das fotografias de carácter militar que acompanham os artigos em questão.

Ass.) A Comissão”.

“Sanções Aplicadas a Dois Jornais de Luanda”, *Diário de Luanda*, 26 de Março de 1975, 13.

Anexo 7.2 Sanción aplicada al diario *A O Comércio*

“A Comissão para os Meios de Comunicação Social, na sua reunião de 25 de Março de 1975, e ao abrigo da competência que lhe é conferida pelo Art.º 1º, nº 1, do Decreto nº 13/75 de 11 de Março, decidiu aplicar ao órgão de informação ‘O Comércio’ a seguinte sanção:

– Multa de 50.000\$00 (cinquenta mil escudos) pelas notícias intituladas ‘SOLDADOS DO ELNA ABATIDOS PELAS FAPLA EM LUANDA’ e ‘RESTABELECIDO A CALMA EM LUANDA’ inseridas, respectivamente, nos seus números de 24 e 25 do corrente mês, por envolverem as determinações da Comissão Nacional de Defesa de 13 de Fevereiro de 1975, emitido ao abrigo do artigo 3º, alínea c) do Decreto-Lei 4/75.

Ass.) A Comissão”.

“Sanções Aplicadas a Dois Jornais de Luanda”, *Diário de Luanda*, 26 de Março de 1975, 13.

Anexo 8: Sobre el Centro Nacional de Jornalismo

Anexo 8.1 La posición del *Diário de Luanda*

Solução importante foi aquela de fazer do Rádio Clube de Angola um Centro de Jornalismo. Todos sabemos que isto de trabalhar na Informação, exige bastantes conhecimentos, muita prática e alguma falta de sorte. Tal como no futebol. Mas a partir de agora, vamos ter jornalistas a sério, gente com suporte para largos voos. Os nossos jornais, emissoras, televisão, passarão ser povoados com gente bem preparada, bem ensinada, bem mandada, bem cursada. Irão reaparecer uma série de jornais, as emissoras obedecerão a programações de luxo, bem feitas, interessantes, ao serviço das classes trabalhadoras. O Centro de Jornalismo vai acabar com a mediocridade dos profissionais da Informação. E como eles são mediocres, às vezes pior: irresponsáveis. Às vezes ainda pior: estupidamente incompetentes, porque pensam ser os melhores do Mundo e acabam por nada aprender das muitas coisas que os jornalistas angolanos têm de aprender. O Centro de jornalismo, outrora Rádio Clube de Angola, será a nossa esperança.

[...]

A quem, nós jornalistas, teremos que agradecer esta benesse? Responda-nos quem saiba, urgentemente. Queremos aqui, nestas páginas, proclamar que o cérebro que teve a ideia do Centro de Jornalismo, é para nós mais do que uma mãe. Que maravilha, que surpresa refrescante, que carinho, que amor. Deram-nos um Centro de Jornalismo, arma terrível para acabar com a mediocridade que é tanta no seio da Informação toda. Toda, toda.

Quando um camarada repórter chega à redacção e diz com ar de cansado: “sabem o que era aquilo do Rádio Clube? – o camarada Ministro da Informação deu-nos um Centro de Jornalismo”...

É de tremer de emoção. É de rezar uma oração (se formos assim, assim religiosos). De chorar de alegria.

[...]

Para que se cumpram as regras universais, mais uma vez, nesta história do Centro de Jornalismo, fomos os últimos a saber. E que ninguém se iluda: não fomos consultados, nem ouvidos, nem achados, porque somos mesmos medíocres e de certeza que não iríamos apresentar sugestões interessantes.

Parabéns à Comissão Administrativa do Centro Nacional de Jornalismo. Como não tem lá nenhum jornalista, não é uma comissão mediocre. A não ser que nas outras profissões também haja disso.

“Ao Centro Nacional do Jornalismo”, *Diário de Luanda*, 1 de Dezembro de 1975, 6 y 15.

Anexo 8.2 La reacción del Ministerio de Información

Do Ministério da Informação, para publicação recebemos a seguinte nota de esclarecimento:

NOTA DE ESCLARECIMENTO

Por despacho de 28/11/75, o cda Ministro da Informação criou, por conversão do ex-Rádio Clube de Angola, o CENTRO NACIONAL DE JORNALISMO, incumbindo-se uma comissão administrativa de elaborar um projecto de Regulamento que servirá de base orgânica para a actuação do referido Centro na formação e aperfeiçoamento de quadros para a imprensa, Rádio e Televisão.

Em face da total inoperância do Sindicato dos Jornalistas— fruto das boas vontades de alguns “Jornalistas”— o Ministério da Informação, consciente das suas responsabilidades históricas no actual processo de libertação nacional, criou o CENTRO NACIONAL DE JORNALISMO, tendo definido claramente os propósito que motivaram a criação do mesmo.

Na sua edição de 1/12/75, o vespertino DIÁRIO DE LUANDA na coluna intitulada da “Mukanda da Redacção”, a página seis, em linguagem ironicamente insultuosa, arremete toda a sua fúria destrutiva contra o tão desejado CNJ que ainda enaia os seus primeiros passos.

O Ministro da Informação não está disposto a admitir críticas inconsequentes e reaccionárias a esta iniciativa que visa o enriquecimento do País com a formação de valores no âmbito de um jornalismo militante e ao serviço das massas populares, durante longos anos martirizados por uma informação colonial-fascista.

Aos “Jornalistas” de Angola que sempre mostraram uma total ausência de participação na luta de libertação nacional, porque enfeudados aos interesses da classe exploradora e opressora, o Ministro da Informação aconselha muita prudência no tratamento de problemas que interessam principalmente ao heroico Povo Angolano.

Inteiramente votado à formação de um Homem Novo, o CENTRO NACIONAL DE JORNALISMO será mais uma frente de luta anti-imperialista e neocolonialista.

GABINETE DO MINISTRO DA INFORMAÇÃO, EM 2 DE DEZEMBRO DE 1975.

O MINISTRO

JOÃO FILIPE MARTINS

“Nota de Esclarecimento do Ministro da Informação”, *Diário de Luanda*, 2 de Dezembro de 1975, 2.

Anexo 8.3 El pedido de disculpas del *Diário de Luanda*

À REDACÇÃO

A Redacção falhou. Mais propriamente, o Conselho de Redacção. Mas falhamos todos, é preciso é respirar. Quem respira erra. Quem não erra não respira: isto é tão simples como o suceder dos dias, dos meses e dos anos.

A Redacção não soube escolher as palavras, não apresentou o assunto como devia, foi insultuosa sem querer ser insultuosa, fez o papel de quem anda a complicar tudo, quando

a única complicação que arranhou foi esta de fazer diariamente o “Diário”. Esta Redacção toda, talvez, acabou por agir ao contrário do que pensa, do que para si reivindica como norma.

[...]

Ainda bem que temos um Centro Nacional de Jornalismo. Ainda bem que o programa mínimo dos poucos jornalistas que não desertaram, em momentos difíceis, está a ser agora realizado, ou vai agora ser realizado.

Resta-nos afirmar que jamais nos passou pela cabeça insultar fosse quem fosse. Resta-nos dizer que apenas uma coisa ditou aquela mukanda: o facto de termos sentido que os jornalistas todos, haviam sido marginalizados, quando eles são a base do que ainda existe de informação.

Erramos, como é natural

[...]

Entre os jornalistas e o Ministério da Informação há que haver a mais estreita cooperação. Os jornalistas todos do “Diário de Luanda”, vêm afirmar que estão prontos aos maiores sacrifícios para que essa cooperação não seja letra morta. E não será!

Vamos acreditar, sobretudo, que nada. Nem ninguém, nos afastará da linha que nos propusemos realizar no Estatuto Redactorial.

“À Redacção”, *Diário de Luanda*, 3 de Dezembro de 1975, 5.

Anexo 9: Nacionalización y confiscación de todas las emisoras de radio

DESPACHO DO MINISTRO DA INFORMAÇÃO SOBRE RÁDIO CLUBES E EMISSORES REGIONAIS

O Ministro da Informação, camarada João Filipe Martins, exarou o seguinte despacho:

«Em face da situação que me foi dado observar durante a visita de trabalho que realizei às Províncias de Benguela, Lobito e Lubango é urgente estender a todas as zonas do País o Esquema Nacional traçado para a informação, de acordo com as necessidades e particularidades de cada Região, determino:

1.º — Que todos os Rádios-Clubes e Emissores Regionais, do País são património do Estado.

2.º — Todavia, nesta fase de Reconstrução Nacional, enquanto não se verificar a reestruturação em todos os sectores inerentes à informação, determino que durante o período de Emissão, todos os Rádios-Clubes e Emissores Regionais, deverão entrar em contacto com a Rádio Nacional, para transmissão dos noticiários e a respectiva programação.

3.º — Reserva-se o direito a todos os Rádios-Clubes e Emissores Regionais do País, de transmitirem comunicados regionais ou textos políticos do «Bureau» Político

do MPLA, do Governo ou do Estado Maior Geral das FAPLA, Comissões de Emergência ou Directivas.

4.º — A suspensão do Jornal «O LOBITO», cujo carácter altamente reaccionário, que o mesmo vinha mantendo, já foi ultrapassado pela dinâmica da nossa revolução.

5.º — As cláusulas constantes deste despacho, permanecerão em vigor até a formação de delegações Provinciais e Regionais para a Informação, nas diferentes zonas do País.

Este despacho entra imediatamente em vigor.

Despacho del Ministro de Información que nacionaliza y confisca todas emisoras de rádio privadas. "Nacionalizados Todos os Rádio Clubes", *Diário de Luanda*, 27 de Fevereiro de 1976, 7.

Anexo 10: Nacionalización y confiscación de todas las emisoras de radio

REESTRUTURAÇÃO DA INFORMAÇÃO NACIONAL

★ O "DIÁRIO DE LUANDA"
SUSPENDE
TEMPORARIAMENTE
A PARTIR DE HOJE
A SUA PUBLICAÇÃO

Assinado pelo camarada João Filipe Martins, ministro da Informação, foi emitido o seguinte comunicado:

«No prosseguimento da reestruturação que tem vindo a efectuar-se no âmbito da Informação Nacional e tendo em vista um aproveitamento racional dos poucos quadros de que a Informação Nacional se encontra dotada agrupando-os em unidades de menor dimensão contudo mais dinâmicas e operativas embora ainda incapazes de responder adequadamente as necessidades de momento.

Tendo o «Bureau» Político do MPLA analisado atenta e exaustivamente os vários problemas com que se debate ainda a Informação na República Popular de Angola foram tomadas algumas decisões reputadas importantes e de carácter imediato entre as quais avultam as seguintes:

1.º — A não publicação temporária do jornal «DIÁRIO DE LUANDA» até que seja encontrada uma solução razoável em matéria de quadros para a Informação Nacional.

2.º — Deste modo a capital do país passará a ser servida temporariamente por um jornal diário — o «JORNAL DE ANGOLA»; Em matéria de revista, prevê-se para breve a edição semanal da revista «NOVEMBRO», ainda em fase de reestruturação, e cujo primeiro número acaba de sair a público.

3.º — Os trabalhadores do sector da redacção do jornal «DIÁRIO DE LUANDA» serão distribuídos, criteriosamente, de acordo com as necessidades de momento pelos dois órgãos de informação citados no números para reforço dos seus quadros.

4.º — Aos trabalhadores do sector tipográfico será garantida pelo Estado a continuidade do seu trabalho através da execução de variados trabalhos que para a tipografia serão canalizados e pagos tanto pelas estruturas do Governo como pelas Instâncias Superiores do Movimento Popular de Libertação de Angola (MPLA).

5.º — Deste modo com a publicação do seu número de amanhã, sábado, dia 20, deixará o «DIÁRIO DE LUANDA» de aparecer temporariamente ao público.

Despacho del Ministro de Información que suspende la publicación del *Diário de Luanda*.
“Reestruturação da Informação Nacional”, *Jornal de Angola*, 20 de Novembro de 1976, 1.